

R-831 y 832

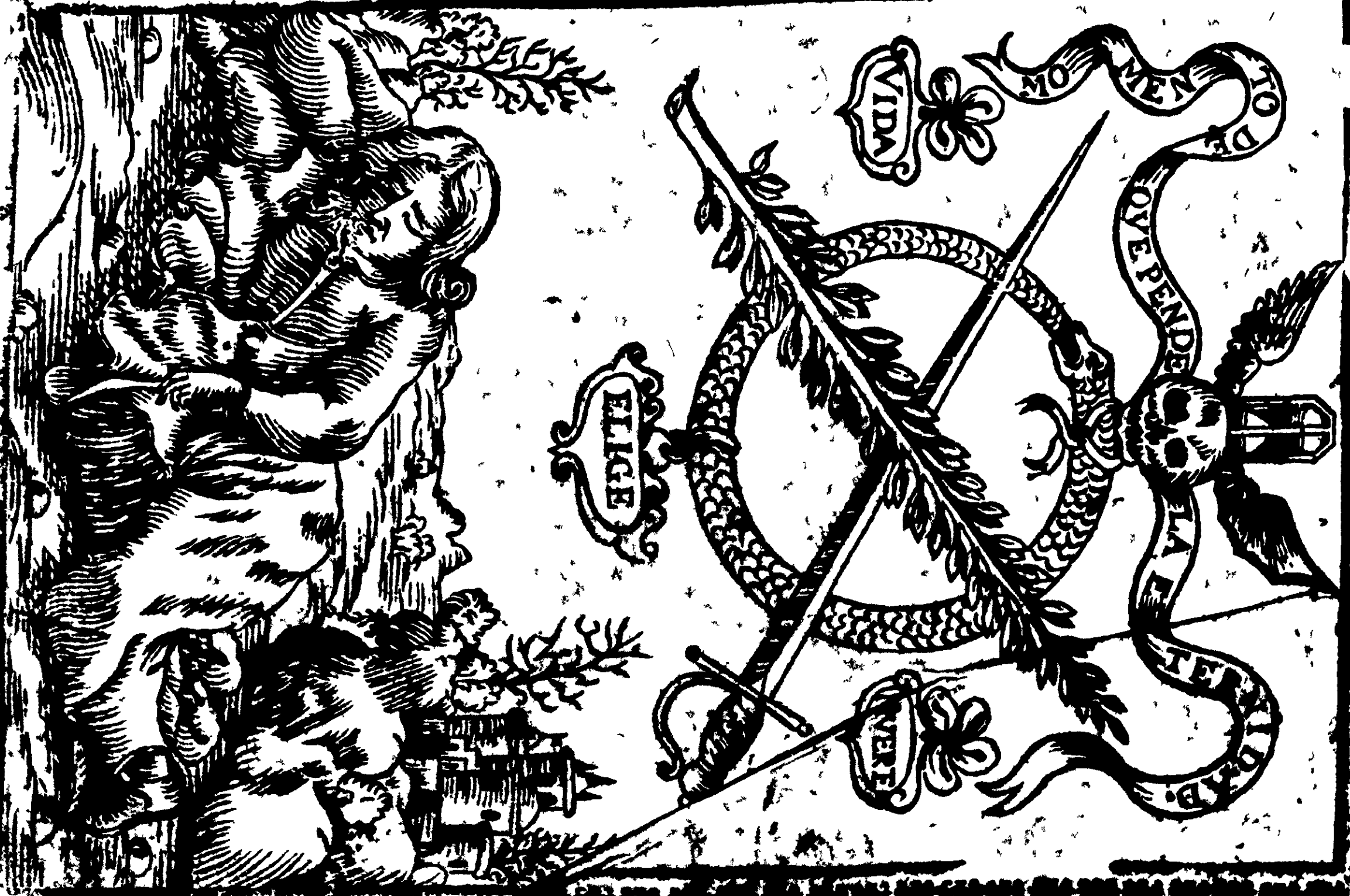
BARCIA Y ZAMBRANA, José de (S XVIII)

Qualesquiera de sermones doctrina-
les ...; tomo segundo y tercero / su
autor ... Joseph de Barcia y Zam-
brana ... — * En Madrid: Por Juan

Guía Infanzón, 1686-1688. — 2v.

ALMADORMIDA: DESPIERTA.

DE ETERNA GLORIA, O TORMENTO,



DE VIVENDO PENDENTE MORTIS MOMENTO

ELIGE

VITA

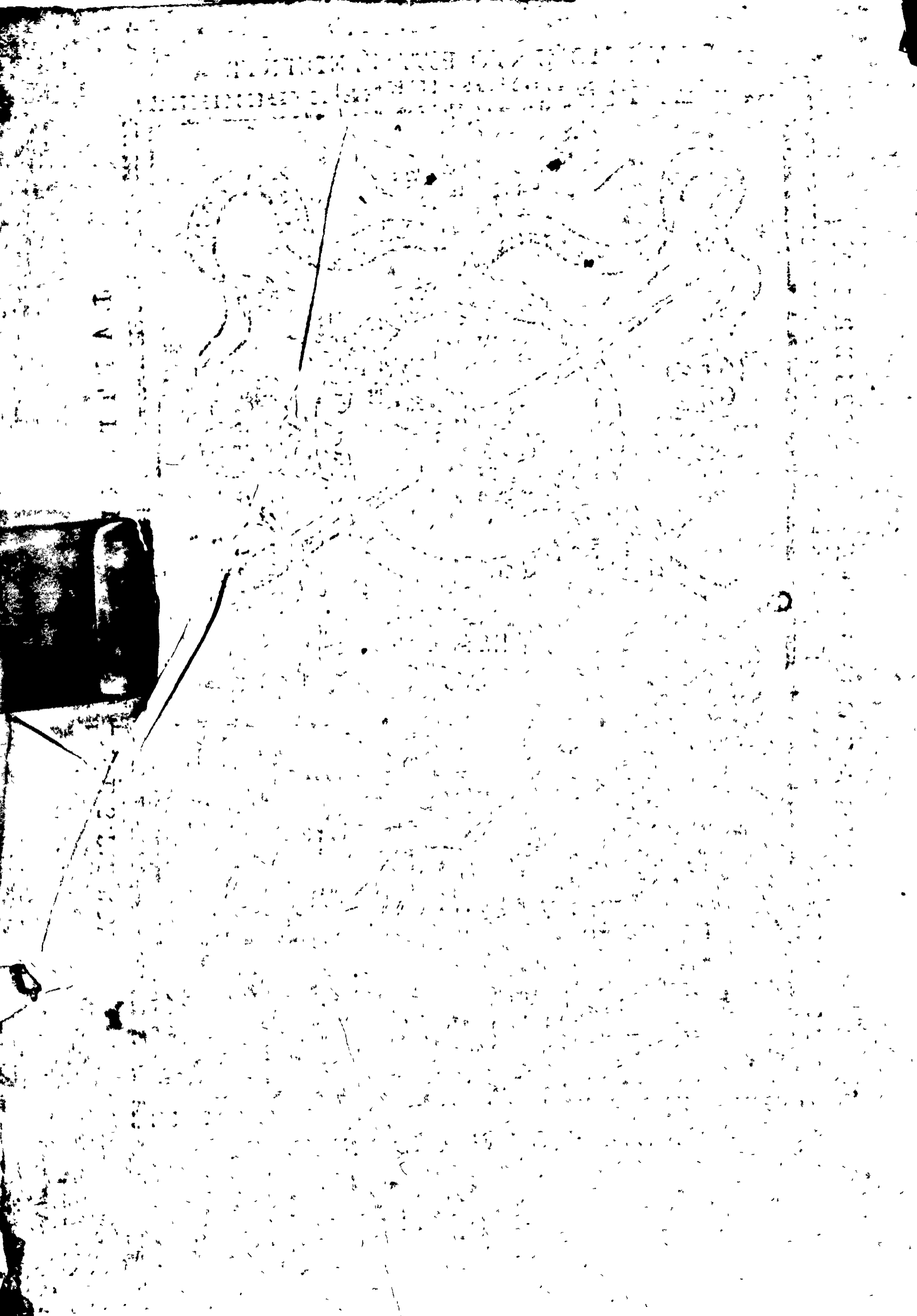
MORTE

DE VIVENDO

PENDENTE

MORTIS

MOMENTO



TITANI

QVARESMA

DE SERMONES DOCTRINALES,
DPLICADOS, PARA TODOS LOS
DOMINGOS, MIERCOLES, Y VIERNES, Y ALGUNAS
OTRAS FERIAS, CON REMISIONES
COPIOSAS AL DESPERTADOR CHRISTIANO
DE SERMONES PARA
LOS MISMOS DIAS.

TOMO SEGUNDO.

QUE DEDICA

A LA PURISSIMA REYNA DE LOS ANGELES,
y hombres, MARIA SANTISSIMA nuestra Señora, en su Milagro-
sa, y devotissima Imagen del Sagrario de la Santa Iglesia de To-
ledo, por mano, y en nombre del Eminentissimo Señor Don Luis
Manuel Fernandez Portocarrero, Presbytero Cardenal de la San-
ta Iglesia de Roma, del título de Santa Sabina, Protector de Espa-
ña, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Canciller Ma-
vor de Castilla, Adelantado Mayor de Cazorla, del Consejo de Es-
tado de su Magestad, Virrey, y Capitan General q̄ fue del Reyno
de Sicilia, Teniente General de la Mar, y Embaxador Ex-
traordinario de su Magestad en Roma.

SV AVTHOR

*El Doctor D. Joseph de Barzila y Zambrana, natural de la Ciudad de Ma-
laga, Canonigo antes de la insigne Iglesia Colegial del sacro Monte de
Granada, Cathedralico de Sagrada Escritura de sus Escuelas, Visitador
de aquel Arçobispado, y agora Canonigo de la Santa Iglesia de
Toledo, Primado de las Españas.*

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por JUAN GARCIA INFANZON. Año 1686.

TABLA DE LOS SERMONES QUE
 contiene este Tomo Segundo de Quaresma,
 continuando el orden del Primero.

Sermon 21. Del Miercoles de las Tradiciones.	Pagina 1.
Sermon 22. Segundo de la misma Feria.	Pag. 23.
Sermon 23. Del Viernes de la Samaritana.	Pag 44.
Sermon 24. Segundo de la misma Feria.	Pag 63.
Sermon 25. Del Domingo 4 de Panes, y Pezes.	Pag 83.
Sermon 26. Segundo del mismo dia.	Pag 110.
Sermon 27. Del Miercoles del Ciego.	Pag. 135.
Sermon 28. Segundo de la misma Feria.	Pag. 154.
Sermon 29. Del Viernes de Lazaro.	Pag. 177.
Sermon 30. Segundo de la misma Feria.	Pag. 193.
Sermon 31. Del Domingo 5 de Passion.	Pag 216.
Sermon 32. Segundo del mismo dia.	Pag 238.
Sermon 33. Del Miercoles de las Encenias.	Pag. 262.
Sermon 34. Segundo de la misma Feria.	Pag. 281.
Sermon 35. De la Conversion de la Magdalena.	Pag 300.
Sermon 36. Segundo de el mismo dia.	Pag. 319.
Sermon 37. Del Viernes del Concilio.	Pag 341.
Sermon 38. Segundo de la misma Feria.	Pag 367.

Al fin de cada segundo Sermon se hallaràn Remisiones copiosas al Despertador Christiano, aplicando à la misma Feria muchos Sermones enteros de los cinco Tomos; y al fin del Libro, dos Tablas, ò Indices, vno de los lugares de Sagrada Escripura que se explican, y otro de las cosas notables que se tocan.

A LA

A LA
PVRISSIMA REYNA DE LOS ANGELES,
Y HOMBRÉS
MARIA SANTISSIMA NUESTRA SEÑORA,
EN SV MILAGROSA
IMAGEN DEL SAGRARIO DE LA SANTA
IGLESIA DE TOLEDO, PRIMADA
DE LAS ESPAÑAS.



En aras soberanas fue siempre mas agradable holocausto la obediencia, que las victimas: à tus Sagrados pies (Serenissima Reyna de los Angeles.) llega mi humildad en esta ocasion con gran confuelo, porque trae no solo victima, aunque pobre, sino muy gustosa obediencia: la victima en este pequeño volumen que escriviò el buen deseo, que por tu intercession me ha dado tu Hijo Santissimo, del bien de las almas que tanto le costaron; y la obediencia, en la de mi Eminentissimo Prelado, y dueño, que me manda le ofrezca en su nombre à tu Soberania, venerada en esta tu Imagen milagrosa del Sagrario de la Santa Iglesia de Toledo. Gustoso me fue el mandato; lo primero: por que se mejoró la ofrenda, puesta en manos del Sumo Sacerdote de España, que la hizo propria suya, como la Dedicatoria, para que llegasse à tus Aras mas decente: y lo segundo, porque sabe tu Magestad, que ha puesto siempre mi coraçon rendido todos sus opusculos à tus pies, para que los vivifique tu inmenso amor à las almas; quanto más este que nace quando me hallo (aunque tan indigno) Capellan tuyo en este tu Templo Primado singularmente favorecido de tu Augustissima presencia, en la ocasion que te dignaste de honrar en él con la preciosa casulla à tu insigne Capellan, y Defensor Idefonso, y hallarme yo favorecido tambien de la Providencia divina, en aver querido que naciesse en el dia que se celebra esta tu poderosa Descension, à tu Santa Iglesia?

(Esto Purissima Señora) y à lo insinuara, aunque balbuciente mi tibia devocion; pero aviendo de ofrecer este libro en nombre de mi Eminentissimo Prelado, que tanto se precia desde sus primeros años de tu Capellan más fervoroso: Como explicará su afecto mi tibieza? Qué diré, que sea digno de su devocion ardiente, y de tu grandeza incomparable, quando dedica esta obra à tu Soberania, en titulo de mi

1. Reg. 15.

Deut. 26. v. 4.

(a) *Julian. in Chron. Tolet.* primero, y más favorecido simulachro; pues consta (por tradicion in-
104. Gil Zam. dubitable) que quando veniste á honrar en este Santo Templo á su
addit ad Chro. gloriosísimo antecessor Ildefonso (a) llegaste, antes de bolver á tu
Willeg. in fest. Corte Celestial, á dar vn amoroso abraço á esta tu Antiquíssima Ma-
Descens. gestuosíssima Imagen? Bien pudiera repetir aqui el Benjamin Evan-
Garc. Loaisa, gelista, y tu más euydadoso Capellan, que te vió baxar al Sacro Té-
ap. illum. plo Primado como Ciudad que eres la más Santa de Gerusalen con
Iero. Roman. los adornos Sagrados que veniste á dar á Ildefonso: *Descendentem de*
add. Julian. *Cælo sicut Sponsam ornatum,* que al vér tu milagrosa Imagen favoreci-
Machad. Lo- da con tu abraço, puedo dezir con sus palabras, que apareció en el Cie-
sad. tr. de pri- lo de tu Prima la Iglesia vn Signo grande, ó imagen de vna muger
mas. 2. 3. 4. Celestial á quien abraçaba el Sol: *Signum magnum apparuit in Cælo, mu-*
Andr Esot. in *Hor amictus solis,* sin que te falte la Luna á los piés en tantos dones, y
Bibliothec. riqueza como á los de tu retrato admirable han ofrecido Monarchas,
Portocarr. lib. y Prelados, no solo propios, sino estrangeros, repitiendolos muchas
Descens. vezes S. Luis Rey de Francia (b) en veneracion del favor que recibió
Franc. Pis. in esta Imagen de tu su Sacrosanto original: *Euna sub pedibus eius,* ni le
Chronica. faltan Estrellas que le sirven, y te sirven, en tanto numero de noches,
Herrera, Des- pna tu corona, y gloria: *Corona stellarum duodecim.* Aqui es (Puríssima
cript. Sac. To- Maria) donde experimentamos las copiosísimas piedades de Dios
let. *Suscipimus Deus misericordiam tuam in medio Templi tui.* Aqui, donde
Apoc 12. esta tu Imagen favoreci la, recebimos indezibles misericordias, no so-
(b) R. Franc. lo los dichosos que te asistimos, sino los Fieles todos de España, á la
Portocar li. de que con especialidad patrocinas: porque siendo la Imperial Toledo
la vesces 1033 centro de España, y siendo tu Imagen del Sigrario el centro de To-
Psal. 47. ledo de este centro nacen á toda la circunferencia de España tus espe-
Antonin 3. P- ciales favores, á que debe estar toda España reconocida: *Centrum mun-*
tit. 31. cap. di, te llamó por esso Ricardo.

No sé (benigníssima Señora) que oculta vitalidad tiene en si es-
te Sagrado bulto, de que son testigos quantos frecuentan sus Aras:
porque en su presencia no pueden negar, que sienten vna suavíssima
novedad de afecto, devocion, consuelo, reverencia; pero si al abraçar
Eliseo el cuerpo muerto de vn niño, sabemos que recibió espíritus
vitalés. Qué no comunicaria tu amoroso abraço á este preciosísimo
bulto, y más parecido retrato? Retrato digo (Augustíssima Maria) que
si ay quien replique, que no puede serlo de tu incomparable hermo-
sura vna Imagen tan morena: podrá tu Imagen responder con la que
lo es tuya, la Esposa de los Cantares: que no estrañen verla morena;
porqué le robó el color el Sol del original quando lo dió el abraço:
Nolite me considerare quod fusca sim, quia decoloravit me Sol; quizá para
que

que se pudiera diferenciar de su original este milagroso bulto, o para que no se entibiasse el deseo de ver en el Cielo el original, con el lleno de bienes, que en este Sagrario se experimentan: *Plura nobis per hoc Sacrarium conferuntur* (pudo decir aqui tu devotissimo Costero) *quam per vetus illud Templum collata sunt iudeis.*

Coster. medit.
2. de nat. B.
M.

Los muchos favores que mi Eminentissimo Prelado, y señor reconoce aver recebido de este Sagrario, desde que fue Dean de esta tu Santa Iglesia, hasta aora que, despues de adornado con la Sacra purpura, se mira exaltado a la Primada Silla de Ildefonso, han compelido dulcemente su liberalidad, para que este repitiendo frequentemente muchas, y preciosas ofrendas, en testimonio de su gratitud, y devocion *In muneribus vultum tuum deprecabimur*, y no contento con aver ofrecido tantas, y tan ricas alhajas, passa benignissimo aora a dedicar este libro pobre a tu Soberania, despues de aver honrado al Author con el titulo de tu Capellan aunque indigno. Corto edificio es (Señora) para alojar tanta grandeza: pequena peana para tan magnifico simulachro: trono minimo para tan Augusto nombre: alhaja indigna de tan gran Sagrario; mas no dudo de tu benignidad humanissima, que admitira debaxo de su patrocinio estos escritos, no mirando la indignidad de la mano que los formó, si agradandose de la dignissima mano que los ofrece.

-Psal. 44.
Diod. li. 6 B-
blor. c. 7. & 9
Damasc in Me-
nas. Grac. 25
Mari
Damian. ser. 1
nat. 10a. Bapt.
Ildef li. de Vir-
gini. M. c. 10.
The. Vill. nov.

Asi lo espero de tu indezible piedad, Augustissima MARIA DEL SAGRARIO: y pues eres Sagrario viuo de Dios Padre, como te llamó San Joan Damasceno: Sagrario del Divino Verbo, como dixo el Cardenal Damiano: Sagrario del Espiritu Divino, como te llama el Defensor de tu pureza San Ildefonso. Sagrario de la Beatissima Trinidad, como dixo Santo Thomàs de Villanueva. Sagrario en que Dios descansa, como dixo Pedro Blesense: Sagrario de innocencia desde tu primer instante, como escriviò San Proclo Sagrario de Virginitad, como sintió San Joan Damasceno: Sagrario de Misericordia, como dixo Martino de Magistris: Sagrario de Propiciacion, como escriviò San Anselmo: Sagrario de todas las virtudes, como dixo el mismo Santo: Sagrario de las divinas Escrituras, como te llamó Ruperto Abad. y Sagrario de los Sagrados libros, como dixo tu devoto Ricardo de San Laurencio: *Sacrarium, in quo repositi fuerunt Sacri libri*; admite este pequeño libro en tu Sagrario, para que vivificando tu espíritu sus palabras, salgan de tu Sagrario como factas encendidas para herir los coraçones, abrasandolos en el debido amor de tu Santissimo Hijo, y tuyo. Admite (piadosissima Maria) estos humildes ruegos (te pido con voces de Augustino) en el Sagrario de tu aceptacion, para que se logre el fruto del zelo que te los ofrece: *admite nostras preces*

f. 1. de Assupt.
Petr. Bles ser.
38
Procl orat 6.
de Laud. B. V.
Damasc orat.
4. de nat. B.
Maria.
Mart. Mag in
salve Reg.
Ansel tr. de
Cõcept. Mar.
idem orat. ad
B Virg.
Rup. li. 4. in
Cant.
Ricard. Laur.
li 10 de Laud.
B Mar. a.
Aug ser 18.
in-
de sancto

intra Sacrum exauditionis. A mí Eminentísimo Príncipe, que te consagra esta obra, asiste, enseña, ayuda, para que con tu favor configa en su gobierno los aciertos que desea: llenale de las bendiciones copiosas de la divina dulçura: que si alcanzaron á los descendientes de Jacob las que consiguió de su padre; quando le vistió su madre Rebeca de los mejores vestidos que tenía: hallándose su Eminencia descendiente de Ildelfonso en la Dignidad Primada, como no esperaré que le alcancen (por tí, Rebeca Mistica, como dixo San Antonino) las bendiciones que para Ildelfonso conseguiste al vestirle la casaca: Logre bendiciones, y fruto de su zelo esta Eminentísima Palma, que vive á la sombra de tu Soberanía, pues eres la Palma exaltada en esta Imperial Cades, y es proprio de la Palma fructificar á la vista de otra Palma; para que colmada de merecimientos sea trasplantada, despues de larga fructuosa vida, al Parayso glorioso de las Eternidades: y calle ya (me dize San Anselmo) el que no ha sabido hablar dignamente de su grandeza: *tam stultus qui dignè eloqui non potest*; pero recibe (Señora) lo humilde de mis deseos, y alcancé por tu poderosissima intercession el espíritu que necesito para digno Ministro de la divina palabra: *accipio quod offerimus* (digo con San Agustín) *redona quod rogamus excusa quod timeamus: quia tu es spes unica peccatorum: per te speramus delictorum veniam, & in te (beatissima) nostrorum est expectatio præmiorum.*

Gen. 27.

Antonin. 4. p. tit. 15. cap. 2.

Ecol. 244.

Berch. li. 12.

reduct. c. 1 & 2.

Honor. in sig.

gill. B. M.

ansel. lib. de

Excel. Kirg. 6.

11.

Aug. ser. 15.

de sanct.



AL

A L
EMINENTISSIMO

Y REVERENDISSIMO SEÑOR EL SEÑOR

DON LUIS MANVEL FERNANDEZ

PORTOCARRERO,

PREBYTERO CARDENAL DE

la Santa Iglesia de Roma, del titulo de Santa Sa-

bina, Protector de España, Arçobispo de Tole-

do, Primado de las Españas, Canciller Mayor

de Castilla, Adelantado Mayor de Cazorla, del

Consejo de Estado de su Magestad, Virrey, y

Capitan General de la mar, y Embaxador

Extraordinario de su Magestad

en Roma, &c.

Eminent^{no} Señor, mi Señor.



En continuacion de mi buen deseo de

servir con mis pobres estudios al bien

comun, escrivi el Segundo Tomo de

Quaresma de Sermones Doctrinales, y

naciendo can dentro de los terminos de

V. Em. es ocioso dezir, que con toda propiedad per-

tenece a V. Em. y su dominio, en que se ve, q el con-

Tom. II.

¶

sa-

*Instit. de
rer. divis.
S. Cum in
suo solo.*

sagrar este libro primogenito de mi agradecimiento, y veneracion, à la soberana atencion de V. Emin. no ha sido en mi accion deliberada, sino obligacion precisa de quien se halla favorecido con el caracter de criado de V. Emin. y hechura de su liberalidad, en esta su Santa Primada Iglesia, en lo que no puedo, ni debo callar las circunstancias de esta irregular eleccion, que màs que otras cede en credito de el zelo tanto, con que enriqueciò à V. Emin. la Bondad liberalissima de Dios nuestro Señor.

Celebra Europa (Señor Eminentissimo) con muy justa razon, que aya refucitado V. Emin. en su tiempo el espiritu de la Iglesia Primitiva en las elecciones, venerando el desvelo Apostolico, con que V. Emin. busca los sugetos de letras para las Dignidades, en tiempos que màs se vïa buscar las Dignidades para los sugetos: prenda, que entre las muy grandes de V. Emin. sobretale, como si fuesse sola, que parece hablava con V. Emin. Justo Lipsio, quando dixo, lo que yo con sus palabras: *Inter preclaras, & eximias virtutes tuas, maxime tandem quasi è sublimi quadam specula se ostendit, & extollit benignitas illa tua & innata propensio erga literarum studiosos, quæ ita in te elucet, vt videatur te ad hanc unam virtutem natura genuisse, voluntas exercuisse, fortuna servasse.* Puede muy bien V. Emin. decir de sus elecciones, lo que el Rey Theodorico

de

Lips. in
fric.

de las fuyas , que eran luzes , que salian como rayos de luz del Sol de su justificacion para mayor ostentacion de su justicia : *Exeunt à nobis dignitates relucentes quasi à sole radij ; ut in orbis nostri parte resplendeat custodita iustitia.* Luzes llama à las Dignidades que daba ; y con màs propiedad puede llamarlas luzes V. Emin. pues aun en su mismo nombre de L V I S (como dixo Claudio Rota) està significandose que dà luz : *Ludovicus , quasi lucem donans.* Porque ha dado V. Emin. en tan acertadas elecciones luzes para la Cathedra , para el Pulpito , para los Tribunales , para el Confessionario , para el Cabildo , Altar , y Choro de su Santa Iglesia : porque no ha atendido V. Emin. à màs respetos humanos , que à los meritos de los electos , en que puede complacerse V. Emin. como Athalarico se complacia : *Electio nostra de meritis venit , & tantò quis animo nostro proximatur , quò bonis studijs societate coniungitur.*

Cassiod. li. 6
ep. 23.

Claud. Rot.
in vit.
sanct.

Cassiod. li. 9
epist. 22.

Entre todas estas elecciones de V. Eminencia tan justamente aplaudidas, sobresale (señor Eminentissimo) la que V. Emin. hizo de mi pequenez, quando mas retirada, olvidada, y abstraída: porque en los otros sujetos grandes, que V. Eminencia ha promovido, se conociò la justificacion de V. Eminencia en mi , su grande liberalidad. Para elegir à otros mirò V. Eminencia sus personas , y meritos para el premio ; para

elegir, à mi cortedad se mirò V. Eminencia à sí mismo, pues nunca ayia visto V. Eminencia mi persona, ni en mi ay meritos que mirar; y así lo que va de mirar V. Eminencia prendas que le obliguen, à mirarle à sí para darse por obligado, esso va de las otras elecciones (propiamente elecciones por ser de entre lo bueno lo mejor), à la que en mi debo llamar, no tanto elección, quanto creación, pues de nada formò V. Eminencia vn Canonigo de su Santa Iglesia, para que nunca pueda contribuir à mi ni mis diligencias (ni aun deseos, ni imaginacion) esta singular honra; y ser todo, como debo serlo, del reconocimiento, como mas favorecido en vn todo. Obrò conmigo V. Emin. como Sol, que no mira meritos para dar su luz. *Ludovicus lucem donans.*

Esto solo, aunque tanto (Eminencissimo Señor) era bastante motivo para explicar en esta Dedicatorio, quan de mi obligacion esponer à los pies de V. Emin. este libro, como lo està el Author, para indice de mi agradecimiento; mas quando à esto se junta la grandeza que venera el mundo en V. Em. Qué otra proteccion más segura puede buscar à esta humilde obra de mi corto estudio? Porque si miro proceder à V. Em. de la Casa nobilissima de Palma, Arbol siempre victorioso, cuyas hojas son espadas: Como no esperarè, que puestas las de este libro entre sus hojas, sean

Sean espadas para vencer vicios, siendole feliz pre-
lagio (como en Debora lo fue) el estar à la tom-
bra de la Palma, para conseguir victorias del Si-
fara de la culpa? *Sedebat sub Palma.* Voy por luz
para vencer las tinieblas, à quien como Sol de
Nobleza comunica rayos de proteccion: *Ludouicus
luce[m] donans.*

Si atiende à V. Em. Dean de su Santa Igle-
sia, quando se competian la corta edad, y la ma-
durez de el juyzio, como Athalarico dezia:
Contendit flos etatis, & maturitas mentis; al ver
vn Samuel de pocos años en su residencia con-
tinua: *Maneat ibi iugiter,* zelando con admira-
cion el culto Divino, presidiendo con venera-
cion à tan gravissima Comunidad, haziendole
amar, y temer para el mayor servicio de Dios:
Què fruto no debo prometerme, amparando ao-
ra V. Emin. este libro, que sale para estos fines
del divino agrado, si aun entonces fue V. Em.
luz que la diò con su zelo, y exemplo para a-
lumbrar à todas las Iglesias del mundo? *Ludouicus,
luce[m] donans.*

Si confidero à V. Em. creado Cardenal de la San-
ta Iglesia de Roma con la sacra purpura, que es ima-
gen (como dixo Ludovico Viveldo) del fuego en que
arde de amor, y charidad para defender la Iglesia de
Dios: *Pileus rubeus datur Cardinalibus, quia igne amoris,
& charitatis pro Ecclesia Christi ardere debent, & ex
charitate omnia facere, vt mente ac spiritu etiam marty-*

Indic. 43

*Casiod. l. 3.
c. 18.
1. Reg. 1.*

*Ludov. Vi-
veldo. tr. de
12. perse-
cut.*

Numer. 4.

rio non deficiant. Qué más propio abrigo pudo solicitar mi encogimiento, que el de la purpura sagrada de V. Emin. para promover en las almas el divino amor, pues para alentar à los Israelitas à caminar à la tierra de Promission, imagen de la gloria, ordenaba Dios que vistiesen de purpura la mesa de los panes de la proposicion, symbolo de la doctrina con que se sustentan las almas? *Extendent desuper pallium coccineum.* Del fuego de charidad de V. Em. espero luz para el fruto que deseo: *Ludovicus lucem donans.*

Si mira mi veneracion à V. Em. en el primer folio de las Españas: aqui es donde comunica V. Em. el lleno de sus luzes en la vigilancia Pastoral, y à juntando Synodo para el mas ajustado gobierno de su Diocesi, y creando Juezes, y Ministros competentes, y à trayendo Ministros Evangelicos para repetidas Misiones, y à zelando en continuo desvelo por cortar elcandalos, y componiendo discordias, y defendiendo la inmunidad Eclesiastica, y à luchando su charidad con la esterilidad, y miseria de los tiempos para que no la conozcan los Hospitales, las Comunidades Religiosas, y los pobres de todas esferas: *Lucem donans.* Pues como no se animará este pobre libro à esperar:

Aqui (Señor Eminentissimo) llegaba con la pluma mi reconocimiento con deseo de dilatarse en la expresion de mi gratitud, y motivos del acierto de mi eleccion de Patrono, quando me llega el mandaro de V. Em. para que en su nombre dedique este

To.

Tomo à Maria Santissima nuestra Señora en su mi-
lagrosissima, devotissima, y magestuosa Imagen del
Sagrario de su Santa Iglesia Primada ; y para no di-
latar mi rendida, y prompta obediencia à tan gusto-
so mandato, dexó ya de proseguir aqui, y passo à exe-
cutar lo que V. Em. me manda , rogando siempre à
Dios nuestro Señor me guarde la Eminentissima
persona de V. Em. colmandola de su perfectissimo
amor, para la mayor gloria de su Divina Magestad,
como la Christiandad ha menester.

Eminentissimo Señor, mi Señor.

Està à los pies de V. Em.

Su mas rendido criado, y Capellan

*Doct. D. Joseph de Barzila
y Zambrana.*

APROBACION DEL DOCTOR DON CHRISTOVAL

*Ruiz Franco de Pedrosa, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo,
Primada de las Españas, Theologo de Camara, y Confessor
que fue del Eminentissimo Señor Cardenal Don Pas-
qual de Aragon, Arçobispo de Toledo,
Primado de las Españas,*

&c.

POr comission del Señor Doctor Don Fernando Garcia Davila y Carrillo, Arcediano de Guadalaxara, Dignidad, y Canonigo en esta Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, Oydor del Consejo de la Governacion de este Arçobispado, Contador mayor de Rentas Dezimales en él, y Vicario General en dicha Ciudad, y todo su Arçobispado; he visto vn libro, cuyo titulo es: *Quaresma de Sermones Doctrinales segundo Tomo*, su Author, el Doctor Don Joseph de Barzila y Zambrana, natural de la Ciudad de Malaga, antes Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial del Sacro Monte de Granada, Cathedratico de Sagrada Escritura de sus Escuelas, Visitador General del Arçobispado de dicha Ciudad, y aora meritissimo Canonigo de esta muy Santa Iglesia Primada; y aviendo considerado estos Sermones los discursos, y doctrinas que contienen, y oïdo los que predica; entre las circunstancias; y muchas excelencias que ha podido mi cortedad reconocer en ellos, lo que en primer lugar me ha llevado la atencion, es el ver tan iguales en el Author la persuasion de sus voces en el pulpito, y la eficacia con que mueven sus escritos, y he discurrido, que nunca mas propriamente que en este ingenio se verifican las calidades, que describe Justo Lipsio en el de los Escritores, quando dezia: *Ingenij non solum lumen, sed calorem*. Claridad, y luz de enseñanza para ilustrar los entendimientos, y calor que inflame las voluntades, disponiendolos para el aprovechamiento, lo qual será manifesto á quien leyere estos Sermones, como los demas q̄ tiene ya publicados, cuya doctrina mueve con tanta valentia, que parece encierra en si vna oculta fuerza, que dispone el animo para rendirse á su eficacia, no menos que quando con la animada voz persuade, y exhorta, como felizmente se experimenta en esta Imperial Ciudad, desde que la grandeza, tanto zelo, y incomparable cuydado, del mayor lustre de su Santa Iglesia, y del mayor bien espiritual de sus subditos, moviò al Eminentissimo Señor Don Luis Manuel Fernandez Portocarrero, Arçobispo de Toledo, mi señor, para trasladarle del Monte Santo de

Gra

*Iust. Lyps.
in encur.
ad Germ.
& Gall.
epist. 15.*

Granada al candelero de su muy Santa Iglesia Primada.

Siendo cierto que el agregado de prendas, que Dios ha depositado en el Author le hazen tan à proposito para el ministerio de la predicacion Apostolica, que se puede dezir sin miedo de errar, ni riesgo de adulacion, que en estos tiempos de tanta calamidad, en en que abundan los vicios, y miserias, y en que parecen no queda otro recurso, que pedir à Dios el remedio, como lo dezia San Agustín en los suyos, escribiendo à Victoriano: *Plangenda sunt haec non miranda, & exclamandum ad Deum, ut non secundum merita nostra, sed secundum misericordiam suam à tantis malis liberet nos.* Ha dispuesto la divina Providencia, qua aya en España vn tan insigne, y singular varon, que con sus bien templadas voces en la predicacion Apostolica, y la suavidad de sus escritos en los Sermones introduzca en los coraçones la doctrina para la reformation de costumbres que assi lo ha hecho su Divina Magestad en las ocasiones que la necesidad lo ha pedido, como lo publican los Anales Ecclesiasticos de los passados siglos, y dandose à la estampa estos escritos se eternizarà en ellos la enseñanza para lo futuro, que por esso dixo discreto Tritemio, que es mayor la excelencia del Escritor, que del que predica, porque de este falta la exhortacion, quando dexa de orar, pero en aquel persevera por repetidos años, el Magisterio: *Maior est scriptoris pietas officio predicantis, quia istius cum tempore perit monitio, illius perseverat per annos multos annuntiatio.*

D. Aug.
epist. 112.
ad Victorianum.

Tritem. de
Laudibus
Scriptorum

Y están estos Sermones tan copiosos de erudicion, y de verdades Catholicas descubiertas à la luz del desengaño, que no dexan que desear para fervorizar las almas, y introducir las por el suave camino de la virtud, y apartarlas de los asperos despeñaderos del vicio, usando el Author con destreza de gran numero de las moralidades con mucha frecuencia en sus discursos, ponderandolas con toda viveza, que es admirable la mocion que causan para el aborrecimiento de las culpas, alentando al mismo tiempo con la esperanza de el perdon; incita vnas vezes las almas à la tristeza, redarguyendo la impiedad. Y alienta otras vezes à la tolerancia en los trabajos, acusando incessantemente los vicios. Condena à cada passo la soberbia, y exalta lo heroyco de la humildad; consuela con la excelencia de la charidad, aficionando los Fieles al amor de Dios, y del proximo, para apartarlos de los torcidos passos de la perdicion, como todo se reconoce en esta obra, à quien se puede sin violencia aplicar lo que ponderaba Casiodoro de la Sagrada Escritura: *Modo tamen aut tristitiam persuadet, aut impietatem redarguit, aut tollerantiam predicat, aut vitia mobilitatis accusat, aut superviam damnat, aut bona humilitatis exaltat, aut charitate*

Casiodorus,
divin. lect.
cap. 8.

*plenissimè consolat, aut aliquid tale commemorat, quo ad probos mores exci-
tet, aut à nefarijs cogitationibus respectu pietatis abducit.*

Y estos diversos afectos tan convenientes para la vtilidad espi-
ritual de las almas son yá como conaturales en el Author por el con-
tinuo estudio, que ha tenido en la leccion de las divinas letras, y de
los Santos Padres de la Iglesia, de quien ha bebido, como de fuentes
limpias, y saludables el espíritu de cada vno: y como curioso, y dief-
tro jardinero, ha recogido, del ameno jardin de sus escritos las mas
fragrantes flores, para componer el hermoso ramillete, que nos pre-
senta en cada vno de los libros, y en cada vno de los Sermones, que
ha publicado; imitandolos en lo que mas se aventajaron; á San Ge-
ronimo, en ordenar los escritos; en el desvaratar los vicios á Lactan-
cio; en el componer, y edificar las almas, á Agustino; á Basilio en el
corregir; en consolar á Gregorio; y en el perseverar en la enseñanza
á Ambrosio. Y así á los demás que no refiero por no dilatarme; y
me remito á lo que mejor expresó Sydonio Apolinar figuiendo es-
te argumento, y aplicandolo á los escritos de Claudiano Presbytero
de Viena, y no con menos propiedad se puede afirmar de nuestro
Don Joseph de Barzia Presbytero de Malaga; y á con justa razon de
Toledo por hijo de esta muy Santa Iglesia; oygamos á Sydonio que

Sydon. Apo-
lin liv 4.
epist. 2.

*con viveza lo significa: Iam si ad sacrosanctos Patres pro comparatione
uniatur, instruit ut Hieronymus, destruit ut Lactantius, adstruit ut Augusti-
nus, attollitur ut Hilarius, submittitur ut Ioannes, ut Basilius corripit, ut Gre-
gorius consolatur, ut Orosius affluit, ut Rufinus stringitur, ut Eusebius narrat,
ut Eucherius sollicitat, ut Paulinus provocat, ut Ambrosius perseverat.*

Math. c. 13
v. 34.

Via muchas vezes el Author, para mejor explicar las moralida-
des, de Similes, y lo haze como él mesmo lo explica en el Prologo de
el primer Tomo de su Despertador Christiano; por imitar á Christo,
Señor, y Maestro nuestro, que se explicaba con Similes, y parabras,
como lo dize San Matheo: *Et sine parabolis non loquebatur.* Y tam-
bien para explicar con mas claridad su cõcepto á la gente ruda, avien-
do antes manifestadolo á los doctos con el texto; y con este estilo
haze evidencia en sus persuasiones, y como palpable la inteligencia; y
en particular quando se vale de algunos exemplos de cosas materia-
les que se le ofrecen á la vista, con que logra la atencion de los oyen-
tes, y con suave eficacia los convence, mereciendo muy bien por es-

Sixtus Se-
nens lib. 4.
sua Biblio-
thec. de S.
Gregorio.

to el elogio, que Sixto Sennense publica, de los escritos de S. Gre-
gorio: *Tantaque de virtutibus, & vitijs efficacia loquitur, ut ea videatur
non solum verbis, sed formis quodammodo visibilibus, & palpabilibus de-
monstrare.*

Gregorio.

Y no se debe estrañar aya conseguido tan felizmente el Author
se

se celebre su doctrina, y sea recibida con general aplauso, y aprouechamiento; porque cumple perfectamente con las obligaciones de Doctor Ecclesiastico, conformando su regulada vida; y exemplares costumbres con la doctrina que predica, y escribe; no me dilataré en este discurso por no mortificar su humildad, ni sonrosar su modestia, pero no omitiré lo que los que le conocen, y tratan tienen experimentado, de su retiro, su silencio, su compostura, en obras, y palabras, sin que se advierta alguna que no sea de exemplo viuo, para componer á quien las oye, sin negarse á la asistencia de exercicios espirituales donde puede utilizar á otros, ni al trabajo del confessorio para el consuelo de quien le busca, siguiendo puntual el modelo que nos dexò San Isidoro Arçobispo de Sevilla, de un verdadero Doctor de la Iglesia, y Apostolico Predicador; oygamos al Santo, que me desempeñarán sus palabras, si con atencion, y Christiana piedad se hiziere el cotejo: *Sacerdotis prædicatio operibus confirmanda est, ita ut quod docet verbo instruat exemplo; vera est illa doctrina, quam vivendi sequitur forma, nam nihil turpius est, quam si bonum quod quisque sermone prædicat, explere opere negligat, tunc enim utiliter prædicatio profertur quando efficaciter adimpletur.* Dexo de traducir el texto, por no descomponer lo acorde de sus clausulas, y será superflua la aplicacion en punto tan sabido, y solamente diré, que como antes se publicavan en Toledo las noticias que esparcian las Provincias de Andaluzia, y por ellas era conocido el Author, aora la experiencia no nos dexa dudarle, y podemos dezir con el Psalmista: *Sicut audiuimus, sic vidimus.* Como lo oimos assi lo hemos visto, y intimarles á los Ciudadanos de Granada lo que los de la Ciudad de Sichar á la muger Samaritana, que convertida predicava las excelencias de Christo; yá no por lo que publicais lo creemos; sino por lo que nosotros avemos visto, y verificado: *Quia iam non propter tuam loquelam credimus; ipsi enim audiuiamus.* Y añadiera con grande satisfaccion mi afecto lo que la Reyna Sabá dixo á Salomon, que son mayores las prendas de sabiduria, y virtud de este insigne Sugeto, que las que publicava la fama: *Maiores est sapientia & opera tua quam rumor quem audiui.*

S. Isidor.
Arch. His-
pal. libr. 3
sentent. cap.
36.

Psal. 47.
v. 9.

Ioan. cap. 4.
v. 42.

3. Reg. cap.
10 v. 7.

Por todo lo que dexo referido, y porque no contiene este libro cosa que se oponga á la pureza de nuestra Santa Fé Catholica, y buenas costumbres, se le puede, y debe dar la licencia que pide para estamparle; y aunque las leyes de charidad, no dudo, obligarán al Author á proseguir en la publicacion de otros muchos libros de esta calidad, fuera muy conveniente se assegurara más la prosecucion de estos escritos con preceptos rigurosos, que le impusieran los que

tie-

tienen authoridad para ello, pues redunda todo en mayor servicio de Dios nuestro Señor, bien de su Santa Iglesia, y mas leguro aprouechamiento de las almas. Assi lo siento. En Toledo à quinze días del mes de Febrero de mil y seiscientos y ochenta y seis años.

Doctor Don Christoual Ruiz
Franco de Pedroso.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor Don Fernando Garcia Davila y Carrillo, Dignidad de Arcediano de Guadalaxara, y Canonigo de la Santa Iglesia de esta Ciudad de Toledo, del Consejo de la Governacion, Contador mayor de Rentas Dezimales, Inquisidor, y Vicario General en esta dicha Ciudad, y su Arçobispado, &c. Por la presente (como Ordinario de este Arçobispado) doy licencia á el señor Doctor Don Joseph de Barzia y Zambrana, Canonigo de la Santa Iglesia de esta dicha Ciudad, para que pueda dar á la estampa el Segundo Tomo de *sermones Doctrinales de Quaresma*, que en virtud de Comission mia se han visto, y examinado, y no tienen cosa alguna que se oponga à la pureza de nuestra Santa Fé Catholica, y buenas costumbres. Dada en Toledo à diez y ocho de Febrero de mil seiscientos y ochenta y seis años.

Doctor Don Fernando Garcia
Davila y Carrillo.

*La davi y
Carrillo por
su orden
Comisario*

Por su mandado.

Don Miguel Garcia Pastor,
Notario Apostolico.

CENSURA DEL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO IOAN
Baptista Malo, de la Compañia de Iesus, Maestro de Theologia, y Preposito
que ha sido de la Casa Professa de la Imperial Ciudad
de Toledo.

M P S

POr mandado de V. A. he visto el Segundo Tomo de Sermones de Quaresma, que pretenden dar à la estampa el Doctor D. Joseph de Barzia y Zambrana, antes Canonigo de la Colegia del Sacro Monte de Granada, y Catechatico de Escritura de sus Escuelas, y al presente Canonigo de esta Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas. Y confieso, que la censura, por mucho que se ajuste, y oia à terminos de ~~su~~ *su* ~~aprobacion~~, *aprobacion*, aviendo de dezir algo de lo que el juyzio concibe, y halla que admirar en la obra, es de temer que parezca encarecimiento. Porque doctrinas tan substanciales, y tan importantes à la vida Christiana, ~~asumptos~~ *asumptos* tan fundados, y tan propios del sentido del Evangelio: lugares tan genuinos, y tan conformes con el espiritu de la Escritura: sentencias tan succintas, y tan acres para penetrar al alma, y ~~imprimirse en la memoria~~ *imprimirse en la memoria*: discursos tan ingeniosos, y tan legitimos para convencer la razon: authoridades de Padres tan ajustadas, y tan escogidas para confirmar la verdad: los Similes tan vivos, y tan claros, que todo lo que quiere dezir con facilidad maravillosa se entiende: los terminos tan llanos, y tan decentes, que todo lo que dize, con general accepcion se oye: el estilo elegante, y puro sin afectacion, ni violencia: su erudicion sagrada, y politica con discrecion, y sin redundancia: los afectos rethoricos oportunos, y poderosamente eficaces para mover, para persuadir, para corregir, para inducir temor de las penas, para poner horror à las culpas, para alentar à la observacion de la Ley, para facilitar el camino del Cielo, y el exercicio santo de las virtudes: son efectos de estudio, y primores de acierto tan relevantes, que concurriendo, como concurren en este libro, sin poner los ojos en otro de los muchos, que cõ semejante felicidad ha sacado à luz el Author, le merecen veneracion como à Misionero Apostolico, atencion como à Orador Evangelico, estimacion como à insigne Escriturario, credito como à consumado Theologo, aplauso como à varon erudito, politico, eloquente, prudente, y à todas luzes, y en todas prendas absolutamente grande. Por lo qual juzgo, que V. A. mandará darle la licencia que
pi-

pidie, y todos deberémos agradecerle las que para imprimir trabajos del genero de aqui adelante llegare à pedir. Toledo, y Agosto, veinte de mil y seiscientos y ochenta y seis.

Iuan Baptista Malo.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio de su Magestad el Doctor D. Joseph de Barzia y Zambrana; Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, por tiempo de diez años, para poder imprimir vn libro, intitulado: *Quaresma de Sermones Doctrinales, Segundo Tomo*, sin que otra persona alguna le pueda imprimir sin su consentimiento, lo las penas en dicho Privilegio impuestas contra los que contravinieren en ello, como consta mas largamente de su original, despachado en el Oficio de Diego Guerra de Noriega, Escrivano de Camara, su fecha en 10. de Septiembre de 1686. años.

FEE DE ERRATAS.

Página 12. col. 1. lin. 40. in omne, lee in omni. Pag. 17. col. 2. lin. 24. mirabamur, lee minabamur. Pag. 20. col. 1. lin. 12. circumspexio, lee circumpectio. Pag. 24. lin. 21. las abominables mejores, lee las mejores abominables. Pag. 30. col. 2. lin. 13. omnipotenti, lee omnipotentis. Pag. 53. col. 2. lin. 39. quauda, lee quando. Pag. 74. col. 1. lin. 34. valeant, lee valeant, col. 2. lin. 33. algua, lee agua. Pag. 90. col. 2. lin. 19. pauperunt, lee pauperū, lin. 27. selles, lee fellas. Pag. 99. col. 1. lin. 1. loa, lee los. Pag. 108. col. 2. lin. 37. est? lee es? Pag. 110, lin. 21. hos, lee os. Pag. 112. col. 2. lin. 29. en cinco, lee en los cinco. Pag. 131. col. 2. lin. 32. perlevancia, lee perseverancia. Pag. 140. col. 2. lin. 14. Cegdad, lee ceguedad. Pag. 141. col. 2. lin. 5. en que cogieron. lee en que lo cogieron. Pag. 147. col. 1. lin. 33. oveja, lee abeja. P. 148. col. 2. lin. 12. coeca es, lee coeca est. Pag. 152. col. 1. lin. 18. amantes, lee amantes. Pag. 157. lin. 1. costumbra, lee costumbre. Pag. 159. col. 2. lin. 1. Dios por por Isaac! lee Dios por Isaac! Pag. 162. col. 2. lin. 9. Perferia, lee Perferia. Pag. 165. col. 2. lin. 28. cuerpo Catholicos, lee cuerpo Catholico. Pag. 169. col. 1. lin. 27. adhuc, lee ad hunc. Pag. 172. col. 1. lin. 1. curā, lee curat. Pag. 175. lin. 37. liniyi, lee lipiuit. Pag. 176. lin. 1. Siloe vadum, lee Siloe vadunt, lin. 14. orro, lee otro. Pag. 185. col. 2. lin. 35. prouideucia, lee providencia. Pag. 212. lin. 1. reparacio, lee reparatio. Pag. 218. lin. 16. eloquentes, lee eloquente. Pag. 222. col. 1. lin. 21. Domini, lee Domine, P. 253. col. 2. lin. 4. solunt, lee solum. Pag. 257. col. 1. lin. 41. multus, lee mulus, infiderat, lee infederat. Pag. 286. col. 2. lin. 19. &, lee vi. Pag. 298. lin. 29. as, lee ex. Pag. 309. col. 1. lin. 37. emitte, lee emittet, col. 2. lin. 3. deshago, lee desahogo. Pag. 329. col. 2. lin. 1. popria, lee propria. Pag. 350. col. 1. lin. 6. mystrio, lee mysterio. Pag. 361. col. 2. lin. 15. est, lee ex. Pag. 368. lin. 40. Leonem, lee Leonum. Pag. 369. lin. 12. hombres, lee ombros, lin. 27. Descendit, lee Descendi. Pag. 370. lin. 26. pronunciado, lee preunciado. Pag. 371. col. 2. lin. 20. justismente, lee justissimamente. Pag. 377. col. 1. lin. 13. insanavi, lee insanivi. Pag. 381. col. 2. lin. 21. mystrio, lee mysterio.

Este libro, que contiene diferentes Sermones para la Quaresma, escrito por el Doctor Don Joseph de Barzia, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, advirtiendo estas erratas, concuerda con su original. Madrid, y Septiembre 29. de 1686.

Don Martin de Ascarça,
Corrector General por su Magestad.

SVMA DE LA TASSA.

TAsaron los Señores del Consejo Real este libro, intitulado: *Quaresma de Sermones Doctrinales Segundo Tomo*, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de la certificacion que de ella dió Diego Guerra de Noriega, Escrivano de Camara de dicho Consejo.

PRO-

PROLOGO.

SIRVE mi buen deseo (benigno lector) à tu dignacion, publicando ya el Segundo Tomo de mi Quaresma; y no sé que tenga que añadir à lo que te dixé en el Prologo del primero, sino que, juzgando, darla toda en dos Tomos, como allí lo ofrecí, ha parecido conveniente dilatarla à tres. Para que en el tercero (que ya se empieza) vaya vna Semana Santa cumplida. Sigo en este el estilo, y orden que en el primero, citando pruebas del Despertador, y continuando las Remisiones à dichos cinco Tomos, que ya se están imprimiendo en dos de folio, para que los halles más juntos, y aunque la grande benignidad (nimia es) con que has favorecido mis borriones, pudiera averme adquirido alguna authoridad, para citarme Author de los pensamientos, no he podido acabarlo conmigo, sin passar al apoyo de lo que digo con la authoridad de los Santos Padres, y Expositores, acordándose de lo que con gran juyzio dixo Tertuliano, que se haze sospechoso, de que pretende la vanidad de sus estudios, el que huye de traer la authoridad de los Maestros: *Predicatio discipulorum suspecta fieri posset de gloria studio, si non assistat authoritas Magistrorum*; bien que deseo executar el consejo de Seneca, de haze con la coccion del estudio, substancia propria, lo que en los libros es solo materia de alimento, para que (como dixo el gran Philosopho) no sea solo copiar sentencias el predicar, y olerivir; sino digerir especies para alimentarme, y alimentar: *Quaecumque hausimus non passimur integra esse, nec aliena sint, sed concoquimus illa; alioquin in memoriam illunt non in ingenium*. Pidote encarecidamente hazas memoria de mi necesidad en tus oraciones, pagando en esso la buena voluntad, con que te sirvo; que me pone gran temor lo que escriviò Sidonio à Consencio, que importará muy poco en el juyzio de Dios, aver sacado à luz muchos opusculos, si el Author no vá asistido de muchas buenas obras: *Tempus est meminisse nostra post mortem non opuscula, sed opera pensanda*. Debate yo esta charidad, que tambien será vtil para ti: pues si me alcanças de Dios nuestro Señor el espíritu, y zelo que me falta, saldrán mejorados los demás Tomos de Sermones de Fiestas, que he prometido, y deseo darte con toda brevedad. VALE.

Tertul. lib.
4. contr.
Macionā.
cap. 2.

Senec epist.
85.

Sidon. li. 8.
epist. 4.



SERMON

VIGESSIMOPRIMO

DEL MIERCOLES DE LAS TRADICIONES,
Y PRIMERO DE ESTA FERIA.

EN EL CONUENTO DE AGUSTINAS
RECOLETAS DE GRANADA, AÑO DE 1671.

Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem Seniorum? Ex
Eyang. lect. Math. cap. 15.

SALUTACION.



VIEN viene salir de la gran Metropoli de Gerusalen vna diputacion de los sugetos Eclesiasticos mas graves, mas doctos, y de mayor opinion de santidad, juzgará sin duda, que se ha ofrecido algun negocio de grande consequencia. Los Escribas, que son los mas doctos, y los Fariseos, que son los mas religiosos, y de estos los de la Corte, que (como dize San Chrylostomo, Euthimio, y Theophilacto) eran los mas famosos en virtud, y letras, hazen viage desde Gerusalen à Genesar, en donde se hallaba Jesu Christo nuestro Señor, y vencen las molestias de vn camino tan dilatado, que (como dize el Abulense) era de treinta y seis leguas: y porquè? què se ha ofrecido? y àn à convertir alguna alma? à reformar algun Reyno? no, sino à arguir, y calumniar à Jesu Christo Señor nuestro, con color, y pretexto de zelo de vna observancia. Porquè tus discipulos (alsi entraron diziendo, sin mas preambulos.) Porquè los tuyos no guardan las tradiciones de los antiguos?

N. II

Chryf. hom.

52. in Mat.

Euth. Theo-

ph. hic. Cat.

ibid.

Abul. in Ma

th. 15. q. 33

Chryf. ubi
supra Lyra,
Cartuf. hic
Chryf. ser.
171.

Caiet. in
Math 15.
Bed. hic.

Iansen. Mal
don. hic

Paschas. li.
7. in Math.

N. 2.

Ioan. 2.

Guillian.

ibi Rup. lib.

2 in Ioan.

Hug Car.

ibi. Andrad.

17. 22 qua-

dr. cap. 4.

N. 3.

Caiet. hic

Hug. Card.

hic.

Chryf. bom.
52. in Mat.

2. Thesal.

2.

Basil. li. de

Spir Sanct.

cap. 27.

Corn. in Ista

19. v. 13.

porquè no se laban las manos quando comen? O valgame Dios! y esto conmueve vna Corte? Era costumbre introducida entre los Hebreos, lavarse las manos, no solo antes de comer, que esso es asseo, y decencia; sino muchas vezes en la comida misma, que solia ser tres, ò quatro vezes, dize Cayetano: y de estos Labatorios supersticiosos (assi les llama Beda) hizieron tradicion, que observaban puntualissimamente; y por esso (dize Iansenio, y Maldonado) notando en los Apostoles que no guardaban esta ceremonia, fueron à reprehender à su divino Maestro, arguyendole por la falta que ponía en los discipulos su malicia, como advirtió San Paschasio.

Aquellas seis hidrias de agua, que dize San Juan, avia prevenidas en las bodas de Canà de Galilea, y que las llama de purificacion: *Secundum purificationem Iudeorum*, estaban para esta ceremonia, dizen Guillianio, Ruperto, Hugo Cardenal, y otros; pero advirtió con agudeza vn docto, que pudiendo Jesu Christo Señor nuestro criar el vino de nada, no quiso sino convertir en vino el agua de las hidrias, para no solo mostrar su divinidad en el milagro, sino dar à entender, que no era de su gusto aquella tradicion supersticiosa, quitandoles el agua que servia para ella. De aqui nació (dize) el no observarla los Apostoles: y por esso arguyen à Jesu Christo nuestro Señor los Escribas, y Fariseos con la pregunta: *Quare discipuli tui?*

Pero qué les responde su Magestad? no les responde, advierte Cayetano: porque como no era el animo de ellos preguntar, sino reprehender, no les responde, aunque avia bien que dezir; sino les rebate la calumnia con vna pregunta de la mayor importancia. Y porquè vosotros (les dize) quebrantais la Ley Santissima de Dios, por atender solo à vuestras tradiciones? *Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram?* Note se (dize San Chrysofomo), que no les llama (como ellos) tradiciones de los antiguos; sino de los presentes: *Traditionem vestram. Non dixit, Seniorum traditionem, sed vestram*: Fue para dar à entender, que no era aquella legitima tradicion; que à serlo, ni la despreciara su Magestad, ni lleuara bien que no la observaran los discipulos: que ya vemos quanto encarga el Apostol que se guarden las tradiciones santas: *Tenete traditiones, quas didicistis*: porque (como dixo muy bien. S. Basilio) el que pierde el respeto à las loables tradiciones, y costumbres de la Iglesia, desprecia à lo dissimulado al Evangelio mismo; pero esta, cuyo quebrantamiento ponderan tanto los Fariseos, y Escribas, era solo vna costumbre impertinente, sobreescrita con el

nombre de tradicion: y por esso les reprehende Jesu Christo S. N. que por atender à su costumbre, desprecian la Divina Ley: *Quare & vos transgredimini mandatum Dei, &c?*

La ley que despreciaban era la de honrar, y socorrer los hijos à los padres: porque entablaban los Escribas, y Fariseos, que aunque viesse el hijo à su padre perecer, le podia, y aùn le debia faltar, si se atraucaba la obligacion de vn sacrificio: y esto era (ya se vé) no zelo de la Religion, sino codicia del interes que del sacrificio les venia. O hipocritas! les dize su Magestad. Bié profetizó Isaías de vosotros, quando dixo en persona del mismo Dios: Este pueblo me honra cõ solas palabras; pero su coraçon està muy lexos de mi. Ojâla (fieles) se huiera quedado este mal en los Fariseos! Facilmente pronuncian los labios, que Dios es Criador, Padre amabilissimo, digno de nuestra voluntad; pero ved donde teneis el coraçon, quando pronuncian esto los labios. O Dios, y lo que responderá la conciencia! Vno tiene el coraçon en la vanidad, otro en el interes, otro en el deleyte. Muy lexos teneis de Dios el coraçon: *Cor autem eorum longè est, à me.* Pobre coraçon, sino le acerca à Dios con tiempo la penitencia.

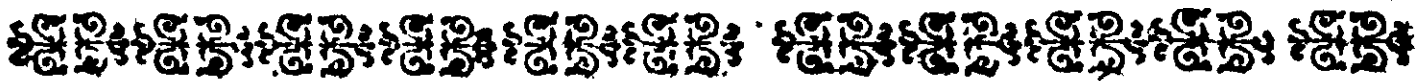
Convocò Jesu Christo las turbas mal doctrinadas (profigue el Evangelista) para darles la doctrina conveniente. Sabed (les dixo) q̃ no es el manjar que se come lo que mancha al alma, sino la maldad que sale del coraçon. No fue esto abrir puerta franca à la gula, como lo quisieron entender algunos hereges enemigos del ayuno; sino dar à entender, que el manjar de suyo no puede dañar al alma, si el apetito, la destemplança, ò el comer lo que se prohíbe no vicia la comida: y si se vicia por el abuso, q̃ sea con manos labadas el comer, qué le quita? ni que le añade si se come licitamente, que se coma con manos no labadas? Aqui acudieron los Apostoles avisando al Redemptor, que se avian escandalizado de oírle los Fariseos, con deseo de que se explicasse mas; à que su Magestad respondió, que los dexassen: *Sinite illos;* que no hiziesen caso de su escandalo, porque de su voluntad, y malicia le tenian, sin ocasion. Fingense escandalizados, pues no ay de qué, por afectar zelo, no solo de las tradiciones, sino de las doctrias; pero ellos son ciegos (dize el Señor) y presumen que pueden encaminar à los ciegos ignorantes: de que se sigue caer en el hoyo los guiados, y los que guian. Acabò N. Salvador, explicando la doctrina à los Apostoles, para que tuviesen mas cuydado con la limpieza del coraçon, del qual, si està manchado, salen los vicios, q̃ del impertinente lavatorio de las manos. Hasta aqui la letra de nuestro Evangelio. Quiera la Magestad de

N. 4.
Exod. 20.
Deut. 5.

Isai 29.

N. 5.

Dios asistirnos con su divina gracia para q̄ yo acierte à proponer la doctrina que oculta con el espíritu que debo, y vosotros (fieles) la oygais con el fruto que desea mi voluntad, que es de vuestro mayor biē. Valgamonos de la poderosísima intercessiō de MARIA Santísima, diziendo como ya sabeis: Ave Maria, &c.



Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? Ex Evang. lect. Math. cap. 15.

§. I.

GRANO DE VIDA CHRISTIANA que pretende de nosotros.

Dios N. Señor.

N.6. Simil.

NO sé si llame desgracia la del labrador, q̄ sembrando en la tierra (como dixo el Apostol) grano desnudo, y limpio de trigo: *Nudum granum, ut puta tritici*, al tiempo de segar coge mucha mas paja que grano, y aun à las vezes, ningun grano, y toda paja. Sembró Dios N. S. en la tierra de los coraçones el purísimo grano de su Ley: *Lex Domini immaculata*, q̄ dixo David; pero regados despues con el agua de la malicia, se hallò, al tiempo de coger el fruto en los Israelitas, tanta paja de tradiciones, q̄ huvò bien q̄ hazer en la Era, para apartar el grano de la paja, como se vé oy en el Evangelio: *Transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram*. Fue Dios con aquel pueblo desgraciado labrador; pero no sé si lo es mas con su escogido pueblo Christiano. Veamos si tenemos paja que apartar; que este ha de ser el assumpto del Ser-

mon, y ojalà sea con el fruto que desco! Atencion.

Saliò á sembrar, quãdo saliò del seno de su Eterno Padre à hazerse hōbre el divino Verbo: *Exijt qui seminat seminare semē suum. De sinu patris egrediens*, q̄ dixo el V. Beda. Sembró, y aun está sembrando este hombre Dios, Jesu Christo S. N. el grano limpio de su Ley Santa, de su Evangelio purísimo, de su doctrina sana, y sus maximas prudentes. Poco fue esto. Se sembrò á si mismo, arrojandose á la tierra del desprecio para morir por nosotros: *Granum frumenti cadens in terrā*; pero el fin fue, para q̄ sembrando su vida Santísima, y exemplo, se multiplicasse el grano en sus fieles. San Agustín: *Ipse Dominus Iesus erat granum mortificandum, & multiplicandum: mortificandum infidelitate Iudeorum, multiplicandum fide popularum*. Quê es multiplicarle en nosotros Jesu Christo, sino q̄ por virtud de su sangre seamos cada vno de nosotros vn Jesu Christo ponimitaciō? Eſto es ser Christiano; dixo el erudito Bosquero: *Christia-*

N.7.

Luc. 8. Bed. ibi.

Joan. 12.

Aug. tr. 51. in Ioan.

Vid. Despert. ser. 44. Max. serm. de nat. Doct. min. Aug. ser. 215. de temp.

1. Cor. 15. Naz. 11. 4. Evang. 3. p. num. 24.

Psal. 18. Cyril. Alex. lib. 1. in Sai. cap. 1.

Bosq. conc. ni dñ & homines, instar Christi,
28. de fin. qui Deus idem, & homo. Qué es
b. nor. ser Christiano, sino ser vn hō-
 bre divino, que vive, no segun
 el hombre viejo, y terreno, si-
 no segun el hombre nuevo
 divino Jesu Christo, Christiana-
2. Cor. 5. mente? *In Christo nova crea-*
tura (dixo el Apostol) *vetera*
transierunt. Qué es vivir Chris-
Christ. int. tianamente (dixo el elevado
lib. 2. c. 1. spiritu de S. Francisco de Sa-
 les) sino *vivir segun el Espiritu*
de Jesu Christo, no segun la pru-
 dencia de la carne, sino segun
 la vida de Jesu Christo, su Evā-
Rom. 1. gelio, sus maximas, que es el
 vivir por la Fé, q̄ dixo el Apostol:
Iustus ex fide vivit? Leed el
Math. 5. Evangelio sagrado, y hallareis
 canonizadas, la pobreza, la mā-
 scumbre, las lagrimas, la ham-
Aug. lib. de bre, y sed de la Justicia, la mi-
vita Chri- sericordia, la pureza de coraçō,
stian. la paz, y la tolerancia. Atended
Bernardin. à la vida de Jesu Christo, y ha-
tom. 1. ser. llareis que conlagró en si essas
46. art. 3. bienaventuranças q̄ canoniza
cap. 1. el Evāgelio *Beati pauperes, &c.*
N. 8. Esta es la vida, que entre to-
Christ. int. das las posibles asignó à su
li. 2. cap. 2. Hijo Santissimo el Eterno Pa-
 dre: Esta la q̄ abraçò este Hijo
 Santissimo, practicandola con
 sumo gozo mientras viviò en
 el mundo: Esta la que siempre
 le inspiró el divino Espiritu
 Santo: y esta es la que quiere
 de nosotros la Beatissima Tri-
 nidad. Porq̄ el Eterno Padre, no

solo nos diò à su Hijo Santis-
 simo con infinito amor, para
 que nos redimiesse, sino para
 que nos enseñasse, y fuesse
 exemplar de nuestra vida. Por
 esso dixo en el Tabor, que le
 atendiessemos: *Ipsum audite.*
 Por esso, hablando cō Moyse,
 nos dixo, que obrassemos se-
 gun este divino exemplar: *In-*
spice & fac secundum exemplar.
 Y por esso dixo el Apostol, q̄
 avia embiado à nuestros cora-
 çones el espiritu de su Hijo:
Misit Deus spiritum Filij sui in
corda vestra; porque (como as-
 segura el mismo Apostol) solo
 muestre ser predestinado del
 Padre el que tiene vida con-
 forme al espiritu de su Hijo:
Quos prescivit & predestinavit
conformes fieri imaginis Filij sui.
 El Espiritu Santo, qué otra co-
 sa pretende de las almas, sino la
 practica desta nueva vida? Por
 esso vino en forma de fuego:
Dispertita lingua tanquam ignis:
 porque (como advirtiò Rauli-
 no) venia, como fuego, à alum-
 brar las tinieblas de la prudē-
 cia carnal, à elevar las almas à
 vida mas sublime, à hazer faci-
 les de digerir los bocados mas
 duros de los trabajos, à solidar
 el barro para el edificio de la
 Iglesia, y (como dixo S. Agus-
 tin) à consumir como fuego
 divino el heno de la carne:
Sicut ignis venit Spiritus San-
ctus, fœnum carnis consumpturus.

Ioan. 3^o

Math. 17^o

Exod. 25^o

Galat. 4^o

Rom. 8^o

Act 2^o

Raul. ser.
4 Spir.
Sanct.

Aug. in Ps.
18^o

Pues qué dirémos, del mismo Hijo santísimo? á que se encaminó su predicacion, doctrina, y exemplo, sino á establecer esta vida Christiana? para su confirmacion obró tan portentosos milagros, Por introducir la padeciò, y murió con tantas afrentas, y tormentos, para que (como dize el Apostol) los que vivimos, no vivamos ya para nosotros, sino para el que por nosotros murió: *Vt & qui vivunt iam non sibi vivant, sed ei qui pro ipsis mortuus est.* Por esso para expressar su muerte santissima, dize San Matheo, no que espirò, sino que embió su Espiritu: *Emisit spiritum.* A quié le embió? Sin duda le embia (dize el espiritu de mi Santo Sales) al coraçon de todos sus fieles siervos, para que aprendan á vivir para él, y por su Espiritu: *Vt & qui vivunt iam non sibi vivant: emisit spiritum.*

§. II.

P AJA DE TRADIC'ONES
de mundo, que se multiplica entre los Christianos.

N. 9.

ESTA es. (fieles) la vida que debemos practicar los que nos hallamos graciosamente ennoblecidos,

con el titulo de Christianos: Este el grano que se sembrò para multiplicarse en nuestros coraçones; però que ha fructificado en nosotros aqueste grano divino? O Dios, y Señor mio, y con quanta razon puedo llamaros, desgraciado Labrador! Quien ay de los Christianos, que viva vida Christiana? quien ay que la conozca? quien que la aprecie? sino es que pregunto: quien ay que no la maltrate? Vnos hombres ay brutales, que no se guian, sino por los sentidos: otros ay racionales, que caminan solo por la prudencia humana; y muy pocos los que dirigen su vida por las luzes de la Fé, y maximas del Evangelio sagrado. Qué ha sido esto? Sabeis què? que esse mundo, Fáriseo hipocrita, ha sobrefembrado entre el bué trigo la perniciosa cizaña de sus falsos dogmas: ha regado con las asquerosas aguas de sus exemplos la tierra de los coraçones Catolicos: de que se ha seguido, tan copiosa mies de tradiciones mundanas, que apenas se descubre algun grano entre tanta paja como tiene la vida de los Christianos. Quien no vé de la suerte que ha establecido otras maximas contrarias al Evangelio? Este canoniza la humildad? el mundo, la sober-

via.

Christ. int.
lib. 2 cap. 6.

Math. 13.

Math. 5.

2. Cor. 5.

Math. 27.
Christ. in-
ter. lib. 2 c.
15.

via: El Evangelio llama bien-aventurado al pobre? el mundo no tiene por dichoso sino al rico. Celebra el Evangelio al que con mansedumbre perdona? el mundo no aplaude, sino al que se venga. El Evangelio alaba las lagrimas por las culpas? el mundo alaba la alegría por averlas cometido. Dize el Evangelio, que son dichosos los que tienen hambre, y sed de la Justicia? el mundo dize que no lo son sino los que la tienen de vanidades. El Evangelio aplaude la misericordia? el mundo no quiere aplaudir sino la crueldad. Pureza de coraçon, dize el Evangelio? no ha de ser, dize el mundo, sino doblez de coraçon. Quiere el Evangelio que sea el hombre pacifico? no quiere el mundo, sino que turbe la paz. El Evangelio persuade al sufrimiento de la persecucion? el mundo no passa sino porque si me la hizo me la pague. Veis las tradiciones mundanas? Lo peor es, que los que professan el Evangelio las figuen.

N. 10

Mas. Qué son sino tradiciones mundanas las de tanta ley de duelo, de cumplimiento, de estilos, que aun para saberse piden mas estudio, que las facultades de las escuelas? Estas tradiciones vanísimas son por las que oy se gobier-

nan las Republicas de los Catholicos, que han llegado à quitar de la boca à los Fariseos aquellas voces con que negaron ser Jesu Christo su Rey. No tenemos (clamaban aquellos) otro Rey que el Cesar: *Non habemus Regem, nisi Casarem.* No damos sino al Cesar la obediencia, dize la vida de los Christianos, desatendiendo las voces de la Fé. Qué Cesar? la dependencia. Qué Cesar? la razon de estado. Qué Cesar? el punto, y vana honra. Qué Cesar? el interés. Qué Cesar? el uso, ó abuso que se introduce. Qué Cesar? el qué dirán. Qué Cesar? el cumplimiento: *Non habemus Regem, nisi Casarem.* Y qué es todo esto sino vanísimas paja? Por esta paja se desecha el grano de la vida Christiana, que se debia vivir, teniendo (como los Gentiles que dixo el Apostol) por necesidad la prudencia de la Cruz: *Gentibus autem stultitiam.* Por esta paja no se haze caso de los que viven segun el Evangelio, teniendo por insensatos á los que no obedecen al mundo: *Vitam illorum estimabamus insaniam.* Por esta paja se haze burla de los que professan la vida practica de la Evangelica sencillez: *Deridetur iusti simplicitas.* O hombres! dize David, O Racionales! ô Chris-

Ioan. 19.

I. Cor. 1.

Sap. 5.

Iob. 12.

Psal. 31.

tianos! *Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus non est intellectus.*

No querais hazeros semejantes al cavallo, y al mulo, que no tienen entendimiento. No querais, dize: porque vosotros, siendo racionales, porque queréis, degenerais en las costumbres de brutos: *Nolite fieri.* Y en

Pep. in Ps.
12. Pœnit.
ect. 21.

qué está la semejança? en la esterilidad de las buenas obras, como el mulo que es esteril?

En la soberbia, como el cavallo? así el Ebroicense. En la facilidad con que el pecador admite al demonio por su gine-

te? así San Gregorio. En que como los brutos se dexa arrastrar del apetito? Así Rayne-

il
Psal. 12.

rio; pero yo dixera, que por la brutalidad con que se dexan los hombres el grano por la paja. Por esso les acuerda David, que si los brutos lo hazen, no tienen entendimiento: *Quibus non est intellectus;*

pero que el Christiano, con entendimiento, y esse ilustrado con la Fé, se vaya á la paja, y dexé el grano, es ponerse aun en inferior esfera que los brutos: *Iumentorum est p-*

Ric. Vict
prolog. in
Cant.

lea vesci (dixo Ricardo Victorino) *hominum, frumentis.* Es verdad esto, Catolicos? Ved donde está lo racional, y Christiano. Donde la profesión que hizimos en el Baptismo? O de restable mal sobre todo mal.

N. I. II

Y aun si fuera mal que diera algun lugar al remedio, no fuera tan detestable; pero temo que se vá haziendo incurable, porque ya no es enfermedad, sino peste, y contagio que se pega. No lo veis? os lo dirá David. Acude á Dios en persona de vn Christiano, que desea, y no halla como cumplir lo que prometió en el Baptismo: y pide á su Magestad le remedie: *Exaudi orationem meam.* A que añadió

Psal. 64.
Rayn. ibi.

Raynerio: *Ut quod tibi promissum in Baptismo persolvere possim.* Y en qué siente la dificultad? ya lo dize: *Verba iniquorum prevaluerunt super nos.*

Favor, Dios mio, que han prevalecido tanto las palabras de los iniquos hombres, que no tiene fuerza la verdad:

Verba iniquorum prevaluerunt. Iero. ibi.

Qué palabras son las que han prevalecido? Los dogmas de el mundo (dize San Geronimo) las maximas de el siglo, las tradiciones terrenas. Pues como prevalecen entre Christianos?

No ay Fé? No ay libros, de engaños, Sacerdotes, ancianos? Si, pero prevalecen las tradiciones de el mundo: *Prevaluerunt.* Por-

qué? divinamente Augustino! No veis (dize) que es lo natural aprender el hombre el idioma, ó lengua de la region donde nace? no solo

el.

Aug. hic. in
Esal. 64.

el idioma ; sino las costumbres. bebe : *Omnis homo ubique nascitur ipsius terra vel regionis linguam discit : illius imbuitur moribus & vita.* El niño que nace en tierra de idolatras infieles, como no ha de adorar los idolos. que adoran sus padres , y mayores? Como no ha de celebrar lo que celebran sus padres, cuyas palabras oye , y cuyos ejemplos mira ? La idolatria bebe en el pecho de su madre , dize Augustino : *Quid faceret puer natus inter paganos , ut non coleret lapidem , quando illum cultum insinuaverunt parentes ? inde prima verba audivit : illum errorem cum lacte suxit.* Pues agora. Es así , que el niño que nace entre Catolicos aprende el culto de el verdadero Dios ; pero bebe tambien las costumbres que mira , y aprende las maximas que oye. Oye en lo comun, el juramento , la mentira , la adulacion: mira los exemplos de sus mayores , vnos perversos, otros vanos : halla que se afrentan los Chistianos de parecerlo. Qué ha de hazer este niño , sino seguir estas huellas ? Qué ha de practicar sino lo que aprende ? y que han de hazer los que nacen en adelante , sino continuar lo que hallan introducido por sus mayores? *Quia*

Vbi supra.

illi qui loquebantur maiores erant; unde poterat parvulus, nisi maiorum auctoritatem sequi? Veis como se pega el contagio de las tradiciones de el siglo ? por esso prevalecen tanto contra la verdad : *Prævaluerunt super nos;* y por esso temo que se han hecho mal incurable , pues lo aumentan los mayores que lo auian de curar: *Traditiones seniorum.*

§. III.

ESPAJA LA DEPENDENCIA;
à la que se ha dado el primer
lugar en el mundo.

EA , fieles. Hemos de desesperar de el remedio? N. 12] hemos de dexar tanta paja sin quemar ? O , no lo permita Dios ; que podemos quemarla, si queremos ! pero apartemosla antes ; que para esso (escribe San Lucas) vino al mundo Jesu Christo, para limpiar la Era , apartando el grano de la paja : *Cuius ventilabrum in manu eius, Luc. 3.] & purgavit aream suam.* Ea, mundo: à la Era de el juyzio: *Nunc iudicium est mundi.* Agora, Ioan. 12.] agora se ha de hazer el juyzio de tus vanas tradiciones , para que las desprecien los Chistianos. Venga en primer lugar, la que se ha alçado con el primer lugar en el mundo; la

Vid. despert.
serm. 26. n.
38. ser. 83.
a num. 5.

Simil.

Genes 8.
Oleas. ibi
ad mor.

4. Reg. 9

la dependencia. Esta es la que, como primer mobil; mueve todas las esferas de la Republica en lo practico de las acciones. Enseña esta tradicion, que no se haga cosa alguna por otro, sino mientras es menester; y en faltando la dependencia, que se acabe la atencion. O tradicion iniqua, toda contraria à la Christiana caridad! Ay entre los Christianos quien la practique? mejor diré: Ay quien practique otra cosa? què obsequios se hazen à la fuente quando à ella se vá por agua? no se quitan de ella los ojos; pero en tomando el agua las espaldas le buelven, porque se acabó la dependencia. Quando el cuervo hubo menester à Noe, acudiò bolando al arca; pero despues que tuvo que comer sin el Patriarcha, ni bolviò al arca, ni se acordó de Noe: *Egre diebatur, & non reuertebatur.* Como lo ponderaba Oleastro!

Pero veamos vn texto literal. Entró vn Propheta à vngir Rey al Capitan Jehu: y viendole venir algunos de los camaradas que le assistian, le preguntaron de esta suerte: *Quid venit insanus iste ad te?* Dinos(Jehu) à qué ha venido acà este insensato? Vino de orden de Dios(les respondiò) à vngirme Rey de Israel. En-

tonces, dize el Sagrado Texto, que muy aprisa se quitaron las capas, y las pusieron en forma de tribunal, para celebrar la eleccion: *Festinauerunt, & unusquisque tollens pallium suum posuerunt sub pedibus eius in similitudinem tribunalis, &c.*

Ay caso mas extraño! Hombrés, que hazeis? Como teneis por oraculo, y Embaxador de Dios al que poco ha llamasteis insensato? Tan en breve se hizo esta transformacion? Si es insensato, como le dais credito? Si le dais credito, como así le despreciais? Obra-ron segun las leyes del mundo, dize San Gregorio Nazianzeno. Mientras no sabian à que venia el Propheta, aunque sabian que era Propheta, no hizieron caso; pero sabiendo despues, que vino à vngir à Jehu, como les fue noticia de gusto, le creen, y le estiman como à Embaxador de Dios. Si la noticia no fuera à su proposito, perseveraran en su sentir, teniendole por dementado; pero mirandole ya como à Propheta de Dios, que les podia valer, aunque fuera en la verdad dementado, le tuvieran por oraculo divino. Qué es esto? y la razon? y la divina voluntad? No figuen mas razon, y voluntad(dize el Nazianzeno) que las leyes del tiempo, y la dependencia, promp-

Naz. orat.

40.

N. 14.

promptos al vno , y otro sentir , segun el tiempo , y la dependencia lo manda: *Vtramque in partem parati, Colentes temporum, non Dei leges.*

Y si esto fuera dentro de los terminos de lo licito , aun fuera mas tolerable ; pero quantas vezes se atropella la Ley Santissima de Dios , por no faltar á las leyes de la dependencia ? Muy bien conoció Pilato , que todas las acusaciones contra Jesu Christo Señor nuestro eran hijas de la invidia , y que no traían consecuencia , ni verdad: Muy bué dictamen formó de librar á su Magestad , conociendo la injusticia: Bien temió , quando oyó , que era Jesu Christo Hijo de Dios ; y no obstante firma la sentencia de muerte cōtra Jesu Christo. Y el conocimiento ? y el dictamen ? y el temor ? todo lo ahogó la dependencia. Dixerónle , que si no le condenaba , perderia la amistad del Cesar , y todas sus esperanças ; *Si hunc dimittis non es amicus Cesaris* ; y con esso cerró los ojos á todo , y hizo la mayor injusticia. Qué bien el Cardenal Toledo ! *Cum aggressus esset è pratorio, ut Iesum liberaret, mut. ita propter Casarem, non opinione, sed voluntate: plus potuerunt sermones hi de Casare apud eum, quam illi quos etiam audierat, & timuerat.*

Ioan. 19:

Tolet. ibi.

quod filius Dei esset. No mudó Pilato dize) el dictamen , sino la voluntad . : y pudo tanto la dependencia , que arrastró la voluntad á la iniquidad mayor contra su dictamen. O Juezes ! ó Predicadores , y Confesores ! ó todos ! Ay quien imite á Pilato ? ay quien no repare en poner á Jesu Christo en la Cruz , con la injusticia , con la cobardia en doctrinar , con la facilidad en absolver ; con arrojar se al pecado mortal , por no perder al otro , que puede valer para las medidas del mundo ? O iniquo vassallo de la dependencia ! ó esclavo de las tradiciones de paja ! afrentate de ver ; que por estas pajas has despreciado la divina Ley : *Transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram.*

§. IV.

ES PAJA LA RAZON DE estado , con la que se guarda la cara , con daño de la Republica.

OTRA tradicion es la que llaman razon de estado , que mejor le llamâran , sin razon. No hablo de la verdadera razon de estado , hija de la prudencia Christiana , dictada del mismo Dios , cuyos dictámenes hazen siempre

N. 15

Psal. 118.

Ribaden.
princ.
Christ.
prolog.

pre reverencia á la Religion Católica, y cuyos consejos van regulados por la divina Ley: *Et Consilium meum iustificationes tuae.* Hablo de la razon de estado mundana, falsa, y aparente, dictada del demonio, promulgada por discipulos suyos, que se llaman politicos, como Cornelio Tacito gentil idolatra, Lanué Soldado Calvinista, Mornéo profano, Bodino falto de ciencia, y piedad, y Nicolas Machiavelo Consejero impio. Estas son las fuentes ponçoñosas, cuya agua envenenada de tradiciones beben los hijos del siglo, con grande perjuyzio de las almas, de las Republicas, de los Reynos: porque ni atienden á ley, ni respetan Religion, por atender, y respetar la falsa razon de estado. Esta es la que, aun entre Catolicos, bate moneda falsa de dictámenes terrenos, segun el amor de si mismos bien desordenado, indignos aun de referirse, quanto mas de practicarse. Esta es la maestra de la adulacion, vende con falsa paz, tiene la voz de Jacob, pero son las manos de Esau: y para dezirlo en vna palabra, como no mira á Dios en lo que ordena; sale (como dixo David) todo lo que ordena, viciado: *Non est Deus in conspectu eius; inquinata sunt via illius in omne tempore.*

Aug. lib. 2.
de Civit. c.
20.
Pet. Dam.
opus. 22.

Psal. 9.

Quien dirá quanto ha dilatado su imperio? Llega su poder á avassallar á los mismos que pueden, y deben destruirla: porque sucede (dize San Bernardo) que como el que se ahoga suele asir, y aun ahogar consigo al que iba á sacarle del agua, y de su riesgo; así aun á los mismos que llegan á sacar de las peligrosas aguas del siglo á los que se ahogan en ellas, suele asir la razon de estado, para que se ahoguen en las mismas aguas: *Nonnunquam solent apprehensos involvere secum, adeo ut iam nec sibi nec alijs auxilium ferre praveant.*

Simil.

Ber. ser. 1.
de advent.

N. 16.

Digamos al que tiene obligacion, que zele la honra de Dios contra los desordenes de la Republica: que haga guerra á los escandalos: que sin humanos respetos haga justicia: que corrija, y castigue para atajar el cancer de las culpas: Qué responde? ó Señor, que es menester discrecion para distinguir sujetos! Se ha de obrar con prudencia para que no resulten de la correccion mayores daños. Es menester espera, porque la aceleracion no haze fruto. Se debe tener atencion á las personas. Veis la buena apariencia de estos dictámenes? pues las mas vezes son paja con el exterior dorado; porque el interior

rior está vacío de zelo. Lo que se llama discrecion, es razon de estado con que se mira mas à contemporar, que à reformar: la que se llama prudencia, es cobardia para defender la causa de Dios: la que se llama espera prudente, no es sino omision muy culpable: la que se llama atencion, no es sino guardar la cara al poderoso; que el verdadero, y solido zelo, sin faltar à la prudencia, y atencion, obra lo que conviene para el bien comun.

N. 17. Attendamos à Moyses en dos ocasiones. La primera, quando en el camino de Egipto, le apareció Dios con vna espada en la mano, para quitarle la vida, porque no llevaba circuncidado à su hijo: *Occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum.* La segunda, quando intimò la divina voluntad à Faraon, y este augmentò las tareas al pueblo de Israel: *Opprimantur operibus, & expleant ea, ut non acquiescant verbis mendacibus.* Y qué tarea señaló à Moyses? ninguna. Quien no repara? Dios nuestro Señor tan rigoroso con Moyses, y con tanta benignidad, Faraon? Dios le quiere matar por vn defecto tan leve, y tan asistido de razones que le escusaban: y Faraon, ni aun le dize vna palabra aspera; viendole con tanta libertad? Señor, y?

Dios mio: qué rigor es este? No es vuestro siervo Moyses? No es Caudillo de vuestro pueblo? No le aveis destinado para esta gloriosa empresa? y le quereis matar, quando mas le aveis menester? Faraon es Faraon, y vemos que se porta con blandura; y con respeto à vuestro Ministro. Aguardad (dize el doctissimo Oliva), que no es respeto el de Faraon, sino cobardia, y razon de estado mundana. No veis (dize) de la fuerete que oprime, y fatiga al pueblo de Israel? Qué culpa tenia este? ninguna: que Moyses fue quien le habló con libertad; pero era muy otra la fortuna de Moyses; que la de el pueblo. Moyses se hallaba con la vara del poder; el pueblo, con las cadenas de la esclavitud. Pues por esso, aunque sea Moyses el reo con Faraon, se le perdona; pero aunque sea el pueblo innocente, lo paga, por ser captivo: *Quem reum putabat* (dixo el grande Expositor) *non attigit, quia virgam gestabat; quos innocentes sciebat, oppressit, quia compedes trahabant.* No assi Dios nuestro Señor con razon de estado divina. Sea Moyses siervo suyo: Sea Caudillo de su pueblo: ayale Dios menester; que aviendo cometido defecto digno de castigo, no disimula Dios.

Exod. 4. *Occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum.* La segunda, quando intimò la divina voluntad à Faraon, y este augmentò las tareas al pueblo de Israel: *Opprimantur operibus, & expleant ea, ut non acquiescant verbis mendacibus.* Y qué tarea señaló à Moyses? ninguna. Quien no repara? Dios nuestro Señor tan rigoroso con Moyses, y con tanta benignidad, Faraon? Dios le quiere matar por vn defecto tan leve, y tan asistido de razones que le escusaban: y Faraon, ni aun le dize vna palabra aspera; viendole con tanta libertad? Señor, y?

Exod. 5. *Opprimantur operibus, & expleant ea, ut non acquiescant verbis mendacibus.* Y qué tarea señaló à Moyses? ninguna. Quien no repara? Dios nuestro Señor tan rigoroso con Moyses, y con tanta benignidad, Faraon? Dios le quiere matar por vn defecto tan leve, y tan asistido de razones que le escusaban: y Faraon, ni aun le dize vna palabra aspera; viendole con tanta libertad? Señor, y?

Oliva li. 4.
Strom. fol.
miki 303.

Oleas. in
Exod. 4. ad
mor.

ni con Moyses, sino passa à castigarle, y en el camino, antes que llegara à escandalizar al pueblo, llevando à su hijo sin circuncidar. Fue advertencia de Oleastro: *Consueverunt principes, & ministri iustitia, cum opera alicuius egent, omnia eius peccata dissimulare; non sic Deus, sed tunc maximè quarit, cum maximè indigere videtur.* Vease à quien se imita en el mundo: à Dios, ó à Faraon? Se obedece à la ley de la justicia, ó à la mundana razon de estado? Porque cunden tanto los escandalos, y culpas, sino porque se obedece à la razon de estado, sin hazer caso de la divina Ley? *Transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram.*

S. V.

ES PAJA EL QUE LLAMAN punto, por el qual no se atiende à la caridad, sino à quedar bien.

N. 18.
Vid. Depert.
ser. 26. n.
39.

SI G V E S E otra tradicion de paja, que es la de el punto, bien introducida, y obedecida, aun de los primeros de la Republica. Que se oye en las acciones mas loables, y muchas vezes en las mas aborrecibles, sino: mi pñta? mi credito? vn hombre de mis obligaciones? à ley de

quien soy? O valgame Dios! tu que tan presentes tienes tus obligaciones, dime: quales son essas? Las de hijo de tus padres, ó las de hijo de Dios? Las de la vanidad, ó las de la divina Ley? Las de hombre de el siglo, ó las de hombre Christiano? à ley de quien soy dizes. Y quien eres, ó por quien te tienes? No sabes que eres polvo, y ceniza, hijo de la tierra, y nieto de la nada? Pues en que se funda este yo soy? *Quid superbit terra & cinis?* Qué es lo que llamas credito, sino vna vanissima vanidad? Qué es el punto, sino vn punto tan indivisible, que no tiene substancia, ni de donde poderle asir? Pues aora. Esta vanissima tradicion enseña à quedar bien, aunque el proximo quede mal: porque no se ha de atender à la caridad Christiana, sino al punto de la soberbia, y amor proprio. Quereis exemplos? es muy del caso el de el Patriarca Judas.

Eccli. 10.

Sabeis de la suerte que invidiosos los hermanos de Joseph, trataron de quitarle la vida, sin mas culpa que aver merecido el especial cariño de su padre. Matemosle, dezian, aver de que le firven los sueños: *Venite occidamus eum.* Ruben su hermano mayor desconfio de librarle de sus manos,

N. 19.

Genes. 37.

les

les dió arbitrio de echarle en vna cisterna, con animo de sacarle despues; pero Judas, viendo passar á vnos Mercaderes Ismaelitas, fue de parecer que le vendieffen, y así lo executaron: *Melius est ut venundetur Ismaelitis, &c.* Aquí tenemos vn odio de los mas de los hermanos, y vna piedad en Judas, y en Ruben. Como piedad? dize vna gravíssima pluma. Llamele piedad la de Ruben, porque siempre fue su animo librar la innocencia del poder de la crueldad; pero la de Judas no es piedad, sino rigor; no es compassion, sino politica humana: no es amor de Joseph, sino amor proprio de Judas. O que le desea librar de la muerte! *Quid nobis prodest si occiderimus?* Afea el manchar sus manos en la innocente sangre: *Manus nostra non pollutantur.* Le mira con cariño como á hermano suyo: *Frater enim, & caro nostra est.* Donde está aquí el amor proprio? Qué bien el grande Expositor! Hallóse Judas entre Joseph innocente, y sus hermanos invidiosos. Miraba á Joseph sin culpa, y á sus hermanos con odio para matarle. Si convenia en la muerte con sus hermanos, quedaba mal con Joseph; si se ponía de parte de Joseph, quedaba mal con sus hermanos. Qué hizo?

discurrió con su amor proprio vna sutileza para quedar bien con todos: *Melius est ut venundetur Ismaelitis.* Mejor es venderle, dize: porque con esso ya libro de la muerte á Joseph, y condesciendo tambien con la crueldad. Si me hizieren cargo de la traicion, se verá que le defendi, escusando que le matáran; y si me hizieren cargo de que no seguí el intento de mis hermanos, se verá que puse á Joseph en estado de esclavitud; y quedaré con vnos, y con otros bien: *Cupijt Judas* (dixó el doctíssimo Oliviva) *cupijt utrisque blandiri; & Josepho scilicet & fratribus: illius propugnata à eade innocencia; horum exaturata ira vinculis ablegati.* O Judas! y la injusticia que cometes? queda yo bien, dize, y mas que se cometa injusticia: *Cupijt utrisque blandiri.*

A, fieles, y si no huviera otros exemplos de esta iniquidad! Quantas vezes dá vn Christiano á otro vn consejo iniquo, solo por quedar bien con el otro? quantas se aplaude la vengança, por el punto de Cavallero, y que no se entienda se faltó á las irracionales leyes de los duelistas? quantas vezes se celebra el buen gusto del mozo divertido, por no faltar á la torpe ley de la adulacion? Quantas

Oliv. in Ge-
nes. 39.

N. 20.

mas condesciende aun el que tiene canas, y quizá corona, con la chança menos decente, por el punto de no singularizarse? quantos pareceres se dan dudosos, sin mirar á Dios, sino solo á conservarse con ambas partes? Qué es esto? y Dios? y su Evangelio? y su ley? y la caridad? nada se atiende en atravesandose el punto: *Transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram.*

§. VI.

ES PAJA EL VSO, A QUIEN se obedece á ciegas, sin atencion á la divina Ley.

N. 21.

Senec. lib.
22. epist.
24.

Vid. Des-
pert. ser.
41. n. 3.

Senec. li. de
Vit. beat. c.
2.

AVN tenemos mas paja que apartar en la tradicion del vso. Vive se (dezia Seneca) no de lo que se debe, sino de lo que se vsa: *Nec ratione componimur, sed consuetudine abducimur.* En esto deben diferenciarse de los brutos, los racionales: que si aquellos se dexan ir sin eleccion por las huellas de los que les precedieron; el racional debe atender, si es conveniente ir por donde los otros caminã: pues importa poco que sea vn camino muy frequentado, sino tiene seguridad: *Ne pecorum ritu (buelva á dezir vn Gentil) sequamur antece-*

dentium gregem, pergentes, non quo eundum est, sed quo irur. Pues, Christiano caminante, viador: vas por donde se debe ir, ò por donde vãn los otros? Caminas como racional, ò como bruto? respondan las experiencias. Quantos gastos inutiles, superfluos, y aun ilicitos hazes en el vestido, en la vanidad, en las visitas, y en todo lo que tu sabes, no teniendo, ò afectando que no tienes para pagar? Porqué lo gastas? por no faltar al vso. Qué penalidades no pasas de frios, de calores, de aprietos, con el vestido, y calzado? Quien te dà fuerças? el vso. Y puedes? ò gran Dios! digate el Confessor, y Predicador que ayunes, que tomes vna disciplina, que emplees alguna hora de las veinte y quatro en oracion, que acudas al hospital, que te ciñas vn cilicio, que te retires de los concursos, y casas peligrosas: Todo es escusarte, que no puedes. Desuerte, que no puedes para lo que te importa, ofreciendote Dios su gracia para que puedas: y puedes para lo que te daña, porque te dà fuerças el vso? que es esto, Catolico? mas puedes con el vso, que con la gracia de Dios?

Allã refiere Plutarco, que aviendo vencido los Athenienses á los Eginetas, para que

Vid. Des-
pert. ser.
24. á num.
19.

N. 22.

que no se rebelassen estos, como avian hecho otras vezes, les dió Philocles el consejo de que les cortassen los pulgares, porque con esso quedarian con dedos bastantes para servir en los remos, y sin fuerça para pelear con las lanças: *Vt cum hastam ferre nequirent* (escribió Plutarco) *remum tamen agere possent*. Veis aqui lo que haze el mundo con sus esclavos voluntarios, temeroso de que se le rebelen. Les quita las fuerças para la lança de la Cruz, de la mortificación, y penitencia; y los dexa animosos para el pesado remo de tantos vfos. Confieffa (Catholico) la verdad. No es vn remo insufrible el de tanta tarea de el mundo; en que no perdonas al gasto, al tiempo, al sueño, à la indignidad, al trabajo? No es vn banco de galera el de vna tarde de comedia, ó toros al sol, con aprieto, sudando, y trasudando con la fatiga? y puedes con tanto tanto, no pudiendo tanto menos como Dios te pide para tu bien eterno? O como temo que te han cortado los polices, para nunca salir de tan vana esclavitud!

no ay cabeça para poderlos aprender? Como se guardan? Con qué puntualidad se observan! O Dios mio! dezia San Agustín. Si assi observâran los hombres tu divina Ley, como observan estos vfos! pero el daño es, que se aplica todo el estudio à estas impertinencias, y no se haze caso de tu Ley Santissima: *Vide, Domine, quomodo diligenter observent filij hominum pacta syllabarum accepta à prioribus locutoribus: & à te accepta aeterna pacta perpetua salutis negligant*. Como lamentaba Geremias esta tirania del mundo, describiendo la de Nabucho con el pueblo de Israel; quando le llebaba captivo à Babilonia! Habla en persona de los miserables captivos, y dize: *Cervicibus nostris mirabamur: lassus non dabatur requies*. Nos llebaba el tirano (se lamentan) como à brutos. Assi Cornelio. Echabannos fogas al cuello. Assi Rabbano. Como à jumentos nos cargaban, sin permitirnos el menor alivio. Assi Hugo Cardenal. Y de qué los cargaban? Dixo el Padre Gaspar Sanchez, que de horruras, de piedras, y de arena; pero oygamos al Parafraсте Chaldeo vna cosa rara. Dize que advirtiendole Nabucho que iban sin carga los captivos, hizo traer los libros de la ley, que eran vnos pergaminos, ó membranas: y mandó formar

Plutar. in
Lysand.

Vid. Disp.
ser. 14. á
num. 34.

N. 23.

Pues qué, si miramos el molino de viento (mejor dixera, de sangre) del vfo de tantas visitas, cumplimientos, adoraciones, cortesias, estilos, que

Tomo II.

B de

Aug. lib. 1.
Confes. cap.
18.

Thran. 5.

Cornel. ibi.
v. 5.

Rabba. ibi.

Hug. ibi.

Sanch. ibi.

de ellos vaos sacos, que llenos de arena se los cargaban al cuello, con lo que iban los pobres sin el menor consuelo fatigados: *Iussit consuere libros legis, & ex eis facere utres, impleveruntque lapillis qui erant ad ripam. Euphratis, & imposuerunt eos supra cervices eorum.* Segun esto, rompien los libros de la ley, para hazer de ellos los sacos de arena para las cargas. O tirania cruel! Pero quien no vé dibujada en ella la del mundo? Qué raolidos trae à sus esclavos, cargados de arena esteril, de la corriente del uso! Qué fin alivio, corriendo de vna parte à otra con el peso de tanto cumplimiento! *Lassis non datur requies.*

N. 24. O Captivos miserables! qué hazeis? Alegan que nunca riñeron la virtud, y la cortesía: que Dios quiere que se tengan atenciones: que San Pablo lo aconseja: *Honore invicem pravenientes.* Muy bien dicen; así lo executàran. Claro es que quiere Dios la atencion, y cortesía; pero que sea en Dios, y por Dios: ni es mi animo destruirla, sino elevarla. Jesu Christo nuestro Señor no quitò el agua de las hydrias en las bodas; sino la convirtió en vino. No quitamos las visitas; y atenciones; sino deseamos que se conviertan en generoso vino de

charidad Christiana. Pero solo por cumplimiento, y por uso, es agua de vanidad. Y quantas vezes obliga el mundo à que para el uso, y el cumplimiento se rompa la Ley de Dios? *Iussit consuere libros legis.* Quantos ayunos se quebrantan? Quantas Missas se dexan de oír en dia de precepto por no faltar à la ley de el cumplimiento, y el uso? Veis la tradicion de paja? Esta es la que reprueba oy Jesu Christo Señor nuestro: *Transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram.*

§. VII.

ES VANISSIMA PAJA EL
qué dirán; enemigo declarado de todas las virtudes.

VENGAMOS ya à aventar la mas perniciosa tradicion, y la mas vana, que es la que llaman, Qué dirán? Esta es el coco de la virtud, con la que, siendo nada, assombra el mundo à innumerables Christianos como à niños, las otras tradiciones suelen venir encubiertas, ocultando su vanidad con algun pretexto bueno; pero la del qué dirán, manda á cara descubierta, sin ocultarse. Las otras favorecen à vn vicio, ò hazen guerra à vna

vis-

Chald. ibi.

Corn. ibid.

N. 24.

Vid. Desp. serm. 26. num. 18.

Rom. 12.

Vid. D sp. ser. 28. à n.

14.

Ioan. 2.

N. 25.

Veneg. li. 2.
ration. cap.
21.Ortig. llama
ma etern. li.
2. cap. 9.

virtud; pero la del *qué dirán*, se acompaña con todos los vicios, para salir à campaña contra todas las virtudes. Vamos prácticos. Propone la humildad al Christiano, que se humille para ser exaltado: *Humiliamini sub potenti manu Dei, ut vos exaltet*; y sale luego à estorvarlo el *qué dirán*: qué dirán si no me estimo? harán burla de mi, como de David su muger, y dirán que tengo abatido el animo. Avisa la charidad, que se dé limosna, para que Dios haga al Christiano beneficios: *Date, & dabitur vobis*; y al punto sale este idolo: y *qué dirán*, sino que destruyo à los míos para dar à los estranjos? Viene la castidad encargando, que se huyan las ocasiones, y peligros: *Fugite fornicationem*; pero sale esta sombra sin substancia: y *qué dirán*, si nó voy al passeio, al concurso, y chanco como los otros? Asegura la mansedumbre, q̄ será bienaventurado quien la tuviere en las injurias: *Beati mites*; pero sale armado este coco: y *qué dirán*, sino me vengo? Dirán que soy cobarde, y que no tengo honra. En fin, si viene la devoción encargando la reverencia en el Templo, luego la arroja el *qué dirán*, con que dirán que es hypocresia; y venga la virtud que viniere, contra todos sus ejercicios ay

qué dirán, al qual renuncian las almas todos los dias, vn riquísimo tesoro de merecimientos, dexando las buenas obras en que lo adquirirán solo por el vano temor de el *qué dirán*.

Es verdad esto, Christianos? ojalá que no lo fuese. Pues qué excusa tendreis de lo bueno omitido, y de lo malo executado, delante de Dios? Disputan los sagrados Interpretes, sobre aquella accion de Moyfes, quando mató al Egipcio, que viò estava maltratando à vn Israelita, si fue culpable, ò excusable aquesta accion en Moyfes? San Ambrosio, Santo Thomas, y el Burgense le excusan, porque entrando por charidad à defender al Israelita, se viò precisado à matar al Egipcio por la defensa justa. El doctissimo Cornelio le excusa tambien, persuadido à que tuvo Moyfes inspiracion, y especial impulso de Dios. Pero el Cardenal Cayetano resuelve, que es inexcusable Moyfes: y no se funda en menos que en el texto mismo. Como dize? *Cumque circumspexisset huc atque illuc, percussum Egip-tium abscondit sabulo*. Que mirò Moyfes por vna, y otra parte à ver si lo miraban, antes de executar esta muerte. Qué es esto? dize Ca-

1. Petr. 5.

Luc. 6.

1. Cor. 6.

Math. 5.

N. 26.

Amb. li 1.
offic. c. 36.
D. T. Bur-
gens. in E-
xod. 2.
Corn. ibi.

Exod. 2.

yetano. Moyses anda reparando en si lo miran? No tuvo impulso de Dios, ni inspiracion especial; que á tenerla, poco caso hiziera de que lo miraran. Miren. Y qué dirán? esse qué dirán haze inescusable à Moyses: *Nisi divina auctoritate excusetur.* (dixo el Cardenal doctissimo) *contra quam militat huiusmodi circumspectio: Nam signum est humana cautela, non divina inspirationis: Nullam video excusationem certam.* Vea que excusa ha de dar el Christiano de tantos buenos deseos como ha muerto, y sepultado; porque el que dirán no es excusa: antes le acusa el averse dexado vencer del que dirán. O, que dizen! y qué dirà Dios? Mas dizen. Y qué dirà tu conciencia? O Chatolico! dá vn buen dia á tu alma, determinandote á no hazer caso de qué dirán, para apartarte de todo peligro de culpa, y seguir con valor el camino de la virtud; que el osso que encontró con la miel, no la suelta de la mano, aunque le piquen las avejas, despues de querer aterrarle con el zumbido ronco. Ahoga tu (como el osso) essas avejas en el rio, del desprecio del que dirán: que si le temes, ni executarás obra de virtud, ni abrá precepto que no quebrantes de la divina Ley: *Trans-*

gredimini mandatum Dei, &c.

§. VIII.

PAGO QUE DA EL MUNDO

al que sigue sus tradiciones, que no passarán en el juicio de Dios.

ESTAS son (Christiano) algunas de las principales tradiciones vanas de el mundo, que con tanto rigor haze guardar: Ya ves que impertinentes, y sin substancia, como dixo Dios nuestro Señor por Osseas: *Culmus stans non est in eo, germen non faciet farinam.* Son espigas sin granar, que no son mas de paja, sin grano para comer: porque el servir al mundo, y obedecer sus tradiciones (dize San Gregorio) es segar paja vana, inutil, y esteril de fruto para los racionales: *Farinam culmus non facit, cum is, qui presenti saculo proficit, nullum boni operis fructum reddit.* Dime ya, qué esperas de esse tirano mundo, á quien sirves? Qué premio aguardas de obedecer tan exactamente sus vanas tradiciones? Digan los Hebreos que pago les dió el Cesar, por aver negado por él á Jesu Christo? *Non habemus regem, nisi Cesarem.* El mismo Cesar (dize Theodoro) fue el verdugo, á quien la divina Justicia

Palet. ibi.

N. 27.

Ossee 8.

Riber. ibi.

Vid. in hac quadr. ser. 20. n. 18.

Greg. lib. 8. mor. c. 29.

Simil.

Ioan. 19.

Theod. in.

Ierem. 2.

Ter. in Ioan.
19. Basil.
Aug. ibi. To
let. in Ioan.
19.

Los entregó : *Hab de causa*
Cæsari tradidit illos. Esolavos
fueron del Cesar (dize San Ge-
ronimo) à quien servirán has-
ta el fin: *Habe quod elegisti: usq;*
ad finem mundi: seruiturus es Ca-
sari. El Cesar les demoliò á
Jerusalen, sin dexar en la Ciu-
dad piedra sobre piedra. Digan
las naciones de la Syria, de Me-
sopotamia, de Lybia, y Cilicia,
con las demás, qué premio les
dió Holofernes, porque le rin-
dieron todas las Ciudades, sa-
liendo à recibirle con luzes,
coronas, y coros de instrumē-
tos musicos, y adorando por
Dios al Rey Nabucodonosor?
Ni aun con tanto obsequio se
libraron de sus armas, y su eno-
jo, que passò hasta destruir sus
Ciudades. Dizelo el sagrado
Texto: *Nec ista tamen facien-*
tes, ferocitatem eius pectoris mi-
tigare poterunt. Veis el pago q̄
dá el mundo à quien le sirve?
Que bien lo dixo el divino Es-
piritu por el Eclesiastico! *Te-*
stamentum huius mundi, morte
moriatur. Hizo el mundo tes-
tamento, dize. Bien pudo, que
está muy enfermo, y no puede
vivir mucho. Y qué ordenò en
su testamento? dexò herede-
ros? Si, à sus hijos, que se llama
hijos del siglo. Dexò legados?
tambien, à sus amigos, y alia-
dos. Y qué les dexa? Todo se
reduce á vna clausula: *Morte*
moriatur. Mando à mis hijos

Tom II.

mala muerte; dexo á los q̄ me
han servido muerte desdicha-
da: Mando à los que han dexa-
do à Dios por obedecerme,
muerte eterna: *Testamentum*
huius mundi, morte morietur. O
mundo mundo! Qué bien hi-
zo Trafeas, quando viendo que
Neron avia hecho atormentar
à vno que le adulaba; dixó:
Necio es ya quié no persigue
à este monstruo, pues del mis-
mo modo trata al que le ado-
ra, que al que le ofende. Mas q̄
necio es quien no persigue al
monstruo del mundo, pues ve-
mos como trata à quié le sirve.

Ea, Catolico: Si solo este
premio ay que esperar de el
mundo tan bien servido: Qué
espera tu impenitencia de vn
Dios indignado por desprecia-
do? Caminando vás por la posta
à su severissimo juyzio: como
piensas salir dél, tan cargado de
las tradiciones del mundo? allá
lepte passò à cuchillo en los
vados del Jordan à los Ephra-
teos, q̄ le avian ofendido con
indignas amenazas; pero como
los conocian? en la pronuncia-
cion. Hazianles dezir, *Scibole-*
th; ellos no dezian, sino, *sibole-*
th, sin *e.* Porque no pueden
pronunciarla; y assi conocidos,
los passaban à cuchillo: *Sta-*
tingue: apprehensum iugulabant.
Pero reparo, que esto era en
el mismo vado: *In ipso Ior-*
danis transitu. No aguarda-

B 3

rán

Orig.
llam. eter.
li. 2. 69.

N. 281

Via. Desp.
fer. 27. n.
10.

Indic. 12.
Theod. ibi.
9. 18.

Judith. 3.

Eccl. 14.
Eg. 10. 2.
in iudic. 11.
1659.

rân à que salgan de la otra parte? No, Christiano, que en esto està el misterio. Lo mismo es *siboleth*, que *spica*, espi- ga con grano. *Siboleth* sin *e*, es lo mismo que paja: *siboleth*, *idest*, *palea*, dize San Antonio de Padua. Pues sepase, que muere el Efrateo, mal Christiano en el vado mismo de el Jordan, que es lo mismo, que rio de juyzio, porque no ha de passar en el juyzio la paja: *In gulabant in ipso Jordanis transi- tu*. No, Catolico: no passará en el juyzio la paja de las tradi- ciones del mundo. Ahora en el juyzio de la piedad se aparta para la enmienda; pero en

aquella Era se apartará para el fuego. Abrá fuego de purga- torio, para quemar la paja lige- ra, como dixo el Apostol: *1. Cor. 3. 15*. *num; stipula*; y abrá fuego de infierno, para quemar sin consumir la paja mas pelada. En tiempo estás de apartar, y quemar tu, lo que ha de apar- tar entonces la justicia de Dios. Ahora puedes, si quieres, irte al grano de vna vida Chris- tiana, al grano de la peniten- cia, y exercicio de virtudes, para passar por el vado de la gracia á la eterna patria de la gloria: *Quam mi- hi, &c.*

Ant. Pad. in judic. 12.

Iero. in Eze- ch. 47. Gre gor. 16. in Ezech.



23

SERMON
VIGESSIMOSEGVNDO

DEL MIELCOLES DE LAS TRADICIONES,

Y SEGUNDO DE ESTA FERIA.

EN SAN MILLAN DE MADRID, AÑO DE 1670.

*Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? &c. Ex
Evang. lect. Math. cap. 15.*

SALVACION.



No s Ecribas, y Fariseos, doctos en la noticia de la Ley, y religiosos en la opinion del pueblo, muy escrupulosos de lo que no importa, llegan oy á Genelát desde Gerusalén, y afectando zelo de la honra de Dios, muy severos á lo de observantes; atqueando las cejas á lo de ponderativos, se llegan á hazer vna que parece pregunta, y era en la verdad reprehension, á Jesu Christo Señor nuestro, sobre vn defecto que les parecia lo era en los discipulos de su Magestad. Valgaos Dios, por doctos de Gerusalén, que pocas cosas os turban, y os obligan á vn viage tan penoso! Bien los comparó el Profeta Oseas á la vaca que corre desatinada por el campo: *Sicut vacca lasciuens declinavit israel.* Porque corre tanto la vaca? La version de los Setenta lo dixo con claridad: *Sicut vacca asilo percussa insanituit israel.* No huvo más, sino picarle vna mosca. Y vna mosca desatina tanto la vaca. Vna mosca la obliga á caminar tanto? Por esso los compara el Profeta á la vaca

N. r.
Euthim.
Theophil.
in Math.
15.

Osee 4.

70. ibi.

Abul. in Ma
th. 15. 9. 3.

herida de vna mosca, pues caminan treinta y seis leguas los Escribas, y Fariseos, heridos del zelo de vna niñería, que les pareció delito: *Sicut vacca asilo percussa.*

N.2.

Porqué tus discipulos (asi entraron diziendo al Salvador) no se laban las manos quando comen, segun la tradicion de los antiguos? Este fue el delito que notaron en los Apostoles. Miraban con los antojos teñidos de su pasión, y malicia: y miraron de su color el no observar los Apostoles el supersticioso lavatorio de las manos. Consta del sagrado Texto, que se alegró Saul de la victoria que consiguió David del Gigante. Jonatas su hijo se lo dezia: *Vidisti, & latatus es.* Consta tambien que tuvo gran defazon: *Displicuit in oculis eius.* Qual de las dos cosas es la cierta? Vna, y otra, dize el Abulense: porque aunque fue la victoria siempre vna misma, no la miró siempre con los mismos ojos, Saul. Quando la miró desapasionadamente le causó alegría: *Latatus es*; pero teniendo despues con la pasión, é invidia sus ojos, le era abominacion quanto era digno de celebridad en David: *Displicuit.* Mientras amó á David (dize el Abulense) todas sus acciones le eran agradables: *Latatus est Saul, quia diligebat eum*; pero entró despues la invidia, y le parecian las abominables, mejores: *Ab eo tempore actus David videbantur Sauli abominabiles.* A, fieles: y si fuera este estilo solo de Saules, y Fariseos! Se aprueba, ó se reprueba, no segun la razon, y la verdad, sino segun la pasión que predomina: Si es de amor todo se aprueba; y si es odio, ó aversion, se reprueba todo.

1. Reg. 19.

2. Reg. 18.

Abul. in 1.

Reg. 19.

N.3.

Lo que notan los Fariseos en los Apostoles es vna falta de observancia, que dicen ser tradicion de los antiguos: *Traditionem seniorum*; pero no era (les dize Jesu Christo Señor nuestro) sino tradicion moderna suya: *Traditionem vestram.* Fue advertencia del Chrysofomo: *Non dixit seniorum traditionem; sed, vestram.* Ya no me admira tanto cuydado en que se guarde. O valgame Dios, y como se zela la observancia de la niñería que mandó el Superior, ó padre de familia en la Republica, ó su casa! Se zela de el mismo modo la observancia de la Ley de Dios? Para no zelar esta se alega discrecion, prudencia, espera, y otros mil sobreescritos de la omision: y para no dexar de zelar la niñería es vn infinito lo que se alega. Qué es esto? Digalo Pilato. Conoce la injusticia, y sin razon que pretende la Si-

Vid. Desp. ser. 24. á num. 34.

Chryf. hom. 52. in Mat. Cat. in Math. 15.

magoga en la muerte de Jesu Christo Señor nuestro ; y no obstante sentencia à su Magestad à muerte : *Tradidit voluntati eorum*. Instabanle despues los mismos, en que borrase, ò quitasse el titulo de la Cruz, alegando, que no era razon llamarle Rey de los Judios ; y aqui con gran resolucion se resiste à sus instancias. Como es esto ? para el titulo tan valiente ; y para dar la sentencia tan cobarde ? No acaba de admirarse San Bernandino de Sena : *admiratione magna suspendimus, quod Pilatus non denegavit Iudais Christi mortem, & tamen nunc tituli denegat abolitionem*. Pero no quita la admiracion el mismo Pilato. Qué dize para no borrar el titulo que lo avia eserito él : *Quod scripsi scripsi*. Miró como fuya propria la disposicion del titulo, y por esso la sustenta tan valiente : *Quod scripsi scripsi*, però como no miró fuya la ley de defender la innocencia, por esso la condena tan cobarde : *Tradidit voluntati eorum*. O, que es ley divina esta aunque lo sea : se atiende mas à la propria ley, que à la divina. Miraban fuya los Fariseos la tradicion del lavatorio de las manos, y por esso la zelan tanto, quando tienen olvidada la divina ley : *Traditionem vestram*.

Censuraron en los Apóstoles, que no se lababan quando comian. O tiempos ! Entonces se censuraba en los Eclesiasticos el desaliño. Qué censurâran agora en los Eclesiasticos, quando es tan demasiado el aliño, y adorno, sinó profano, superfluo, crugiendo sedas, y telas muy costosas, quando debemos ser espejos de reformation en todo ? Però es cosa rara : que teniendo los Apóstoles tantas virtudes que admirar, se vâ los Fariseos à mirar vn defecto aprehendido. Dixo muy bien San Basilio, que el maldiciente invidioso es como las moscas, que dexa a lo que ay en el cuerpo con sanidad, y se vâ à morder en donde sienten herida. Son la piedra que derriba la honra, como derribò la otra la estatua de Nabucho : que como aquella no tocò en el oro, plata, y demâs metales, sino se fue à los pies de barro, assi el invidioso no toca en las virtudes de el que murmura, sino se vâ à ver si tiene algun barro de flaqueza por donde derribarle. Por esso llamó oy ciegos à los Escribas, y Fariseos, Jesu Christo nuestro Señor : *Caci sunt, & duces caecorum* ; ciegos para ver las virtudes de los discipulos, y ciegos para no ver en sus ojos la viga, quando tan linceos para ver en los agenos la mota : pues despreciaban los

Luc. 29.

Bern. ser.
51. de pas.

Ioan. 19.

N. 47

Basil. ho. de
invid.
simil.

Daniel. 2.

los Mandamientos de Dios, quando se mostraban tan zelosos de unas impertinentes tradiciones. Estas en substancia la letra del Evangelio: passemos à ver lo que en ella nos enseña Jesu Christo nuestro Señor; y para que yo lo proponga con acierto, pidamos la divina gracia, por medio de MARIA Santissima digamos: *Ave Maria, Cr.*

¶

Quare discipuli tui? Quare & vos? Ex Evang. lect. Math. 15.

§. I.

EA CAUSA PRINCIPAL de seguirse poco fruto de la predicacion, y correccion.

N. 5. MUCHAS respuestas han motivado à los Santos Padres, y Ex-

positores aquellas preguntas, que hizo Dios nuestro Señor en pluma de Geremias: *Nun-*

Ierem. 8.

Hug. Car. ibi.

Cornel. ibi.

quid resina non est in Galaad? aut medicus non est ibi? Miraba

su Magestad las culpas de aquel su antiguo pueblo fa-

vorecido, y de su mas favore-

cido pueblo Christiano; y à vista de tanto achaque de ig-

norancia, de flaqueza, y de malicia, pregunta assi: Por

ventura falta la medicinal re-

sina en los montes de Galaad? Falta acaso en la Iglesia Ca-

Iero. in Ier. 8.

tolica el remedio conveniente para curar en las almas tan-

tas dolencias? *Nunquid resina non est in Galaad? No falta; por*

que ay medicina en las leyes, dice San Geronimo: ay medi-

cina en la palabra de Dios, dice Origenes: ay Sacramentos,

que son el remedio de las al-

mas, dice Hugo Cardenal: ay medicina en la caritativa cor-

reccion, dice Origenes. Esta es la primera pregunta, y su

respuesta: *Aut medicus non est ibi?* Ya que no

falta medicina en la ley, en los Sacramentos, en la divina

palabra, y en la correccion: falta acaso medico que la apli-

que? No falta, responde Origenes: porque ay Sacerdotes,

y Predicadores, que son medicos de las almas: ay Superiores, ay Juezes, ay padres de

familia, y ay proximos, que aplican aquellas medicinas.

Aora la tercera pregunta: *Quare igitur non est obducta cicatrix filia populi mei?* Si ay medicina, y ay medicos: como las

dolencias son tantas? Como son tantos los pecados, y des-

ordenes? Falta por la medicina?

Orig. ho. 1. in Ps. 7.

Hug. Car. in Ierem. 8.

Orig. hom. 2. in Ierem.

Orig. ho. 1. in Psal 37.

Ber. ser. 25 in cant.

ta? No es posible; que esta experimentada: su eficacia. Queda por los enfermos pedadores. Puede ser que no la reciban como conviene para sanar; pero oy nos desembre el Evangelio la causa mas poderosa del malgros de tantas medicinas, y la terrible respuesta de este *quere* Vamos.

N. 6.

Quédizen los. Escribas, y Fariseos? Entran muy llenos del zelo de una obfervancia a corregir en el soberano Maestro el defecto que notaron en los discipulos: *Quare discipuli*?

Porqué tus discipulos no guardan la tradicion de los mayores? Y qué les responde el Señor? Otra pregunta les haze. Porqué vosotros no guardáis la divina Ley: por atender á vuestra tradicion?

Quare et vos transgredimini mandatum Dei? Esta es la respuesta? Si: *Ipsa autem respondens*, dice el Evangelista: y tal respuesta, que les hizo commu-der. *Quæha sit oratio*, doceros, y superiores de la Sinagoga? Como no inflais? Como asi desmaya vuestro zelo?

Fue, porque (como dixo San Pedro Chryfologo) fue la respuesta de Jesu Christo voz de trueno que los aterró? Fue,

porque (como dixo Cayetano) rebatió su Magistad y clave con otro clavo, al responder á su *quere* con otra

quere *Clavus clavus*: Aun fue más. Note, que dió el Evangelista, que respondió el Salvador: *Respondens*. Como respondió? Archivos que preguntó *Quare?* Al esta misterioso de la respuesta que los desmaya, dice Jacobo Coreto; con el V. Obispo de Barbastro: Vamos al libro de la Sabiduria para entenderlo.

Nuz. Cor. bas ser.

Allí refiere el Escritor Sagrado que vna de las cosas con que nias aciró Dios: Señor á los Gitanos enemigos de su pueblo, fue con sus clamores mismos, que formaban Eco en los montes: *Resonant de altissimis montibus*. Eco, desoñentes illas *faciabat praterire*. Sabéis (fieles) qué es el Eco? No es otra cosa, que vna reflexión de la palabra que se arroja al monte, y buelva el monte. *Ut pñabra missa* que la arrojó: A esto llamamos, responder el Eco.

N. 7.

Pues agora. Saliam al campo los Egipcios: arrojaban á los montes vna voz, y les respondia el Eco la misma: *Resonans de altissimis montibus*. Eco: y esta respuesta del Eco los hazia desfaller. *Disfientes illas faciabat praterire*. Con esto se entenderá porque el Evangelista llama respuesta á la pregunta de Jesu Christo Señor nuestro: *Respondens*, *quare*. No fue respuesta á la pregunta de los,

Sap. 17. Lorin. cor. nel. Holes ibi.

Ariff. li. 2. de anim.

Ovid. 3. Metam. Plin.

li. 2. c. 44.

Coren. ubi
sup.

los Fariseos y fino un Eco misterioso que respondió á su quare, con otro quare. Qué bien Jacobo Coreno! Retorquet Christus tanquam Echo sandem vocem, quare. Ea pues: Si tan poderoso fue el Eco para aterrar, y quitar las fuerzas á los Egipcios: Deficientes illos faciebat pro timore; qué mucho que desmayen, y queden sin fuerzas en su reprehension los Fariseos, al oír el Eco con que les responde Jesu Christo? Respondens quare. Ellos venian muy llenos de zelo á reprehender: Quare discipuli tui? Porqué tus discipulos oyen que les responde el Eco otro porqué: Quare et vos? Y porqué vosotros? y este temeroso Eco quitò toda la fuerza á su zelo, y reprehension: Deficientes illos faciebat pro timore.

N.8.

Chryf. ser.
171.

O Catolicos! advertamos (dize San Pedro Chryfologo) que este Eco que desmaya á los Fariseos es para nosotros aviso: Dominus quoties in Pharisaeos intonat, suas timore salutari corrigit et emendat. Si, Sacerdotes de Jesu Christo: Si, Juezes, y Superiores de la Republica: Si, Padres de familia: Si, todos: advertamos todos, que no ay cosa que mas atierre, y desmaye, que oír un Eco de lo mismo que reprehendemos en los otros. Esta

es la causa que nos descubre oy el Evangelio, porque no se logra la eficacia de tanta medicina como ay para las almas en la Catolica Iglesia, y la respuesta del quare de Gremias. Si buelven Eco los reprehendidos, y nos responden un porqué á otro porqué: qué fruto puede conseguir la reprehension? Qué enmienda se puede conseguir, si el Eco nos arguye culpados en la culpa misma que reprehendemos? Este Eco yela las palabras, haze desmayar al zelo, quita las fuerzas á la justicia, haze desfallecer en la obligacion; de que se sigue durar tanto los achaques espirituales de la Republica. Ya estamos en el assunto: individuos.

Sec II.

ECO QUE RESPONDE LA reprehension al Predicador reprehensibile.

N.9.

SV PONGAMOS la obligacion grãde que todos tenemos de aplicar esta medicina espiritual: ya sea de justicia en los Superiores, y padres de familia, respecto de los subditos, zelando, corrigiendo, y castigando: ya sea de caridad en todos, respecto de sus proximos,

D.Th. 2. 2.
q. 35. art.
2. Caie. ibi.
Can. si pet.
2. q. 1.

amo-

amonestando , y corrigiendo al que yerra , guardando las circunstancias de pureza , secreto, y charitativo amor. Para este fin están los Sacerdotes, y Predicadores en la Iglesia, los Superiores, y Juezes en la Republica , los Padres de familia en sus casas , y los Maestros en sus escuelas : y para esto tambien estamos vnos con otros los próximos en el mundo. Veamos aora los Sacerdotes. Al distribuir la tierra prometida â las tribus de Israel , no vemos que señalasse Dios possession â parte â la tribu de Levi: *Tribui autem Levi* (dize el Historiador sagrado) *non dedit possessionem , quoniam Dominus Deus Israel ipse est possessio eius.* Si tubo esta tribu vnas quarenta y ocho Ciudades con sus contornos; pero essas (dize el Abulense) fueron como limosna que le dieron las otras tribus, para que tubiessen donde habitar , y los contornos para apastar sus rebaños de las primicias : mas no fue suerte, ni possession ; no teniendo tierras para labores. Aqui dudan los Expositores sagrados, porqué no señaló Dios heredad â los Levitas ? Y aunque bastaba por respuesta saber que es la tribu Sacerdotal , y que por esso no quiso Dios que tubiessen possession de tierra , porque todos

sus cuydados fueren celestiales; pero aun tubo mas misterio esta privacion. No tubieron heredad señalada (dize Lyra) porque queria Dios que estubiessen esparcidos por todas las otras tribus. Pues qué inconveniente avia en que vivieran juntos los Levitas? Muy grande, dize el Expositor docto. Si vivieran juntos no fuera facil acudir los otros â su socorro , y estando esparcidos se sustentaban mejor. No es esto lo principal. Queria Dios que los Levitas fueren Maestros , y Doctores para enseñar al pueblo la divina Ley, y los Juezes que lo avian de juzgar, y corregir. Si estubiessen todos juntos, no fuera facil acudir â estos ministerios. Pues no tengan heredad aparte; dize Dios: vivan esparcidos por las tierras de las demás tribus : para que puedan acudir â estos oficios de corregir, y enseñar. Diga el docto Masius , que es del sentir mismo que Lyra: *Neque enim illi docere legem Dei Iacobum , & iudicia eius Israelem potuissent , nisi passim tota regione dispersi habitassent.*

Lyr. in Iosue 21.

Masius in Iosue 23.

Este mismo es el fin con N. 10. que tiene Dios en medio del pueblo Christiano tantos Ecclesiasticos, y Sacerdotes: para que enseñen, y corrijan; que por esso llamó al Sacerdote

Pe-

Iosue 13.

Num. 18.

& 35.

Deut. 18.

Iosue 14.

& 21.

Abul. in Iosue

13. 9.

12 & 20.

Bles. epist.
46.

Pedro Blesense, Pastor, Juez, intercessor. Pastor en la Iglesia, para doctrinar: Juez en la Cathedra, para definir: intercessor en la Missa, para mediar entre Dios, y el pueblo: *Est Pastor, est iudex, est intercessor. Pastor in Ecclesia, iudex in Cathedra, intercessor in Missa. Pastor ut sanè erudiat, iudex ut iustè definiat, intercessor ut piè subveniat.* O Sacerdotes de el altissimo, y si biè ponderaramos nuestra obligacion! Nunca ha estado el mundo mas lleno de Sacerdotes; pero quantos son los que se abrazan con el zelo de la honra de Dios? quantos que buelvan por su causa? quantos que atiendan à la salud eterna de los proximos? Todos somos Sacerdotes para la honra; pero rarissimos son (dize el grande Eusebio) los Sacerdotes para el trabajo. Somos innumerables para la conveniencia; pero son muy contados los que se aplican al bien espiritual de las almas: *Ecce mundus undique fervet Sacerdoti us, & tamen sunt rarissimi Sacerdotes.* Qué escandalos ha cortado nuestro zelo? Qué culpas ha impedido nuestra correccion? O Dios, y qué vacios nos hallarèmos muchos el dia del Juizio!

Euseb. epist.
ad Damas.

N. II. Pero demos que aya zelo, y correccion: Como se remedia tan poco? No faltan Sacer-

dotes que prediquen, enseñen, corrijan, reprehendan, y con buen zelo; pero de qué nace (señores) que se vea tan poco fruto en las almas? Hablando Ezechiel de aquellos misteriosos vivientes, ó Cherubines, dize, que la voz de sus alas era como voz de Dios omnipotente: *Et sonitus alarum Cherubim audiebatur usque ad atrium exterius, quasi vox Dei omnipotenti.* Eran Cherubines llenos de sabiduria, simbolo de los Predicadores, y Maestros: y así no admira que saliesse tanto su voz, que la podian oir todos: *Usque ad atrium exterius.* Pero que essa voz era como si fuesse de Dios mismo, y como de Dios todo poderoso? *Quasi vox Dei omnipotentis.* Qué es esto? dar à entender quanta es la eficacia de la predicacion Evangelica, que es semejante à la divina omnipotencia: *Quasi vox Dei omnipotentis.* Pues si es tan omnipotente la predicacion de la divina palabra: como puede tan poco la que predicamos? O confusion de quien lo pregunta! porque nuestra predicacion no es como la que dize Ezechiel. Era aquella vn sonido, no solo de Cherubines con ciencia; sino de Cherubines con alas, y con manos: *Manus hominis subtus pennas eorum.* Era vna predicacion con alas de contenpla-

Ezech. 10.

Ezech. 10.

cion

ción para bolar àzia Dios, y con manos de exemplos de virtud para edificar á los proximos. Hugo Cardenal lo dixo: *Sonitus alarmum est fama virtutum Sanctorum, & exempla eorum.* Pues quando el predicar es no solo con voces, sino con obras, entónces es tan eficaz como omnipotente para convertir pecadores: *Quasi vox Dei omnipotentis.* Aquí mira el llamar Jesu Christo Señor nuestro sembrador al Predicador: *Exijt qui seminat seminare:* no solo porque se ha de sembrar grano, y no paja; sino porque el sembrar la palabra de Dios ha de ser con la mano del obrar, como el que siembra. Por esso instaba tanto aquel rico Epulon en que fuesse Lazaro à predicar á sus hermanos: *Mitte Lazarum.* No se combidò él á ir (dixo Augustino) porque aunque la pena le avia abierto los ojos, conoció que sería inutil la predicacion de vn pecador, y pide por esso que vaya Lazaro, esperando de su santidad el fruto de sus sermones: *Sensit se utique indignum, qui testimonium perhibeat veritati.* Esto es (señores) lo que debe ser.

Luc. 8. *Exijt qui seminat seminare:* no solo porque se ha de sembrar grano, y no paja; sino porque el sembrar la palabra de Dios ha de ser con la mano del obrar, como el que siembra. Por esso instaba tanto aquel rico Epulon en que fuesse Lazaro à predicar á sus hermanos: *Mitte Lazarum.* No se combidò él á ir (dixo Augustino) porque aunque la pena le avia abierto los ojos, conoció que sería inutil la predicacion de vn pecador, y pide por esso que vaya Lazaro, esperando de su santidad el fruto de sus sermones: *Sensit se utique indignum, qui testimonium perhibeat veritati.* Esto es (señores) lo que debe ser.

Luc. 16, to aquel rico Epulon en que fuesse Lazaro à predicar á sus hermanos: *Mitte Lazarum.* No se combidò él á ir (dixo Augustino) porque aunque la pena le avia abierto los ojos, conoció que sería inutil la predicacion de vn pecador, y pide por esso que vaya Lazaro, esperando de su santidad el fruto de sus sermones: *Sensit se utique indignum, qui testimonium perhibeat veritati.* Esto es (señores) lo que debe ser.

Aug. lib. 2. *se utique indignum, qui testimonium perhibeat veritati.* Esto es (señores) lo que debe ser.

N. 12. Pero si en nosotros no es esto: Si contradicen nuestras obras, lo que quieren persuadir nuestras palabras: Qué fruto podemos esperar de nuestros sermones? Como ha

similes.

de alumbrar la vela apagada? Como ha de quemar el hierro frio? Bien podrá Dios hazerlo por la virtud que dió à su palabra; pero quanto fruto estorvamos de nuestra parte? Porque (como dixo S. Chrysostomo) acredita de imposible de executar lo que dize, el que aunque lo dize no lo executa: *Non solum non iuvat ad opus qui multa dicit, & non facit, sed impossibilia reddit qua iubet.* Y dà la razon el Santo: *Nam qui audit respondet: tu qui tanta dicis, & scis, non efficis quod iubes? ergo impossibile iudicas.* Porque el que oye puede responder. Note se el responder, como Eco. Luego es imposible en tu juicio lo que predicas, puesto que pudiendo, y sabiendo, no lo obras. Es así (Catolico) que yo te predico que vivas bien, que des limosna, que guardes la Ley Dios; pero si yo obro lo contrario de lo que predico: quien no vé que puedo temer el Eco de mis palabras? Pecador: porqué juras? Si yo juro, me responde el eco: *Porque juras?* Christiano: porqué no te recoges? Si yo vivo distraido, reuena contra mi el Eco: *Porque no te recoges?* No vistas profanamente: no seas esclavo de la vanidad. Qué ha de responderme el Eco? O Predicador! A mi mismo me condeno (dize San Ambrosio).

Vid. Desp. introd. à n. 100.

Amb. lib. 9. epist. 76.

no) quando reprehendo al otro por lo mismo en que yo incurro *Se magis ipse condemnat, qui in alio damnat quod ipse committit.* Por esso encargaba el Apostol à su Thimotheo que diesse buen exemplo en su conversacion : *Exemplum esto fidelium in conversatione.* Pero adviertase que le dize mas. No dize que dé exemplo ; sino que sea exemplo : *Exemplum esto fidelium ;* porque no solo la voz , sino el Predicador todo, sus obras, sus palabras, sus passos, su vestido, su casa, su familia , sus alhajas, todo , todo ha de predicar à los fieles, dize San Geronimo:

1. Tim. 4.

Labat. v. Sa
cerdos prop.
28.

1. Tim. Epist.
2. ad Fabiol.

Vt quidquid loquitur , quod agit doctrina sit populi. Sino es así , quita el Eco à la predicacion la eficacia, respondiendo à vn porquè , con otro porquè. *Quare discipuli tui? quare & vos?*

§. III.

EL SUPERIOR REO EN LO
que corrige , y castiga , oye el
Eco temeroso de los
subditos.

N. 13.

NO es menos temeroso este Eco en los Superiores, y Juezes de las Republicas, pueblos, y Comunidades. No hablo del Superior dormido en su obligaciõ, sin zelar los males de los sub-

ditos. ni menos del que zela, no por hazer la causa de Dios, sino por su interes , y punto vano. Hablo si del que tiene buen zelo en desterrar escandalos, culpas, y desordenes; pero en si no las destierra , sino que es complice en las mismas culpas. Nadie duda la obligacion que tiene el Superior , y Juez de zelar la honra de Dios, estorvando sus ofensas en los subditos ; mas no debe dudar el Superior, que él debe ser el primero que observe lo que debe hazer à los otros observar, y que debe él ser el primero que se reforme, para reformar à los otros. Bien se viò en aquel elogio que hizo Eliseo à su Maestro el grande Profeta Elias. Le llamó , al verle subu por los ayres , carroza de Israel , y el que governaba la carroza: *Pater mi , pater mi, currus Israel, & auriga eius.* Quien no dira que està Eliseo turbado con el dolor de la ausencia de su padre ? Que le llame governador de Israel, bien està, pero carroza? Si, dize Drogon Hostiense, que en esso està la perfeccion mayor del Profeta, en ser juntamente carroza , y quien la gobierna. La carroza lleva el peso , el que la gobierna lo dirige. Si solo dixera que governaba , dixera solo que dirigia , que velaba , que se hazia obedecer

4. Reg. 2.
Lyra ibi.

como Superior. Pues diga mas: diga que no solo es el que dirige, sino el carro por- que Superior perfecto, si dir- rigia, llevaba el peso como los dirigidos: si velaba sobre los subditos, velaba sobre si mismo. si se hazia obedecer, obedecia el primero: *Carrus Israel, & auriga eius* Aora el Hostiense *Portas, & regis; sus- stines, & gubernas* Esta es (di- ze San Bernardo) la mayor hermosura del gobierno: que llebe el primero el Superior el peso que impone para que lo lleben los subditos *Put- cherrimus ordo, & saluberrimus: ut onus quod portandum impo- nis, tu portes prior.*

Drog. de Sa- cr. Dom. n. Pas.

Ber. Epist. 201.

N. 14. Superior el primero á refor- marse á si, para reformar á los otros Llama Dios á Ge- deon, y le manda que des- truya vna Ara que su padre avia dedicado al Idolo Baal: *Destruesque Aram Baal, qua est patris tui.* Valgame Dios! no avia otro que la destru- yesse? Si Gedeon la destru- ye, incurrirá en la indigna- cion de su padre. Gedeon ha de ser, dize Dios: y descu- brió la razon el Abulense. Elegia Dios á Gedeon Prin- cipe, Superior, y Juez de su pueblo, para que le librasse de los Madianitas sus enemigos, y destruyesse la idolatria. Pues por esto (dize el grande A

bulense) manda Dios á Ge- deon que demuela el Ara del Ido- lo: porque si ha de dester- rar en los otros la idolatria, es bien que primero la des- tierre de su casa; que fue- ra muy irracional querer des- truir el vicio en las casas de los otros, permitiendo el Juez el mismo vicio en la su- ya: *Videbatur valde irrationa- bile* (escribia el gran Doctor) *quod Deus liberaret Israelitas per manum illius, in cuius Civi- tate & familia manerent ido- lorum altaria, & ob hoc iussit ei quod hac faceret.* Claro es- tá que (como dixo Plutarco) si la regla está torcida, no es facil salga recto lo que se re- guláre por ella: y es el Super- rior la regla de los subditos. A muchos governarás con acierto (dezia Seneca) si tu te dexares gobernar de la razon: *Multos reges, si te ratio rexe- rit;* pero el Superior esclavo de los vicios, como tendrá libertad para corregir los vi- cios en otros? Compañeros de ladrones llamó Isaiás á vnos malos Superiores. *Principes tui infideles, socij furum.* Compañeros, porque los toleró su omisión: Compañeros, porque lo serán suyos en la pena, por la culpa de no averlos castiga- do: Compañeros, porque el agastajo q recibieron los hizo complices en el delito mismo: y compañeros (dize Oleastro)

Abul. ibi. q. 34.

Plut. ap. II costh. in fam. P.

Senec. Epist. 37.

Isai. 22

porque los malos Juezes quedan cobardes, como los ladrones, para castigar el delito en que se miran reos:

Oleas. ibi. ad mor. *Contra se ipsum, si sit fur, quomodo sententiam mortis ferat?*

Vid. Desp. ser. 27. n. 32. castigar? Y si castiga, ó corrige, quien no vé que á sí mismo se condena, ó le condena el mismo reo, corregido, ó castigado?

N. 15. Encontró en vna ocasion Alexandro Magno (dize San Agustín) á vn Pirata famoso, llamado Dionidas, y le dixo: Como no reparas que tienes infestado el mar con tus robos? *Quid ei videretur, ut mare haberet infestum?* Pero en verdad que le hizo callar el Pirata con la respuesta: Y como tu no reparas (dixo á Alexandro) que tienes infestado todo el mundo con tus tiranias? *Quid tibi ut orbem terrarum?* Qué fue esto, sino condenar el Eco á Alexandro, respondiendo á su *quid*, con otro *quid*? Pero, veamos exemplos de la Sagrada Historia. Amenaza Dios nuestro Señor por su Profeta Oseas, que ha de vengar la sangre de el Rey Achab, que desde el campo de la Ciudad de Jezrael daba voces en su tribunal sagrado: *ad huc modicum, & visitabo sanguinem Jezrael super domum*

Osee 1.

Jehu. Quien quitó la vida á Achab, y Jezabel en aquel sitio? Consta que fue Jehu, que fue Rey en Israel. Fue desafío? fue vengança? No fino execucion de orden de Dios. Y se enoja Dios porque executa su orden? Obró acaso con mala intencion? Juzgó Ruperto que sí, por la ambicion de reynar; pero Jehu asegura, que obró con zelo de la honra de Dios; *Vide zelum meum pro Domino*; y lo que mas es, el mismo Dios le dize que obró bien, y que le fue la accion agradable: *Studiosè egisti, quod rectum erat, & placebat in oculis meis.* Pues si así es: como dá voces sangre tan justamente derramada, y como oye Dios essas voces, para castigar al que la derramó? *Visitabo.* Divinamente Rufino! No fue (dize) la accion de Jehu injusta: no fue con mala intencion; pero fue digna de tanta severidad. Porque? La translacion Chaldaea lo dize. Porque hizo Dios quitar la vida á Achab, á su muger, y descendientes? Por la culpa de la idolatria que conservavan con teson: *Quos, Chald. in occidit, quòd servirent Baal.* Osee 1. Bien: Y Jehu estaba libre de essa culpa? Dize el Texto que no: *Non recessit à* 4. Reg 9. *pec-*

Rup. ibi. li.

I.

4. Reg 9.

Chald. in

4. Reg 9.

peccatis Ierobosim. En, dize Rufino: ya no tiene el Texto dificultad. Jehu castiga la misma culpa en que es reo. Jehu es idolatra, quando quita la vida a los idolatras. Pues aunque la accion sea justa, aunque vaya de orden de Dios, aunque llebe buen zelo, y sea la accion de suyo agradable a los divinos ojos, le amenaza Dios castigos al verle reo en la culpa misma en que es Juez: *Ideo dicitur ira consurgere* (escribio Rufino) *non quod cedas fuisset iniusta, sed quoniam qui illam fecissent, per imitationem criminum decus iudicum perdidissent.* Justamente fue derramada aquella sangre; pero al verse derramada por mano de un complice; daba voces contra el Juez como si fuera sangre inocente. Justicia, Señor; que si es justicia que sea derramada por delincuente: tambien es delincuente en el delito mismo quien me derrama. Oye Dios el Eco de esta sangre; y fulmina sentencia contra Jehu: *Visitabo*; o segun el Chaldeo: *Ideo reputabo illum sanguinem innocentem super dominum Jehu.*

Rufin. in
Osee 1.

Chald. ubi
supra.

N. 16.

O Superiores; y Juezes. Es bueno que condene el Patriarcha Judas a Tha-

mir su nuera; en el adulterio mismo de que fue complice. Sea quemada; dize: *Prostravit eam ut combureretur*; pero quanto las fue raras a su zelo de justicia, el Eco con que le respondiò Thamar; embiandole las prendas que le declaraban complice en el delito. Será bien que vaya Moyses a Egipto, con vara alta a intimar al pueblo la ley de la circuncion, llevando él a su hijo sin circuncidar. Y que Eco podrá bolber el pueblo quando le intime la ley? Porque no llegasse el Eco, le quiso Dios matar en el camino: *Et volebat occidere eum.* No fue otra la causa; dize San Isidoro Pelusiota: *Nam cum legislator a Deo institutus fuisset, ac legem accurate servare deberet, ipse primum hanc violabat.* Trate Moyses de circuncidar a su hijo; y podrá así hazer observar la ley de la circuncion. Intime el Superior leyes en horabuena; pero gárrdelas. Destruya torpes altares de escandalos; y desordenes; pero destruyalos primero en si, y en su familia. Castigue con zelo los delinquentes; pero sea no siendo delincuente en lo que castiga: que si es reo en lo mismo que corrige; demas de per-

Genes. 38.

Amb lib. 2.

de penit. 6.

8.

Abul. in Ge-

nes. 38.

Exod. 4.

Isid. Pelus.

Epist. 125.

Tert. li. con-

tr. lud. 6. 3.

der los frutos de su zelo, se expone á oír vn Eco que le confunda, como le oyeron óy los Escribas, y Fariseos: *Quare discipuli tui? quare tu? vo?*

§. IV.

EL ECO RESPONDE al padre de familia que no dá buen exemplo, lo mismo que el corrige.

N. 17.

Vid. Desp. ser. 27. n. 40. ser. 8 n. 32. ser. 35. á num. 19. ser. 46. n. 23 serm. 50. n. 17.

Isai. 54.

VENGAMOS ahora á los señores, y Padres de familia. O quanta es en estos la obligacion de educar, zelar, y corregir en sus casas! Pero quien la cumple? Dime, padre Catholico: has enseñado á tus hijos, y familia la doctrina Christiana? Los has criado en santo temor de Dios? Los has corregido sus siniestros desde niños para asegurarlos buenos quando hombres? En ocasion que el Profeta Isaias llamó á Dios, Padre nuestro: *Et nunc Domine, Pater noster es tu*, se llama á si mismo, y á los demás hombres, barro: *Nos veró lutum*. Parece que mejor dixera: Tu, Señor, eres nuestro Padre, y nosotros somos tus hijos; pero en lugar de hijos llamarnos bar-

ro, quando llama Padre á Dios? Si, dice Oleastro, que habla el Profeta con grande sabiduria, y discrecion, juntando el titulo de barro con el de Padre: *Sapienter ualdé nomen patris cum luto coniungit*. Nos dará luz el Cardenal Damiano. Vereis (dice) el barro en mano de el Artifice, de la suerte que docil quanto blando se dexa formar, segun las reglas de el arte, vn vaso primoroso. Y si se desgracia el vaso? Tiene el remedio que mostió Dios á Geremias en casa de vn alfarero: que bolbiendo el barro á la pila, buelbe á ser masa, para bolber á ser vaso. Pero quando es esto? Despues de estar cocido en el horno? No, dice el Santo Cardenal, que entonces se resiste á la labor su dureza. Antes, antes, quando está blando se ha de enmendar la rotura; que si se dexa el barro endurecer, se haze incapaz de enraienda, y correccion: *Si inter manus figuli plasta vitium lesionis incurrit, nisi prestó corrigitur, postquam ad instar lapidis obduruerit, non medetur*. Vea se que junta Isaias con admirable discrecion el titulo de Padre con el de barro: *Pater noster es tu, nos veró lutum*, para que los padres adviertan que son

Oleastro. ibi. ad mor.

Simil.

Jerem. 18.

Damian. or. puse. 13. 6. 20.

son sus hijos vna pasta de barro que puso en sus manos Dios ; para que los formen con la educacion ; y doctrina vasos de honor para la mesa de la gloria ; pero adviertan que son barro , que debe formarse mientras está docil: por que si llega con el fuego de los vicios á endurecerse en malas costumbres , quedará incapaz de remedio por su dureza: *Postquam ad instar lapidis obduruerit, non medetur.* Esto es lo que ha de ser?

N. 18. O Padre Christiano ! Qué desvelos te debe el alma de tu hijo ? Qué oracion has hecho por su buena criança ? Qué zelo has tenido para educarle , y corregirle ? Mas para qué te pregunto, si lo está diciendo la vida de tu hijo ? El jura , él maldize , él habla deshonesto , él anda con malas compañías, él es atrevido , y sin respeto : qué mas ha de dezir para publicar tu descuydo en su educacion ? Bien notoria quanto aborrecida en el mundo fue aquella insolencia de Cham el hijo de Noe, quando viendo la desnudez indecente de su padre , la hizo publica , refiriendola á sus dos hermanos : *Nunciavit duobus fratribus suis foras.* O mal hijo ! Así faltas al respeto de quien te dió el ser ? Así hazes publico

Genes. 9.

su defecto ? Qué mas hiziera el enemigo , y extraño ? A tu padre ? Si , dize San Ambrosio ; pero fue estando dormido el padre : y no ay que admirar que si el padre duerme ; haga insolencias el hijo : *Nihil mirum, dormitabat cum erraret filius.* Vn padre dormido en su obligacion es para su hijo vn maestro de maldades. Infírese bien : descuydase el padre ; luego será malo el hijo. El padre no corrige ; luego será el hijo vicioso. El padre no castiga ; luego el hijo correrá en los vicios desenfrenado: *Dormitabat cum erraret filius.* Pobre del padre omisso en su obligacion!

Que admira que se vean hijos tan sin respeto á sus padres ? Pero demos que enseñen, que tengan zelo, y vigilancia , que corrijan , y castiguen : Qué importará , si no dán á sus hijos buen exemplo ? No ves (Padre Catholico) que atienden tus hijos mas á tus obras, que á tus palabras ? Cometió Cain aquel cruel fratricidio, quitando inhumanamente la vida á su santo hermano Abel : y vemos que viene Dios nuestro Señor á formar el processo. Le examina: *Vbi est Abel?* Le convence : *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me ;* y vltimamente le sentencia: *Nunc igitur*

Amb. lib. de Noe, c. 114

N. 19.

Que admira que se vean hijos tan sin respeto á sus padres ? Pero demos que enseñen, que tengan zelo, y vigilancia , que corrijan , y castiguen : Qué importará , si no dán á sus hijos buen exemplo ? No ves (Padre Catholico) que atienden tus hijos mas á tus obras, que á tus palabras ? Cometió Cain aquel cruel fratricidio, quitando inhumanamente la vida á su santo hermano Abel : y vemos que viene Dios nuestro Señor á formar el processo. Le examina: *Vbi est Abel?* Le convence : *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me ;* y vltimamente le sentencia: *Nunc igitur*

Vid. Despa ser, 27. n. 35. ser. 35. num. 40.

Genes. 4.

tur maledictus eris. Como es esto? repara Theodoro. El fin de venir Dios no era corregir, y castigar à Cain? Pues no estaba allí su padre? A. Adá como à padre tocaba essa correccion, y castigo: porqué no le manda Dios que lo haga: no fia Dios de Adam que lo execute, por el amor de padre? No es esso, dize el grande Expositor: no es sino porque no se lograria, executada por el padre la correccion, y el castigo, por aver pecado Adam antes que Cain. Imaginemos que llegasse Adam à corregir à su hijo. Qué le diria? Traydor, como te atreviste à cometer tal maldad? Pero qué le pudiera el hijo responder? Como tu, con mayores obligaciones, te atreviste à desobedecer à tu Dios? Como quitaste (pudiera dezir Adam) como quitaste à tu hermano inhumanamente la vida? Como tu (pudiera dezir Cain), mas inhumanamente quitaste mas preciosa vida à todo el genero humano? Ea, dize Dios: no quiero encomendar à Adam la correccion de su hijo: porque no le responda el hijo estos Ecos quando le corrija: *Non fuisse conveniens;*

Theod. ap. Calam. disc. 18. quad. p. 2. mortem, qui paulò ante omnium hominum occisione ac morte se fœdaverat.

Corrige, corrige; padre Cristiano; pero sea de forma que no pueda responder como Eco tu hijo, para lograr el fruto de la correccion. Dizes à tu hijo: no jures. Si tu eres jurador, no oyes el Eco que te responde, no jures? no maldigas? no maldigas. No salgas de noche? no salgas de noche. No juegues? no juegues. Bien puede ser que no suenen estos Ecos con sensibles voces, porque lo impide el miedo, ò el respeto; pero oye, oye ázia tu coraçon, y no duda que oygas el Eco, como si lo dixera tu hijo. Este Eco es el que quita à tu correccion la eficacia, como la quitò al *quare* de los Fariseos, el *quare* que les respondiò à su coraçon el Eco: *Quare discipuli tui? quare & vos?*

§. V.

**PUREZA DEL QUE CORRI-
ge à su proximo, para no oir
el Eco que le repre-
bende, &c.**

NO estàn libres de esta advertencia los particulares, aunque no sean Sacerdotes, Superiores, ni padres de familia: porque suponiendo la charitativa obligacion que nos tenemos vnos à otros los fieles solo por proximos: *Et mandavit illis, uniuscuique de proximo suo; veamos; Eccl. 17.*

como cumples esta obligacion, Catholico. Has zelado la honra de Dios en tu proximo, y hermano, para que Dios no sea ofendido, ni tu proximo se pierda? Le has aconsejado? le has corregido, guardando esta divina Ley de la charidad? *Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum.*

Math. 18. Quien se acuerda de esta obligacion? Lo comun es responder como Cain: Soy yo por ventura custodio de mi hermano? *Nunquid custos fratris mei sum ego?* No lo respondieron assi los Santos; pues no solo corrigieron à sus inferiores, é iguales, sino tambien, quando fue conveniente, à sus Superiores. Assi vemos que corrigió San Pablo à San Pedro su Pontifice, y Prelado: *In faciem ei restiti; quia reprehensibilis erat;* en donde celebró San Agustin la charitativa libertad del vno, y la santa, y sufrida humildad de el otro: *Est laus utique in libertatis in Paulo, & sancta humilitatis in Petro.* Assi reprehendió el gran Baptista la incontinencia de Herodes, con ser su Rey: *Non licet tibi.* David no fue cortegido, aunque Rey, del Profeta Nathan? *Tu es ille vir.* El Rey Achab no sabemos que fue reprehendido de Elias? *Occidisti, in super & possedisti.* Assi tambien el Protomartyr Estevan repre-

hendió à todo el Concilio de los Fariseos: *Dura cervice, & incircuncisis cordibus.* De la misma suerte corrigió San Basilio à Valente, San Ambrosio à Theodosio, San Chryfostomo à Eudoxia, San Gregorio à Mauricio; San Sebastian à Diocleciano, Santa Christina à su mismo padre, San Geronimo à San Agustin; mira (Catholico) si tienes escusa para esta obligacion à tu hermano, quando ay ocasiones en que se debe corregir aun al Superior.

Pero diràs que ya zelas, examinas, notas, y corriges los defectos de tu proximo. A, Christiano! Christiano! repara bien si el que llamas zelo es passion, si el examen es curiosidad maliciosa, si el notar es censurar, y si el corregir es murmurar, y escarnecer. Pues qué fruto has de conseguir, si no te mueve la charidad? Si nó es zelo Christiano por el que obras, sino passion: Qué puedes esperar (dize San Basilio) sino que te responda como Eco, hiriendote con las palabras mismas con que murmuras? *Neque in solitudinibus Echo sic integra ad eum qui vocem emisit refracta est, velut contumelia ad convitatorum revertuntur.* Comparó el Espiritu Santo en pluma de Salomon las palabras del maldiciente al ave que buela de

N. 22.

Chrys. in
Epist. ad
Gal. c. 6.Basil. hom.
contr. irasc.

Prov. 26.

vna parte à otra , y al pajaro que se encamina adonde le parece: *Sicut avis ad alia transvolans, & sicut passer quòlibet vadens : sic maledictum frustrá prolatum in quempiam superveniet.* Notad. la comparación. Dirémos. que es como el ave que buela , por la facilidad con que passa la murmuracion de vna parte à otra ? Ya se vé , que la palabra que se echò en la conversacion contra la honra ; ó fama de el proximo , luego passa bolando à la otra calle , á la plaza , y á toda la Ciudad : *Sicut avis, ad alia transvolans.* Es por esto ? Por mas, dize aqui Brixiano. Ved salir al pajaro de su nido , que dà vna vuelta por vna , y otra parte ; pero por último buelbe al nido de donde saliò. Así es la palabra de el que con qualquier pretexto murmura , ó infama á su proximo : que buelve como á su nido la injuria al mismo que la arrojò , infamandose de maldiciente , con la palabra misma con que dixo mal de su proximo : *Sicut avis avolat & revocat in nidum : ita maledictio redit in maledicentem.* No es facil (dize San Athanasio) arrojar contra otro con la mano vna serpiente , sin que muerda antes al mismo que la arroja ; como no puede dexarse de que-

Simil.

Simil.

Brixian. ibi

Athanas. lib. de p. s.

mar , el que echa con la manõ no ázia el otro las brasas encendidas. Primero arde , y se consume à si misma la hacha ardiendo (dize San Agustín) que passe á encender à otro : y el maldiciente primero muerde su fama , y quema , y consume su credito , que lastime la fama , y credito de su hermano. Pero dexemos este vicio , solo por esto aborrecible.

Doy que corrijas (Catholico) con buen zelo : y si el Ecolite responde que te corrijas tu? Mal pueden los ojos (dize San Gregorio el Magno) ver la mancha en los ojos ajenos , si ellos están ciegos con el polvo : y las manos enlodadas , como podrán limpiar el lodo de otras manos ? *Nequam purè maculam considerat oculus, quem pulvis gravat ; & superiectas sordes manus tergere non valet, quæ lutum tenet.* Podrán responder las manos , y ojos ajenos , que se limpien , y laven antes los ojos , y manos que se aplican à ver , y limpiar ajenas manchas. Por esto quando encomienda el Apostol la correccion del proximo que delinquiò ; despues de aver dicho que sea espiritual el que la haga , y que sea con espíritu de mansedumbre charitativa : *Corripite eum in spiritu lenitatis* : Añade estas misteriosas palabras : *Confide-*

Aug. in Ps. 34.

N. 23.

Similes.

Greg. li. 7. mor. c. 16.

Galat.

rens te ipsum, ne & tu tenteris.
 Cuydado (dize) que al hazer la correccion, te consideres à ti mismo, porque no sea que se buelva la correccion en tentacion para ti. Que se considere à si mismo? Si, dize Santo Thomas: Considerese tambien fragil el que corrige, y q̄ puede caer como el que pecó, para hazer la correccion con charidad: *Ita fiat, quia, & tu fragilises.* Lo mismo San Agustín: *Tangat memoriam communis fragilitas, ut illam reprehensionem non odium; sed misericordiam precedat.* Con este fundamento, dado agora: Si ha de corregir al otro, como ha de mirarse à si? Mire al otro, à quien encamina la correccion. No sino à si; dize el Apostol: *Considerans te ipsum*: porque en el otro ha de mirarse à si mismo el que corrige, para no ser tentado como el otro: *Ne & tu tenteris.* Dize como lo entiendo.

Simil. Miras vna pintura, y le notas si tiene algunas faltas; pero la pintura no te muestra las que tu tienes: No es así, ni ha de ser así la correccion, dize el Apostol, como quien mira las faltas de vna pintura; sino como el que nota las faltas de el espejo: que si tiene faltas el que las nota, se las muestra el espejo, y se las buelbe. Dize, pues, el divino Pablo: *corrige ea horabusa: con zelo*

de charidad; pero mirate à ti mismo quando corriges: *Considerans te ipsum*: porque es tu proximo vn espejo; no solo en que mires tu fragilidad; sino que como espejo te bolberá tus manchas si las tienes: *Considerans te ipsum, ne & tu tenteris.* Quita primero tus manchas, y passa despues à corregir las del espejo.

O Christiano, y si bien pusieras en ti los ojos, qué poca vista te quedara para los defectos agenos! Tenemos bien que hazer cada vno dentro de si. Mirate; examinate; considerate; quien has sido, quien eres, qual puedes ser; y aun quando la charidad te obligue á corregir, lo harás con tales entrañas de compassion, que mas te lastime que te indigne el defecto de tu proximo. De esta suerte, qué frutos no logrará tu consejo? Qué enmienda no conseguirá tu aviso? Qué reforma no alcanzará tu correccion? Pero si olvidado de ti, de tu reforma, y enmienda; quieres conseguir la de el proximo, no solo trabajarás inutilmente, experimentando; en lugar de enmienda, irritacion; sino que oyrás vn Eco temeroso que te acobarde, como el *quere* que oyeron los Fariseos, en respuesta de su *quere*, con que quisieron corregir

D. Tb. ibi.
lect. 1.

Corn. ibi.

Aug. li. 2. de
ser. Dom in
mont. c. 20.

N. 24



henos de culpas verdaderas el
aprehendido defecto de los
discipulos: *Quare discipuli tui?*
quare, & vos?

N. 25.

Estos son (Catholicos) los
Fiecos que oy mos. pone de-
lante el Evangelio, descubrién-
do en ellos ; y por ellos la
principal raiz de proseguir sin
remedio las dolencias de la
Republica. Medicinas ay para
todas en la oficina santa de la
Iglesia; pero no se logran por
defecto de los que las aplica-
mos. Agua ay en esta fuente
para labar las manchas todas
de las almas ; pero si está vi-
ciado el conducto , no queda
por la fuente, sino por la mala
tierra por donde las aguas co-

rren: O Sacerdotes del altíssi-
mo! O Superiores, y Padres de
familia! ó todos! Tratemos
todos de reformarnos, y refor-
marémos : Tenga el ama sa-
lud, y tendrá salud el infante
que alimenta. Despreciemos
al mundo, y persuadirémos su
desprecio : Vivamos segun
Dios , y trabajemos cada qual
en su propria perfeccion; que
assi será facil ayudarnos vnos
á otros para triunfar del mun-
do, del demonio, de la carne,
para llegar por medio de vna
muerte en la divina gracia á
conseguir la inmarcesible
corona de la gloria:

Quam mihi,

&c.

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

- 1 *Quare discipuli tui?* Qué observantes de ceremonias inutiles, y despreciando los mandamientos de Dios! Leyes del mundo como se guardan! Ser. 24. Cargo del pecador por sus mismas obras.
- 2 OTRO SERMON. *Quare & vos transgredimini, &c?* No ay porqué, ni razon alguna para ofender á Dios. Ser. 4. De la malicia del pecado. Ser. 5. De sus daños.
- 3 OTRO SERMON. *Quare & vos?* Convence el Señor á los Fariseos con la ley que desprecian; y en el juyzio arguirá con la ley al pecador. Ser. 23. Cargo por la ley de Dios.
- 4 OTRO SERMON. *Quare & vos?* Porqué peccais? Alegad lo que quisieredes; que en el juyzio os hallareis convencidos. Ser. 33. De los beneficios ocultos.
- 5 OTRO SERMON. *Quare & vos?* Al vn *quare*, otro *quare*, Mire el Sacerdote, y Superior como vive, para que el reprehendido no le buelva otro *quare*. Ser. 27. & 28. & 34. & 35.
- 6 OTRO SERMON. A vn *quare*, otro *quare*, Te queexas del

de-

- demonio en los pecados? Quexate de ti que te pusiste en el peligro, y te defarmaste. Ser. 6. *Quare!*
- 7 OTRO SERMON. *Quare discipuli tui?* Parece zelo el de los Fariseos, y es invidia. O, lo que descubrirá el juyzio de intenciones malas en las obras buenas! Ser. 25. *Examen de las obras. Vease el Sermon. 26.*
- 8 OTRO SERMON. *Quis plantatio quam non plantavit Pater meus caelestis eradicabitur.* Mira tu quien te plantó en el Sacerdocio, &c. Ser. 39. *Daños de errar la vocacion.*
- 9 OTRO SERMON. *Cæci sunt, & duces cæcorum.* Maldad de los que siendo ciegos pecadores, guian á otros á los pecados. Cargo terrible! Ser. 28. *De los pecados agenos.* Ser. 36. 37. & Ser. 72. §. 1.
- 10 OTRO SERMON. *Cæci sunt, & duces cæcorum.* Quantos daños causa la ceguedad de los Sacerdotes, Superiores, y padres de familia? Ser. 35. Ser. 27. & 28.
- 11 OTRO SERMON. *Ambo in foveam cadunt.* El que provoca, y el provocado, como fueron complices en la culpa, serán compañeros en la pena. Ser. 51. *Gavillas de los condenados.*
- 12 OTRO SERMON. *Cæci sunt.* Vease el fin del Sermon 28. Las remisiones al Despertador desde el num. 3. hasta el num. 9.



11

S E R M O N
VIGESSIMOTERCIO

DEL VIERNES DE LA SAMARITANA, Y PRIMERO
DE ESTA FERIA.

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION
DE GRANADA, AÑO DE 1677.

*Venit Iesus in Civitatem Samaria, qua dicitur Sichar, &c. Ex Evan-
gel. lect. Ioan. cap. 4.*

SALUTACION.

N. I.



O tienen ya de que gloriarse los antiguos, Hercules, y Paris de los robos que hizieron: el vno en Troya, de Heion la hermana de Priamo, y el otro en Grecia, de la Helena celebrada, à la vista del amoroso robo que oy haze en la Ciudad de Sichen, Jesu Christo nuestro Redemptor. Aquellos ocasionaron guerras, y desdichas; el de oy fue el principio de grandes felicidades. O y ganoselo referir al Evangelista. *Vino Iesus* (dize) *cerca de la Ciudad de Sichar, ó Sichen*, que era su proprio nombre, como observó San Geronimo. Retirabase prudente de Judea, en donde dexaba preso al Baptista: y para llegar à Galilea, le era forçoso passar por Samaria, que està entre essas dos Provincias, como escribe Iosepho. Advirtió el Evangelista la necesidad del passo, para quitar el reparo escrupuloso del comercio con los Gentiles: *Et San Chrylostomo y San Cyrilo*; bien que el Texto dize *quasi importabat: Operiebat*: porque pone su amor à quenta de sus provechos, las que son utilidades nue-

tras.

Genes. 34.
Iero. Epist.
27. cap. 6.
Ioseph. de
bell. lib. 3.
cap. 2.
Chryf. hom.
30. in Ioan.
Cyril. li. 2.
cap. 77.

tras. Por esso quando en la Parábola del Pastor vino à buscar la oveja perdida, pidió al hallarla, el parabien, no para la oveja (como reparó San Gregorio) sino para si: *Congratulamini mihi*; como si la felicidad de la oveja, fuesse propria del Pastor: *Quia videlicet eius est, gaudium vita nostra*. Llegò, pues, cerca de Sichar, ò Sichen, y llegò bien fatigado del camino, que distaba (dize el Abulense) de Jerusalem ocho leguas, y avia caminado mucho aquella mañana hasta el medio dia, en ayunas, á pie, y apresurado, de suerte, que para tomar algun alivio se sentó sobre el brocal de vn pozo. Valgame Dios, y qué de cosas se juntan para dezir que Jesu Christo se sentó! Era persona publica, y le pareció forçoso al Evangelista para honestar sus alivios: *Sedebat sic*.

Se sentó assi; dize: *Sedebat sic*. Dexemos este *sic* para despues; baste aora dezir, que assi fatigado como iba se sentó; ó se sentó, porque iba fatigado. Notele, que primero es el *fatigatus*, que el *sedebat*. Sepan las piedras vivas que quieren serlo del Templo eterno de la triunfante Jerusalem, que primero que ser colocadas en aquel descanso, han de ser (como las del Templo de Salomon) labradas à los golpes del trabajo en el campo de este mundo. Advirtiòlo San Gregorio; que por esso dixo San Lucas, que erró Pedro en el Tabor en pretender tabernaculos para descansar, sin exponerse antes á los golpes del trabajo: *Nesciens quid diceret*. A este tiempo (prosigue el Evangelista) vino vna muger Samaritana de nacion, y vezina de Sichen, à llevar agua del pozo: *Venit mulier*. Fotina era su nombre, como consta de Surio, y el Martyrologio Romano; pero no la nombra San Juan (dixo Fero, porque avia de hablar de ella como de pecadora: tanto miran los siervos de Dios por el credito de sus proximos. Vió al Salvador reclinado sobre el pozo; mas no se dió por entendida del encuentro. Ojalà se hubiera quedado en aquel siglo essa desatencion. Su Magestad entonces pidió de beber à ella: *Da mihi bibere*. Aqui advirtiò el Evangelista, que avian ido los discipulos à la Ciudad, à comprar para comer. A comprar? Si. Buenos ministros, que comen de lo que compran. Dexólos ir el divino Maestro por quedarse solo para reprehender sin testigos la liviandad. Qué soberana prudencia! Agua le pide; y ella le dà vn consejo: tan antigua es essa costumbre. Estrañó que siendo de Judea le pidiese, viendola gentil; pero en qué conoció la profesión de Jesu Christo? En el lenguaje, y el traje, dize San Chrysostomo, y San Antonio de

Hug. Car. in
Ioan. 4.

Luc. 15.

Greg. hom.

34. in Evan
gel.

Abul. in Ge
nes. 12.

Theoph. hic

Hug. Card.
hic. Euth.

Theoph. hic
N 2.

Alb. M. hic
Caiet. hic.

3. Reg. 6.

Greg. l. 24.
mor. c. 10.

Luc. 9.

Surio
mart.

Ferus. hic.

Caiet. hic.

Chrys. hic
30.

Pa.

Ant. Pad.
hoc ser.

Euth. Alb.

M. Cartus.

N. 3.

D. Th. Bo.

nav. hic.

Vinc. Ferr.

hoc ser.

Ant. Pad.

ibid.

Rup. lib. 4.

in Ioan.

Iren. lib. 3.

cap. 19.

Ant. Pad.

hoc ser.

Euth. Theo.

phil. hic.

Eccl. hic.

Genes. 8.

Speranz.

punct. 25.

Aug. tr. 15.

in Ioan.

Emisen. ho.

de Samar.

Chrys. de

Sam. Rup.

l. 4. in Ioan.

Aug. ubi su-

pra. Hilar.

l. de Trinit.

Sim. Casl.

II. cap. I.

N. 4.

Iren. li. 3. c.

19. Chrys.

Ps. 19.

Alb. M. &

alij hic.

Padua. O Catholicos! á quan pocos tubieramos por Christianos, si nó hubiera mas señas que el trage, y conversacion? Como lo ponderaba San Antonio de Padua, con San Vicente Ferrer! En fin se escusò á la peticion Fotina.

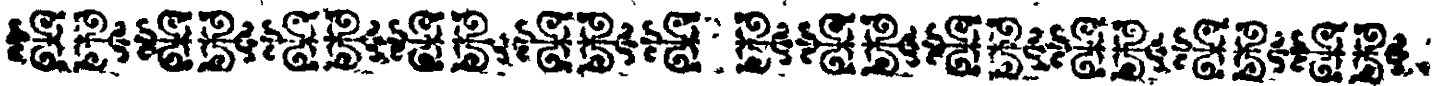
Pero de este desvio se valió el Redemptor para introducir platica del agua de la gracia, dize Ruperto. Es el pedernal de la paciencia que corresponde con luzes á los golpes. Si tu supieras (le dize) quien es el que te pide el agua, por ventura fueras tú la que pidieras, y te diera yo agua viva. O summa bondad! El quizá se pone al pedir, reparó San Antonio de Padua: *Forstian petisses*; mas para el dar no ay quizá: *& dedissem tibi*. Duda puede aver en que pidamos á Dios; mas no la ay en que su liberalidad quiera darnos. Señor, dize la muger: dame de essa agua. Ya le habla con respeto; que lo conciliò la seriedad de palabras, y acciones del Salvador. Ya empieza á aprovechar en la virtud; dize Euthimio, y Theophilacto; q̄ es señal manifesta, el respeto á Jesu Christo, y á quien representa á su Magestad. Dixole el Señor que llamasse á su marido, aunque sabia que no le tenia; mas quiso (dize Fero) con esse nombre modesto no exasperarla, para que confesara su culpa. Bello documento para Confessores! El retirar Zaram el brazo que ya tenía fuera quando empezó á nacer, fue sin duda porque sintió lo áspero, y frio de la mano de la muger que asistia al parto de Tamar. San Agustín entendió por el marido de la Samaritana al entendimiento; No debe de traerle el peccador consigo, y por esso el Señor le manda que le llame: *Voca virum tuum*. Confesó la muger que no tenia marido. Es assi, le dixo el Salvador, que has tenido cinco hombres, y que el que tienes agora no es tu esposo. Si los otros cinco lo fueron, ó no, tiene opiniones por vna, y otra parte; pero me inclino, con San Juan Chrysoftomo, al sentir de que todos fueran amigos. En verdad, Señor (dize Fotina) que me pareces Profeta. Cosa rara! Porque le dize sus culpas? O ella pecaba con recato summo, ó no avia malas lenguas en Sichen. Nuestros mayores (profiguió) adoraron á Dios en este monte. Valgame Dios, y con quanta futilidad mudó la conversacion, como era de sus flaquezas!

En fin, se le declaró el Señor, diziendo que era el Messias que esperaba, y á este tiempo vinieron los discipulos, admiraronse de verle hablar con la muger gentil; mas no se atrevieron á preguntar el motivo. No toca á los subditos saberlo, ni preguntarlo. Ella dexó el cantar, que convertida ya (dize San

Agul-

Agustin) le es de peso el instrumento de su alivio. Dexò el cantaro; que es muy peligroso llevar consigo cantaro, y tener sed. Dexò el cantaro; que se olvidò de la sed al gustar de la palabra, fé, y amor de Jesu Christo. Entrò en la Ciudad predicando fervorosa. Qué bien predicaria, pues obraba primero lo que predicaba! Creyeron muchos, al oirla; y muchos mas, al oir à nuestro Redemptor. No creemos ya (le dezian los primeros) tanto por lo que te oímos, quanto por lo que en Jesus oímos, y vemos. El Salvador, à sus ruegos, se quedó dos dias en la Ciudad. Qué gustoso le considero! Qué teniendo por bien empleadas sus fatigas, y sudores! Dichosos sudores, y dichosísimas fatigas las que se encaminan à propagar la Fé. Pero hable desto la veneracion, nunca mas eloquente, que quando mas callada. Fieles: si he de proseguir con acierto, para descubrir doctrinas en esta letra, ayúdeme vuestra devocion à solicitar la gracia; y pues debe ser por medio de MARIA Santissima, llegad, lleguemos todos à obligar à esta Señora con la Salutacion acostumbrada: *Ave Maria, &c.*

*Aug. 17. 15.
in Ioan.
Rup. lib. 4.
in Ioan.*



Fatigatus ergo Iesus, sedebat sic supra fontem. Ex. Evang. lect. Ioan. 4.

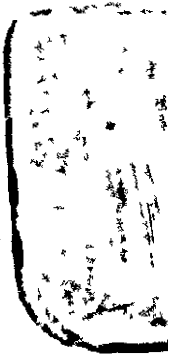
S. I.

DE PARTE DE LA BONDAD de Dios nunca se cierran las puertas de su piedad.

N. 5. **F**ATIGADO de el camino () sentado, y reclinado sobre el brocal de vn pozo: descansando sobre su mano la cabeça, tenemos oy (dize Cayetano) à Jesu Christo Señor nuestro. Así estaba sentado su Magestrado: *Sedebat sic.* Como, así? O, lo mucho que aqui han di-

cho los Padres, y Expositores! Entremos desde luego en la consideracion de este *sic*, que aunque tres letras solas, bien dilatado campo descubren à la doctrina: *Sedebat sic.* Como, así? Fatigado como estaba, dixo San Juan Chryso-
mo. Como le pedia el tiempo, y el lugar, dixo el Padre Mariana. Como suelen los fatigados sentarse, dixo el Cardenal Cayetano. Como, así? Qué hazeis así, amoroso dueño de las almas? qué hazeis reclinado sobre el brocal de este pozo? Estaba así (dize San

*Chryf. hom. 30. in Ioan.
Marian. in Ioan. 4.
Caiet. bit.*



Ant. Pad.
hoc ser.

Genes. 24.

Genes. 29.

Exod. 2.

San Antonio de Padua) por-
que estaba esperando á vna
muger pecadora, para conver-
tirla: *Sedes, inquam, quia benigné & patienter expectas.* Allí
estaba, como Eliezer espe-
rando á Rebecá, para los tra-
tados de su desposorio con
Isaac: Como Jacob, que espe-
ra á Raquel, para quitar la
piedra del pozo: Como Moy-
ses, en la fuente, esperando á
las hijas del Sacerdote de Ma-
dian; para elegir entre ellas es-
posa. Así estaba el Redemp-
tor esperando á la Samarita-
na para bodas mas superiores:
sedebat. O muger, y lo que
tardas! ya son cerca de las
doze: *Hora erat quasi sexta* Y
vos, Jesus mio? *Sedebat.* Espe-
rando, sin moverse. Señor, que
le detiene mucho: *Sedebat sic.*
Así se estaba. San Alberto
Magno: *Adbuc sic fatigatus,
ut erat, sedebat quando venit
mulier.*

Alb. Mag.
sic.

N. 6.

Simil.

Aguardad, me explicaré.
Preguntais por vn enfermo
de cuydado, como le va? Y
para dezir que se está en su
misma fuerza el accidente,
fuele respōder la persona que
le assiste: *Asi se está.* Pues
preguntēmos al Evangelista
San Juan. Sagrado Benjamin:
ya sabemos que ha muchos
dias está el Salvador enfermo
de amor del hombre: Dinos,
como está el enfermo? Ya sa-
bemos *quam entendido es el*

afecto con que busca las al-
mas para si; pero despues de
tantos pecados, despues de
tantas ingraticudes, y defa-
tenciones, como está? *Sede-
bat sic.* Así se está, nos res-
ponde: Aun las busca, las ama,
las espera, deseoso de su ma-
yor bien: *sedebat sic;* que se
está en su fuerza el amor. Ea,
no desconfie el mayor peca-
dor, dize San Ambrosio; que
aunque debiera aver venido
temprano: Si viene con la
Samaritana á la hora sexta,
hallará que le está esperando
Jesu Christo con los braços
abiertos de su infinita pie-
dad: *Quavis manè venire de-
bueris, tamen etiam si seriùs ve-
neris, etiam si horá sextâ, Ie-
sum fatigatum invenies.* Veá-
mos esto.

V. Desperta
ser. 1. à n.
8.

Amb. lib 2.
de Spir. S.
cap. 20.

Ya avia dado en vn leño
la vida por nosotros nuestro
amabilísimo Redemptor: Ya
avia triunfado de la muerte,
del pecado, y de el infierno,
quando al bolber con los cap-
tivos á su eterno Palacio de
la gloria, introduce David á
los Angeles que iban en su
compañia, dando voces á los
poteros del Cielo, para que
antes de llegar abran las puer-
tas: *Attolite portas principes ve-
stras.* Abrid essas puertas, Cor-
tesanos celestiales; que viene
trunfante el Rey de la glo-
ria á entrar en su eterna Cor-
te: Abrid presto, que viene ya

N. 7.

Vid. Desp.
ser. 10. a n.
9. ser. 52. à
num. 19.

Psal. 29.
Iero. Hug.
Car. Castida
ibi.

cerca el Señor de las virtudes, que es el divino Rey de la gloria: *Dominus virtutum ipse est rex gloria*. Abrid. No dicen tal, advierte San Juan Chrysoftomo. Reparese bien, que no dicen, abrid; sino, quitad, arrancad de quicio estas puertas: *Attolite portas*. Pero porqué se han de arrancar? No bastará abrirlas, para que entre Jesu Christo Dios, y Hombre, pues bastó para que saliesse divino Verbo? Abranse las puertas, esso si, pero que se quiten del todo? Es por el mucho acompañamiento que sube? Tiene mayor misterio, dize San Chrysoftomo; que para entrar los justos, ya dixo el mismo David que bastaba abrirlas: *Aperite mihi portas iustitia: hac porta Domini, iusti intrabunt in eam*. No piden que se abran las puertas, que ya estaban abiertas; sino que se quiten: *Attolite*. Porqué?

Psal. 117.

N. 8. Notad(fieles) el misterio. *Simil.* Sirven en vna Palacio las puertas, no solo de dar entrada, sino de impedir la: porque se abren para el que quieren que entre, y se cierran para el que no quieren que passe: se abren para el vassallo, se cierran para el enemigo. Desuerte, que aviendo puertas, se pueden no solo abrir, sino cerrar; pero quitando de la puerta las puertas? ya se vé, queda abierta siempre, sin que se

TOMO II.

cierre nunca. Pues aora. Tenia el Cielo antiguamente sus puertas, y tan cerradas desde la primera culpa, que asegura David eran las cerraduras muy fuertes: *Confortavit seras portarum tuarum*. Abriólas Jesu Christo Señor nuestro con la llave de la Cruz; pero no contento su amor al hombre con abrirlas, manda en su Ascension que las quiten: *Attolite portas*: porque si el ver puertas pudiera acobardar al pecador, con el temor de que al querer entrar se las cerrassen; viendo que está el Cielo sin puertas, se anime, y confie que nunca hallará cerrada la puerta, como llegue con passos de penitencia de sus culpas. Quitense estas puertas (dizen advertidos los Angeles) que en puerta que nunca se ha de cerrar sobran las puertas: *Attolite portas*. Aora San Juan Chrysoftomo: *Quia non erant necessaria porta Caeli, caelo nunquam claudendo, ideo non dicunt, aperite portas, iam enim erant aperta; sed tollite portas principes vestras*. O alma, y qué misericordia! Mira quanto ha que te espera este Señor: Dime, si quando le has buscado te ha dado con las puertas en la cara? Pero qué pregunto, si no ay puertas? Siempre han estado abiertas las puertas de su piedad, esperando à que

Psal. 147.

Chryf. hom.
4. imperf.
Math.

D qui-

quisieras venir: *Sedebat sic*. Así se estaba esperando, aunque tardaba la muger. Así se está esperando à que tu vengas; Acaba ya, prodigo, de venir à entrarte por las puertas de tu padre benignísimo, que aun no se ha cansado de esperar, siendo quien es: *Sedebat sic*. Esto es discurrir el *si* de parte de la divina misericordia.

§. II.

ES IESV CHRISTO NVESTRO Señor espejo, que buelbe el semblante conforme al que le mira.

N.9. **P**ERO aun mas misterio, y doctrina encierra el *sic*; que no solo explica la sufridissima misericordia de Dios. Veamos mas. Estaba sentado así: *Sedebat sic*. Como, así? Diga Philipo Lusitano: *Sic, vt quisque voluerit*. Estaba así, porque estaba como cada vno le quisiere, y le buscâre. Mira (Christiano) de la fuerte que quieres hallar à Dios: porque le hallaràs así: *Sedebat sic: vt quisque voluerit*. Si me preguntares; si estaba como Maestro? te diré que si, si le buscares discipulo: *Sedebat sic*. Estaba como Pastor? *Sic*, así estaba, si le buscas ovejita humilde. Estaba como Medico de las almas? *Sic*, así le hallaràs, si le buscares en-

fermo con deseo de salud. Estaba como amoroso padre? *Sic*, así está si le buscares obediente hijo. Estaba como severo Juez? *Sic*, así tambien le hallaràs, si le buscares pecador impenitente: *Sedebat sic*. No es esto (advirtió muy bien San Bernardo) porque pueda caber en Dios la menor mudança: *Ego Deus & non mutor*: No cabe, dize Santiago: *Apud quem non est transmutatio*; sino porque nuestras diversas disposiciones nos hazen experimentar efectos tan distintos: *Affectio num nostrarum multiplex variatio*. Es verdad que dixo el Santo Job, que se avia Dios mudado en cruel: *Mutatus es mihi in crudelium*; pero reparese (dize San Gregorio) que hablando en persona de vn pecador, no dixo que Dios se avia mudado en si mismo, sino que se avia mudado para él: *Mutatus es mihi*: porque su estado de pecador le hazia experimentar efectos de severidad: *Dicens, mutatus es, adiungit, mihi: vt ipsa hac crudelitas atque mutatio, non sit in aequalitate iudicis, sed in mente patientis*. Por ventura se muda el Sol, quando vemos que ablanda la cera, y endurece el barro? Ya se vé que no; pues à ser el barro cera, tambien lo ablandára el Sol. Miralo en ti. Pedro vive junto à tu casa, por lo qual eres

Hect. Pint. in 15. Eze.

Ber. ibid.

Malach. 3.

Iacob. 1.

Lyra ibid.

Iob. 39.

Greg. ibi. li. 20 c. 23.

Similes.

Phil. Diez
4 quadr.
hoc serm.

Ant. Pad.
Dom. 2. qua
drag.
Ber. ser. de
divers. af-
feci. anim.

vezino suyo; pero si de la noche á la mañana se muda Pedro, eres acaso á la mañana su vezino? Diiás que no. O, que tu no te has mudado! Es allí; pero se mudó el otro, con que dexé de ser su vezino sin mudarme. Ea, no nos detengamos en evidencias. No se muda Dios; pero el mudarnos no otros, haze que sintamos distintos sus efectos.

N. 10. Entenderéis agora (fieles) porqué llamó la sabiduría á Jesu Christo Señor nuestro espejo sin alguna mancha:

Sap. 7. *Speculum sine macula Dei maiestatis.* Dixo Hugo Cardenal,

Hug. Card. *ibi. Holcot. ibi lect.* que porque en su persona se vé la misma esencia de su Eterno Padre. Pero en orden á nuestra doctrina es por

mas, dize Hector Pinto: porque nos hemos de mirar en Jesu Christo nuestro Señor como en espejo. Es para componer por la suya, nuestra vida? Esta es la obligacion de el

Exod. 25. *Aug. ap. Nuz. hom. 37. quadr. num. 15.* Christiano: *Fac tibi secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Pero aun es por mas. Observó San Agustin en el espejo lo mismo que nos muestra la experiencia:

Simil. *Raul serm. 2. in quadr.* que se muda su imagen, al passo que se muda el que se mira en él; de suerte, que si te ries, se rie: si lloras, llora: si lo miras, te mira: si le buelbes las espaldas, te las buelbe. No es así? Pues por esto se llama

Jesu Christo espejo: porque buebe los semblantes conformes á quien le mira. *Speculum sine macula.* No se muda el espejo de Jesu Christo; sino se muestra conforme á las mudanças del hombre; dize San Bernardo: *Qualem te paraveris Deo, talis oportet, appareat tibi Deus;* que fue (dize el Santo) lo que avia dicho David, que seria Santo con el Santo; inocente con el inocente, amante con el amante, cuydadoso con el cuydadoso, y aun riguroso, y severo con el perverso: *Et cum perverso pervertèris.* Por esto tiene su Magestad tan varios nombres en las divinas letras, de Labrador, de Rey, de padre de familia, de cordero, y así otros muchos, porque es espejo, que buelbe el semblante segun el que le mira.

Y este fue el misterio de aquellos misticos vivientes, que vió Ezechiel; imagen propriissima de Jesu Christo Señor nuestro en sentir literal de Hector Pinto. Cada vno tenia quatro semblantes distintos, de hōbre, de Buey, de Leon, de Aguila: *Quatuor facies vni:* En lo qual se significan (dize San Geronimo) quatro misterios de Jesu Christo: porque naciendo fue hombre: fue novillo sacrificado, muriendo: fue leon, resucitado: y fue Aguila, subiendo

Ag. ap. *Epist. ad Inj. in. Imper.*

Ber. ser. 69 *in Cant.*

Ber. ser. de *divers. affect. anim.*

Psalms. 17.

Athanas. *Theod. ibi.*

N. 11.

Ezech. 1.

Ier. prafat. *in Marc.*

al Cielo: *Christus enim homo est nascendo, vitulus moriendo, leo resurgendo, aquila est ascendendo.* O digamos con Héctor Pinto, que tiene quatro semblantes, de hombre, porque es verdadero hombre: de leon, porque es Rey: de buey, porque es víctima, y Sacerdote: de Aguila, que subiô al Cielo por su virtud propria, porque es Dios: *Habet quatuor facies, quia hic homo est etiam Rex, Sacerdos, & Deus.* Pero á nuestro proposito diremos, que tiene estos quatro semblantes distintos, porque son muy distintos los semblantes que le ofrece el hombre. Vno solo es Jesu Christo; pero se muestra con semblante de hombre, al que es hombre, al que es humano con su proximo: muestra semblante de aguila, al que como aguila pone los ojos de su intencion en el Cielo: muestra semblante de buey, al que como el buey es sufrido en los trabajos: y muestra semblante de leon, al que es leon, y fiera en sus costumbres. Veis el espejo de Jesu Christo? Assi está oy en el pozo de Samaria, sin dezir el Evangelista como estaba, sino que estaba assi: para bolber como espejo los semblantes segun le mirare el hombre: *sedebat sic.*

Hect. Pint.
in 1. Eze.

§. III.

MUESTRA EL SEÑOR SE-
vero el semblante, porque le
obliga con sus culpas el
pecador.

EA, fieles: llegad á miraros en este espejo, á ver que semblante os buelbe: *Venit mulier.* Vna muger llega, que ha mucho tiempo que estaba en mal estado. Y como se porta? Pidióle el Salvador de beber: *Da mihi bibere;* y ella, sin averse antes dado por entendida, aora responde descomedida á la petición: *Quomodo tu?* Qué sin consideracion de lo que haze! Qué sin advertir con quien habla! Ya no me admiro que diga el Chrysostomo la reprehendiô el Señor aun con mayor aspereza que á los Fariseos: *Gravius quàm illos Dominus reprehendit.* Con sus culpas le dió en cara: *Quinque viros habuisti.* Y vuestra mansedumbre, Dios mio? Pero qué queris? Mostrò aspero el semblante, porque ella ofreció al espejo el aspecto feissimo de su grosseria. No está en el espejo de Jesu Christo como propria la indignacion; tus culpas, y grosserias son (Catholico) las que le hazen aparecer indignado, contra su inclinacion piadosissima. Oye como se queixa de Efraim

N. 12.

Chryf. hic
ho. 31.

Vid. Desp.
ser. 64 n. 8
ser. 70. n.
25. ser. 76.
n. 4. ser. 77
n. 15. ser.
84. n. 17.
Osee 12.

por

por su Profeta Osseas: *Ad iracundiam me provocavit Ephraim in amaritudinibus suis.* Ephraim (dize su Magestad) me ha provocado á ira con las amarguras de sus pecados. Notele (dize San Geronimo) que llama á los pecados amarguras. Porque ? porque amargaron á Dio: y de esso se quexa; de que siendo dulcissimo en piedades, atenta su inclinacion: las maldades de los hombres le han hecho amargo en castigos. San Geronimo: *sceleribus suis amarum me fecit; quia dulcissimus eram.* No es verdad que pudiera quexarse el rio dulce de que entrando en el mar, lo buelva amargo? Essa es la quexa de Dios, del peccador como el mar: *Impij quasi mare;* que dixo Maías: porque le obliga el mar á lo que nunca admitiera su corriente dulce: *Amarum me fecit, quia dulcissimus eram.*

N. 13.

Vióse bien esta violencia con que castiga en vna de aquellas ocasiones en que, para castigar nuestro Redemptor la irreverencia en el Templo, hizo vn azote, para arrojar de la casa de oracion á los que la profanaban con sus codicias: *Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis.* Hizo el azote ? Si. Luego no le llebaba consigo. O, engrandecida sea tal piedad! De los cordeles mismos de los profanadores

Iero. ibi.

Simil.
Isai. 57.

hizo el azote para castigarlos: *De funiculis.* Nosotros mismos damos con nuestras culpas el material de que se forman nuestras penas. Bien: y q̄ fue lo que hizo? ya no está dicho? vn azote. No dize tal el Evangelista, me advierte vn docto Expositor de los Juezes. Leale el Texto: *Et cum fecisset quasi flagellum.* Lo q̄ hizo fue, no azote; sino, vno como azote: *Quasi flagellum.* Tenia apariencia de azote; pero no lo era: *Quasi flagellum.* Fue no acertar? No, sino no querer acertar; para dar á entender que no queria le tubiessen por diestro en hazer azotes: *Neque flagellum fecit* (dixo el Expositor docto) *sed quasi flagellum; rudis videlicet flagellorum artifex.* No fue falta de habilidad, sino de inclinacion, la que se requiere para aprender bien vn officio: y como entraba al de castigar tan violento, mas quiere se diga que no sabe hazer azotes, que el que le tengan por diestro en exercitarlos; que aun quando las culpas le dán los cordeles para el castigo, no sale el castigo como lo pedian las culpas: *Quasi flagellum: rudis videlicet flagellorum artifex.*

Salmer.
Prad. &
alij bic.Freir. in Iudic. in prolo.
n. 8.

Ioan. 2.

Esto mas tiene el peccador contra si, quando ofende á su Dios con villana ingratitud: q̄ haze (digamoslo así) haze

N. 14.

violencia à Dios, y contra su inclinacion piadosissima le obliga à castigarle. Quexate (ingrato) quexate en lo que padeces, de tus culpas, no de Dios; que tus culpas son las que no dexan correr àzia ti las dulcissimas aguas de su piedad. Vióse David compelido de la tirania de Absalon à poner exercito en campaña para defenderse; y al salir, encarga à los Capitanes que le guarden, que no le quiten la vida: *Servate mihi puerum Absalom.* Guardadme (dize) à esse muchacho Absalon. Qué es esto? Muchacho llama al que tiene edad para convocar Exercito? No le llamara rebelde, tirano, ingrato? Todo lo es; pero le llama muchacho, por no ponderar la ofensa, y facilitar su perdon. Pues llámeme, hijo, y se entenderá que obra como padre piadoso; pero muchacho? Si, dize San Ambrosio; que no mirando Absalon à David como à su padre, no miraba David à Absalon como à su hijo. No fue piedad, rigor fue llamarle muchacho; que fue negarle como à indigno el honroso titulo de hijo de David: *Qua ratione puerum dixit?* Pregunta San Ambrosio; y se responde: *Puer erat, quia parricidio petebat patrem. Non ergo pietatis nomen accipere debebat.* Nieguesse el titulo, y nombre de

piedad, al que obra sin piedad como enemigo cruel. O Cristiano! parecete que te trata Dios como à extraño de su casa? Que no te dá, como à hijo, lo que necesitas; al ver que te falta lo necessario? Y como tratas tu à Dios? Te portas como obediente hijo? Digalo tu, mala conciencia. Pues como quieres que se porte Dios como padre? Te quita la salud, la hazienda, el consuelo de quien te amparaba? Advierte que antes quitaste tu à Dios la honra, gloria, y obediencia que le debias, revelandote contra su infinita Magestad. Quexate de tu grosseria, quando le experimentas severo; que así está porque tus culpas pusieron à su Magestad así: *sedebat sic.*

§. IV.

A SEMBLANTE DE PENITENCIA buelbe Iesu Christo semblante de piedad.

VENGA otro à mirar N. 15. se en el espejo. La misma Samaritana viene: *Venit mulier*; pero viene haciendo el papel de vn peccador, que aunque ha tiempo que estaba en mal estado, deseoso ya del agua de la gracia, confieffa sencillamente su de-

Chryf. hom.
de Samarit.

Gaud. tr. de
parat.

Vid. Desp.
ser. 22. n.
34.

delito. No veis como la Samaritana confieſſa? *Non habeo virum.* No tengo marido, di-ze. Y el Señor le dà luz para que le conozca, y reverencie Señor: *Domine, video quia Propheta es tu.* No lolo eſſo (dize San Gaudencio) ſino la purifica de ſus pecados: *Confessam ſpirituale fonte mandaverat.* Veis el ſemblante conforme? A vna confeſſion humilde buelbe el eſpejo vn ſemblante miſericordioſo: A vn conocimiento profundo de las culpas, correſponde el conocimiento de la virtud de Jeſu Chriſto para ſu remedio: y a vna total diſpoſicion de aborrecimiento del pecado, correſponde el Señor con la in- fuſion de ſu divina gracia. O Chriſtiano! ya llegas vna, y otra vez a confeſſarte: Qué ſemblante has hallado en Jeſu Chriſto? Diràs que no ſe ſabe, porque ſin eſpecial revelacion no ſe ſabe ſi ſe conſigue la gracia. Es aſſi verdad; pero mira el ſemblante que tu llebas, y podràs congeturar el que te buelbe Jeſu Chriſto. Has llegado con dolor verdadero de tus culpas? Has ido con propoſito firme de no bolber à ellas? Has dexado la ocasion? has perdonado? has reſtituido, pudiendo? Pues te dirà Zacheo el ſemblante que hallaràs.

N. 16. Entió en ſu caſa Jeſu Chriſt

to nueſtro Señor: Zacheo re- cibió, y feſtejó à ſu Mageſtad con todas las demonſtraciones de alegría: *Excepit illum gaudens;* y el Señor le dixò, que en aquel dia ſe le avia entrado por las puertas la ſalud: *Hodie ſalus domui huic facta eſt.* Buen animo; Zacheo: oy te admito à mi amiſtad: oy te recibo en mi gracia. Eſta es la ſalud que le dà, dize San Buenaventura: *Per divina gratia collationem.* Pero oy ha de ſer, Dios mio? No baxtara darle eſperanças de conſeguirlo? Oy, dize ſu Mageſtad: *Hodie ſalus.* Fue por pagar de contado el hospedaje? No, dize Theophilacto; ſino por correſponder à ſu diſpoſicion: qual? Ved lo que dize Zacheo: *Ecce dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus.* Ofrezco, Señor, dar à los pobres la mitad de toda mi hacienda. Mis: *Et ſi quid atiquem defraudavi, reddo quadruplum.* Pagaré con el quatro tanto todo lo que hubiere defraudado. No dize eſſo; me advierte Theophilacto: No dize Zacheo que darà limoſna, y que reſtituirá lo defraudado; ſino que de presente dà, y de presente reſtituye: *Da pauperibus: reddo quadruplum.* Pues eſta es la diſpoſicion (dize el grande Expoſitor, à que correſponde Jeſu Chriſto. Zacheo dize, que de presente

Luc. 19.

Bonavent.
Stell. ibi.

dá, y restituye? Pues Jesu Christo le dize, que de presente le dá, y le restituye á su gracia: *Do, reddo: hodie salus*. Si Zacheo difiriera la restitucion de lo defraudado, le difiriera Jesu Christo el admitirlo á su amistad; pero á vna limosna, y restitucion de presente, corresponde vna gracia de presente: *Hodie salus*, Theophilacto: *Nec solúm hoc promittebat, sed faciebat: non enim ait, dabo medietatem, & restitua quadruplum; sed, do, reddo.*

Theophil.in
Luc. 19.

N. 17.

Mira ya, Christiano, que semblante puedes conjeturar te buelbe Jesu Christo. Te llegaste á verle desde el arbol de la confesion? Le recibiste por la Comunión Santissima en tu casa? Si; pero con quanto defraudado? O Catholico! lee el libro de quenta, y razon de tu conciencia. Cõ vna sola culpa mortal defraudaste á Dios, á sus Angeles, á la Iglesia, á la republica, á las criaturas irracionales, á ti mismo. A Dios defraudaste de la honra, alabança, y obediencia que le debias tributar como á Señor, Rey, y Criador tuyo, haziendo tu vltimo fin á tu honra vana, tu gusto, ó interés. Defraudastele como á tu Redemptor á Jesu Christo del fruto de su preciosissima sangre, despreciandola, y queriendo mas la esclavitud del demonio. Defraudaste á sus Ange-

Vid. Desp.
Ser. 37. per
cot.

les, y Santos del gozo que tuvieran de tu conversion, todo el tiempo que la fuiste difiriendo, de dia en dia, y de semana en semana. Defraudaste á tu Madre la Iglesia, quitandole el decoro, y hermosura, que en ti perdiõ mientras estuviste en pecado. Defraudaste á la republica, invirtiendo su armonia, turbandole su paz, y negandole el buen exemplo que debias dar á tus proximos. Defraudaste á las criaturas irracionales, haziendolas iniquamente servir á tu apetito, y al demonio, deviendo servir á tu espiritu para Dios. A ti mismo defraudaste, perdiendo la hermosura, y vida de la gracia, y arrojando vn grande caudal de merecimientos que pudiste aver adquirido. Esto, y mas tienes defraudado: Demos que ayas restituido la hacienda mal ganada: y todo esto quando lo piensas restituir? Qué es del dolor, amor, y resolucion de no pecar mas, para restituir á Dios lo que le debes? Qué es de el quatro tanto de virtud con que agora restauras lo que á Jesu Christo quitaste? Donde está el fervor de tu penitencia, para dar gozo á los Angeles, y Santos? Donde está la mortificacion de tus pasiones para recobrar en ti la Iglesia la hermosura? Qué es del buen exemplo que das á la

republica en satisfaccion del malo que le diste? Qué es del buen uso de las criaturas, en Dios, por Dios, y para Dios? Qué es del cuidado de recobrar tanto tanto como perdiste en el estado de la culpa? Ay almas! y como temo que no entra la gracia en muchos que se confiesan! No ay *redo*; y assi no ay *hodie salus*. Y quando aya lo que baste para recibir la gracia que justifica: las reincidencias son testigos de que no se recibió la gracia permanente, que es la que dá la eterna salud, porque no se trata de restituir lo que se defraudó por la culpa. Aya *redo*; y abra, *salus*. Que assi está Jesu Christo para el que se porta assi: *sedebat sic*.

§. V.

LA SEMBLANTE DE FERVOR corresponde el Señor con semblante de auxilios eficaces.

N. 18.

VENID, almas, à miraros al espejo: *Venit mulier*. Viene la misma muger; pero notad como viene. Dize à Jesu Christo que es Profeta: *Video quia propheta es tu*. Poca luz tiene. Luego le adora Messias, porque se le dió Jesu Christo à conocer: *Ego sum, qui loquor tecum*. Ya tiene mas luz. O val-

Chryf. hic.
hom. 32.

game Dios, y como se va el Señor atemperando segun la disposicion de la muger! Fue advertencia de San Cyrilo. A poca disposicion, poca luz; y mayor luz à mayor disposicion. Esto fue lo que observó el Cardenal Cayetano en aquel ciego que dize San Marcos, que preguntado, despues que le abrió los ojos Jesu Christo Señor nuestro, si veía alguna cosa, respondió que veía los hombres como arboles: *Video homines velut arbores ambulantes*; pero despues veía todas las cosas con claridad: *Ita ut clarè videret omnia*. Bien pudo su Magestad (ya se vé) darle vista perfecta desde el principio; mas como al principio fue poca la fé del ciego, por esso (dize Cayetano) le le dió con tassa la luz: y llegado à su perfeccion la fé, llegó la luz à toda su perfeccion: *Paulatim Iesus cæco visum restituit* (escribia el Cardenal) *primò imperfectè, deinde perfectè: ut intelligamus, quantus erat defectus aliena fidei*. Pero aun pasó à mas la Samaritana: porque no solo tubo luz para conocer al Messias; sino fervor, y zelo para predicar; y traer à otros à su conocimiento. Mostróse fervorosa en dexar el pozo, el agua, y el cantaro, que son las culpas, y sus ocasiones: y le corresponde Jesu Christo con darle Espiritu,

Cyr. Alex.
hic.

Maro. 8.

Caiet. ibi.

Euthim.
ibid.

Ant. Pad.
hoc serm.

Berch. lib.
11. reduct.
cap. 64.

y terror para ser su predica-
dora. Es el coral (dize Bercho-
rio) simbolo de nuestro Red-
emptor, por vna rara pro-
priedad que tiene: que lleba-
do de sugeto de poco calor,
tiene el color macilento; pero
si le lleba quien tenga mucho
calor, tiene el color muy en-
cendido. O fieles, y como es
cierto que nos halláramos cō
espíritu encendido, y fervoro-
so, si tratáramos à Jesu Chris-
to con fervor! Somos tibios, y
por esto experimentamos sus
efectos tibios. Quereis ver-
lo?

N. 19. Dos Angeles ministros de
su justicia embió Dios à So-
doma, como lo refiere el Sa-
grado Historiador. Llegaron?

Genes. 19. Si: *Venerunt duo Angeli Sodo-
mam*; mas no puedo dexar de
extrañar en esta comision
muchas cosas. A qué vienen?
à destruir aquella Ciudad, di-
rán todos, como lo mostro el
efecto; pero mas fue (dize el
Abulensē) para honrar con su
hospedage la casa de Loth, à
quien venian à facar de aquel
peligro: *Volebant hospitari in
domo Loth, ut liberarent eum.*
Bien: y quando llegaron? Di-
zelo el Texto: ya al anoche-
cer: *Venerunt duo Angeli Sodo-
mam vespere.* Si el venir fuera
solo à castigar, bien fue que
llegáran tarde, para mostrar
que es Dios tardo en los casti-
gos; pero si tambien fue, y

Abul. ibi.

mas, à favorecer à Loth: por-
qué aguardan à llegar tan tar-
de? Poco antes no estubieron
à medio dia en casa de Abra-
ham? Assi consta: *In ipso fer-
vore diei.* No se despidieron
acabando de comer? Porqué
no pasan luego à casa de
Loth sin aguardar al fin de la
tarde? *Venerunt vespere.* O, qué
es grande la diferencia, dize
San Agustín! Obraba aqui la
Providencia divina, segun la
disposicion de los sugetos:
Pro meritis res aguntur. A Abra-
ham van tres Angeles; à Loth
van solos dos. A Abraham
van derechamente à su taber-
naculo; antes de ir à Loth se
detienen en la plaza. A Abra-
ham van en medio del dia,
quando estaba el Sol mas ar-
diente: *In ipso fervore diei*; à
Loth van al caer el Sol, quan-
do ya refresca la tarde: *Vene-
runt vespere.* Qué es esto?
que no avia en Loth tanta
disposicion, como en Abra-
ham. A Abraham, fervoroso
en dexar su tierra infiel, y en
las obras de charidad, visita
Dios con mas Angeles en
medio del dia, para significar
la grande luz, y fervoroso es-
píritu que le comunicaba: *In
ipso fervore diei*; pero à Loth,
aunque justo menos fervoro-
so, que hizo eleccion de la
tierra deliciosa de Sodoma,
quando le visita Dios, le em-
bia solos dos Angeles, y estos
allà

Genes. 18.

Aug. serm.
70. de tēp.

Aug. ibid.

allá à la tarde quando ya re-
fresca, para significar que assi
recibe la luz, y el calor pe-
queño, porque no era mayor
su disposicion. Todo lo dixo
Augustino: *Veniunt ad Abra-
ham tres viri in meridie: Vene-
runt ad Loth duo, sed vespere:
non enim sustinebat meridiana
lucis magnitudinem Loth; Abra-
ham verò poterat plenum ful-
gorem lucis excipere.* O Catho-
licos! ô Sacerdotes! ô todos!
Si nos llegan tibios, y tarde
los auxilios, y los favores de
Dios, culpemos à nuestra ti-
bieza, que los entibia. Si lle-
gan frios, y sin eficacia: culpe
el pecador à su yelo que los
yela; que de parte de la divina
bondad siempre llegâran fer-
vorosos, si hallâran en nue-
stros coraçones fervor. Assi es-
tá en favorecernos tibio, por-
que está en nuestro coraçon assi:
Sedelat sic.

§. VI.

A SEMBLANTE DE MEDI-
*da de culpas ya cumplida, cor-
responde muerte subita,
y desamparo de
Dios.*

N.20.

VLTIMAMENTE: llega
para nuestra doctrina
à mirarse otra vez la
Samaritana en el espejo: *Venit
mulier.* Vino con vna foga, y
en cantaro al pozo: à qué? à

llenarle de agua: *Haurire aquã.*
Aqui representa á vn peca-
dor que viene al pozo del
mundo à sacar agua de ilici-
tos deleytes. San Antonio de
Padua: *ad hauriendam aquam
carnalium voluptatum.* O mu-
ger! y si se te quiebra el can-
taro? O pecador! y si te que-
das muerto al cometer la cul-
pa? Parecete que porque otras
vezes has venido, y no se te
ha quebrado, que tienes licen-
cia para venir muchas vezes?
Juzgas(pecador) que porque
otras vezes has pecado, y no
te has quedado muerto, que
tienes licencia para mas pe-
car? Demos que el cantaro no
se quiebre: y si se llena? De-
mos (Catholico) que no te
quedes muerto: y si se llena
la medida de tus culpas? O
Samaritana prudente! Dexò
el cantaro antes que se lle-
nara, ó quebrara: *Reliquit by-*
driam. Dexò las culpas antes
que se cumpliera su medida,
ó se quedara muerta: Por esso
hallò à Jesu Christo nuestro
Señor tan misericordioso; pe-
ro si tu(pecador) porque es
Dios misericordioso, no de-
xas de ir al agua de las cul-
pas: qué hallaràs? No vn sem-
blante misericordioso que te
perdone, sino vn justissimo
semblante, que te castigue, y
condene, aviendo llenado la
medida de tus culpas. Sabes
como? ô quebrando de re-
pen-

Ant. P. ad.
hac fer.

Vid. Desp.
ser. 12. pra
cipue a n.
31 & ser.
74 n. 24.



rente el barro de tu vida, para que te halle la muerte en mal estado: ó desamparandote, aunque no te quedes muerto, para que nunca aciertes á hacer fructuosa penitencia, y te condenes.

N. 21.

O formidable punto, y que poco te consideran las almas! Que es posible que el primer pecado sea el último, y que me quede muerto al cometerlo! Que es posible que llene el primer pecado mi medida, y que aunque no me quede muerto, me desampare Dios, y me pierda! Si, Católico: es posible, y muy factible. Oye lo primero al Real Profeta David: *In circuitu impij ambulans*. Dize que

Psal. 11.

los pecadores andan al derredor. Qué lenguaje es este? No andá como los demás los pecadores? Ea, entiende la sentencia, que es misteriosa. No

Similes.

has visto vn jumento de tahona, que caminando todo el dia, se halla á la noche en el mismo sitio que estuuo por la mañana? Camina; mas no se adelanta, no haze jornada, porque camina al derredor. Pues para dar á entender, que el pecador con todos sus afanes no dá vn passo ázia su eterna patria, por mas que camine en la tahona de sus culpas, dize que anda al derredor como el jumento: *In circuitu*. Mas, No has visto yna piedra

de amolar, que dando bueltas, y mas bueltas en el agua, no sale de ella, y solo sirven sus bueltas de sacar los filos á la espada para que corte? Pues dezir que el pecador dá bueltas, es darle á entender, que quanto persevera en las culpas, es solo afilar contra si la espada de la divina Justicia: *In circuitu*. Es este el misterio de la sentencia? Aun mas es, dice Hugo Cardenal. Verás á los muchachos dar vna, otra, y muchas bueltas al derredor, para entretenerse; pero verás tambien que de repente dá este, ó aquel en tierra. Qué fue esto? que dió bueltas, y mas bueltas hasta dar vna con que cumplió el numero bastante á marcarse: y marcado, cayó en tierra de repente. Dize, pues, David: adviertan los pecadores que los miro dar bueltas, y andar al derredor: *In circuitu impij ambulans*. Reparen que con vna, y otra buelta de sus culpas van cumpliendo el numero bastante (segun el juyzio oculto de Dios) para caer en la sepultura, y en vn infierno: *In circuitu*. Aí si llega el numero á cumplirse! Vna sola buelta es bastante para caerse muerto de repente, y condenarse. Hugo Cardenal: *Isti voluntur admodum puerorum, qui rotant se, & circumcundo turbant se, & cadunt subito*. Mira (pecador) quantas buel-

Simil:

Hug. Card.
in Psal. 11.

bueñas de culpas te ha sufrido Dios, sin dexarte caer en vn infierno. Y prosigues en las bueltas? Ay de ti, si es la primera la vltima de el decreto, para caer muerto de repente, y condenarte! *Cadunt subito.*

N.22. Pero demos que no te quite Dios la vida de repente al cometer la culpa: y si te desampara para que no aciertes con la penitencia, aunque vivas? Esto es lo segundo con que castiga Dios al pecador, dize San Isidoro: *Nonnulli ita despiciuntur á Deo, vt deplorare mala sua non possint, etiamsi velint.* Y esto es lo que dixo el Espiritu Santo, quando dixo, que con el ayre frio se hazen las aguas cristal: *Frigidus ventus Aquilo flauit, & gelauit crystallus ab aqua.* Como se puede hazer cristal el agua? Con vno, y otro yelo, dize Plinio; pero no se haze cristal todo yelo. Pues qual? El que llenò el numero de grados, bastante á endurecerse. De fuerte, que vn elemento tan docil, y blando como el agua, en llegando á tantos grados de yelo se buelbe cristal duro, que no puede ablandarse, y liquidarse. Ves aì lo que passa, y puede passar por ti: que siendo tu voluntad tan docil como libre, en llegando á llenar el numero, y medida de culpas que Dios determinò

Isid. lib. 2. sent. c. 15.

Euseb. li. 8. cap. 2.

Eccles. 43.

Plin. li. 37. cap. 2.

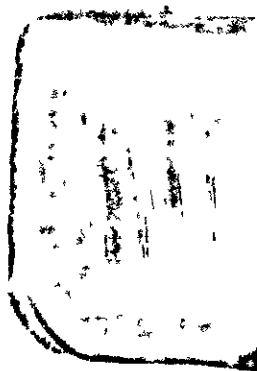
Simil.

sufrirte, se retira este divino Sol sin embiarte los eficaces rayos de sus auxilios, con que crece el yelo, y se endurece la voluntad, para no poder ablandarse: *Gelauit crystallus ab aqua.* Ay que temer en la medida de las culpas? O librete Dios (alma) que la llegues á cumplir! pero si llega, y te desampara Dios? le hallarás asì riguroso, porque tu temeridad le puso asì: *Sedebat sic.*

Tiembla, tiembla (Catholico) del primer pecado, que puede ser el vltimo de tu medida, y lazo de tu eterna condenacion. Aun del pecado perdonado has de temblar, te dize el divino Espiritu: *De propitiato peccato noli esse sine metu.* Pues qué ay que temer, si ya está perdonado? La pena? Aunque estuvieras cierto del perdon de la culpa, y de la pena, ay que temer. Qué? el numero que aun despues de perdonado ayuda à componer: porque ya fue cometido, y puede llenarse el numero con el primero que cometas: *Noli esse sine metu.* En tiempo estás de dexar esse canto, y sogã que te lleba al precipicio. Ocañion tienes aora de tener vn Jesu Christo como quisieres, y como lo desees: *Sedebat sic, vt quisque voluerit.* Sentado está esperando con misericordia tu semblante. Lleba de hijo

N.23.

Eccles. 5.



hijo obediente, y le hallarás en su Magestad de Padre benigno : llebale de penitencia, y le hallarás de piedad: llebale de fervor, y le hallarás de auxilios eficaces, para huir del

peligro de llenar el numero de culpas, para perseverar en la gracia, con que puedas llegar á la eterna felicidad de la gloria: *Quam mihi &*

vobis, &c.



S E R M O N

VIGESSIMOQVARTO

DE L VIERNES DE LA SAMARITANA,
Y SEGUNDO DE ESTA FERIA.

AL SANTO TRIBVNAL DE LA INQVISICION
DE GRAMADA. AÑO DE 1683.

*Venit Iesus in Civitatem Samaria, quæ dicitur Sichar, &c. Ex
Evang. lect. Ioan. cap. 4.*

SALUTACION.



O ya solos los Ninivitas se levantarán en el
juyzio, para condenar con su penitencia la
ingratitude rebelde de los Israelitas, y la im-
penitencia sorda de muchos de los Christia-
nos: quando ay tambien vna Ciudad en Sa-
maria, que es Sichen, ó Sicar, que se levanta-
rá contra los malos Christianos, é Israelitas
en el juyzio. Acusarán los Ninivitas (dezia Jesu Christo Señor
nuestro) poi que al oir la predicacion de solo vn Jonas, lloraron
con amargua grande sus culpas; pero aun mas acusarán los Si-
chinitas, porque con la predicaciõ, no de algun Profeta como
Jonas, sino de sola vna muger se convirtieron à Dios, quando
siendo tantos los Sermones de los Ministros Evangelicos entre
los Christianos, son tan pocos los que reforman su vida. Vna
muger sola convierte à vna Ciudad de Gentiles: y tantos Pre-
dicadores en Granada consiguen tan poco fruto, siendo Ciudad
de Catholicos? O Dios, y què confusion para esta Ciudad!

Pero en qué irà esto? Si atendemos à la relacion del Evan-

N. 1.

*Innom. ho.
30. in Mat.*

*Euth. Tho
phil. ho. 2.
Mat. 12.*

*Cyr. li. 2. in
Ioan. 6. 101*

N. 2.

ge-

gelista, fue el caso, que viendo nuestro Salvador el poco fruto que pagaba á su cultura la tierra ingrata de los Israelitas, determino passar á Galilea, para tener ocasion de parar en el camino, y convertir en el pozo de Sichen á la Samaritana. No solo la convirtiò, dize San Juan Chrysostomo, y Theofilacto; sino que la que ayer era vna sentina de vicios, es oy predicadora admirable de la verdad, y Apostola prodigiosa de Jesu Christo. Ya reduxo á la Ciudad á la verdadera Religion. Tanto fruto? Si, dize San Chrysostomo; que dexó la cantarilla, con que iba por agua al pozo. Dexó (dize San Antonio de Padua) la codicia del agua de la tierra. Mas claro: Reformóse á si, y con esso le fue facil el reformar á los otros.

Chrysost.in
Ioan.ho.32
Theophil.in
Ioan.4.

Ant.Pad.in
hac fer.

N.3.

Psal.77.

Psal. 113.

Num. 20.

Exod. 4.

Berch.li.2.
mor.in Exo.
cap. 11.

Qué bien el Real Profeta David! Habla de aquel suceso maravilloso de la piedra del desierto, y dize: *Quoniam percussit petram, & fluxerunt aqua.* Tocó Moyses con la milagrosa vara la piedra, y corrieron abundantísimas aguas. En otra parte dize que se convirtiò esta piedra: *Convertit petram in stagna aquarum.* No es cosa rara! Vna piedra se convierte? Vna piedra se deshaze en aguas? Vn pedernal llora lagrimas tan copiosas? Acaño le predicó Aaron? No, sino la tocó Moyses; pero la tocó con la vara: *Percutiens virga.* Pues qué, tenia virtud la vara para convertir? O Catholicos! reparad en essa vara. No fue la que arrojada á la tierra se bolvió serpiente? Es assi; pero fue también la que buelta á la mano de Moyses, fue restituida á su debida rectitud: *Versa est in virgam.* Pues como no ha de convertir, si ella es vara convertida? Vara convertida, convierte: Vara con rectitud logra el fruto, aunque sea en vna piedra: *Convertit petram in stagna aquarum.* El Pictaviense: *Percussio monitionis discretam facit petram, idest duros & obstinatos peccatores aquis lacrymarum fluere.* Como no avia de hazer fruto la Samaritana, si fue vara que se convirtiò? *Versa est in virgam.* Si la que fue antes serpiente venenosa con sus culpas, es ya vara con rectitud de zelo, y charidad, como no avia de reducir, aunque fuesse vna Ciudad entera con sus sermones? *Convertit petram.* Dirémos, pues, que el aver poco fruto de tanta predicacion, nace de tener los Predicadores falta de rectitud en la intencion, y falta de reformation en la vida? Si atiendo á mi, bien debo temer que nace de esse principio el poco fruto.

N.4.

Pero aviendo, como ay, tantos Predicadores de zelo, de vida ajustada, y rectitud de intencion: de qué nace? Veamos: La Samaritana qué dize? *Venite, & videte hominem, qui dixit mihi omnia*

nia quacunque feci. Venid, y vereis á vn hombre diuino, que me ha leido todo el coraçon. Notese (dize el Chrylostemo) que no dize, *id;* sino, *venid;* porque no hiziera el fruto que hizo, si nõ fuera tambien ella *Venite.* Mäs. Venid, dize, y ved. No combida á que la oigan, y figan (advirtiõ S. Thomas) sino á que oigan, vean, y figan á Jesv Christo: *Non ad se, sed ad Christum vocat homines.* Bien: y los Sichimitas? dizelo S. Juan: *Exierunt de Civitate, & veniebant ad eum.* Salieron de la Ciudad, y venían al Redemptor, movidos de lo que oyeron á la muger, sin reparar en la muger: *Veniebant ad eum.* O como temo, q̄ por faltar entre nosotros este sequito, falta el fruto que podia esperarse de los Sermones! Siguen al Predicador los oyentes; pero le siguen, parando en el Predicador, en su modo, en su estilo, en su gracia. No, Fieles: no se pone el cristal en los ojos, para que se detenga en el cristal la vista; sino para facilitar, y habilitar la vista, passando á ver el objeto por el cristal.

Aqui entiendo miraba N. Redemptor, quando llamó á sus Apostoles, y Predicadores, Sal de la tierra: *Vos estis sal terra.* Son Sal (dize S. Hilario) porq̄ preservan de corrupcion á las almas. Son Sal (dize S. Paciano) porq̄ con acrimonia reprehendẽ quando conviene. Son Sal (dize S. Agust.) porq̄ esterilizan la tierra del enemigo, para q̄ no broten culpas. Son Sal (dize S. Geron.) porque dan sazõ á los bocados eternos, para que no se repugnen. Y son Sal, que dà á sus rebaños el soberano Pastor. Aqui està el misterio. Dase la sal á las ovejas, para que tomando la sal, corran sedientas apresuradas al agua; no se detengan en la sal. Pues, Predicadores mios, dize Jesv Christo: *Vos estis sal:* Sal sois de mis Catholicas ovejas: dadles doctrina; mas sea para q̄ passen á mi, q̄ soy fuente de las aguas viuas. Ovejas mias, dize á las almas Jesv Christo. Mis Predicadores no son fuente, sino Sal: tomad la sal, y sin deteneros corred apresuradas á la fuente: *Vos estis sal. Oves mea vocem meam audiunt, & sequuntur me.*

O Samaritana dichosa, y lo que enseñas al Auditorio, y al Predicador! ò si yo aprendiesse á llebar, como tu, las almas á Jesv Christo! Ea, almas: *Venite, & videte.* Venid, y vereis á vuestro Redemptor en el poço de Samaria fatigado. Venid, y vereis la paciencia, mansedumbre, y amor, con que os està esperando. Venid, y vereis con las ansias que os pide de beber; pero venid antes á solicitar la gracia, para acertar á venir, y que yo os acierte á llebar. Sea por medio de MARIA Santissima Señora nuestra, diciendo como ya sabeis: *Ave Maria, &c.*

Chryf. ham.
32. in Ioan.
Ant. Pad.
hac fer.
D. Thom. in
Ioan. 4.

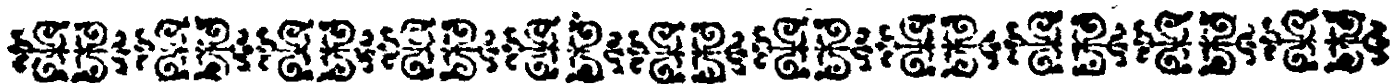
Simil.

N. 5.

Matth. 5.
Hilar. ibi.
Can. 5.
Pacian. ep.
3. ad Sym-
phor.
Aug. lib. 1.
de ser. Dom.
in Mont. &
Iero. in Ma-
th. 5.
Simil.

Ioan. 10.

N. 6.



Da mihi bibere. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 4.

§. I.

LA SED DE AMOR DE
Iesu Christo pide al hombre
el coraçon como agua.

N.7. **A**V N no se han acaba-
do () las opiniones er-
radas acerca de Jesu
Christo S. N. Preguntaba su
Magestad à sus Discipulos,
que le dixeran lo que sentian
los hombres del hijo del hõ-
bre: *Quem dicunt homines esse
filium hominis?* Y la respuesta
fue, que vnos le tenían por el
Baptista, otros dezian ser
Elias, ó Geremias, ó alguno
de los Profetas. A este modo
(dize el V. P. Puente) vnos
aora forman concepto de vn
Jesu Christo rigido, peniten-
te, solitario, como el Bap-
tista. Otros imaginan vn Jesu
Christo todo zelo, como E-
lias, que arroja fuego del cie-
lo contra los pecadores, y que
ninguno se la haze, que lue-
go no se la pague. Otros apre-
henden vn Jesu Christo tris-
te, y llorador, como Gere-
mias, estrechando la profes-
sion de la virtud à continuas
lagrimas, y tristeza; y de esta
suerte cada vno pinta dentro
de si vn Jesu Christo á la me-
dida de su aprehension. El es-
crupuloso le tiene por muy
reparador de menudencias im-

pertinentes: el pusilanime le
pinta todo justicia: el info-
lente le pinta misericordia to-
do; con lo qual vnos faltan en
la confiança, otros con teme-
ridad exceden: vnos ensan-
chan con demasia la concien-
cia, otros la estrechan tanto,
que no la dexan respirar. O
erradas aprehensiones de los
mortales!

Euangelista sagrado: qué
concepto hemos de tomar
de Jesu Christo? Oygamos.
*Iesus ergo fatigatus ex itinere,
sedebat sic supra fontem.* Fati-
gado Iesus (dize, de toda vna
mañana de camino, llegando
al poço de Sichar, se sentò as-
si: *sedebat sic.* Como, así? fa-
tigado, como iba, dize el Chry-
sostomo. Como así? puestas
los braços en Cruz, dize San
Bernardino de Sena. Como
así? como lo huviere el alma
menester, dixo Philipo Lusit-
ano. Como así? sedientò de
la salud de las almas, dize Au-
gustino: *Fidem mulieris sitie-
bat.* Ea, dize el Euangelista:
vengan las almas al poço de
Sichar, para formar vn con-
cepto verdadero de Jesu Chris-
to. Vengan, y hallaràn que es
Iesus, Salvador, amoroso pas-
tor, que por su bien se fatiga,
y que así fatigado está muy
de asiento, explicando la sed
que

N.8.

Matth. 16.

Vid. Puent.
induc. spir.
11.2.6.2. §.
1.

Chryf. hom.
30. in Ioan.

Bernardin.
tom. 4. ser.

24.
Phil. Diez

4. Quadr.
ser 4.

Aug 11. 15.
in Ioan.

que tiene de su amor: *Sedebat sic* Esto si, que es formar concepto verdadero de Jesu Christo S. N. *Accensum amorē Christi habebat* (dixo S. Antonio de Padua) *qui ipsum faciebat sitire.* Sentado estaba; pero estaba fatigado: *Fatigatus ex itinere.* Sétado estaba; pero abraçado de sed: *Sedebat sic.* O sed de amor, y como fatigas à Jesu Christo! obra el amor: fatiga el amor; y causa sed amorosa: *Ipsum faciebat sitire.* No le veis (almas) que apenas la Samaritana llega, quando la pide de beber? *Da mihi bibere.* Pues no pide á ella sola (dize S. Laurencio Justiniano) que á todos pide lo mismo: *Quod Christus Samaritana dixit, da mihi bibere; hoc in cruce omnibus ait: sitio.* Beber quiere; dize Augustino) quando pide de beber: *Bibere volebat, quando dixit mulieri Samaritana, da mihi bibere.* Pero veamos.

N. 9. Qué pedis, sediento amante? *Sitit ipse nostras lacrymas,* dixo el devotissimo Staniharto. Pide el agua de las lagrimas del hombre: pide que llorre el alma con dos ojos, con el derecho vnas lagrimas de amor, y cō el izquierdo vnas lagrimas de verdadero dolor. Pide (dize Geremias) que le ofrezca el hombre su coraçõ como agua: *Effunde sicut aquã cor tuum.* Pide vn coraçõ, que como el agua no se pegue al

vaso de la carne, porque quiere el coraçõ sin reserva, dize Hugo Victorino: *sicut aquam cor tuum.* Pide vn coraçõ como el agua; claro en la confession de las culpas. El Parafraſte Chaldeo: *Effunde sicut aquam perversitatem cordis.* Pide vn coraçõ derretido á las caldas del amor, que pueda beberle como agua, dize el V. P. Gaspar Sanchez. Pide vn coraçõ diafano, en que como en agua se vean hasta los menores afectos, para ofrecerlos todos con pronta resignaciõ, dixo el erudito Hæften. *Ea; almas: ay quien dé de beber à Jesu Christo? Oye, oye, Christiano, que contigo habla: Da mihi bibere.* Alma, dame de beber, q̄ me abraſo de tu amor. Dame esse coraçõ, hijo mio: *Fili, prabe mihi cor tuum;* pero dame esse coraçõ como agua de beber: *Da mihi bibere: sicut aquam cor tuum.*

Esto es (Fieles) lo que oy pide Jesu Christo. Qué es lo que le ofrecemos? qué le damos, que está esperando en la fuente? *Sedebat sic:* Ay Dios, y señor mio! Yo me acuerdo, que quando el fuerte Santon tuuo sed, halló vna fuente mi lagrosa para apagarla. Elias mitigó la suya en el torrente arith. Para la sed de Ismael huuo vn Angel; que delcubrieste vn poço. Para la sed del pueblo huuo vn Moytes, q̄

Hug. Vit. ibi. mor.

Hæft. Schol cord. li 2 lect. 9. Parafraſt. Chald. in Thren. c. 2. Sanch. ad eum loc.

Hæft. ubi supra.

Prov. 23.

N. 10.

Judic. 15.

3 Reg. 17.

Gen 24.

Num. 20.

Ant. Pad. hoc ser.

Laur. Inſt. de Christ. agon. c. 10.

Aug. in Ps. 34.

Stanib. de Christ. patient. c. 13. §. 11.

Thren. 2.

Hug. Card. ibi.

2. Reg. 23. **D** sacò aguas de la piedra. Para la sed de Daud huuo tres Capitanes, que á riesgo de sus vidas le traxeron agua. Ay agua para la sed de Jesv Christo? Ay coraçones como agua? O Christianos! lo digo? Vnos le ofrecen el coraçon como agua amarga; otros, como agua elada; otros, como agua turbia; otros, como agua tibia; y otros le ofrecen el coraçon como agua, pero poca: y ninguna es el agua q̄ pide Jesv Christo. Individuemos.

6. II.

NO BEBE IESV CHRISTO
el coraçon del pecador, por ser
agua amarga con la
culpa.

N. II. **O** Frece el coraçon como agua amarga el pecador que le tiene lle-

*Vid. hic ser. no con las hieles del pecado, y
16. n. 15. las amarguras de la mala con-
& ser. 34. ciencia: Sancto ori amaritudi-
per tot. nem applicat, dixo Arnol-
Carnotense. No lo conoces,*

*Arnol. tr. de
7. verb.*

Catholico? No lo experimē-
tas? Quien te tiene con tãtos
sin sabores? quien no te dexa
dormir con descanso? quiē te
haze desabrida la virtud? No
otra cosa que estar el coraçon
amargo cō la culpa, dize el Se-
rafico Doctor: *Plenitudo ama-
ritudinis mentem peccatoris sub-
vertit.* Y si nõ: dime, qué te
ha quedado de todas las q̄ lla-
maste delicias? qué se hizierõ
aquellos q̄ aprehendiste gus-

*Bonav. in
Ps. 118. c.
3. v. 3. art.
2.*

tos, por los quales desprecia-
te la ley santissima de Dios?
O verdad, antes experimenta-
da, que creida! Entran al mar
todos los rios, dixo Salomon:
Omnia flumina intrant in mare.
Pues esso ya no lo vemos?
Si, dize Ricardo Victorino;
pero no se considera. Son los
rios, corriētes de agua dulce;
pero lo mismo es dezir q̄ en-
tran al mar, que dezir que to-
da su dulzura viene â parar en
amargura insufrible: para que
advierta el pecador lo que le
sucede, y no considera, que to-
dos los rios de sus gustos pã-
ran, aun en esta vida, en un
mar de amargura intolerable:
*Quid est flumina intrare in ma-
re (dixo Ricardo) nisi omnem
delectationē carnalē terminari in
amaritudine?* Qué dulce corre
el rio de la sobervia, y ambiçõ,
mientras consigue el hombre
lo que desea! pero en q̄ para,
sino en amargura de conciē-
cia por las culpas que come-
tió para conseguir? El interés
del rio de la codicia, quien no
lo tiene por dulce? pero qué
amargos son sus dexos, en los
escrupulos de los medios ili-
citos de que se valió el codi-
cioso? Miētras corre el rio de
la torpeza, como se aprehende
gusto? pero quãtas amarguras
trae al coraçon, con remordi-
mientos, fasto, peligros de al-
ma, y cuerpo, de honra, fama,
haziēda? *Novissima illius ama-*

Ecc. 1.

Simil.

*Ricar. ap.
Titm. ibi.*

Prov. 5.

ra quasi absinthium. Vés (Alma) el paradero amargo de los rios de la culpa? *Omnia flumina intrant in mare.*

N. 12. Pues Jesu Christo tiene sed: con ella camina fatigado: *Fatigatus ex itinere.* Qué es esto? diga Salomon. Compara á la muger fuerte á vna naue de mercader, q̄ trae sus mercaderias de lexos: *Facta est quasi nauis institoris, de longè portans panem suum.* Y para que no nos detengamos: es este mercader aquel nauegante Dios, que en la naue de su humanidad santissima, hizo el penosissimo viage de nuestra Redempcion, para enriquezernos. Hugo Cardenal:

Prov. 31.

Hug. Card. ibi.

Simil.

Hic Christus, qui merces suas attulit de patria sua in terram nostram. Pero reparese, que aun le pinta nauegando *Portans.* No pára, no folsiega: *Portans.* Porqué? No veis lo que dize? *Portans panem.* Lleva la naue pan; mas no dize que lleva agua: *Portans panem.* Y por esso no folsiega? Pues es poco? Vereis (Fieles) correr apresurada vna naue por arribar al puerto. Todas las velas desprende: todos los remos fatiga: á vela, y remo nauega. A de la naue: qué prisa tan desusada llevais? Nos ha faltado el agua, responden. En el mar ay falta de agua? Si, Fieles: que es agua amarga quanta ofrece

Tomo II,

el mar. O naue de Jesu Christo! *Quasi nauis.* Fatigada corre oy: *Fatigatus ex itinere.* Porqué? Por la sed que tiene de almas, dize Dauid: *Cucurri in siti.* Pues no ay almas en el mundo? Ay almas; pero la del pecador, como el mar, dize Isaías: *Cor impij quasi mare;* y como mar turbado, y alterado: *Quasi mare fervens.* Ay almas; pero llenas de pecados. Ay almas; pero con amargura de culpas, como el mar, y vá á buscar almas como agua dulce: *Fatigatus ex itinere.* Hugo Victorino: *Rectè prava conscientia non solum inquietudine, sed etiam amaritudine mare appellatur.* O Christiano, pecador! Tu amargura es causa de las fatigas de Jesu Christo. Mirale con pan; pero sin el agua de tu coraçon; y por esso fatigado: *Portans panem: fatigatus.* Endulza esse coraçon amargo, para que pueda beberle Jesu Christo; que si las aguas amargas de Mará se bolvieron dulces, al echar Moyses en ellas vn madero: *Quod cum misisset in aquas, in dulcedinem versa sunt;* madero tienes en el dolor de tus culpas: Moyses tienes que te ayude en el Confessor, para que reciba tu coraçon la dulçura de la gracia, y temples la sed amorosa de Jesu Christo; que si ofreces agua

Psal. 61.

Isai. 57.

Hug. Vict. in 2. Thren.

Exod. 15.

E 3

amar-

amarga , aun se queda Jesu Christo con su sed : *Sedebat sic: da mihi bibere.*

§. III.

OFRECE AGUA ELADA
el que no se retira de las oca-
siones; y no la bebe por elada
Jesu Christo.

N. 13.

AY quien dé de beber à Jesu Christo ? Ya viene vno con vn vaso , con vn coraçon lleno de agua, no amarga ; pero hecha vn yelo : y no se puede beber el agua elada. Sabeis (Fieles) quien es este ? Vn coraçon , que aunque se le quitó con vna buena confesion la amargura de la culpa graue, no se aparta de las ocasiones , y riesgos de pecar. Oid, como lo describe el Divino Espiritu en pluma del Eclesiastico. *Frigidus ventus Aquilo flavit, & gelavit crystallus ab aqua.* Soplo frió el Aquilon, y se eló el agua como vn cristal. En lo natural poco ay que discurrir : pues ya se vé, que se yelan las aguas con el ayre frió ; pero passemos de la corteza à la interior medula. Es el demonio (dize Hugo Cardenal) el Aquilon elado de malicia , que con el soplo frió de la sugestion yela las aguas del coraçon humano: *Frigidus ventus Aquilo,*

idest, diabolus, flavit suggerendo, &c. Segun effo, todos pecan, y se yelan en el amor divino , pues à todos combate este infernal Aquilon ? No, Catholico : porque , dime. Aunque en el invierno mas frió corra el ayre muy elado, se yelan por ventura todas las aguas que tienes en tu casa ? Me has de confessar, que no. Pues quales se yelan ? Las que se quedaron al descubierto. Quales se yelan ? Las que se derramaron por la tierra. Quales se elaron ? Las que pusiste à serenar para beber. Luego no se elaron las aguas , que estuvieron en el retrete abrigado , sino las que dexaste , ó expusiste al riesgo del Aquilon. Ea, bebe. No es posible, diràs, porque se ha elado. Pues lo mismo te dize Jesu Christo. O valgame Dios , y que bueno quedò tu coraçon despues de la confesion bien hecha ! Quedò sin la amargura de la culpa : quedò con la dulçura de la gracia. Y no lo bebe Jesu Christo ? Pero como , si se ha elado ? De qué suerte ? Soplo frió el Aquilon del demonio : *aquilo flavit.* Hallò tu coraçon al descubierto, en el concurso profano : le hallò derramado en las criaturas, en la chança , en el juego , y conversacion peligrosa ; le hallò puesto á la

Simil.

Isid. lib. 2.
sent. cap.
16.

Eccli. 43.

Plin. lib.
37. cap. 2.

Hug. Car.
Ibi. in Eccli.
43.

ven-

ventana de la ocasion, y al sereno del gusto del natural: y por esso se eló en tu coraçon el amor divino; que no se hubiera elado, â estar, como debiera, en el retrete abrigado de el retiro de los riesgos: *Et gelavit crystallus ab aqua.*

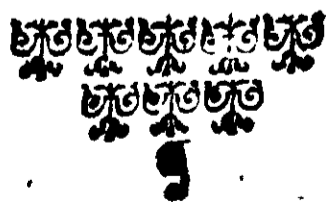
N. 14.

O yelo de los coraçones, y quanto eres! Mira, Christiano, el tuyo, qué sin calor para la penitencia! Qué sin movimiento para las obras de charidad! Que entorpecido para todo exercicio de virtud! Qué es esto, sino estár elado el amor? Pues Jesu Christo no bebe, no incorpora en si á los coraçones elados. Al Sol, al Sol, para deshazer el yelo: al retiro, al fuego, que liquide el coraçon. Al sol del examen, para vér tus inclinaciones: al fuego de la mortificacion, para sugetarlas: al retiro de los riesgos, para no caer en otro mayor riesgo. Qual? No vés lo que ha dicho el Espiritu Santo? No solo dize, que se elaron las aguas con el Aquilon, sino que se hizieron cristal: *Et gelabit crystallus ab aqua.* En el yelo natural succede (dize Plinio) repitiendose vno, y otro yelo mas intenso: *Crystallum facit gelu vehemientiore;* pero tambien succede en el yelo de los coraçones, dize San Agustin, cayendo

Eccli. 43.

Plin. libr.
37. cap. 2.

vna, y otra elada con la repeticion de las culpas, con que llegan à ser como el cristal: *Gellavit crystallus ab aqua* Y qué? Que llega â tal estado (dize Augustino) que con ningun medio puede liquidarse: *Multum obduruit, multum congelavit: non iam sicut nix facile dissolvi potest.* El yelo mientras es yelo, puede deshazerse; pero en passando â cristal, ni sol, ni fuego, ni ayre, ni abrigo, y lo que mas es, ni los golpes lo pueden liquidar. O alma, ô coraçon, que te elaste! Acude presto al remedio de tu yelo, antes que la repeticion de las culpas te ponga en estado de cristal. Aora puedes liquidarte, para que pueda beberte Jesu Christo; pero si te dexas endurecer con vna, y otra elada de pecados repetidos: no solo no te beberá por elado, pero cerrarás la puerta à la esperança de el remedio, quanto es en ti. A deshazer el yelo; que está esperando Jesu Christo, para que le des de beber: *Sedebat sic: da mihi bibere.*

August. in
Psal. 47.

§. IV.

OFRECE AGVA TURBIA
el que no escusa culpas veniales advertidas: su riesgo.

N. 15.

Vid. Desp. ser. 43. à n. 32.

Vorag. ser. 46. in Qua. drag.

Prov. 25.

Simil.

Lyra, Corn. Hug. Salaç. ibi. n. 26.

AY quien dé de beber á Jesv Christo? Llego otro con vn vaso, con vn coraçon lleno de agua, que aunque no es amarga, ni elada, pero es turbia: y el agua turbia (dize Iacobo de Voragine) no es agua para beber: *Aqua turbida non est apta ad bibendum* Quien es este? El que aunque viue cuidadoso de no cometer culpas graues, y huye de sus ocasiones; pero no haze caso de las leues, y veniales: y este desprecio enturbia el coraçon. Es lo que dixo en los Proverbios el Sabio: *Fons turbatus pede.. iustus cadens coram impio.* Compara al Justo que cae en algun defecto delante de vn pecador, al manantial, y nacimiento de vna fuente, que se enturbia con entrar el pie: *Fons turbatus pede.* Habla de los daños de murmurar de las culpas del hombre virtuoso, cuya fama queda siempre lastimada, con perjuizio de muchos. Así Lyra, Cornelio, y otros. Pero reparo en que dize, el Justo que cae:

Iustus cadens. Pues si cae, como es, y le llama Justo? Hugo Cardenal: porque como los defectos veniales se compadecen con la gracia, queda justo, aunque cae, porque cae en defectos leues: *Cadens: levi casu.* Pero adviertase, dize Salomon, que aunque sean leues los defectos, turban en el Justo la fuente del coraçon: *Fons turbatus pede, iustus cadens, levi casu.*

Hug. Card. ibid.

N. 16.

No son menester (ô almas!) grandes horrruras, no lodo; el polvo mas ligero es bastante para enturbiar el agua. Por esso mandaua Dios, que todos los vasos que no tuuiesen cobertura, se reputassen inmundos: *Vas quod non habuerit operculum, nec ligaturam desuper, immundum erit.* No solo querria su Magestad que estuiesen cubiertos, sino atados: *Nec ligaturam.* Seria porque no se exalasse el buen olor? No, dize el Pictauiense, sino porque no le cayesse polvo, que le enturbiasse. Vn coraçon, que no tiene cerrada la boca para lo que no es necessario: Vn coraçon, que no està atado con la cinta del temor santo de Dios, es vaso inmundo, indigno de que beba Dios en él: porque abierta la puerta à las moscas de las

Num. 19.

fu-

lugestiones, se llena del polvo menudo de las culpas leues; y turbia el agua, no la bebe, no la vne â si Jesv Christo: *Immundum erit.* Hablamos claro: Vnas bocas tan abiertas para Comulgar con frecuencia, como para murmurar aunque sea en cosa leue: Vnos ojos tan abiertos para el buen libro, como para el libro profano: Vnos oidos tan abiertos para el Sermon, como para la conversacion ociosa: ó como llenan el coraçon de polvo! le hazen inmundo vaso, y Jesv Christo no ha de beber en vaso inmundo: *Immundum erit.* El Pictaviense: *Vas cordis reputatur immundum, quod per loquendi moderantiam non fuerit ligatum, &c.*

N.17. O que son cosas ligeras! Qué importa (dirâs) lo que no quita la gracia? O Christiano! Qué dizes? San Juan Chrysostomo te habla. Te parece que no importa? Innumerables daños se siguen de esse no importa: *Mille hinc certè mala oriuntur* Qué dixeras (te pregunta S. Agustin) al maraero que no hiziera caso de vna rotura leue en lo profundo del nauio? Hombre: que te amenaza naufragio. O, que es cosa ligera! Es ligera en si;

pero haze por ella la Nauec agua, para venir à hundirse. Qué sintieras del que aprendiendo à leer, despreciara las primeras letras? San Basilio lo pregunta. Dixeras que no sabrà. No es asì? O que son juguetes de la niñez! Es verdad; pero son esos juguetes deposito de las ciencias, y consiguientemente los de la mayor importancia. Dize lo mismo en el desprecio de las culpas leues, que no han de mirarse (dize Santo Thomas) tanto en si mismos, como en sus perniciosas consecuencias: porque en si mismas son leues; pero pueden ser en sus consecuencias lazo de perdicion à tu alma.

Oye al Diuino Apostol para que mejor entiendas esta verdad. Comparò la vida del Christiano al Luchador. Pues adviertase (dize) que el Luchador de todo se abstiene, para estar mas expedito en la lucha: *Qui in agone contendit ab omnibus se abstinet;* y el Christiano (dize San Gregorio) ha de estar desnudo para luchar con el demonio, como él lo està de todas las cosas de la tierra: *Nudi ergo cum nudis luctari debemus.* No solo desnudo ha de entrar en la lucha el Agonista, dize San

Basil. lib. de Spir. S. c. 1.

D. Th. 1. 2. q. 88. art. 3. & 4.

N.18.

1. Cor. 9.

Greg. hom. 32. in Euang.

Berch. lib. 4. mor. in Num. c. 16.

Chrys. hom. 87. in Matth. § Simil es Aug. to. 9. de Cât. nou. cap. 2.

*Nilus in as-
cet.*

*Cant. 5.
Psal. 44.
Hug. Card.
ibi.*

Simil.

*Nilus ubi
supra.*

San Nilo , fino vngido tam-
bien: desnudo, para que no le
pueda asir el contrario; y vn-
gido , para que pueda librar-
se, si le asiere : *Nudum , imò
& unctum oportet certare , &c.*
Ea , luchador Catholico : ya
estás desnudo (vamos en esta
suposicion) de la tunica del
pecado : *Expoliavi me tunica
mea.* Ya estás vngido con la
vncion preciosissima de la
gracia: *Vnxit te Deus oleo lati-
tia.* Pero estás ya con esso as-
segurado ? No, dize San Ni-
lo; que falta más. Sabes qué?
Mira salir dos luchadores á
la palestra. Ya sale el Agonis-
ta desnudo , y tambien vngi-
do ; pero qué haze el Anta-
gonista para poder asirle , y
vencerle ? Nota la traza. Le
arroja (dize San Nilo) menu-
do polvo, que pegandose à la
vncion , haze que halle en
que se detenga la mano. No
quita el polvo la vncion : No
es ser vencido el recibir el
polvo; pero facilita el polvo,
que pueda el Agonista ser
vencido: *Pulverem adversarys
conantur aspergere , ut olei le-
nitatem iniectu pulveris exas-
perent, & apprehendere vrleant.*
Luego demas de desnudarse,
y vngirse, es menester abste-
nerse , y recatarse del polvo?
Eso es lo que dize el Apos-
tol, quando advierte , que se
debe abstener de todo el lu-
chador : *Ab omnibus se absti-*

net. O propriissima imagen
de lo que passa al Christia-
no ! No es otra cosa vivir,
que ir acercandose à la pale-
stra de la muerte , en que sa-
le à luchar con el demonio,
de cuya victoria pende no
menos , que la corona eter-
na : *Nos autem incorruptam.*
Qué haze este enemigo aora
? Halla al alma desnuda de
la culpa , y vngida con la di-
vina gracia , hecha esquadron
terrible contra su malicia; pe-
ro le arroja el menudo polvo
de las culpas leves. O alma!
dexas que se pegue este pol-
vo, con dezir, que no quita el
polvo la vncion , porq̄ no se
pierde la gracia? Y en llegan-
do lo estrecho de la lucha ?
Tendrá el demonio por don-
de derribarte, porque tiene de
donde asirte: *Qui terrena soli-
citudine occupatus est* (conclu-
yò San Nilo) *quasi pulvere
mentem exasperat , & ex manu
diaboli difficulter effugiet.* Mi-
ra si ay que temer en los pe-
cados veniales: mira si ay que
descuydarse con el polvo.
Cuydado pues; que facilita la
caida , y enturbia el agua,
que te pide Iesu Chris-
to: *Sedebat sic: da
mihi bibere.*

1. Cor. 9.

Vbi supra.

(* * *)

§. V.

OFRECE AGVA TIBIA EL
Christiano tibio: su peligro en
en la bora de la muerte.

N. 19

AY quien dé á Iesu Christo de beber; que aun se está sentado, pidiendo? *Sedebat sic.* Aqui viene vn coraçon, vn valo de agua, no amarga, no elada, no turbia, sino tibia. Esta es vna alma, que aunque huye de los pecados mortales, y sus ocasiones, aunque procura escusar muchos veniales; pero viue con tal tibieza, que no trata de vencer sus apetitos, y mortificar sus pasiones. O Dios! Como ha de beber agua tibia Iesu Christo? En el Apocalipsi dize, que el coraçon tibio le provoca á vomito: *Quia tepidus es, incipiente vomere ex ore meo*; y aun aqui haze Eco aquel misterioso Cantico de los Santos mácebos de el horno de Babilonia. Atendamos, y observemos. *Benedicite ignis & aestus Domino: benedicite frigus, & aestus Domino.* Y luego: *benedicite lux, & tenebra Domino.* Alabad (dizen) fuego, y estio al señor: alabad al Señor, calor, y frio: luz, y tinieblas, alabad al Señor. Quien no repara? Si combidan á alabar á Dios en este Cantico á todas

Apocal. 3.

Daniel. 3.

las obras del Señor: *Benedicite omnia opera Domini Domino.* Ya que individuan al Estio, y al Invierno, al frio, y al calor, á la luz, y las tinieblas: porque no combidan á la Primavera, y Otoño, al Crepusculo, y Aurora? Vengan tambien; que gustará Dios de oír sus alabanzas; pero excluirlas del choro? Si, dize el doctissimo Oliva; que no gusta Dios de las alabanzas de estas criaturas. Porqué? No se vé? La Primavera, y Otoño son vnos tiempos medios, que ni bien son frios, ni bien calientes: La Aurora, y el Crepusculo son vnas medias luzes, que ni bien son luz, ni bien tinieblas. Quitad allá, dize Dios: no entren en el choro de mis músicos estos, que haziendo cara á los extremos contrarios, no son más que vn medio tibio; que no gusto de almas, que ni son calientes, ni frias, ni son tinieblas, ni luz: porque acostumbradas á la vida tibia, ni me sirven constantes, ni se vencen animosas. *Mavult frigus quam teporem* (dixo el Expositor grande) *mavult aestum, quam remissioem anni partem.* Vei (Fieles) como no bebe Iesu Christo el agua tibia? Coraçon tibio no espere la vnion con Dios. No solo no espere la vnion; pero tema el riesgo de su tibieza. O que grande será en la

Simil.

Oliv lib. 6.
Strom. fol.
mibi 480.

N. 20.

Genes. 32.

Osee 12.

Osee 12.

la hora de la muerte! Me explicaré con vn texto, que me tiene lleno de affombro. Sabéis ya, que luchò Iacob con vn Angel toda vna noche. Quien venció? Iacob, dize el Profeta Oseeas : *Invaluit ad Angelum*. Esto es lo que me affombra. Pues vn Angel: vn Espiritu tan noble: vna inteligencia tan poderosa es vencida? El Texto lo dize. Tenia polvo? Tenia vestido de donde asirle? No consta. Fue porque Iacob tenia braços para luchar? No; que tambien tenia el Angel braços : que lucharon cuerpo á cuerpo. Pues si el cuerpo de Iacob tiene vn espiritu flaco, y el cuerpo del Angel tiene tan robusto espiritu: como vence al mas robusto el mas flaco? Reparese en estos cuerpos , dize vn docto Expositor de los Iuezes. Es verdad que ambos , el Angel, y Iacob , tenían cuerpo ; mas con esta diferencia: que el cuerpo del Angel era vn cuerpo aereo, nunca acostumbrado á la lucha ; pero el cuerpo de Iacob era vn cuerpo , que aun desde antes de nacer sabia luchar : *In utero supplantavit fratrem suum*. Ea pues: vease que aunque sea el espiritu de vn Angel es vencido , por estar en vn cuerpo no acostumbrado à la lucha: y vence Iacob, porque estaua acostumbrado à luchar desde

el vientre de su madre: *Invaluit ad Angelum. Cur ita? Dize el Expositor docto. Nempe Angelus luctatur in corpore lucta insueto ; Iacob autem iam in utero matris luctam arripuit*. O Christianos! Fuerte lucha nos aguarda al tiempo de morir. Qué hará entonces el Catolico , que no sabe de luchas de mortificacion , sino de regalos? O, que tiene el espiritu de vn Angel! Aunque sea vn Angel , está esse espiritu à riesgo de ser vencido , por no estar acostumbrado à luchar: *Invaluit ad Angelum*. Vn cuerpo que no sabe del ayuno, q̄ ignora el cilicio , que no entiende de diciplina: vn cuerpo siempre señor, que no ha sabido ser esclavo: vn cuerpo tan delicado como si fuera aereo, que está hecho à que le sirvan : ò que arriesgado vá à la lucha de la muerte, aunque el alma aya sido vn Angel en las costumbres! *Invaluit ad Angelum : luctatur in corpore lucta insueto*. Mortificacion, Catholicos , para salir vencedores en aquella lucha de tētaciones fortissima: mortificacion, para vencer apetitos, y desterrar la tibieza; que no bebe agua tibia Iesv Christo: *Sedebat sic : da mihi bibere*.

Veg. in iudicio tom. I. ad Dom. Ascens.



S. VI.

OFRECE AGUA CLARA,
pero poca, el que se entrega à
Dios con reser-
vas.

N.21.

AVN persevera la sed de este Señor: *Sedebat sic.* No ay quien le dé de beber? Ya llega vna alma, vn vaso, vn coraçon como agua clara sin la nota de amarga, clada, turbia, ó tibia. Bebed, Señor, si es esto lo que buscais. Esto es (Fieles) lo que busca; pero aun no bebe. Porqué? porque no le dexan. Ya me explico. Ay almas de muy clara intencion, y pureza de conciencia, fervorosas, mortificadas; pero con algunas reservas. Ponen el vaso del coraçon, y lo ofrecen con buena voluntad à Jesu Christo; mas empeçando à beber, se lo quitan de la boca. No se entregan totalmente à su Magestad, y por esso le dexan con su sed.

N.22.

Observemos con Origenes dos acciones de Maria Magdalena. Por dos vezes, y en dos ocasiones vngió devota à Jesu Christo N Señor: vna, en casa del Fariseo, quando vngió con balsamo precioso los sagrados pies de su Magestad: *Osculabatur pedes eius, & unguento ungebat;* y la otra, quando en casa de Simon leproso

Luc. 7.

vngió la cabeça del Señor: *Effudit super caput ipsius recubentis.* Aqui fue quando el Redemptor, agradado del obsequio, dixo que esta accion de Magdalena auia de predicarle con el Euangelio en todo el mundo, ó para la celebridad, ó para el exemplo: *Vbicumque predicatum fuerit hoc Euangelium in toto mundo, dicetur quod ha. fecit in memoriam eius.* Lo que es digno de observar, y aun de dudar es, que no alaba nuestro Redemptor la accion primera con el elogio que la segunda. Si hizo memoria de ella para confundir al Fariseo; pero la segunda quiere que se publique en todo el mundo. Porqué pues, esta se ha de celebrar tanto, y la primera no? Es porque la vncion primera fue en los pies, y la segunda en la cabeça? ó porque en la primera iba llena del dolor de sus culpas, y en la segunda iba llena de amor, y deuocion? Por más, dize el antiguo Origenes. Reparese en estas dos acciones. En la primera dize el Euangelista, que sacando el vaso, vngió con el balsamo los pies: *Unguento ungebat;* pero en la segunda, dize San Matheo, que vertió todo el balsamo del vaso: *Effudit.* En la primera, dió balsamo; pero se quedó con parte del balsamo.

Matth. 26.

En

En la segunda, de tal suerte ofreció el balmó, que no reservó para sí la menor parte. Esto es: *effudit*. Pues esta, esta es, dice Jesu Christo la acción de Magdalena, que quiero le celebre en todo el mundo: esta es la acción que más merece mi agrado: y esta, la que quiero que imiten en Magdalena las almas. No la primera, en que reservó parte de lo que ofreció, si la segunda, en que me ofreció su balmó, sin reservar la menor parte para sí: *lustum enim erat* (dice Origenes) *non de illa qua unxerat pedes, sed de hac qua unguentum effuderat, dicit: ubicunque predicatum fuerit, &c.* No ay duda que ofrece balmó el Cristiano en las obras que haze de virtud, en la oración, en la frecuencia de los Sacramentos, en las obras de caridad, y en lo que padece en la penitencia, y en el trabajo que Dios le envia; pero si reserva en estas obras su propia voluntad, su gusto, su consuelo, su quietud; si las haze por su interés: aunque se admite el balmó, es à los pies; mas no es el que se celebra como el más perfecto: porque solo se celebra como el más agradable el que sin reserva se ofrece: *effudit*. O almas! à vn Dios, que se nos dà todo, hemos de darnos à medias? que no, no: todo,

Orig. 11. 35
in Matth.

todo el corazón hemos de darle. para aliviar la sed que tiene de nuestro amor: *Da mihi bibere.*

O si ya nos cansásemos de ser ingratos, y tan miserables con Jesu Christo! Esperando esta de nosotros vna valiente resolución, como la de la Samaritana Fotina: *Sedebat sic*. Ella se escusó de dar el agua del poço; pero dió despues su corazón como agua, no amarga, porque aborreció sus culpas: no elada, porque dexó como el cántaro las ocasiones: no turbia, porque ya ni admitia el menor defecto: no tibia, porque con fervor hizo guerra à sus apetitos. Toda se dió sin la menor reserva: porque no solo se convirtió à la fe, y amor de Jesu Christo; sino que toda se dedicó à reducir otras almas. Predicó en Sichen: pasó à la Africa con cinco hermanas, y tres hijos, reducidos todos à la Fé por su diligencia. Despues predicó en Cartago: bolvió à predicar à Roma; hasta que en fin ni reservó la vida; porque murió martir entre indezibles tormentos, con sus hijos, y hermanas, como lo canta la Iglesia en el Martyrologio à 20. de Março; desuerte, que no es ya la Samaritana pecadora, sino Santa Fotina illustre Martir de Jesu Christo. O acabemos (Christianos, de

N. 23.

Baron. Silarius 20.
Mart.

to-

tomar vna firme resolucion : vna buena confesion, agua
de començar nueva vida, aora : de vn amor fervoroso sin re-
ra que tenemos agua que : ferva, para que imitando en
ofrecer, antes que elandose se : la conversion á la Samarita-
buelva cristal duro, que aun- : na, merezcamos llegar á nos-
que se quiera liquidar, ya no : ser la immarcescible corona
se pueda. Agua de lagrimas, : de la gloria : *Quam*
agua de penitencia, agua de : *mihi, &c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

- 1 *Iesus ergo fatigatus ex itinere.* Ioann. 4. Hug Card. *Fatigatus onere, clamore, & itinere.* El peso de nuestras culpas. Ser. 1. §. 6. El clamor, con que nos llama. Ser. 11. salut. Los caminos por donde nos busca Ser. 20. *De los beneficios.*
- 2 OTRO SERMON. *Sedebat sic.* Como así? Ant. Pad. *sedes, quia benigne, & patienter expectas.* No abuses desta misericordia, con que te aguarda. Ser. 10. *De la temeraria confianza.* Vease el Ser. 52.
- 3 OTRO SERMON. *Fatigatus;* y luego: *sedebat.* Por las fatigas se llega al descanso. No pienses conseguir el descanso eterno sin trabajar en la penitencia, y buenas obras. Ser. 54. *De las pruebas para la gloria.*
- 4 OTRO SERMON. *Sedebat.* Para qué? Caçador diestro se sienta en el puesto para caçar vna alma. Sabe que ha de venir á la fuente, y en ella le espera para convencerla con su fatiga por lo temporal. Ser. 24. *Cargo por las mismas obras.*
- 5 OTRO SERMON. *Supra fontem.* La muger le llama por ço: *Putens altus est.* En el poço se halla el agua con dificultad; pero el Señor vence la dificultad, y la haze fuente. O misericordia! Ser. 1. *Combite á misericordia.*
- 6 OTRO SERMON. *Hora erat quasi sexta.* Ant. de Padua: Seis horas del peccador: *Suggestio, cogitatio, delectatio, consensus, propositum, perpetratio.* Llegá que doze horas tiene el dia, antes que te anochezca. Ser. 7. 8. 9. *De la penitencia diferida.*
- 7 OTRO SERMON. *Hora erat quasi sexta.* Se advierte la hora, para que no la dexé passar el peccador: porque no ay otra segura. Ser. 6. *Del logro del tiempo para la penitencia.*

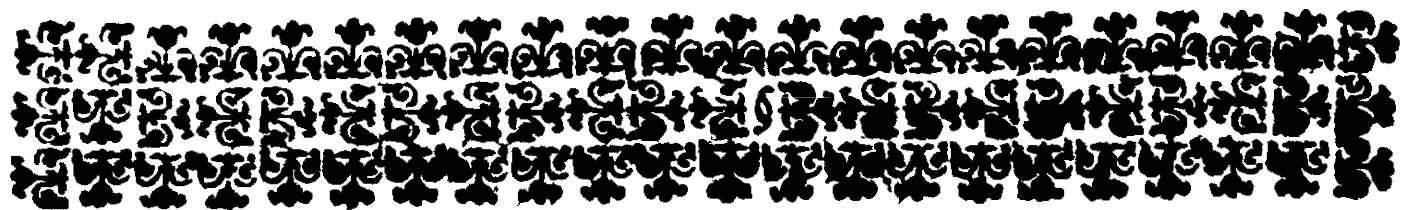
8 OTRO

- 8 OTRO SERMON. *Hora erat quasi sexta.* Se nota la hora: para que advierta el pecador, que ay dias, y horas señaladas para esperarle. Ser. 12. *Del numero de dias, &c.*
- 9 OTRO SERMON. *Hora erat quasi sexta.* Quando vino Jesus á convertir á la Samaritana. Se advierte: porque sepa el pecador, que ha de dar cuenta de los beneficios, que le hizo Dios para convertirle. Ser. 20. 21. Ser. 61.
- 10 OTRO SERMON. *Venit mulier.* Ha de venir el alma; que ya: *Venit Jesus:* porque ha de poner de su parte, para conseguir el perdon, la gracia, y gloria. Ser. 54. *Pruebas para la gloria.* Vea se el Ser. 1. §. 8.
- 11 OTRO SERMON. *Venit mulier.* Qué sin pensarlo, se hallò toda su felicidad! Grande misericordia de Dios, buscar al pecador, quando él menos se acordaba de su alma. Ser. 1. *Combite, &c.* Ser. 21. §. 8. Ser. 61. §. 3.
- 12 OTRO SERMON. *Venit mulier haurire aquam.* Quantos afanes cuestan los bienes del mundo! Vnos ván al poço por honra, otros por riqueza, otros por deleite. Ser. 14. *De los rios de Babilonia.*
- 13 OTRO SERMON. *Da mihi bibere.* Agua le pide; pero la sed es de su alma. Ant. Pad. *Ego te sitio ad salutem.* Vn coraçon, como agua: vna confesion con claridad. Ser. 55. como agua, sin reserva. Ser. 56. *De la confesion entera.*
- 14 OTRO SERMON. *Da mihi bibere.* Dà de beber al Señor, mientras tienes como agua el coraçon, antes que se haga cristal endurecido con la costumbre. Ser. 11. *De la mala costumbre.*
- 15 OTRO SERMON. *Venit Jesus in Ciuitatem Samaria.* Dexa à los Judios, por la muerte del Baptista, y le vâ á los Gentiles. Tema España, que le quite Dios la fê, por causa de sus pecados. Ser. 40. *Del peligro de la Fé.*
- 16 OTRO SERMON. *Quomodo tu, Iudæus cum sis, &c?* En que lo conoció? Ant. de Pad. *Tam in loquela, quam in vestibus.* Mira si tu vestido dà á entender que eres Cristiano. Ser. 41. *De los trages profanos.*
- 17 OTRO SERMON. *Quomodo tu, Iudæus cum sis, &c.* Qué observante de la ceremonia, y estaba en ocasion proxima! El zelo en lo menos arguye su falta en lo que es mas. Ser. 24. *Cargo por las mismas obras.*
- 18 OTRO SERMON. *Si scires donum Dei.* *Si consideras*
fes

- ses lo que es estar en gracia, y los daños de estar en pecado, de otra suerte vivieras de como vives. Ser. 5. *De los daños del pecado.*
- 19 OTRO SERMON. *Quomodo tu. Iudaeus cum sis, &c.?* Ant. Pad. Nota, peccator se excusat, racione fragilitatis, difficultatis, &c. Veamos estas excusas del deshonesto. Ser. 58. *De la ocasion proxima, y sus excusas.*
- 20 OTRO SERMON. *Tu forsitan petijfes.* En quizà lo pone? Si. Acobarda el mal estado al pecador para pedir; y aun despues de perdonado minora la confianza. Ser. 43. *Consequencias en si mismo.*
- 21 OTRO SERMON. *Qui biberit ex aqua hac, sitiet iterum.* Prat. Flor. *Bona mundi non satiant.* No puede faciar al alma otro que Dios. Ser. 3. *Del fin del hombre.*
- 22 OTRO SERMON. *Sitiet iterum.* Honras, riquezas, y gustos del mundo no satisfacen, aumentan la sed, la fatiga, y el peligro. Ser. 14. *De los rios de Babylonia.*
- 23 OTRO SERMON. *Fons aqua salientis in vitam aeternam.* En esta fuente si que facia el alma su sed, y es digna de trabajar por conseguirla. Ser. 73. *De la gloria eterna.*
- 24 OTRO SERMON. *Vade, voca virum tuum.* Aug. Ant. Rad. *Intellectum tuum.* Considera tu mal estado. Ser. 4. 5. Considera tu eterno riesgo. Ser. 30. Considera, &c. Qualquiera desengaño de los que ay en los Sermones.
- 25 OTRO SERMON. *Non habeo virum.* Ya confiesa; cerca tiene la Samaritana su remedio, pues ya confiesa su culpa. Ser. 55. *De las calidades de la buena confession.*
- 26 OTRO SERMON. *Vt video, propheta es tu.* En q̄ lo conoció? En que yendo cō trage honesto, le dixo su mal estado: acá parece es menester ferlo para conocer las buenas, pues todas visten profanaméte. Ser. 41. *De los trages.*
- 27 OTRO SERMON. *Reliquit hydriam.* Luego que tubo luz, no difirió su conversion. Confundete, y teme, tu que la vâs difiriendo de dia en dia. Ser. 7. y 8. *De la penitencia diferida.*
- 28 OTRO SERMON. *Reliquit hydriam.* Considera el barro fragil de tu vida, para dar de mano à las culpas. Ser. 15. *De las miserias de la vida.*
- 29 OTRO SERMON. *Reliquit hydriam.* Ladexó antes q̄ se llenasse. Ay de ti, si aguardas à q̄ se llene la medida de tus pecados! Serm. 12. *De la medida, y numero de los pecados.*

- 30 OTRO SERMON. *Reliquit hydriam.* Dexô la ocasion. Tu, porque no la dexas? Varias escusas de los deshonestos, y sus respuestas. Ser. 58. *De la ocasion proxima, y sus escusas.* Ser. 62. 5. 4.
- 31 OTRO SERMON. *Reliquit hydriam.* No solo dexó las culpas, sino las cuerdas, dependencias, y malos habitos, significados en el cantaro, y sogá. Ser. 43 *Consequencias dentro de si.*
- 32 OTRO SERMON. *Reliquit hydriam.* Dirás, que como se convirtió despues de ser mala mucho tiempo. Te convertirás despues. Mala ilacion. Ser. 13. *Conclusiones del temor de Dios.*
- 33 OTRO SERMON. *Venite, & videte hominem, &c.* Ya predica. Ant. Pad. *Vita exemplari.* Acusará en el juicio la impenitencia de los pecadores. Ser. 45. *De las vidas de los Santos.*
- 34 OTRO SERMON. *Venite, &c.* La que dió mal exemplo, ya edifica. Esta obligacion tiene quien ha dado mal exemplo, ó tema el cargo, y castigo. Ser. 28. *De los pecados ajenos.* Ser. 36. *Consequencias varias.*





SERMON VIGESSIMOQVINTO

DEL DOMINGO QVARTO, DE PANES, Y PEZES,
Y PRIMERO DE ESTE DIA.

EN SANTA CLARA DE MADRID.

AÑO DE 1670.

*Abijt Iesus trans mare Galilea, quod est Tiberiadis, &c. Ex Evang.
lect. Ioan. cap. 6.*

SALUTACION.

N. I.



BIEN de estrañar es el modo con que oy dà principio à la Miffa la Iglesia: nuestra Madre Ha llamado à sus hijos desde el primero dia de Quaresma à contrición, à ayunos, à lagrimas: *In ieiunio, & fletu, & planctu;* y oy entra combidando à alegrías, y placeres: *Latate Ierusalem.* Si es la Quaresma tiempo de llorar, quien no juzgarà que es importuna la alegría? Afsi lo dixo el diuino Espiritu en pluma del Ecclesiastico: *Musica in luctu, importuna narratio.* Pero con grande acuerdo nos llama oy à la alegría, para mostrar que (aunque piense el mundo otra cosa) no es vida de tristesa de los que firven à Dios. Notese que llama para que se alegre, à Ierusalem; no à Babilonia: *Latate Ierusalem.* Alegrese la Ierusalem de los Justos; que no tiene porque poderse alegrar la Babilonia de los pecadores. O digamos que combida à todos à que se alegren, quando està exhortando à las lagrimas, y penitencia: para dar à entender, que las lagrimas, y penitencia son para el alma la verdadera alegría.

Ioel

Eccli. 32.

Cant. 2.

Basil. in
Hexam.

Ber. ser. 3.

Vigil. Na-
tiv. Dom.

N. 2.

Eccle. 3.

Hug. Car.
ibi.

Petr. Dam.

ser. 9.

Durand ra-
tion. div.
hae demin.

N. 3.

Interl. hic.

Chryf. hom.

41. in Ioan.

Matth. 14.

Palud. hac

Dom.

Alcuin. in

Caten. hic.

Ioseph. libr.

38. antiq. 6.

3e

Se oyó la voz de la tortola en nuestra tierra, dezia el Esposo Santo de los Cantares: *Vox turturis audita est in terra nostra*. San Bernardo leyó: *Vox latitia*. Lo que se oyó fue la voz de la alegría. Pues si la tortola gime para cantar en su viudez, y por eso symboliza al alma que perdió á Jesu Christo su Esposo por la culpa: como pueden ser sus gemidos alegría? Muy bien dize S. Bernardo: porq̄ es lo mismo gemir el pecador sus pecados, q̄ tener su alma el alegría mayor: *Vox turturis: vox latitia*.

Sino es que digamos, que combida oy la Iglesia à que se alegren las almas despues de auer exhortado à penitencia, y llanto, para advertirles, que si quieren llegar à la verdadera alegría, primero han de passar por el llanto de las culpas. Es lo q̄ dixo el Divino Espiritu por el Sabio, que ay tiempo de llorar, y tiempo de reir: *Tempus flendi, & tempus ridendi*. Donde advirtió muy bien la colocacion de los tiempos el Cardenal Hugo: porque no dize, que ay tiempo de reir, y tiempo de llorar; sino primero el de llorar, y luego el de reir: *Tempus flendi, & tempus ridendi*; porque primero es, que llore el pecador sus pecados, que llegar à la interior alegría. A esto parece mira la antigua ceremonia de bendecir oy, y ofrecer al Pueblo vna Rosa el Sumo Pontifice, como dize Durando: porque si quiere el pecador coronarse de las rosas de la bienaventurança, antes ha de espinarse con la contricion de sus culpas, que consiga aquella corona. Y esto tambien dà à entender oy el Evangelista: porque si refiere, que vna multitud grande llegó à gozar del esplendido combite del Desierto, antes le costó los afanes del camino, ya por tierra, ya por mar, en seguimiento de Jesu Christo N. S. que es el camino penoso de la penitencia que se ha de caminar para llegar à gozar del eterno combite de la Gloria. Pero veamos la letra del Evangelio.

Supo Jesu Christo S. N. por informe la muerte del Baptista, que antes sabia con su infinita ciencia: y se retiró de Jerusalem; ya fuesse para castigar con su ausencia, la injusticia, ó ya (como dize el Chrylostomo) por dar lugar à la ira de Herodes, no fuesse que si dançasse otra vez la hija incestuosa de su torpeza, pidiera en otro plato la cabeça del Redemptor. Passó su Magestad el mar de Galilea, llamado assi por la Prouincia; ò Tiberiades, por la Ciudad de Tiberio, como dize Alcuino: y le seguia mucha gente, atraida de las maravillas, que vian obrava su poder. Qué bello exemplar de Predicadores! Que le siga la gente, no tanto por la doctrina que oye, quanto por las virtu-

des

des que ven en el Predicador: *Quia videbant signa quae faciebat. Subi6 al monte* (profigue el Evangelista) y alli se sent6 con sus Discipulos. Qu6 divino docum6to! Iba 6 dar de comer por mano de los suyos 6 las turbas: y enseña misterioso, que para dar al Pueblo el pan de la doctrina, conduce muy mucho est6r muy de asiento en el monte de la oracion. Levant6 su Magestad los ojos. Se nota quando el Se6or los levanta (dize el V. Beda) para que advirtamos, 6 imitemos su modestia. El levantarlos fue para mirar la muchedumbre de gente, q̄ ya con necesidad le seguia. No se lee, que pidiessen; que basta seguir 6 Jesu Christo, para que no falte que comer: porque aunq̄ no hablaron, daba voces su necesidad, dize S. Antonio de Padua; y necesidad de quien sigue 6 Jesu Christo, es oracion q̄ pide, y consigue su remedio. Callando estava el tierno infante Isnael, y dize el texto, que oy6 Dios la voz del ni6o para socorrerle: *Exaudivit Dominus vocem pueri*: porque la necesidad de vn inocente es voz que executa 6 la misericordia de Dios.

N.4.

Viendo las turbas, pregunt6 el Se6or 6 Philipe: de donde se compraria pan para darles de comer: *Vnde ememus panes?* Pregunt6 (dize la Interlineal) para examinar la f6 del Apostol. Pregunt6, para que constasse, y se advirtiese la necesidad; q̄ hasta que la conocieron en las bodas de Can6 de Galilea, no obr6 su poder la maravilla de convertir el agua en vino: porq̄ no se suele estimar el beneficio, si no precede el conocimiento de su falta. Pregunt6, para ense6ar la practica segura de los aciertos, en tomar consejo de otro. No aprob6 Dios muchas de las acciones del Sacerdote Eli; no obstante juzg6 Samuel, que ni aun debia acudir al llamamiento de Dios sin su c6sejo. Pregunt6 el Se6or, no 6 otro, q̄ 6 Philipe. Era de aquella Prouincia, dize S. Antonio de Padua: era entendido con experiencia, y genio en las cosas temporales, dize el Cardenal Toledo; y vno, y otro conducia para el consejo, que es siempre mejor el de el experimentado. Respondi6 el Apostol con menos t6 de la q̄ se pudiera esperar, que no avia dinero para socorrer de pan tanta gente; como si el dinero fuera solo el omnipotente para el socorro. Andr6s ofrece otro medio de cinco panes, y dos pezes que alli avia; pero desconfiando tambien. O Dios, y q̄ poco valen las experiencias que tenemos de vuestra bondad, para alentar nuestra confian6a! Mand6 el Redemptor, q̄ se sentassen las turbas, q̄ con mugeres, y ni6os llegavan (dize S. Vicente Ferrer) 6 veinte mil personas, y di6 6 todos (despues de

Beda, in Ca
ten.Ant. Pad. in
hoc ser.

Genes. 21

Glos Interli
nic.Tolet. bic
annot. 4.

Ioan. 2.

1. Reg. 3.

Ant.
hoc ser.

Tolet. in 6.

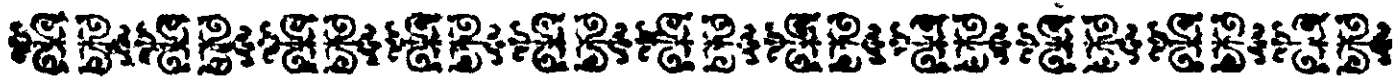
Ioan.

Glos. Inter
lin. bic.Vinc. Ferrer
in hoc ser.

Beuxam.
hoc ser.
Aug. lib. 83
99.9.61.

bendecir los panes, y pezes) lo q̄ bastó para su refeccion por mano de los Discipulos. Si es el pan de las rentas: para esso se ponen en mano de los Eclesiasticos, para q̄ las dén á los pobres; y si es el pan de la doctrina, como siente S. Agustin, no será pequeño cargo, aver dado Dios letras á sus ministros, y estos no comunicarlas al Pueblo. Comieron todos à satisfacciõ, y mandó el Señor, q̄ recogiesen las sobras. Comieron con orden, no ay que admirar, que sobrasse. Sobró del pan repartido. Piensa el avariento, q̄ empobrezera dando limosna, siendo esta el mejor arte de multiplicar la hazienda. Retiròse en fin el Señor, conociendo, q̄ le querian elegir por Rey: á oracion se retiró, para enseñarnos, no por su necesidad; yo si la tengo de pedir la gracia. Ayudadme (Fieles) diziendo: *Ave Maria, &c.*

Beuxam.
hac Domin.



Abijt Iesus trans mare Galilea, quod est Tyberiadis, &c. Ioan. cap. 6.

§. I.

ES PRECEPTO NATURAL,
y divino el de la limosna; que debe
atender el Christiano.

N. 5. **N**Auegaciõ misteriosa la q̄ oy haze Jesu Christo N. S. Que pasó el mar de Galilea, dize el Evangelista, para significarnos, que navegò el mar de la vida humana en la nave de MARIA Santissima, nueue meses: navegò el mar proceloso de el mundo en la nave de su humanidad Santissima, treinta y tres años: Navegó el mar de su amarguissima Passion en la nave de la Cruz, en donde padeciõ tres horas la más deshecha tempestad: *Abijt trans mare.* O almas! por nosotros, por nuestro bien pasó su Magestad tantos golfos. Sabeis

Matth. 14.
Ps. 76. 20.
Beseo. hac
Dom.
Rup lib. 6.
in Ioan.
Ps. 68.

porqué? Direis, que por redimirnos. Es así; pero fue tambien por enseñarnos. Atenciõ à la leccion deste dia. Qué nos enseña? La materia importantissima de la misericordia. Enseña el arte mejor de ganar hazienda, y multiplicarla. Lee la ciencia importantissima de conseguir la misericordia de Dios, y redimir los pecados. En vna palabra nos enseña oy el modo de dar limosna S. Cyrilo: *Liberalitas nobis hoc miraculo commendatur.* Esta es (dize S. uã Chrysoft.) vn tributo, que se paga à Dios, cuyo cobrador es el pobre: *Ante omnia, solvamus tributa.* Esta es (dize el mismo Santo) la que dà honra en la otra, y en esta vida al que la professa: *Eleemosyna in utraque vita claros ex-*

Chrysol.
ser. 25.
Aug. ho. 29
ex 80.
Chryf. ho.
25. in acta.

Cyrl. li. 3.
in Ioan. cap.
18.
Chryf. ho.
35. ad pop.
Cypr. de
oper. &
eleemos.

hi-

Leo. ser. de
ieiun. 10.
mens.
Exo. 25.

Isid. ibi.

Hebr. 13.

Chryf. ho.
17. in 2.
Cor.

Y

Idem. hom.
36. ad pop.

Nazian.
orat. de
paup. amor.
Greg. Nif.
li. de beat.

N 6.

hibet. Esta es (dize S. Leon) la que inclina à Dios para oir, al que no negò los oidos à los clamores del necesitado: *Qui suum ab inope non avertit animum, citò ad se Domini convertet auditum.* Esta es (dize Isichio) el azeyte mistico que conserva, y fomenta las luzes de todas las virtudes en el candelero del alma: *His lucernis oleum eleemosyna est.* Esta es (dize S. Agustín) vn sacrificio de fumo agrado para Dios, como lo dixo el Apostol: *Talibus enim hostijs promeretur Deus.* Es virtud (dize S. Chrysostomo) aun mas vtil, que la de resucitar muertos: *Ista maior est gratia, quam mortuos excitare* Y es la razon admirable: porque en resucitar muertos queda el hombre deudor à Dios; pero en la limosna queda Dios deudor al hombre: *Nam hic quidem ipse debitor efficeris Dei; in eleemosyna verò Deum debitorem constituis.* Es el arte prodigioso (dize S. Gregorio Nazianzeno) con que llega el hombre à divinizarle: *Fac calamitoso sis Deus, Dei misericordiam imitando.* Lo mismo el Nileno: *Ad quid aliud te sermo hortatur, nisi ut Deus fias?*

Pero donde voy, que pedian muchos sermones los elogios, y frutos de la limosna; y oy nos hemos de estrechar à la obligacion, y el mo-

do de hazerla, para no perder sus frutos? Y para proceder con claridad atendamos tres cosas que el Christiano debe atender: ha de atender à sí mismo, ha de atender al pobre, y ha de atender à Dios. Empezemos, que todo lo enseña Jesu Christo en el Evangelio. Qué dize su Magestad? Pregunta à Philippe, de donde se comprará que dar de comer à los pobres que le seguian: *Vnde ememus panes, ut manducent hi?* Assi S. Joan; pero los otros tres Evangelistas, S. Matheo, S. Marcos, y S. Lucas, dizen que mandò à los Discipulos, que les diessen de comer: *Date illis vos manducare.* Qué fue esto, sino advertir al Christiano que atienda à sí, y su obligacion de dar limosna? Expressamente Jesu Christo S. N. por San Lucas manda, que se dé limosna de lo superfluo: *Quod superest date eleemosynam.* Antes en el Deuteronomio. Yo te mando (dize Dios) que abras tu mano para socorrer al pobre: *Ego precipio tibi, ut aperias manum fratri tuo egeno & pauperi.* ¿Iéfas Christiano (dize S. Gregorio Nazianzeno) que es solo devocion, y no obligacion el dar limosna? Juzgas, que solo es consejo, y no precepto? *An benignitatem hanc non necessariam, sed tibi liberam esse putas? ac non legem, sed consilium?* Ptes des-

Matth. 14.
Marc. 6.
Luc. 9.

Luc. 12.
Deut. 15.

Naz. orat.
de paup.
amor.

desengañate, que es ley de la caridad : es rigoroso precepto de derecho natural, y divino ; no siendo menor delito (dize San Ambrosio) negar da lo que abundas al necesitado , que robarle lo que el otro tiene : *Neque enim minus est criminis habenti tollere, quā cum possis & abundes, indigentibus denegare.* Quieres verlo?

Ambrosio. serm. 81.

N. 7. Similes.

Rom. 12.

Eccle. 11. Isai. 5. n. 8. Ambrosio. ubi supra.

Ambrosio. lib. 1. offic. c. 11. Leo. serm. de omnibus ad usum generat terrarum fructus, ut quod habes largiaris pauperi. Chrysostomo. hom. 34. ad pop.

No es ley de naturaleza, q̄ los miembros de el cuerpo le ayuden vnos á otros ? Qué la mano robusta socorra à la q̄ està debil? Para qué recibe el estomago la comida, sino para repartir á los demás miembros la sustancia? Para qué se llena la nube (dize el Sabio) sino para fecundar la tierra con la llubia? *Si repleta fuerint nubes, imbrem super terram effundent.* A caso (dize S. Ambrosio) los partos de la tierra son solo para quatro particulares? Miralo bien, dize el Santo , q̄ no son sino comunes, y si pararan en ti por la providencia de Dios , es para que como mano robusta alivies à tu proximo necesitado: como estomago lleno repartas á los pobres sustancia: y lluevas misericordia como nube : *Communes iudica partus annonae, quae generat terrarum fructus, ut quod habes largiaris pauperi.* Entra dentro de ti (dize S. Ambrosio) y preguntate, qué razon, qué dere-

cho ay para que tengas tu cō abundancia, y que el otro no tenga aun lo muy necessario? *Require apud te ipsum rationem, cur plus tibi, quam ceteris praestitit.* Por ventura eres más hijo de Dios, q̄ los otros? A caso es Dios iniquo, q̄ niega à los otros , criaturas suyas, lo que necesitan para vivir, porque gozes tu la abundancia? Donde cabe, que vnos perezcan de hambre , quando sobra todo à otros ? Luego hemos de confessar , que fue alta providencia, para dar exercicio de humildad, y paciencia al pobre, y darte exercicio de caridad , para con ella merecer ? No fue otra cosa, dize S. Ambrosio: *Quia & tibi voluit benignitatis suae experimenta conferre, & alium per virtutem patientiae coronare.* No huviere pobres (dize S. Agustin) sino huviere ricos; ni huviere ricos , sino huviere pobres: porque el pobre fue hecho para el merito del rico, y el rico fue hecho para el socorro del pobre: *Dives propter pauperem factus est, & pauper propter divitiam.* Esto dicta la razon , la ley, y derecho natural.

Ambrosio. serm. 81.

Ambrosio. ibid.

Aug. serm. 25 de verb. Dom.

N. 8. Eccli. 29. 1. Tim. ult.

Añade aora el precepto divino de la limosna : *Propter mandatum assume pauperem,* dize el Divino Espiritu: atiende al pobre, por el mandato que tienes. No dize, por el cōsejo; sino, por el mādato. Antes avia di-

Eccli. 4.
Drexel de
elemos. p. 1
cap. 7. §. 1.

Psal. 111.

Matth. 6.
Genebr. in
Ps. 111.

Petr. Dam.
opusc. 9. c.
1.
Drex. ibid.
§. 2.

N. 9.

Matth. 22.
Eccli. 17.

1. Ioan. 3.

dicho: inclina cō alegría al po-
bre tus oídos, y pagale lo que
debes: *Declina pauperi sine tri-
stitia aurem tuam, & redde debi-
tum tuum.* No dize, q̄ le dês; si-
no, q̄ le pague: para q̄ advier-
tas, que es tanta la obligacion
de dar de lo q̄ sobra, como de
pagar lo q̄ debes: *Es redde de-
bitum tuum.* Agora se verá porq̄
llamò David à la limosna, jul-
ticia: *Dispersit dedit pauperibus,
iustitia eius manet,* &c. y la ver-
dad eterna Jesu Christo le lla-
mò justicia tambien: *Attendi-
te, ne iustitiam vestram faciatis
coram hominibus.* Parece, q̄ más
bien se llamara piedad, cari-
dad, beneficiencia, liberalidad;
pero justicia? Si, dize el P.
Drexelio: porq̄ no se entien-
da, q̄ es solo consejo el de la
limosna; sino que es precep-
to, es obligacion, es pagar lo
que se debe, como de justicia:
*Reddit debitum, facit iustitiam,
qui dat eleemosynam.*

Fundase este precepto en el
mandamiêto grande de la ca-
ridad, por la qual està obliga-
do el Christiano à amar à su
proximo, como à si mismo:
*Diliges proximū tuū sicut te ip-
sum;* y esto, como advirtió el
grā Maestro de la caridad del
proximo S. Juan Evangelista,
no de palabra, no de boca, sino
de verdad, y de obras: *Non dili-
gamus verbo neque lingua, sed
opere, & veritate.* Pues agora.
Què es amar como à si mis-

mo? Miralo en ti, Catholico.
Te has dexado sin comer, te-
niendo qué? Te has dexado
sin abrigo, teniendo ropa? Te
has visto con grave necesi-
dad de comida, de vestido, de
cama, y lo demás que necesi-
tas; y teniendo abundancia, te
has dexado perecer? No cabe,
aviendo juyzio; que el amor
de si obliga à socorrer esta
necessidad. No es así? Pues
infiere de esta experiencia en
que estado tienes la cari-
dad del proximo. Es solo de
boca, y de palabra. Has mira-
do su necessidad como pro-
pria? Le has socorrido, pudien-
do, como à ti mismo? Sino lo
has hecho: donde està la cari-
dad? San Juan es quien lo pre-
gunta; ò por mejor dezir,
quien resuelve, que no tienes
caridad: *Qui habuerit substan-
tiam huius mundi, & viderit
fratrem suum necessitatem ha-
bere, & clauserit viscera sua
ab eo: quomodo caritas Dei
manet in eo?* O, que la caridad
bien ordenada empieza desde
si mismo! Dizes bien, que
empieza; pero respondeme,
donde acaba? Seas en ho-
ra buena el primero tu; pe-
ro el segundo quien es? Por-
que si eres tu el primero, el
segundo, el tercero; y de
tal suerte empieza en ti la
caridad que nunca sale de ti,
sin que llegue al proximo su-
vez para socorrerle cō lo que
us-

1. Ioan. 3.
Iocob. 2. n.º
15.
L. profes, C.
de servit.
& aqua



ienes superfluo segun tu estado, mira que se ha hecho la caridad del proximo? Faltas à la ley natural, y à la divina, que te mandan socorrer al necesitado: *Date illis vos manducare.*

§. II.

AVN ES MAS ESTRECHA la obligacion de la limosna en los Eclesiasticos.

N. 10.

Y Si esto es hablando en general con todos los Fieles: qué diremos, hablando con los Eclesiasticos en particular? A los Eclesiasticos pregunta oy Jesu Christo, de donde se sacará para socorrer los pobres *Vnde ememus panes?* A los Eclesiasticos manda, que les den de comer *Date illis vos manducare* Y en la distribucion de los panes à las turbas, aunque San Juan dice, que la hizo el Señor. *Distribuit discumbentibus*, los otios Evangelistas advierten el modo con que la hizo. Admittió los cinco panes que le ofrecieron, los bendixo, los partió, y los dió, no inmediatamente à las turbas, (que fuera confusion) sino à los Apostoles, y luego à las turbas estos. *Benedixit, & fregit* (escribe S. Matheo) *& dedit discipulis panes, discipuli autem turbis.* No los dió à los Apo-

toles (dizen S. Marcos, y S. Lucas) para que se quedassen con ellos; sino para que con fidelidad los distribuyessen. *Distribuit discipulis suis, ut ponerent ante turbas.* O rentas Eclesiasticas! O panes del patrimonio de la Iglesia! O diezmos! Ofrecelos el pueblo à Dios en reconocimiento de su inefable dominio. dalos Dios à los Eclesiasticos. *Distribuit discipulis* Para qué? Para pompas? Para regalos? Para ostentaciones vanas? No, dize San Agustin, que no son nuestros los panes, sino de los pobres, y para los pobres: *Non illa nostra sunt, sed pauperum, quorum procuratoriam gerimus* No son para esto (dize S. Bernardo) no son para vanidades en la persona, y cala. *Conceditur tibi ut si bene deservis de Altare vivas, non ut de Altari luxurieris, & inde compares tibi frena aurea, selles depictas, &c* Son para que se repartan à los necesitados *Distribuit discipulis suis, ut ponerent ante turbas.*

Marc. 6.

Luc 9.

Beuxam.

hac dom. 4.

D. T^o 2 2.

q 87. art.

1.

Conc. Tri-

bur. c. 13.

Aug. epist.

58 ad Bo-

nis.

Bern epist.

2. ad Ful-

con.

N. 11.

Matt. 14.

Matt. 27.

peregrinorum. No es cosa rara! Vnos hombres llenos de avaricia, que no reparavan en comprar el Sacerdocio, no tomàran esse dinero para si? Hombres, que hazeis? Quando la codicia fue ciega? El dinero en vuestra mano, y le dexais? Si, dize San Ambrosio, que fue alta providencia de Dios *Providentia Dei factum puto.* Veale que dinero era esse. Era precio de la Sangre de Jesu Christo. Pues por esso no quiso permitir la Divina Providencia, que esse dinero se gastasse en vros profanos, sino en vn campo para descanso de pobres, para enseñar el empleo que deben tener los bienes Eclesiasticos: *Providentia Dei factum puto* (concluye San Ambrosio) *ut pretium salvatoris non peccatoribus sumptum praebeat, sed peregrinis requiem ministret.* Sea asì, que no les permita Dios gastar en vros profanos aquel dinero, y que ellos mismos confiesen, que no es licito reponerlo en el erario, ni bolverlo al deposito del Templo, por averse convertido en precio de sangre, y hecho Eclesiastico *Non licet eos mittere in cor bonam, quia pretium sanguinis est,* pero no avia pobres vivos en Gerusalem, para aplicarlo à su socorro? Porqué decretan, que sea para pobres, no solo muertos,

sino peregrinos, forasteros? Perluadome, que fue porque suponian, que el sustento de los pobres que entre ellos vivian, no necesitaba de esse socorro, por correr por cuenta de los Pontifices, y Sacerdotes. Empleese (dize la Divina Providencia, aunque por las indignas bocas de ad el Concilio) empleese esse dinero, ya Eclesiastico, en beneficio de los pobres difuntos forasteros, que no necesitan de él los pobres de la Ciudad, ni es licito se convierta en profanos usos. *Ut pretium salvatoris peregrinis requiem ministret.*

Este es (señores) el empleo que deben tener los bienes Eclesiasticos; pero qual es el que tienen? O punto, que pedia para su ponderacion el espíritu de vn Apostol! Sabemos, que en la primitiva Iglesia eran los bienes comunes. Sabemos, que los dividiò despues la Iglesia en quatro porciones, vna para alimento de los Prelados, otra para mantener las fabricas, otra para sustentar los Ministros Eclesiasticos, y la quarta para socorrer los pobres. No ay cofa mas repetida en los Sagrados Canones. Doy solo al Concilio Tribunente. *Quatuor enim fieri partes, iuxta Canones iudicamus, de decimis, & o' latronibus fidelium, & vna sit Episcopi, altera Clericorum,*

Am' r. ser. 5.

Matth. 27.

N. 12.

Act 4.

Cap. concess. ca quatuor cap. de reddit. ca sancimus 12 q 2 Concil. Tribun cap. 13 epist. Gelas. c. 27

ter-

*tertia pauperum, quarta restaura-
rationi Ecclesiarum seruetur.*
 Qué se hizo la porcion de los
 pobres? Recayó despues en
 manos de los Prelados, y de-
 mas Ecclesiasticos. Y lo per-
 mite la Iglesia? Claro está:
 porque si fia de los Ecclesiasti-
 cos lo que es tanto más, que
 es la salud de las almas, con
 quanta más razon se les pue-
 de fiar el cuydado de los po-
 bres? El Angelico Doctor:

*stitum. Robo es más cruel
 (dize San Geronimo) que el
 que hizieran los mas crueles
 saltadores: Quod scelus om-
 nium praeonum crudelitate su-
 perat. No solo robo (dize el
 Doctor Maximo) es sacrile-
 gio gravissimo: Si quod pau-
 perum est accipiunt, sacrilegium
 profecto committunt. Es ho-
 micidio inhumano (dize San-
 to Thomás de Villanueva)
 porque el que pudiendo no
 sustenta al pobre, no solo le
 roba, sino le mata: Raptor, &
 homicida est: quia quem non pa-
 visti, occidisti: quae non dedisti,
 rapuisti. Sepa el Ecclesiasti-
 co (dize San Agustín) que
 quantos pobres murieren,
 por no averlos socorrido, de
 tantos homicidios será reo
 en el Tribunal de Dios:
 Quanti pauperes in locis suis
 fame mortui fuerint, tantorum
 homicidiorum reus ante aeterni
 iudicis Tribunal apparebit Qué
 es esto, señores Ecclesiasticos?
 Si esto es verdad, quien se sal-
 va? Los que aunque tengan
 gruesas rentas (y aun plura-
 lidad de beneficios) juzgan
 llenar su obligacion con dar
 quatro maravedises de limos-
 na? O divino Bernardo, quien
 tubiera tu espíritu, para dezir
 tu senténcia! S. Bernardo habla:
 Quidquid prater necessarium vi-
 ctum, ac simplicem vestitum de
 Altari retinet, tuum non est,
 rapina est, sacrilegium est.*

Iero. epist.
 ad Nepot.
 21.

Cap. gloria,
 12. q. 2.
 Iero. epist.
 ad Damas.

Tho. Villa-
 nov. ser. de
 S. Martin.
 Cap. decima
 16. q. 1.

Aug. ser.
 219. de
 Temp.

Ber. epist. 2

Canon. 4.
 Apost.
 D. Th. 2. 2.
 q. 87. ar. 1.
 ad 4.

*Psalmi decima, qua Ministris Ec-
 clesiae dantur, per eos debent in
 usus pauperum dispensari. Qué
 bien intiere: Luego es obli-
 gacion de justicia en los Ecle-
 siasticos, la que solo parece
 limosna de caridad. Tiemblo
 de referir las illaciones de los
 Santos Padres: Empieze el
 grande Augustino. Luego
 lo que al Ecclesiastico sobra
 de su congrua sustentacion,
 debe darlo, porque no es su-
 yo, sino de los pobres: Pau-
 perum vitam Sacerdos gerere
 debet: quod superest, prater vi-
 ctum, & vestitum, pauperibus
 dare non differat, quia omnia
 quae habet pauperum sunt. Lue-
 go lo que no se dà á los po-
 bres de esso que sobra, es tan-
 to como robarles lo que es
 suyo, dize San Buenaventura,
 y lo mismo San Bernardo:
 Sacrilega cupiditate surripitur,
 quidquid sibi ministri, & dis-
 pensatores, non utique Domini,
 ultra victum accipiunt, & ve-*

Aug. ser. 37
 ad erem.

Cap. qui
 Christ. 12.
 q. 2. cap. res
 Ecclesia 12
 q. 1.

Ronav. lib.
 1. c. 23.
 Bern. in oc-
 ce nos.

Ra

Rapina, sacrilegio llama al re- tener más que vn simple ves- tido, y lo preciso para sustentar- se. Luego más, y más debe el Eclesiastico hazer para no ser Reo de tã execrables delitos.

Pues si es esta (como lo es) la obligacion: buelvo á pre- guntar, qué empleo es el que tienen los bienes Eclesiasti- cos? O señor, que ha de vivir de ellos el que los tiene! Es- texto exprello, que no se ha de ligar la boca al buey q̄ tri- lla: *Non alligabis os bob̄i tritu- ranti*. Bien claro dixo Jesu Christo S. N. que es digno el operario, de su comida: *Dignus est operarius cibo suo*. El Apóstol quiere, que vivan del Al- tar, los q̄ sirven al Altar: *Qui Altari deserviunt, cum altari par- ticipant*. Aun en la ley anti- gua se davan á los Levitas los diezmos; y esto (dize Santo Thomás) para que pudiesen vivir con la debida decencia: *Vt honorabilis viveret*. O. i. os mio, y lo mucho que auia que dezir sobre estas alegaciones de nuestra carne, y sangre! Es verdad (señores, que no debe ligarle la boca al buey que trina; pero el texto dize, la bo- ca: *Non alligabis os*, No se atē la boca; pero atese la ambicion: atese la codicia: atese la vani- dad. Es así, que es digno de su comida el operario, pero co- mo nos armamos con este texto para adularnos: porque

no leemos lo antecedente, pa- ra confundirnos? Dize el Se- ñor á sus Sacerdotes prime- ros, que no posean oro, plata, dinero; ni aun lleven dos tu- nicas, ni calçado: *Nolite possi- dere aurum, neque argentum, &c.* y luego añade la Causa: *Dignus enim est operarius cibo suo*, porque es digno de su comi- da el operario. Luego si por este texto es licito al Eclesias- tico gozar libremente de lo que percibe: por el contexto no le será licito poseer oro, y plata, ni aun tener más de vna camisa: *Neque duas tuni- cas*. Es verdad, que dixo el A- póstol, que ha de vivir del Al- tar el que sirve al Altar; pero repárese bien en lo que dize, advierte S. Bernardo. El Apóstol dize, que viva del Altar; no, que conserve con el Altar vanidades: Que viva del Al- tar, no que mantenga juegos, y vicios con el Altar. Que vi- va del Altar, no que con el Al- tar enriquezca. Que viva del Altar, no que funde con el Altar mayorazgos: *De Altario, inquit, vivat; non super. iat, non luxurietur, denique non ditetur*. Y añade el Santo lo que yo no me atrevo á romancear: *Non extollat de facultatibus Ec- clesie cōsanguineos suos, aut neptes (ne filias dixerim, nuptai tradat*. Es así q̄ se dieron á los Levi- tas los diezmos; mas para qué? Palabras de el mismo Dios:

Math. 10.

Luc. 10.

Deut. 25.

1. Cor. 9.

Math. 10.

1. Tim. 5.

1. Cor. 9.

Num. 17.

Malach. 2.

Numer. 18.

D. Th. 2. 2.

q. 87. ar. 2.

corp.



Bere. de-
clam. in Ec-
ce nos.

Mi-

Num. 18.

Deut. 10.

E 18.

D Tb. 2. 2.

987. Art. 1

Deut. 14.

D. Tb. ibid.

ad 4.

Chrys. ho.

65. in Mat.

Matth. 5.

Nihil aliud possidebunt, decimam oblatione contenti. Contentense (dize su Magestad) con los diezmos que perciben, y sepan que no han de posscer otra cosa. Cuidado con lo que se sigue: *Quas in usus eorum, & necessaria separavi.*

Essos diezmos (dize el Legislador Soberano) se los doy para que usen de ellos para sus necesidades; no para superfluidades: *In usus eorum, & necessaria.* Demas, que aun al tercer año se apartaba para los pobres otro diezmo, que oy (como advierte S. Thomas) está embebido en las rentas Eclesiasticas: *Peregrinus, & vidua comedent, &c.* Pues si dize Jesu Christo S. N. que si no se aventaja la justicia en la ley Evangelica, à la de la ley escrita, no ay salvacion: quien se salva, no dando à los pobres aun mas que los Levitas antiguos? *Ni si abundaverit iustitia vestra, non intrabitis in Regnum Caelorum.*

§. III.

ES FRIVOLA EN MUCHOS la excusa de la decencia, para no dar limosna.

N. 14.

Vid. Desp.

ser. 63. m.

17. ser. 73

à n. 17. ser.

AV. N replica la prudencia humana: que por necesidad se debe entender la decencia del estado; y así que solo ay esta

obligacion de lo que sobra de la decencia: y no sobrando de esta, cessa toda obligacion. Es- 41 nu. 27. ser. 21. n. 26.

ta es la mas comun excusa para no dar; y pues se valen tambien de ella los seglares, oygan tambien como con la verdad se desvanee esta excusa. Supongamos como cierto, que la decencia del estado es necesidad; pero nada es tan necesario (dize S. Ambrosio) como saber, y conocer la que es necesidad verdadera: *Nihil tam necessarium, quam cognoscere quid sit necessarium.* O,

Amb. ep. 82

si el Christiano estudiara para saber hasta donde llega su necesidad de sueño, comida, vestido, familia, alhajas, y lo demás necesario para la vida, como la passara mas quieto, y muriera mas consolado! Pero quanta luz del cielo se requiere para este estudio! Porque (como dize San Gregorio) es tan ingenioso el apetito en cubrirse con capa de necesidad, que apenas puede discernirlo el mas perfecto: *Sic voluptas sub necessitate se palliat, ut vix eam perfectus quisque discernat.* Pues si aun al mas perfecto es difícil el distinguir de lo superfluo lo necesario: qué confusion tendrá entre vno; y otro el que ni es perfecto, ni estudia la distincion? diga vn Gentil para confusion de Catholicos: *Non perveniunt, ut illis, que super-*

Greg. lib. 30. mor. 6. 27.

per. 39.

Senec epist. 39.

pervacua fuerant, facta sunt necessaria. A tan miserable estado llegan los hombres (dize Seneca) que tienen ya por necesario, lo que en la verdad es superfluo. Por muy necesario tubo el otro el salir à ver la heredad que auia comprado, no auiendo salido à verla antes de comprarla, que era quando se necesitaua de verla: *Villam emi, & necesse habeo exire, & videre.* Saul juzgó necesario ofrecer sacrificio quando tardaba Samuel: *Necessitate compulsus obtuli*; pero en verdad que el vno quedó excluido de la Cena grande, y el otro priuado de la Corona, porque abusaron del titulo de necesidad para seguir su apetito, y amor proprio.

N. 1 No me sobra para dar, dizes al intimarte tu obligacion. Qué digo, no me sobra? Ni aun tengo lo necesario, dizes con Philipe: *Non sufficiunt.* Estoy empeñado: no me basta lo que tengo para mis obligaciones: no puedo dar. Aguarda, te dize S. Agustín: ruegote que entres dentro de ti à examinar tu conciencia: *Rogo te, diligenter conscientiam tuam interroga.* Mira bien si lo que llamas: decencia, obligaciones, necesidad, no es sino soberbia, y ambicion. Apenas bolvió de su destierro Absalon à Gerusalén, quando le veremos echar carrozas, y

criados, portandose con grande ostentacion en la Corte: *Fecit Absalom currus, & equites, &c.* Ahora? Quando avia de portarse mas modesto, se dexa ver con tanto aparato? Fue mostrar el gozo de verse restituido à la gracia de su padre? O fue querer portarse con la decencia de hijo de Rey? esso podrá dezir Absalon; mas no fue (dize el Abulense) sino hazer demostracion de su animo ambicioso. Quería Reynar, aunque no le tocaba la Corona; y para que le juzgassen digno de ella, echò à la vista del pueblo toda aquella ostentacion: *Vt quasi ex ipso statu videretur esse Rex, & dignus regno.* Mira tu (Catholico) si el aparato, y ostentacion, que llamas decencia, es solo apetito ambicioso de ser mas; y mire el Eclesiastico, que es muy otra que la del seglar su decencia: *Diligenter conscientiam tuam interroga.*

Más. Examina si lo que llamas necesidad de tu decencia, es zelo, y emulacion, por no parecer menos que el otro. Esau lo diga. Salio con quatrocientos hombres à recibir à su hermano: *Esau properat in occursum tuum cum quadringentis viris.* Tanto acompañamiento? Viene de guerra? Quiere amedrentar à Iacob? No es esso, dize el Abulense;

Euc. 14.

Stella ibi.

1. Reg. 13.

N. 1

Legion. ser. 1. Dom. 4. Quadr.

Aug. ser. 227. de Temp.

2. Reg.

Abul. ibi. q. 2.

N. 16.

Genes. 31.

lense; sino que sabiendo Esau, que venia Iacob de Mesopotamia muy prosperado en hacienda, y numerosa familia, sobervio de zeloso, juntó todo aquel acompañamiento, por no parecer menos poderoso que su hermano: *Si enim cum pauca turba venisset* (dize el grã Doctor) *videretur esse minus potentia Esau, quàm Iacob, quod valdè vitare volebat.* O competencias de la vanidad! Aprehendese menor el que tiene menos criados, y aumenta el numero de criados inuitiles para no parecer menos: *Diligenter conscientiam tuam interroga.* Aun más. Pregunta (dize San Agustín) à tu mesa, si lo que en ella te sirven es à la gula, ó à la necesidad: *Interroga, ne forte per gulam studeas in terra consumere, quod per eleemosynam debueras in caelum recondere.* Pregunta (dize el Santo) à tu conciencia, si el vestido que llamas decente, de que vñas, abriga mas à la vanidad, que à tu cuerpo, ó si le hiziste solo para ocupar las arcas, y sustentar las polillas, quando los pobres perecen con el frio: *Interroga, ne cum pretiosa vestes à tineis soleant devorari, pauperes nec vilia vestimenta merentur accipere, &c.* Furor es, y manifesta locura (dize San Juan Chrysostomo) llenar de vestidos las arcas, dexandose desnudos los pobres de Jesu

Christo: *Furor est, & manifesta dementia, vestibus quidem arcas parare, nudum verò, & trementem, vixque stantem rectum, negligere.*

Pregunta más, te dize San Agustín: pregunta à tus visitas, à tus juegos, à tus combites costosos, si lo inmenlo que consumes es necesidad; es decencia; ó si es solo apetito de delicias (y no digo de luxurias) el que no te dexa que dâr: *Interroga, ne forte delicias preparando, non habeas quod pro remedio anime tua possis pauperibus erogare.* Lo cierto es que tienes para lo que quieres; y no quieres tener para lo que debes: *Ornas convivium, ne quid desit, & ante ianuam tuam rogantem pauperem non audis.* Tienes (dize San Chrysostomo) para las paredes, para los criados superfluos; para los cauallos, y perros; y para Jesu Christo pobre, y desnudo en el pobre, dizes que no tienes, armandote con el titulo de necesidad, y decencia? *Servis quidem, & mulis, & equis, torques aureos circumponentes; Dominum verò nudum, &c.* Oye, oye, que habla Dios por su Profeta Zacharias. *Vlulate quercus Basan.* Encinas de Basan, gemid, que amenaza vuestra destruccion. Los arboles encinas han de gemir, y dâr aullidos? No, dize el Padre Cornelio, sino los ricos, y poderosos

Chryf. ho. 37. ad pop. idem hom. 32:

N. 17.

Isid. li. 3 de sum. bon. c. 64.

Aug. serm. 227. de Temp.

Aug. ho. 47 ex 50:

Chryf ho. 32. ad pop.

Zachar. I

Abul. ibi.

Aug. serm. 227. de Temp.

Aug. ibid.

Cornel. ibi.

fos de el mundo , que son como las encinas : *Vlulate quercus ; potentes, & opulenti.* Pues David no compara al justo á vn arbol plantado

Psal. I.

junto á las aguas ? *Erit tanquam lignum.* Porque han de gemir los ricos que son como arboles ? Dirémos, que porque el arbol que David dize , symbolo del justo , dá liberal el fruto á su tiempo:

Simil.

Fructum suum dabit ; pero la encina es menester la vara, y el golpe para que dé fruto , symbolo de el rico , que no dá, sino despues de recibir el golpe de la muerte ? Por esso, y por más. Es verdad q̄ dà como la encina fruto al golpe de la muerte, ó al sentir la vara del apetito, q̄ tiene vara alta en su coraçon ; pero á quien le dà ? Ya se sabe, que á vnos brutos, y brutos inmūdiffimos, dize S. Bernardo: *Nō humano esui aptus est, sed porcino.* Ea pues: lloren, giman, dén aullidos de pavor las encinas, ó ricos como las encinas, que tienen fruto que dar á vicios, y brutos , no teniendo , porque no quieren tener para los pobres : *Vlulate quercus Basan, potentes, & opulenti. Tales sunt filij huius seculi ;* concluye San Bernardo.

Bern. ser. de S. Benedict.

N. 18.

Avrà ya quien alegue el titulo supuesto de necesidad, y decencia ? O Ricos del siglo ! O señores Eclesiasticos, y co-

Tom. II.

mo me duele , que queramos alegar lo mismo que los seglares, á riesgo de ser encartados cō las encinas ! Pues la decencia del estado, de la dignidad, del puesto ? S. Pablo no dixo, q̄ avia de hōrar su officio, y ministerio ? *Ministerium meum honorificabo.* S. Bernardo no lo persuade assi á vn Obispo en vna carta ? *Paulum imitari curato in honorificando ministerium tuum.* Luego puedo , y debo cuydar de mi decencia. A , señores , y si hizieramos lo que el Apostol dize, y San Bernardo persuade ! El Apostol enseña (dize Bernardo) que se cuyde la decencia de el officio , no de el dominio vano : *Ministerium , inquam, non dominium ;* la decencia de el ministerio , no la vanidad de la persona : *Ipsam honorificabitis, non vos ;* y el ministerio no tiene librada su decencia en los vestidos exquisitos, no en las casas, y su menage precioso , no en el aparato de brutos , y carrozas ; si en costumbres Christianamente decentes , si en espirituales exercicios, si en santas obras, dignas de vn Eclesiastico , y Ministro de Jesu Christo. Todo lo dixo S. Bernardo: *Honorificabitis autem, non cultu vestium, non equorum fastu, non amplis edificijs; sed ornatis moribus, studijs spiritualibus, operibus bonis.* O quiẽ viera mucha

Rom. II.
Bern. epist.
28.Bern. epist.
42.

Ibid.

G de

SERMON 25. DOMINGO

degenera en los Eccl-
siasticos, y fuera desterrado
de entre Católicos este abor-
recible, quanto falso titulo de
deccia, para la que nada basta,
porque crece hasta lo in-
menso el apetito! Seneca lo
dezia: porq̄ no tiene termino
fixo lo superfluo: *Inania, & ex
libidine orta, sine termino sūt.* Es
el, *non sufficiunt* del Evangelio.

Senec. epist.
39.

N. 19.

Vid. Desper
ad. ser. 27.
n. 41. ser.
I. num. 2.
serm. 63. n.
28.

Tolet. in
Ioan. 6.
Sylv. l. 5. in
Evang. cap.
33. n. 137.

Infiero ya para concluir el-
te punto. Luego si se elcusa-
ra lo superfluo en todos esta-
dos, quedara mucho q̄ repar-
tir a los pobres? Es más que
cierto. Vease lo que oy haze
Jesv Christo. Tomò en sus
manos los panes. Para qué?
Para multiplicarlos milagro-
samente. Pues no podia hazer
sin los panes el milagro? Cla-
ro está, que si; pero quiso de-
xarnos en la accion. vn docu-
mento. Quien tenia aquellos
cinco panes? Vno solo: *Est
quer vnus hic, qui habet quinque
panes.* Vno solo, cinco; y los
demás sin que llegar a la bo-
ca? Vengan esos panes a
mis manos, dize Jesv. Chris-
to, para hazer la maravilla, y
que se vea, que renunciando
esse lo que le sobra, ay bas-
tante (por m̄ virtud) para
dar a innumerables. Más. Al-
cançò a todos? Claro está:
porque passaba de las manos
de los Apostoles a las turbas.
Como? Les mandò el Se-
ñor, que se sentaran: *Facite*

homines discumbere. Que se
pusieran con orden, explica
Paludano: *Idest ordinatè sede
re.* Pues por esso alcança, y
aun sobra, porque hubo con-
cierto, y orden, demas de dar
el otro los panes con que se
hallava sobrado.

Palud ena-
rr. 47. in
quadr.

N. 20.

Acabo de explicarme con
vna accion de Jesv Christo
nuestro Señor. Lavò los pies
a sus Discipulos, sus prime-
ros Sacerdotes, o para darles
esse admirable exemplo de
humildad, como dixo San
Bernardo, o para que pudief-
sen caminar por la pez de el
mundo, sin que se les pegasse
a los pies, o para que no bol-
viessen a sentar el pie en la
tierra; y advierte el Evange-
lista, que enjugò los pies el
Soberano Maestro con la toa-
lla misma que se avia ceñi-
do: *Cæpit lavare pedes Disci-
pulorum, & extergere linteo,
quo erat pracinctus.* Valgame
Dios! Pues si tiene ceñida la
toalla; como enjugaba con
ella? Dixo el erudito Silvey-
ra, que fue con los extremos,
o cabos, que quedaban de la
toalla ceñida: *Extremis lin-
tei partibus ante corpus suum
propendentibus.* No era más fa-
cil desatarla para enjugar los
pies? Aunque lo sea, está el
mysterio, y doctrina de la ac-
cion en estar ceñido. Signi-
fica el enjugar los pies (dize
San Agustin) focer con la
pi-

Ber. tra de
grad. humi-
lit.

Ioan. 13.

Sylveir to
5. in Evag.
6. 5. n. 139.

Aug. tr. 50.
in Ioan.

limosna à los pobres: *Da pauperibus, & Domini pedes terfisti.* Pues notese lo mysterioso. No desata la toalla el Señor, porque la ha menester para sí, y su ministerio, enseñando, que no obliga à que el Christiano de lo que para sí ha menester; pero qué haze? Se ciñe para enjugar los pies con lo que sobra: *Præcinxit se.* Mejor: se ciñe, para que sobre con que enjugar los pies: *Præcinxit se;* porque es cierto, que sobra más, quanto mas se ciñe. O Dios, y si nos ciñeramos, quanto sobrara; para enjugar tantas lagrimas de pobres! No se ciñe la vanidad, el fausto, la profanidad, y superfluidad; sobreescrita con el nombre de decencia; y por esso no sobra para dar. No solo no se ciñe, sino que se aumentan toallas, se repiten nudos: Como ha de sobrar para los pobres, ni en Ecclesiasticos; ni en Seglares? Quiere cargar cada vno con los cinco panes: no quiere cada vno sentarse con orden en su lugar; y por esso no vemos maravillas de la Providencia de Dios. Mirémonos (dize San Chrysostomo) atendamos à nosotros: *Cogitemus naturam nostram: discamus qui simus.* No son nuestros, sino de Dios, los bienes que tenemos: *Divitia, nostra non sunt;*

Chrys. ho. 12. in Math. & 2. ad pop.

sed Dei; para que advirtiéndolo, que nos los dá para dar lo que nos sobra, nos ciñamos como debemos para que sobre: *Distribuit Discipulis suis, ut ponerent ante turbas.*

§. IV.

EN LA LIMOSNA SE HA de atender, no tanto al pobre, quanto lo que oculta su exterior.

SVpuesta esta atencion à sí mismo, para dár limosna el Christiano: lo segundo que ha de atender es al pobre. De qué suerte? Oygamos al Evangelista: *Cum sublevarisset oculos Iesus, & vidisset, quia multitudo maxima venisset ad eum.* Levantó Jesus los ojos (dize) y vió la multitud de los que venian necesitados. Como se entiende esto? Porque si estaba su Magestad en lo encumbrado de el monte: *Subijt in montem Iesus;* como levantó los ojos para vér las turbas, que venian por el valle? Para enseñar de la suerte, que se ha de mirar al pobre; dize Ruperto; porque aquel levantar los ojos fue compadecerse mejor de su necesidad: *Sublevatio oculorum Iesu, præsens miserorum compassio est.* Vamos practicos; que tenemos bien que aprénder. Levanta el Señor los ojos para vér las turbas, para enseñar à

N. 21.

Rup. lib. 6.
in Ioan.

vêr al pobre sin verle. Si, Catholico. Miras al pobre? y qué vés? Aquella exterior corteza de andrajos, aquel vestido rai- do, si no roto? No miras bien. Levanta, levanta los ojos para vêr màs, sin parar en el exterior: *Cum sublevasset oculos.* Levanta la consideracion, y veràs debaxo de aquel exterior del pobre, vn mineral riquissimo de bienes. Por esso David en aquel Psalmo, que cõpuso de alabãças del limosnero, dize, q̄ es bienaventurado el q̄ entiende sobre el pobre, y necesitado: *Beatus qui intelligit super egenum & pauperem.* No dize, que serà bienaventurado el q̄ vé al pobre, y le socorre liberal; sino, el q̄ entiende: *Qui intelligit,* el q̄ no para en lo exterior con la vista, si no passa à penetrar con el entendimiento lo que oculta el exterior: *Qui intelligit.*

N. 22.

Matth. 5.
Caiet. ibi.

Bien. Y qué es lo q̄ oculta? No menos que al mayor- domo de la gracia: al tesorero de la gloria. De los pobres dixo Jesu Christo N. S. que es el Reyno de los Cielos: *Ipsorum est Regnum Cælorũ.* No dixo, *será,* advirtió muy bien Cayetano; si no, es, de presente: *Non dicit, erit; sed, est:* ó porque siẽdo pobre de espiritu tiene ya derecho à la gloria: ó porque sino es buen Christiano, no se asegure el pobre por esso: ó

porque de presente tienen en su mano el Reyno de la Gracia, y la Gloria para los que les socorren: *Ipsorum est Regnum Cælorum.* Aqui mirava aquel embiar las Virgines prudentes à las necias à comprar el azeyte que les faltava, para poder entrar à las bodas. Id (les dizen) à los que vèden, y comprad: *Ite potius ad vendentes, & emite vobis.* Qué azeyte es este? El de la caridad, y limosna, dize San Chrystomo, con el que se dispone el alma para ser admitida en las bodas de la Bienaventurança. Y le han de comprar? Si. Quienes son los mercaderes? Los pobres, dize el Chrystomo: *Qui sunt mercatores olei huius? Pauperes ad eleemosynam sedentes.* Qué precio le ponen? El que tu quisieres, dize el Santo: porque no le ponen precio fixo, para que no alegues por escusa la pobreza: *Pre- tium non appono, né obijcias inopiam.* Luego puedo comprar lo que quisiere. O Christiano, y que verdad! *Quanti potes tanti eme;* pero advierte, que se llama comprar, porque has de dar el precio, como el que compra: *Emite vobis.* O pobres de Jesu Christo! No clameis ya, si ay quien os haga caridad; sino dezid, pregonad, si ay quien la compre; si ay quien com-

Matth. 25.

Chrystomo. 9
de pen.

compre varato el Reyno de los Cielos, que teneis en vuestras manos : *Ipsorum est Regnum Caelorum.*

N. 23.

LUC. 16.

Aora se entenderà porque aquel rico Epulon del Evangelio clamava desde el infierno al Patriarcha Abraham, que le embiasse à Lazaro para su alivio en las penas: *Pater Abraham, mitte Lazarum.* Porque no ruega à Abraham, que vaya él mismo, pues le llama Padre? Vaya otro del seno de Abraham. No, si no Lazaro, dize el miserable rico : *Mitte Lazarum.* Qué es esto? Veale lo que dize San Lucas : *Levans autem oculos suos.* Levantó el Rico desde el infierno los ojos, y por esso pide à Lazaro. O que tarde los levanta, dize San Gregorio! *Serò dives aperuit oculos;* pero aunque tarde, y sin fruto (dize vna pluma docta) conoció muy bien la verdad: porque conoció, que el pobre Lazaro era el medio que Dios le avia ofrecido en vida para su eterna salud : *Intellexit miser, sed serò, Lazarum pauperem sua salutis medium.* Venga Lazaro, dize; venga el pobre; que ya conozco, que era el pobre mi remedio: *Mitte Lazarum.* O miserable, y que tarde lo conoces! Abrióle (Fieles) los ojos la experiencia de su pena. Abra los vuestros la luz que dà su escarmiento, para conocer, que

Tom. II.

más necesitais vosotros del pobre, que el pobre necesita de vosotros. Bien lo conoció Abraham, quando rogaba à los peregrinos, que le hiziesen merced de hospedarse en su tabernaculo. Si hallé gracia en tus ojos (le dezia) no pases de aqui sin favorecerme: *Si inveni gratiam in oculis tuis, ne transeas servum tuum.* Calò raro! Al peregrino llama señor: *Domine;* y él se llama siervo suyo: *Servum tuum?* Al peregrino pide le honre? La gracia sollicita del peregrino? Que no passe le ruega? Si, dize el Padre Drexelio; que sabe muy bien Abraham, que él es el favorecido, y honrado en recibir al peregrino: porque es más lo que recibe Abraham, que lo que el peregrino recibe. Por esso le ruega tanto, que le haga la merced de recibir su hospedage: *Abrahamus non nescius eleemosynas plus prodesse danti, quam eroganti, sapienter praverit, occurrit, adoravit, rogavitque sedulo, ut sibi patientur benè fieri.* Levantemos (Fieles) los ojos; que por esso los levanta Jesu Christo: *Cum sublevasset oculos.*

Però más, y más oculta el exterior del pobre. Sabeis à quien? Al mismo Jesu Christo. *Rectè (dize San Leon) in egeno, & paupere; ipsius Iesu Christi Domini nostri persona*

G 3

Sen

Genes. 18.
Vit. Ioan.
eleemosyn.

Chryf. ho.
36. ad pop.
Drexel. de
eleemos. p.
3. c. 5. §. 6.
Chryf. ho.
41. in Ge-
nes.

N. 24.

Leo. ser. 4.
de collectis.

Gen. 1. 18.
Mor. 6. 10.

Speranz.
script. se-
lect. punct.
80.

SERMON 25. DOMINGO

sentitur. Que se siente (dize) la persona de Jesu Christo en el pobre; no, que se vé, porque no se vé con los ojos, si no que se siente, porque lo alcanza el olfato de la fé. O valgate Dios! Christiano. Si vieras, que es el mismo Jesu Christo el que te llega á pedir, le negaras la limosna? Como es possible? Pues aviva la fé, y mira debaxo de aquel exterior de el pobre á Jesu Christo. Y aun qué sabes, si es el mismo Jesu Christo el que viene disfrazado en el pobre? Y á lo experimentò San Ivon Sacerdote, desapareciendo de la mesa al acabar de comer. Y á dirá lo mismo Martyrio Mõge, que juzgando hebava á vn leproso á su hospicio, se hallò con el mismo Señor á la puerta del Monasterio, bolando al Cielo desde sus braços, como lo refiere San Gregorio. Y á dirá el mismo San Gregorio, que al ir á lavar los pies á vn peregrino, se le desapareció; y apareciendole aquella misma noche Jesu Christo, le dixo: Otras vezes me has hospedado en mis miembros; pero ayer yo mismo fui tu huésped, Gregorio: *Ceteris diebus me in membris meis: hesterno autem die me in memetipso suscepisti.* Oyga esto el que de más de no socorrer al pobre, le maltrata de palabra, y advierta, que puede ser executo

essa inhumanidad con el mismo Jesu Christo: y advirtamos todos, que se dá al mismo Jesu Christo lo que se dá al pobre. *Feneratur Domino* (el Espiritu Santo habla en los Proverbios) *qui miseretur pauperis.* El que tiene misericordia del pobre (dize) dá dinero á logro al Señor. No parece, que se contradice? Pues si el dar al pobre es dar á vn hombre graciosamente: como puede ser darlo al Señor, y á ganancia? Muy bien dize San Basilio: porque tiene vno, y otro la limosna. Es don gracioso; porque se dá al pobre sin esperar que pague (ó limosnas hechas por la torpeza, ó por hazer del pobre vn esclavo! y es tambien logro, porque recibe el Señor á ganancias, lo que se dió al pobre en su nombre. *Intellige dicti efficacem vim* (dize San Basilio) *quando pauperi das in Domini gratiam, & donum, & lucrum est. Donum quidem, quod á paupere non speres te recepturum: lucrum verò, quia Dominus, promissit cumulatissimam remunerationem.* Mira (Catholico) mira oculto á Jesu Christo en el pobre.

Y si tanto oculta el exterior del pobre comun: qué diremos de los pobres, en que aun el exterior de pobre se oculta? Esta, esta es (dize el Cardenal Damiano) la limosna,

Prov. 19.

Vid. Desper
tad. ser. 54.
n. 24.

Basil. in Ps.
41.

N. 25.

*Drexel. de
elemos. p.
1. c. 4 §. 2.*

*Greg. hom.
39. in
Evang.*

*Joan. Diac.
vit. Greg.
lib. 2. c. 22.*

Petr. Dam.
opusc. 9. c.
3.

na, que excede sin comparacion à las demás: *Illa misericordia supereminet, qua de copia nuper ad inopiam devolutis auxilium prabet.* Vn socorrer al pobre de obligaciones, que antes que á pedir se expone à perecer: vn buscar la familia honrada, en cuya casa, ni aun se enciende fuego: vn vestir à la viuda, à la donzella encerrada, que passa à solas su necesidad: vn aliviar al Cavallero que perece, no para que fustente vanidades, sino para mantener su vida, y su honra: esta si que es primorosa, y menos arriesgada caridad, y para la que enseña Jesu Christo à levantar los ojos. Oygame otra vez à David, penetrando el legitimo sentido de sus palabras. *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem.* Bienaventurado (dize) el que entiende en el pobre. Habla del que entiende; esto es, del que cuyda del necesitado? Mas dize. Llama bienaventurado al que dà limosna con entendimiento, con discrecion, repartiendo segun las necesidades? Aun dize más, advierte el Damiano con San Leon. Ay pobres que se vén, y ay pobres que no se vén; si no se entienden. El pobre del vestido andrajoso, que pide por essas calles, esse no necesita de que le entiendan, porque basta verle, para conocer,

Psal. 40.

que es pobre (al menos en la apariencia; que ya se han visto muchos con sola la apariencia, robando publicamente la limosna à los pobres verdaderos.) *Super pauperes quippe pannosos* (dize el Damiano) *intellecta non indigemus.* Ay otros pobres, que no lo parecen, ni aun parecen, porque los esconde la verguença; y estos son los que sino se entienden, no se vén: *Intelligendi isti sunt*, dize San Leon. Pues à quien socorre à estos llama bienaventurado David: *Beatus qui intelligit*: porque tuvo entendimiento para conocer la necesidad que no le via, y socorriendola, socorrió, no solo su pobreza, sino su honra. Acabe de dezirlo San Leon: *Intelligendi isti sunt, & ab occultata necessitate sublevanti, ut hoc ipso amplius gaudeant, cum & paupertati eorum consultum fuerit, & pudori.* Ves (Christiano) si ay bien que vér en el pobre?

Dam. ubi
suprà.

Leo. ser. 4.
de collect.

Ibid.

5. V.

EN LA LIMOSNA SE HA
de atender à Dios, fiador del po-
bre, con pureza de in-
tencion.

PAsso à lo tercero, y vlti-
mo que ay que atender
en la limosna. Bueno es
mirar à sí, y su obligacion:

N. 26.

G 4

buc.

bueno mirar al pobre, como hemos dicho; pero lo principal que ay que mirar es à Dios: *Cum subleuasset oculos.* Levantó sus ojos Iesvs, para enseñarnos à levantar los ojos. Que miró al Cielo, antes de dar los panes, dize San Lucas: *Respexit in Cælum*; enseñando à mirar à Dios al dar, y para más moverse à dar la limosna. Veamos como. Lo primero: mirando à Dios, como à fiador del pobre. Es verdad (dize San Ambrosio) que es el pobre quien recibe; pero todo vn Dios le fia para pagarte. Dios se obliga por escritura à la satisfaccion. Qué escritura? Su Evangelio, dize San Ambrosio: *Evangelium eius cautio est.* Quieres prenda? Quieres hypoteca? Quieres fiador? Quieres escritura? Todo lo es Dios para el pobre, dize S. Chrysostomo, viendo, que el pobre no tiene con que allegarte: *Quia intelligit Deus pauperem his omnibus destitutum esse, medium se, & quasi sequestrum prestat.* Y ay quien tema dar limosna? Acá se fia vn hombre de otro hombre, y con vn simple papel le entrega su dinero: y fiando Dios, y afiançando con escritura, no vna sola (dize S. Pedro Chrysologo) sino tantas quantos libros nos dexó en las Escrituras Sagradas, ay quien tema, ay quien recede, q̄ le falte,

si dà al pobre? *Homō, hominē exigua chartula obligatione constringitur: Deus tot, & tantis voluminibus caret, & debitor non tenetur?* No temas, no, Christiano, empobrecer; que aun milagros hará Dios, como fiador del pobre para pagarte.

No lo dixera, si no tubiera texto literal, q̄ lo pruebe. Afigida pedia favor à Eliseo la Sunamite, viendo, q̄ su acreedor queria ya llevarle sus dos hijos para servirse dellos, por no hallar en su casa de q̄ hazerle pago: *Ecce creditor venit: ut tollat duos filios meos.* Buen animo (le dixo el Profeta) tienes en tu casa alguna cosa? Pobre de mi: nada, nada, sino vn poquillo de azeyte, q̄ apenas será bastate para vngirse. Pues pide (dize Eliseo) pide vasijas en toda tu vecindad, y echa en ellas de esse azeyte. Hizo lo así: creció el azeyte hasta llenarse todas, y despues de pagar sus deudas, le quedó bastante con que passar. Veis (Fieles) el milagro? Sepamos, q̄ movió al Profeta para hazerle? La cõpasion, y lastima de la viuda? La piedad con los hijos, que queria llebarse el acreedor? No, dize la Interlineal, sino las deudas fuerõ las q̄ motivarõ el milagro: *Mira: cū factum est propter debitum.* Pues q̄ tenía aquellas deudas? Oygameos à la viuda su propuesta: *Servus tuus vir meus*

Chrys. serm. 25.
Chrys. he. 19. in 1. Cor.
Aug. serm. 76. de Tēp.

N.27.

4. Reg. 4.

Interl. in 3. Reg. 18.

Luc. 9.

Leo. ser. 6. de ieiun.

Amb. li. de Tobia, cap. 6.

Chrys. in Psal. 18. & ho. 33. ad pop.

*mortuus est, & tu nosti quia ser-
vus tuus fuit timens Deū. Bien
sabes (dixo à Eliseo) q̄ mi di-
funto Esposo era temeroso de
Dios: no digo más. Pues que
dize en esso? Muy mucho, di-
ze Lyra: porq̄ el marido desta
viuda fue Abdias Profeta, a-
quel q̄ en la persecuciō de Je-
zabel escondiō cien Profetas
del Señor, y los sustentava to-
dos los dias, por cuya causa
cōtraxo aquellos debitos: *Istā
mulier* (escribiō Lyrano, y lo
mismo Theodoro, y la In-
terlineal) *fuit vxor Abdia, qui
ad pasuendum Prophetas, tempo-
re persecutionis Iezabel, contra-
xit debita. Basta, basta. Veis aī,
porq̄ las deudas motivaron el
milagro. Deudas, empeños, q̄
ocasionō la caridad, y limosna,
corrē tan por cuenta de Dios,
q̄ aun por milagro haze q̄ se
paguen: porq̄ sale por fiador
del que la recibe: *Miraculū fa-
ctum est propter debitum. Aya
fé para mirar à Dios; y no te-
mais por la limosna empo-
brezer: *Respexit in Cælum.****

N. 28.

Chryf. ho.
50. in Mat-
th.

Cytil. li. 3.
in Ioan.

Leont. Theo-
phil.

Barred.
Alb. M. hic.

Qué digo empobrezer? A-
postoles Sātos: quantos panes
traides de provisiō? cinco no
más: *Quinq; panes; q̄ los Apof-
teles los llebabā, dize S. Chry-
sost. S. Cyrilo, y otros. Bien: y
quāto recogei, despues? doze
canastos llenos: *Impleverunt
duodecim cophinos. Que ha sido
esto? que los panes repartidos
pariā panes, dize S. Basilio de**

Seleucia: *Panes pariebāt panes.*
Que era esto? Dar vn clamor
grāde (dize S. Cyrilo) q̄ así se
aumenta lo q̄ se dá à los po-
bres: *Quasi magna voce dicitur:
quāto plura dabis liberaliter, tā-
tō tibi plura largiūs confluent.*
Que fue esto? Enseñar à los
hōbres (dize S. Agustín) q̄ está
tā lexos el q̄ dá de empobre-
zer, q̄ antes es traza para ha-
zer crecer el caudal: *Crevit cis-
cibus, dū impēditur victus; sic &
elemosyna, si indigētibus eroget-
ur* Este es (Fieles) el enigma
de Sāson, tan verdadero, como
desatendido. Del q̄ come (de-
zia) saliō la comida: *De come-
dente exivit cibus.* Ay quien le
descifre? Como sale la comida
del q̄ come? porq̄ el pobre, q̄
come de tu limosna, es el q̄ te
dá de comer: *De comedente (di-
xo vna devota pluma) idest, de
paupere, qui tuum panem come-
dit, tibi cibus venit.*

Bien lo dirá la viuda de Sa-
repta, de quien dixo S. Euche-
rio, q̄ fuerō hechas sus manos
vn lagar, y molino perpetuo,
q̄ no cessō de darle acceyte, y
pan todo el tiempo q̄ duró la
hābre en Israel: *Facta est manus
viduae perenne torcular, & mola
iugiter fundens.* Prometiōse lo
así el Sāto Profeta Elias; pero
porq̄? Porq̄ socorriō al Profe-
ta necesitado? Si; mas notese
como le socorriō. Pidiōle E-
lias vn poco de pan; y assegu-
rando ella q̄ no le tenia, si no

vn

Leont. se-
33.
Cyril. li. 3.
in Ioan. cap.
18.
Reuxam.
bac Dominā

Aug. hom.
39. ex 50.

Iudic. 14.

Speranz.
punct. 84.

N. 29.

Euch. li. 3.
in li. Reg.
Amb. li. 1.
de Abrā.
cap. 5.

vn poquito de harina, y azeite, que iba á disponer para si, y vn hijo suyo, sin que les quedasse mas recurso, que morir: añadió el Propheta. Sea así, disponlo como lo dizes; pero te encargo, que hagas para mi primero vn panecico, y para ti, y tu hijo despues: *Verumtamen mihi primum fac.* Propheta Santo: qué hazes? No ves la extrema necesidad de essa muger? Para ti primero? Para mi primero, dize Elias: *Mibi primum;* que quiero, que la muger, y todos adviertan lo que puede la limosna. Socorra primero mi necesidad, aunque la suya es tan grande; que esse será el medio para que no le falte que comer: *Hydria farina non deficiet* Creció la harina mientras duró la hambre? Con tal primor (dize San Agustín) que pudiera desear la viuda, que no lloviesse; porque su molino no parasse: *Tum magis cepit egere, quando Deus dignatus est plueret; quando autem non pluebat, victus eius facile veniebat.* Ea, acabe el Christiano de conocer, que el dar limosna, no es tanto dar, como sembrar en tierra fecunda, que buelve colmados frutos al que siembra. Así le llamó el Apóstol: *Multiplicabit semen vestrum.* Así lo explica San Basilio; y así vemos oy multiplicados los panes.

Mas no por esto digo, que se mire este interés temporal, para dar limosna, quando ay tanto que mirar en Dios. Supongamos esta usura sin escrupulo (dize San Agustín) pero demosla, no al hombre, ni por el hombre; si no á Dios, y por Dios con vna intencion muy pura: *Demus in usuram; sed demus Deo, non homini.* Dese la limosna, no á la natural inclinacion de dar, no á la vanidad, ó la complacencia, no con la mira en el interés; sino por la caridad, que es lo que el pobre mismo enseña, pues pide la limosna por amor de Dios. Indignóte Zeuxis consigo mismo, porque aviendo pintado vnas frutas con tal propiedad, que baxaron las aves á comerlas, no pintó con igual viveza á vn muchacho que las llebaba; pues á estár pintado con propiedad el muchacho, no se huvieran las aves atrevido. Pinta el Christiano para la eternidad el fruto hermosísimo de la limosna? O Christiano! Pinta bien junto á esse fruto á la caridad, á la humildad, al fervor, para que las aves de la vanagloria, impaciencia, y tibieza no se arrojen á quitarte el fruto de obra tan superior. Por esso dezia Jesu Christo Señor nuestro, que al dar la limosna no sepa la siniestra ma-

N. 30.

Aug. ho. 29
ex 80.

Plin. li. 34.
cap. 19.

3. Reg. 17.

Vid. Despert. ser. 6, n. 16.

Aug. hom. 18. ex 50.
Amb. serm. 81.

2. Cor. 9.
Ansel. ibi.
D. Tho. ibi.
Basil. ho. 6.
C. 13. de elemos.
Chrys. ho. 55. in Genes.

August. in Psal. 135.

Matth. 6.

mano lo q̄ la diestra executa: *Te faciente eleemosynam nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua.* Qué es, que no lo sepa la siniestra? Divinamente Augustino! Que no se mezcle motivo temporal, que es lo siniestro; si no que sola la mano derecha de motivo eterno, y divino dé la limosna: porque si ay motivo terreno, sabe la siniestra lo que la diestra executa: *Si propterea feceris, ut terrena tibi abundant. scit sinistra tua quid faciat dextera tua.* Levanta, levanta al Cielo los ojos, para dar con pureza la limosna, y lograr los frutos que assegura essa pureza: *Respexit in Caelum.*

Aug. in Psal. 120.

§. VI.

SE HA DE MIRAR EN LA limosna à Dios, no solo misericordioso, si no justo.

N. 31.

Vid. Desp. ser. 48. n. 23.

Matth. 25.

Vltimamente, ay que atender à Dios como à misericordioso en remunerar la limosna, y como à justo en castigar al que se negó à esta grande obligacion. Facilmente se descubre vno, y otro en la ya agradable, ya formidable sentenciadel Vniversal Juyzio. En ella vemos, que dá el Eterno Juez la gloria para siempre à los que dieron limosna: *Possidete Regnum: esurivi enim.*

dedistis mihi manducare; y vemos en ella, que aparta de si à las eternas llamas à los que no la dieron: *Esurivi, & non dedistis.* Valgame Dios! No ay otras virtudes para el premio, ni otros pecados para el castigo? Reparo tue de San Leon: *Quasi nec alias virtutes dextri, nec alias offensiones habeant sinistri.* Hablemos del premio solo. La caridad sola es la que merece la bienaventurança? De la limosna se dize, que apaga los pecados, como la agua al fuego. De la limosna se dize, que redime las culpas: que todo lo limpia: *Et omnia munda sunt vobis.* De la limosna se dize, que libra del pecado, y de la muerte, y que no dexará vaya el alma al abismo de las tinieblas. Vease si se dize mas de la gracia santificante. Qué es esto? Augustino: Ello es caso admirable, me responde: *Verè mirares.* Qué privilegio es este? Justifica acaso la limosna? Por si sola no; mas impetra, que el alma se justifique, y aun consigue, que el limosnero no muera impenitente, ni se condene. Limosnero, y morir mal? Jamàs vi, que sucediesse; dize San Agustín: *Nunquam vidi hominem pium mala morte finire.* No me acuerdo en quanto he leído (dize San Geromino) aver hallado, que sucediesse: *Nunquam*

Chryf. de §. de penit.

Leo. ser. 5. de Collect.

Matth. 5.

Eccli. 3.

Daniel. 4.

Luc. 11.

Tobia 4.

Isai. 58.

Aug. ser. 50 de Tēp.

Salaz. in

Prov. 14. v. 21.

D. Th. 2. 2. q. 154. ar. 2. ad 5.

Aug. serm. 44. ad frat. in Erem.

1ero. epist. ad Nepot.

Aug. serm. 44. ad frat. in Erem.

1ero. epist. ad Nepot.

Aug. serm. 44. ad frat. in Erem.

1ero. epist. ad Nepot.

Aug. serm. 44. ad frat. in Erem.

1ero. epist. ad Nepot.

Aug. serm. 44. ad frat. in Erem.

1ero. epist. ad Nepot.

Aug. serm. 44. ad frat. in Erem.

1ero. epist. ad Nepot.

Aug. serm. 44. ad frat. in Erem.

1ero. epist. ad Nepot.

Aug. serm. 44. ad frat. in Erem.

1ero. epist. ad Nepot.

Aug. serm. 44. ad frat. in Erem.

1ero. epist. ad Nepot.

Aug. serm. 44. ad frat. in Erem.

1ero. epist. ad Nepot.

Aug. serm. 44. ad frat. in Erem.

1ero. epist. ad Nepot.

Aug. serm. 44. ad frat. in Erem.

1ero. epist. ad Nepot.

quam memini me legisse mala morte defunctum, qui libenter opera charitatis exhibuit. Quae se entiendo condenarse el que dió limosnas? Dize Sã Agustín. A la puerta del infierno se pone la misericordia, y no dexa, que cayga en él el limosnero: Ante fores gehenna stat misericordia, & nullum misericordem permittit in carcerem illum mitti. Aun no salgo de mi duda. Pues las demás virtudes no merecen la Bienaventurança?

Aug. hom.
29. ex 50.

N. 32.
Osee. 10.

Vega in Iudic. 10. 2. n.
1087.

Chrysol.
Ser. 43.

Oygameos á Dios por su Propheta Oseeas: *Seminate vobis in iustitia, & metite in ore misericordia.* Sembrad (dize) en justicia: y segad con la misericordia. Sembrad virtudes, y recoged con la limosna el fruto. Como si dixera, explica vn docto Expositor: las demás virtudes son el escogido grano que se siembra; pero la limosna es la llubia que haze fructificar à esse grano. Es sentencia de el Chrysologo: *Quod imber terris, hoc ieiunio misericordia est.* Pues como aunque se siembre, no se siega, sino ay llubia: assi son infructuosas las virtudes sin la limosna; y por esso dize Dios, que con la limosna sieguen: *Metite in ore misericordia.* Pero aun es más: porque dize, que sieguen con los filos de la limosna. Effen es, *in ore misericordia, como, in ore*

gladij. Desuerte, que las demás virtudes son el grano, q se siembra para merecer la gloria: *Seminate in iustitia;* pero la limosna es la hoz, que siega esse fruto: porq se pierden las mieses, si no le siegan: *Metite in ore misericordia.* Veis aí porqué la sentencia del Juyzio solo habla de la limosna: porque es la limosna la que assegura el fruto, y premio de las demás virtudes.

Acabemos, viendo el castigo, que fulmina el Juez contra los que pudiendo, y debiendo, no dieron limosna: *Esurivi, & non dedistis.* No dize (advirtiô San Agustín) os condeno por adulteros, homicidas, sacrilegos, blasfemos: *Nihil horum;* si no, porque no me socorristeis en el pobre: *Sed, quia esurivi, & non dedistis mihi manducare.* Pues, y los demás pecados? Es cierto (Fieles) que por ellos los condena; pero habla solo de la falta de piedad, y misericordia, porque à tener esse padrino, nunca los condenâra; y los condena, por verlos sin limosna, que los apadrine. Qué pensais fue aquel entrar Dios por el Parayso llamando à Adam, despues que avia pecado? *Vbi est? Adam: en donde estás? No lo sabia el Señor? Ya se vé, que si.* Pues para qué lo pregunta? Para que salga de donde está, dize el Padre Pe-

N. 33.

Aug. serm.
50. de Tēp.

Genes. 3.

Pere. ibi.

rerio : *Eius vocatu in publicum extrahitur.* Y donde estaba? Aviafe escondido en el arbol en que pecò: *In medio ligni Paradysi.* Pues no puede Dios residenciarle alli? Para que le llama? No aveis visto, quando vn delinquente está en sagrado, que le llama la justicia, para poder, saliendo de sagrado, prenderle, y castigarle? Pues llama la Justicia de Dios á Adam, para que salga de aquel sagrado de el arbol. Qué sagrado? San Basilio de Seleucia. Fue este arbol (dize) symbolo de la misericordia, porque diò vestidos con sus hojas á los primeros padres desnudos: *Ab arbore tegumentum mutantur.* Ea pues: salga Adam del sagrado de la misericordia (dize la justicia) para poder residenciarle, y castigarle; que donde está, no me dexa la misericordia hazer justicia: *Eius vocatu in publicum extrahitur.* Halla á los pecadores la justicia fuera de este sagrado, y por esso pronuncia contra ellos la severidad de su sentencia, declarando, que por hallarlos fuera los condena con tanta severidad: *Esurivi, & non dedistis mihi manducare.*

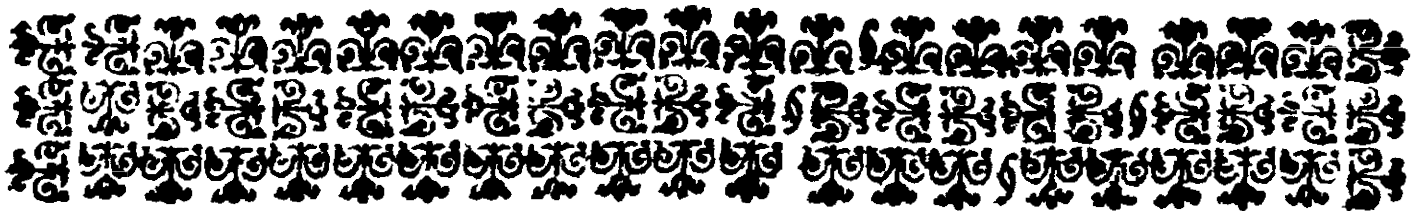
Simil.

Basil. Seleuc. orat. 3

Ea, Fieles: esto es lo que ay que atender en el punto importantissimo de la limosna. Debes atender (Catholico) á ti, y tu obligacion, sin alegar escusas: debes atender al pobre, mas como á bienhechor tuyo; que como á necesitado: debes atender á Dios, no solo misericordioso, sino justo, que desconoce (como dixo San Gregorio) al que no halla con el hermoso semblante de la caridad. Qué resta ya, si no que desde oy trates de abrir las manos, que te cerraba la ambicion, y codicia, para comprar varate, no menos que la vida eterna? Qué no ofrece de su caudal el que se vé con la espada, ó la pistola á los pechos? Qué no arroja al mar el Mercader de Indias, al tiempo de la borrasca? Porque es esto, si no por la vida mortal? Ha de poder contigo menos el amor de la eterna vida? No, no, que quieres salvarte. Da, para que Dios te dé: desocupa las manos, para que Dios las llene de bienes temporales; el coraçon, de virtudes; el espíritu, de su gracia, para passar á la gloria: *Quam,*
Etc.

N. 34.

Greg. li. 6.
in 1. Reg.Julian. li. 1.
pronost. cap.
11.Aug. serm.
33. de Tép.



SERMON

VIGESSIMOSEXTO

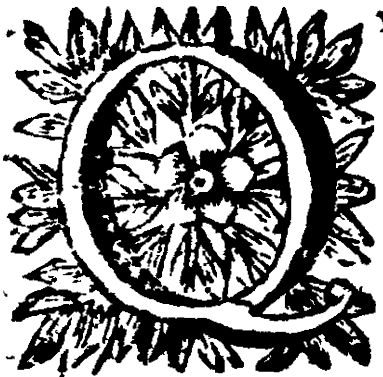
DEL DOMINGO QVARTO, DE PANES, Y PEZES,
Y SEGVNDO DE ESTE DIA.

EN LA IGLESIA DEL SACRO MONTE
DE GRANADA. AÑO DE 1671.

*Abijt Iesus trans mare Galilea, quod est Tyberiadis, &c. Ex Evang.
lect. Ioan. cap. 6.*

SALUTACION.

N. I.



Vé vana se mirò la ciega Gentilidad con la multitud numerosa de sus fingidos dioses! Qué confiada se jactaba de que tenia en ellos quien le socorriese! Pero que claro el Real Profeta David les dà à entender, es desalumbramiento torpe de su errada apprehension! Ignorantes (les dize) reparad en que son hechuras de vuestras manos estos fingidos dioles que adorais: *Simulachra gentium argentum, & aurum, opera manuum hominum.* Miradlos bien, que ellos mismos estàn dando testimonio bastante de lo que son, y lo que pueden. Tienen boca; pero qué son, sino vnas estatuas mudas? *Hos habent, & non loquentur.* Ojos tienen; pero qué son, sino ojos ciegos, y ciegos desesperados de vér? *Oculos habent, & non videbunt.* Tienen manos, pero qué son sino apariencia de manos, sin facultad alguna para obrar? *Manus habent, & non palpabunt.* Pies tienen; pero quando se mueven, si no los mueven? *Pedes habent, & non ambulabunt.* Ved vosotros, como os podrán socorrer los que no tienen
ojos,

Psal. 37.

Psal. 3.

Psal. 28.

Psal. 18.

Psal. 39.

ojos, boca, oídos, pies, ni manos, para acudir à vuestro remedio? Como han de vér vuestra necesidad, si no vén? Como han de consolaros, si no hablan? Como han de atender vuestros ruegos, si no oyen? Como han de correr à favoreceros sin pies? Y como han de hazeros mercedes, si están sin manos? Yo si (dize David) que creo, y confieso en vn verdadero Dios, que tiene ojos para vér las necesidades: *Oculi eius in pauperem respiciunt.* Mi Dios tiene oídos para perceber los ruegos: *Aures eius in preces eorum.* Tiene boca, y voz para hazer grandes mercedes: *Vox Domini in magnificentia.* Tiene pies para correr en beneficio de el hombre: *Exultavit ut gigas ad currendam viam.* Y tiene manos para llenarle de bienes: *Aperis tu manum tuam, & implet omne animal benedictione.*

N. 2.

Añi (Fieles) desvanecia el Santo, y zeloso Rey la ciega infidelidad, y supersticion de los Gentiles; y así tambien la Iglesia nuestra Madre viene avivando oy la amortiguada fé de sus hijos los Catholicos; poniendoles delante el magnificentissimo combite, que hizo Iesv Christo su Divino Esposo à cinco mil hombres, y con mugeres, y niños à más de veinte mil personas, con la corta provision de cinco panes, y dos pezes, que multiplicó con su infinito poder, para que comiessen à satisfaccion. Mirad hijos (nos dize) el Dios que teneis, para que pongais en su Providencia toda vuestra confianza. Ojos tiene para vér vuestra necesidad: *Cum sublevasset oculos Iesus.* Tiene boca para procurar el remedio: *Vnde ememus panes?* Tiene pies para acudir al socorro: *Subijt in montem Iesus.* Tiene oídos para oír nuestras peticiones, y aun para sufrir nuestras desconfianças: *Quid hac sunt inter tantos?* Y tiene tambien manos para multiplicar las mercedes: *Distribuit discumbentibus.*

N. 3.

Este es sin duda el fin con que oy nos canta la Iglesia este Evangelio, para que el Christiano no desconfie en el desierto deste mundo, à vista de tan grande liberalidad. Como desconfiaré yo del socorro de su gracia, para proponer esta verdad à los Fieles? Ayudad mi confianza con vuestras

oraciones: y sea por medio de Maria Santissima,

que es el mas poderoso medio para

alcançarla: *Ave Maria,*

&c.

¶ (S) ¶

Abij

Hande
Mitem tomamoy
ave te

Hande



Abijt Iesus trans mare Galilca, quod est Tyberiadis, &c. Ioan. cap. 6.

S. I.

SON PEZES DEL MAR
del mundo, la conſiança, y el
temor.

N. 4.

Pſal. 103.

Eccli. 43.

Job. 7.

Amb.

Que ſea eſte mundo vn proceloſo mar () de mas de hallarſe claro en las Divinas letras: *Hoc mare magnum, & ſpatioſum manibus*, la crudicion toda, aſi Sagrada, como profana, lo publica: y la experiencia de ſus varios, y continuos peligros lo perſuade: *Qui navigant mare enarrent pericula eius*. Son piratas de eſte mar los enemigos inviſibles, que roban al alma que conſiente ſus tentaciones, los teforos inefimables de la gracia: *Militia* (ò como leyò San Ambroſio) *pyraterium eſt vita hominis ſuper terram*. La contrariedad de los vientos, ya de proſperidad, ya de advertidad, que cõtinua! Los monſtruos de el mar del ſiglo, que varios, y que muchos! Lo mäs que en el ſe vé ſon monſtruofidades. Ay tambien Syrenas engañoſas, que matan alagando con ſu muſica, que ſon los aduladores. Ay en eſte mar

eſcollos, Scylas, y Caribdes, engaños del demonio, y malicia de los mundanos. Habitan en el variedad de pezes, que ſon las paſſiones de los hombres: *Illic reptilia, quorum non eſt numerus*. Navegaſe eſte mar en vaſos tan fragiles, como nueſtros cuerpos; y ſobre eſte mar paſſa oy Jeſu Chriſto nueſtro Señor en la nave miſtica de ſu cuerpo Sacraſiſſimo: *Abijt Iesus trans mare*, para traer à las almas aquel pan, que dixo Salomõ: *Quaſi navis inſtitoris de longè portans panem*; ò los cinco panes que dize nueſtro Evangelio, y explicó San Vicente Ferrer, del pan del cuerpo, de la doctrina, de la penitencia, de la Euchariftia, y de la Gloria.

Buen libro ſe nos abria aqui para leer doctrinas importantes; pero oy (Fieles) no he de tocar en cinco panes de el Evangelio, porque me llaman à ſu conſideracion los pezes de eſte mar. Dos, dize el Evangeliſta, que traía, y dió vn niño à Jeſu Chriſto S. N. que los tomò en ſus Sacraſiſſimas manos, y multiplicados los dió ſu Mageſtad,

Pſal. 103.

Orig. hom.

1. in Genef.

Iero. in Eze ch. 8.

Greg. 26.

mor. 4.

Prov. 31.

Vinc. Ferr.

hoc ſer.

N. 5.

Adam. ap.
Tilm. in
Ioan. 6.

Palud. ena-
trat. Dom.
4 Quadr.

tad; para que los comiesse, á aquella multitud q̄ le seguia: *Et de piscibus quántum volebant.* Qué pezes son estos? Adam de Perse: *Duos pisces, spem accipe, & timorem.* Lo mismo, Paludano: *Duo pisces, spem, & timorem significant.* Son estos pezes, la esperança, y el temor. Pues lo que oy pretende Jesu Christo S.N. tomando estos pezes, y dandolos á comer es, que la esperança, y el temor que estavan en el mar del mundo, salgan del mundo, y mueran, para que puestos estos dos pezes en sus divinas manos, vivamos los Catholicos, no ya de la esperança, y el temor del mundo, si no de la esperança, y el temor de su Magestad. Empezemos por la esperança.

§. II.

VANA ES LA CONFIANZA
del hombre en otro
hombre.

N.6.

Iere. 8.
Job. 19.
Basil ho 8.
in divit.

Donde tienes tu esperança, Christiano? O valgame Dios! Quien me diera aqui, ó las lagrimas que deseava Geremias, para llorar la poca fé de los Catholicos, ó el libro, lamina, y pedernal que deseava el Santo Job, para escribir, gravar, y cincelar indeleble la verdad de la divina Providencia? **Mc**

Tom. II.

sabrás dezir si gobierna Dios esta casa grande del Vniverso? Tiene cuydado de esta dilatada familia? No respondas; que ya las aves, los animales, los pezes, y hasta la más despreciada yerva de esse campo, con eloquentes aunque mudas voces nos dicen, que es Dios provido conservador de sus criaturas. Esto clama la Republica de lo sensible, y vegetable. Qué dize lo racional? Allá los antiguos (como refiere Athenco) pintavan al dios Amor con vnas espigas en la mano derecha, y con vn pez en la otra, no solo para significar que tenia su dominio en mar, y tierra, sino para dar á entender, q̄ socorreria á los hombres con los alimentos de mar, y tierra en que tiene su dominio. Turba del Evangelio, qué dezis? Qué les dá Jesu Christo Dios verdadero de Amor, pan, y pezes con satisfaccion cumplida: *Quantum volebant.* Esto dize lo racional. Qué responde lo Christiano? Ay providencia en Dios?

Athen. lib.
13. c. 5.



Si esta pregunta se haze á la Fè Catholica, claro está, que responderá, que sí, como lo están vozando las divinas Escrituras. Qué significa la Sabiduria, quando dize, que toca Dios de vn fin á otro con fortaleza, y q̄ dispone todas las cosas con

N.7.

H

San

Sap. 8.

suavidad? *Attingit à fine vs. que ad finem fortiter.* Significa (dize San Bernardo) la providencia con que cuida Dios de sus criaturas, desde el Seraphin mas alto del Cielo, hasta el más infimo gusanillo de la tierra: *A maximo angelo usque ad infimum vermicalū.* Esta providencia fue la que á la letra

Ber. li. de grat. & lib. arb.

Genes. 28.

vió Iacob en la Escala misteriosa, poblada de Angeles, ministros de la Divina Providencia, como sienta Theodoro: *Providentiam apparitione sua confestim Deus declaravit.* Diga Moyles porqué no haze memoria de la creacion de las aguas, si no solo la supone?

Theodor. q. 82. in Gen.

Boet. li. 3.

metr. 9.

Perer. in Gen. 28.

disp. 3.

Theodor. q. 5. in Gen.

Genes. 1.

Genes. 8.

Reparò fue de Theodoro: *Non docuit nos Moyses Deum creasse aquas.* Fue descuydo? No cabe. No fue si no tener por superflua la relacion: pues diziendo, que Dios criò tierra necesitada: *Creavit Cælum, & terram,* se supone en su Providencia, que avia de criar aguas que la socorriesen. Faltò acaso que comer en aquella arca, en que Noé con sus hijos, y tanto numero de aves, y brutos estuvieron por todo vn año? Como era posible (dize Procopio) si más que la provision que llevó Noé, los sustentò con su bendición la Divina Providencia? *Non multo indigebunt pabulo bruta, cum Dei benedictione pasterentur.* Pero donde voy, proban-

Procop. ibi.

do vna evidencia tan grande? Baste vér oy con el pan, y los pezes en las manos á Jesu Christo, y que levanta sus Divinos ojos, aun antes que le pidan, para vér, y socorrer las turbas necesitadas: *Cum sublevasset oculos;* que si pintavan los antiguos (como dize Pierri) para hieroglífico de la Providencia, vna mano, en cuya palma avia vn ojo abierto, que llamavan mano con ojos: *Oculata manus.* Mejor simbolo nos ofrece el Evangelio en los ojos, y manos de Jesu Christo: *Cum sublevasset oculos: accepit panes.*

Pier. lib. 4. hierogl.

Esto es lo que responde la fé de la Divina Providencia; mas no pregunto (Catholico) á tu tè; si no á tus obras, á tu experiençia; á tu confiança: En donde está? Responda ya la experiencia. *Vnde ememus panes, ut manducet hi?* El cuydado de el Señor era, de donde vendria, que comiesse las turbas: no porque tuviesse cuydado, pues sabia lo que avia de hazer; si no por enseñarnos á tener cuydado de los pobres. Pero el ansia ordinaria de los hombres es: de donde tendremos con que pasar? Bien: Y de quien has para tenerlo? En quien esperas? En el favor de el otro? En la hazienda que tienes? En tus diligencias?

N. 8.

O

O Christiano! ¿Aun está en el mar de el mundo el pez de tu esperanza. Quien tuviera el ançuelo de Pedro, para sacar de el mar este pez. Veamos. Qué dize Andrés à la pregunta de el Señor? *Est puer unus hic, qui habet quinque panes.* Aquí ay vno, que tiene panes en abundancia. Valgame Dios! Que no se acuerde de el poder de la Providencia, si no de el otro que tiene? Imagen propia del que pone su confianza en las criaturas. Persuade el mundo lisongero, que busques el amparo de el poderoso, que se conserve la amistad de el que puede favorecerle, que aunque te pida, ó tu omitas con cargo de tu conciencia, alguna cosa, no se le dé disgusto, por lo que te puede valer. Y ay quien se dexa persuadir de el mundo lisongero? Ea, procuremos sacar este pez de el mar del mundo.

N. 9.

Sabes (Catholico) en quien confias? Dirás, que en el poderoso. No digas si no, en vn baculo de caña fragil; en vna tela de araña; en vna voluntad inconstante; en quien es oy, y mañana ya no es; q es lo que dezia David: *Nelite confidere in Principibus; in filiis hominum, in quibus non est salus.* No confieis (hombres) en los Principes de la tierra;

Isai. 36.

Psal. 142.

porque no tiene salud! Como si dixera: porque son debiles, flacos, inconstantes de achacosos; por lo que no tiene firmeza su favor: *In quibus non est salus.* Ya se vé, que si el que cayó en vn atolladero, dá la mano para que le saque, al enfermo, etico, y sin fuerzas, porque no tiene salud, que será vana su esperanza, pues confia en el que no puede ayudarle. Esta es la confianza de el hombre en otro hombre, dize David: *In quibus non est salus.* Aquí mira vn simbolo, que hizieron los antiguos. Pintavan à la orilla de vn rio muy rapido, y caudaloso, vn arbol, de cuyas ramas pendia con vna cadena de oro vna donzella, toda asustada, por ver, que lo rapido del rio iba continuamente desarraygando el arbol, que ya estava inclinado à caer en su corriente. Sabéis, que significa? La esperanza vana en criaturas, pendiente de su favor; porque la vá gastando continuamente el impulso rapido del tiempo, haciendo continuo el susto, y el peligro.

Y si no: preguntad à los experimentados, en que paró toda su confianza; que no ay quien mejor informe de los peligros del mar, que los que han pasado sus golfos: *Qui navigant mare, emergent pericula.*

H. 2

Simila

Apud Veg.
Dom. 4.
Quadr.

N. 10.

Eccli. 43.

EISS

Genes. 41.

eius. Diga el antiguo Joseph, quanto estuvo en la Carcel, despues que saliò de ella el Copero de Faraon? Dos años enteros, dize el texto Sagrado: *Post duos annos. Joseph, què es esto? No interpretaste el sueño de esse hombre à su favor? No le encargaste, que se acordasse de ti, quando se viesse en Palacio? Todo consta: Memento mei, cum benè tibi fuerit. Saliò el criado? Si. Y le acordò? Como si no huviera tal Joseph: Oblitus est interpretis sui. O ingratitude del hombre! No es (dize San Chrysoftomo) si no zelo de la providècia de Dios. Duerme el elefante arrimado à vn arbol; pero el cazador le asiera el arbol, para que al arrimarse cayga, y sea preso. Veis así los zelos de Dios con Joseph. Arrimò su confiança en el Copero, y Dios le aserrò el arbol; permitiendo en el Copero el olvido, para prender à Joseph en su escarmiento, y que aprenda à no confiar en criaturas: Meritò hac passus existimatur (dize S. Juan Chrysoftomo) quoniam dixit, memento: ut disceret in hominibus non esse confidendum. Lo mismo S. Agustin. Quereis oír otros experimentados? No es menester, fino llegar à ver la sepultura de vn Principe. Quitad la piedra. Qué veis? Vn desengaño práctico*

Genes. 40.

del paradero de las grandezas del mundo. Reparad más, que ay más en essa sepultura. Qué ay más? Horrores, ascos, fealdad, corrupcion? Ay todo esso, y ay tambien las esperanças difuntas de los que esperavan, ò confiavan en el Principe. Allí están sepultados innumerables pensamientos de pretendientes.

Es verdad esto? Catholico. N. 11. No puedes negarlo; pero advierte, que fueron zelos de Dios, porque pusiste en hombres tu confiança. Qué piensas es, morirte tu valedor? El otro, que te amparava, y favorecia? Te predica Dios en esse desengaño vn sermón práctico de su providencia. En fin murió Moyses; que no respeta la muerte à lo soberano. Murió Moyses; que aunque tan amigo de Dios, no disimuló con él vn defecto. Murió Moyses; y es digno de reparo, que le quite Dios la vida antes de entrar en la tierra de Promission, que solo le dexò verla: *Mortuus est Moyses servus Domini, in terra Moab, iubente Domino.* Que mueran los otros del numeroso pueblo; está bien (dize San Juan Chrysoftomo) para que no pudiesen enseñar la idolatria, que avian visto en Egypto; pero en Moyses ay por ventura esse riesgo?

No.

Chryf. ho. 6. in epist. ad Tit. Aug. serm. 82. de Tēp.

Deut. 34.
Chryf. in
Psal. 43.

No. Y muere? Si, dize Theodoreto, que fue providencia especialissima de Dios. Fue castigo de su falta de confianza? Más fue (dize el docto Padre) prevençion à la sobra de confianza de el Pueblo. Si Moyses entràra al Pueblo en la tierra prometida, pudiera juzgar el Pueblo, que debia à Moyses aquel favor: pudiera pasar à idolatrar en él: pudiera poner en Moyses su confianza. Pues esto no, dize Dios: Muera Moyses antes de introducir al Pueblo, para que este se desengañe, y entienda, que no es Moyses en quien ha de confiar:

Theodor. in Psal. 105. Chryf. 10. 5. in Math. Non permisit (dixo Theodoreto) ut per ipsum tota promissio finem suum sortiretur, ne ipsum Moyssem Deum esse suspicarentur. Ni aun el sepulchro de Moyses ha de parecer; dize Dios, porque alli no vayan à adorarle:

Dent. ult. Aug. de mirab script. cap. 35. Non cognovit homo sepulchrum eius. Como lo ponderò San Agustin! Ne, si cognovisset, ubi esset, adorasset. Tanto como esto (Fieles) zela Dios nuestra confianza en los hombres.

N. 20. O, y como se conocerà la vanidad de esta confianza en la vltima terrible hora! Te valdrà entonces esse tu valedor? O que poco! O que nada! Es caso raro el que

Tom. II,

sucedió en la mansion vltima de los hijos de Israel. Alli, ingratos à tanto beneficio recebido, no solo se entregaron brutos à la torpeza con las mugeres Moabiticas; si no passaron infieles à adorar sus falsos dioses. Indignado Dios nuestro Señor manda à Moyses, que haga colgar de vnos palos, donde dé el Sol, à los Principes del Pueblo: *Tolle Principes populi, & suspende eos contra Solem in patibulis.* No reparo en que los ahorcados sean los Principes, siendo el Pueblo el que pecò: *Fornicatus est populus*; pues elaro está (dize Theodoreto) que el superior, y padre de familia serà castigado por las culpas de los subditos, de que fue reo por su omisión en detenerlos, y corregirlos. Si reparo en la circunstancia de que el castigo sea à vista de el Sol: *Contra Solem.* Seria, porque à la luz de el Sol fueren convencidos de la culpa, que querian encubrir? Origenes lo dixo: *Vt arguantur a luce*; pero encierra la circunstancia màs mysterio, dize Cayetano. La idolatria del Pueblo fue adorar al sol, como à Dios: en esso estuvo su culpa. Pues por esso (dize) manda Dios, q se haga al Sol justicia de los reos principales por omisos: para que viendo

Numer. 25.
Cornel. ibi.
Theodor. ibi.
Damian. li.
4. epist. 15.



Orig. hom. 20. in Num.

los demás, que el Sol no los favorece, ni los puede favorecer, quando los ahorcan, falgan del engaño, y conozcan, que no puede ser Dios, el que no puede favorecer en la mayor necesidad. *Suspende*

*Caiet. in
Num. 25.*

contra Solem Aora el Cardenal docto: *In detestationem superstitionis, qua venerabantur Solem.* O Christiano, Christiano, y qué presto te has de vér en las vltimas agonias! Llama, llama para entonces á esse, en cuyo favor idolatras. Dile, que te quite vna calentura. Dile, que te alivie vn dolor. Dile, que detenga á la muerte. Dile, que te saque bien del Juyzio. Dile, que no te dexé caer en el infierno. Podrá favorecerte en algo de esto? Qué cierto, que no podrá! Pues donde cabe, que quieras atropellar con la Ley de Dios, perder tu alma, arrojarle á vn eterno infierno, por no faltar al respeto de el otro, que esperas te favorezca? Ea, que no es menester más que el amor proprio, para que saques este pez de el mar proceloso del favor humano *Et duos pisces.*

Et duos pisces. spem.

(****)

§. III.

VANA ES LA CONFIANZA del Christiano en el dinero, y en sus diligencias.

BVelbo á preguntarte: en donde está tu esperanza? En qué confias? Oygamos á Philippe Preguntóle Jesu Christo nuestro Señor de donde se compraria bastimento para las turbas; y respondió No áy bastante con dozientos ducados de pan, para que alcancen á bocado: *Ducentorum denariorum panes non sufficiunt.* No es cosa rara! Luego se fue la consideracion (dize San Cyrilo) al dinero? O engaño de los mortales! Esto solo bastaba para empeñar al Señor en el milagro, vér, que los hombres ponen indignamente en el dinero su confianza, para bolver por el credito de su Providencia. Christiano Confias en el dinero? En la riqueza? En la hazienda, que adquiriste? Temo, temo muy mucho, que halles tu precipicio en tu confianza.

Llegò la hora deseada de salir de Egipto los hijos de Israel. Qué contentos iban, celebrando su libertad! Qué gozofos passaron el mar Vermejo! Por puente? Por barcas? No, si no á pie enjuto.

Mi-

N. 13.

*Cyril li 3.
in Ioan. cap.*

14.

*Lyra, in
Ioan. 6.*

N. 14.

Exod. 14.

Milagro grande ! El mar se dividió, haziendo calles apacibles, y descubriendo enjutas sus arenas, para que pudiesen passar: *Ingressi sunt filij Israel per medium siccis maris* Carreemos este sucesso con el de San Pedro mi Padre : que viendo à Jesu Christo N. S. caminar por encima de las aguas, se arrojô al mar, y caminaba por encima de las aguas, como por el pavimento mas firme : *Ambulabat super aquam.* Pregunto: Es milagro este como el otro? Nadie lo duda. Pues porque es con tanta diferencia ? Porque no se abre el mar para S. Pedro, como para los Israelitas? O porque los Israelitas no pasan hollando las aguas, como San Pedro? Divinamente San Bernardo ! Lease (dize) vno, y otro texto. Como dize el texto que iban los Israelitas? Cargados del oro, y plata que pidierô à los Egipcios: *Petierunt ab Egypcijs vasa argentea, & aurea.* Como dize S. Matheo, que iba San Pedro mi Padre? Ya avia dexado todo quanto possia: *Relictis retibus* Que dexó todas las cosas, assegura el mismo: *Reliquimus omnia.* Pues essa es (dize San Bernardo) la razon de la diferencia en las maravillas. Pedro, que lo dexa todo, camine sobre las aguas : que no lleva peso de

Math. 14.

bienes temporales; pero à los Israelitas, que vãn con esse peso, abraçe el mar para que passen : que seria menester otro milagro, para caminar sin hundirse por encima de las aguas *Per medium siccis maris.* Iba el Israelita con la riqueza, que contento ! Que confiado en que llevaba con que salir de miseria ! Pues abraçe para él el mar, que le hundirà con el peso de la hacienda, si quiere passar por cima : *Filij Israel in profundo maris, Petrus verò supra mare graditur : quia Petrus reliquit omnia, illi auris & argenti onere pressi, ab aquis sustineri non poterant.* Maravilla será (Christiano) que la hacienda en que confias, no te hunda en vn abismo de pecados, de desdichas, y aun de eternas llamas. Saca el pez de tu confiança de el mar de el mundo, si no quieres perecer.

Exod. 12.

Y si este riesgo tiene la hacienda bien adquirida : qué deberemos dezir de la mal ganada, con tratos injustos, con logros, con vsuras, con falsedades? Ya nos lo dexó escrito Geremias en estas mysteriosas palabras: *Perdix fovit, qua non peperit : fecit divitias, & non in iudi. 10; in medio dierum suorum derelinquet eas.* La perdiz (dize) tomenta los hijos que no son suyos : Enriqueze sin juyzio, inutilmente, porque en medio de sus dias

Math. 4.

Math. 19.

Y si este riesgo tiene la hacienda bien adquirida : qué deberemos dezir de la mal ganada, con tratos injustos, con logros, con vsuras, con falsedades? Ya nos lo dexó escrito Geremias en estas mysteriosas palabras: *Perdix fovit, qua non peperit : fecit divitias, & non in iudi. 10; in medio dierum suorum derelinquet eas.* La perdiz (dize) tomenta los hijos que no son suyos : Enriqueze sin juyzio, inutilmente, porque en medio de sus dias

Bern. ap. calam. in Sylv. disc. 14. n. 2.

N

Jerem. 17.

Simil.

dias pierde todas sus riquezas. Cuydado con la comparaciõ, que es admirable. La perdiz tiene hijos ajenos? La perdiz enriqueze? La perdiz pierde todo lo adquirido? Como es esto? Dixolo S. Isidoro. Es la perdiz (dize) de natural avasiento; y para lograr su ansia sale, y roba los huevezuelos à otra: los fomenta con su calor, y los saca; que es lo que dize el Profeta: *Fovit, qua non peperit. Què gustosa se mira con el caudal de tantos hijos! Fecit divitias; pero qué sucede? Que quando menos lo piensa, queda pobre: In medio dierum suorum derelinquet eas.* Porque estos polluelos que sacó la perdiz ladrona, si oyen la voz de su verdadera madre, dexan al punto à la que los hurtó, quedando la pobre necia con su trabajo, y sin hijos. San Isidoro: *Dum pulli propria vocem genitricis audierint, naturali quodam instinctu, hanc, qua fovit relinquunt; & ad eam qua genuit revertuntur.* Qué imagen más propia del que enriqueze con el sudor de otros? Qué trabajo, que trazas, qué cuydados, discursos, y passos no le cuesta! Qué culpas no comete esta sanguisuela, para robar, y beber la sangre de la Republica! Pero quantas vezes le sucede lo que á la perdiz avaricenta: que

permite Dios se le buele essa hazienda mal ganada? Quantas, zeloso Dios le quita la vida, quando mas confiado esperaba gozar della? Qué fue esto? Indignacion de Dios, porque ay quien ponga en otra cosa que su Providencia, su confiança.

Pero demos (Católico) que ni te cargues de hazienda que te hunda, ni la procures adquirir por malos medios: dime, en quien, ó en qué confias para passar? Bolvamos à oír á los Apostoles. Deziales Jesu Christo S. N. q. diesen de comer á las turbas: *Dante illis vos manducare;* y quando yo esperaba, que representassen su necesidad, y pobreza, respondèn; q. irán à comprar bastimento para darles. Así S. Marcos: *Euntes emamus ducentis denarijs panes; & dabimus illis.* Tanto caudal tenían los Apostoles? No se compadece con su profesion, dizen S. Thomàs, Cayetano, y otros. Seria hablar ironicamente, para dar á entender su imposibilidad? Así el Cardenal Toledo y Barradas, cõ el Burgense; pero como se cõpadece la ironia cõ la sencillez, y respeto, que debia á Jesu Christo? Perluadome, q. fue ofrecerse á hazer las diligencias de aquel dinero para cõprar panes para las turbas. Vamos (dize) y cõpremos: *Euntes emamus.* O miseria hu-

ma

N. 16.

Marc. 6.
D. Thom.
Caiet. ibi.

Toled. in
Luc. 9. an-
not. 28.
Barrad.
Burgens.
hic.

Isid. li. 12.
athym. c. 7.

Belarm. in
Psal. 54. n.
25.

N. 17.

Isai. 33.
Corn. Pint.
ibi.

Hug. Card.
& Sanchez.
ibi.

Prov. 31.

mana! En tus diligencias confias? Aun está dentro del mar del mundo tu confianza necia. Pues ¿? Dirás. No se han de poner las diligencias propias? Si, Catholico; pero sin poner la confianza en tus diligencias. Oye al Profeta Isaias. Llama las atenciones á vér, y considerar las felicidades de la Celestial Gerusalé; y después de describir su opulencia, su estabilidad, y sus delicias, dize por una de sus felicidades, que no entrarán, ni pasarán por aquel Oceano de dichas naues algunas: *Nō transibit per eam navis remigum.* Entiendes el misterio? Dixo el P. Cornelio es Hector Pinto, q. fue dar á entender la seguridad de la Gloria: porq. nunca llegarán allí naves de piratas corsarios, que turben, ó roben aquella Ciudad de paz. El V. Gaspar Sanchez con Hugo Cardenal, dize, q. fue mostrar su abundancia: porq. no tendrá necesidad de naves mercaderes, q. le lleven bastimento. Pero búscalo mas en lo mistico: porq. el texto dize, q. no pasarán naves, no qualesquiera, sino solo naves de remo: *Navis remigū.* Luego naves de vela si podrá passar. Claro está q. si, q. si estas naves son las almas, como dixo Salomō de una: *Rata est quasi navis:* ya dixo David, que navegaría con prosperidad, con el viento del Divino Espiri-

tu, hasta aquella eterna patria, y tierra de los vivientes: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.* Siendo así, que llegan naves de vela, y no de remo: Sepamos la razon, porq. las de remo no llegan: *Navis remigum,* ó con los 70. *Navis impellens remigio.* No dilatemos la respuesta. Has reparado (Catholico, la diferencia q. ay de vna nave á otra? La nave de vela verás, q. camina, si corre el viento; pero si calma el mar no camina. No así la nave de remo; que aunq. esté el mar en calma, se determina á caminar: porque confiada en sus remos, no le dá cuydado la calma. Mas claro: La nave de velas, aunque pone sus diligencias en aprestarlas, no pone la confianza en sus diligencias; pero la de remos pone en sus diligencias toda su confianza. Ea pues: nave, alma, q. aunq. pone de su parte, no confia de si, esta tiene passo franco á la Gloria; pero alma como nave de remo, q. confia en lo q. pone de su parte: essa, dize Isaias, no passará al puerto de las felicidades eternas: *Nō transibit per eū navis remigum: Navis impellens remigio.* Ea, desengañense los Apostoles, que son muy debiles todas sus diligencias; que por esso apenas se ofrecieron á ejecutarlas: *Euntes omamas,* quando determinó el Señor obrar

Psal.

70. in Isai.
33.

Simil.



óbrar el milagro, para que comiessen las turbas: *Præcepit illis, ut accumbere facerent omnes;* y desengañémonos todos, q̄ aunque quiere Dios, que pongamos nuestras diligencias, no quiere, que pongamos en ellas la confianza, que es el pez primero, que ha de salir del mar de este mundo: *Spem.*

§. IV.

LA CONFIANZA DE EL Christiano ha de estár en solo Dios, aunque debe poner su diligencia.

N. 18.

Puesto (Fieles) que no ha de estár la confianza en otros hombres, ni en las riquezas, ni en las diligencias propias: facilmente se conoce ya donde ha de estár, y dónde la hemos de poner. Venian oy las turbas con sus dos pezes: que vno de las turbas los traia, dizen, el Abulense, y el Cardenal Toledo; y pidiendolos Jesu Christo Señor nuestro: *Afferte mihi illos,* luego los pusierõ en sus manos: *Acceptis quinque panibus, & duobus piscibus.* Esta si que es esperanza, y confianza propia de los Catholicos: la que aviendo puesto lo que le toca, se pone en manos de Jesu Christo. No entendais (dezia Dios à los Israelitas) que

la tierra de Promission á que os llevo, es como la tierra de Egypto, de que os he sacado: *Terra ad quam ingrederis possidendam, non est sicut terra Egypti, de qua existi.* Pues qué diferencia tiene? Que en ella se adora al Dios verdadero, y en Egypto no? Esta es diferencia de los moradores, y Dios habla de la tierra. Sabeis qual? Que la tierra de Egypto es tierra de riego: *In hortorum morem aqua ducuntur irrigua;* pero la de Promission es tierra montuosa, y campiña, que no tiene más riego, que el de la lluvia: *Sed montuosa est, & campestris, de Cælo expectans pluvias.* Segun esso, mejor parece la tierra de Egypto, pues tiene el agua à la mano: Como se dá por mejor la tierra prometida? Es porque fertiliza más la lluvia, que el riego? No, no. Reparad bien en la diferencia. El labrador que tiene tierra de riego, tiene puesta su confianza en su industria, y su trabajo: porque riega quando quiere, y como quiere, sin esperar que llueva, ó no llueva. Pero el que no tiene más agua que la de el Cielo, aunque pone su industria, y su trabajo en sembrar, y cultivar, no confia en su labor, si no en el Cielo, de donde espera la lluvia: *De Cælo spectans pluvias.* Pues esta es la diferencia de la tierra de

Deut. 10

Simil.

Pro-

Abul. in
Math. 14.
q. 83.
Tolet. in
Ioan. 6.
Eutim. in
14. Math.

Math. 14.

Promission, y la de Egypto: y esta la diferencia de Gentiles, y Catholicos. El Gentil que no conoce à Dios, pone toda su confianza en su industria: es tierra de riego; pero el Catholico, que tiene fé de la Divina Providencia, es tierra de lluvia, que pone en solo Dios toda su confianza, aunque sin faltar à poner sus diligencias: *De Cælo expectans pluvias.*

N. 19.

Vea con estas señas el Christiano, si obra como Catholico, ó si obra como Gentil. Vamos practicos: En la pobreza, en la enfermedad, en la persecucion, en qualquiera trabajo que te viene, en quien confias? En tus trazas, industrias? En las criaturas? No, no; que será obrar como Gentil, labrador en tierra de riego, y Dios te embia la tribulacion, para que como tierra de lluvia, pongas en sola su Providencia tu confianza. Para qué piensas encerrô en la arca à Noé, quando el diluvio, con tanta estrechura, que le echó la llave por defuera? Consta del texto: *Inclusit eum Dominus de foris*. Ya sé, que dixo San Juan Chrysostomo, que puso Dios à Noé en aquel estrecho para más assegurarle: *Clausit arcam, ut securum faceret iustum*; pero no quedâra seguro, aunque le dexasse la llave dentro del arca? Man-

Chrys. ho.
25. in Ge-
nes.

dele cerrar por adentro; que Noé tendrá cuydado de no abrir: pero por fuera? *De foris*. Ea, que si: que está en esto su mayor seguridad. Si Noé quedâra con la llave, es verdad, que estuviera dentro del arca, sin el riesgo de los que quedaron fuera; pero le quedâra otro riesgo. Qual? El de confiar de si, por verse con llave; y quizá abriera quando peligrâra mas. Pues vease el primor de la Providencia, en dexarle sin llave, encerrado, y sin recurso à criatura: para que la misma necesidad le haga poner en Dios solo su confianza, por la qual configa su seguridad mayor: *Clausit arcam, ut securum faceret iustum*. Te encierra Dios (Christiano) en vna carcel? Te liga à vna cama? Te cerca con la necesidad? Te pone en lo obscuro de la tribulacion, sin dexarte el menor refugio? Aviva la fé que tienes; que nunca mas seguro el amparo de la Providencia de Dios, que quando mas te quita la llave para procurar otro amparo: *Vt securum faceret iustum*; y te quita la llave de el recurso, para que pongas en sus segurissimas manos tu confianza.

Quien duda, que fue muy facil à Dios librar à Jonàs del peligro de la tempestad, sin que saliera de la Nave? Para qué

N. 20.

quê haze q̄ le arrojén al mar, quando más furioso? Para qué quiere q̄ se le trague el monstruo marino? digalo el mismo Jonàs dentro de la ballena: Cũ *angustiaretur in me anima mea, Domini recordatus sum.* Vicadome (dize) tan angustiado, me acordé de Dios. No de otra cosa? No te acordarás de los marineros piadosos, para que te amparen? Pero como, si alli no pueden valerme? Clama, que maten el monstruo que te lleva. Ya clamo (dize) pero no à los marineros, si no à Dios: *Clamavi de tribulatione ad Dominum.* Procura tu (Profeta) dar á esse bruto la muerte. Y quê sé yo (dize) en que pararé, aunque le mate? Pues qué piensas hazer en esse calabozo? Te has de dexar morir sin hazer cosa? Será esso desesperar. Es assi (dize Jonàs) pero será desesperar de mi, para solo esperar, y confiar en mi Dios: *Domini recordatus sum.* O Profeta penitente! dize San Zenon. Nunca mas seguro, que quando más desesperado de si. En la nave tuviera seguridad, entre los riesgos de tener de donde asirse en la borrasca; pero en el vientre de la ballena está mas seguro: porque no teniendo de donde pueda asirse su confiança, pone toda su confiança en solo Dios: *Inter estuantes procellas*

(escribe S. Zenon) *tutior piscis alvo, quã alveo navis.* Acabe el Christiano de entender, que está su mayor seguridad, en el que imagina su mayor trabajo; y vea ya, que mientras las turbas no pusieron en manos de Jesu Christo los pezes, perseverô su necesidad, y miseria: la qual cessô luego, que los pusieron en manos de Jesu Christo. Pon en manos de tu Dios el pez de tu confiança, y experimentarás prodigios de su Providencia: *Et duos pisces: spem.*

Zeno. ser.
pro fid.

§. V.

NO TEMA EL CHRISTIANO que le falte, si vive como Christiano.

EL segundo pez, que ha de salir del mar de el mundo, es el temor: *Et timorem.* Temen los Catholicos: Qué? En lo que no ay que temer, dize David: *Illic trepidaverunt timore, ubi non erat timor.* Vnos temen la pobreza: otros, la falta de salud: y vnos, y otros, que les falte con que passar: de lo qual nacen innumerables culpas. No es verdad? Ojalá, que no lo fuesse; pero que dize el otro, y la otra, para no dexar la illicita comunicacion, el trato injusto, si no, que temen que les falte, y por esso pecan? Per-

N. 21.

Psal. 13.

huan-

Jerem. 44.

fuadeles el demonio, que es obligacion buscar el alimento; y que pues no es licito esperar milagros, pueden pecar para tener que comer. Y ay alma Christiana, que le crea? O Fieles! Y aun ay quien se buelva contra quien le quiere desengañar, como los otros del tiempo de Gremias. Predicavales el Profeta, que se apartassen de las culpas, que eran el origen de sus males; y ellos con abominable desahogo le respondieron: *Sermonem, quem locutus es ad nos in nomine Domini, non audiemus ex te.* En verdad, Profeta, que te estás cansando sin fruto, porque no queremos atender, ni obedecer lo que nos predicas. Cuydado con lo que prosiguen, que talvez lo he oido entre Christianos. Mientras cumplimos nuestro gusto, aun en las idolatrias, teniamos que comer, lo passavamos contentos, sin ver la cara de la necesidad. *Saturati sumus panibus, & bene nobis erat, & malum non vidimus;* pero despues que dexamos de sacrificar á Venus, ni ay gusto, ni ay que comer, porque todo nos falta desde que dexamos las culpas: *Ex eo autem tempore, quo cessavimus sacrificare regina Cæli, indigemus omnibus.* O descarada injuria de la providencia de Dios! Luego no dexas las culpas

porque temes que te falte? Luego te persuades que te faltará, si las dexas? O vil temor, indigno de quien tiene fé! Vamos sacando este pez de tan peligroso mar.

Presentaron á Filipo Rey de Macedonia vn hermosísimo cavallo (escrivia el erudito Aresio) pero era tan feroz, que no avia quien le sujetasse. Advirtió su hijo, el grande Alexandro, que era la causa de la furia, assombrarse el cavallo de mirar su sombra. Montò Alexandro, y bolviendole ázia el Sol, estuvo el cavallo tan lexos de assombrarse, que desde alli le eligió para todas sus campañas O alma Catholica, que tanto temes! Temes, por tener bueltas las espaldas al Sol de Justicia Christo? Mira, mira al Sol, y hallarás, que quanto temes son sombras, son falsedades del demonio, son engaños de tu apetito, son ilusiones del mundo. Y si no: hable la razon, y la experiencia. Dime, tu que temes, que te falte, y por esso pecas: Es posible, que confies más del demonio, que de tu Dios! Horror causa, solo el pronunciarlo. Es posible, que temas que te falte, y por esso pecas: y no temas el condenarte, para antes querer morir, que pecar! Si temo el condenarme, dizes. Pues responde á San Bernardo, *sintientes que.*

N. 22.

Ares. de tribul. disc. 42 n. 41.

Vid. Despert. serm. 58. a. num. 33.

Vid. Despert. ser. 45. n. 18.

Ber. ap. 12. quierd. 2. med. salv.

que. 1. 3.

qué. Es imposible q̄ dexes de
condenarte, si Dios no te per-
dona estas culpas. Pues. agora:
Esperas, que te perdone Dios?
Claro es que si, que fuera más
que locura. desesperarte. Y
qual es más: darte Dios que
comer, ó perdonarte las cul-
pas? El darte de comer no le
cuesta más que vn fiat; el per-
donarte le cuesta la Sangre
de Jesu Christo. El perdo-
narte es mas. Y esperas lo
más, y no quieres esperar lo
menos? No cabe (dize San
Cypriano) que falte lo terre-
no, al que dá Dios los espiri-
tuales tesoros de su gracia: *Aut
eis terrena darent, quibus cele-
stia, & divina tribuuntur?*

Expr. de
oper. &
elemos.

N. 23.

Psal. 57.
Gloss. ibi.

Necios, necios los Israeli-
tas, dezia David: Qué mal sin-
tiéron, qué mal hablaron de
Dios! *Et malâ locuti sunt de
Deo.* En qué hablaron mal?
Ya lo dize: *Numquid poterit
Deus parare mensam in deser-
to?* Por ventura (dezian los
ingratos) podrá Dios darnos
en este desierto que comer?
Este fue el mal; pero que mal
fue? Falta de fé? Desconfian-
ça? Ingratitud? No si no fal-
ta de razon (dize Aiguano)
por la mala consequencia que
inferieron. Note se la mala ila-
cion. De donde inferen es-
tos hombres la duda, de si po-
dria Dios darles de comer?
*Quoniam percussit petram, &
fluxerunt aqua.* Acordaron se

de la maravilla de el pedernal,
que al imperio de Dios dió
aguas, herido con la vara de
Moyses; y dezian: El que sa-
có aguas del pedernal, acaso
nos podrá dar de comer?
Numquid poterit? O que mala
consequencia! *Malè locuti
sunt.* Dezid, necios: Qual es
mayor maravilla: sacar aguas
de vn pedernal, que por su
naturaleza no las tiene, si no
fuego; ó traer al desierto que
comer? Más es aquella: no
ay duda. Y de que pudo Dios
lo más, inferis, que no podrá
lo menos? Ved donde os dex-
asteis el discurso: porque se-
gun este, no ay duda, que ha-
rá lo menos, el que mostró,
que podia lo que es más. Ai-
guano: *Ergo nullo modo debe-
bant dubitare, quin in deserto
Deus eis mensam potuisset pa-
rare, cum ipse esset, qui maius
fecit.* O alma ciega con las
sombas, q̄ haze el temor va-
no! Mira te dize el Apostol)
en este pedernal à Jesu Chris-
to: *Petra erat Christus.* Mira
en sus heridas (dize Augusti-
no) las que recibió el Señor
en su Cruz: tanto le costó,
que tuvieras agua de gracia.
Luego no cabe en razon, que
confies, que te dê lo que le
cuesta tanto, y no confies,
que te dé lo que no le cuesta.
Es evidente, que no cabe en
la razon.

Aiguano. in
Psal. 77.

I. Cor. 10.

Passo à la experiencia, pa- N. 24,

ra que veas; que es sombra lo que temes. Multitud de veinte mil personas; que oy sigues á Jesu Christo; olvidando casa, y conveniencia: te faltò acaso en el desierto que comer? No por cierto: antes así lo asseguraron mejor. Diga el Prodigio, si le faltò lo necessario? Pero que pregunto; que San Lucas dize, que si? *Cæpit egere*. No te affustes, dize el Chrysologo; si no repara quando le faltò. Le faltò en casa de su padre? No, si no despues que saliò con hazienda. O secreto de la providencia de Dios! En casa de su padre, en donde no tiene hazienda, es el Prodigio muy rico; despues que tuvo hazienda se ve pobre. Qué es esto? Quando no tiene, le sobra; y despues que tiene, le falta? Si, dize el Chrysologo; que le falta porque està en mal estado quando tiene, y no le puede faltar quando, aunque no tenga, està en la casa, y gracia de su Padre Dios: *Filium data fecit egere substantia, quæ divitem negata servabat (aora) ut penes se deficeret habendo, qui penes patrem abundarat non habendo*. Vengan más experimentados. Digan los Israelitas, si les faltò alguna cosa, caminando quarenta años por el desierto? Qué es faltar? Manná; codornizes, agua; sombra para el Sol, y fa-

rol para la noche tenían; y si aun es poco esto: tuvieron salud, sin que se les atreviesse el menor achaque: *Non erat in tribubus eorum infirmus* Aun más tuvieron: que ni los vestidos; y calçado se les gastaron en quarenta años: *Non sunt attrita vestimenta vestras, nec calcamenta pedum vestrorum*. O engrandecida sea la providencia de Dios! Digan las dos viudas, la de Sarepta, y de Suha, si les faltò lo que necesitavan? Ni à aquella faltò el azeyte, ni à esta azeyte; y harina, para socorrerse en su necesidad, como ponderò San Agustin. Diga Daniel, si le faltò quando estava en el lago de los Leones? Desde muy lexos le embiò Dios à Habacuc, para que le diese de comer. A vista de esto (dize San Cypriano) como ay quien tema que le falte? *Et tu metuis ne operanti tibi, Dominum promerenti desit alimentum?* Es villano temor; indice de la poca fé de los que temen: Pero es de advertir; que para que no falte, como no faltò, oy à las turbas, ha de imitar el alma à las turbas. *Sequebatur eum multitudo magna*. Seguián las turbas à Jesu Christo; y por esso no les faltò su providencia. Si tu no sigues si no al demonio; al mundo, y tus apetitos; cómo has

Psal. 104.

*Deut. 29.
5. Cap 8.
2.*

3. Reg. 17.

4. Reg. 4.

Aug. homa

18. ex 50.

Daniel. 14



*Cypr. de
oper. & elec
mos.*

N. 25.

Luc. 15.

*Chrysol.
Serm. 1.*

*Exo. 13. &
16.
Psal. 77.
Num. 20.*

has de experimentar maravillas? Seguian las turbas, no con vna llamarada de estopa, si no con la continuacion de tres mysteriosos dias, symbolo de la contricion, confesiõ, y satisfaccion: *Sequebatur*. Seguian, dexando sus casas, el bulligio de la Ciudad, el tropel del mundo: como no avia de recibirlos à cuenta de su cuydado, Jesv Christo? *Sequebatur*. Sigue tu, trabaja, vive bien; y no temas que te falte, dize San Cypriano: porque nunca faltó al que tuvo vida ajustada: *Quando enim factum est, ut iusto possent deesse subsidia vita?* No quiero agraviar al Santo en la construccion: no solo dize que no faltó; pero que ni pudo faltar al que vive bien: *Ut iusto possent deesse*. Qué mysterioso David! *Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet*. Arroja (dize) todo tu cuydado en el Señor, y él mismo te alimentará. Arroja, dize: *Iacta*. Es frase (dize Lorino) de los que echan la anchora, para asegurar la nave: y siendo nuestra anchora la esperança, como dezia el Apostol: *Spem sicut anchoram habemus*; es dezir David al Christiano, que ponga su esperança en Dios: *Iacta super Dominum curam tuam, spem sicut anchoram*; porque como la anchora, para asegurar al navio, se ha de po-

ner, no en la agua, no en la arena, si no en piedra firme; assi ha de poner su esperança el Christiano en lo firme de la divina providencia: *Sicut anchoram*. Está aqui lo mysterioso? No, si no en lo que profigue David: *Et ipse te enutriet*.

Dize que si pones tu esperança en Dios, te alimentará: *Enutriet*. Pues esto no está bien claro? Donde está lo mysterioso? En esse verbo, *enutriet*, que significa, no alimentar como quiera (dize Titelman) si no como vna madre à su hijo: *Sicut mater filium*. O bendito sea tal amor de madre, tierno, cariñoso, desvelado! Pero aun significa más. Pagnino leyó: *Et feret te*, el Señor te llevará, para alimentarte. Como? Como la madre à su hijo, à quien lleva en su vientre, y alli dentro le alimenta: *Et feret te: sicut mater filium*. Lenguage es, de que Dios vsó por Isaias: *Portamini à meo utero*. Ea, repara en el primor amoroso de la divina providencia. No dize solo, que te sustentará: *Enutriet*; si no, de la suerte que la madre sustenta dentro de el vientre à su hijo: *Feret te*. Porque, como es imposible, que la madre dexé de alimentar al hijo que trae dentro de su vientre: assi es imposible, que dexé Dios de sustentar

N.26.

Cypr. de oper. & electos.

Psal. 54.
Aug. ibi.
Lorin. ibi.

Hebr. 6.

Simil.

Titelm. in
Psal. 54.

Pagn. ibi.

Isai. 46.

Simil.

al que arroja su esperanza en la piedra firme de su Providencia: *Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet: ipse feret te: sicut mater filium.* Quieres oír más, para deponer el vano temor de que te falte? No sé, q̄ aya más que oír; pero si ay más: porque si aquí oyes, que es imposible que falte la divina Providencia: has de advertir tu obligación para experimentar este imposible. Qué dize David? Qué te sustentará Dios como la madre al niño en su vientre. Luego debes estar tu como el niño en el vientre de su madre? Si, alma. El niño está allí en clausura: el niño está allí con tal rendimiento, y obediencia, que solo va á donde le lleva su madre. O Dios! Y lo mucho que te dize el niño! Vive, vive confiado en la divina Providencia; pero cierra tus sentidos á los riesgos de pecar: pon en clausura tus pasiones desordenadas: no te muevas sino segun la divina voluntad; que primero faltará la madre á sustentarte al niño en su vientre, q̄ falte Dios á cuydarte, y alimentarte: *Et ipse te enutriet, sicut mater filiū.* Scas hijo para Dios, y Dios será madre para ti: sigue como las turbas; y no temas que te falte, como no faltó á las turbas que seguían: *Sequebatur eum, &c.*

Tom. II,

Y B M A E L C H R I S T I A N O al pecado, y sus ocasiones temiendose

á si.

BA S T E LO que has oído para deponer el temor, sacando esse pez del mar, y las inquietas olas de tus pensamientos. Oye por vltimo, donde has de poner el temor. En donde? Donde oy pusieron los pezes: En manos de Jesv Christo: *Acceptis panibus, & duobus piscibus.* Pon, alma, en manos de Jesv Christo tu temor, para ni temer que te falte; ni temer la penitencia que te asombra, ni el trabajo que te asusta; y temer lo que ay que temer, que es la justicia de vn Dios ofendido, que puede condenarte para siempre: y sobre todo, el pecado, que es el que provoca essa Justicia de Dios. Esto, esto es (dize San Joan Chrysoftomo) lo que solo debe temer el Chistiano: *Vna duntaxat res gravis, ac pertimescenda: peccatum nempe.* Este temor santo fue el que tubo Samson, para elegir antes la muerte, á manos del Leon que le salió al camino, que entrarle en las viñas á la

N. 27.

Vid. Desp. 45 n. 18.

Chrysep. 1 Iudic. 14.

Serar. ibi. q. 18. n. 11

I oca-

SERMON 26. DEL DOMINGO

Dar.
Aniel. 13.
Zeno. ser. 9.
de Dan.

de pecar. Este fue el que tuvieron los tres dichos mancebos del horno de Babilonia, queriendo más ser alimento de sus llamas, que vassallos de la culpa, como ponderó el Chrylostomo. Este el que tuvo Susana, quando despreció su vida, y aun su credito q̄ es más, por no cometer vn pecado cōtra Dios. Este el que tuvo el antiguo Joseph, quando no temió su muerte, ni su deshonor, porque no solo temió la culpa, sino su riesgo, que es lo más primoroso del temor.

N. 28. No esculo que le atendamos para el exemplo, antes que le miremos en el Juyzio Fiscal. Sabemos de la suerte que solicitò su honestidad la torpe Egypcia: y que Joseph huyò valiente, que es la mayor valentia en guerras de castidad. Pero dize el Texto Sagrado que huyò dexando la capa en mano de la Egypcia deshonesto: *Relicto in manu eius pallio, fugit.* Qué es esto mancebo casto? Huye, huye, que hazes bien, mas por qué dexas la capa? No adviertes, que dexas embuelto en ella el peligro de tu vida, y el testigo más firme para tu deshonor? Guarda, que fuerça tienes, como mancebo, y con la razon más fuerça: quitale la capa de la mano, y con ella

Genes. 39.

huye. No huye, sino dexando la capa. Por qué? Yà es bien sabida la respuesta celebrada de S. Ambrosio: porque aviendo tocado su capa la muger, la juzgó ropa apestada, y la dexó para librarse del deshonesto contagio: *Contagium indicabit, si diutius moraretur.* Pero pregunto: En que temió el contagio Joseph? En llevar consigo la capa? No, dize Ambrosio; sino en detenerse por ella: *Si diutius moraretur.* Diré como le he entendido. Ay en este lance dos cosas: ay el huir Joseph; y ay el dexarse la capa. En el huir se asseguraba con el temor de la culpa; pero en dexar la capa quiso asegurarse del riesgo de la ocasion. Mas claro: Si aunq̄ Joseph procurara huir, porfiara en defender su capa, se librara de la culpa; pero quien no vê, q̄ quanto durara la porfia, se detenia más en la ocasion, y en el riesgo? Pues dize el exemplo de la castidad: no solo quiero huir, sino dexar la capa, aunque dexe en ella vn testigo contra mi vida, y mi honra: porque temo más que el perder la vida, y la honra, no solo el pecado, sino el riesgo, y la ocasion de pecar. Por esso no me detengo à cobrar la capa: *Contagium indicavit, si diutius moraretur.* O alma, y qué bello temor: este! Esto será poner el temor

Amb. li. de Joseph. c. 5.

en manos de Jesu Christo, para solo temer su desagrado.

N. 29.

Vid. Desp.
ser. 18. n.
45.

Psal. 102.

Psal. 102.

Finalmente, Catholico. Este temor pide otro temor. Sabes de quien? De ti mismo: porque sino te temes, no temerás los peligros, y ocasiones; y con este temor consigues tu mayor seguridad. De la suerte (dize David) que vn padre tiene misericordia de sus hijos, assi Dios la vfa con los q̄ le temen: *Quomodo miseretur pater filiorum, misertus est Dominus timentibus se.* Bolvamos á romancear; que más dize, si nõ me engaño: *Timentibus se.* Dize que Dios tiene misericordia con los q̄ se temen: *Timentibus se.* Con los que conociendo que son vidros fragiles, se temen para huir de las piedras de los peligros: *Timentibus se.* A estos que se temen, fortalece Dios con su misericordia, para que no caygã. En el mismo Psalmo lo dize: *Corroboravit misericordiam suam super timentes se.* O alma, y si bien te conocieras, como te temieras! Si bien te temieras, como huieras las ocasiones! Si bien huieras, como excusãras innumerables culpas! Si bien huieras, y te temieras, como solo en Dios confiaras! Ea: salgan, salgan del mar del mundo estos dos pezes de la esperanza, y temor, para ni esperar en el, ni temerle, aviendo to-

do vn Dios à quien temer, y en quien esperar: Quien jamás confiõ en Dios, que le faltasse vana su confiança? Dilo tu con repetidas experiencias: Te ha faltado, aun quando le ofendias? No. No es verdad, que no? Pues como te faltará su Providencia, si le sirves? Luego debes poner en su mano tu confiança. No menos debes poner el temor: porque si à Dios temes, qué temes? Y si à Dios no temes, qué temes? Nada ay que temer, temiendo à Dios. No temas pues los trabajos: no la apariencia amarga de la vida virtuosa; sino determinate, como Moyses, à mirar el fin de essa amargura, que como serpiente te espanta: *Aprhende caudam eius.* Mira el fin, y hallarás; que si aora se padece, entonces se goza: si aora duele, entonces alivia: si aora caminas con el temor; y esperanza, entonces depuesto todo temor, la esperanza se convertirá en possession del sumo bien, à que se llega por la perseverancia en la gracia, que es passo à los gozos interminables de la gloria:

Quam mihi, & vobis,

&c.

* * * * *

- 1 *Sequebatur eum, &c.* Porqué figuen? Vic. Ferr. Palud. Vnos por comer, otros por curiosidad, otros por calumniar, otros por su salud, otros por amor. No basta ser la obra buena, si el fin no lo es, serm. 25. y 26. *De las obras buenas.*
- 2 OTRO SERMON. *Sequebatur.* Porqué fin te ordenaste? Porqué tomaste el estado, y oficio? Por fines bastardos? serm. 27. *de los estados, ser. 39. Daños de errar la vocacion al estado, y oficio.*
- 3 OTRO SERMON. *Sequebatur eum.* No les faltara lo necesario, à los que figuen, y obedecen al Señor, dexando la ciudad del vicio, &c. serm. 58. *De la ocasion proxima, &c.*
- 4 OTRO SERMON. *Sequebatur eum.* Siga à Jesus por imitacion de su Santissima vida, el que quisiere assegurar el pan de su gloria, ser. 44. *De la vida de Jesu Christo Señor nuestro.*
- 5 OTRO SERMON. *Sequebatur eum.* Con perseverancia; tres dias. Por esso hallaron cumplida refeccion. Qué espera, el que yà sigue, ya buelvé las espaldas? ser. 60. *De la reincidencia.*
- 6 OTRO SERMON. *Sequebatur eum.* Tres dias, contricion, confession, y satisfaccion. Assi se ha de llegar para comer el pan de la gracia, ser. 55. *De la confession.*
- 7 OTRO SERMON. *Sequebatur eum.* No al mudo, demonio, y carne; que no dan sino pesadumbres, y ponen en peligro de perdicion eterna, ser. 14. *De los rios de Babilonia. Vease el ser. 49. De las vanas esperanças.*
- 8 OTRO SERMON. *Vnde ememus panes?* Quantos, y quantos lo preguntan al demonio, como si faltara la providencia del Señor à quien le obedece, y sigue? serm. 58. *De la ocasion proxima.*
- 9 OTRO SERMON. *Vnde ememus panes?* Porqué no los criade nuevo? Fabr. *Quia vult nos sibi cooperari.* Veamos que has puesto de tu parte para la gloria que desees, ser. 54. *Pruebas para la gloria, ser. 1. 5. 8.*
- 10 OTRO SERMON. *Est puer vnus hic, qui habet quinque panes.* Pahrd. *Quinque partes penitentia, quo sunt, contritio, confessio, ieiunium, oratio, eleemosyna,* ser. 55. *De las cinco calidades de la buena confession. Vease el Viernes 2. los 5. Porticos.*

- 11 OTRO SERMON. *Quinque panes.* Palud. *Quinque verba, que sunt: crede fuge, age, time, appeto, crede in Deum, fuge vitia, age bona, time supplicium appeto premium,* ser. 62. de estas cinco recetas para conservar la gracia.
- 12 OTRO SERMON. *Quinque panes.* Anton. Pad. Dolor de omisso, pudor de commisso, horror iudicij, timor supplicij, ardor penititudinis. Veanse los indices, v. *Omission, contricion, iuyzio, infierno, penitencia.*
- 13 OTRO SERMON. *Quinque panes.* Vinc. Ferr. 1. Corporalis, 2. penitentialis, 3. sacramentalis, 4. doctrinalis, 5. celestialis. Mira si te hallas con estos panes, para la benediction del Señor. Veanse los indices: limosna, penitencia, comunión, &c.
- 14 OTRO SERMON. *Et duos pisces.* Adam de Perse: *Duos pisces, spem accipe & timorem.* No ha de estar el Christiano con esperanza sin temor, ni con temor sin esperanza, ser. 10. de la temeraria confianza.
- 15 OTRO SERMON. *Duos pisces.* Temor, y esperanza: sacalos del mar del mundo, para ni esperar en él, ni temerle, ser. 49. de las vanas esperanzas del pecador.
- 16 OTRO SERMON. *Duos pisces.* Vic. Ferr. *Duo pisces sunt exempla sanctorum.* Incorporalos en ti por la imitación, & los hallarás tus fiscales en el iuyzio, serm. 45. de las vidas de los Santos.
- 17 OTRO SERMON: *sed hac quid fant inter tantos?* Palac. in Math. 14. *Tantus est homo, ut nihil nisi Deus illi sat fit,* serm. 2. de la nobleza del alma, ser. 3. del ultimo fin del hombre.
- 18 OTRO SERMON. *Facite homines discumbere.* Palud. *idest, ordinate sedere.* Aya orden, y ayta pan. No ay orden en los vestidos, ser. 41. No ay orden en la limosna. ser. 63. Por esso no ay pan, &c.
- 19 OTRO SERMON. *Erat autem fenum multum in loco.* Heno es la fragilidad de la vida. te advierte, para no fiarte de ella para pecar, serm. 17. de las miserias de la vida.
- 20 OTRO SERMON. *Erat fenum.* Isai. 40. *Omnis caro fenum.* Quebrante la carne, quien quisiere el pan de la vida; pero si el heno, la carne, manda, &c. serm. 2. del alma, serm. 24.
- 21 OTRO SERMON. *Erat fenum multum.* Palac. *Multa*

- peccata leuiora sunt multum sanam.* Gran cuydado es menester en hollar este heno, temiendo sus consecuencias, ser. 43. *Consequencias dentro de si.*
22. OTRO SERMON. *Discubuerunt ergo viri.* Como no se haze memoria de las mugeres, y niños? Fabr. q. 7. *Quia femina, & parvuli ad viros spectant.* ser. 35. *cargo de los padres de Familia.* Vease el ser. 39. 70. 41. 28. v. *Padres.*
23. OTRO SERMON. *Distribuit discumbentibus.* Por medio de los Apóstoles, y segun pedian se multiplicaba; ô Sacerdotes! ser. 27. ser. 34. 37. Vease la palabra *Sacerdotes.*
24. OTRO SERMON. *Similiter, & piscibus.* Vn bocado de pan, y otro pez muerto. Muere sin habla el pez, y te avisa, que puedes morir sin habla. No difieras la penitencia, ser. 7. 8. 9. 15.
25. OTRO SERMON. *Discubuerunt.* Se puso cada qual en su sitio. Atienda cada vno à la obligacion de su estado, para merecer la bendicion divina, ser. 27. *de los estados.*
26. OTRO SERMON. *Discubuerunt.* Cada vno en su sitio, sin meterse con el otro. Cuyda de tu obligacion sin atender à vidas ajenas, ser. 23. §. 9. ser. 62. §. 3. ser. 63. §. 7. *fine.*
27. OTRO SERMON. *Colligite qua superauerunt fragmenta.* Persuadase el Christiano, q̄ se augmente lo que se dà por Dios à los pobres. Vease en los indices, v. *Limosna.*
28. OTRO SERMON. *Colligite.* Bern. ser. 52. in *Canticis: Iubemur nec minima Dei beneficia obliuisci,* ser. 20. 21. 33. *De los beneficios.* ser. 83. 84. 85. *de la gratitud.*



S E R M O N

VIGESSIMOSEPTIMO.

DE L MIERCOLES DEL CIEGO , Y PRIMERO
DE ESTA FERIA.

EN EL CONVENTO DE MADRES AVGVSTINAS
RECOLETAS DE GRANADA. Año de 1671.

*Prateriens Iesus vidit hominem cecum à nativitate, &c. Ex
Evang. lect. Ioan. cap. 9.*

S A L U T A C I O N .

N. 1.



ALIENDO JESV Christo nuestro Señor del Templo , en donde tomaron sus enemigos piedras para tirarle : quando pudiera Justo cerrar la mano de sus misericordias en castigo de tan villana ingratitude , tomó de el mismo agravio ocasion su infinita piedad para hazer otro singular beneficio. Salió del Templo , por dar lugar à la ira , y luego puso sus benignissimos ojos en vn Ciego , que desde su nacimiento lo era , para remediarle : *Prateriens vidit hominem cecum*. Son como luz de fuego sus divinos ojos , dixo San Joan : *Oculi eius tanquam flamma ignis* ; y como la luz encendida enciende la candela apagada : la luz de aquellos ojos encendió luz en los apagados ojos del Ciego : *Quasi lux Christus* (escribia San Ambrosio) *terigit cecum , & lumen infudit*. Este es el milagro de oy : observemos como le refiere el Evangelista.

*Beuxam. in
hoc ser.*

Apoc 1.

Amb. epist.

5.

N. 2.

Saliendo del Templo de los Judios , dió à este Ciego luz , JESV Christo : *Prateriens vidit*. Obligóle à dexar aquel Pueblo ,

Vid. Resp.

ser 40 an.

Cyril. Alex. más que las piedras, la dureza de sus coraçones; y passando à
 in Ioan. 9. la ciega Gentilidad, le diò vista; porque le diò su fé. O qué
 Apoc 12. libro de escarmiento para nosotros! Advirtamos (Fieles) que
 Cornel. ibi. vió S. Joan con alas à la Iglesia: *Data sunt mulieri ala dua;* por-
 Aug. ho. 3. que se vá volando de la Nacion q̄ la maltrata. Temo que nue-
 in Apocal. tras culpas hagan volar á la fé. Vió su Magestad al ciego: *Vidit.*
 Qué extremo de misericordia, mirar al que no le mira! O si lo
 advirtiésemos para el agradecimiento, y correspondencia! No
 Ioan. 19. ay más que hazer, dixo antes de espirar: *Consummatum est* Pues
 qué hizo? Recibió el vinagre que le dieron á beber: *Cum acce-*
pisset acetum Más cláro: admitió al que fue vino, y se torció; y
 admitir al que ingrato se le tuerce, despues de tanto como le
 costó hazerle vino de amor, es la demostracion mayor de su
 L. Anz. 17. piedad. Miró al ciego; pero notese como lo dize el Evangelista:
 Ev. ang. *Vidit hominem cæcum*, miró à un hombre ciego. Qué divina
 E. eub. in advertencia! Como le miraba para remediarle, antes le miró
 ha. ser. hombre, que ciego: *Hominem cæcum*, para hallar la disculpa de lo
 Chrysol. ciego en la fragilidad del ser hombre: *Vidit hominem* (pudo de-
 ser. 30. ziraqui S. Pedro Chrysologo) *ut peccata hominis non videret.*
 Quando el caso de la adultera, dize S. Joan, que para averla de
 absolver escribió en la tierra su Magestad: *Digito scribebat in te-*
 Ioan. 8. *rra*; no porque escribiesse cosa que se pudiesse leer, dixo el Car-
 Tolet. ibi denal Toledo: si porque haziendo (como dixo S. Agustín) ofi-
 comment. cio de abogado, puso el dedo en la tierra, señalando en su fra-
 Aug. epist. gilidad lo que más hazia á la defensa de la muger: *Digito scri-*
 54. *bebat in terra.*
 N. 3. Aquí advierte el Evangelista, que preguntaron al Salvador
 los Apostoles, de qué pecado nació esta ceguedad; si de los del
 Chryf. ho. Jesu Christo puso los ojos en la fragilidad para la disculpa; y
 45. in Ioan. los hombres se van luego á examinar la culpa, sin más indicio
 Tolet. an- que la pena que vian en el ciego. Movieronse á la question
 not. 1. in (dize el Chrysofomo) por aver oído al Redemptor el aviso
 Ioan 9. que dió al Parálitico de la Piscina, mostrándole que nació de
 Genes. 9. sus culpas su enfermedad; y sabian que à Chanaam hijo de
 2. Reg. 12. Cham alcanzó la maldicion de Noé, por la culpa, y desacato de
 4. Reg. 2. su padre como tambien la muerte, al hijo del adulterio de Da-
 Tolet. an- vid, y à los descendientes de Giezi la lepra, por las culpas que
 not. 4. hic. sus padres cometieron: pero baste saber que nació hijo de A-
 Chryf ho. dâm, en pecado, para que pudiesse este hombre nacer ciego, pa-
 54. in ra que entendamos que fue gracia en los que nacimos con vis-
 Ioan. ta.

ta. No negó Jesu Christo la culpa original en el ciego, y en sus padres; sino respondió (dize S. Agustín) que no hubo culpa especial, para que naciese ciego este hombre: y que nació así por especial providencia, para darse á conocer en su curación hijo de Dios. Quedenemos esta providencia en nuestros trabajos, para abrazarlos con resignación, y aun con gusto, teniendo de que Dios sea glorificado en sus siempre amables disposiciones con nosotros!

Beuxem. in hac fer. Aug. tr. 44. in Ioan.

N. 4.

No leemos q̄ pidiese el ciego vista, como el otro de Jericó: ya fuese por habituado á carecer de la luz, que es estado en el peccador peligroso; fuese ya de resignado, no sabiendo, q̄ le estaría mejor. Quánto más bién pudo estar á David estar ciego, quando subió á la galeria de su Palacio: pues de tener vista para mirar á Bethsabé se le si: uierón las culpas, y penas q̄ se saben! Por esso aconseja S. Agustín, q̄ no pidamos absolutamente á Dios las cosas temporales, sino lo q̄ en ellas sabe Dios nos conviene más. Sin duda convenia q̄ tuviese vista este hombre, pues aun sin pedirla se la cōcede Jesu Christo; pero notese lo misterioso del modo. Hizo barro, echado en el polvo su saliva: le ungió cō él el sitio de los ojos: y le embió á lavarle á la piseina, ó fuente celebrada de Siloé. Valgame Dios, y q̄ de cosas se jūtan para esta curación! No podia el Señor darle vista cō vna palabra, cō vna seña, cō vn querer? Claro está q̄ si; más vsó de tãtas ceremonias, para aprobar, y cōfirmar las Sagradas de la Iglesia, cōtra las q̄ tãto han ladrado los hereges. Pero aun enseña más cō ellas, N. Redemptor. Lodo le pone en los ojos: *Fecit lutū.* Quiso mostrarse dueño de la obra (dixo S. Ambrosio) y por esso la enmienda cō el mismo barro de q̄ la hizo. Lodo para dar vista? Si, dize el Chrysoft. para q̄ lo cōtrario de la medicina realçasse lo admirable de la cura; q̄ si Moyses quitó la amargura de las aguas cō vn madero no dulce: si Eliseo remedió lo salobre de las de Jericó con echar en ellas sal: cō barro, y lodo, q̄ de suyo ciega, sabe Jesu Christo dar vista. Acabe ya la cortedad humana de querer medir cō su pequenidad las obras de la divina Omnipotencia, y Providencia.

2. Reg. 1. r. Vid. Desp. ser. 78. n. 16. Aug. in Psal. 13. Tolet. hic in commēt. Epiph. li. de vit. Prophe tar. Isai. 8. Ba sil. ibi. Beux. in hac fer. Amb. e. 75. Iren. li. cap. 19. Chryso. 4. in 1. Cor. Exod. 15. 4. Reg. 2. Vid. Nicephor. li. 15. cap. 5. Iustin. M. li. de Trin. Aug. ho. 43. ex 50. Amb. epist. Tan 43.

N. 5.

Buen exemplo ofrece el Ciego; en su obediencia más ciego. Ni duda, ni reclama, ni pregunta, ni aun se detiene, luego que le ordenó el Señor, que fuese á lavarse. Fue el Ciego, lavóse, y bolvió con vista: *Abijt, & lavit, & venit videns.* Aquí reconocen, San Agustín, y San Ambrosio, vn bolquexo de el Bautismo. Pero al bolver halló ciegos á muchísimos. Vnos no le conocen. Qué buenas pintas de vna buena conversion!

Amb. e. 75. Iren. li. cap. 19. Chryso. 4. in 1. Cor. Exod. 15. 4. Reg. 2. Vid. Nicephor. li. 15. cap. 5. Iustin. M. li. de Trin. Aug. ho. 43. ex 50. Amb. epist. Tan 43.



Aug. tr. 44. Tan otro ha de bolver á la vida ajustada el que estuvo ciego
 in Ioan. en la culpa, que parezca hombre distinto: *Vivendum est ita* (di-
 Amb. li. 2. xo San Ambrosio) *ut totus homo noſtar mutetur*; que fue lo que
 de panit. ponderô en la Magdalena el Chryſologo, que ſiendo la miſ-
 ma Maria en la perſona, era muy otro Maria en las costum-
 Math. 28. bres: *Venit Maria, & altera Maria*. Otros contradicen, y perſi-
 Chryſol. guen al pobre Ciego. Cosa rara: Mientras estuvo ciego toda
 ſer. 77. ſu vida, le dexan: y aſſi que le vén con ojos, le perſiguen? No
 sé que ſecreto es eſte. Mientras la Magdalena gaſtô mal ſus
 balsamos en la profanidad, no ay quien le hable palabra: y al
 vér que le ofrece convertida á Jeſu Chriſto, no ay Judas que
 no lo juzgue perdicion: *Vt quid perditio hæc?* Pero bien ſe co-
 Mat. 26. noce que nace de que los malos no quieren vér en los virtuo-
 ſos, ſiſcales de ſus perversas costumbres: ſon cuervos que á
 ſus hijos miſmos perſiguen, ſin màs cauſa que verlos deſeme-
 jantes. En ſin, triunfô el Ciego dichoſo de la calumnia, y
 perſecucion, con la conſtancia: y ſe hizo capaz de recibir, de-
 mas de la viſta del cuerpo, la eſpiritual de ſu alma, creyendo, y
 adorando á Jeſu Chriſto como á verdadero Dios. Eſta es la
 letra de nueſtro Evangelio: paſſemos á penetrar lo myſterio-
 ſo de ſu medula, ſolitando para el acierto la divina gracia, por
 medio de Maria Santíſſima nueſtra Señora. *Ave Maria, &c.*



Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate, &c.

Joan. 9.

ſ. I.

CIEGO ES TODO PECA-
dor para vér lo que importa á ſu
ſalvacion eterna.

N.6. **E**L ahaque màs comun,
 tanto màs pernicioſo,
 quanto menos cono-
 cido, viene oy curando en los
 hombres Jeſu Chriſto Señor
 nueſtro. Sabemos yâ, avien-
 do oido el Evangelio, que

dió viſta milagroſa á vn Cie-
 go, que lo era deſde que na-
 ciô; pero quedò con viſta
 porque ſe dexó curar de Jeſu
 Chriſto. Y ſi el pecador, á
 quien el Ciego representa,
 no reſiſte á ſu curacion, no
 dudo conſeguirà la viſta que
 ha menester para no errar el
 camino á la eterna Patria, pa-
 ra donde fue criado. Vamos
 explicando el aſſumpto.

Crió Dios nueſtro Señor N.7:
 al

al hombre cō vista buena, para que conociesse su infinita bondad, conociendole le amasse, amandole le poseyese, y poseyendolo vltimamente llegasse à verle, y gozarle para siempre. He hablado con palabras de San Agustín: *Creatus est homo ut summum bonum intelligeret, intelligendo amaret, amando possideret, possidendo frueretur.* Formò Dios en el hombre aquella piedra mysteriosa que Zacharias dixo, con siete ojos, que son los siete Donnes del Espíritu Santo: *Super lapidem unum septem oculi sunt,* para que con tantos ojos viesse el bien que avia de seguir, y el mal que avia de evitar. Cegó el hombre por la culpa, y dexó herederos de su ceguedad à nosotros sus desgraciados hijos, que nacimos ciegos à *nativitate.* Por esto en el Ciego de oy consideran S. Agustín, y San Antonio de Padua al linage humano ciego, cuya ceguedad llamó pena hereditaria San Agustín. Tratò Dios de dar al hombre vista, y tan à su costa, que baxó hasta el polvo la sabiduria increada, que saliò de la boca de el Altissimo, vniò à si el polvo, y nos embiò à las aguas de Siloë, del Bautismo, en que conseguimos la vista que nos faltaba: *Abiit, lavit, & venit videns.* Y assi en aquellos

Aug. li. de dilig. Deo, cap. 3.
Alb. Mag. in Camp. Theol. li. 2. cap. 62.

Zach. 3.
Hug. Car. in Thren. 4.

Aug. ho. 34 ex 50.
Padua. in hac fer.
Aug. ho. 43 ex 50.
Euseb. miss. hic

misticos vivientes que viò Ezechiel, y San Juan en su Apocalipsi, simbolo de las almas de los Justos, que dixo San Gregorio, avia ojos en todas partes: *Plena oculis ante & retro:* porque los Justos con *hodie in gratia,* ven el bien para seguirle, y ven el mal para evitarle: *Plena oculis describuntur* (dixo San Gregorio) *quia sanctorum actio ab omni parte circumsperta est, bona desiderabiliter providens, mala solerter evitans.*
Seguresto (dixeis) ya no ay entre los Christianos ciegos de nacimiento, pues en el Baptismo recibieron todos vista. O Catolicos! Assi debiera ello ser; pero como ay tanto ciego? Ciego es el que està en pecado mortal, dize San Vicente Ferrer: *Quilibet in peccato mortali existens est cecus.* Qualquiera que està en pecado (dize San Antonio de Padua) puede dezir, con David, que le faltò la luz de los ojos interiores: *Dicere potest: lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum.* Si, Catolico pecador: mirate ciego. El Justo (como dixo ya Ezechiel) tiene ojos à todas partes: *In circuitu:* porque tiene ojos para mirar adelante, ojos para mirar atrás, ojos à la diestra, ojos à la siniestra, ojos arriba, ojos abajo, no solo para mirar, sino para llorar; que

Ezech. 1.
& 10.
Apoc. 4.

Greg. ho. 3.
in Ezech.

N. 8.

Vinc Ferr.
Ser. hui fer.

Ant. Padua
hac fer.

Psal. 37
Raynen.

Ezech. 1.
& 10.

Tert. lib. de
anim. c. 9.



que son los dos oficios de los ojos, que unidos hirieron el coraçon del Espofo divino en los Cantares: *Vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum.* No dize que le hirieron vno de los ojos; sino en lo vno en que conuiehed ambos; *In vno*; y assi se lee en el Hebreo: *In unitate*, porque lo que roba en la alma santa el coraçon de Dios es la vnidad con que sus ojos ven, y juntamente lloran: *In unitate oculorum*; porque lloran los ojos del Justo quanto ven en todas partes, y lloran porque lo ven. Qué ven? Qué lloran? Lo que tu, pecador, ciego, no lloras porque no lo ves: No lloras, porque (como dixo Nicolao de Nise) no ves la muerte, y juyzio que tienes delante de ti, y quizá muy cerca: *Nec ante se videt mortem, & futurum iudicium.* No lloras porque no ves detras de ti los pecados de tu vida passada: *Nec post se praterita peccata.* No lloras porque no ves à tu diestra los innumerales beneficios q̄ Dios te ha hecho: *Neque à dextris, Dei beneficia.* No lloras porq̄ no ves à tu siniestra los lazos, redes, y tētaciones del demonio: *Neque à sinistris insidias diaboli.* No lloras porque no ves àzia arriba la gloria eterna, de que te has hecho indigno por tus culpas: *Neque sursum gaudia*

Paradyfi. No lloras porque no ves el infierno eterno, que tantas vezes tienes merecido: *Neque deorsum penas inferni.* Ves yà manifiesta tu ceguedad interior? Más. No es estâr ciego llegarfe al enemigo como si fuera amigo, abraçando las sugestiones de el demonio? No es aver cegado, llevar à la boca el veneno de la culpa, como si fuera alimento saludable? No es ceguedad, no atender el peligro de la ocasion para evitarlo? No es estâr ciego, no distinguir entre el diamante, y el vidro, dando por vn fragil, y momentaneo deleyte toda la riqueza de el alma? No es aver cegado, no ver el precipicio à que te lleva tu mala vida? No es ceguedad, huir de las sombras de vna breve penalidad, y entrarfe por las espadas, y lanzas de las culpas, que te llevan à la eterna muerte? Aun más; dize Hugo de Prato Florido; Quanto más pernicioso, y peligroso es esta ceguedad interior, que la exterior? El ciego exterior està privado de la vista del cuerpo; el ciego interior està sin la vista del alma. El ciego de el cuerpo busca quien le guie; con vista, y fidelidad; el pecador ciego en la alma, no quiere quien le encamine por el camino de su salvacion:

Cant. 4.

Oliv. ibi.

Nise. in
specul. mor
tal. tr. 1.
Amb. li. de
Abrah. c. 6.
Chryf. ho.
11. in 1. ad
Cor.

N. 9.
Stel. de va-
nit. 2. p. 6.
64.
Vid. hie.
ser. 19. à n.
17. ser. 20.
à n. 6.

Hug. Prato
Flor. fern.
30. hie.

Iob. 21. cion: *Recede à nobis, scientiam viarum tuarum nolumus*; y si se dexa gobernar, es de su propia voluntad, y su apetito ciego, y traydor que le despeñen: *Ambo in foveam cadunt.* El ciego del cuerpo conoce que lo es, y procura su remedio; el ciego de la alma no procura su remedio, porq̄ ni conoce, ni quiere conocer su ceguedad: *Quia dicitis, videmus, peccatū vestrū manet.* El ciego del cuerpo se tiene por infeliz, y juzga dichosos à los que tienen vista; pero el ciego del alma juzga ciegos à los q̄ tienen vista interior, y afecta vivir dichoso en su ceguedad: *Beatum dixerunt populum, cui hac sunt.* El ciego del cuerpo se vale de las manos para huir del mal q̄ no puede con los ojos; pero el ciego de la alma no tiene ojos, ni manos para apartarse del mal.

N. 10. Es verdad esto? Catholico. Mirate en este miserable Egipto del mundo entre las horrorosas tinieblas de tu ceguedad. Horribles llamó à las de Egipto el Texto Sagrado: *Facta sunt tenebrae horribiles;* pero más horribles, y temerosas son las interiores del pecador, dize S. Agustin: *Tenebrae metuenda sunt morum, non oculorum: & si oculorum, non exteriorum, sed interiorum.* Y en qué estubo lo horrible de las de Egipto? En q̄ duraron

tres dias sin ver donde estaban, ni verse vnos à otros? Más dize el Texto: en q̄ ninguno se movió en todos tres dias del lugar en que cogierō las tinieblas: *Nemo vidit fratrem suum, nec movit se de loco in quo erat.* O valgame Dios! Habla à vno de estos Egipcios. Hōbre camina à tu casa. No se mueve: *Nec movit se.* Huye, q̄ se cae la pared. No dà vn passo: *Nec movit se.* Apartate de esse lodo, de esse precipicio. Se está quedo: *Nec movit se.* No es horrible ceguedad? Pues essa es la de tu coraçon, à quien representa aquella: *Plaga tenebrarum* (dixo Hugo de Foileto) *cacitatem designat animarum.* Quanto ha que te dà voces, y llama la divina misericordia? Quanto ha q̄ te dize: pecador entra en tu casa interior à considerar tu mal estado? *Redite prevaricatores ad cor.* Quanto ha que te avisa q̄ se cae la pared de tierra de tu cuerpo, para q̄ huyas el peligro de tu cōdenaciō? *Ecce foramen in pariete.* Quanto ha q̄ te está diziendo, que salgas de esse lodazar de la ocasion, para que pidas misericordia antes que no tengas remedio? *Eripe me de luto, vt non insigat.* Qué has hecho tu (pecador) oyendo estas voces, sino estarte quedo, y más quedo, sin moverte? *Nec movit se.* Qué passo has dado para salir de tanto

Foilet. ap. Tilm. in Exod. 10. Guil. Pep. ubi claus. 2 in mor.

Isai. 46.

Ezech.

Psal. 68.

Guil ubi
supr.

peligro? Ninguno: *Nec movit se.* Luego estás ciego con mas horribles tinieblas que las Egypcias: *Tenebra horribiles.* El Ebroicense: *Quibus impeditur peccator, ne se moveat de loco suo, idest, de statu peccati.* Estás ciego tres dias, como los Egypcios, sin moverte en el primero à la contricion, en el segundo à la confession, en el tercero à la satisfacion de tus culpas: *Facta sunt tenebra horribiles tribus diebus.* Ay de ti, si viene la espada del Angel, que es la sentencia de tu eterna muerte, como se siguió en Egypto à las tinieblas!

§. II.

EL PECADOR ES CIEGO de nacimiento, porque se sujeta al apetito con que nació.

N. 11.

EA pecador: hemos visto tu peligrosa ceguedad; pero aun no hemos visto la raiz de donde nace, que es oy lo principal de mi assumpto. El ciego de oy era ciego desde su nacimiento: *Cæcum à nativitate;* pero si, aunque nació ciego el hombre por la culpa original, recibió luz de gracia en el Bautismo: Quien es este ciego desde que nació? Todo Catholico pecador, dize Hugo

de Prato Florido: *Omne peccatum potest dici cæcitas à nativitate, & omnis peccator cæcus à nativitate.* Como es posible, si yá recibió vista? No quitó el Bautismo la culpa original? Es sin duda; pero quitada la culpa (dize San Agustin) quedaron en el Christiano las pasiones, los apetitos, y malas inclinaciones, yá para su humillacion, yá para ocasion de merecer, yá para estímulo de agradecimiento à su Redemptor Jesu Christo: *Reatu iam soluto (dize San Agustin) manet tamen (concupiscentia) donec sanetur omnis infirmitas nostra.* Sea así; pero replico: Essa concupiscentia que queda en el Bautizado puede dañar al Catholico? No puede por si hazerle daño, dize el Tridentino: *Cùm ad agonem relicta sit, nocere non consentientibus, & viriliter per Iesu Christi gratiã repugnantibus non valet.* Luego no puede el pecador ser ciego à *nativitate* por esta concupiscentia con que nació, y que le queda despues de baptizado. Si puede. Sabeis como? Oygame, para responder, al divino Apostol. Escribe à los Romanos estas profundas, y mysteriosas palabras: *Hoc scientes, quia vetus homo noster simul crucifixus est.* Sabed (les dize, y nos dize) que, crucificado por nosotros Jesu

Hug. Prato Flor. serm. 33. in Quadr.

D. Th. 3. p. q. 66. ar. 3. q. 69. ar. 4. ad 3. q. 86. art. 5. Cor. Conc. Trid. sess. 5. Cano. 5.

Aug. lib. 1. de nupt. & concup. cap. 25.

Conc. ubi supr.

N. 12.

Rom. 6.

Wid. Desp. ser. 33. an. 10.

Christi.

Hug. Card.
ibi.

Christo, fue juntamente nuestro hombre viejo crucificado. Vamos con claridad. Quié es este hombre viejo? El fomes, la concupiscencia, el apetito (dize Hugo Cardenal) que en el Baptismo fue crucificado, por virtud de la muerte de Jesu Christo Señor nuestro: *Vetus homo, idest, fomes, simul crucifixus est per Baptismum.* Pues si murió en la Cruz Jesu Christo, y el apetito fue juntamente crucificado: *simul crucifixus est:* diga el Apostol, que murió tambien en la Cruz el apetito. Esto no, dize el Cardenal Venerable: porque quiso dezirnos el Apostol como quedó en nosotros el apetito despues de baptizados. No dize, que quedó muerto, porque no se extinguió del todo el apetito; pero dize, que aunque vivo quedó crucificado, porque quedó flaco, y sin dominio sobre la alma, aunque para el exercicio del Christiano quedó con vida: *Dicit, crucifixus, quia non omnino extinctus est fomes, sed languescit.* Véd qué daño podrá hazer vn enemigo, que está crucificado? Ninguno, por si, dize Hugo; pero mucho, si nosotros queremos: *Nihil potest contra nos, nisi velimus.* Luego consintiendo, y no resistiendo el Christiano á la concupiscencia que le quedó

despues del baptismo, viene á cegar con la misma concupiscencia con que nació. Veis así como es el pecador ciego de nacimiento: porque no queriendo valerse, para vér lo que le importa, de la luz que le dieron en el baptismo, se rinde voluntario al apetito ciego; amando más las tinieblas que la luz. No ciega porque el apetito le arrastre: que está flaco, y crucificado: *Crucifixus est languescit;* sino ciega porque él de su voluntad se llega á que el apetito le ciegue: *Nihil potest contra nos, nisi velimus.* Qué es esto, sino bolverse ingrato por su voluntad á la misma ceguedad con que nació; despreciando, impidiendo la luz que le comunicó Jesu Christo? Por esso se llama ciego de nacimiento.

Quereislo vér aũ más claro? Tres cosas se requierẽ para vér bien: ojos; luz; y aplicacion. Desuerte, que es ciego el que ni tiene vista, ni luz: es ciego el que aunque tenga, ó aya luz, no tiene vista: y es ciego quanto al efecto el que aunque tenga vista, no tiene luz; como tambien el que aunque tenga luz, y vista, no tiene aplicacion, ó verda los ojos para no vér. Pues aora: qual de estas es la ceguedad del pecador? Quando nació hijo de Adam, aunque

N. 13

Guil. P.
tr. de fid.
& mor. c.



Hug. ibid.

avia luz, que es Jesv Christo, nació ciego, porque nació sin vista; pero quando fue baptizado recibió vista para conocer la luz. Oy tiene luz, y tiene vista por beneficio de Jesv Christo; pero faltandole la aplicacion, y vendando sus ojos con la culpa, queda voluntario ciego, con los efectos mismos que quando no tenia vista. Pues como con vista es ciego de nacimiento? Porque entregandose vendando, al apetito de su nacimiento, nace de este apetito, a que se entrega, su ceguedad. Nos dirà como, la tragedia de Samson.

N. 14.

Yà le verémos cō tanta fortaleza, que era terror de todos los Filisteos; yà le verémos ciego, moler como bruto de rahona, y hecho la burla de todos sus enemigos: *Statim eruerunt oculos eius, & clausum in carcere molere fecerunt.* Samson: qué desgracia ha sido esta? Eres tu el que desquixarabas Leones? El que triunfabas de los Filisteos? El que rompías los cordeles fuertes, como si fueran hebras de estopa? Ciego! Por donde te vino esta desdicha? Nació de que perdiste, cō dexarte cortar los cabellos; la fortaleza? Antes está el origen, dize San Paulino; que está en la que fue causa de que le cortáran los cabellos. Ojalà (dize) hu-

viera Samson tenido tanta prudencia para guardarse de la muger, como tuvo fortaleza para destrozár al Leon: *Vtinam tam prudens Samson ad cavendam mulierem, quam fortis ad strangulandum Leonem.* Luego nació su ceguedad de la muger. Quien tal dize? Vn Samson tan fuerte es vencido de vna muger flaca? Si, Catholico; pero es vencido, porque él quiso dexarse vencer de essa flaqueza. Ea, cuenta los passos con que vino la ceguedad à Samson. Puso su amor en Dalila: de poner su amor se siguió fiarle su secreto, sin reparar en que le avia engañado muchas vezes: de fiarle el secreto de su fortaleza se siguió perderla, cortandole los cabellos: y de perder cabellos, y fortaleza se siguió perder al pūto los ojos: *Statim eruerunt oculos eius.* Luego nació su ceguedad, de la muger, no por muger; si porque se le entregó de su voluntad Samson, para venir à cegar. Ahora se verá la ceguedad del pecador.

O Valgame Dios, y qué fuerte está la alma que ha trabajado con la gracia por conservar la gracia del Baptismo! Qué cuydadosa de conservar hasta los cabellos mas minimos en el agrado de Dios! Qué animosa para vencer trabajos, leones, y faciendo de ellos

Paulino
epist. 4. ad
sever.

N. 15.

Judic. 16.

German.
orat. de
cruc. Isid.
Pelus. li. 1.
epist. 135.

ellos mucha matel de merecimientos en su paciencia! Qué esforçada triüfa de los vicios filisteos! Qué diligente vorta los lazos de las tentaciones! Pero yá está ciega, flaca, tropezca, cae, moliendo como bruto en la tahona de los vicios: *Erueunt oculos eius, & molere fecerunt.* Quien la conduxo à tanta desdicha? Vna Dalila, vna muger, vna concupiscencia q̄ heredò de Adã: *Dalila est concupiscentia*, dixo Prato Florido. O q̄ es flaca muger despues del Baptismo, y el espiritu vn Sanson! Es verdad; pero puso el espiritu Sãson su amor en essa muger, durmiõse en el descuydo sin aplicar los ojos à su riesgo, fiõse de ella despues de aver experimentado sus trayciones: dexò cortar los cabellos en q̄ estava su fortaleza; esto es, dexò la oracion, la lecciõ, la frecuencia de Sacramẽtos, la mortificacion, la limosna, y buenos exercicios, que son los cabellos en q̄ està la fortaleza de la alma; y de aqui le vino cegar, moler sin acertar à dar passo à su salvacion. Veis claro el ciego de nacimiento? Tu (pecador) eres este ciego afrentoso: porque es afrenta del Christiano ser ciego de nacimiento por su voluntad, despues de averle curado Jesv Christo la ceguedad con q̄ involutario nació:

Tom. II,

Vidit hominẽ cecũ à nativitate.

§. III.

EL PECADOR CIEGA CON la soberbia: su peligro, y su remedio en el polvo.

HAsta aqui (Catolico) N. 16. vimos en general la Vid. Desp. ser. 14. ceguedad del ciego pecador, y su causa; más en particular desco vér la culpa desta ceguedad del pecador, para aplicarle el remedio q̄ oy le aplica Jesv Christo. Oyga- Euseb. E- mos al insigne Ludolfo Car- mis. ho. 2. tuxano. Tres (dize) son las de Nativ. causas particulares de la ce- Dom. guedad espiritual: porq̄ nace Palud. ena- de tumor en los ojos, q̄ es la rr. in hac sobervia: nace de caer tierra fer. en los ojos, q̄ es la codicia: y nace del pernicioso fuego de la luxuria: *Cæcitas spiritualis causatur tribus modis: primò ex timore superbia, secundò à pulvere cupiditatis terrena, tertio ex igne carnalis concupiscentia.* Entregase el pecador á esta concupiscencia, y apetito deordenado de honra vana, de hazienda injusta, de deleytes ilicitos: y de aqui nace su peligrosa ceguedad, q̄ son las raizes de los males todos del mundo, q̄ dixo S. Joan en su 1. Canonica: *Omne quod est in mundo concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorũ, & superbia vita.* Individuemos.

La primera raiz de la ce- N. 17.

K gue-

Mug. Prato.
Flor. serm.
32. Quadr.

Euseb. E-
mis. ho. 2.
de Nativ.
Dom.

Palud. ena-
de tumor en los ojos, q̄ es la
rr. in hac
fer.

Ludolf. vit.
Christ. 1. p.
cap. 85.

1. Ioan. 2.

guedad interior es la soberbia. Heredamos de nuestros primeros padres este desordenado apetito de excelencia propia; y aunq̄ Jesu Christo con su doctrina, y exēplo vino à enseñar humildad, atien- de más el pecador al apetito de su nacimiento, con q̄ caga en su estimacion: *Superbia hominē decipit & excaecat*, dixo Guillermo Lugdunēse. Vnos ciegan (dize S. Antonio de Padua) con la honra vanadel figlo, no conociendo en q̄ consiste la verdadera hōra, como dezia David: *Cū in honore esset, non intellexit*. Otros (dize el Santo) son propriamente ciegos de nacimiento, porq̄ se ensoberveçē por hijos de nobles padres, sin saber en q̄ estã la verdadera nobleza: *Quidam excaecantur ex proprio ortu, & tales creantur caeci a natiuitate*. Ciegan otros con la ambicion de puestos, y dignidades, dize San Bernardo; y tan ciegos, que caen en mil indignidades por cōseguir: *Caeca ambitio, magis imis, quā summis delectari*. Otros ciegan con su hermosura; otros con sus fuerzas; otros con sus vestidos, alhajas, familia; otros con sus habilidades; otros con su riqueza, poder, sabiduria, y aun con la virtud que juzgan tienē. Ay de estos ciegos entre los Christianos, hijos de la luz? O quantos!

Pues quien dirã en quantos precipicios de culpas los arroja esta ceguedad? En quē injusticias no cae el pretendiente ambicioso, porque le tiene ciego la ambicion? Quē caidas no dà el soberbio noble en el enojo, y vengança contra su proximo, porq̄ no mira que es hōbre como él? En quē impaciencias contra Dios no cae en sus trabajos, porque no mira los mayores que tiene merecidos con sus culpas? En quē desobediencias no se precipita, porque su ceguedad no le dexa ver que es de Dios, y no suyo, el bien q̄ tiene de naturaleza, de fortuna, y gracia? Digalo Eva, nuestra primera madre. Cayó en la culpa? Si; pero porquē cayó? porque se puso à conversacion con la serpiente? Porquē miró la fruta vedada? Porque creyó las promessas del demonio? Si; pero como vn alma con tanta luz, tan favorecida de Dios, se dexó tan facilmente engañar? Yã se lo dize, hablando con Eva, San Bernardo: *Te enim intenta ad aliud, latenter interim in cor tuum serpens illabitur, blandè alloquitur*. O Eva! Le dize. Nunca huvieras caido, si huvieras con atencion mirado lo que debias. Pusiste la vista en otra cosa: *Te intenta ad aliud*; y halló el demonio entrada en tu coraçon para en-

Math. 11.

Lugdun. tr.

2. de su-

perb. c. 8.

Padua in

hoc serm.

Psal. 48.

Padua ibi-

dem.

Baz. epist.

78.

Guil. I. und.

tr. de su-

perb.

Ber. tr. de

grad. hu-

mil. in 1.

grad. su-

perb.

gãñarte: *Latenter cor tuũ serpens illabitur.* Debiera Eva mirar lo nada que era poco avia: debiera mirar lo mucho que acabava de recibir de Dios. Divirtió de esto la vista; y como quien vá ciego por divertido, cayò miserablemente en los lazos del demonio: *Intenta ad aliud.* Puso los ojos en la divinidad que no podía tener: *Eritis sicut di;* divirtió los ázia el arbol prohibido: *Vidit quod bonum esset lignum;* y ciega por divertida, abrió puerta en su coraçon à la serpiente, que le robó los dones concedidos, y le hizo caer en la desobediencia no pensada: *Offert prohibitum; & aufert concessum: porrigit pomum; & surripit Paradysum.*

Genes. 3.

N. 19.

Pad. ser. hui. ser.

Simil.

Esta es la ceguedad que causa la soberbia; ay remedio para esta ceguedad? Si, dize S. Antonio de Padua: el que aplica oy al ciego, Jesu Christo, que es poner al sobervio el barro sobre los ojos: *Remediũ contrã talã, est ponere lutum super oculos.* Lodo es el remedio del tumor, é hinchaçon que hizo la picadura de la oveja. Lodo en los ojos? Si, Catholico. Para que se pone al cristabla capa de plata, é estaño? Para que impedidas con esse cuerpo dentro las especies, vuelvan reflexas al mismo q las embiaba. Mas claro: Para que el que no se mirava en el

cristal, se mire à si mismo he-cho con aquel cuerpo dentro el cristal espejo para mirarse. *Vid. Desp. ser. 17. n. 1 2. ser. 54 n. 6.* Pues pone Jesu Christo lodo al sobervio en el cristal de los ojos por afuera, para que se mire à si mismo como en espejo en el lodo, impidiendo que passe la vista à lo que fomenta la vanidad: *Tibi imposuit lutum* (dixo San Ambrosio) *idest considerationem tua fragilitatis.* O Christiano! te dize Dios en pluma de San Agustin. O si bien te vieras, como me agradaras, y te desagradaras! *Si videres te, & displiceres tibi, & placeres mihi;* pero porque ciego te agradas de ti mismo por no verte, vendrá tiempo en que ni à mi, ni à ti agrade: *à mi, porque te juzgaré con rigor; à ti, porque arderás sin cessar: Quia verò te non videns placuisti tibi, displicebis & mihi & tibi: mihi cum iudicaberis, tibi cum ardebis.* Si, ciego de soberbia, y vano, que no sabes distinguir entre algo, y nada. Si juzgas que eres algo, estás ciego: *Ipse se seducit;* si quieres remedio, está en la consideracion de tu nada, de tu tierra, de tu fragilidad, de tu riesgo, de tu miseria, de tu lodo.

Amb. li. 3. de Sacram. cap. 2.

Aug. ho. 2. ex 50.

Galat. 6.

Despues de aver ponderado el Esposo Santo la ignorancia, y ceguedad de la alma: *Si ignoras te,* la compara *Cant. 1.*

à vn cavallo muy hermoso:

70. & Pag
nin. ibi.

Equitatu meo assimilavi te, ó como leyeron los 70. *Equa mea*. La Esposa parecida al cavallo? En qué? En la obediencia al freno? En la sugestion al ginete? Más. Vcase lo que profigue: *Collum tuum sicut monilia*. Sea tu cuello como los collares, ó círculos:

Greg. Nis.
ibi. ho. 3.

Instar luna falcata, dixo el Niseno. Lo entendeis? Fue aplicar el remedio à aquella ceguedad. Ignoravase la Esposa à si misma, y esta ignorancia la ponía en el mismo andar de los brutos: *Abi post vestigia gregum*. Pues para curarle esta ceguedad, le dize tenga el cuello circular, como el cavallo: *Collum tuum sicut monilia*: porque como la gala del cavallo está en arquear el cuello, para mirar la tierra, con lo que se assegura del tropiezo, y la caída; incline la Esposa su cuello, y vista ázia el polvo, para librarse de los precipicios à que le conduce su soberbia ciega: *Instar circuli* (dixo San Geronimo) *torqueat corpus, & colla submitat*. Ea, mirese el sobervio, si nó quiere precipitarse; que para esso le pone lodo en los ojos, Jesu

Ieron. in
Isai. 58.

Christo: *Fecit*

lutum.

(*)

§. IV.

EL PECADOR CIEGA CON
la codicia de tierra: su riesgo, y
su remedio en la tierra.

LA segunda raiz de la ceguedad del alma es la codicia, y apetito desordenado de bienes temporales, q̄ pone tierra en los ojos: *A pulvere cupiditatis terrena*. Es la avaricia, ciega, dixo San Ambrosio: *Cæca es avaritia*; y todo avariento es ciego, dixo San Chrysostomo: *Avarus cæcus est*: porque ciega con los bienes temporales, ó su codicia, dixo San Antonio de Padua: *Excæcantur abundantia rerum temporalium*. Assi ciega la Aguila al Ciervo, dixo Berchorio, sacudiendole polvo en los ojos, para despsuarle. Quien, sino esta tierra cegó al otro rico del Evangelio para no ver al pobre Lazaro, que le puso Dios à la puerta para remedio de su alma? Quien, sino este polvo cegó à Balaan para que no viese la espada del Angel que tenia sobre si, porque iba llevado del interes? Esta fue la ceguedad del otro combidado de la parabola, que comprò la granja sin verla: *Villam emi, & necesse habeo exire & videre*; porque à no estar ciego con la codicia el pecador, como die-

N. 21.

Vid. Disp.
ser. 42. no.
26.

Amb. serm.
59.

Chrys. ho.
21. in Ma-
th.

Pad. in hoc
ser.

Hug. Car.
hic.

Berch. li. 7.
reduct. c. 2.

Luc. 16.

Namer. 22.

Luc. 14.
Stela ibi.

Bern. ser. 4
de Advent.

ra por vn interés vil, los tesoros de la gracia, y títulos del derecho q̄ le ganó Jesu Christo, de la gloria? Excluido quedô de las bodas el combidado ciego: y quedará excluido de la bienaventurança, el que ciego se dexó arrastrar de la tierra de la codicia: *Nemo virorum illorum gustabit carnem meam.* No vés, ciego (te pregunta San Bernardo) lo q̄ es la plata, y el oro? Es más, que vna tierra blanca, rubia? *Nonne terra rubra, & alba?* Las piedras más preciosas; son más que piedras? *Quid sunt gemma, nisi lapides terra?* Pues tierra, y piedras, á donde te han de llevar, si les pegas el coraçon? No sabes (dize San Pedro Chrysologo) que todas las cosas se inclinan con imperu à su centro? Pues si las piedras, si la plata, y el oro tienen por centro el profundo de la tierra en que se engendrarô: á donde han de arrastrar tu coraçon pegado á effos bienes, sino al infierno, que està en el centro de la

Chrysol.
serm. 29.

Nascitur in terra profunda, & dum suam semper repetit ad naturam, caelestes animos ad inferna deponit.

N. 22.

Expressamente Habacuc. Ay, dize, del que multiplica su hazienda, con la agena que quita! *Va ei qui multiplicat non sua!* Y porqué es el ay? Y à profigues: *Aggravat contra se*

HABACUC. 2.

Tom. II.

densum lutum: porque agrava contra si, lodo espeso. Lodo *Simil.* la hazienda mal ganada? Si, dize San Gregorio: porque no solo es lodo que mancha la conciencia: lodo, y atolladero, de que es difícil salir, por lo que se repugna la restitucion: lodo, que no dexa dar vn passo à la bienaventurança; sino lodo que agrava con su peso para llevar al profundo del abismo: *Densum enim se luto aggravat* (dixo S. Gregorio) *qui per avaritiam terrena multiplicans, peccati sui se oppressione coangustat.* Y se entenderà con esto la sentencia contra el siervo ocioso de la parabola. Fue condenado à las tinieblas exteriores, despues de quitarle el talento q̄ tenia: *Inutile servum eijcite in tenebras exteriores.* A las exteriores no más? No ay también interiores tinieblas en el infierno? Es assi; pero qual fue el delito de este siervo? Enterrar, sepultar en la tierra el talento que le diô Dios: *Abiens fodit in terram.* Pues no se diga, que cae en las tinieblas interiores: que effas las llevaba consigo en la ceguedad de su codicia; digase solo, que cae en las tinieblas exteriores, en donde se veràn las interiores q̄ le llevaron ciego á su perdicion: *Eijcite in tenebras exteriores.* Paulo Granaense: *Vt tenebra, qua in anima* Palao. *ibi.*

Greg. li. 34
mor. 6. 9.

Math. 25.

k 3 ocul-

occultabantur ad faciem prodeant, & erumpant. O codicia, y lo que ciegas, y precipitas al que te admite dentro de su coraçon!

N. 23. Ea, ay remedio para el que cegó con el apetito de tierra? Assi le admita el codicioso ciego; pero muchos no le quieren (dize San Antonio de Padua) porque pasan, y viven con su ceguedad: *Multi patiuntur istam cacitatem, & non quarunt medicum* Ciegan à su obligacion de restituir; y si buscan, es à otros ciegos, q̄ con ellos se despeñen: *Ambo in foveam cadunt.* Pero atencion al remedio que aplica Jesu Christo. Le pone barro en los ojos: *Linivit lutum super oculos eius.* Fue ponerle delante la muerte, en que lo ha de dexar todo, à su pesar? Solo el considerarlo fue bastante para que Esau renunciassse su rico Mayorazgo: *En morior, quid mihi proderunt primogenita?* Pero fue más. Barro en los ojos? Pues si cegó con tierra el codicioso, como ha de sanar con tierra? Poniendosela en los ojos; que puesto en los ojos el barro, causa pena, dá dolor, engendra fatiga: y basta considerar el codicioso sus fatigas, sus dolores, y sus penas, para que sane su alma de la ceguedad.

N. 24.

Cegó Tobias: y aunque justo, es aqui imagen del co-

dicioso ciego, dize San Antonio de Padua: *Figurati per Tobiam.* Cegó con vnas horru-
ras que de vn nido de golondrinas cayeron sobre sus ojos. Veis así como ciega el codicioso (dize Hugo Cardenal) con el amor de los bienes temporales, reputados de los Justos por basura, como dezia el Apostol: *Arbittor, ut stercorea.* Vamos al remedio. Le ay? Si: en la hiel de vn pez que desentrañò su hijo: *Exentera hunc piscem: fel valet ad unguendos oculos.* Tenia virtud la hiel para dar vista? Passa à lo misterioso, y no lo dudarás, dize Hugo. Vés esse pez grande? Es vn rico de este siglo. Le embidias, porque le juzgas dichoso? Pues desentraña esse pez: *Exentera hunc piscem.* Mira bien esse interior; y hallarás vn coraçon inquieto: hallarás tanta hiel de amarguras, que te assombre: Aplica (como Tobias) à tus ojos ciegos essas amarguras, cuydados, sustos, temores, de vn martyr de la codicia, sobre los escrúpulos al adquirir, y guardar; y no dudes tener vista, y luz de desengaño, dize Hugo Cardenal: *Per ista, si benè considerentur, maximè per fel, idest, per amaritudinem qua est in ipsis divitijs, illuminatur homo.* Por esto pone el lodo en los ojos Jesu Christo: para que el dolor abra los ojos al que

Tob. 2.
Padua in
hoc ser.

Philip. 3.

Tobia 6.

Hug. Cav.
in 4. Ezd.
ch.

cegó con la codicia del lodo:
Liniuit lutum super oculos eius.

EL PECADOR CIEGA CON
la luxuria: su peligro, y su difícil
remedio.

N. 25.

Berch. li. 4.
reduct. cap.

II.

Psal. 57.
Aug. Hug.
Car. ibi.

Amb. li. de
Abrah. c. 6.

Greg. hom.
39. in E-
vang.

La tercera raiz de la ceguera interior es el fuego voraz de la luxuria: *Ex igne carnalis concupiscentia.* Esta si que es la más perniciosa ceguera, de la que dixo David, que por que cayó fuegō torpe, no vieron los pecadores al Sol Divino, y su infinita amabilidad: *supercecidit ignis, & non viderunt solem.* Pero como ha de ver, y conocer a Dios, si aun no vé el deshonesto (como dixo San Ambrosio) lo mismo que tiene delante de los ojos: *Cæca est omnis libido, & quod ante se est non videt.* Tiene a su vista su infamia, y no la conoce: *Non videt.* Tiene delante la fealdad horrorosa de su culpa, y no la vé: *Non videt.* Tiene a los ojos la censura, y murmuracion de la Ciudad, y no la advierte: *Non videt.* Va ya a caer en el profundo del infierno, y como va sin ojos, va con gusto. No es otra cosa de xar se cegar cō la torpeza, dize S. Gregorio: *Dum in presentis vite oblectamentis se defecit;*

quid aliud, quàm clausis oculis, ad ignem vadit? Pues en qué desatinos no cae el deshonesto con esta ceguera? Qué absurdos no comete, como falto de entendimiento practico para conocer? Baste para escarmiento David:

Entró el Profeta Nathan para que reconociese su culpa, y para esto introduxo vna parabola de vn hombre que quitó a otro vna oveja sola que tenía, tan estimada, que comia con él a su mesa, bebía en su mismo vaso, y dormía con él y en fin, la quería como a hija: *De pane illius comedens: & de calice eius bibens, & in sinu illius dormiens; enaque illi sicut filia.* Justicia, Rey (dize el Profeta) castigó esta maldad. Valgame Dios! Tanto es menester para que David conozca su culpa? No puede el Profeta hablarle con claridad, que quitó torpe su muger a Urias? Para qué es esta parabola? Es temor? Es respeto? No es (dize el Abulense) sino traza de la divina providencia; para mayor afrenta, y confusion de David: *Voluit quòd proponeretur occultè, ut sic magis erubesceret.* Y como ha de confundirse más? Pues no se vé? No es para confundirse, y afrentarse vn hombre de razon, estar con la passion tan ciego, q se persuada que huvó oveja que

N. 26.

2. Reg. 12.

Abul. ibi. q. 2.

se sienta á la mesa con su dueño, q̄ beba en su taza, y duerma con él? Ea, dize Dios: Vaya el Profeta: propongale esta parabola; que no solo quiero que David reconozca su pecado, sino que se afrente de la ceguedad en q̄ le ha puesto su pecado, pues cree como historia, la que solo es vna artificiosa parabola: *Vt sic magis erubesceret.* O Santo Dios, y los desatinos tan agenos de razon, que creen los deshonestos! Miradlos allá en los elogios, y fatiras que se repiten los que se llaman amantes, siendo en la verdad amantes; que no es este puesto, ni aun para referirlos. Ciegos, ciegos, advertid, que yá os passais de ciegos á brutos.

Pero veamos: Ay para estos ciegos remedio? O qué difícil, si se dexan posseder mucho tiempo desta ceguedad! Oygamos al grande Apostol. Ponese á referir los prodigios grandes que obró Dios N. S. por medio de la Fé de sus siervos, desde Abel, Enoc, Noe, Abraham, Isaac, Jacob, Joseph, Moyse: y despues de hazer memoria de varias maravillas, que naciesse Isaac de madre esteril, que passassen los Israelitas el mar Vermejo á pie enjuto, que cayessen sin maquinas los muros de Jericó: llega á hablar de Raab, la que recibió los exploradores

que embió Josue, y dize, que no pereció con los incredulos: *Non perijt cum incredulis;* esto es, que salvó su vida del incendio de la Ciudad. No solo su vida (dize el doctissimo Serario) sino su alma: porque recibió la verdadera Fé, se convirtió de su mala vida, la justificó la gracia; como dixo Sãtiago: *Ex operibus iustificata est;* y vltimamente se salvó, aviendo llegado á ser ascendiente de Jesu Christo. Dize aora el Apostol: *Et quid adhuc dicam?* Despues de esto, qué puedo dezir? Este es el prodigio que echó el sello á todos los prodigios passados: no tengo que dezir más. Pues sepamos: qué prodigio es, que se convierta, y salve vna muger? Y yá que sea prodigio: se agotó en esse la Omnipotencia? No era muy conforme á la condiciõ de Dios, dar especiales auxilios á la q̄ admitió con tanta piedad á los Exploradores? Como lo pone el Apostol por el vltimo de los prodigios, y tan sobre manera grande, que haze obscurecer los otros; sin dexarle dezir más? *Quid adhuc dicam?* Reparad en la muger, de que hablo, dize el Apostol: *Raab meretrix non perijt.* Era esta muger deshonesto, escandalosa. Pues que se convierta, que no perezca eternamente, que se salve vna muger

Hebr. 11.
Josue. 6.
Serar. ibi.
q. 48. & in
c. 2. q. 17.
Abul. in 2.
Josue, q. 48
Theodoret.
q. 1.
Caiet. in 2.
Josue.
Masius ibi.
Cornel. in
11. ad Hebr.
v. 31.
Iacob. 2. n.
25.
Math. 12.

ger de tan ruines costumbres, es tan difícil, que no solo lo refiero como prodigio; sino como el mayor entre todos los prodigios. Se convirtió, no perció Raab? *Non perijt?* No tengo más que dezir, quando refiero los prodigios de la Omnipotencia: *Et quid aliud dicam?*

N. 28.

O almas, y qué ceguedad esta tan difícil de curar! Pues qué, hemos de desesperar del remedio? No, no: Oye (ciego) á Jesu Christo. Puso todo al ciego, y le dixo fuese á lavarse: *Vade, lava.* Fue al instante el ciego, y bolvió con vista: *Abijt, & lavit, & venit, videns.* Vés como ay remedio para esta ceguedad? Pero está el remedio en el *abijt, y lavit,* en el irse, y lavarse. Si, Católico: en el irse, apartandote de la ocasion, y peligro, y lavarse en las lagrimas de vna verdadera contricion; en las aguas de vna confession bien hecha, que lo será despues de apartado: *Abijt, & lavit,* y en las aguas de vna resolucion, que como la agua no dexa olor de la culpa: en esso está el remedio de tu ceguedad deshonestá: *Et venit videns.*

Porqué piensas perció el cuervo voraz, y carnal en las aguas del Diluvio? *Demersus est,* dixo S. Cyrilo. No bolvió al Arca? El Texto dize, que no: *Non revertebatur;* pero en el Hebreo se lee que si, como notó Cayetano: *Exiit exundo, & redeundo.* Pues si bolvió, como perció? Porque bolvió como que queria entrar al Arca; mas no entró: *Circa Arcam volitabat, ac si ingredi vellet,* dixo Lippomano. Faltó la resolucion al cuervo, y por esso, aunque tenia en la Arca remedio, perció: *Demersus est.* Resolucion, ciego deshonesto: *Vade, lava.* Resolucion, ciego codicioso: *Vade, lava.* Resolucion, ciego de soberbia: *Vade, lava.* Aprisa, aprisa, corred todos al Médico Jesu Christo (dize San Agustín) q. oy ofrece remedio á vuestra ceguedad: *Currant omnes ad illuminatorem; currant.* Corred, ciegos pecadores, por valdon llamados ciegos de nacimiento: corred con passos de penitencia verdadera; que hallareis luz, vista, misericordia, gracia, y perseverando, la gloria: *Quam mihi, &c.*

Gyri. Alex. li. 3. in Genes.

Genes. 8. Hebr. Caiet. ibi.

Perer. ibi. v. 7. disp. 8

Lippom. in 8. Genes.

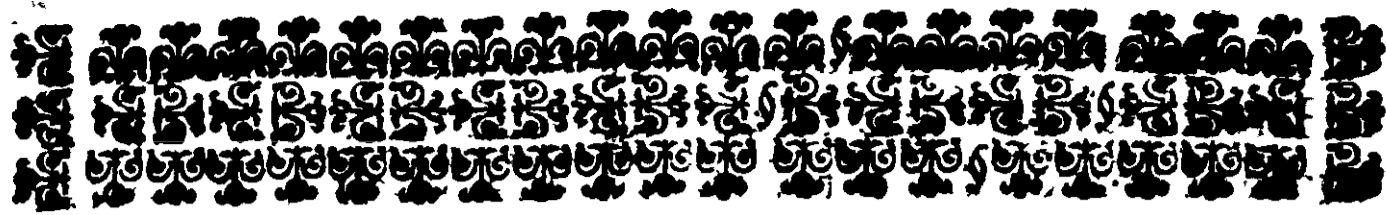
Aug. he. 43 ex 50.

San Millano de Campon



SER

Manuel de...



S E R M O N

VIGESSIMO OCTAVO.

DEL MIERCOLES DEL CIEGO, Y SEGUNDO
DE ESTA FERIA.

EN EL CONVENTO DEL ANGEL DE
GRANADA. Año de 1679.

*Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à nativitate, &c. Ex
Evang. lect. Ioan. cap. 9.*

S A L U T A C I O N.

N. I.
Boet. li. 5.
de consol.
metr. 2.
Malach. 4.
Genes. 1.
Apocal. 12.
Dion. A-
roop. de
div. nom. c.
4.
Sap. 7.
Holcot. ibi.
lect. 103.
Guil. Paris.
p. 2. de uni-
vers. c. 111



A SABIDURIA increada Christo Iesus, nues-
tro Redemptor Soberano, es muchas vezes
llamada Sol en las divinas letras. Sol de Jus-
ticia, le llama Malachias: *Orietur vobis timen-
tibus nomen meum Sol iustitia.* Es el mayor lu-
minar, que preside al dia claro de la gloria
Præcesser dies; y es el vestido hermoso, que adorna, guarda, y
abriga á la muger mysteriosa de la Iglesia: *Mulier amictu solea*
Por esso rúvo al Sol, San Dionisio, por imagen expuesta de la
divina bondad: *Expressa similitudo divina bonitatis.* Pero aun
haze grandes ventajas al Sol, la Sabiduria increada, dize la Sa-
biduria: *Est enim hac speciosior sole.* El Sol mäterial, ya ve-
mos que alumbra; pero vemos tambien que oculta sus luzes,
quando se interpone la tierra, y quedamos en vna obscura no-
che: *Illi enim succedit nox.* No así el divino Sol, dize el Sa-
bio: porque aunque se interponga la malicia como tierra, no
dexa de comunicar benigno sus piadosas luzes: *Sapientiam au-
tem non vincit malitia;* que como es Sol inmenso, è infinito,
no

no tiene noche que oculte su piedad : siempre es dia claro de misericordia para este divino Sol , y por esso más claro Sol que el que nos alumbrá : *Est enim speciosus sol.*

N. 2.

Nubes, tierra, piedras interpuso la malicia de los Fariseos al Sol de piedades Jesu Christo N. S. que le obligaron á salir del Templo; pero no pudieron (dize oy el Evangelista S. Joan) hacer la menor sombra á la luz de su clemencia , pues mirando con sus benignissimos rayos á vn Ciego, que lo era desde que nació, le alumbró piadoso, dandole vista liberal , continuando el curso de su misericordia este divino Sol más claro que el Sol: *Prateriens vidit hominem cecum á nativitate.* Qué le mirò , dize el Evangelista: *Vidit*, y q lo mirò con cuydado vna, y otra vez, dize S. Cyrilo: *studiosè respexit.* Es la artifice sabiduria, que dize el Sabio: *Omnium artifex sapientia*; y como al Artifice se le vā los ojos á la materia de su Arte: á la madera el Escultor, á la piedra el Estatuario: siendo la miseria la materia de la misericordia, se le fueron los ojos de su misericordia á la miseria del ciego, para labrarla, y mejorarla: *Vidit hominem cecum.* *Respicere Dei est misereri*, dixo el V. Beda. Qué advertencia para el Christiano ! Nacimos (Fieles) para ser oficiales de este divino Artifice: ayudantes de Dios, nos llama S. Pablo, porq hemos de concurrir con su gracia para labrar nuestra justificación: *Dei enim sumus adiutores.* Ved qué desvelos nos cuesta nuestra obra? Se nos vā los ojos á la materia del merito? Se nos vā los ojos á nuestras miserias para emendarlas? A David si: *Anima mea in manibus meis semper.* Traygo (dize) mi alma en mis manos, y esto siempre. La traygo en las manos porque la traygo á la vista , para mirar sus pensamientos , sus afectos , y examinarlos. La traygo siempre : porq no viviendo para otra cosa, que para labrar en mi alma la semejança divina, no traygo otra cosa entre manos sino la labor de mi alma : *Quaecumque facio* (dixo Raynerio) *ago pro salute anima mea.* Aprendamos de David, y aprendamos oy de Jesu Christo, que pone los ojos en el ciego, para remediarlo: *Vidit cecum.*

N. 3.

Apenas vieron los Apostoles, que su Magestad puso en este pobre los ojos con especialidad , quando se ponen á examinarle la vida: *Quis peccavit?* Como se conoce, que aun estaban imperfectos los Discipulos, pues assi preguntan , y examinan vidas ajenas! Al nombrar el Escritor Sagrado los exploradores que fueron á la tierra de promission, dize que vno de ellos fue Osee, de la Tribu de Ephraim: *De tribu Ephraim, Osee filium*

Chryf. bo.
55. & 56.
in Ioan.

Padua in
hac fer.
Cyril. Alex.
in Ioan. 9. l.
6.

Sap 7.
Stmil.
Greg. li. 30
mor. c. 34.
Bed. in Ma-
th. 26.
I. Cor. 3.
D. Tho. ibi.
lect. 2.

Psal. 118.

Rainer. ibi.

Num. 13.

Dun.

Núm. Quien fue este Osee? Consta que fue Josue. Pues llámale por su nombre. Eſſo no, dize Origenes: que Josue es Jesus: y está lexos de llamarse Jesus, el que haze oficio de explorador de las vidas de los otros: *Pro exploratoris officio, non Iesus, sed Auisus dicitur.* Muy otros se portaron en la última cena los Apóstoles, quando les dixo el Señor, que vno de ellos le avia de vender. Soy yo? Soy yo? dixeron cada vno: *Nunquid ego sum?* Estaban yá aprovechados en la doctrina del Soberano Maestro: y trató cada vno de mirarse à si, sin atreverse á hazer juyzio de los demas.

N.4. Quien pecò (preguntan) para q̄ naciesse ciego este hombre? Fue por pecado suyo, ó por culpa de sus padres? Ni suya, ni de sus padres, respondiò el Señor; que nació así para q̄ fuesse materia à mi piedad. Aunque es tan comùn que nazcan de las culpas las penas, y que basta la original para las tribulaciones que padecemos: no quiso el Redemptor, que nos quedasse licencia para mirar culpas de otros, aunque les veamos con penas, y por esso les divierte la pregunta. Embia Dios penas (dize S. Antonio de Padua) ó para augmentar la gloria al paciente, como al Santo Job: ó para conservarle la gracia, y la humildad, como à S. Pablo: ó para hazer prueba de la virtud, como à Abraham. Y á embia tribulaciones para purgar à los suyos de las màs ligeras culpas, como observò S. Agustín en el antiguo Joseph: y á las embia para hazer aborrecer al pecado, como las que tuvo David: y á para que se mire este mundo como destierro triste: y á para manifestacion de su justicia: y á para principio de las eternas penas, como en Antiocho, y Herodes: y tambien para la manifestacion de su divina piedad, y misericordia, como lo dize en la pena deste ciego: *Vt manifestentur opera Dei in illo.* Suspendamos el juyzio en las agenas penas, y adoremos en todas la providencia de Dios; que estando toda la tierra llena de su misericordia, como dixo David: *Misericordia Domini plena est terra,* por medio de su misericordia passan todas las penas, que mientras vivimos nos vienen.

N.5. En fin, aplicó las manos à la obra el Soberano Artífice, para dar vista à este ciego. Todos saben como fue. Hizo barro de su saliva en el polvo, le ungiò con él, y le embiò à lavar à vna fuente. Pudo sanarle con su palabra sola; pero quiso q̄ el ciego concuiesse, para enseñarnos à poner nosotros de nuestra parte. Fue el ciego à la fuente, se lavò, y bolvió con vista; pero luego se conjura contra el pobre la Sinagoga. Porque yè? O si se hu-

ra quedado essa costumbra entre los Fariseos ! Aun entre Catholicos ay quien persiga al otro, solo porque le mira cō ojos, con desengaño. Vnas vezes es de temor de q̄ lo fiscalice : otras se le atreve porq̄ sufre, abusando de su paciencia ; que à no estar circuncidado Sichein, quizà no se le atrevieran los hijos de Jacob. O dichosissimo ciego ! O Celidonio favorecido ! Tu buel ves con la vista q̄ no tenias, y la conservas en el cuerpo , y alma ; quando los Fariseos tus perseguidores quedan ciegos , y obstinados. Alaba agradecido à tu bienhechor ; y no permita su bondad , que à tu vista quedemos nosotros ciegos : si que abramos todos los ojos à nuestra obligacion , para no errar el camino de la patria Celestial. Para saber como los hemos de abrir. Solicitemos (Fieles) la divina gracia por medio de la poderosa intercession de Maria Santissima Señora nuestra : **AVE MARIA, &c.**

Genes. 34.
Petr. de Na
tal. Cata-
log. Sanct.
li. 5. 6. 105

Prateriens. Iesus vidit hominem cecum à nativitate, &c. Ioan. c. 9

S. I.

TERROS, Y CAIDAS DEL
cuerpo Catolico, por estar ciegos
los ojos que le gobiernan.

*Quilibet in peccato mortali existens est cecus; pero governandonos por esta luz, hemos de ir oy por otro camino. Como se llama Cuerpo Mistico la Iglesia, assi tãbien es vn cuerpo politico la Republica, es vn cuerpo economico la comunidad, la familia, en que, à semejança del cuerpo fisico, y organico, ay distintos miembros con diversos oficios, y exercicios, para su conservacion. Luego si faltan à este cuerpo los ojos, quedará ciego, à peligro de errar, de caer, y de enlodarse ? Es sin duda; pero quienes son los ojos de este cuerpo? Oygameos à San Ambrosio. Son (dize) los ojos en el hombre lo mismo q̄ el Sol, y Luna en el mudo: *Quod Sol, & Luna in Celo, hoc sunt oculi in homine.* Lo mismo es-*

Vinc. Fer-
Padua
bac fer-



Vid. Desp.
ser. 34. à n.
32.

Amb. li. 6.
Hexam. 6.
9.

N. 6.

VN ciego, vn hombre sin vista, vn cuerpo sin ojos es oy libro en q̄ podemos leer bien importantes doctrinas, y desengaños. O valgame Dios, y à quantos riesgos, y yerros se expone vn hombre ciego ! Quantas caidas dà vn hombre sin vista ! En que inmundicias, en q̄ todos se mancha vn cuerpo sin ojos ! Veamos: Quien es este pobre ciego ? Es en lo mistico el linage humano, responde S. Agustin, y es la alegoria comū: *Genus humanū est isto cecus*: es todo hombre pecador, dizen S. Antonio de Padua, y S. Vicente Ferrer,

Rerch. li. 4.
reduct. cap.
11.

Cyri. Alex.
lib. 6. in
Ioan.

Ang. tr. 44.
in Ioan.

Beda, Hai-
mo, Padua,
& alij.

cribiõ S. Isidoro Pelusiota:

Isidor. Pel.
li. 2. epist.
112.

Quemadmodum sol in terrarum orbe, sic quoque oculus in corpore est. En el mundo mayor en este cuerpo grande del Vniuerso, el Sol, y Luna son los ojos q̄ le presiden, alumbran, y gobiernan; y en el menor mundo, que es el hombre, en este cuerpo humano son los ojos el sol, y Luna que le dirigen, y encaminan. *Oculi* (dixõ Aponio) *duces rotius corporis esse probantur.* No de otra suerte en el cuerpo mistico del orbe Catolico; como son los Sacerdotes el Sol, Luna los Superiores, y Juezes, en el orbe de la familia sol el padre, la madre luna: assi son en el cuerpo del Vniuerso, de la Republica, de la casa, ojos misticos los Sacerdotes, los Superiores, los Juezes, y los padres de familia, para encaminarle, alumbrarle, y dirigirle. Es comparacion repetida en las Divinas letras. Luego la veremos.

N. 7. Pues agora. Si estos ojos estan ciegos, qué será del cuerpo que les corresponde? San

Amb. li. de
dignit. Sac
erd. 6. 6.

Ambrosio lo pregunta: *Quid cetera faciens membra, quibus lux adepta est oculorum?* Pero S. Joan Chrystomo respõde: queda cuerpo, dize; pero queda inutil: y assi queda inutil el cuerpo mistico, quando ciegan los ojos que avian de gobernarle: *Oculis laesis, totum corpus inutile redditur.* Si in

Chryst. hb.
1. ad pop. 9

magna emeritis dicendum est.

De vnos Sacerdotes, Superiores, y padres de familia, q̄ son los ojos de la Republica, si ciegan (dize el Pelusiota) que ha de seguirse, sino tinieblas, y males en el cuerpo q̄ tienē obligacion de dirigir? *Si oculus tenebrosus sit, uniuersum prae modum corpus obscuratur.* Ya vemos (dize el Pictaviense) de la suerte q̄ yerra el hõbre sin ojos en el aprehender, en el juzgar, en el elegir. Yerra en la aprehension, imaginando q̄ es blanco lo que es negro. Yerra en el juyzio, juzgando que camina al Oriente, y camina al Occidente: yerra en la eleccion, porque entendiendo q̄ elige vn diamante, toma vn vidro. O quantos de estos yerros vemos en los miembros Catolicos! Tienen por bien, al que solo es verdadero mal, q̄ es la culpa; y tienē por mal, al que en la verdad es bien, q̄ es el trabajo, como lamentava Isaias: *Va qui dicitis malum bonum, & bonum malum.* Juzgan muchos q̄ caminan al Oriente de la salvacion eterna; y con sus tratos injustos paliados, con sus confesiones dexando la ocasion viva, no caminan sino al occidente de su condenacion, como dezia el Sabio: *Est via qua videtur homini recta, & novissima eius ducunt ad mortem.* Eligen los peccadores el vidro de deleyte fragil, despreciando el diamante

Math. 6.

Isid. Pelus.
ubi supra.

Berch. li. 4.
reduct. cap.
11.

Simil.

Vid. Desp.
ser. 5. n. 8.

Isai. 5.
Hag. Car.
ibi.

Prov. 16.

Holcot. ibi.

lib. 122.

ibid.

ibid.

te

te de la gracia: eligen la sombra, dexando la verdad: desprecian la substancia, y eligen los accidentes. Qué es esto? Exclama David: hijos de Dios: *Filij hominum*. Pagnino: *Filij viri*. Porque así amais, por qué hazeis elección de la vanidad, y mentira? *Et quid diligitis (id est, de alijs eligitis) vanitatem, & queritis mendacium?* O David Santo! Por lo mismo que lo demas, y erran en la elección. No ay ojos para distinguir el bien del mal: no ay ojos que muestren lo engañoso de el camino: no ay ojos que descubran la vileza del vidrio, y preciosidad del diamante; y de ai nace en el cuerpo Catolico tanto yerro, en medio de la luz, y en la plaza de la Iglesia: *Erraverunt cæci in plateis.*

Psal. 4. Pagn. ibi. Aug. Casiodor. ibi.

Tbren. 4. Aub. Car. N. 8.

Ant. Pad. ser. fer. 4. Dom. 4. Quad.

A quien no assombra la resolución de Isaac quando dà la bendición à sus dos hijos? Prefirió al menor, quando más deseaba dar la bendición primera al mayor; en lo que fue simbolo del pecador (dize S. Antonio de Padua:) que preferiere al cuerpo; y sus delicias, despreciando al alma, y sus bienes, aun quando tiene deseo de que alcance la alma la bendición eterna: *Esau maiori filio benedictione subtracta, illam dedit filio minori, scilicet corpori; pro eo quod sibi cibaria preparaverat, & intulerat. Hac cibaria sunt carnales, & corpora-*

*rales delicia. Valgate Dios por por Isaac! Qué resolución es esta? A Jacob bendices? No conoces à Jacob? Entró disfrazado, cõ apariencias de Esau; por la traza de Rebecca. Pero aunque sea así: no conoces el disfraz? Vamos al examẽ. Juntaronse todos los sentidos de Isaac à la averiguacion. Llegò el oido el primero, y conoció la verdad: la voz (dize) es voz de Jacob: *Vox quidem vox: Isaac est.* Elegó el tacto, y se engañó, teniendo las manos por manos de Esau: *Sed manus, manus sunt Esau.* Llegò el olfato, y erró tambien, pareciendole que era de Esau el olor: *Esce odor filij mei.* Llegò el gusto, y tuvo, errado, por fruto de la caza de Esau, el que era alimento traído de su rebaño: *Cibus de preparatione tua.* Veis (Fieles) como y erran aqui los mas de los sentidos? Veis como todo Isaac no acierta la resolución que desea? Qué es esto? No otra cosa (dize el Texto) que hallarse todo aquel cuerpo sin ojos: *Caligaverunt oculi eius, & videre non poterat.* Si Isaac se hallasse con los ojos claros, avísaran al tacto, que aquellas eran las manos de Jacob, previnierã al gusto, que aquellas no eran viandas de la caza de Esau, advertieran al olfato, que era Jacob, y no Esau el que traía la fragancia; pero faltando los ojos, aunque acertó el oido,*

Genes. 27.



do, los demas sentidos erraron, y errò Isaac en dar al hijo menor su bendicion, quedandole sugeto el mayor: *Dominiuum tuum illum constitui.*

N.9.

O imagen propriissima de lo q̄ passa en el mundo! Qué se vé, sino errar, y más errar muchos de los miémbros Catolicos? Qué se vsa, sino preferir los gustos, y conveniencias del cuerpo, á las vtilidades del alma? Juzgã muchos, q̄ tocan efectos de la gracia, y espíritu, y no son sino de la naturaleza, y apetito desordenado: otros á tiento gustã lo que la carne les ofrece, llevados del mentido olor de sus delicias. Quantos temen en donde no ay que temer, y á la culpa, que solo es de temer, no temen? Y á levantan el pie donde le avian de baxar, que es en el afecto de las cosas temporales; y à le baxan en las eternas, en que le avian de subir. Y á tropiezan los pueblos en mil abusos, y à caen en mil ignorancias, y à se despeñan en culpas, fiandose más de vn perrillo del vso, que de la razon, passando á pecar sin verguença, juzgando que no los vén. Qué es esto? pueblo Christiano. Cuerpo Catolico, que es esto? Propriedades todas de ciego, dize el Pictaviense. Es estar el cuerpo sin ojos, dize Hugo Cardenal; que á tener ojos claps de Sacerdotes de zelo, de

Berch. li. 4.
reduct. cap.
11.

Berch. li. 1.
reduct.
Script. cap.
19.

superiores vigilantes, y padres de familia cuydadosos, no huviera tantos yerros, y caidas en el cuerpo de la Republica Catolica; pero ciegos los ojos, como los de Isaac, qué ha de aver sino yerros, y caidas en lo restante del cuerpo? *Caligaverunt oculi eius.* Hugo: *idest, Prælati, & Predicadores defecerunt, per quos videt Ecclesia Domini voluntatē.* Esto se vé en el cuerpo de la Christiandad, en el cuerpo de la Republica, en el cuerpo de la familia: y en todos se vé el ciego del Evangelio; *Vidit hominem cæcum.*

Hug. Card.
in Gen. 27.
Chryf. li. 3.
de Sacerd.

§. II.

LOS SACERDOTES SON ojos de la Christiandad: daños de su ceguedad por falta de zelo.

Pero individuemos estos daños, y su raiz, para aplicar el remedio de tan perniciosa ceguedad, y sus efectos. Porqué estás tan caido en ignorancias, y culpas, cuerpo Catolico? Debo responder, aunque sea contra mi, Puso Dios al Sacerdote en el cuerpo mistico de su Iglesia, para que, siendo todo ojos, encaminasse sus miembros, que son los Fieles: *Dei Sacerdos* (dixo S. Isidoro Pelusiota) *omni ex parte oculus esse debet.* Cumple con este oficio, enseñando, y predicando á las almas, dixo

N.10.

Isid. Pelus.
li. 1. epist.
151.

San-

Sãt. Pag. Santes Pagnino : *Oculi quippè
li. 5. isa- predicatorum sunt Ecclesia, qui ei
geg. c. 12 recta itinera prouidere solent.*

Muestran con la predicaciõ los
Sacerdotes, los caminos rectos
de la salvacion : enseñan con la
palabra, y exemplo à despreciar
el mundo ; que para effo (dixo
Raymundo Cellense) los puso

**Raym.
Cellens.
de ocul.
myst. c.
12.**

Simil.

**Cellens.
ibid.**

Dios en lo mas eminente, como
à los ojos : *Oculus in eminentiori
loco corporis locatur* : porque à la
manera q̄ el q̄ mira desde vna
torre muy alta , juzga muy pe-
queño lo que està en lo más pro-
fundo, assi (dize el Cellense) de-
be hazer juyzio el Sacerdote
desde lo eminente de su digni-
dad, que son indignas de aprecio
las cosas temporales : *Oculus in
alto positus, inferiora modica iudi-
cat*, para que à su persuasion , y
su exemplo no las aprecien los
Fieles.

N. 11.

Act. 9.

Dixo S. Lucas vna cosa bien
estraña, hablando de la conver-
sion de Saulo. Derribóle en tie-
rra la imperiosa voz de Jesu
Christo Señor nuestro, y al le-
vantarse (dize) no via cosa algu-
na, aunque tenia abiertos los o-
jos : *Surrexit Saulus de terra, aper-
tisque oculis nihil videbat.* Pero
como puede ser ? Faltò la luz ?
No. Pues con luz, y abiertos los
ojos, como no vé ? Dexenmelo
construir como lo entiendo. No
dize San Lucas, que no vé Sau-
lo, abiertos los ojos ; sino que
porque tiene abiertos los o-
jos , es nada todo lo que vé :
Apertisque oculis nihil videbat. Si

Tom. II.

tenia delante à sus compañeros,
sus cavallos, sus armas, sus vesti-
dos, los campos, arboles, fuen-
tes ; pero como tenia yà ojos
con luz del Cielo, es nada todo
lo que vé , porque todo lo que
vé con aquella luz lo estima en
nada : *Apertisque oculis nihil vi-
debat.* Yà el que venia sobervio
se rinde humilde ; el que venia
à perseguir , empieza à obede-
cer. Qué es esto, Saulo ? Qué es
yà Pablo convertido , vaso de
eleccion , y Predicador , abier-
tos los ojos : *Apertisque oculis.*
O Sacerdotes, ojos de la Chris-
tiandad, y aun ojos de el vni-
uerso ! Qué juyzio hazemos,
y enseñamos à hazer, de las co-
sas de la tierra ? Las estima-
mos ; y hazemos estimar en
nada ? Están los ojos abier-
tos à la luz de el Cielo ? Es-
tán abiertos al zelo de la hon-
ra de Dios ? Están abiertos al es-
tudio, y oracion para defender-
la ? Están abiertos para la com-
passion de los proximos, y soli-
citud de su bien ? Como estais,
ojos ? Ay de mis ojos ! Ciegos al
zelo, al estudio, à la oracion, à la
compassion, al aprecio de las co-
sas, y ciegos à mi peligro. O
monstruosidad inopinada , dize
San Bernardo. Quando se vió
atalaya ciego, doctor ignorante,
pregonero mudo ? *Monstruosa
res speculator cæcus, doctor inf-
cius, praco mutus.* Qué será de
el campo con el atalaya cie-
go ? Por tanto ciego Sacer-
dote està tan caido el pueblo

**Chrys. li.
3. de Sa-
cerd.**

L Ca-

Od. Tusc. ap. Tilm. alleg. N. 12. Católico en ignorancias, y culpas, dixo Odon Tusciano: *Si cæcus fuerit Sacerdos, non se solum, sed totum gregem trahit in foveam.*

Y si queremos vér la demostracion de esta verdad, veamos: Donde está el zelo de la honra de Dios, del bien de las almas? Donde el desvelo para que no se pierdan? Donde el abraçar incomodidades por encaminarlas á su salvacion? Los nervios que traen á los ojos el espíritu visual (observó S. Geminiano) estan, por disposicion divina, en forma de cruz: *Nervi, qui ad oculos spiritum visibilem deferunt, sunt in modum crucis dispositi*, para enseñar á los ojos místicos, Sacerdotes, á abraçar la cruz, á estar crucificados, para encaminar al cuerpo Católico. Qué hazemos, sino huir la cruz, hechos esclavos de la comodidad? Luego estamos ciegos; porque en faltando á los ojos la cruz, ciegan los ojos. Ciegos estamos, quando tomamos solo del Sacerdocio la estimacion, y no la cruz del zelo, y cuydado de las almas.

N. 13. Vid. Disp. introd. n. 14. Zachar. 11. Llama la divina permissiõ al Profeta Zacharias, y le dize tome los instrumentos de vn pastor improvido, y necio, porque en ellos quiere mostrarle la mayor calamidad que amenaza al pueblo de Israel: *Adhuc sume tibi vasa pastoris stulti.* Yo permitiré (dize Dios) que tenga el pueblo vn pastor, que no cuyde las ovejas, que no las cure, que no

las defienda: *Quia ecce ego suscitabo pastorem in terra, qui derelicta non visitabit, dispersum non quaeret, & contritum non sanabit.* Y para esto ha de cargar el Profeta con los instrumetos de pastor? Dios lo manda: *Sume tibi.* Qué instrumentos son estos? Ocho, dixo Adam de Perferia: porque debe tener el pastor pan, y en que llevarle; perro, y cuerda con q̄ tenerle; baculo, y tambien vara; corneta de terror; y fistula de suavidad: *Debet habere panem in pera, canem in fune, baculum cum virga, cornu cū fistula.* El pan (explica) es la palabra de Dios, la bolsa en que se lleva es la memoria, el perro es el zelo de las almas, la cuerda que le detiene es la discrecion, y prudencia que le reprime, el baculo es el consuelo, la vara es la correccion, la corneta es el terror de las divinas amenazas, y la fistula la dulçura de las divinas promessas. Pues si estos son los instrumentos del buen pastor, y tiene este pastor estos instrumentos: En q̄ está la necedad de este pastor? Divinamente el V. P. Gaspar Sanchez! En que no se vale (dize) de estos instrumentos para el bien de las ovejas, sino para su vtilidad, y deleyte: *Hæc instrumenta sunt pastoris stulti, non tam ad usum alendarum ovium, quàm ad inertem voluptatem, & inanem potestatis ostentationem.* Tiene pan el pastor necio; pero le vendé á la vanidad. Tiene memoria de la divina palabra; pero es para su

Stapl. Dom. 2. post Pasch. text. 3.

Adam de Perse. ap. Tilm. Ioan. 10.

Gaspar Sanchez. in 11. Zach. n. suo 63.

estimacion. Tiene zelo; mas no de la honra de Dios, sino de su propia honra. Tiene prudencia; pero es de carne, y sangre. Tiene baculo; pero es para su recreo. Tiene vara; pero es para vengarse. Tiene terror; pero para hazerse temer. Tiene musica; pero para su deleyte. Pastor, pastor: que se llevan los lobos las ovejas. Qué importa, que yo me estoy à la sombra? Pastor, q̄ las ovejas se precipitã. Qué importa, que yo me estoy recreando? Sacerdote, Predicador, docto, Maestro: que se pierden las almas. Qué importa, que primero es mi comodidad? O necio pastor! O Sacerdote ciego à tu obligacion, y solo con vista para tu vana honra! Por tu cuenta se pierden tantas almas.

Sanch. ibidem.

§. III.

DAÑOS DE LA CEGVEDAD del Sacerdote por falta de estudio, y compassion.

N. 14.

Raim. Cell. de ocul. My- st. 6. 12.

Ioan. à S. Gemin. l. 6. 6. 59.

MAs. Es oficio de los ojos (dize el Celenſe) especular por todo el cuerpo: *Pro toto corpore speculator*; y ès propria del Sacerdote la especulacion de el estudio, mientras atienden los demàs miembros à sus exercicios. Y porq̄ los ojos sin luz no ven, ni pueden dirigir, se requiere en el Sacerdote (dize S. Geminiano) demas del estudio, la luz del divino Espiritu en la oracion: *Oportet quòd (velut pupilla oculi) illuminetur*

interius à Spiritu Sancto, & etiam exterius ex Sacra Scriptura lectio ne. Ea, Sacerdotes, ojos de la Christiandad: el pobre pueblo trabaja, luda, se fatiga por sustentaros; pero es para que oréis, y estudiéis por su remedio. Pues quantos son los Sacerdotes entregados al estudio, y oracion para la salud de las almas? O qué pocos! Pues los demas están ciegos.

Buelvo à vér el Pastor de Zacharias. Acaba Dios de pintarle, y exclama luego: *O Pastor, & idolum, derelinquens gregem!* O pastor idolo, que desamparas el rebaño! Idolo. llama al pastor omisso? Porque solo pretende su adoracion? Porque es estatua sin sentimiento del daño de las almas? Oygamos al V. P. Gaspar Sanchez. Aqui es (dize) lo mismo idolo, que hipocrita, que comediante, que siendo vno representa otro: *Appellat hypocritas, quæ vox propria idolum est, quia propriè histrionem significat, idest, qui alienam personam agit, non suam.* Acabemos de entenderlo. Se verà en vna comedia, que sale vno en trage de pastor. Preguntemosle: Amigo, pues que sois pastor, no me direis como se apacientan las ovejas? Quando serà tiempo de passarlas à otro pasto? Como se curan? Como se defienden? Como os portais con ellas en las inclemencias? No sè yo de esso, responde. Como no? No sois pastor? Soy (dize) pastor de comedia:

Chryf. ho 8 imperf Mach.

N. 15.

Zach. 11. Vid. Disp introd. n. 15.

Sanch. in Zach. 11. n. suo. 73

Simil.

dia: hago el papel de pastor para passar la vida; pero no soy pastor en la verdad. *O pastor, & idolum!* O pastor idolo, solo pastor de comedia! Qué será del rebaño con tal pastor? Lo explico? Preguntemos à muchos Sacerdotes: Qué es oracion? Qué es contemplacion? Qué grados tiene? Quando será tiempo de passar de meditacion à contemplacion al alma? No sé yo de esso, se respunde sin verguença. Preguntemos en las materias morales. No he estudiado. Y Sacerdote? Y pastor? Si, señor; pero pastor de comedia, que tomé este oficio honrado para passar esta vida. Soy ojos; pero sin luz. Soy ojos; pero sin abrirlos para vér vn libro, porque solo los abro para el juego, y el passeo. Ay ojos ciegos! dize el Tusculano. Gran cargo será en el Sacerdote la mala vida; pero no será menor el de la ignorancia: *Cum reprobandus sit ex mala vita, debet potius reprobari ex ignorantia.*

Do. Tuf. sp. Tilm. mala vita, debet potius reprobari ex ignorantia.

N. 16. Aun más. Es proprio de los ojos (dize el Cellense) llorar los males, y daños de los demas miembros: *Ceteris membris dolentibus, tanquam compatiens lachrymatur*; y en el Sacerdote es proprio llorar compassivo los males, los daños, y perdicion de las almas. De esta suerte enfermava el Apóstol con la enfermedad de los proximos, haziendola propria con la Caridad: *Quis infirma-*

tur, & ego non infirmor? Y de esta suerte se consumia al saber; que Dios era ofendido, y el proximo escandalizado: *Quis scandalizatur, & ego non vior?* Explicó bien el Sabio esta obligacion de el Sacerdote quando, en persona de la Sabiduria, dixo el Sabio, que avia fructificado como la vid: *Ego quasi vitis fructificavi.* Supongamos, que es la vid simbolo del Sacerdote, Doctor, Predicador; segun Origenes, San Geronimo, San Bernarde; note se aora la propiedad. Trata de fructificar la vid, comunicando à los sarmientos su virtud; pero si le cortan vn sarmiento, luego llora. Quien? El sarmiento? No, sino la vid, dize S. Geminiano: *Cum vitis vulneratur, lachrymam de se emittit.* O vid! Porque lloras? Llore el sarmiento, que muere; pero tu que quedas con vida? El sarmiento que es el que pierde puede llorar. No he de llorar, sino yo (dize la vid) aunq no llore el sarmiento. O Dios, y lo q enseña la vid! Vemos el destroço q ay de las costumbres, el desprecio de las leyes, la irreverencia à lo sagrado, los escandalos publicos, la muerte de tantas almas que quedan sin vida para merecer, y sin aliento para llorar. Ay quien llore tanta desdicha? Muchos, muchos ay, que lloran como la vid: *Ego quasi vitis lachrymam de se emittit*; pero quantos (dize el Cellense) olvidados de

Greg. ho.
32. in E-
vang.

Eccli. 24
Orig. in
Ezech.
26.

Iero. in
Isai. 27.
Berchor.

ser. 60.
in Cant.
Greg. in
1. Reg. 8
Simil.

Ioan. à S.
Gem. lib.
3. c. 37.

Raym. Cellens. de occult. myst. 6. 12. de q̄ son ojos no lloran? O quàm multi aliter se erga eos genuit, quã oculi erga membra! Quantos si acaso lloran, es los malos años que disminuyen sus rentas; no la perdida de las almas, que disminuye la gloria de la Christiandad? Pues ojos, Sacerdotes que no lloran, son ojos ciegos: no ojos.

N. 17. Demas de esto, ay en los ojos que notar (dize el Cellense) que tienen pestañas para su defensa, y conservacion; pero nunca crecen, no se aumentan, como los demas cabellos:

Cellens. ubi supr. Pilos habet in palpebris, quorum quantitas non augetur. Porqué no han de crecer los pelos, que como aristas tienen las pestañas?

Chry. ho. 11. ad Rom. San Chrysofostomo lo pregunta: *Qua de causa, dic mibi, capitis quidem capilli crescunt, ciliorum verò minimè?* Es advertir à los ojos de la Christiandad, à los Sacerdotes, que aunque es bien tengan medios para su conservacion; no han de crecer en conveniencias, en caudales, en tesoros? Este fue (dize Raulino) el secreto porq̄ encargando Jesu Christo N.S. à mi Padre S. Pedro sus rebaños, les llamò dos vezes corderos, y ovejas sola

Mat. 21. vna vez: *pasce agnos meos: pasce oves meas;* porque los corderos no dan leche, y lana, como las ovejas; para que entienda el Sacerdote, que aunque tenga ovejas que le sustenten, como es razon; ha de tener dos vezes más corderos, de que no espere

Tom. II.

interés. Raulino: *Bis monentur pascere agnos, qui nec lanam, nec lac ministrant pastoribus, & semel oves, qua huiusmodi commoda conferunt.* Es por esto el no crecer los pelos de las pestañas? Más, dize S. Chrysofostomo: porq̄ cegáran los ojos, si crecieran: *Nè se demittentes, oculos obtenebrarent.* O señores Sacerdotes! Ciega el afecto à las cosas temporales, y sus aumentos: ciega el afecto crecido de nuestra honra, y conveniencia: ciegan al Sacerdote pelitos mas sutiles, en dexandolos crecer. Vease qué ferà de los otros miembros sin ojos. Si Nabuchodonosor quita à Sedecias los ojos, à donde irá à parar, sino à Babilonia? Entendamos, q̄ van à la Babilonia eterna muchas almas, porque no tienen ojos en los Sacerdotes. Por quenta de quien van, sino por la de los ojos que cegaron? Por esto tropieza, cae, y se precipita en tanta parte el cuerpo Catolicos, porque está sin los ojos de los Sacerdotes, ciego: *Vidit hominem cecum.*

Raul ser. 1. de S. Petr.

Chry. ubi supr.

4. Reg. 25.

S. IV.

LOS SUPERIORES, Y IVEZES ojos de la Republica: daños de cegar con la omision, respectos, interés.

PAssemos yá al segundo cuerpo mistico, q̄ es la Republica. Bien se toca qual está: qué caido en lo téporal, en lo espiritual, en todo! Robos,

N. 18.
Vid Desy ser. 4. n. 27.

injusticias, abusos, escandalos inundan la Republica: porquè? Son ojos deste cuerpo, q̄ deben cuydarle, para que no cayga, los Superiores, los Juezes, y Ministros; que por esso se llamã atalayas en las divinas letras: *speculatorẽ dedite domui Israel*. Assi Greg. li. 29. mor. 6. 30. Amb. ser. 15. in Ps. 118. Orig. ho. 2. in Cãt. Cant. 7. Honor. Augustud. ibi. V. Puent. ibi. exhort. 14. §. 2. Deut. 16. Iero. in Amos. 5. Prov. 31. Iere. 1. Cornel. ibi.

S. Gregorio, S. Ambrosio, Origenes, y otros muchos, segun aquella cõparacion de los Cantares en que llama á los ojos semejantes à las piscinas de Helebõ: *Oculi tui sicut piscina*, en que (como dixo Honorio) se entienden los Superiores: *Ordo praetorũ, qui per oculos notificatur*; porque han de ser ojos piscinas, llenos de aguas de letras, de prudẽcia, de cõpasion, de piedad, de justicia, de donde beban los pueblos para conservarse en la vida racional, politica, Christiana: *Oculi sicut piscina*; y estos ojos piscinas han de estar en la puerta de la Ciudad: *Qua sunt in porta filia multitudinis*; porque allí sean, no solo juezes para la brevedad del despacho (que fue la causa porque ordenó Dios que estuviesse en las puertas los Tribunales, como observó San Geronimo: *Iudices & Magistratus constitues in omnibus portis tuis*); sino para que fuessẽ en las puertas ojos, atalayas vigilãtes de la Ciudad: *Sicut piscina qua sunt in porta*. Esta fue la significaciõ de aquella vara con vigilancia, que vió el Profeta Geremias: *Virgã vigilantẽ*, de donde parece sacaron los Egypcios aquel su sym-

bolo celebrado de vna vara con vn ojo, para significar la Providencia de Dios, y los que estan en su lugar; pero Santos Paganos leyó: *Virgã ex amygdalo*, que la vara era de almédro. Porquè? dixolo Procopio: porque puesta vna vara de esse arbol debajo de la almohada, no dexa dormir. Pues para que sepa la vara, el superior, el Juez, su obligaciõ de velar, como ojos que es de la Republica, lo significa Dios en vna vara con ojos, y tan enemiga del sueño: *Symbolum praesulis* (escrivió Marliano) *qui semper invigilare debet pro communi populi salute*. No nos detégamos. Son los Superiores: los ojos de la Republica; pero cae la Republica si estã ciegos estos ojos. Yá lo dixo Isaias de los ojos cõtinelas de Gerusalẽ: *Speculatores eius cæci omnes*. Veamos si estan nuestros ojos ciegos. Ojos de la Republica: Como estais? Omisios, descuydados, dormidos en vuestra obligaciõ? Pues estais ciegos, y cargais sobre vosotros las culpas que se figuen. Quien fue causa de que cegãra Tobias, sino el recostarse à dormir? *Cõtigit ut iactasset se iuxta parietẽ, & obdormisset*. Qué fue lo que reprehendió Jesu Christo N. S. á Pedro en el huerto, sino que se avia dormido? *Simon, dormis? Pues? Pedro. Es tiempo este de dormir? Viene contra mi vn escuadron para llevarme à crucificar: y tu, electo Superior, duermes? O Superiores! dize Hugo*

Cyrl. li. 9. contr. Julian. Macrob. li. 1. cap. 21. Plut. li. de Isid. Pagn. in Iere. 1. Procop. ibi.

Marlian. Theatr. polit. c. 6. N. 19.

Isai. 56.

Tobia 2.

Marc. 14.

Vic-

Videtur. Ofendida Dios, desprecia su Ley, y vosotros dicitis, defende su honor? *O. Passorus, Tilm. in quib. fuerit Christus in oculis vobis crucifigitur, et vas obprobrii diminuitur: habere? Dicitur quare de qua: per comas vobis los ojos, está Dios tan ofendido. Y reparese más, dice Ludolpho: que durmiendo los demás, solo se hizo el cargo à Pedro: porque es cargo del Superior. el sueño, y omisión. de los demás Ministros. No solo esto, vease como se llama: Simon: *Simon dormis? No le avisay à mudado el nombre? Si: al elegirle Superior le llamò Pedro: Tu es Petrus, petro al verle dormido, le juzgò indigno del nombre de Superior: iam infirmitate depressus, non Petrus, sed apitque nomine. Simon à Domino hic vocatur. No merece nombre de Superior el q̄ cierra con la omisión, y sueño los ojos, como no merecen llamar se ojos los ojos ciegos.**

N. 20. Buelvo à preguntar à los ojos Superiores, y Ministros: como estais, ojos? Con el ojo à la conveniencia, al interés? Ciegos estais; q̄ el interés ciega los ojos de los Juezes, dice el Espiritu Santo: *Xenia. Et dona excitant oculos Indignum.* Aun à los prudentes ciega, dice en otra parte: que hará à los q̄ no lo son? *Non accipies munerem, qua etiam excitant prudentes.* No es cierto que no se vñ delitos, delinquentes, ni escandalos, en atravesandose in-

terès? En Isaias amenaçò Dios al Pueblo, entre otras calamidades, q̄ vendria: toros à destruir: *he: Es descendem vitas am eis, Isai. 34. Et aurum potentibus. Qué toros sò estos? Los malos Principes, y Superiores, dice S. Geronimo: Principes mali: Y porqué les llama toros? Porq̄ cierran los ojos para herir? Más. No aveis visto de la suerte q̄ sigue el toro, al q̄ le hirio? Pero aveis visto q̄ si le dexa la capa, no le sigue. O ser. 26. bruto! No le vèis? No es el mismo q̄ hizo el mal: como no le sigue? Pero como le ha de vér, ni seguir, si le ha dexado la capa? Esta es la calamidad que padece la Republica: *Descendent aurum potentibus.* Baxan por Ministros, y Juezes. vnos hombres, q̄ siguen à los delinquentes; pero los siguen como los toros: hasta que les dexan la capa. En aviendo capa de por medio, ni los siguen, ni aun los vén. Ciegos están estos ojos.*

N. 21. Ojos de la Republica como estais? Mirando vuestra consecucion para subir? Assi os ciega la ambicion, el respeto, la dependencia, para no vér las injusticias, y sinrazones, q̄ os toca remediar. Escandalizó al mundo la injusticia de Achab, en quitar la viña à Naboth, porq̄ no se la quiso dar para huerto de recreo. No solo perdió el pobre la viña, sino la vida q̄ le quitaron, sentenciádole à morir apredado. Luego huvo Juezes, y Tribunal? Es así: los Juezes de

Ojos de la Republica como estais? Mirando vuestra consecucion para subir? Assi os ciega la ambicion, el respeto, la dependencia, para no vér las injusticias, y sinrazones, q̄ os toca remediar. Escandalizó al mundo la injusticia de Achab, en quitar la viña à Naboth, porq̄ no se la quiso dar para huerto de recreo. No solo perdió el pobre la viña, sino la vida q̄ le quitaron, sentenciádole à morir apredado. Luego huvo Juezes, y Tribunal? Es así: los Juezes de

Ojos de la Republica como estais? Mirando vuestra consecucion para subir? Assi os ciega la ambicion, el respeto, la dependencia, para no vér las injusticias, y sinrazones, q̄ os toca remediar. Escandalizó al mundo la injusticia de Achab, en quitar la viña à Naboth, porq̄ no se la quiso dar para huerto de recreo. No solo perdió el pobre la viña, sino la vida q̄ le quitaron, sentenciádole à morir apredado. Luego huvo Juezes, y Tribunal? Es así: los Juezes de

Samaria le condenaró. Valgame Dios! Los Juezes? Los ojos? Pues no vian, q̄ era contra justicia, y razón quitar la viña á aquel hōbre? No vian, q̄ era impiedad quitarle también la vida? No vian el falso testimonio blasfemo, que le levantaron? Nada vieron, porque les cerró los ojos. Quien? Vn papel de Jezabel. Elcrivióles la Reyna impia toda la traza para quitar la viña, y vida á Naboth; y cegaron con el papel, aunque era tan clara la injusticia. O papel, y quantos papeles hazes! Fuiſte papel de respeto, por el que tuvieron á Jezabel: fuiſte papel de dependencia, por la que tenían de la que podia valerles: fuiſte papel de ambicion, porque esperaban medrar con aquel obsequio á la Reyna; y ciegos con el papel de su respeto, dependencia, y ambicion, no vieron la injusticia, la sinrazon, la impiedad, el sacrilego falso testimonio, y executaron ciegos quanto les insinuó Jezabel: *Fecerunt ergo maiores natu, & optimates sicut preciparat eis Iezabel, & sicut scriptum erat in literis.* Así ciegan los ojos de los Ministros, y Juezes.

N. 22.

Ojos del cuerpo politico, como estais? Demos, que ni dormidos con la omision, ni cerrados con el interés, ni cubiertos con la ambicion; sino que veais despiertos para obrar justicia. Porque la obrais? Por venganza? Ay ojos! Ciegos es-

vid. Resp
ser. 25.
n. 25.

tais, porque os ciega la pasión. Lo mismo es *iudex* (dixo San Isidoro) que, *ius dicens*. Lo mismo es, Juez, que, el que dize el derecho, la ley, la justicia. Ved si es justicia, ley, y derecho hazer que sirva la justicia á la pasión, y al enojo. Pero no lo vén; que estan ciegos. O á quantos sucede lo que á Lamech? Salió este al campo: sintió vn bulto: juzgó ser fiera; y disparando vna saeta de el arco, le mató. Lamech: á quien quitaste la vida? Yá lo dize: *Occidi virum in vulnus meum*. Quité la vida á vn hombre: maté á Cain. O inhumano! No le viste? Estava ciego, dize Cayetano: *Lamech caecutiens*. Pues si ciego, como disparaste? Porque se gobernó por vn rapaz, dize el Cardenal docto: y ciego por vna parte, gobernado de la imprudencia de el rapaz por otra, por quitar la vida á vna fiera, la quitó á vn hombre: *Occidi virum*. Cayetano: *Lamech caecutiens, dicente puero dirigente ipsum: mitte sagittam illi; arbitratus bestiam ibi moveri, vulneravit Cain absconditum*. Vease si ay quien imite á Lamech. Quantos Juezes, y Ministros se persuaden, que hazen el tiro á la fiera del delito, y no la executan, sino en la persona de el hombre? Porque, sino por dexarse cegar de la pasión? Porque, sino por gobernarse de la imprudencia del enojo? O Juezes-

Isid. libr.
ethymol.

Genes. 4.

Caiet. ibi

Aug. in

Ps. 100.

& 102.

& ho. 6.

ex 50.

Isid. li. 3.

sent. cap.

52. &

53.

Iudic. 16.

cic

ciegos, como Samson Juez! Que ha de seguirse de vuestra ceguera, sino que torcidas las dos columnas de piedad, y justicia, en que la Republica

Greg. se sustenta, cayga en tierra, en Nazian. culpas, y desordenes el cuerpo epist. ad de la Republica ciego: Vidit Cesariens. hominem caecum.

S. V.

PADRES DE FAMILIA, OJOS de su casa: daños de cegar con el descuido, y nimio cariño.

N. 23.

Vid. Desp ser. 27. a n. 37. ser. 35. tot.

VENGAMOS à ver el tercero cuerpo economico de la familia. Puse Dios en este cuerpo como ojos à los padres, para que cuiden, y defiendan à los de su familia, como à las niñas de sus ojos. Vemos de la suerte que los ojos guardan, cuidan, y defienden à sus niñas, para que ni el polvo las manche, ni la paja las turbe. Pues assi (dize S. Ambrosio) deben guardar los padres à sus hijos, à sus hijas, y à todos los de su casa: *Adhuc modum parentes custodire debent filios, & filias, & ab omni labe impudicitia puros tueri.* Ea, padres de familia: ay en vuestra casa polvo de ignorancia de la Doctrina Christiana, y ley de Dios? Ay paja de profanidad en los trages? Ay lodo abominable de culpas? Sabéis las costumbres de vuestros criados? Conocéis la libertad, y malas compañías de los hijos? El poco recogimiento de las hijas? Como está este cuerpo que debeis

cuidar como las niñas de los ojos? O quantos están muertos à la divina gracia, sin dar passo meritorio à la vida eterna? En que se conocerà? Observò en los ojos vna cosa rara S. Isidoro Hispalense: que aquellas niñas q̄ vemos en los ojos, faltan de ellos tres dias antes de morir el hombre: *Phisici dicunt, easdem pupilas quas videmus in oculis, morituros ante triduum non habere.* Luego es señal de la muerte del cuerpo, q̄ falten de los ojos estas niñas? Tanto (dize S. Isidoro) que se puede desesperar de la vida del cuerpo, à quien faltan las niñas de los ojos: *Quibus non visis, certa est desperatio.* O padres de familia! Basta ver, que faltan de vuestros ojos, de vuestro desvelo, las niñas de vuestros hijos, para desesperar de la vida espiritual de vuestros hijos. Muerto vereis en ignorancias, y pecados el cuerpo de vuestra familia: caido le vereis en las costumbres, si falta de vuestros ojos, como las niñas de los ojos: *Quibus non visis, certa est desperatio.*

Pero q̄ digo le vereis, si por estar ciegos no le veis? Ojos de las familias, quien os ciega? El descuido: el no advertir vuestra grande obligacion: el no considerar los inmensos daños q̄ de vuestro descuido se figuen en vuestra casa, y aũ en toda la Republica. No es cosa rara (dize S.

Isid. I. I. ethym. c. 1. Servius in Eneid. 4. Gemin. l. 6. c. 59.

N. 24.

Iero. ad
Ezriol.

Gerónimo) que sean los padres los victimos q̄ llegan à saber los desordenes de su casa! *Solemus mala domus nostra scire nostrissima.* No es cosa q̄ assombra, q̄ este publico en la vezindad lo q̄ ignoran los padres en su familiar! *Et liberorum ac conjugum vitas, vicinis sanentibus ignorare.* De q̄ nace esto, sino de la falta de aplicacion de los padres à educar, doctrinar, y corregir à los de su casa? O padres infieles! Poco he dicho: peores que infieles llama el Apostol à los que no tienen cuydado de sus demestricos: *Si quis suorum, & maxime domesticorum curam non habet, fidem negavit, & est infidelis deterior.* Infieles (dize el Angelico Doctor) no porq̄ pierdan la Fé, si porq̄ en las obras la niegan, pero aun peores que infieles: porque estos con sola la ley, y razon natural cuydan de sus hijos, no cuydandolos los padres que sobre essa ley natural, tienen la obligacion por la Ley, y Religio Christiana: *Est infidelis deterior.* Advertid (padres crueles) q̄ vãn à vuestra cuenta todas las culpas, y daños de la familia.

vid. Desp
ser. 27.
n. 39.

N. 25.

Thren. 4.
Bona. ibi.

Os llamé crueles, porque assi os llama Dios por su Profeta: *Etia populi mei crudelis sicut struthio in deserto.* Es (dize) la hija de mi pueblo tan cruel como el avestruz. Es Jerusalé para sus hijos, como la avestruz en el desierto para los suyos. Pues en q̄ està la crueldad del avestruz cō sus hijos? Acaso en lo que lee-

mos en Job, que daxe los huevos sobre la tierra, sin reparar en el peligro de q̄ los pisen los hombres, y aun los brutos? *Dereliquis ova sua in terra, & obliviscitur quod pes conculecet ea, aut quod bestia agri conterat.* Más, explica S. Buenavétura: en que los pone en los caminos à esse riesgo, y en que no los fomenta para sacarlos? *Pone ova sua intracta viarum, & non fovet.* Ea, entended la propiedad. Es muy distinto q̄ el de las demas aves (dize Berchorio) el modo de sacar sus hijos el avestruz. Las demas fomentan los huevos abrigandolos con su calor; pero el avestruz no es assi que con solo mirarlos, con no perderlos de vista, los fomenta, los saca, los educa, y perficiona *Struthio respiciendo ova sua fovet, & ad perfectum deducit.* Luego la crueldad del avestruz cōsiste en perder de vista à sus hijos? Es assi. porque de no mirarlos, y atenderlos se sigue no sacarlos; de no sacarlos se sigue, ó que los pisen, ó que se queden vacios para siempre: O padre, y madre cruel como el avestruz! *Crudelis sicut struthio.* Si ciegos de omisos, perdeis à vuestros hijos de vista: si los dexais en la arena del peligro, à que los pise el demonio: ved que cuenta dareis de los daños que se siguen de vuestra ceguedad; que todos (dize San Ambrosio) están, y estarán en el Juyzio à vuestra cuenta: *Ad negligentiam patris mors.* 4. 8

Job. 39.

Bonav in
Thren. 4.

Simil.

Marlian.
Theatr.
Polit. 6. 6

Berch li.
7 reduct.
c. 69. n.
13.

Amb lib.
de bon.

refertur dissolutio filiorum.

Pero no solo ciega estos ojos el descuydo, y omision; ciega tambien esse q̄ llamais cariño, q̄ no dexa vér en los hijos los defectos para corregirlos, y remediarnos. Esse no es amor, dize el Divino Espiritu, sino aborrecimiento; que el verdadero amor tiene ojos para vér, y manos para corregir: *Qui parcat virga, odit filium suum qui autem diligit illum, instanter erudit; ó como lee el Griego. Assidue castigat.* O los daños que se siguen de esta ceguedad q̄ causa el falso amor! Ya lo dirá Amnō el primogenito de David, cosido á puñaladas de orden de Absalon su hermano. De qué nació esta desgracia? Del odio que concibió Absalon contra él, desde que deshonró á su hermana Thamar? Más nació del amor imprudente de David. Véd lo que passa. Supo David la deshonra de su hijo? Si: *Audivit omnia verba hac.* Y qué hizo? Se contristó mucho, dize el Texto: *Et contristatus est valde.* Se indignó mucho contra Amnō, lee del Hebreo, Cayetano: *Et iratus est valde,* pero ni hizo, ni aun dixo otra cosa, advierte el Cardenal: *Nec aliud scribitur, quod dixerit, aut fecerit.* David, qué es esto? Así dexas sin castigo vn delito tan atroz? Ni aũ le reprehendes? Vease lo q̄ dize el Texto Sagrado: *Noluit contristare spiritũ Amnon filij sui, quem manu diligebat eum.* No quiso

contristar á su hijo, por lo mucho que le amava. O David! Esse es amor? De esse amor te dexas tocar? Pues cuánto reo de la muerte de esse hijo, y del pecado del fratricidio de Absalon su hermano; porque si tu, como padre, le huvieras corregido, si huvieras considerado con atentos ojos su culpa, también le huvieras retirado de las manos de Absalon. No tuviste ojos para considerar, ni manos para corregir: y se siguió de la ceguedad de tu imprudente amor la culpa, la pena, y la perdición de tus hijos. O padres ciegos, quando debierais ser Argos, todos ojos! Ay en vuestra casa tropiezos? Ay caidas? Ay deshonras? Dios las vé, y las juzgará; pero las vé, porq̄ está esse cuerpo sin ojos: está ciego: *Vidit hominem cecum.*

§. VI.

REMEDIO DE LA CEGUEDAD de los ojos en el polvo de la sepultura.

EA, Catolicos: hemos visto N.27. las principales raizes de los daños, y caidas de el cuerpo de la Christiandad, de la Republica, de la familia, en faltarle los ojos de los Sacerdotes, de los Superiores, y Juezes, y los padres. Hemos de dexar sin remedio tanto daño? No le dexa Jesu Christo, y no es bien que sus Ministros le dexemos. Qué hizo su Magestad? *Fecit*

Lutum ex spato, & linitis lutum super oculos eius. Hizo en el polvo lodo con su saliva, y vngió con él los ojos de este hombre. Señor: no está todo el cuerpo de este hombre padeciendo los tropiezos, y caídas? Solo el remedio à los ojos? Si, dize S. Antonio de Padua: Basta curar los ojos, para q̄ quede remediado todo el hōbre: *Quando curam oculum, totius hominis signat curationem, dum scilicet principale in eo curatur.* Qué admirable sabiduria del medico Soberano! Nacian todos los daños de aquel cuerpo de la falta de los ojos: y açudiò cō el remedio à los ojos, para curar todo el cuerpo: *Linitis lutum super oculos.* Allà Eliseo bolviò dulces las aguas salobres de la Ciudad de Jericò, q̄ la tenían esteril, con echar en ellas sal; pero notese donde dize el Texto que la echò: no en las corrientes de las azequias, sino en el nacimiento de la fuente: *Egressus ad fontem aquarum, misit in illum sal;* porque para remediar la esterilidad fue prudencia aplicar el remedio à la raíz, y fuente del daño. Luego el remedio de tanta esterilidad de virtud como ay en la Christianidad, en la Republica, en las familias particulares; debe aplicarse à la fuente de los Sacerdotes, Superiores, y padres de familia? Es sin duda; que si sanan los ojos, sanará todo el cuerpo de la Republica.

Ant. Pad.
ser. de bac
fer.

4. Reg. 2

N. 28.

Si, señores Sacerdotes; si no

lotros nos dexamos curar, sanarán sin duda los demás miembros que penden de nosotros; q̄ por esso en el peligro de la Fé que padecieron en la Passion de Jesu Christo todos los Discipulos, dixo el Señor, que avia rogado solo por la fé de Pedro: *Ego rogavi pro te Petre, ut non deficiat fides tua:* porq̄ siendo Pedro Sacerdote cabeça de los demás (dixo S. Leon) se remediaba el riesgo de los demás, cō assegurar del riesgo la cabeça: *Ita ordinatur auxilium, ut firmitas, qua per Christum Petro tribuitur, per Petrum Apostolis conferatur.* Dexemonos curar, señores Sacerdotes. Si, Superiores, Juezes, y Ministros de la Republica: en vuestra curacion consiste q̄ el cuerpo de la Republica sane; q̄ por esso al intimar Dios à Josue su divina Ley, para q̄ la observe, le dize advierta q̄ à él se la mãdò Moyles: *Custodias, & facias omnē legem, quā praecepit tibi Moyles:* Porque (como dixo Masius) si el Principe, y Superior guarda la Ley como si à él solo se intimasse, à su exemplo la guardarán puntualmente los subditos: *Sibi praecipuè impositas esse leges meminisse Principes debent: quia quasunque mutatio in ipsis extiterit, eadem mox sequetur in populo.* Lo mismo os advierto padres de familia: si os dexais curar, que sois los ojos, todo el cuerpo de la familia sanará; que por esso refiriendo la Sagrada historia, que creyó Abraham en Dios:

Luc. 22

Leo. ser.
in die sua
Assumpt.

Josue. 1.

Masius,
ibi.

Dios:

Genes. 15. Caiet. ibi

Dios: *Credidit Abram Deo*, leyó el Hebreo Cayetano, que hizo creer à todos los suyos: *Fecit credere in Domino*; porque (como dixo vn Expositor docto) lo mismo fue poner Abraham en Dios su fé, y su confianza, que ponerla todos los de su familia: *Id enim fuit credere Abraham, atque universam eius familiam fidem eandem suscipere.* No nos detengamos más en esta evidéncia.

Hurt. in Math. 2. annot. 7.

N. 29.

Qué remedio para curar estos ojos? Lodo venios que les aplica Jesu Christo: *Linivit lutum super oculos.* O si fixásemos bien en el lodo nuestra vista: si considerásemos el barro de nuestra fragilidad, la tierra de estas sepulturas, el polvo á que ya se reduxo todo lo que agora nos ciega, qué presto sanarian nuestros ojos!

Gasp. Sanch. in 14 Daniel.

No fue este el remedio que aplicó Daniel al Rey Cyro? Adoravan al Idolo Bel los Babilonios: ponianle todos los dias gran cantidad de viandas, y desapareciendolas de noche los Sacerdotes, publicavan, q̄ el idolo las comia. Veis aqui á los Babilonios ciegos con su idolo, porque estava ciego el Rey: Qué remedio para destruir esta idolatria? Predicó Daniel al pueblo? No, sino trató de desengañar al Rey: Notad la traza: hizo echar por todo el Templo ceniza cernida, para que al abrir por la mañana, advirtiesse el Rey el engaño: *Attulerunt cinerem, & cribavit parvulum Templum.* Reparese de pas-

Daniel. 14.

so en la diligencia: La ceniza cernida? Si, dize el doctissimo Cornelio: para que estuviessse la ceniza pura sin mezcla de piedras, y carbones: *Vt cribrum solum pulverem transmitteret, carbonem vero, lapillos, & alia crassiora retineret.* Importa mucho, que estén los desengaños apurados: Entraron los Sacerdotes por la puerta oculta; y se llevaron las viandas. Entra por la mañana el Rey: mira la mesa vacia: y exclama engrandeciendo su Idolo: *Magnus es Bel.* O Dios grande! Aguarda, dize el Profeta: repara bien en estas huellas: *Animadvertite cuius vestigia sunt haec.* Reconoció huellas de hombres, de mugeres, de niños: y lleno de indignacion entregó à Daniel el Idolo para que le destruyesse.

Cornelio. ibi.

Valgame Dios! Se desengañó Dario? Si, pero agora, no antes. No vió al entrar la ceniza? Si, dize Hector Pinto; pero se le fueron los ojos à la mesa: y de la mesa salió con su mismo engaño. Agora que mira con cuidado la ceniza: *Animadvertite: agora que pone con advertencia los ojos en el polvo, agora es quando el polvo le descubre la verdad: Cum respexit mensam, deceptus exclamavit; cum oculos fixit in cinere intellexit veritatem.* Tanto como esto importa que fixemos los ojos en el polvo. O fixemos en el polvo los ojos, los que somos ojos de la Republica! Miremos q̄ yá son polvo los q̄ nos precedieron: miremos que

N. 30.

Hector Pinto. in Daniel. 14.



que prestó seremos polvo no-
sotros. Miremos, que en breve
acabará en polvo nuestra esti-
macion, dará fin nuestra conve-
niencia, respetos, é interesses, y
q̄ no ha de acabar tan en breve
el daño de nuestra ceguedad, si
acabamos ciegos. Abramos con
este polpo los ojos para vér la

estrechissima cuenta que nos a-
guarda, para vér las respuestas á
tantos cargos, para enmendar cō
tiempo tantos yerros; para dis-
ponernos á la muerte q̄ desea-
mos en gracia, para no per-
der por la ceguedad la
gloria: *Quam*
mini, &c.

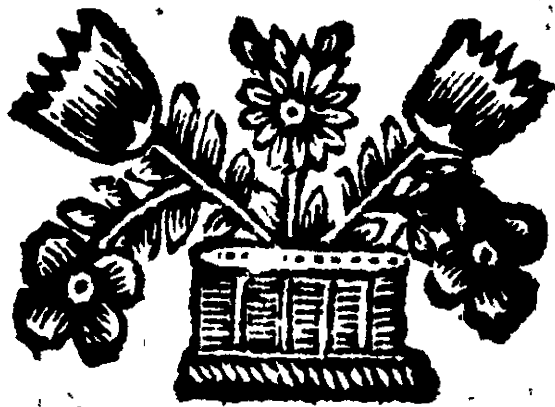
REMISSIONES AL DESPERTADOR.

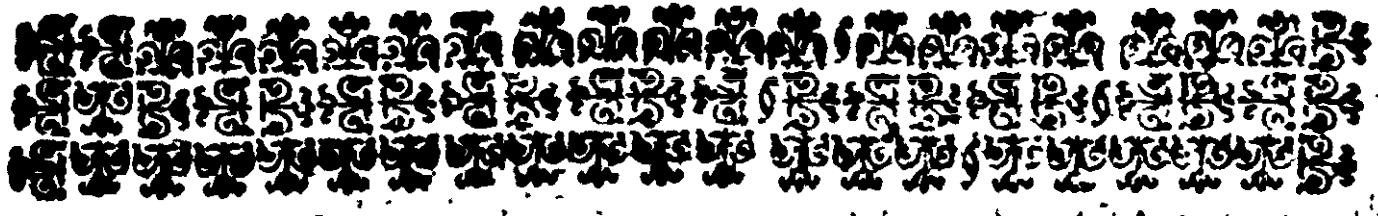
- 1 *Prateriens Iesus, vidit hominem cecum.* Joan. 9. Quisierō apedrearle los Judios, saliòse del Templo, y diò al ciego vista. Cyril. *Iudeorum delictum, salus est Gentibus.* Quitó la Fé á los Judios; tã-
mos, ser. 40. Del peligro de la Fé.
- 2 Otro Sermon. *Prateriens Iesus.* Acabando de recibir la ofensa, vfa de su misericordia. Quien no se dá por obligado? ser. 1. ser. 21, serm. 52. De la misericordia.
- 3 Otro Sermon. *Vidit hominem cecum.* Dios crió al hombre con vista, capaz de verle para siempre; pero ciega con las culpas, ser. 3. Del fin ultimo del hombre.
- 4 Otro Sermon. *Hominem cecum.* Chrysol. *Vidit hominem, ut peccata hominis non videret.* Antes le miró hombre, que ciego. Miró la miseria, no la culpa, para la compassion, &c. ser. 52. De la misericordia, ser. 22. §. 6. En el Juyzio, al contrario, ibi.
- 5 Otro Sermon. *Hominem cecum.* Ciega el deshonesto con la venda de sus escusas. Vamos quitando los hilos á esta venda, ser. 58. De la ocasion proxima, y sus escusas.
- 6 Otro Sermon. *Hominem cecum.* Palud. Se ciega por tumor, de ambicion, y subervia: por polvo, y tierra de codicia: por fuego de luxu-
ria, ser. 14. De los Rios de Babilonia.
- 7 Otro Sermon. *Hominem cecum.* No vé el secreto de la Predesti-
nacion, de la gracia, &c. *Vt manifestentur opera Dei in illo,* ser. 32. De las providencias ocultas, ser. 31. De los beneficios ocultos.
- 8 Otro Sermon. *Hominem cecum.* El que se acostumbra á lo obscu-
ro, ciega. Ant. Pad. *Quidam excrucantur longa consuetudine peccato-
rum,* ser. 11. De la mala costumbre.
- 9 Otro Sermon. *Hominem cecum.* Vic. Ferr. *Quilibet in peccato mor-
tali existens est cecus, quia non videt periculum, in quo est casurus su-
bité in foveam inferni,* ser. 4. ser. 5. ser. 29. Del infierno.
- 10 Otro Sermon. *Quis peccavit, hoc aut patentes eius?* 1. Cor. 4. No-
bitante tempo iudicis. Tiempo viene Dios señalado para mani-
fes-

- festar sus providencias; que no siempre vienen de culpas los trabajos, ser. 32. *De las providencias ocultas.*
- 11 Otro Sermon. *Quis peccavit, ut cæcus nasceretur?* En las calamidades publicas, es lo ordinario venir por pecados. Veanse los Sermones desde el 63. hasta el ser. 77. *De varias causas de calamidades.*
- 12 Otro Sermon. *Hic, aut parentes eius?* Theophil. *Non apparet simplex hæc questio:* porq̃ muchas consequencias de culpas, y penas, se suelen seguir en los hijos de las culpas de los padres, S. 35. *De los padres,* S. 38. §. 7.
- 13 Otro Sermon. *Me oportet operari, donec dies est.* Para enseñar al Cristiano à no dexar se passe el dia de la vida en dilaciones de lo que le importa, ser. 7. ser 8. *De la penitencia diferida.*
- 14 Otro Sermon. *Venit nox, quando nemo potest operari.* Palud. *Mors dicitur nox.* Se acaba en la muerte el tiempo de merecer, ser. 6. *Del logro del tiempo,* ser. 9. *De la penitencia en la muerte,* ser. 18. §. 3.
- 15 Otro Sermon. *Linivit lutum super oculos eius.* Amb. *Tibi imposuit lutum, idest, considerationem tue fragilitatis.* Gran remedio para tener vista el alma, s. 15. *De las miserias de la vida, breve, inconstante, y fragil.*
- 16 Otro Sermon. *Linivit lutum,* para que por èl, como por cristal, vea que todo es tierra. Coren. *Recte apponitur lutum: quia nihil, nisi lutea visurus erat.* ser. 18. §. 2. Igual tierra todo, ser. 17. *De los difuntos.*
- 17 Otro Sermon. *Linivit lutum.* Coren. *Ut innueret hæc omnia, que visurus erat, non tantum esse lutea, sed & casura.* Todo es ruinoso, instable, &c. ser. 14. *De los rios de Babilonia.*
- 18 Otro Sermon. *Linivit lutum.* Chryl. *Lutum solet magis excæcare.* Este ès el primor del divino Artifice, que dà salud con remedios contrarios, ser. 21. *De beneficios especiales,* ser. 32. *De providencias ocultas,* ser. 33.
- 19 Otro Sermon. *Linivit lutum super oculos.* Ant. Pad. *Quando curat oculum, totius hominis signat curationem.* Sanos los ojos de la Republica, Superiores, Sacerdotes, todos sanan, ser. 34. *Consequencias de Sacerdotes, Superiores, &c.*
- 20 Otro Sermon. *Super oculos.* Coren. *Observa, Christum adhibuisse remedium, ubi erat infirmitas.* A la raiz de los males se ha de atender para curarlos, cessen culpas, y no avrà plagas, s. 63. hasta el 77. *segun la ocasiõ.*
- 21 Otro Sermon. *Super oculos.* Coren. *Liniri debuerunt, non brachia, non pedes.* Ojos malos? Sea el remedio en los ojos. Cada vno quiere curar al otro: los ojos à los pies, &c. ser. 64. *Del Sab. 1. de Quar.*
- 22 Otro Sermon. *Linivi lutum: pero: Vade, lava.* Ant. Pad. *Lutum imposuit Deus, dum finem dæcivit.* No basta fè, sin las buenas obras: *Vade,* ser. 54. *De las pruebas para la gloria,* ser. 49. §. 2. *fine,* ser. 70. §. 2. ser. 40. §. 12
- 23 Otro Sermon. *Vade, lava.* Bien pudiera el Señor hazerlo todo; pero quiere, que èl ponga de su parte, ser. 1. §. 8. ser. 48. *De las señales de predestinados,* ser. 54. *De las pruebas,* ser. 71. §. 2. ser. 72. §. 2. ser. 73. §. 3.
- 24 Otro Sermon. *Lava innatatoria Siloë.* Ant. Pad. *Idest, ad aquam penitentia.* He&t. Pint. in Ezech. 1. *Sacramentum Confessionis.* Como se ha de lavar? ser. 55. *De las calidades de una confesion buena.*
- 25 Otro Sermon. *Innatatoria Siloë. Confession. Determinate, vence la*

Este es el sermão de la semana de la
 Penitencia de la villa de Villavieja
 de la Mancha
 de la semana de la
 Penitencia de la villa de Villavieja
 de la Mancha
 de la semana de la
 Penitencia de la villa de Villavieja
 de la Mancha

- verguença à la vista del secreto. *Isai. 8. Aqua Siloë vadum cum silentio, ser. 56. De la confesion entera. Ant. Pad. Pœnitentia vadit cum silentio.*
- 26 Otro Sermon. *In natatoria Siloë.* Rara noticia desta fuente en S. Epiphano, *li. de vit. Prophet. c. 7.* que corria solo para los Hebreos; pero llegando despues los Gentiles Asyrios (quando cercò à Ierusalem Sennacherib) la hallavan seca. Despues (refiere Iosepho, *li. 7 de bell. c. 6.*) poco antes de venir Tito contra Ierusalẽ se secò; y llegando el, bclvió à manar. Mientras fueron fieles à Dios manò la fuente de la piedad de Dios, Sacerdocio, fè, &c. pero con sus culpas cessaron los favores. O fè de España! Fuente eres, &c. ser. 40. *Del peligro de la Fè.*
- 27 Otro Sermon *Vade, lava, peccator,* en las aguas de la penitencia, que aora mana la misericordia de Dios. Dizes que despues? Y que se yo si hallaràs agua, quando la busques? ser. 7. 8. 9. ser. 68. §. 5.
- 28 Otro Sermon. *Abijt, & lavit, & venit videns.* Sin dilacion fue, para enseñar à no diferir la penitencia, ser. 7. ser. 8. *De la penitencia diferida.*
- 29 Otro Sermon. *Venit videns.* Punto temeroso! El ciego adquiere la vista, y los Fariseos ciegan. Acusarà en el Iuyzio à los Fariseos; y los justos à los pecadores, ser. 45. *Cargo por las vidas de los Santos.* Veale el ferm. 13.
- 30 Otro Sermon. *Alij dicebant quia hic est; aly autem nequaquam.* Así ha de ser la conversion, que se dude si es el que antes era, porque no ha de ser el que antes, ser. 62. §. 4. §. 8. ser. 43. §. 5.
- 31 Otro Sermon. *Non est hic homo à Deo, qui Sabbatum non custodit.* Parece zelo de la observancia, y es embidia maliciosa. O, lo que ay en las obras que examinar! ser. 25. *De las buenas obras.* Veale el ser. 26.
- 32 Otro Sermon. *Sabbatum non custodit.* Pues què hizo? *Expuit in terram.* Vn escupir se repara en persona Superior. Cuydado, Sacerdotes, &c. ser. 34. *De consequencias de Sacerdotes, superiores, &c.*
- 33 Otro Sermon. *Maledixerunt ei.* Como se buelven todos contra el que ya tiene vista! El, que firme! Pero quantos al verse perseguidos, dexan la virtud? ser. 36. ser. 37. §. 6. ser. 58. §. 6. ser. 72. §. 4. S. Vic. Ferr. hic.





SERMON VIGESSIMONONO

DEL VIERNES DE LAZARO, Y PRIMERO
DE ESTA FERIA.

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION
DE GRANADA. AÑO DE 1676.

Erat quidam languens Lazarus à Bethania, de Castello Maria & Martha sororis eius, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 11.

SALUTACION.



N portentoso milagro, el milagro de la fama de **JESU CHRISTO** nuestro Redemptor, llama à su consideracion este dia à las atenciones Catholicas. Avia (dize el Evangelista San Juan) en la Villa de Bethania (poblacion cerca del Olivete, dos millas de Gerusalem) vn enfermo, que se llamaba Lazaro. Primero dize su enfermedad, que su nombre, y su nobleza: *Languens*, y luego, *Lazarus*. O estatuas soñadas de la vanidad del mundo, si advertierais que se funda en barro fragil vuestra mayor grandeza! O hijos del Adam peccador, y si bien considerassedes, que antes de tener en el Baptismo el nombre que os ennoblece, nacisteis con la enfermedad de la culpa que os humilla! Tenia Lazaro dos hermanas, Martha, y Maria, prosigue el Evangelista, advirtiendo, que esta fue la que vngió al Señor los pies, y los enjugó devota con sus cabellos mismos. Es digna de observacion la memoria del obsequio. Allà en los Annales del Rey Asuero se hallò escrita la lealtad de Mardoqueo, para

N. 1.

*Aug. tr. 49
in Ioan.
Malden. in
Ioan. 11.
Tolet. in
11. Ioan.
Daniel. 2.*

*Esther. 12.
Math. 10.*

premiarla; pero en los Annales de Dios se hallará hasta vn jarro de agua fria, hasta el balfamo de Magdalena, para pagarlo con eterna gloria.

- N. 2. Reconocieron las dos hermanas el peligro del enfermo, y al punto embiaron vn recado à Jesu Christo N. Señor, que estaba en Bethabara de la otra parte del Jordan. A Dios acudieron en el trabajo. Qué buena señal! En esto se diferencian las aves de los pezes, que al sentir el golpe de la piedra, el ave buela à lo alto; pero el pez baxa al profundo. Vea el Christiano adonde acude al venirle el golpe de la tribulación, y conocerá si es de las aves escogidas, ó si de los pezes reprobados. Reparese, que estas hermanas embiaron vn recado: *Miserunt*; no fueron en persona, como el Regulo, Jayro, y el Centurion. Fue atender al decoro, y recato de mugeres? Así Theophilacto; mas yo me acuerdo, q̄ Maria fue en persona à casa del Fariseo. Es así; pero fue al remedio de su alma: *ora era solo para la salud del cuerpo; y para esto, vn recado solo basta, mas para el alma ninguna diligencia sobra, y es menester que sea propria la diligencia, que por esso no quiso Dios, que le ofreciessen miel en los sacrificios: porque no trabajan los hombres la miel, sino las avejas, y no acepta los trabajos agenos, sino los sudores propios.*
- N. 3. El recado tuvo de discreto lo que de breve, como lo advirtió San Chryfostomo. *señor (dizen) el que ama está enfermo.* Aquí confiesan el poder, acuerdan el amor, y muestran la necesidad. No dizen que su Magestad venga: (reparó Augustino) porque basta representar, sabiendo que quiere bien; ó porque (como dixo Paludano) no sabiendo que convendría más à Lazaro, si la enfermedad, ó la salud, no piden la salud absolutamente, dexandose resignadas en la voluntad de Dios: que al Israelita bien caro le costó pedir absolutamente carnes en el desierto, y à San. Pablo. estuvo muy bien el no aliviarle Dios del dolor de cabeça que padecia, como naturalmente lo descaba. Oyó el recado Jesu Christo Señor nuestro, y respondió, *que no era de muerte la enfermedad*: porque aunque murió de ella (dize San. Agustín) no merece nombre de muerte la que solo fue vn parenthesis de la vida, que continuó despues de resucitarle. *Detuvo se su Magestad alli dos dias: y dixo San Agustín, que para esperar á que muriesse, y para el mayor credito del milagro, dixo San. Chryfostomo; mas dixéron: yo, que por enseñarnos, à obrar con espera en las acciones gra-*
- Aug. Vict. lib. 1. llogor. in Gen. Theophil. in 1. 1. Ioan. Luc. 7. Levit. 2. Theodor. ibi. Chryf. Cyril, Rup. Euth. Theoph in Ca. ten. Aug. 11. 49. in Ioan. Palud. en. 58. in. Quadr. Psal. 77. Aug 11. 49. in Ioan. Aug. ibid. Cyr. hos. Gal. in Mat. th.

Graves. *Passus à Iudea*, dixo el Señor à los suyos, y ellos replicaron: *Pues como? No hà mucho que os quisieron apedrear, y que-reis volver al riesgo?* Valgame Dios, y con quanta sutileza baptizaron su temor con nombre de charidad! Satisfizoles el Redemptor, con dezir, *que tiene el dia doze horas*; esto es, que hasta llegar la hora del decreto de su muerte, no podrá cosa alguna la malicia. Así el Cardenal Toledo, y Maldonado; aunque otros quieren que explicasse el Señor en esse modo de hablar, que muda el hombre por horas el parecer. Gran consuelo para la zizaña del pecador (dixo San Chrysofomo) poder de vna hora à otra convertirse en escogido trigo con el arrepentimiento.

En fin murió Lazaro, y vino nuestro Redemptor à resucitarlo; pero antes se detuvo con Martha, que le salió à recibir. Estaba falta de fé, dizen Theophilacto, y Euthimio, y gustò de detenerse en repararla. Aquí es forçoso advertir, que son tan de su gusto los sudores de quien se emplea en conservar entera la fé, que los consagra Jesu Christo en su persona, posponiendo à este exercicio el de resucitar muertos. O bédiga Dios empleo tan sagrado! *Creyò Martha, y fue à llamar à Maria, para que viniesse adonde estaba su Maestro*; y al punto dexò las visitas que estaban en el cumplimiento del pesame. Qué tiempo aquel tan dichoso, en que dexaba vna Señora las visitas, porque le retardaban llegar à los pies de Jesu Christo! Llegó *Maria muy illoresa, lloraron los que la assistian, y preguntò el Señor por el sepulcro*. No lo ignoraba, claro està; mas como en el milagro avia de darse à conocer Dios (dixo Euthimio, quiso en la pregunta hazer demostraciõ de que era hombre: aunque Leoncio quiere que fuesse para que con el ir à mostrar el sitio crecissen los testigos al milagro.

Llorò el Señor yendo al sepulcro. Así el Chrysofomo; aunque otros dizen, que despues de estàr allà: *Lachrymatus est Iesus*. Llorò (dize S. Ambrosio) porque lloraba Maria, enseñandonos à llorar con los que lloran. Llorò (dize S. Cyrilo Alexandrino) al vèr en Lazaro muerto el estrago que hizo en el hombre la primera culpa. Llorò (dize S. Hilario) al vèr la dureza de los Fariseos, que ni con aquel milagro avian de creer; ò digamos, con S. Basilio, que llorò para enseñarnos à llorar la muerte del alma por el pecado. Finalmente, mandò el Redemptor quitar la piedra, levantó los ojos al Cielo, diò gracias à su Eterno Padre, diò à Lazaro una imperiosa voz, cõ que salió Lazaro sin detenerse

Tolet Maldon. in Ioan. 11.

Lyra hic. Math. 13. Chryf ibi. hom 47.

N. 4.

Theophil. Euth. hic. Chrysol. ser. 63.

Aug. tr. 49 in Ioan.

Euth. in Ioann 11. Leon. hic.

N. 5.

Chrysof.

vb. supr.

Amb. lib. 2

de pen c. 7

Cyrl. in

Ioan.

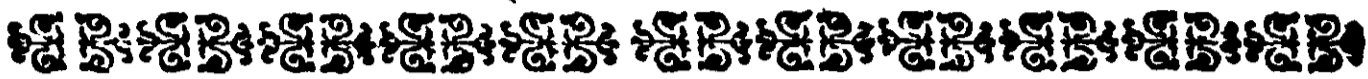
Hilar. in

Psal. 68.

Basil or. de

ait. grat

aun á desatarle; más luego mandô el Señor q le desataffen, y le dexassen ir. Esta es la letra del Evangelio. Quiera Dios desatar el nudo ciego de mi ignorancia, para predicar con acierto desta maravilla. Confio lo hará, si se lo pide MARIA Santissima su Madre, obligando nosotros á esta Señora con la Salutacion del Ave Maria, &c.



Erat quidam languens Lazarus, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 11

§. I.

DE PEQUEÑAS OCASIONES despreciadas se llega hasta las mayores culpas.

possession del alma toda: Si introierit, cuncta dilatat, & sibi amplificat. Demos vista al Evāgelio.

Enfermò Lazaro, no de grave enfermedad, dixo Guillermo Parisiense. Era vn accidente en sus principios lèto: despreciaronlo; y le costó la vida el desprecio: *Languens, non magna infirmitate: propter quod non curaverunt eum, & eum duxit ad mortem.* No es menester probar, que represente Lazaro difunto al pecador: Supongolo assi con todos los Padres, y Expositores; y passo á ver en su estado, el miserable á que el pecador suele llegar, antes de ver en su resurreccion el remedio, que será el assumpto del Sermon. Vamos observando: *Languens*, dize el Evangelista: primero estuvo Lazaro achacoso. *Infirmatur*: luego se llama enfermo. *Después*, muerto: *Mortuus*. Luego, sepultado: *In monumento*. *Después*, horroroso: *tam foetet*. Luego atado de pies, y manos:

N. 7.
Guill. ap.
Raul. ser. 2.
de Lazari
Aug. sermo
44. de Verb.
Dom. & li.
1. de sermo.
Dom. in
mont. c. 13
Greg. lib. 4.
Mor. c. 75.
Bernardin.
ser. de con-
suetud. art.
1. cap. 3.
Greg. l. 22.
Mor. c. 13.
Rup. lib. 5.
in Gen. c. 9.
Palud. Rep.
& alij in
bac ser.

N. 6.

NO ay enemigo pequeño en la campaña de la virtud (Señor.) No siempre derriba el demonio, como Sanson, de vn golpe, las columnas, y Templo del Christiano. Su mas ordinario estilo es introducirse cō lentos pasos, ocultando, y disimulando su malicia; pero qué daños no ocasionó al que no cautelò prudente los primeros daños? No menos que la vida costò à Goliath el desprecio que hizo de David por enemigo pequeño. Por esso aconsejaba el Apostol, que no diese el Christiano el menor lugar al demonio: *Nolite locū dare diabolo*: porque abriendole aun el menor resquicio en el coraçon, haze luego lo que el crizo de la fabulilla, que se vá estendiendo (dize San Juan Chrysostomo) hasta tomar

Judic. 16.

1. Reg. 17.
Ephes. 4.

Chry. ibi.



Ligatus. Veis (Fieles) los grados , por donde baxó Lazaro á la mayor miseria? Pues por los mismos (dize S. Antonino de Florencia) baxa el peccador á su mayor desdicha. El peccado venial pequeño accidente es: *Languens.* S. Antonino: *Anima primó distemperatur per cogitationem.* La delectacion natural q̄ se sigue es enfermedad: *Infirmatur.* Antonino: *Secundó infirmatur per delectationem.* El consentimiento con q̄ se comete la culpa grave, es muerte del alma: *Mortuus.* Antonino: *Tertió moritur per consensum.* La costumbre de pecar es sepulcro del peccador: *In monumento.* Antonino: *Sepe litur per malam consuetudinē* El escádalo, é infamia que resulta es el mal olor del difunto: *Iam fœtet.* Antonino: *Elongatur per infamationem.* Y vltima mente, los malos habitos son ligaduras que sobre impedir el remedio , arrastran al alma hasta la eterna perdicion: *Ligatus.* *Ligatis manibus, & pedibus mittite eum in tenebras exteriores.* Entiende pues el Christiano, que si por despreciar el primer achaque llegó Lazaro á las demás miserias: el no hazer caso de las ocasiones primeras haze llegar al alma á los mayores horrores de la malicia.

N. 8.

Lloraba David su miserable estado; y si le preguntamos co-

Tom. II.

mo le sucedió el venir á él nos respõde así en el Psalmo 117. *Impulsus eversus sum, ut caderem.* S. Agustín, y S. Prospero leyeron: *Tanquam cumulus arena impulsus sum, ut caderem.* Fuy impelido , y llevado para caer (dize David) como si fuesse vn monton de arena: *Tāquam cumulus arena.* Qué estilo es este para explicar su cayda? Si dixera que le arrebató vn torbellino: que lo arrojó vna tentacion fuerte : que lo precipitó la passion : esso si; pero que fue llevado como arena? Si, Catholico: que así explica mejor su cayda en el peccado: *Tanquam cumulus arena.* Los que hã caminado por arenales desiertos saben que el ayre muda los montes de arena de vna parte á otra; pero como? Viene vn embate, y llebasse vnos granos. Viene otro, y se lleba más; y así poco á poco se passa todo el monte. Desta suerte dize David q̄ le sucedió: *Tāquan cumulas arena impulsus sum.* Subióse despues de comer á la azotea. No es malo esso. Miró para divertirse. Lícito es. Vió q̄ vna muger se bañaba. Qué importa el vér? Preguntó quien era. Esso fue curiosidad. Embióle recado. Ya pecó de pensamiēto. Vino Bethsabee á Palacio. Y á pecó de obra. Dá cartas á Vrias. Ya añade pecados á pecados. Publicóse su delito. Con esso

Psal. 117.
August. &
Prosper. ibi

Simil.
Andr. tr. 5.
Quadrage.
cap. 2.

M 3

es

escandalizó su Reyno. Qué fue esto David? Que há de ser? Que se pasó todovn monte de santidad à ser monte de malicia, por no auer cautelado los primeros granos de arena de la ocasion: *Tanquam cumulus arena impulsus sum ut caderem.* O Fieles, y que ver- dad! dixo muy bien Quintilia- no, que la virtud no suele saltar por las ventanas; sino passo à passo, y poco à poco se vá baxando por la escalera de la casa, hasta salir del cora- çon de el hombre: *Innocentia per gradus certos ab homine dis- cedit.* Quien no vé que fino se apaga la centella quando prende, que hà de abraçar los Cedros mas encumbrados de el Libano? Cautela; almas: cautela con los peligros: reti- ro de las primeras ocasiones de la culpa; que si Lazaro corrió desde el pequeño acci- dente, por despreciarlo, hasta el mal olor del sepulcro: des- de el menor descuydo, si le desprecian, se precipita el pe- cador hasta el mayor escan- dalo: *Erat quidam lan- guens: iam fatet.*

(* * *)



Quintil.
orat. 1. pro
Cecco.

§. II.
LLEGA EL PECADOR A
no sentir su peligro, hasta la
experiencia misma de
su daño.

PERO lo mas lamenta- ble en las miserias de Lazaro, y del pecador à quien representa es llegar à estado, que ni conoce su pe- ligro, ni solicita su remedio. Fue al sepulcro de Lazaro nuestro Redemptor, para re- suscitarle; y sale à estorvarlo Martha: *Domine, iam fatet, quatridentus est.* Señor, está intolerable. Muger, qué di- zes? Estorvo pones à lo mis- mo que descas? Juzgó (dize San Pedro Chrysologo) que era materia sin esperança, que Lazaro viviesse. *Dissendo sic, exagerat desperationem.* O es- tado miserable de el pecador! Lazaro difunto está como va tronco, sin conocer su miseria; su hermana, ni espera, ni solicita el remedio. Qué em- belefamiento es este, Chris- tiano? Es posible, que no co- noces tu alma muerta, sin la vida de la gracia? No advier- tes, que no distas de tu eterna condenacion, mas que vna le- ve respiracion de la vida? Co- mo no clamas à Jesu Chris- to, que te resucite? *Dormiebat sapore gravi,* dize de Jonàs el Sagrado Texto: que estaba dur-

N. 9.
Vid. Desp.
ser. 1. n. 20
serm. 27.
num. 4.

Vide hic in
Quadrage.
serm. 16.
num. 17.

Chrysolog.
serm. 65.

Iona 1.

durmiendo en lo interior de la nave. Durmiendo, y con tempestad tan furiosa? Durmiendo, y distado de la muerte solo el grueso de vna tabla? Es symbolo del pecador en lo profundo de la culpa. *Simil.* Poned à vn hombre dormido vna espada à los pechos: se defiende? No. Llegad à apuntarle con vna pistola: huye? Tampoco; que dormido, ni advierte, ni huye el riesgo q̄ le amenaza: *Dormiebat sopore gravi.* Pecador dormido à que aguardas? No sientes la tempestad furiosa de tu conciencia? no reparas en la espada de la diuina justicia? pobre de ti; si aguardas à conocer, y huir tu riesgo al despertar à la eternidad, quando ya no tengas remedio!

Sucede à muchos pecadores (dize el Espiritu Santo) lo que à los pezes que cayeron en el ançuelo del pescador: *Sicut pisces capiuntur hamo, sic capiuntur homines in tempore malo.* Notad la comparacion, que es propriissima. Llamanse en Hebreo pezes los hombres: *Facies homines quasi pisces maris*: porque como los pezes no reconocen fixo dominio, sino son de aquel en cuyo ançuelo se prenden: así los hombres son eternamente de Dios, ò son del demonio, segun ellos de su voluntad se entregan: *Quasi pisces.* Más. Se

compiran à los pezes (dize San Agustín, y San Basilio) porque los mayores, como se vé en el siglo, destruyen à los menores: *Quasi pisces.* Pero veamos; porque se compará la muerte del pecador con el pez cogido con ançuelo? *Sicut pisces capiuntur hamo.* Si es porque el pez cogido es mudo, que no tiene boca para pedir remedio: tampoco le pide el que es cogido cō red. Si es porque saca el pescador con el ançuelo al pez de la region del agua à la distinta del ayre: tambien el pez de la red sale à distinta region. Supuesto pues; que en vno, y otro se significa bien, que el pecador es mudo para su remedio, y que le saca la muerte à la region de la eternidad: porque solo aqui se compará al pez que cae en el ançuelo? Es por la confusion, y afrenta: que passa por el pecador en la muerte? Vereis (dize el P. Pineda) que quando sacan la red, salen à tierra los pezes; pero salen dentro de la red ocultos. No así el pez que saca el ançuelo: porque à este saca el pescador à lo publico, mostrandole à todos, y descubriendo que el apetito de vna golosina le arrastrò à estado tan miserable. O Dios; y quanta será la confusion del pecador, quando sacandole del agua del siglo à la region de

Aug. in Ps. 64.
Basil. hom. 7. Hexam.

Corn. ubi supr.

Simil.

Pined. in Eccl. 9.

N 10.
Vid. Desp. ser. 49. n. 18. ser. 51 n. 1.
Eccle. 9.

Habacuc 1.

Cornel. ibi. v. 14.

la eternidad, se haga publico, que por la golosina de vn deleyte quiso perder su felicidad etèrnal

N. II.

Pues aun no he dicho lo màs proprio de la comparacion: *Sicut pisces capiuntur hamo.* Es el pecador en la muerte como el pez cogido con ançuelo. Porquè? Vsan los pescadores (como se vé en esse nuestro rio Genil) para tener su despacho el Viernes por la mañana, empeçar desde el principio de la semana à pescar. Y se conservan los pezes hasta entonces? Si; pero notad la traza. Cae vn pez en el ançuelo el Lunes. Lo saca el pescador entonces? No; si no lo dexa atado à vna piedra cõ cuerda bastante para que ande por las aguas. Què alegre corre, salta, juega, imaginandose libre! O pez! Clama porque te desaten. Está mudo. Huye del peligro en que estás. No huye, porque no imagina peligro. Pero llega la triste noche del Viernes, y sacandole de repente de las aguas, advierte despues de experimentarlo, su riesgo. O imagen la màs propria de lo que passa al pecador! *Sicut pisces capiuntur hamo.* Arroja se à cometer la culpa mortal, llebado del cebillo de honra, deleyte, ó interés. Es assi, que queda vivo en el cuerpo; pero queda ligado á penas eter-

Simil.

nas por la presente justicia. Hombre: pide misericordia. Está mudo como el pez. Haye de esse riesgo en que estás. Tan lexos está de conocerle, que se alegra, y retoza, añadiendo pecados á pecados. O miserable, te dize San Agustín! Vés que te sufre Dios con misericordia? Tiempo vendrà en que se te convierta essa misericordia en màs rigorosa justicia: *Deus ad presens habenas laxat, sed postea astringet.* Vés que te dexa pecar, y mas pecar, sin advertir tu peligro? Día vendrà, en que sacandote quando menos lo pienses de las aguas de este mundo; abriràs los ojos à tu riesgo en la experiencia misma de tu daño, como el pez: *Sicut pisces capiuntur hamo.* San Agustín, siguiendo la comparacion de los pezes: *Veniet tempus, ut sentiant quanta tormenta cum aviditate devoraverint.* Que serà del pez pecador entonces? Que dexos tan amargos sentirà de sus deleytes! Qué sin remedio conocerà su daño! Qué sin fruto llorarà su yerro! O alma! A este estado se llega por dexarse morir, y sepultar en la costumbre de la culpa:

Iam fœtet.

August. in
Psal. 91,

Aug. lib. de
Agon. Chr.,
cap. 7.

§. III.

PECADOR QUE NO HAZE
con tiempo penitencia, haze
dudosa su conversion, y
salvacion.

N. 12.

PERO sepamos : ay me-
dio para no venir â es-
te estado ? Ay medio
para que viva Lazaro difunto
de quatro dias ? Ay remedio
para que vuelva â la vida de
la gracia vn pecador , que hà
mucho que está en pecado ?
Aviendo Jesv Christo que re-
sucite (dize S. Agustín) denin-
guno se debe desesperar : *Sub
tali resuscitatore de nullo iacente
desperandum est.* O engrãdeci-
da sea la divina misericordia;
pero vuelvo á preguntar : ay
remedio para que resucite â
la gracia el pecador que se de-
xa estâr mucho tiempo en el
sepulcro de la culpa ? No pue-
do dezir que no, dize el gran-
de Augustino ; pero no me
atreuo â pronunciar absoluta-
mente que si : *Nunquid dico,
damnabitur ? Non dico. Sed dico
etiam, liberabitur ? Non.* De par-
te de la bondad de Dios ya
dã esperança de que viuirã La-
zaro difunto de quatro dias :
Resurget frater tuus ; pero mi-
rando su hermana el estado
del difunto, lo pone en duda :
*Theophit. Scio quia resurget in novissimo
in Ioan. 11. die. Què es esto ? Que fin que*

Vid. Desp.
serm. 8. â
n. 9.

Aug. ho. 41
ex 50.

Theophit.

in Ioan. 11.

quede por la bondad de Dios,
haze el pecador dudosa su re-
surreccion â la gracia , con el
obice que pone su corrupciõ
de mucho tiempo en la culpa.

Oygamos â S. Juan Chry-
sostomo vn reparo como fu-
yo. Saliò muy de mañana â
conduzir obreros para su Vi-
ña aquel Padre de Familias de
el Evangelio : *Exijt primo ma-
ne.* Concertò con los prime-
ros que hallò, que les daría vn
denario por el trabajo de el
dia : *Conventione facta ex dena-
rio diurno.* Bolviò â salir â la
hora de tercia , y embió â
otros , prometiendo que les
daría por su trabajo lo que
fuesse justo : *Quod iustum fuerit
dabo vobis.* A sexta, y nona hi-
zo la misma diligencia ; pero
allâ â las cinco de la tarde ha-
llò en la Plaça â vnos hom-
bres , y los embió â trabajar :
Ite & vos in vineam meam. Les
ofreció algo ? No. Valgame
Dios ! para los primeros huvo
concierto : para los otros pro-
messa : y para estos vltimos ni
promessa, ni cõcierto ? Como
han de trabajar, sin assegurar-
les el premio , y satisfaccion
de su trabajo ? Pero, ò secretos
de la divina Provideucia !
Quienes eran estos obreros :
los Catholicos, llamados en to-
das edades â trabajar en la Vi-
ña de su alma ; y quienes son
estos vltimos ? Los que passan
lo mas del dia de la vida en
el

N. 13.

Math. 20.

Abul. ibi. q.
24.

el ocio de las culpas: *Tota die otiosi.* Hugo Cardenal: *Statis, mandatorum Dei obliti, carnis illecebris confracti: tota die, tota vita: otiosi, pœnitentiam non agentes.* Pues veis aî (dize el Chrysoſtomo) porque no se les aſsegura el premio à los vltimos. Obreros, con obligacion de trabajar toda la vida en la Viña: Christianos, con obligacion de trabajar desde que les amaneciò el vſo de la razon en la Viña de su alma, y perdiendo el dia ſin trabajar: biẽ puede ſer, que ſi al fin del dia trabajan con la penitencia, tengan premio; pero no es ſeguro, es incierto, es muy dudoso: *Cum primis ſolis* (dixo el Chrysoſtomo) *conuenit ſpecialiter dare denarium; iſtos autem ſub incerto pacto conduxit.* No ay duda, que de parte de la diuina bondad ay miſericordia para el mayor pecador; mãs quando él pone eſtoruo con querer eſtarſe en la culpa, haze dudoso lo que de parte de Dios no tiene duda: *ſub incerto pacto conduxit.* Y es la razon, que como el premio, y la reſurreccion del pecador à la gracia, corre al paſſo que la penitencia: ſiendo al fin del dia de la vida la penitencia dudosa, es tambien dudosa la reſurreccion: *iam factet.*

N. 14. Pues aora, Christiano muerto en la culpa: quieres reſu-

citar à la gracia? Claro eſtà que aora, ó à lo menos en la muerte, diràs que ſi. Sabes que has de poner de tu parte la penitencia? No lo dudas. Y dudas hazer aora eſſa penitencia? Dudas aora el perdonar, el reſtituir, el dexar la ocasion, y el confeſſarte, porque baſta hazerlo despues? Qual es mãs ſeguro: eſſe despues, ò eſte aora? Eſte aora te aſsegura la reſurreccion à la gracia; aquel despues pone tu reſurreccion en duda. El de aora es mãs ſeguro, claro eſtà. Pues como, imprudente, en negocio que te vâ tanto no eliges lo cierto, y ſeguro, eligiendo lo dudoso? Preguntemos al Patriarcha Abraham, quando ſube al Monte à ſacrificar, mãs que à su hijo, los afeçtos de su coraçon, para qué vâ tan embaraçadas las manos con el cuchillo, y el fuego? *Ipſe verò portabat in manibus ignem, & gladium.* Atormentaba poco la imaginacion, ſin que lleuaſſe los instrumentos de su dolor à la viſta? Lleue el cuchillo en hora buena; pero lleuele en la cinta haſta la ocasion. Y ya que lleue el cuchillo: para qué es el fuego en la mano? Diréis que era neceſſario para perficionar el ſacrificio. Es aſſi; pero era neceſſario al tiempo de executar el ſacrificio. Para qué le lleua desde

Vid. Deſp. ſer. 8. à n. 12. & ſer. 24. n. 17.

Iſid. lib. 2.º de Offic. 3.º cap. 16.

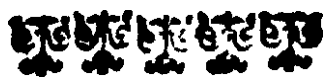
Gen. 22.º Abul. ibi.

Chryſ. ho. 34. in Math.

ſu

su casa, y en el prolixo camino de tres dias? No era más facil llevar yesca, eslabon, y pedernal, y en llegando al sitio que Dios le determinasse, encender? Más facil era; pero no lo mas seguro, dice vna gravissima pluma. Ea, entended la prudencia del Patriarcha. Yo (dize) tengo orden de Dios para que le sacrifique esta victima: sé que es menester fuego para el sacrificio. Si llevo recado de encender es posible tener fuego al tiempo de sacrificar; pero esse es fuego dudoso: porque puede ser, que el pedernal no dé fuego, y aunque lo dé, que no prenda en la yesca por no estar enjuta. Llebando fuego desde mi casa asseguro el tener fuego. Ea pues: vn acto en que me vá tanto, no quiero exponerlo à las dudas de vn puede ser, quando puedo assegurarlo en la certeza. Desde mi casa tengo de llevar el fuego, por assegurar que no me falte el fuego al tiempo del sacrificio: *Potuisse* (dixo el doctissimo Oliva) *cum chalybe silicem fomitumque deferre, ut sub hora holocausti ignem attrita eliceret in Monte; aora: Verum timuit ne forte aut tardius ignis emicaret, aut omnino non micaret.* Vés (Catholico) la prudencia del Patriarcha?

imprudencia. Que sacrificar tienes à Dios vna vida en holocausto humilde, rendido, y amoroso, á la hora de la muerte. Llevas fuego de amor? Llevas à lo menos fuego de dolor de tus culpas? No señor; pero llevo recado de encenderle: llevo entendimiento que golpee la piedra del coraçon: llevo yesca en la voluntad libre, donde prenda el fuego. O Christiano, Christiano! Y quantos están oy en los eternos calabozos, que llevaron el mismo recado de encender? Sabes si dará fuego la piedra? Sabes si, aunque arroje centellas de descos, prenderán en la voluntad, que está humeda con los pecados de la vida? No lo sabes. O que puede ser que prenda! O (te digo yo) que puede ser que no prenda! Y si no prende? Esclavo eterno del demonio. Y ay quien fie de estas dudas su salvacion eterna? Y ay quien se esté en el sepulcro de la culpa? No me admira que Martha dude la resurreccion de su hermano: *Scio quia resurget in novissimo die.*



Oliva in
Gen. 22.

N. 15. A su vista sobresale más tu

S. IV.

§. IV.

PIDE GRANDES, Y EFICACES diligencias la conversion del pecador envejecido en la culpa.

N. 16.

VE s ya (Catholico) el peligro que tiene dexarle envejecer en la culpa? Remedio tiene el pecador envejecido; pero muy dudoso. Añado aora: remedio tiene; pero muy costoso. No se vé lo que haze Jesu Christo S. N. para resucitar á Lazaro? Llega al sepulcro: y allí brama como Leon: *Infremuit*; allí llora lastimado: *Lachrymatus est Iesus*; allí clama con vna voz muy grande: *Clamavit voce magna*. Que es esto, Señor? Qué demostraciones son estas tan estrañas, en vna tan seria authoridad como la vüestra? Es dar á entēder (dize San Agustín) la dificultad que ay de parte de Lazaro para resucitar: *Difficultatem quandam ostendit*. Es mostrar (dize la Glossa) lo que resiste á la gracia vna costumbre perversa: *Fremuit, lachrymavit, clamavit, quia difficile surgit, quem moles mala consuetudinis premit*. No hallo, que para resucitar á otros hiziesse nuestro Redemptor semejantes demostraciones: no porque aqui trabajasse la Omnipotencia; sino para dar á entender, que

necessita de medicina más fuerte el que se dexa envejecer en la culpa, que el que estuvo poco en ella: *Difficultatem quandam ostendit*.

Dos plantas desgraciadas será libro, en que pueda leerse esta verdad. Vna es aquel arbol que vió Nabuchodonosor; y otra es aquella yedra de el Profeta Ionás. A ambas amenaçó su ruyna; mas para su destruccion miro que Dios se sirve de muy distinto instrumento. Porque para cortar el arbol de Nabucho, clama vn Angel á otros Angeles que lo corten: *Ecce vigil & Sanctus de Cælo descendit, clamavit fortiter, & sic ait: succidite arborem*; para acabar la yedra de Ionás embió Dios vn gusano, que royendola, se secó: *Et paravit Deus vermem: & percussit hederam, & exaruit*. Qué diferencia es esta? Porqué no ay Angel para la yedra, como para el arbol? O porqué no manda Dios á vn gusano que derribe al arbol, como á la yedra? No era á su Magestad tan facil lo vno, como lo otro? Si; mas executó lo que era más conveniente á nuestra instruccion. Ved (Fieles) el arbol, y ved la yedra. El arbol era vna planta robusta, fuerte, muy arraygada: *Magna arbor, & fortis*. La yedra era vna planta tierna, que

N. 17.
Vid. Desp.
ser. 11. per
tot.

Daniel. 4.

Ionã 4.

Aug. serm.
44. de
Verb. Dom.
Gloss in
Ioan. 11.
Greg. 4.
Mor. 29.

avia

avía nacido aquella noche antes: *Sub una nocte nata est. Vea-se pues, que para destruir vna planta tan recién nacida, no es menester mas armas que vn gusano: Paravit vermem; mas para derribar vn arbol tan fuertemente arraygado, es menester hacha, Angel, y Angeles que lo derriben: Ecce vigil: succidite arborem. San*

Chrys. ho.
II. in I.
Cor. G ho.
80. ad pop.

Chrysolomus: *Planta nuper insita: facilius evellitur; diuturniore autem mora, profundius accitis radicibus, multo labore opus est, ut evellatur.*

N. 18.

Qué otra cosa nos dize esta diferencia con que Dios se portó con estas plantas, sino que para vn pecador reciente basta vn gusano de vn remordimiento; mas para vn pecador muy arraygado en la culpa, se requiesen más eficazes cauterios? Por esso hizo Jesu Christo nuestro Señor tantas demostraciones para resucitar á Lazaro. Y si (como dixo San Agustín) el hazerlas su Magestad fue para dar á entender al pecador las que él debe hazer para resucitar á la gracia: *Turbat se Christus, ut tibi significet, quomodo turbari debeas: flevit, homines flere docens;* qué demostraciones de sentimiento te há debido (Catholico) tu resurreccion? Lagrimas, suspiros, clamores cuesta á Jesu Christo el resucitar á Lazaro: y tu, á quien Lazaro

Aug. ap. sa.
in loc. I. II

representa, ni clamas, ni lloras, ni suspiras para salir del sepulcro de la culpa? Qué hacha de resolucion has traydo para cortar por amistades peligrosas, por concursos, por trages, por ocasiones? Qué Angel de Confessor has buscado, que te ayude á cortar tantas rayzes de vicios? Gusanos no te faltan de remordimientos, que los engendra tu corrupcion misma; pero como no eres yedra recién nacida, sino arbol con rayzes grandes, pide grandes diligencias tu resurreccion. Si no las pones, serán contra ti todas las diligencias que pone Jesu Christo: *Infremuit, lachrymatus est, clamavit.*

S. V.

TEMA EL PECADOR SER escarmiento de otros, si no aprephecha el de los que murieron en la culpa.

EA, Christiano pecador: mira ya si hemos de perder las esperanças de tu salud eterna. Aun estás en tiempo: qué hazes? La vida buela, y no has de querer arriesgar con aborrecible imprudencia tu salvacion. No te haze fuerza vér las dudas que padece la penitencia al fin de la vida, para no diferir las diligencias eficazes, que pide la

N. 19

seguridad? Oye, que llama Jesu Christo. *Tollite lapidem*, quitad (dize) la piedra de el sepulcro. A quien lo dize? Entonces, á los circunstantes; pero oy á todos nosotros. Entonces lo dixo (advierete Theophilacto) para que creciesen los testigos á la maravilla; oy nos lo dize, para que nos aprouechemos de lo que enseña. Lo dixo entonces, y aora (dize San Agustin) para que sepa el hombre, que hà de poner de su parte lo que puede, para que Dios haga lo que no puede. Lo dixo, y lo dize (advierete San Ambrosio) para que lleque el hombre á aprender los desengaños, que le enseñarán los sepulcros: *Removent lapidem, vident cadaver, factorem sentiunt*. Ea, venid, noblezas: mirad estas sepulturas: *Tollite lapidem*, quitad esta piedra, y vereis en lo que para la vanidad. Venid, hermosuras: *Tollite lapidem*, levantad estas losas, y sabreis en que vienen á parar las más celebradas bellezas. Venid moços, los que os fiáis de la edad para vivir licenciosamente: *Tollite lapidem*, quitad la piedra de esse sepulcro, y vereis á vn moço Lazaro, noble, rico, en la primavera de la edad, muerto muy en breve, ya horroroso, que no ay quien pueda sufrir su mal olor. Ven tu, pe-

Theoph. in
Ioan. 11.

Aug. serm.
104. de
temp.

cador, que difieres los medios para resucitar á la gracia: *Tollite lapidem*, quita essa piedra, que hallaràs alguna de el otro que murió, quando más divertido en sus pecados: hallaràs alguna del que se quedó muerto al cometer la culpa grave. Puede sucederte lo mismo? O Dios! y ay quien pudiendole suceder se esté vna hora en pecado? Y ay quien se atreva á pecar pudiendole suceder? No sé donde está el juizio de quien cree estas verdades, y no obra segun las cree.

Terrible es el escarmiento de Loth. Quien creyera, que vn hombre anciano ya, tan favorecido de la divina mano, que mereció ser libre de el incendio de Sodoma, vn morador de vna cueva en el retiro de vn monte, apartado de toda ocasion de culpa: quien creyera, que allí avia de pecar? Pecó allí, cometiendo dos incestos con sus dos hijas. Como lo ponderaba San Ambrosio! *Loth, quem non flamma Sodoma ardentis involvit, pudenda commixtionis non evasit incestum*. No ay seguridad entre hombre, y muger (advierete Lipo-

N. 20.

Ambr. ser.
11. in Psal.
118.

Lypom. in
Gen. 19.

dor-

dormido con el vino que le dieron, que no sintió los lances estrechos con sus hijas? Dizelo el Texto: *At ille non sensit.* Dixo San Agustin, que su culpa estuvo en dexarse possee de el vino: y más en la segunda vez (advirtió Cornelio) por aver ya experimentado su peligro; pero el Abulense es de sentir, que no dormia Loth en la ocasion: *Quando cecidit Loth, filius suus, non dormiebat.* Si estaba algo enagenado con el vino, pero no dormia. Y pecó un varon tan grande? Si, dize el Abulense: que privado, no se acordó de la muerte de su muger: *Nec recoluit votum fuisset uxor sua mortua.* Bien sabeis (Fieles) la muerte de la muger de Loth: que fue convertida de repente en estatua de sal. Quando? Al tiempo mismo que quebrantó el mandato de Dios: en la accion misma de bolver los ojos à Sodoma: murió en medio de su culpa. Ea pues: si Loth olvida un defengañó tan grande, que mucho que se precipite hasta los pecados mayores? Tuviera Loth presente aquel escarmiento; y ni se dexara privar, ni cometiera culpas tan horribles. Mi muger se quedó muerta al cometer el pecado? Como es posible pecar? A Fieles! *Memores esto-*

te uxoris Loth, dize Jesu Christo: Acordaos de la muger de Loth: que si pecó su marido por olvidar su escarmiento: *Nec recoluit;* acordandoos de aquella muerte, temereis pecar, porque no os suceda lo mismo: *Memores estote uxoris Loth.*

Para esto os dize Jesu Christo, que quiteis la piedra del sepulcro: *Tollite lapidem,* para ver quantos murieron de repente en muchos en medio de sus culpas. *Tollite lapidem,* quitad la piedra, y oireis que os repiten el Sermon estos sepulcros. *Tollite lapidem,* abrid, y aprendereis en muchos escarmientos à no fiar de los pequeños principios de la ocasion, por donde se llega à los mayores horrores de la maldicia: *Tollite lapidem,* quitad la piedra, y vereis que llega el pecador à tal estado por dexarse envejecer en la culpa, que ni conoce su daño, ni procura su remedio. *Tollite lapidem,* abrid estos sepulcros, y os dirán, que no quedando por la bondad de Dios la conversion del mas obstinado, hizieron muchos su conversion, y salvacion dudosa, por detenerse en la culpa. *Tollite lapidem,* quitad la piedra, y vereis quanto es menester para sanar un pecador de costumbre, y quantos se

N. 21.

per-

Genes. 19.
Aug. li. 22.
cont. Faust.
cap 44.

Cornel. in
Genes. 19.
v. 33.

Abul. in
19. Genes.

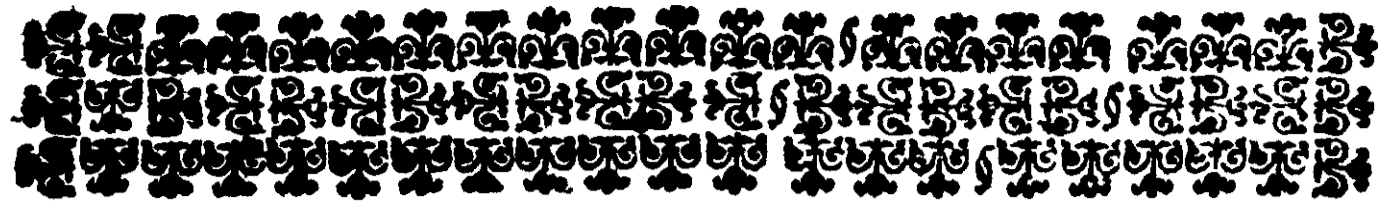
Luc. 17.

perdieron, por no poner para su remedio los medios eficaces. *Tollite lapidem*, quitad la piedra, y vereis como pasó la vida, como llegó la muerte, y á muchos en medio de sus culpas: para que aprendiendo en su escarmiento, empezéis desde oy nueva vida;

arranqueis de raíz toda ocasión de pecado, hagais una confesión bien hecha, para que resucitado, por virtud de Jesu Christo à la vida de la gracia, podais caminar con passos de virtudes hasta el Palacio eterno de la gloria:

Quam, &c.





SERMON

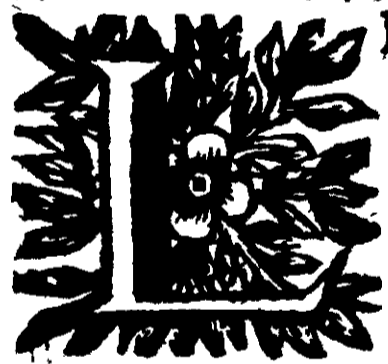
TRIGESSIMO

DEL VIERNES DE LAZARO, Y SEGUNDO
DE ESTA FERIA.

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION
DE GRANADA. AÑO DE 1682.

*Erat quidam languens Lazarus à Bethania, &c. Ex Evang. lect.
Ioan. II.*

SALUTACION.



LA MA OY à su consideracion el milagro **N. I.**
portentoso que obrò Jesu Christo Señor N. **Aug. 17. 49.**
en la admirable resurreccion de Lazaro, di- **in oan.**
funto de quatro dias; y siendo tan notorias **Chrysol.**
sus admirables circunstancias, debo no em- **serm. 63.**
baracar tan discretas atenciones con la narra-
cion de lo que ya se sabe: y passo à preguntar, à que fin nos le
propone en la Quaresma la Iglesia nuestra Madre? Puede ser
sea en orden à excitar nuestra admiracion, no de que Lazaro
resucite (que es Jesu Christo Resurreccion, y vida) si de que
aya vn rico santo, vnas hermanas conformes, y vn Palacio vi-
sitado muchas vezes del mismo Dios, para que alabemos à su
Magestad; pero aun son (Fieles) mas profundos los fines de
la Iglesia. Pone delante de sus hijos vn Lazaro, moço, noble,
rico, cuydado, y regalado de sus hermanas; y que no obstante,
le assaltó la enfermedad, y le alcançò con brevedad la muer-
te: para que esta memoria sea freno al desorden de los ape-
titos.

N. 2. Son muy dignos de observacion dos successos de David: vno, quando le salieron à recibir los choros de mugeres, celebrando su victoria del Filistheo; otro, quando subiendo à la azotea de Palacio puso los ojos en la muger de Urias, Bethsabe. El reparo està en que en esta ocasion peca, y en la otra no, quando parecè avia de suceder lo contrario: porque si aqui pecó por ver vna muger: alli vé muchas, como vn exercito de provocacion. Si porque vió à Bethsabe desnuda se provocó à pecar: *Vidit mulierem se lavātem*; no son menos provocativas las otras con sus adornos, musicas, y bayles: *Cantantes chorosque ducentes*. Porqué pues se conserva entre estas tan casto, quando al ver la otra se precipita deshonesto? No era más moço quando vió los choros de musicas, que quando vió en el baño à Bethsabe? Es así, dize la más fecunda Oliva de la Compañia; pero estaba mas guarnecido quando más moço. De que suerte? Quando pecó se levantaba de comer: *Post meridiem*; quando se halló preservado de la culpa, venia de la campaña: *Percusso Philisthao*. O qué doctrina! Ociosidad, y gula son reclamos de torpeza, y solo se vence con el trabajo, y ayuno. Es por esto? Más. Quando David pecó, se fue el mismo à buscar con los ojos la muger: *Vidit*; quando no pecó, las mugeres se le pusieron delante sin buscarlas: *In occursum*. Qué advertencia! Peligros en que el alma se pone por su voluntad; son precipicios; en los que Dios la pone, son seguridades. Está en esto la diferencia de los successos?

Vbi sup.

N. 3. En más està, dize el grande Expositor. Como venia David quando le ocurrieron los choros de mugeres al bolver de la campaña? Digalo el Texto: *Cum reverteretur percusso Philisthao David, & ferret caput eius in iherusalem*. No mas. Traia consigo la cabeça del Gigante, á quien quitó la vida. Pues como con esse expectaculo à la vista avia de pecar? Dize el Expositor docto: *Qui enim lasciviret in funere?* Iba David mirando la cabeça difunta. Qué es esto? Dezia. Son estos los labios que se cantaban ya la victoria? Son estos los nidos, que esperaban los placemes del triunfo? Así acabaron aquellos ojos, que hazian estremecer à quien miraban? O desengaño de la vanidad del hombre! Ea pues: sea aora David más moço: sea mayor la provocacion de las mugeres; que si aora trae à la vista el desengaño de vn difunto: no es fácil que à vista de la muerte se desenfrenen el apetito: *Qui enim lasciviret in funere?* Vean (dize la Iglesia con divino acuerdo) vean los nobles, los ricos, los moços, los regalados, á vn Lazaro su semejante difunto, y horroroso,

para

para aprender à reprimir apetitos con esse descengañó ; que á esse fin se lo pongo delante en la Quaresma.

Pero no solo para esto ; sino tambien para que viendo las diligencias exquisitas que hizo nuestro Redemptor para resucitar á Lazaro , conozca el pecador la dificultad que tiene su resurreccion à la vida de la gracia ; si se dexa envejecer con la costumbre en la culpa. Para resucitar á la hija de Jayro fue bastante vna palabra : para bolver á la vida al moço de Naim, bastò vna palabra con tocar el feretro ; mas para sacar á Lazaro vivo del sepulcro, brama como Leon, llora, y clama Jesv Christo: porque (como advirtiò San Agustín) quiso dar á entender su Magestad quanto resiste á la gracia vn pecador muerto en la culpa quatro dias, que son, el pensamiento , la palabra , la obra , y la costumbre ; Pero quiso tambien (dize el mismo Augustino) alentar al pecador , para que viendo que ay poder en su Magestad para resucitar á vn difunto de quatro dias ; no desesperé de su remedio ; que si se quiere disponer podrá con el mismo poder resucitar. *Vean mis hijos (dize la Iglesia) que ay remedio para el mayor pecador , aunque ponga su mala costumbre dificultad: anime se á la penitencia, que poder tiene para resucitarlo, mi Esposo Jesv Christo.*

N. 4.

Aug. serm. 44. de Verb. Dom. Gloss. Ioan.



Estos san (Fieles) los principales motivos con que oy canta este Evangelio la Iglesia nuestra Madre ; pero aun descubro otro, que pide muy recogidas vuestras atenciones. No lo diré sin pedir antes espíritu , y gracia para proponerlo : ayudeme vuestra oracion à solicitarla por medio de MARIA Santísima, diciendo como ya sabeis: *Ave Maria, &c.*

N. 5.



Erat quidam languens Lazarus à Bethania, &c. Ioan. cap. 11.

S. I.
SEPULCRO DE LA FE:
-muerta, y grados por donde se baxa al sepulcro.

Militante. Así lo sienten con Orig. *ty. 16*
Origenes ; San Ambrosio , y *in Matth.*
San Bernardo. Significa Bethania, casa de obediencia: *Do-*
mus obedientia ; pero tambien *Bern. ad Mi-*
significa, casa de afliccion: *lit. cap. 13.*
mus afflictionis. O Dios , y el *Lauret. in*
câpo que se descubre! Fue la *Sil a. verb.*
Iglesia en aquel siglo de oro *Bethan.*

N. 6.

ES la Villa de Bethania () simbolo propriissimo de la Iglesia en su estado

de su primitivo ser, casa de obediencia, casa de gracia, en donde recibian, y hospedaban à Jesu Christo, la hermandad Christiana de los Catholicos:

Act. 4.
Bena ser. 2.
de Assumpt.

Cor unum, & anima una: la vida contemplativa en Maria Magdalena, la activa en Martha, y la penitencia en Lazaro. Era entonces la Iglesia vn Parayso de las delicias de Dios, defendido del Cherubin con la espada de fuego: porque la conservaba la plenitud de la ciencia de los Santos, con la espada de fuego de la caridad de Dios, y del proximo. Esto fue entonces, por ser entonces casa de obediencia: *Domus obedientia.*

Genes. 3.
Hug. Card.
iur.

N. 7.
Vid. Desp.
serm. 37. á
num. 9.

Pero qué es aora? Es aora (Fieles) la Iglesia Santa, casa de afliccion, que es la otra significacion de Bethania: *Domus afflictionis.* Vemos en el Evangelio, que Martha se aflige: *Domine, si fuisses hic*; Maria llora: *Vidit eam plorantem*; Jesu Christo brama como Leon, y se conturba: *In fremuit spiritu, & turbavit semetipsum.* Iglesia Santa, casa de Dios, y Madre mia: Qué tienes? Qué te aflige? No tienes dentro de tus vmbrales Catholicos vna Maria Magdalena en tantas almas de altissima contemplacion, que con fé no solo viva, sino avivada, y heroyca, adoran, y figuen ligerissimas por el camino estrecho de la per-

Ant. à Spir.
S. direct.
mist. tr. 4.
disp 3.
ser. 1.

feccion à tu Divino Esposo? *Citò surrexit.* No tienes vna Martha, hermana de esta Maria, que con viva fé adora, y sirve à Jesu Christo en los exercicios de la vida activa, que tienen muchos Catholicos? *Vtique, Domine, ego credidi.* Pues qué afliccion es la tuya? O, que es grande mi afliccion! Es así (dize) que tengo hijos con fé heroyca, como Maria: tengo hijos con fé viva, como Martha; pero tengo hijos tambien con la fé muerta, corrompida, y sepultada, como Lazaro: *Mortuus est, quatridianus est, iam foetet.* Tengo hijos con la fé dormida, aunque buenos hijos: *Lazarus amicus noster dormit.* Tengo hijos, aunque buenos, con la fé enferma: *Quem amas infirmatur.* Y tengo muchos hijos con la fé muy tibia, y achacosa: *Languens Lazarus à Bethania.* Por esso la que fuy Bethania casa de obediencia, he venido à ser ya Bethania casa de afliccion: *Domus afflictionis.*

Es verdad esto, Catholicos? **N. 8!**
Ojalá que no lo fuesse! Pero entrad en todos los quartos de la casa de nuestra afligida madre, y lo vereis. No es verdad, que aqui, aqui, dentro de la Iglesia, se vé obscurecida, y oprimida la verdad, levantada la lisonja, des-

Vid. Desp.
introd. n. 2.

desenfrenada la codicia, insolente la torpeza; hollada la Sangre de Jesu Christo, y el fruto de su copiosissima Redempcion despreciado? Dize, donde está aquel espíritu de amor puro, solido, ferviente, y desinteressado, que debieran tener á Dios todos los Fieles? Jesu Christo lo preguntó: *Vbi posuistis eum?* Donde está aquel desprecio de todo lo temporal, viviendo como peregrinos, y suspirando por lo eterno? *Vbi posuistis eum?* Qué se hizo el espíritu de verdadera penitencia, quando tropezó por desgracia la fragilidad? *Vbi posuistis eum?* Donde está la fé viva de la eternidad, que haze aborrecer toda culpa? *Vbi posuistis?* Diga S. Pedro Chrysologo, en persona de Jesu Christo Señor nuestro: *Quem ego posui in Paradyso, in regione vita, ecce vos vbi posuistis eum.* En vn sepulcro horroroso de culpas tiene el pecador aquel espíritu nobilissimo, que puso Dios en el Parayso de su gracia: *Quatuor dies in monumento habentem.* O que tiene fé! fé tiene; pero la tiene muerta sin el amor de Dios: *Lazarus mortuus est.* Fé tiene; pero sepultada, y corrompida con las malas costumbres: *Iam fetet.* Fé tiene; pero con vna losa encima, que no le dexa respirar, ni resucitar á la vida de la gracia: *Lapis superpositus erat ei.*

Tom. II.

O almas, y qué miserable estado! Oid como lo describe Dios nuestro Señor por su Profeta Isaías: *Ecce in iniquitatibus vestris venditi estis.* Reparad (dize, hablando con los pecadores) advertid: *ecce*, que os aveis vendido á vuestro enemigo el demonio con vuestras iniquidades. Vendido? Si: *Venditi estis.* De muchos modos se portan los pecadores en el desprecio del alma, dixo el antiguo Holcot: porque vnos la empeñan al demonio por vn deleyte indigno de esse nombre: otros le sirven con ella como jornaleros por el interés: otros se la prestan, aun sin interés ni gusto: otros la pierden, con el descuydo en las buenas obras. Porqué pues no dize Dios de aquellos pecadores, que empeñaron el alma, que fueron jornaleros del demonio, que la prestaron, ó que la perdieron, si no, solo que la vendieron? *Venditi estis.* Qué bien el doctissimo Alapide! porque aqui (dize) no habla Dios con qualquiera pecador; sino con el pecador de costumbre. *To, venditi, significat non simplex peccatum, sed peccati consuetudinem.* Ea, notese la diferencia. El que empeña vna alhaja, la saca del empeño en dando la cantidad: el que la pierde haze sus diligencias, y la halla: el que la presta, la buelve á pedir.

N; ...

N. 9.

Isai. 50.

Hect. Pint. ibi.

Holcot 51. in



Cornel. in Isai. 50. v. 1.

Simil.

Chrysol. serm. 64. Greg. li. 8. Epist. 42. Severian. ibi.

buelve à su poder: el jornalero queda libre en aviendo acabado su tarea; pero la alhaja, ò el esclavo vendido no es así: porque aunque este tenga libertad; pero es sin vfo, porque tiene dominio sobre él quien le compró, y la alhaja vendida no buelve al primer poseedor que la echò de sí por el interés. Pues para mostrar Dios nuestro Señor, quam miserable es el estado à que llega vn pecador de costumbre, dize que este se vendiò al demonio: *Venditi estis*: porque de tal suerte se le entrega, que le haze dueño de sí: *Venditi estis*. No dize que le sirve como jornalero vna temporada; sino como esclavo, perpetuamente: *Venditi estis*. No dize que le entrega el alma prestada, ò que se la dexa en empeño, para bolverla à sacar; sino que fue vendida, para dexarla para siempre en su poder: *Venditi estis*. *Significat peccati consuetudinem* (dixo el P. Cornelio) *ui homines carnales ita se addixerunt & affixerunt, ut non possint ab ea avalli* Qué es esto, sino echar sobre sí la losa de la costumbre, para hazer, sino imposible, dificultoso el remedio? En vosotros no lo veis, Lazaros pecadores? No veis que despues de vn Sermon, y muchos, os estais sin salir de el mal estado? No veis que pas-

la vna temporada, y otra, y aun perseverais en la culpa? Esto qué es, sino averse vendido al demonio, y tener la fé en el horrible sepulcro de la malicia, cubierto con la losa de la dureza? *Et lapis superpositus erat ei.*

§. II.

GRADO PRIMERO, LA FÉ achacosa con la tibieza del alma.

BASTANTE materia N. 10.
teniamos aquí para importantes doctrinas; pero lo que oy desco mostrar, y (à mi vér) desca la Iglesia Santa en este Evangelio es, que vea el Christiano los grados por donde baxa, y puede baxar à tan horroroso sepulcro, y estado tan miserable. Todos se hallan en el symbolo de Lazaro: Lazaro flaco, caydo, y achacoso: *Languens Lazarus* Lazaro enfermo: *Infirmatur*. Lazaro dormido: *Dormit*. Y vltimamente, Lazaro muerto, que es el vltimo grado para el sepulcro: *Lazarus mortuus est*. Digolo más claro: los grados por donde se baxa hasta vna fé corrompida son, fé achacosa, fé enferma, fé dormida, fé muerta, en Lazaro achacoso, enfermo, dormido, y muerto. Empezemos ya à vér la fé achacosa.

N. 11

Es la Fé una luz sobrenatural, que infunde el Divino Espíritu en el entendimiento, y le inclina à creer lo que dize Dios, ò por sí, ò por sus Ministros, ò escrituras, con mas certeza, que si lo viera, ò tocára. Es la luz mystica, que como en el mundo corporal, despues de criar Dios el Cielo, y la tierra, lo primero que hizo fue la luz: assi en el mundo espiritual de el Catholico, despues de criar Dios el cielo del alma, y formar la tierra del cuerpo, le infunde luego en el Baptismo la luz sobrenatural de la Fé. Es una virtud, por la qual el entendimiento, si sabe exercitar con eminencia los officios de todos cinco sentidos: en materias de fé solo exercita el oido, sin querer ver, ni gustar lo que no alcanza, sino solo atender con la sencillez que un niño, lo que Dios le dize. Esta es (como dize el Santo Concilio de Trento) el principio, razi, y fundamento de la vida espiritual; es la honra de los hijos de la Iglesia, como dixo mi P. San Pedro: *Vobis honor credentibus*; es la señal del desposorio primero del alma con Dios, como lo dixo por Oseas: *Sponsabo te mihi in fide*; es la que forma un cuerpo mystico de los Fieles todos con su Cabeça Christo: *Multi unum corpus sumus*; es la columna

de nube, y fuego, que distingue à los Fieles de los que no lo son, y los guia hasta la vida eterna: *Qui credit in me non morietur in aeternum*, es el maná con todos los sabores, porque con la fé percibe el alma el gusto de las cosas sobrenaturales: *Habentem omnis saporis suavitatem*; es la manteca, y miel con que sabe el Christiano distinguir lo malo de lo bueno, para elegir lo bueno, y reprobado lo malo: *Vt sciat reprobare malum, & eligere bonum*; es la semilla, que aun despues de perdida la gracia queda al Christiano, para poder bolver con la penitencia à fructificar: *Nisi reliquisset nobis semen, sicut Sodoma facti essemus*. Es el escudo; pero que prosigo, que será nunca acabar? Gracias à Dios, que nos honró con este don inestimable de la Fé.

Pues aora. Vive la Fé mientras tiene por alma la gracia, y caridad; y está sana, y tiene salud, mientras mueve à obrar al alma, encendiendo en ella varios afectos, de contricion, de esperanza, de amor de Dios, y del proximo, de aborrecimiento santo de sí misma, y otros semejantes afectos vitales: porque es su officio guiar à la union con el Sumo Bien, y à esse fin mueve todos los medios necesarios; que es la fé que dize el

Ioan. 11.

Sap. 16.

Isai.

Rom 9. ex

Isai 1.

Cornel. ibi.

Ephes. 9.

N. 12

Ansel. in

Monolog.

cap. 75.

Genes. 1.

Matth. 16.

Conc. Sess. 6. cap. 8.

1. Petr. 2.

Osee 12.

Rom. 12.

Galat. 5. Apostol vale, porque obra por la caridad: *Fides, qua per charitatem operatur.* Esta es la fé, con que corria David por el camino de los mandamientos de Dios: *Viam mandatorum tuorum cucurri*; y esta por la que dixo el Apostol, y antes Habacuc, que vive el justo por la fé: *Iustus ex fide vivit.* Notese la sentencia: que no dize que el justo vive por la gracia, que essa vida ya la supone quando le llama justo; sino, que estando en gracia, *iustus*, exercita essa vida de justo por la fé: *Ex fide vivit*: porque por la fé obra justicia, dando à cada vno lo que es suyo, à Dios, al proximo, y à si: *Iustus ex fide vivit.*

N. 13.

Dí ya (Catholico) en qué estado se halla tu fé? Tiene salud? Corres fervoroso el camino de la ley de Dios? Resistes fuerte las tentaciones del demonio? *Fortes in fide.*

1. Pet. 5.

Vences con valor los reynos de los apetitos? *Per fidem vicerunt regna.* Así debiera ser;

Hebr. 11.

pero como está? Oye al Evangelista: *Erat languens.* Está la fé achacosa, cayda, tibia, desmayada: *Languens.* Golpea con el azero al pedernal: verás que arroja centellas; pero si no ay yesca que las reciba, alumbran, mas no calientan ni encienden. Vés aí vna imagen de la fé achacosa: porque

Similes.

importa poco sacar centellas

de fé del pedernal del entendimiento, si por falta de yesca de la voluntad que las reciba, se queda el coraçon frio. Tendrás luz para creer; pero no fuego para calentar: no calor para correr por el camino de la virtud. Es tu luz dé Sol con nubes, que aunque no hazen anochecer, no dexan que el Sol caliente para caminar. Doy que vivas la vida de la gracia; pero no vés las nubes del olvido de Dios, de la ignorancia, de la distraccion? Qué es esto, sino estar cayda, y desmayada tu fé, sin calor para obrar con viveza segun crees? Qué importa que viva el arbol, si está marchito, sin labor ni riego? Lleba vn fruto desmedrado. O alma! Todo tu desmedro nace de estar marchita tu fé: *Languens.* Vamos practicos.

No dudo, que crees está Jesu Christo nuestro Señor en aquel Sagrario realmente, como está en los Cielos; pero de donde nace, que estés en el Templo como en vna lonja, y ojalá no sea peor? De que no avivas essa fé que tienes de Jesu Christo: *Languens.* Clama el Sacerdote desde el Altar, que levanten todos el coraçon à Dios: esso es, *Sursum corda.* Mira si dizes verdad, quando respondes que le tienes levantado: *Habemus ad Dominum.* Quantos podrán acusarse

Bonavent.
diat salut.
cap. 26.

N. 14.

farfe de la mentira? Es estár levantado el coraçon, estár registrando todo quanto passa en el Templo? Es estár el coraçon levantado, tenerle lleno de los cuydados de tierra? Es estár levantado el coraçon hablar en la Iglesia quanto se ofrece en la Plaça? Caydo està el coraçon, como està cayda la fé: *Languens*. Bien me persuado que crees, que el Predicador que sube al Pulpito es Ministro de Dios, que viene à intimarte su voluntad para que le ames, y obedezcas: pero de qué nace tan poco provecho como sacas de los Sermones? De que olvidas lo que crees, y vienes solo à oír hablar à vn hombre docto, buscando mas tu deleyte que tu prouecho. Vés tu fé desmayada, y achacosa? *Languens*. De aqui viene la tibieza con que vives, aunque estes en gracia de Dios: de aqui el caymiento para las obras de caridad: de aqui el desaliento para recogerte: y de aqui la flaqueza contra el demonio; que à estár con buena salud la fé, muy otra fuera la viveza de tu obrar.

N. 15. Discipulos eran de Jesu Christo Señor nuestro los que no pudierõ curar à aquel lunático, que refiere San Matheo: y preguntando la razon á su Magestad: *Quare nos non potuimus?* Le, respondiõ, que

porque tenian poca fé: *Propter incredulitatem vestram*, ò como lee el Arabico: *Propter parvitatem fidei vestra*. Aqui passa el Redemptor à instruirlos, y les dize, que si tuuieren fé como vn grano de mostaza, podrán traspasar los montes de vna parte à otra, y que ninguna cosa les será imposible: *Si habueritis fidem sicut granum sinapis, &c. nihil impossibile erit vobis*. Valgame Dios! Pues si la causa de no poder lo que deseaban era ser pequeña la fé: *Propter parvitatem*; como há de bastar para poder, vna fé como grano de mostaza? *Sicut granum sinapis*. Qué cosa ay tan pequeña como esse grano? Minimo entre las semillas le llamó su Magestad: *Minimum quidem est omnibus seminibus*. Luego la fé como grano de mostaza será minima. Como pues há de poder lo que no puede la pequeña? Divinamente San Buenaventura, con la Glosa! No dize el Señor, que há de ser pequeña la fé como el grano de mostaza; sino muestra en la mostaza las calidades que há de tener para ser perfecta la fé. Es el grano de mostaza minimo, es ardiente, y masticado descubre su acrimonia hasta sacar las lagrimas. Pues dize Jesu Christo Señor nuestro á los Discipulos; la causa de no poder curar

Matth. 17.
Arabic. ibi.

Matth. 13.
Iero. ibi.

Gloss. Matth.
th. 17.

Hilar. Can.
17. in Mat
th.

Cornel. in
Matth. 17.
Sa. ibi.

Bonav. in
Luc. 17

Iero. in
Matth. 17.
Ang. lib. 1.
99. Evang.
cap. 22.

Vvading.
ann. minor
an. 1228.
num. 2.

Sa in Mat-
th. 17.

al lunatico fue, porque aunque teniais fé, era pequeña, é imperfecta ; tened fé como el grano de mostaza , y experimentareis maravillas de la fé: porque si el grano de mostaza es minimo , sea vuestra fé llena de humildad: si el grano de mostaza es ardiente, sea ardiente vuestra fé : y si el grano de mostaza es acre , sea vuestra fé tan viva, que aun sin causa de culpa, os saque las lagrimas à los ojos , por estar ausentes del Cielo en este valle de lagrimas ; que siendo la fé humilde , ardiente, y eficaz, no ay impolsible , que con la fé no se vença : *Nihil impossibile erit vobis.* San Buenaventura: *Fidem perfectam grano sinapis comparat, quod in facie est humile, sed presuris tritum quantum intus ferveat ostenditur.* Ves ya (Christiano) la causa de tu delmedro ? Porque no curas esse apetito lunatico, que ya se mueve àzia el fuego de la ira, ya àzia el agua del deleyte? Porque no passas el monte de la tentacion al mar de vna christiana amargura ? Porque no vives fervoroso , atento à las obligaciones de Christiano? No es otra la causa, que tu poca fé ; *Propter parvitatem fidei vestra.* Es la causa estar tu fé debil: *Propter fidei imbetillitatem*, que dixo el Padre Sa. No està tu fé ardiente , y eficaz como la mostaza, y de ai

nace tu flaqueza en la virtud. Pues , Catholico : exercicio, actos de fé , para avivarla , y desterrar el achaque que padece: *Erat languens.*

§. III.

GRADO SEGUNDO, LA FE enferma, con los afectos terrenos de el amor proprio.

Y Si parára en solo estar achacosa , no fuera tanto el daño de las almas ; pero como es tan delicada la fé, descuydando del remedio del achaque, passa al segundo grado su mal: ya està enferma , conservandose aun la vida de la gracia ; que se compadece bien el quem amas, con el, *infirmatur.* O Catholico! Tomemos el pulso à nuestra fé. Pulsa? Si. Sea en hora buena que vivas à la gracia; pero como pulsa ? Adonde late el pulso de tus obras ? Azia las cosas terrenas ? Enferma tienes la fé : *Infirmatur.* No sientes tu calentura ? No es esta otra cosa (dixo Constantino) que vn calor innatural, que nace del coraçon, y se difunde mediante las arterias, por el cuerpo , impidiendo , y turbando sus acciones. No obra menos la calentura del alma , que es el calor desordenado del apetito , como dixo

N. 16.

Constant.
ap. Berch.
lib. 4. re-
duct. 6. 7.

San

Ambr. lib.
4. in Luc.

Luc. 8.

San Ambrosio: *Nec minorem febrem amoris esse dixerim, quam caloris. itaque illa animum, hac corpus inflamat.* Turba el apetito desordenado las acciones espirituales del alma, porque debiendo obrar por la razon ilustrada del divino espiritu, no obra sino por el amor propio. Miralo en ti. No es verdad? Por vna parte crees, que las riquezas son espinas; y por otra las apetece, y buscas como rosas. Por vna parte crees, que las delicias del siglo son duras piedras; y por otra las pretendes para el descanso como pluma. Hablas mal de la vanidad del mundo, juzgando, y creyendo, que son humo, y ayre sus estimaciones; y luego las procuras como si tuviessen solidez. Crees que es esta vida destierro, valle de lagrimas, y peregrinacion penosa; y no cessas de anhelar por sus conveniencias, como si fuesse patria. Vés el pulso desigual? Qué es esto, sino estár enferma la fé, con el calor desordenado del amor propio, que no le dexa obrar como conviene? *Infirmatur.*

N. 17.

Psalm. 4.

O hijos de los hombres! Así exclama el Real Profeta David. Hasta quando (dize) aveis de ser graves, y pesados de coraçon? *Filij hominum usquequò gravi corde?* Porqué empleais vuestro amor en la

vanidad, y mentira? *Ut quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium?* Parece que David se contradize: porque si lo que aman es la vanidad vanissima de las cosas terrenas: como les dize, que tienen pesado el coraçon? Como puede el coraçon estár pesado con la vanidad que no tiene peso? Sabeis como? Estando en el coraçon la vanidad. Ya me declaro. Quando está desigual vn peso de balanças, vereis que pesa, al parecer, mucho, lo que en la verdad pesa poco: porque suple el peso que en si tiene la balança, lo que le falta de peso á lo que se pesa. No es así? Pues con esso se entenderá lo que David dize. Aman los hombres la vanidad de las cosas terrenas, y se inclina á amarlas el coraçon, no porque sean cosas de peso, sino porque tienen pesado el coraçon con que las aman: *Gravi corde: diligitis vanitatem*, no está el peso en las cosas, sino en la balança de la inclinacion, y apetito con que las pesan: *Gravi corde.* La luz de la fé bien claro muestra, que todo es vanidad; pero el amor propio haze á la vanidad parecer lo que no es: *Diligitis vanitatem.* Estuviera el coraçon sin peso, y vierais á la luz de la fé que poco, que nada pesan las vanidades del mundo que os arrastran; pero el peso del

Aug. Rayner. Hug, ibi.

Simila

CO-

coraçon impide que obre la fé, y antes obra lo contrario de lo que la fé le dize.

N. 18.

Descubro aora el misterio, porque no quiso Dios nuestro Señor, que ardiessse cera en su antiguo Tabernaculo, sino que se conservassen con

Exod. 27.

azeyte todas las luzes: *Offerant*

Exod. 25.

tibi oleum de arboribus olivarum

(dezia Dios á Moyses) *ut ardeat lucerna semper in tabernaculo testimonij.* A quien no

causa reparo la prohibiciõ de la cera? No conserva bien la luz? Y aun con más limpieça, y hermosura, que el azeyte.

Pues porqué aparta Dios la cera de sus Altares? Dixo San Geronimo, y lo mismo el Abulense, que como la cera fue vaso de la miel, y Dios no queria miel en sus sacrificios, por esso no admite la cera, en que la miel estuyo: *Cera contempta, quæ mellis hospitium est*

Iero. Epist. 12. ad Gaudent.

(dixo el Doctor Maximo) *oleum accenditur in Templo Dei.*

Abul. in Exod. 25. 9. 6.

O, y lo que debe mirar el que desea llegar á los Altares de Dios como conviene! Depo-

sito de la miel de los deleytes del figlo, y luego luz del Altar? Quitad allá essa cera, dize

Dios: Es divina razon, y digna de considerarse; pero oy, sin

más que vér como arde la cera, se nos descubre el misterio. Arde (Fieles) aquella luz

Simil.

de la lampara con azeyte; arde tambien aquella luz del can-

delero con cera. No halláis diferencia entre vna, y otra?

Ambas arden, direis: ambas alumbran: ambas suben á su centro. Aguardad, que os en-

gañais. Es assi, que arde, y alumbra la luz del candelero; mas no sube, sino baxa, quanto

vâ gastando de cera. Es assi, que sube con los movimien-

tos la luz; pero asida á la cera aqueffa luz, baxa, y no sube, aunque tiene movimientos de

subir. Ea, no quiero cera en mis Altares, dize Dios: por-

que no quiero almas, que teniendo luz de fé, tienen tan pegada á la cera de el mundo

aqueffa luz, que no suben con sus afectos al Cielo, sino baxan, contra la inclinacion de

la luz, con su aficion á la tierra. Ardan las almas de los Fieles como luz de lampara, que

conserva iguales sus movimientos de subir: *Offerant oleum de arboribus olivarum.* O

Christianos hijos de la luz! O Catholicos enfermos! Creeis vno, y obrais lo contrario de

lo que creeis? La fé teneis muy enferma: *Quem amas infirmatur*, dizen las hermanas

de Lazaro: el que amas está enfermo. No dizen, *el que te ama*: porque imagen de vn

Catholico, pero sin espiritu, es amado de Dios; porque está en su gracia: *Quem amas*; pero está enfermo, y caydo con el

amor de lo terreno, sin exercicio

cicio del divino amor. Veis como enferma la fé ? *Infirmatur.*

§. IV.

GRADO TERCERO, LA FE dormida, con el descuydo de los propios males, y los ajenos.

N.19. **P**A S S O à vér la fé dormida. Lazaro nuestro amigo duerme, dize Jesu Christo Señor nuestro: *Lazarus amicus noster dormit.* Notad (Fieles) que lo supone amigo: *amicus noster*; pero aunque amigo, dormido: *dormit.* Qué misterioso! Ya veis de la suerte que el enfermo amodorrado despierta quando le dan voces, abre los ojos, y habla; pero agravado luego con el sueño, se buelve à vencer, hasta que le buelven à llamar. Lo mismo sucede en lo espiritual á muchísimos: que aunque estén en gracia, y amistad de Dios, aunque tengan viva la fé, están tan adormecidos con cuydados temporales, que apenas se acuerdan de Dios; y si se acuerdan, y abren los ojos, quando oyen el clamor del Predicador, quando les embia Dios el toque de sus inspiraciones, ó trabajos, luego se buelven à embelesar, agravados del sueño de su negligencia. Es lo que pasó en

Simil.

Aug. lib. 8. confes. c. 5.

el huerto à los tres Discipulos, que despertaban quando los iba à llamar Jesu Christo Señor nuestro; pero luego se bolvian à dormir vna, y otra vez: porque (como advirtió San Marcos) estaban gravados con el sueño: *Erant enim oculi eorum gravati.* Imagen propia de los que tienen la fé dormida; que aunque sean discipulos, y amigos: *amicus noster*, aunq̄ despierten quando Dios los llama, se buelven con el peso de las pasiones, y cuydados à dormir: *dormit.*

Más. El que duerme vive; pero vive con la mitad de la vida. Está vivo para la nutricion, y el aumento; pero está como difunto para el exercicio de lo racional, y está como sin alma para los riesgos: porque ni siente el fuego que se encendió en su casa, ni advierte las llamas en que se abraza la agena. Pues, doy (Fieles) que estemos con la fé viva, y en amistad de Dios; pero dormimos, ó velamos? En aquella tempestad deshecha que padecieron los Apostoles, dize San Matheo, que dormia en la nave Jesu Christo: *Ipse veró dormiebat.* Dormia? Si, dize la Glossa: porque dormia la fé; y por esso duraba la tempestad: *Dormit in nobis Dominus, idest, fides Domini, cum negligentius agimus: & ideó tempestas.* Durmiendo está nuestra fé.

Matth. 26.

Marc. 14.

N.20.
Simil.

Matth. 8.

Gloss. ibi.

fé, quando no sentimos tanta tempestad de daños como se padece dentro, y fuera de la Iglesia. Bien sabemos, que la mayor parte de los hijos de Adam, nuestros hermanos, se halla en las tinieblas, y errores de la infidelidad, en que sin esperança de remedio corren naufragando à la eterna condenacion: creemos que diò la vida por todos Jesv Christo; pero qué hacemos? Quien llora? Quien siente? Quien haze oracion, y penitencia por su conversion? O qué pocos! Pues los demás dormimos; que à tener con vigilancia la fé, y con perfeccion el amor à Jesv Christo, no recibiera consuelo, descanso, ni sosiego nuestro coraçon; à la vista de tan lamentable daño de las almas que redimiò con su Sangre: *dormit*. No acaba de admirarse Olcastro de ver que vn varon tan justo como Noe, viendo anegarse en el diluvio tanta infinidad de hombres; ni llora, ni suspira por tanto mal, ni clama por su remedio: *Nam passum satis mirari, qualiter sine lacrymis, & suspirijs, vir iustus Noe poterit videre omnium hominum etatem: quare ita dissimulatis precibus non occurrerit. Venit de la suerte que pidiò Abraham por los de Sodoma: Ezechiel, y Habacuc por el Pueblo de Israel; como ponderò San Chrystostomo; y Noe*

no pide por los miserables que se ahogan? En Noe fue (dize Olcastro) por estâr poseido del temor de la divina Justicia: *Ex timore fecisse non dubito*; pero en nosotros por qué es, sino por estâr gravados con la negligencia, y tener dormida la fé? *Dormit*.

Demàs de esto. No ignoramos la multitud de culpas, que se cometen entre los Catholicos, con abominable desprecio de la ley de Dios: la ignorancia afrentosa tan grande que ay de la doctrina Christiana: los escandalos tan sin freno. Qué hacemos los más de los Ministros de Dios? Tratamos de vivir con regalo y conveniencia, atentos al interés, à la conservacion, y al aumento temporal. Quien es el que quiera aventurar algo de su comodidad, porque no perezcan eternamente las almas de nuestros hermanos? No es dormir esto? *Dormit*. Como no ha de sembrar el demonio tanta cizaña de malicia, si así dormimos los Sacerdotes, guardas de la heredad de la Iglesia? Por esso está tan sola, y sin dueño la causa de Dios, y de su honra: por esso es tan grande el estrago que haze el lobo infernal en el rebaño de Jesv Christo: *Cum dormirent homines, venit inimicus*. O sueño de los Sacerdotes, que nos haze indignos

Olcastro. ubi supr.

N. 21.

Vid. Desp. serm. 65. num. 17.

Olcast. in Genes. 7. ad Mor.

Genes. 18.

Ezech. 9.

Habac. 2.

Chrys. ho.

25. in Ge-

nes.

Matth. 13.

nos del nombre de Sacerdotes ! Pescando estaban los Apostoles en el Mar de Tiberiade ; quando les apareció Jesu Christo Señor nuestro en la ribera , y les preguntò , como que queria comprar , si tenian pezes que vender ; pero notese el estilo : *Pueri, nunquid pulmentarium habetis?* Muchachos (les dize) teneis algunos pezes? Muchachos, niños llama à vnos hombres de madura edad ? Muchachos , à sus Apostoles, y Discipulos ? Fue por más disimularse ? O fue hablar al estilo de la tierra, que llamaban así à los oficiales ? En lo literal así fue ; pero en lo misterioso fue más , dize San Pedro Chrysologo . Es verdad que eran hombres de edad , Apostoles, y Discipulos de Jesu Christo ; pero hallólos tan tardos en la Fé , que aun no le conocieron : los hallò tan niños en el valor , que huyeron con ignominiosa cobardia , viendo maltratar à su Maestro en el huerto : los viò en las niñerías indignas de contender poco antes sobre quien era el mayor : ya pretenden fillas de conveniencia : ya quando avian de orarse acostaron à dormir . Pues como há de llamarles Discipulos , Apostoles , Sacerdotes , quando no los halla con espíritu de tales ? Niños , niños les dize , porque los vé sin valor ,

faltos de fé , entre tantas niñerías : *Pueri* . Divinamente el Chrysologo ! *Quia eos fidei virtute repperat destitutos, et à virili robore invenerat perdeiectos, arguit tales, pueros nuncupando* . Veamos (Sacerdotes de Jesu Christo) veamos si nos han de llamar Sacerdotes , quando estamos dormidos en tantas niñerías de el mundo ? *Dormit* . O sueño de Sacerdotes à vista de tantos daños !

Pero , ò sueño tambien de los seglares , aunque sean virtuosos ! No solo pide al Cristiano Jesu Christo , que le traiga como sello impresso en el coraçon , sino tambien en el braço : *Vt signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum* ; porque no solo quiere que le adore , y le ame en el interior , sino que el exterior corresponda al interior , sin avergonzarse de parecer discipulo de Jesu Christo . Aya en hora buena sello en el coraçon , con el bien impresso proposito de antes dar la vida , que ofenderle : *Super cor tuum* ; pero conste à los proximos en el exterior del trage , del trato , y las palabras que ay en el coraçon esse proposito : *Super brachium tuum* . Esto es lo que debe ser ; pero qué sucede ? Quien ay que à cara descubierta siga las vanderas de Jesu Christo ? O Santo Dios ! No faltan Nicodemus , que bus-

Chryso. ser.
78.

Ioan. 21.
Chryso. ibi.

Sá. ibi.

Cant. 8.
Oliva ibi.
Anselm. ibi.

Ioan. 3.
Luc. 7.

quien

quen à Jesv Christo de noche; pero Magdalenas sin reparar en el que dirán le busquen, donde están? Véd, qué gala se há dexado en tantas calamidades? Qué trages se han reformado? Qué vanidad se há omitido? En el retiro se dice á Dios, que le aman sobre todo; pero en lo publico se condesciende con la ociosidad, y aun la chança. Y la fé? Viva puede ser que esté; pero está dormida: *Dormit*. Atiendese, como el que duerme, à la nutricion, y al aumento, y se suspende el exercicio de lo racional, y Christiano: *Dormit*.

§. V.

GRADO QVARTO, LA FE muerta con la culpa grave, con que se llega al sepulcro.

N. 23. **O** Fé Catholica! En qué has de parar con tanto achaque, con tanta enfermedad, y tanto sueño? Digalo Lazaro. Del achaque se siguiò la enfermedad, de la enfermedad el sueño, del sueño se siguiò la muerte. Duerme Lazaro? Presto le llama Jesv Christo, muerto: *Lazarus mortuus est*. De vna fé achacosa, enferma, dormida, facilmente se viene á vna fé muerta en la culpa mortal. Al hablar de Lazaro enfermo se dice, que

es amado del Señor: *Quem amas*: al dezir que duerme, le llama su Magestad amigo: *Amicus noster*; pero no se dice amado, ni amigo, quando dice que murió: *Lazarus mortuus est*. Mientras se conserva en el alma la vida de la gracia, es amada de Dios, y está en su amistad, aunque con la tibieça esté achacosa la fé, con los pecados veniales enferma, y con el descuydo, y negligencia dormida; pero llegando à morir por el pecado grave, pierde el alma el amor, y cariño que le tenia Dios. Murió Lazaro: *Mortuus est*; quedò vn cuerpo sin alma, frio, de mal olor, corrompido, horroroso, terreo, pesado. Así (dize San Antonino) queda el alma despues del pecado grave: queda vna fé sin alma, vna alma sin vida, fria para todo lo bueno, de mal olor para Angeles, y hombres, corrompida con la malicia, horrorosa con la fealdad de la culpa, terrea, y pesada sin poder bolar al Cielo. Muriò la fé: porque es luz, que muere en faltandole el fomento de las buenas obras: *Fides sine operibus mortua est*. Muriò la fé: porque fue espada la malicia, que le quitò la vida de la gracia: *Anima que peccaverit, ipsa morietur*; pero murió, porque se descuydò el alma en los primeros peligros. No se viò en las virgines necias del Evan-

*Antonin. 1.
p. tit. 5. 6.
1. §. 12.
Ansel. in
Monolog.
cap. 759*

*Vide serm.
17. Quadr.
num. 16.
Iacob. 2.
Vid. Desp.
serm. 40. 4
num. 7.*

Evan;

Evangelio ? Se les apagaban las lamparas : *Lampades nostra extinguuntur*. Se les moria la luz viva de la fé ; pero como ? No previnieron obras fervorosas para conservarla viva : *Non sumpserunt oleum secum*. Se recoftaron á dormitar con el afecto á la tierra : *Dormitaverunt*. Durmierõse en el cuidado del alma : *dormierunt* ; y de aqui llegaron hasta perder lo vivo la luz, aunque les quedò alguna luz : effo es, *extinguuntur* ; porque quedò la fé muerta por el pecado , aunque les quedò la fé : *Mortuus est*.

N. 24. Estos son (Catholico) los infelices grados por donde baja el alma desde la eminente altura de la amistad , y gracia de su Dios, hasta la profundidad profundissima de la esclavitud del demonio. Estos son los torpes passos que dá desde la mejor vida, hasta llegar á la mas infeliz muerte. Así cae desde la mas perfecta salud, hasta la muerte peor. O alma ! Y si bien te vieses mientras estás en pecado ! O, como tuvieras horror de solo verte ! O, como luego procurâras salir de tu mal estado, para no venir : adonde ? Al sepulcro de vna perversa costumbre , que es el paradero de los muertos, si con tiempo no resucitas con la penitencia. Qué hizo aquel mal siervo de la parábola , á quien repartió el Se-

Tomo II,

ñor vn talẽto, que es la fé, como dize S. Chrysoftomo ? Cabó en la tierra , y lo escondió, dize S. Matheo : *Abiens fodit in terram, & abscondit*. Pues ya q̄ no quiere aplicarle á grangear con el talento, no lo guardàra en vna arca ? Pero si era el talento la fé, teniendola ociosa, y muerta , qué avia de hazer sino sepultarla ? *Fodit in terrã, & abscondit*. Por effo dixo S. Lucas, que le embolvió en vn sudario : *quam habui repositam in sudario*. No dize que tuvo el talento en vna bolsa, sino en vn sudario, que (como advirtió San Buenaventura) sirve para sepultar los difuntos : *In sudario enim involvuntur mortui* : porque teniendo muerta la fé, luego la amortajó para sepultarla : *Fodit in terram, & abscondit*. Ay almas ! como temo , que camina al sepulcro vuestra fé !

No lo conoces , pecador ? No conoces tu fé muerta en la facilidad con que repites las culpas, insensible á sus males, y á tus daños ? El que está vivo, despierto, y con salud, siente hasta la mas leve punta. Y si le dán vna herida mortal ? La siente mas ; pero muere. Denle otra herida mortal : ya no la siente , porque le halla muerto. Vna alma con la fé viva, sana, despierta, siente hasta las mas leves heridas de las culpas veniales ;

O

pe-

Matth. 25.
Chryf. imp.
perf. ho. 53

Luc. 19.

Bonav. ibi.

N. 25.

Simil.

pero si recibe herida mortal con la culpa grave? O como entonces la siente! Y si pierde el miedo al pecar? No lo siente, no haze caso. Porqué? Porque el segundo pecado es ya herida en cuerpo muerto, que ni sabe temer, ni prevenir, ni sentir el daño que recibe. Pecador, que no sientes el pecar: muy muerta tienes la fe, pues no sientes tantas heridas mortales. Caminando vas al sepulcro de la costumbre, y no lo sientes. No ves como tu mismo la embuelves en el sudario de la insensibilidad para sepultarla? *Repositam in sudario.* No adviertes, que tu mismo le abres la sepultura, escondiendo la fe en tantas solitudes terrenas? *Fodit in terram, & abscondit.* No conoces de la suerte que te dexas llevar de tus pasiones, de los amigos mundanos, y de las tentaciones de el demonio? Adonde te lleban, sino (como al difunto de Naim) al sepulcro de la costumbre perversa, en donde te pierdas con la corrupcion de los vicios, y te pongan (como a Lazaro) la

Lc. 7.

pedra encima, que es la dureza de el coraçon, con que se resiste á la gracia: *Et lapis superpositus erat.*

N.26.

Esto es (Fieles) lo que tiene hecha casa de afliccion á la Iglesia nuestra Madre: *Domus afflictionis.* Qué hazemos, que no tratamos de consolar á Madre tan piadosa? Qué aguardamos, que no sacudimos de nuestro coraçon la tibieça, el descuydo, y sueño que nos oprime, para no llegar á la desdicha de tan funesto sepulcro? Ea, avivemos la fe; suspiremos por el ayre de el divino espiritu, que le quite á esta brasa la ceniceça, para que no solo nos alumbré, sino nos caliente, para correr fervorosos por el camino de la divina ley, para despreciar esta vanissima vanidad de lo terreno, para vencer con aliento nuestros apetitos, para triunfar del demonio, y sus tentaciones, para caminar esforçados hasta vna muerte dichosa en la divina gracia, que es la puerta para entrar á la eternidad de la

gloria: *Quam mihi,*

&c.

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1 *Erat quidam languens.* Accidente pequeño; pero si se desprecia, traerá la muerte. Sermon 43. *Consequencias dentro de se.*

2 OTRO SERMON. *Languens.* Luego *infirmatur*, luego

mor-

mortuus, luego *in monumento*. Sino se remedia el pecador al principio, llega à estado de suma dificultad. Sermon 11. *De la mala costumbre.*

3 OTRO SERMON. *Languens*. El amigo de Dios? Chryf. *Non turbemur, nec sinistrum aliquod opinemur, cum videmus iustas personas affligi*. Tiene Dios en ello altos fines. Sermon 32. *De las providencias ocultas*. Vease el serm. 21. §. 4. & 6.

4 OTRO SERMON. *Miserunt sorores*. Porque no vãn, sino embian? Chryf. Theophil. eran mugeres, y por el recato, y no ser ocasion à otros de pecar. Cargo de las que lo son con sus salidas, trages, &c. Sermon 28. serm. 41. serm. 42.

5 OTRO SERMON. *Miserunt*. Como Maria fue en persona à casa de Simon? Era negocio del alma, que pide toda diligencia, y personal. Sermon 2. *De la nobleza del alma*. Vease el serm. 24. *Cargo por el cuidado del cuerpo.*

6 OTRO SERMON. *Ecce quem amas infirmatur*. Como no piden la salud? Ant. Pad. *Quia sanitate potest homo bene, & malè uti, ideo non est simpliciter postulanda* Sermon. 21. §. 4. serm. 32. §. 4. serm. 78. §. 4.

7 OTRO SERMON. *Nonne duodecim sunt hora diei?* Jesus es dia (August.) Los Apostoles sus doze horas. Si caminas con su luz, acertaràs; sino, seràn, y todos los Santos para tu cargo mayor. Sermon 45. *De las vidas de los Santos.*

8 OTRO SERMON. *Duodecim sunt hora diei*. Advierte, que se te cuentan, y tienen numero los dias, y horas, que te ha de esperar Dios. Sermon 12. *Del numero de dias, y pecados.*

9 OTRO SERMON. *Duodecim sunt hora diei*. Vicent. Ferr. *idest, duodecim articuli fidei*. Pero à essa fê se ha de juntar el *qui ambulat*. Gisland. *Operibus fidem approbando*. Sermon. 40. §. 1. serm. 49. §. 2. serm. 70. §. 2. serm. 54. *Pruebas para la gloria.*

10 OTRO SERMON. *Duodecim sunt hora diei*. La penitencia tiene (Vic. Ferr.) doze hora. 1. *Peccatum cognitio*. 2. *Cordis contritio*. 3. *Emendandi propositio*. 4. *Occasionum vitatio*. 5. *Oris confessio*. 6. *Corporis afflictio*. 7. *Spiritualis oratio*. 8. *Elemosinarum largitio*. 9. *Debitorum*

*restitutio. 10. Iniuriarum remissio. 11. Fama reparacio.
12. Eucharistia Communio. Serm. 55. De las calidades de
la buena confesion. Vease en los Indices. Restitucion, ene-
migos, limosna, Comunion.*

11 OTRO SERMON. *Duodecim hora diei.* Era esto à me-
diado Março; que en otros meses vãn variando las ho-
ras del dia, mas, ô menos. *Vigilancia, Christiano, que
no sabes las horas del dia de tu vida. Sermón 16. De la
muerte.*

(**OTRO SERMON.** *Lazarus amicus noster dormit.* Qué
bien se enlaza este *amicus* de la muerte, con el *quem
amas* de la vida! Como morirá como amigo, quien vi-
vió como enemigo?)

12 OTRO SERMON. *Lazarus amicus noster dormit.* Aug. *Si
amicus moritur, inimicus quid patietur?* Sermón 13. *De las
conclusiones del temor de Dios.*

13 OTRO SERMON. *Lazarus amicus noster dormit.* Qué
bien se enlaza este *amicus* de la muerte, con el *quem
amas* de la vida! Como morirá como amigo, quien
vivió como enemigo? Sermón 9. *De la penitencia en la
muerte.*

14 OTRO SERMON. *Vado vi: à somno excitem eum.* Ant.
Pad. *Quoties hoc verbum replicat Deus!* Grande miseri-
cordia! Sermón 1. serm. 10. serm. 52. *De la misericordia
de Dios.*

15 OTRO SERMON. *Vt à somno excitem eum.* Ant. Pad. *Sed
miser peccator paululum dormit, & paululum dormitabit.*
Se le passa la vida en dilaciones. Sermón 6. 7. 8. *De la
penitencia diferida.*

16 OTRO SERMON. *Vt à somno excitem eum.* Qué pocos
ay para despertar pecadores! Vease la Introduccion, y
el sermón 27. de los estados, el sermón 34. *De conse-
quencias de Sacerdotes, &c.* Vease la palabra *omission*, y el
sermón 62. §. 8.

17 OTRO SERMON. *Lazarus mortuus est.* Ya no se llama
amigo. Con la culpa mortal se pierde la amistad de
Dios, la vida de la gracia, &c. Sermón 4. *De la malicia
del pecado.* Sermón 5. *De sus daños.*

18 OTRO SERMON. *Lazarus mortuus est.* Murió siendo
noble, y moço. Qué desengaño! No viene la muerte por
edades. Serm. 16. *De la muerte; &c.* Vease el ser. 15. §. 5.

19 OTRO

- 19 OTRO SERMON. *Invenit eum quatuor dies iam in monumento habentem.* No le llama sepulcro, sino monumento. Aug. *Monens mentem:* porque predica, y enseña â los vivos, &c. Serm. 17. *De los difuntos.*
- 20 OTRO SERMON. *Quatuor dies.* Es imagen de el peccador. Vic. Ferr. *Peccavit cogitatione, Locutione opere, & omissione.* Todos quatro dias serân contra ti, sino tratas de refucitar. Serm. 22. *Del cargo de los pecados.*
- 21 OTRO SERMON. *Quatuor dies.* Palud. *Primus dies est malus consensus in corde: secundus, in ore: tertius, in opere: quartus est peccandi consuetudo.* Serm. 11. *De la mala costumbre.* Vease el serm. 9. §. 3 & 4.
- 22 OTRO SERMON. *Infremuit (Iesus) spiritu, & turbavit semetipsum.* Ant. Pad. *Vbi datur intelligi forma ex-eundi â peccato. Turbat eum in confessione, fremit in contritione, plorat in satisfactione.* Sermon 55. *De la confession.*
- 23 OTRO SERMON. *Infremuit, &c.* August. *Difficultatem quandam ostendit.* La tiene grande de refucitar â la gracia, el que se dexa envejecer en la culpa. Serm. 11. *De la costumbre.* Vease el serm. 9. §. 3. y 4.
- 24 OTRO SERMON. *Vbi posuistis eum?* Potencias, apetitos: donde teneis vuestro espíritu? Ant. Pad. *Vbi, infelix, te posuisti? in luto facis.* Serm. 5. *De los daños del pecado mortal.*
- 25 OTRO SERMON. *Vbi posuistis eum?* En donde està tu proximo, por tu consejo, ocasion, escandalo, &c? Sermon 28. *Del cargo de los pecados agenos.* Vease el Sermon 36 y el 37. y el 41. y el 72. â los Padres de familia *Vbi, &c. ser. 25.*
- 26 OTRO SERMON. *Vbi posuistis eum?* Sacerdotes, Superiores: en donde teneis al Pueblo con vuestras omisiones, y malos exemplos? Sermon 34. *De consecuencias de Sacerdotes, &c.* Vease el serm. 28 §. 5. y 6.
- 27 OTRO SERMON. *Vbi posuistis eum?* Examen de la conciencia. *Lachrymatus,* contricion. *Veni, & vide,* confession clara. *Tollite lapidem,* proposito firme. *Sinite abire,* satisfacion. Sermon 55. *De las calidades de la confession.*
- 28 OTRO SERMON. *Lachrymatus est Iesus.* Aug. *Vt tibi gravedinem languoris ostendat, & ad fletum propria iniqui-*

- tatis te adducat.* Serm. 4. De la gravedad del pecado. Véase el serm. 5. y el serm. 38.
- 29 OTRO SERMON. *Tollite lapidem.* Aug. fue dezir, que pusieran algo de su parte, para que resucitara. Debe hazer de su parte el pecador. Serm. 1. § 8. serm. 48. § 5. serm. 54 § 1. serm. 71. § 2. serm. 72. § 2. serm. 73. § 3.
- 30 OTRO SERMON. *Tollite lapidem.* El peso de el pecado. Serm. 1. § 6. ó los estorvos à la gracia, habitos, afecciones, &c. serm. 43. *Consequencias dentro de si.*
- 31 OTRO SERMON. *Tollite lapidem.* Vic. Ferr. *Lapidem magnum, & durum verecundia.* Por la qual no salen muchas almas del sepulcro de la culpa. Serm. 56. *De la confession entera.*
- 32 OTRO SERMON. *Tollite lapidem.* Quitad la ocasion. Serm. 60 § 3. serm. 62. § 4. Hug. Card. *Tollite excusationem oris.* Ant. Pad. *Miser peccator multipliciter se excusat.* Ser. 58 *De la ocasion deshonesta, y sus excusas.*
- 33 OTRO SERMON. *Tollite lapidem.* Ambr. Para vér los horrores del sepulcro, en que todo para. Venid soberbios, venid vengativos, &c. *Tollite, &c.* ser. 17. *Desengaño en los difuntos.*
- 34 OTRO SERMON. *Tollite lapidem.* Entre la luz, y véa Lazaro los que quedan en el sepulcro de donde él sale: quantos Infieles: y tu Christiano? serm. 20. § 6. y serm. 40. Salut. Quantos muertos, y tu vivo? serm. 86. § 4. ser. 83. § 2. Quantos en el infierno, y tu esperado? serm. 82. § 4. Véase el serm. 13. y el serm. 52. *De la divina misericordia.*
- 35 OTRO SERMON. *Domine, iam fœtet.* Vic. Ferr. *Omnes clauderant sibi nasum.* El mal olor del escandalo de los nobles. Ser. 34. fine. ser. 21. § 2. De los Superiores, y Sacerdotes, &c. ser. 28. ser. 36. ser. 37. *Consequencias de daños espirituales.*
- 36 OTRO SERMON. *Lazare, veni foras.* Ant. Pad. *Nos excitare satagit à peccato.* Como? *Veni foras.* Greg. *Foras iam per confessionem egredere.* Serm. 55. serm. 56. serm. 57. *De la confession.*
- 37 OTRO SERMON. *Lazare, veni foras.* Así en la resurreccion vniversal: *surgite mortui.* O lo què descubrirà aquel dia! Aora. Vic. Ferr. ex Matth. 23. *similes estis sepulchris dealbatis, &c.* Serm. 31. § 5. Cuydado con el fin de las obras. Ser. 25. 26.

- 38 OTRO SERMON. *Prodiit statim.* Qué sin detenerse! Quanto ha(pecador) que Dios te está llamando: *Veni foras!* Qué has hecho, sino dar dilaciones, mañana, después, &c. Serm. 7. 8. 9.
- 39 OTRO SERMON. *Prodiit ligatus.* Porqué? Para no tener ya mas acción passo, &c. que no sea en obsequio de el Señor, à ley de agradecido. Serm. 85. De las leyes de la gratitud.
- 40 OTRO SERMON. *Solvite eum.* Absuelvanle (Aug.) pero, después de salir del sepulcro; de la ocasión, &c. Serm. 34 §. 3. serm. 58. De la ocasión. Serm. 60. § 3. serm. 62. §. 1. y 4.
- 41 OTRO SERMON. *Solvite eum; & sinite abire.* Hug. Card. *Vt ex gressu probaretur verè resuscitatus.* El andar en buenos passos es prueba, no el caer, y recaer. Serm. 60. De la reincidencia.
- 42 OTRO SERMON. *Sinite abire.* Aug. *Vt ex gressu.* &c. Veamos que señales ay en ti de aver resucitado à la gracia, y de aver de perpetuar la vida en la gloria. Serm. 48. Señales de predestinados.
- 43 OTRO SERMON. *Sinite abire.* Camine el Christiano cinco jornadas para assegurar la vida de la gracia, que ha recibido. Serm. 62. Cinco tazas de perseverancia.



Francisco

Eugenio

Fran. 6

Pancro

O 4

SER.

Marina

Semano Rum



SERMON

TRIGESSIMOPRIMO.

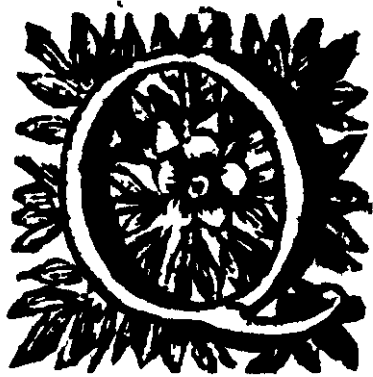
DEL DOMINGO QUINTO, DE PASSION,
Y PRIMERO DE ESTE DIA.

EN LA IGLESIA DEL SACRO MONTE
DE GRANADA, AÑO DE 1674.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ex Evang. lect. Ioan. cap. 8.

SALUTACION.

N. I.



Vé novedad es esta que vemos oy en la Catholica Iglesia? Viste de funestos lutos sus Sacrosantos Altares: cubre con velos negros las Cruces: omite el *Gloria Patri*, &c. con q̄ en los Oficios atababa â la Beatissima Trinidad: no invoca, como solia, la intercession de los Santos. Qué es esto? Es acaso mostrar el sentimiento grande que debemos tener de la Passion de nuestro Redemptor, que oy empieça à celebrar, porque (como dixo Ruperto) celebrò ayer la ingrata Sinanoga aquel su sacrilego Concilio, en què condenó su innocentissima impecabilidad? Abate por esto aquel su Estandarte roxo, y lo arrastra llorosa por el suelo? A, Fieles (dize Raulino) que no debemos tanto sentirle â su Magestad sus penas, quanto llorar que se las causassen nuestras culpas! Ha procurado nuestra Madre sollicita la Iglesia, que el peccador haga la debida penitencia de sus pecados, con todos los Sermones que ha predicado hasta aqui: halla que el peccador, sordo voluntario â sus eficaces voces, aun persevera rebelde en sus pecados; y muestra oy con estas visibiles señas

Rup. lib. 5.
de Offic.
cap. 1.

Raul. Ser.
145. in
Quadrag.

su estado miserable , para que si no han bastado las voces al oido , se mueua à penitencia al vér estas ceremonias tristes con que le predica á los ojos.

N. 2.

Qué pensais (Fieles) que representa aquel velo? No otra cosa (dize Rauino) que la pared de la culpa, que interpuesta entre Dios , y el alma , no dexa passar con merito sus oraciones á Dios, ni de Dios al alma, sus misericordias. Qué es aquel cubrir con velos negros las Cruces (dize Durando) sino mostrar que el pecado priva al alma de los frutos de la redempcion, que obró en la Cruz nuestro Salvador Jesu Christo? Qué es omitir el *Gloria Patri*, sino dar á entender, que niega á Dios el pecador la gloria de legislador supremo , quando quebranta sus mandatos: y que á si misma se priva , por vna nada de el mundo, de la felicidad eterna de la gloria? Qué indica el suspender la invocacion de los Santos, sino que por el pecado dexa el alma de participar del tesoro preciosissimo de las buenas obras de los justos de la tierra , y se haze indigna de las oraciones de los que ya viven en la Bienaventurança?

Raul. ser.
1. quadr.

Durand. in
ration. lib.
6. cap. 60.

N. 3.

No es menos significatiuo el Estandarte. Enarbolarle en Roma (dize Tulio) era lo mismo que pregonar guerra: *Vexillo opus est, & conuolabunt*; y en ocasion de pedir vengança de algunos agravios publicos vsaban de vna bandera , que llamaron *ruffata*, que era de grana encendida , como dize San Isidoro. A esto parece que aludió el otro Marco Antonio , quando movió al Senado à tomar vengança contra los iniquos homicidas del Cesar, con mostrar su tunica ensangrentada, no aviendo bastado sus eloquentes razones , como dize Quintiliano. Dize oy pues la Iglesia Catholica: Fieles, hijos de mi cariñoso cuydado : quien quitó la vida à Jesu Christo mi Esposo, y vuestro Padre? No fueron los pecados? Si : *Mortuus est propter delicta nostra*. La soberbia fue quien le coronó con penetrantes espinas: la avaricia le clavó las manos en vn madero: la luxuria llenó su cuerpo delicadissimo de llagas con los açotes : la ira lo amarró al palo de la Cruz: la embidia le atravesó el coraçon con vna lança : la gula le dió á beber hiel, y vinagre : la pereza le agugeró los pies con vn clavo duro : en cada culpa grave (dize el Apostol) le buelve el pecador, quanto de su parte es, à crucificar: *Rursum crucifigentes*. Ea pues, dize la Iglesia; si no os moveis à vengança contra las culpas con tantas razones como os he propuesto, muevaos el vér este Estandarte roxo, rubricado con su sangre, y esta tunica ensangrentada con

Cic. lib. 10.
ad Attic.
Epist. 18.
Isid. li. 19.
ethim.
cap. 22.

Quint. lib.
6. instit.
cap. 1.
Rom. 4.

Hebr. 6.

tanq

tantas desobediencias, é ingraticudes. Mueran, mueran las culpas; que contra ellas le enarbola este Estandarte, para tomar vengança de ellas, que fueron causa de esta muerte de Jesu

Rom. 4. Christo: *Mortuus est propter delicta nostra.*

N. 4. Por esto (Fieles, canta tambien vn Evangelio, en que califica Jesu Christo su innocencia: para que conste, que si padece gusto, no es por lo pecados propios, que nõ pudo tener; si por los vuestros, y mios, que le ocasionaron las penas, y la muerte. Quien de vosotros (dize) podrâ arguirme de pecado?

Iansen. hic. Quien podrâ convencerme (esso es aqui *arguir*, dize Iansenio) de que he quebrantado en alguna cosa la diuina ley? Porque no me crecis, si os digo la verdad? O confusion mia!

Isidor. li. 3. Faraon; que desacreditara su persuasion mas eloquentes, si fuera falto de obras al tiempo de persuadir. El que es de Dios (profigue el Soberano Maestro) oye con fruto sus palabras: y por esso vosotros no las ois, porque no quereis ser de Dios.

Greg. hom. 18. in Euag. Mire el Christiano si corresponde el fruto de su aprouechamiento al numero de los Sermones que ha oïdo; y conocerâ si es de Dios, ó de quien e.

Isak. 125. *ibant & sebant*: porque (como explicô Fuldeberto) sembraban el grano de la doctrina; pero lloraban al vér el poco fruto que les pagaba la tierra endurecida de sus oyentes. Vltimamente, se defendiô el Señor de las calumnias de los Fariseos, negando que tuviesse demonio, aunque no negó el ser custodio nuestro; que esso significa, *Samaritano*, dizen con Origenes, San Agustin, y San Gregorio. Ellos dexaron crecer su malignidad, hasta el furor de tomar piedras para tirarlas à nuestro

Redemptor, què avian de tomar coraçones de piedra, sino piedras? Retirôse su Magestad, haziendose invisible à su obstinacion; y advierte San Vicente Ferrer, que esto fue solo à ellos, no à MARI A Santissima, y sus Discipulos que asistian. Para que Dios no nos retire su gracia para oir, y predicar con acierto, solicitemos, Fieles) que no nos falte la intercession de esta Señora. Digamos:

Greg. hom. 18. cit.

Vinc. Ferr. serm. de hac Dom.

Ave MARIA, &c.



Quis ex vobis arguet me de peccato, &c? Ex Evang. lect. Ioan. cap. 8.

§. I.

CONCLUSIONES QUE propone Iesu Christo Señor N. al pecador, para convencerle.

N. 5.

QUIEN de vosotros podrá arguirme de pecado? Así (Fieles) preguntaba Iesu Christo nuestro Señor à los Fariseos: y así tambien lo pregunta oy à todos los hombres, y con especialidad à todos los Christianos: *Quis ex vobis arguet me?* Ay quien se atreva à arguirme? Quien se atreverà à convencerme? Así en el Griego? *Quis convincet?* Examinad mi vida, dezia à los Fariseos, y ved si hallais accion alguna digna de reprehension: *Disquirite vitam meam* (escrivia San Cyrilo) *verba & opera mea discutite.* No es cosa rara (dize San Gregorio) que pudiendo nuestro Redemptor obrar muchas maravillas para comprobar su innocencia, exponga su vida al examen de sus enemigos para probarla? Qué exemplo para superiores! No usa de su poder, sino se expone al examen de la razon, para enseñar à calificar las acciones

por la razon, y justicia, no por el poder; y la Magestad: *Non dedignatur Dominus ex ratione ostendere peccatorem non esse.* Pero, Dics, y Señor mio: qué razones, qué argumentos puede traer, ni la malicia, ni la ignorancia, contra vuestra suma innocencia, y sabiduria? Qué ojos, ni los mas linceos de la embidia, podrán hallar falta en vuestro purissimo proceder? Aunque (como Apeles) expongais la tabla de vuestra vida à la censura de vuestros enemigos, ninguno hallarà, como no hallò; ni la menor linea desconforme de la primera regla de la rectitud. No hablemos de esta evidencia: vamos por otro lado.

Greg. hom. 18. in Evang.

Con vosotros (Catholicos) habla oy esta pregunta: *Quis ex vobis?* Quien de vosotros me podrá arguir? Quien de vosotros se podrá quejar de que le ha faltado lo que ha menester para su salvacion? *Quis ex vobis?* Quien podrá dezirme que quedò por mi? *Quis ex vobis?* O mi Dios! dize San Antonio de Padua: ninguno; ninguno podrá con verdad quejarse, ni arguir vuestra providencia: *Verè nullus.* Si, Catholico: ninguno

N. 6.

Ant. Pad. ser. 1. Dom. Pass.

Orig. t. 15 in Ioan.

Codex Graec. hic.

Cytil. Alexand. lib. 6 in Ioan. cap. 7.



po-

Isai. 5.

podrá arguir, porque su amor no dexò cosa alguna por hazer. Oye como lo pregunta por Isaiás: *Quid est quod debui ultra facere vinea mea, & non feci ei?* Qué mas debí hazer por ti, que no aya hecho? Te dí el ser, te he conservado, me humillé á ser hombre, pasé á dar la vida por ti, te entré en mi Iglesia, te he esperado: *Quid ultra?* Debí hazer mas? Cuenta inspiraciones, buenos deseos, y pensamientos, palabras, y consejos buenos que has oído, buenos exemplos que has tenido á la vista: todos, todos fueron medios que te ofreció mi Providencia para mas facilitarte la salvacion: *Quid ultra?* De quantos riesgos te he apartado, aun sin conocerlo tu? Quantas tentaciones he impedido? Quantos otros beneficios innumerables te he hecho, que aun están ocultos hasta el dia en que los descubra? Ay quien me pueda arguir? *Quis ex vobis?* No ay, Señor, no ay: *Verè nullus.* Confessamos que todo está dispuesto de vuestra parte: *Omnia parata.*

Matth. 22.

N. 7.

Qué es esto? Fieles. Pues si no ay quien pueda con razon arguir, para qué es esta pregunta? Ea, oid, que es otra cosa, á mi vér, la que pretende el Señor. Preguntaba en otra ocasion á los hijos del Zebedeo, que le dixessen: lo que

querian, quando interpuesta su madre llegaron á pedirle vna cosa que deseaban: *Quid vultis?* Qué quereis? Les dize. No lo sabia? Claro es que si, dize San Juan Chrysofomo; pero quiso con la pregunta descubrirles la llaga, para aplicarles la conveniente medicina, oyendoles su propuesta: *Non ignorans certè* (dize el Chrysofomo) *sed ut eos respondere cogat, & ulcus detegat, & ita medicamentum apponat.* Pues discurreid lo mismo en la pregunta de oy. Pregunta si ay quien le arguya, para oir nuestras necesidades, y respondiendo á ellas dexarnos convencidos, para que sin replica le amemos, y le sirvamos. Ea, considerad que oy tiene Jesu Christo Señor nuestro vnas conclusiones, y os ha combidado á arguir, para descubrir mas clara su verdad en las respuestas de vuestros argumentos. Venid, y arguidme, dize por Isaiás: *Venite, & arguite me.* Ay quien arguya á Jesu Christo? *Quis ex vobis arguet?* De qué materia? De la que mejor sabemos, que es la materia de pecado: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Pero sepamos las conclusiones sobre que se ha de arguir. Tres son que nos ofrece escritas en el cap. 5. de el Eclesiastico. La primera: *Ne dicas, miseratio Domini magna est,*

Marc. 10.

Chryf. hoc
66. in Mat
th.

Isai. 5.

Ecc. 5.

multitudinis peccatorum meorum miserebitur. Nadie diga, estando en los pecados: grande es la misericordia de Dios, y tendrá misericordia de mi. La segunda: *Ne tardes converti ad Dominum, & ne differas de die in diem.* Mira (pecador) que no tardes en convertirte a Dios, ni diferas de dia en dia la penitencia de tus pecados. La tercera: *De propitiato peccato noli esse sine metu, neque adicias peccatum super peccatum.* No te asegures, sino teme, aunque te ha sufrido, y perdonado Dios, añadiendo pecados a pecados. Estas son las tres verdades, que oy vengo a defender en nombre de Jesu Christo: ay quien arguya? *Quis ex vobis arguet?* O quantos ay! atencion.

§. II.

PRIMERA CONCLUSION
contra la temeraria confianza:
su argumento, y respuesta.

N.8. **V**N pecador temerariamente confiado en la divina misericordia se levanta a arguir contra la primera conclusion. Esta enseña que no diga que es grande la misericordia divina? Pues argumento asi, dize el pecador. David dixo, que las obras de la misericordia de Dios son

sobre todas sus obras: *Miserationes eius super omnia opera eius.* El mismo David, pidió que Dios usasse con él de su grande misericordia: *Secundum magnam misericordiam tuam;* y tambien enseña, que la tierra toda está llena de la misericordia de Dios: *Misericordia Domini plena est terra.* Luego puedo dezir, que es grande la divina misericordia. Más. No es voluntad de Dios, que el pecador se pierda; palabra es suya: *Nunquid voluntatis mea est mors impij?* No quiere Dios que yo me condene? *Noto mortem peccatoris.* Luego debo confessar lo grande de la misericordia de Dios. Luego debo confiar en lo grande de esta misericordia. Luego puedo pecar, y estar en pecado, con la confianza de que esta grande misericordia me perdonará, pues no quiere la muerte del pecador. Es este el argumento, porque no acabas de salir de mal estado, y te arrojas a la culpa?

Pues atiende (Catholico) a su respuesta, y ojalá quedes convencido. Es verdad que es grande, es infinita la misericordia de Dios: es así que no quiere que el pecador se pierda; pero no se infiere de aqui, que puedes confiar para pecar. No se infiere, dize San Ambrosio: porque donde cabe, que quieras tu ser malo,

Psal. 144.

Psal. 50.

Psal. 118.

Ezech. 18.

Ezech. 33.

N. 9.

Vid. Desp. ser. 10. ser. 49. á num. 16. ser. 5. num. 25.

Ambrosio. lib. 2. de penit. cap. 11.

por

Porque Dios es bueno? Ergo quia Deus bonus est, ideo tu malus. De que en Dios ay misericordia se infiere el aprecio, no el desprecio, de la misericordia; y la desprecias quando pecas en essa confianza. Juzgas acaso, que en Dios ay solo misericordia? No fuera Dios, si no tuuiera justicia. Repara bien en lo que dize la conclusion: *Ne dicas, miseratio Domini magna est.* Que no digas que la misericordia de el Señor es grande. Qué es la misericordia del Señor? Reparò Tertuliano en aquella oracion que hizo nuestro Redemptor à su Eterno Padre, llamandole Padre Señor: *Contert. lib. 2. fiteor tibi Pater Domini.* Notad (dize) que no le llama solo Padre, ò solo Señor; sino, Señor, y Padre, para confesarle Dios perfectamente: *Exhibent Deum perfectum & Patrem, & Dominum.* Es Padre, porque lo es de clemencia; pero es Señor, porque lo es tambien de justicia: *Patrem clementia, Dominam disciplina.* Es Padre, por su piadoso poder; pero es Señor, por su temerosa severidad: *Patrem potestate blanda, Dominum severa.* Es Padre, para que como hijos le amemos; pero es Señor, para que como siervos le temamos: *Patrem, diligendum piè; Dominum timendum necessariè.* Pues dize la conclusion: no digas

que la misericordia del Señor es grande. Dize, la misericordia; pero dize, del Señor: para que adviertas, que es Señor justo el que tiene essa misericordia: *Miseratio Domini.* Como reparas en la misericordia que tiene como Padre, repara tambien en la justicia que tiene como Señor: *Pater, Domine:* para que si la vista de la misericordia te alienta à ser temerario en confiar, la vista de su justicia te obligue à ser prudente en temer: *Patrem diligendum piè, Dominum timendum necessariè.*

Lee las Escrituras Sagradas, y hallaràs repetida à cada passo la vnion de la misericordia, y la justicia, para que tu no te atrevas à apartarlas. Si miras en el Parayso vn arbol gustoso, que es el de la vida, advierte (dize San Ambrosio) que ay otro arbol que es el de la ciencia que dà la muerte: porque en el Parayso de Dios, no solo ay el fruto gustoso de su piedad, sino el fruto amargo de su rigor: *Ergo in medio Paradyfi vita erat, & causa mortis.* Si atiendes en la arca del Testamento, que ay en ella la dulçura del mannâ de la clemencia, atiende tambien (dize Pedro Blesense) que està dentro la vara de la severidad: *Non sola virga qua terreat, sed & manna quod mentis palato dulcescat.* Si reparas en que

Bern. ser.
36 ex
parv.

Matth. 11.
Tert. lib. 2.
cont. Marc.
cio.

N. 10.

Gen. 2.

Ambr. li. 6
Paradyf.

Hebr. 9.

Bles. Epist.
154.

ba

Luc. 3.
Act. 2.

baxó el Espíritu Santo al Jordan en figura de Paloma apacible, repara (dize San Gregorio) que tambien baxó al Cenaculo en forma de fuego abrasador: porque no solo tiene la blandura de Paloma, sino la actividad de fuego para abrasar pecadores: *Quatenus cor, quod eius gratia tangitur, & mansuetudinis lenitate, & zele iustitiae accensum fiat.* Si vés al Verbo Divino que sale de su talamo como esposo amable: *Tanquam sponsus:* advierte (dize San Agustín) que sale tambien como Gigante terrible: *Exultavit ut gigas:* sale esposo amable para los buenos; pero sale Gigante terrible para los malos: *Amabilis & terribilis,* dize Augustino: *Severus & serenus: Pulcher bonis, asper malis.*

Greg. hom.
30. in Evāg

Psal. 18.

Aug. serm.
12. de tēp.

N. 11.

Mis para qué me canso en probar vna evidencia? Quieres vér desvanecido tu argumento? En el Evangelio lo verás. Blasfemos los Judios llamaron á Jesu Christo Señor nuestro endemoniado, y Samaritano: *Samaritanus es, & daemonium habes.* Qué respondió el Señor? Negó que tuviesse demonio; pero calló al titulo de Samaritano. Veis que calla? dize San Gregorio. Pues fue cōfessar que lo era: *Vnum negavit, aliud tacendo confessit.* Samaritano Jesu Christo? Si. Hazed memoria de

Greg. hom.
18. in Evāg

aquel Samaritano piadoso de *Aug. 11. 43* la parabola, que curó á aquel *in Ioan.* pobre herido de los ladrones. Qué hizo? Le vendó las heridas, y les aplicó azeyte, y vino, dize San Lucas: *Infundens* *Luc. 10.* *oleum, & vinum.* El vino (dize San Gregorio) para limpiar con lo mordicante que tiene las heridas; el azeyte, para con la suavidad que tiene, ablandarlas. No vno sin lo otro: porque para curar á las almas se ha de juntar la severidad en el vino, con la piedad en lo blando del azeyte: *In vino morsum districtionis, in oleo molli-* *Greg. l. 20.* *tiem pietatis.* Veale pues, que *Mor. cap. 6* no niega Jesu Christo Señor *Blesens.* nuestro el titulo de Samaritano, que vino á curar nuestras heridas: *Tacendo confessit,* enseñandonos; que si trae azeyte de misericordia; y piedad, trae tambien vino de severidad, y rigor: *Infundens oleum, & vinum:* para que no solo mire el pecador herido, lo blando de su piedad, y misericordia para confiar, sino atienda á lo fuerte de su rigor, y severidad, que le haga temer.

Si, Catholico: Esta verdad es la que desvanecé tu argumento, en que solo atiendes á la divina misericordia, llamandola grande, sin atender á lo grande de la divina justicia. Entiendo aora vnas misteriosas palabras de David: *Quam* *Psal. 30.* *magna multitudo dulcedinis tua,*

Do-



Domine, quam abscondisti timentibus te! O Señor (dezia à Dios) qué grande es la abundancia de tu dulçura, que escondiste à los que te temen! David Santo: qué dizes? Que es grande la dulçura de la bondad de Dios? Es assi: de que son testigos quãtos han querido experimentarla; pero como nos dizes que está escondida essa dulçura? Ay cosa más manifiesta? Tocamos, ó experimentamos, sino efectos de essa dulcissima bondad? *Abscondisti*, dize David. Yo hallo que la escondió Dios, y la escondió á las almas que le temen: *Abscondisti timentibus te.* Pues si le temen para qué la esconde? Para que no pierdan el temor, responde Origenes. No aveis visto (dize) à vn padre, que aunque ama à sus hijos, no les muestra todo el amor que les tiene? Es aquello sequedad? No es sino prudencia amorosa, para que no se hagan sus hijos indignos de su amor. Si mostrara el padre todo el amor que les tiene, passaran los hijos à atrevidos, con la satisfaccion de verse muy amados. Qué haze el padre prudente? Les esconde el amor quando más los ama, para que temiendole no se pierdan: *Parvuli quippe* (escrive Origenes) *non possunt cum emolumento suo discere quod amentur à patre, ne dissolvantur,*

ne despiciant bonitatem Dei. O prudencia altissima de la divina bondad! Mira Dios, que solo atiendes à su dulçura, con que atrevido passas à despreciar su misericordia, abusando de ella para tu daño. Qué haze? Lo que dize David: esconde su dulçura entre apariencias de rigor, para que temiendo, temiendo su rigor, no te haga daño la satisfaccion de su dulçura: *Abscondisti, ne dissolvantur, ne despiciant bonitatem Dei.* Qué piensas intenta Dios con las calamidades publicas, con las tribulaciones particulares que te vienen en la hazienda, en la salud, en la familia? Son falta de amor, y misericordia? No, no; sino que la esconde, para que le atendas justo, y no te haga insolente el considerarle solo misericordioso: *Abscondisti, ne dissolvantur.*

Este fue el misterio de aquellos Querubines, que mandò Dios poner en el arca del Testamento. Tengan alas (dize Dios) y cubran con ellas ambos lados del Propiciatorio: *Vtrumque latus propiciatorij tegant, expandentes alas.* No es el Propiciatorio el throno de la divina misericordia? Es assi. Pues veanle los hombres: para qué ha de estar encubierto? Muy de la ocasion Pedro Celense: *Vt defendant nos à malo, & conservent nos in honore.* Esta-

l *Simil.*

*Orig. to. 1.
in Ezech.*

N. 13.

Exod. 25.

*Cellens. li.
1. de myst.
Tabern.*

Estaban allí aquellos Querubines para defendernos del mal, y conservarnos en el bien, y por esto ocultan el Propiciatorio? Si; que à estar descubierta, abularan los hōbres de lo grande de la misericordia, y ocultādoles lo grande de esta misericordia, se conservarān con el temor en el bien. Sepan los hōbres que ay en Dios misericordia, para q̄ no desesperen; pero no vean lo grāde que es, para que temerarios no presuman: *Virumque latus propitiatorij tegant.* Por esto pedia David à Dios, que se fuesse à la mano en vsar con él de su piedad, y le vivificasse segū su justicia: *Misericordia tua multa Domine, secundum iudicium tuum vivifica me.* Muchas son (Dios mio) tus misericordias. Basta (Señor) basta de misericordias cōmigo, que temo me dañe por mi mal vso el experimentarte siempre misericordioso: *Misericordia tua multa Domine.* Pido-te; Señor; que ocultes estas misericordias, y segun tu justicia me vivifiques: *Vivifica me secundum iudicium tuum.* Como si dixera: está muerto en mi el fervor con las experiencias de tu piedad: vivificame Dios mio segun tu justicia, y resucite con el temor mi fervor: *Secundum iudicium tuum vivifica me.* Vengan Querubines que me oculten con sus alas el Propiciatorio, para que

Tomo II.

corra con viveza estimulado del temor de tu justicia: *Celant amorem propitiatorij* (concluyō el Celense) *ut invitent ad querendum ardentius. Secundum iudicium tuum vivifica me.* Ea, Catholico: concluyamos este punto, y quede por verdad asentada, que de tal suerte has de mirar lo grande de la divina misericordia para confiar, que mires lo grande de la justicia para temer. Si ya has pecado, mira la misericordia, para esperar el perdō; pero antes de pecar, atiende à la justicia para no arrojarte à la culpa. Cō estas dos alas de confiança, y temor bolaràs seguro hasta el nido de la gloria; que con sola vna ala no se buela. Azeyte, y vino trae nuestro Samaritano para curarte: y con esta verdad desvanete el argumento de tu necia, y temeraria confiança. Tienes que replicar? Ay quien replique? *Quis ex vobis arguet me?* Con razon, ninguno podrá: *Verè nullus.* Vamos à otra conclusion.

§. III.

CONCLUSION SEGUNDA
contra la penitencia diferida: su
argumento, y respuesta.

AY quien arguya en la N. 14. materia de pecado? Si Señor. Contra la segunda conclusion en q̄ vueltra

Cellens. ubi
supra.

Psal. 118.



tra divina Magestad avisa al pecador que no difiera la penitencia, por el peligro que le amenaza de su condenacion eterna: *Ne tardes converti ad Dominum; subito enim veniet ira illius*, arguye assi vn pecador bien hallado en su pecado. En qualquiera dia que el pecador se convirtiere (dize Dios) hallará el perdon de su pecado, y la divina gracia: *Impietas impij, non nocebit ei, in quacumque die conversus fuerit ab impietate sua*. No dize dos años, ó dos dias antes de la muerte (advirtió Hugo Victorino) sino, en qualquiera dia, y aun en qualquiera hora: *Non dixit, biduo aut biennio ante mortem; sed, quacumque hora ingemuerit*. Infiere de aqui: luego no se ha de estrechar el tiempo à la misericordia de Dios: *Noli ergo ponere tempus misericordia Dei*. Luego mientras dura la vida, aunque sea en la vltima hora és tiempo de penitencia, y puedo alcançar el perdon de mis pecados. Esto (dize el pecador) no admite duda. No la admite de parte de Dios, porque el manna de su gracia llueve en todos los dias, menos el Sabado: *Non inveniatur hodie*: porque la ofrece en todos los dias de la vida en que se puede hazer penitencia, y solo la niega en el Sabado de la eternidad, en que no se puede hazer. Assi Balduino: *Non*

invenietur, quia post hanc vitam non licebit operari. No admite duda de mi parte (dize el pecador); porque siendo viña mi alma, que plantó la diestra del Altissimo para que lleve fruto de amor, y faltando este, fruto de penitencia por su falta: *Plantavit vineam*: la viña puede llevar fruto miétras no la arrancan de la tierra. Luego mientras está en la tierra del cuerpo la viña de mi alma, puede llevar fruto de verdadera penitencia de sus culpas. Luego puedo diferir la penitencia, sin que por esso arriesgue mi salvacion. Luego aunque la difiera hasta la vltima hora, puedo esperar que haré penitencia, pues aun está el alma en el cuerpo, y no debo temer q̄ me falte el manna de la divina gracia, pues aun no ha llegado el Sabado de la eternidad.

Ea, pecador: tienes más que dezir, y que arguir? *Quis ex vobis arguet?* Parecete fuerte el argumento? Pues oye, y verás, como de vn antecedente verdadero infieres falsas, y peligrosissimas consecuencias. Es verdad que alcanzará el pecador el perdon en qualquiera dia, y hora que hiziere verdadera penitencia de sus pecados. Es palabra de Dios indefectible. Es verdad, que el vltimo dia, y hora aun es tiempo, porque aun dura la vida, y termino de el mere-

Matth. 21.

N. 15.

cer;

Ezech. 33.

Hug. Vict.
apud Tilm.
ibi.

Exod. 16.

Balduin.
apud Tilm.
ibi.

Hug. Viñ.
ubi supra.
Aug. tr. 33.
in Ioan.

cer ; pero de así no se infiere, que puedes sin riesgo diferir la penitencia á esse dia, y á essa hora (dize Hugo Victorino, porque Dios que te prometió el perdón, si aun en essa hora hizieres penitencia verdadera, no te prometió que será verdadera tu penitencia, dexandola para esse dia, y essa hora: *Nam quanvis in fine si veré pœnitueris, tibi venia promittitur: tamen quôd in fine veré pœnitebis non promittitur.* Pero puesto que fundas tu argumento, ya de parte de Dios, que no niega mientras dura la vida, su divina gracia ; ya de parte tuya, que puedes mientras dura la vida hazer penitencia: responde la verdad al argumento por partes! Lo primero á la segunda.

N. 16.

Juzgas, Catholico, que en las horas vltimas de tu vida harás la debida penitencia? Claro está: entonces me arrepentiré de mis culpas: me confesaré de todas: me apartaré de la ocasion: restituiré; perdonaré, clamaré por misericordia. Bien: y quien te ha asegurado, que podrás entonces lo que no quieres ahora? Atencion al Evangelio. No ves á los Fariseos con las piedras en las manos? *Tulerunt ergo lapides?* Pues fue mostrar, que tan duros tenian sus coraçones, dize S. Agustin: *Tanta duritia quô curterent, nisi ad si-*

Aug. tr. 43.
in Ioan.

miles? Fueron simbolo (dize Palud. enav Paludano) de los Christianos rat. 63. in peccadores, endurecidos como *Quadrages. Arist. lib. 4. cantur mali Christiani.* Formase la piedra (dize el Philosopho) *Geminian. de terra, no sola, sino con L. 2. cap. 1. agua.* De la agua, y tierra se haze lodo, y endureciéndose más, y más este lodo, llega á formar se con el tiempo piedra: *Ex cõmixtione terra, & aqua fit lantum* (escrivia San Geminiano) *quod dum per partiam suarũ coagulationem fortiter constringitur, in lapidem mutatur.* Pues aora mientras la tierra fue tierra, ya se vê, se pudo labrar para poder llevar fruto; pero si llega á endurecerse, y ser piedra? Siembra en ella el mejor grano: qué sucede? *Natũ aruit* (dixo Christo S. N.) *quia non habebat humorem.* Nace, mas no crece porque es fria; y seca la piedra, y no le dexa crecer cõ su sequedad. Riega essa piedra: qué hallas? Que por fuera se humedece; pero no penetra el riego su interior. No es verdad? O Christiano! Te persuades q̄ no dexando aora las culpas, harás penitencia en las vltimas horas de tu vida? Y qué sabes si endurecido entonces como piedra, no acertarás á hazer la penitencia verdadera, q̄ desearás entonces? Qué sabes si profugiendo en el lodo de tus peccados, llegarás á estado de piedra, sin que penetre la penitencia tu coraçõ? Luego en vano

Luc. 8.

te assures en que harás entonces penitencia verdadera.

N. 17
Psalm 9.

Oye al Real Profeta David *Infixa sunt gentes in interitu, quæ fecerunt.* Son misteriosas palabras. Quejaron (dize) clavadas las gentes en la muerte misma que hizieron. Qué gentes son estas? Qué clavos? Qué muerte? Diga Raynerio. Las gentes son los pecadores que vivierõ como Gentiles los clavos son los pecados q̄ cometieron. la muerte es la eterna muerte, en que por vltimo pararon. *Infixa sunt clavis peccatorum in interitu mortis aterna, quem sibi fecerunt.*

Rayner ibi
Huz Card.
ibi.

Nuz. hom
I. n. 56.

simil.

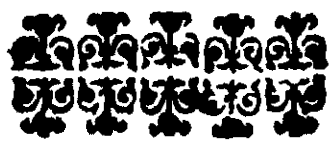
Pues no bastara dezir q̄ tuvierõ mala muerte porque pecaron, y no hizieron penitencia? Para que dize David que estuvieron clavados con sus pecados? Porque fue más lo que quiso David dar à entender, dize el V Barbastrense, que los pecadores de q̄ habla no solo no hizieron penitencia, sino aunq̄ desearon hazerla, nõ acertaron, y por esso los describe clavados con las culpas. Ya se explica. Mirad (Fieles) al otro Castellano en su Castillo poblado de fuertes cañones de batir, cargados de fina polvora, y valas. Qué seguro se imagina! Qué sin temor está, aunq̄ sepa que el enemigo ha de venir! Porque si viene, jugará la artilleria para defenderse, á su placer. Pero notad agora. si vna espia secreta le huviesse clavado los tiros, qué sucederá, si el

enemigo le cerca? Miradle en el lance ya. Acude à disparar los tiros para defenderse: pone fuego en el fogon: enciendese el polvorin: levanta vna llamada; pero como tiene el tiro clavado, áquel fuego no penetra. no penetrando, no puede despedir contra el enemigo la vala, y es preso, y captivo sin dificultad, el que estaba tan sin temor con su vana confianza.

N. 185

Aora entenderéis á David: *Infixa sunt gentes.* Qué seguro se lucña el otro pecador! Qué descuydado se está en la ocaliõ el deshonesto! Qué sin temor el vsurero en sus iniquos tratos! Hombre como nõ temes tu perdicion eterna? Como nõ sales con tiempo de la culpa? No sabes que ha de venir el demonio contra ti en la hora de la muerte? Bien lo sé, dize; pero nõ me dá cuydado. que tengo fuertes tiros para mi defensa. Tengo vn entendimiẽto elaro para disponer mis cosas: tengo vna voluntad libre para aborrecer mis culpas y aunq̄ el demonio venga, le arrojare entonces valas de actos de fè, de esperanza, de dolor, y amor, con que puedo defendirme. O ciego para tu daño! No ves que tu mismo has clavado esos tiros con tus pecados, y viciosa vida? *Infixa sunt gentes clavis peccatorum.* Oye, oye lo que puede sucederte, como ha sucedido á muchos. Llegará la vltima enfermedad, con-

concediendote que no muevas de repente. O qué cerco tan penoso, y peligroso! Ea, vsta de tu artilleria. Te pesa de aver ofendido à Dios? Me pesa, dizes. Amas à Dios sobre todo? Amo, respondes. Jesus mio, misericordia. Misericordia, repites. Pregunto: son valas estas? Es posible que lo sean; pero temo que son solo llamaradas de fogon, cuyo fuego por estàr clavados los tiros, no penetra. Si està el entendimiento amodorrado cõ el rapto: si la voluntad, con los malos habitos, està sin fuerças: si los sentidos todos estàn con los accidentes prostrados: si estarás todo turbado con el horrible susto como han de salir valas encendidas, que te defiendan? Teme, teme morir mala, y eterna muerte, por aver clavado con culpas la artilleria. Teme que irás captivo à la Babilonia del infierno, por aver tu mismo impedido tu remedio: *Infixa sunt gentes clavus peccatorum, in interitu mortis aterna, quem ipsi fecerunt.* Luego en vano te aseguras en que podràs hazer penitencia verdadera en aquella vltima hora.



Tom, II.

. 119 6. IV.

PROSIGVE LA RESPUESTA al argumento contra la segunda conclusion.

PAsso á la segunda parte. Dizes que Dios no niega su misericordia al que se arrepiente con verdad, aunque sea en la vltima hora de la vida? dizes bien; pero sabes tu, si hallaràs essa misericordia, dexando para essa vltima hora el arrepentirte? Es verdad que miétras dura la vida llueve Dios misericordias; pero si llueve en piedra, qué fruto ha de hazer en ti essa lluvia? *Tulerunt lapides.* Si llega á hazerse piedra tu coraçon, endurecido con tãto lodo de culpas, te bñará la lluvia de la misericordia; pero te quedarás piedra seca, sin penetrar su misericordia tu coraçon. A mas: quien te ha asegurado essa lluvia? No sabes que para llover, primero hã de subir vapores de la tierra? Primero han de subir de ti à Dios los vapores de la penitencia, que venga de Dios á ti la lluvia de su gracia. Nunca te negará el rocío misericordioso de sus auxilios suficientes; pero la amorosa lluvia de su gracia justificante, nunca vendrá sobre ti, sino suben los vapores de tu penitencia de coraçon. Pues si los vapores no suben de la

N. 19

Vid. Desp. serm 9.

Simil.

P 3

pie-

piedra, sino de la tierra; y tu coraçon con los malos habitos passa de tierra blanda à piedra dura, que no acierte à hazer la debida penitencia: quien te ha assegurado, que hallarás en la vltima hora la lluvia de la gracia? No, Catholico: no ay seguridad de gracia en la vltima hora para coraçones de piedra.

N. 20.

Lo entenderás si yo acierto à dezir vna alegoria hermosa de Isichio, sobre vna ley del Levitico bien misteriosa. Entre las leyes de los sacrificios por pecado, ordena Dios al cap. 5. que el que delinquire ofrezca vna cordera, ò cabra en sacrificio por la culpa. Vamos exponiendo. Esto es (dize Isichio) haga penitencia, y sacrifique el pecador su cuerpo à las vigilijs, ayunos, y rigores, en pena de su pecado. Profigue luego la ley. Pero si no pudiere ofrecer vna res, ofrezca; y sacrifique dos tortolas, ò dos palomas pequeñas: *Sin autem non potuerit offerre pecus, offerat duos turtures, &c.* Esto es (profigue Isichio) si el pecador no pudiere (por falta de salud, ò otra legitima necesidad) hazer aquellos rigores, consagre sus deseos, ofrezca sus afectos de dolor, y amor à Dios, para alcançar la remission de sus culpas. Vltimamente la ley. Pero si aun se hallare tan pobre, que ni aun pueda ofrecer tortolas, ò palomas,

Levit. 5.

mas, no se le cierra la puerta de la piedad: ofrezca vn poco de flor de harina; pero adviértase, que no se le eche azeyte, ni se ponga incienso: *Quod si non quiverit manus eius: offeret pro peccato suo simila partem ephi decimam: non mittet in eam oleum, nec thuris aliquid imponet.* Aqui està lo misterioso. Porque si antes en el cap. 2. manda Dios que en esse sacrificio se eche azeyte, y se ponga incienso: *Simila erit eius oblatio, fundetque super eam oleum, & ponet thus:* qué razon ay para que en este del cap. 5. siendo de harina, no permita incienso, ni azeyte? Más claro: Si el azeyte es simbolo de la divina misericordia, y el incienso de su agrado, y aceptación: porqué en este sacrificio no quiere Dios que se vea su aceptación, y misericordia? por ser por pecado; dize el Texto: *Quia pro peccato est.*

Levit. 2.

Cornel. in
Lev. 2.

Pero acabemos de oir à Isichio. Quien es el que ofrece esta harina? El que no tiene res, ni tortolas, ò palomas. Ofrece res (dize) el pecador en salud, que haze penitencia, y aflige su cuerpo con rigor: ofrece palomas, ò tortolas el pecador en la enfermedad, que consagra à Dios sus afectos de penitencia; pero ofrece harina el pecador en lo extremo, que no ha hecho penitencia con tiempo, en salud, ni enfermedad,

N. 21.

dad. Ea pues: digasele q̄ ofrezca algo, para que no desespere; pero no le vea el azevte, ô incienso en su ofrenda; para que no se asegure de la misericordia de Dios, y su aceptación: *Non mittet in eam oleum, nec thuris aliquid imponet.* Posible es que acepte Dios su sacrificio, y que vñe de misericordia con él; pero sepa el que dexa passar el tiempo de la penitencia hasta el fin (quando à más no poder la haze: *Quód si non quiverit* que essa misericordia, y aceptación no es segura, es muy dudosa: que por esso no quiere Dios que le vea en esse sacrificio, ni el incienso, ni el azevte: *Propterea nec oleum super fundit* (escrivia Isichio) *utpotè dubitans an misericordia dignus sit: sed nec thuris aliquid imponit, utpotè qui nescit utrum boni odoris sit eius oratio, quam frequenter pravariatus est.* Vés ya pecador) desbaratada la fuerza de tu argumento? Pues en qué te fias para diferir de dia en dia la penitencia de tus culpas, á riesgo de endurecer tu coraçon como piedra, que ni pueda como tierra labrarse, ni como piedra recibir la lluvia de la misericordia? Con tiempo, con tiempo: aora aora la penitencia; que no ay quien con razon pueda arguir contra esta conclusion? *Quis ex vobis arguet? Verè nullus.*

Isich. Iero-
sol. lib. 1.
in Levit. 5.

§. V.

CONCLUSION TERCERA
contra el abuso del sufrimiento
de Dios: su argumento, y
respuesta.

LEGVÉMOS ya á vér la N. 22. conclusion tercera, que persuade al pecador no añada pecados à pecados, aunque Dios le aya perdonado, y sufrido: porque no debe quedar sin susto, aunque supiera estava ya perdonado: *De propitiato peccato noli esse sine metu.* Ay quien arguya? *Quis ex vobis?* Si ay: vn pecador que de vér que Dios le ha sufrido mucho tiempo, y muchas vezes, presume que le sufrirá muchas mas, arguye así contra el temor del pecado perdonado, y del pecador sufrido. El pecado vna vez perdonado no revive (dize Santo Tho más) que esse es privilegio de la penitencia, que haze revivir con la nueva gracia las obras meritorias que mortificô la culpa; luego aunque buelva à pecar, no ay que temer en el pecado ya perdonado. Más. La misericordia de Dios es infinita; luego aunque buelva à pecar no se cansará de sufrirme, sino me bolverá à perdonar, y sufrir, como otras vezes. O Christiano! dize San Agustin: no digas tal,

N. 22.

Vid. Desp.
serm. 43. á
num. 14.

D. Th. 3. p.
q. 88. art.
1. c. 3.
Et q. 89.
art. 1. c. 5.

que te despeñas: *Ne dicamus: ecce feci heri, & peperit Deus, facio hodie & parit Deus, faciam & cras quia parit Deus.*
August. in Psal. 100. & tr. 33. in Ioan.

Pero respondamos al argumento.

N. 23. Es así (Catholico) que es infinita la misericordia de Dios, con que sufre, y perdona al pecador, y que no revive el pecado ya perdonado, con la nueva culpa; pero de ahí no se infiere, que puedes estar sin temor, aunque supieras que estabas perdonado. Lo primero: porque aunque no reviva el pecado que ya murió por la penitencia, y la gracia; pero queda la memoria, y la experiencia, como puerta para nueva tentacion: *Revertar in domum meam, unde exivi*; queda el mal habito adquirido con los actos de los pecados pasados: y ay mucho que temer en la fuerza del mal habito. Qué? Oye á vn Gentil: *Dum in vitijs iacuerimus, evelli difficile est.* Los que han estado caidos en los vicios (dize Seneca) sienten gran dificultad al arrancarse de ellos. Habló con gran propiedad: *evelli*, al arrancarse. Echa el vicio rayzes con el habito. Cortase el pecado fácilmente con vna buena confesion; pero quedan las rayzes del habito vicioso, fáciles para brotar nuevas culpas, y el arrancar estas es difícil: *Evelli difficile est*; por

Piña in Eccles. 5. v. 5. suo 2.

Luc. 11.

Seneca. Ep. 25.

que quedó el corazón (añade el Filosofo.) no solo manchado con el vicio, sino infectado: *Non enim inquinati sumus, sed infecti?* Como? Mejor pluma la de David. Pedia á Dios misericordia; que le borrasse sus culpas segun su infinita piedad: *Dele iniquitatem meam*; y prosigue luego así: *amplius lava me ab iniquitate mea.* Lauame más, y más (Dios mio) de las manchas de mis culpas. Así San Agustín: *Magis ac magis lava me.* Pues no bastará (Rey penitente) que te las borre vna vez? Para qué pides esse más, y más? Si borrada la culpa, ya no queda culpa: qué se ha de lavar despues de borrada? *Magis ac magis lava me.* Más, y más pido, Dios mio. Porqué? Escribe en vna tabla vnas letras, dize el Pontifice Urbano IV. Borrallas despues. Y las letras? No parecen; pero no es verdad que quedan (aunque sea en tabla de barniz) vnas señales de las que fueron letras? Es así: por lo que penetró la tinta la tabla. Pues qué remedio? Bolver á lavar la tabla, para que ni aun queden señales, que faciliten bolver á formar las letras. Esso es (dize) lo que pedia David. Hallóse con la culpa, no solo manchado, sino infecto, como dezia Seneca; y para verse bien limpio, no solo pide á Dios, que borre

Ibidem.

Psalm. 50.

Aug. ibi.

Simil.

la culpa: *Dele iniquitatem*; sino que le lave más, y más para acabar de gastarle la infeccion de su mal habito, porque no le arrastre á cometer nuevas culpas: *Amplius laua me, & ita perfectè laua, ut in me peccati vestigium non relinquant.* Infiere aora: luego aun despues de perdonada la culpa, ay que temer el mal habito que queda, para bolverla à cometer.

Urban. IV.
Metaphras.
in Ps. 50.

N. 24.

Leſius de
perfect. div.
l. 1. c. 15.

Vid. Desp.
ser. 12. á n.
33. ser. 74.
n. 24. & hic
ser. 23. n.
20.

Más. No solo ay que temer el mal habito que queda de las culpas perdonadas; sino las mismas culpas perdonadas ya. Pues qué si están perdonadas? La pena que se ha de pagar por ellas? Aunque esté perdonada la pena, ay que temer en la culpa. Sabes qué? El numero que ayuda à componer con las demás que cometieres. Demos (para que mejor lo entiendas) que huviesse determinado Dios sufrirte, y esperarte hasta veinte pecados, y cumplido este numero condenarte. Supongo que passa así en los juizios ocultos de Dios, aunque no nos confite del numero fixo que ha determinado esperar á cada vno. Pues aora: demos que de estos veinte pecados has cometido ya los diez y nueve. Demos más: que estén estos diez y nueve perdonados. Pregúto: qué tienes aora que temer? Dirás que el primer pecado, que es el ultimo del numero

porque te has de condenar. Es así; pero esse último llenará el numero de veinte, si no huieras cometido los otros? Claro está que no. Luego tambien ay que temer à los otros; porque aunque están (como suponemos) perdonados, ayudan con esse à componer el numero, con solo auer sido pecados en algun tiempo. Doy vn exemplo sagrado.

Ya sabeis (Fieles) aquella parabola del criado, que debia à su señor diez mil talentos, y que humillandose, y pidiendo misericordia, configuió que le perdonasse toda la deuda: *Dimissit eum, & debitum dimissit ei*; pero no queriendo él despues perdonar à vn compañero suyo, airado el señor hizo entrarle en vna carcel, para que pagasse todo quanto debia: *Tradidit eum tortoribus, quoadvsque redderet uniuersum debitum.* Este es el caso de la parabola, y no sé que aya otro tan difícil. Valgame Dios! No estaba ya esta deuda perdonada? Pues como se la hazen pagar? Veamos: que deuda es esta de diez mil talentos? Dixo San Agustín: que es vna suma de los pecados cometidos contra los diez preceptos de la divina ley: *Per quo omnia peccata significantur, qua secundum de Verbo legem sunt.* Pues si ya le perdonó Dios à esse pecador to-

N. 25.

Matth. 18.

Aug. ser. 15.
de Verb.
Dom.

da

da la deuda de sus pecados: *Debitum dimisit ei*: como se la buelve à pedir? *Quoadusque redderet*. Màs quisiera oir que responder. Revive la culpa? No, dize Paulo Granatense; pero aquella nueva culpa de ingratitud que cometiò, no queriendo perdonar à su cõpañero fue tan grave; que se juzga equivalente à todas las antiguas, y por esto se le pide tanto como antes debia: *Dicitur debitor totius debiti precedentis, quia hoc debitum tantum est, quantum erat antiquum*. Casi lo mismo dixo el Angelico Doctor Santo Thomàs: *Propter sussequentem ingratitude redit unversum debitum*; pero esto prueba, que se condena este hombre por aquel nuevo pecado: para qué haze memoria Jesu Christo nuestro Señor de los pecados antiguos? Y para qué, dize Santo Thomàs, que estos pecados antiguos buelven con la nueva ingratitud? *Redit unversum debitum*. Como pueden bolver, ya perdonados? Diré como lo he entendido, y no hallo otra salida à la dificultad. No buelven los pecados antiguos porque sean pecados: que estando ya perdonados no lo son; sino buelven porque lo fueron. A que buelven? No à condenar al peccador: pues no puede auer condenacion por pecados perdo-

nados; sino à componer el numero con el pecado nuevo. Digolo claro: faltaba solo aquel pecado nuevo para cõplir el numero que determinó Dios esperar à aquel peccador. Es verdad que por este le condena; pero por este que cumple el numero con los otros ya perdonados: porque de todos se compone la suma en el juizio oculto de Dios: *Propter sussequentem ingratitude redit unversum debitum*. Ea, Catholico: mira si ay bien que temer aun en el pecado perdonado. Tiembla, tiembla de cometer vna culpa; pues no sabes si es la que solo falta para que se llene el numero, y te condenes.

Aun mas tienes que temer que el habito, y el numero en los pecados perdonados. Vés que te ha perdonado Dios? Vés que te ha sufrido? Dime: y te ha restituido à los antiguos cariños de su amor? A su familiaridad? A sus especiales favores? Digalo Adam. Ya sabes que le desterrò Dios del Parayso: *Emis it eum de Paradyso voluptatis*. Valgame Dios! Quien bastará à dezir la penitencia que hizo por su culpa en casi mil años que vivió, como dize San Ireneo? San Ambrosio dixo, que se entra ba à llorar en las cuevas de los brutos. Le perdonó Dios? Es sin duda. Y le bolviò à las

Greg. lib 4
Dialog.

cap. 60.

Palac in

Matth. 18

.Th. 3. p.

88. art.

ad 3.

N. 26.

Genes. 3.

Iren. lib 5.

contr hares

Ambr. ser.

4. in Psal.

1. 8.

de-

delicias de el Parayso ? Eſſo no , dize San Agustin : que no es lo mismo perdonar Dios la culpa, que restituir à los favores , y privilegios antiguos que gozaba antes de pecar : *Meritò creduntur per Domini sanguinem ab extremo supplicio liberati ; non tamen in illa vita meruerunt ad Paradyſum revocari.* O Dios Santo, y lo que infiere mi temor ! Pues si en aquella vida tan austera , despues de perdonada la culpa ; aun no mereció Adam ser restituido al Parayso : quien (aunque se le aya perdonado la culpa) no imita eſſa austeridad de vida ; como merecerà ser restituido à los especiales favores de su Dios ? Y quien no solo no tiene vida austera , sino ingrato añade culpas à culpas , por vér que Dios le ha perdonado , y sufrido : qué merecerà ? Para aqui he reservado la respuesta del Evangelio à tu argumento.

N. 27.

No viste ya que la dureza de los Judios tomó piedras contra el Redemptor ? *Tulerunt ergo lapides.* Qué hizo su Magestad ? *Abſcondit ſe , & exiit de Templo ,* se retiró , y salió del Templo. Dios mio ! Y vuestra Omnipotencia Para quando son los castigos ? Traguese à eſſos atrevidos la tierra : arroje rayos el Cielo,

que los acabe. No era tiempo, dize divinamente San Agustin : facil era destruirlos ; mas no era tiempo de exercitar su poder , sino su paciencia : era tiempo de sufrirlos , no de castigarlos : *Non erat magnum Deo ; ſed magis erat commendanda patientia , quam exerenda potentia.* Por eſſo huye , dize Augustino : por eſſo no los castiga ; pero fue el mayor castigo eſſe huir , eſſe sufrirlos , y no castigarlos por entonces : porque si huye de ellos , y los dexa , qué mayor castigo ? *A lapidibus fugit ; ſed va illis , à quarum lapideis cordibus Deus fugit.* O Fieles ! Sufrióles el Señor blasfemias , injurias repetidas : halla que quando debieran darse por obligados , repiten nueva injuria tomando piedras : y por eſſo , se retira , y los delampara aunque parece que no los castiga : *Abſcondit ſe , & exiit de Templo.* Eſtò es (pecador) lo que el Evangelio responde à tu argumento vano. Tu te arrojas à pecar por verte sufrido de la misericordia de Dios ? Pues teme que sea tu mayor castigo eſſe sufrimiento : teme que sea huir Dios de tu ingratitud , y desampararte en castigo de tu dureza. Ay de ti , si fuese así , como puede ser ! *Va illis à quarum lapideis cordibus Deus fu-*

Aug. lib. 2.
de peccat.
mer. c. 34.

Aug. tr. 43
in Ioan.

fugit! Esto es lo que merece tu necia presumpcion; y así debes temer que te desampare Dios, que no te asista con sus especiales auxilios; sin los quales arriesgas tu salvacion eterna: *Abcondit se, & exivit de Templo.* Mira, mira bien si ay bien que temer en el sufrimiento de Dios, en que fias para pecar: *Noli esse sine metu.*

N. 28.

Ea, pecador: ya ves como la verdad desvanece tus fútiles argumentos: tienes más que arguir? *Quis ex vobis arguet?* No, no, que no ay razon para arguir à Dios: *Verè nullus.* No ay razon para pecar en confiança de la divina misericordia: no ay razon para diferir la penitencia de tus pecados: ni ay razon para añadir pecados fiado en que Dios te sufre. Y puesto que te ha respondido Dios en su Evangelio: mira qué responderás tú à Dios quando te arguya, que responderle debe quien le arguye; dize el Santo Iob: *Qui arguit Deum, debet respondere ei.* Ya dixo por David, que ha de arguirte: *Arguam te; & statuum contra faciem tuam.* Ya por Gremias dixo, que ha de arguirte tu malicia misma: *Arguot te malitia tua.* Ya dixo por San Juan, que el divino espíritu te ha de arguir: *Cum*

Iob 39.

Psalm. 49.

Ierem. 2.

Ioan. 16.

venerit ille arguet mundum. Te arguirá su amor de que le despreciaсте; estimando en mas vn vil deleyte: te arguirá, y concluirá (dize el Cardenal Hugo) de pecado, de justicia, y de juicio. Esto es: te arguirá porque pecaste ingrato: *Arguet mundum de peccato,* te arguirá de que no hiziste penitencia, que tocá à la justicia, confiado en la misericordia: *Arguet mundum de iustitia;* te arguirá, de que aviendote sufrido, perdonado, y esperado, tu mismo te arrojaсте por nuevas culpas al juicio de tu condenacion: *Arguet mundum de iudicio.* Mira como te concluye, dize Hugo: pecaste; no hazes penitencia; luego para siempre te pierdes: *Et formatur sic argumentum Spiritus Sancti: peccatum fecit, iustitiam omisit, ergo iudicium damnationis incurrit.*

Esto no tiene respuesta, Católico. Tambien yo debo arguirte, quando con tanta libertad abulas de la misericordia de Dios: delante de todos te debo arguir, dize el Apostol: *Peccantes coram omnibus argue;* y así, delante de Dios, de sus Angeles, de todas las criaturas te arguyo: porqué no acabas de resolverte à dexar las banderas del demonio? Porqué con tiempo no lloras tus pecados? Porqué has

Hug. in Ioan. 16.

N. 29.

1. Timoth. 5.

2. Timoth.

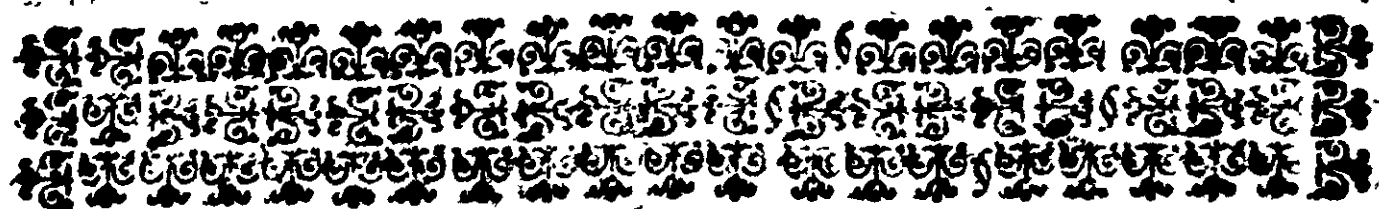
4.

has hecho empeño de conde-
narte? Pero si tambien me
dize el Apostol, que despues
de arguir, ruego: *Argue, obse-*
ra: despues de arguir tu des-
curyo en buscar tu salvacion
eterna; te ruego por la San-
gre de Jesu Christo, que no
desprecies estas verdades, que
figas, y practiques estas con-

clusiones, que no dexes passar
la Quaresma sin resolverte á
antes perder la vida, que pe-
car, para asi assegurar con
perseverancia la divina gracia,
para ir á glorificar á Dios vna
eternidad en la gloria: *Quam-*
mibi, & vobis,

Ec.

SER.



SERMON

TRIGESSIMOSEGUNDO.

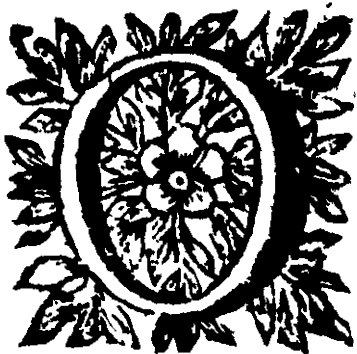
DEL DOMINGO QUINTO, DE PASSION,
Y SEGUNDO DE ESTE DIA.

EN LA IGLESIA DEL SACRO MONTE
DE GRANADA. AÑO DE 1676.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ex Evang. lect. Ioan. cap. 8.

SALUTACION.

N. 1.



O ¿o pudiera parecer, que se predicara en el pulpito este dia, quando vemos, que la Iglesia Santa esta predicando con estas eloquentissimas ceremonias. A qué proposito son oy las más rethoricas voces, quando persuaden más el silencio eloquente de estos lutos? Debemos (Fieles) á nuestra Madre la Iglesia los carinosos officios tan de madre, que no perdona á algun medio, para curar á los pecadores sus entermos hijos. Mirad de la suerte que en toda esta Quaresma ha solicitado nuestro bien, embiando, mejor que Eliseo á su Giezi, varios Ministros Evangelicos, para que tocando con la vara de la verdad Divina al pecador, que se halla muerto en la culpa, lo resucitassen á la vida de la gracia. Oy parece que vienen, como Giezi, diciendo: *Non surrexit puer*, el pecador no se convierte, no resucita. Así? Pues venga el mismo Eliseo: venga Iesv Christo nuestro Señor en las sentidas memorias de su Passion, y Muerte: ponga sus ojos sobre los ojos del pecador: esto es, prediquese oy á los ojos (dize la Iglesia) pues no basta auerse predicado

4. Reg. 4.

tan-

tantas vezes al oído. Pongase á la vista del Christiano vn velo negro, que demás de representar mi luto por mi difunto Esposo, predique, diga, persuada, que el velo negro de la culpa impide ver á Dios en el Altar de la Gloria, y es estorvo para que sean oidas las oraciones de los pecadores. Predique este velo la fealdad del alma que está en pecado. O Fieles, y lo mucho que predicán estas ceremonias sagradas.

Raul. si. 1
de Quadra.

N. 2.

Aun en el antiguo Testamento usó Dios nuestro Señor de esta admirable traza para persuadir alguna cosa á los hombres. Vereis al Profeta Isaías andar tres dias desnudo por las calles, y Plazas de Gerusalén, para señal del castigo que quería Dios embiar á los Egypcios, y Etiopes. Jeremias sin hablar palabra, muestra vn Caliz en la mano, para significar la indignacion Divina. Otra vez camina con vnas cadenas, para mostrar el captiverio que amenaçaba á los Idolatras. El Profeta Abias dividió en doze partes la capa de Jeroboan, para dar á entender, que se avia de dividir el Reyno de Salomon. Así pues, la Iglesia Santa, para significar, que el pecador, si no se enmienda, será con severidad castigado, privandole de ver á Dios para siempre: para dezir, que será llevado á vna eterna captividad, y que beberá del vaso de la indignacion Divina: para denotar, que será dividido del Reyno de los Cielos, pone á la vista este velo, que nos priva de ver el Altar, y divide entre el Altar, y nosotros. O lo que predicán (buelvo á dezir) estas ceremonias! O como no quisiera, que nos sucediesse con ellas lo que dixo San Agustín sucede con los milagros de Iesv Christo nuestro Señor, que por frequentes ni se estiman, ni aun se repara en ellos! Vemos vn año, y otro vestis de luto los Altares, y no causa novedad, porque lo vemos todos los años: con la continuacion no se repara, ni con el uso se considera lo que pretende la Iglesia con estas demostraciones.

Isai. 20.

Iere. 25.

Sancb. ibi.

Iere. 27.

3. Reg. 11.



Aug. 11. 24.
in Ioan.

N. 3.

Pero aun es mas que lo dicho lo que pretende la Iglesia: porque intenta, con este ademán tan rethorico, y eloquente, mover los animos de sus hijos á tomar vengança de las culpas, que dieron afrentosa muerte á su Esposo, y nuestro Padre. Esto es lo principal que intenta, quando viste estos funestos lutos; que (como dixo el otro Poeta) mas irrita los animos lo que se representa á los ojos, que lo que solamente se propuso á los oídos: *segnis irritant animos immissa per aurem, quam que sunt oculis subiecta fidelibus.* Qué bien lo dize lo que refiere Plutarco! Assaltó impensadamente Cleomenes á

Orat. de

art. poet. v.

180.

la

Plutarco. in
vit. Cleo-
men.

la Ciudad famosa Megalopolis. Entró'a, dióla à saco, y la dexó destruida. Llegó la noticia al Rey Antiocho; hizo al punto que se juntasse el Pueblo, y para mover los animos à la vengança justa, dispuso que hiziesse Arato vna oracion. Subió (dize Plutarco) el Orador al Pulpito: *Cum Aratus, de summa rerum, dicturus, pulpitum conscendisset.* Cubrió con vn velo el rostro: *Clamyde circa faciem obvoluta;* y estuvo así mucho tiempo sin moverse, y sin hablar palabra. Admiró al Auditorio vna suspension tan grande, porque esperavan vna oracion eloquente. Pidieronle, que empecasse, porque tenia suspensas las atenciones: y entonces, desembogándose, dixo estas solas palabras: *Megalopolis à Cleomene deiecta corruit.* La gran Ciudad de Megalopolis está resuelta en ceniza. No dixo mas: y se baxó del Pulpito, dize Plutarco; pero fue tanto lo que movió con aquel sentido, además de cubrirle el rostro, y suspenderse, que deshecho el Pueblo en dolor, boldó à tomar las armas al punto para la vengança.

N. 4.

Isai. 53.

Pues agora, Fieles. Quien quitó la vida à Jesu Christo? Quien echó por tierra aquella animada Ciudad de nuestro refugio? Los pecados nuestros. Si, almas: nuestros pecados, dize Isaias: *Attritus est propter scelera nostra.* Pues quando la Iglesia pretende, que nos irritemos contra estos enemigos: Qué haze? Mejor que Arato, cubre su rostro con estos velos tristes: llama, y suspende las atenciones con estas ceremonias, para dezir: Hombres, almas, *uestros delitos tienen à nuestro Dios en un palo.* Ea, que sobran las más eloquentes voces, para mover los animos de los Fieles. Qué resta, sino que tomemos las armas? Al arma contra las culpas, dize con estos lutos la Iglesia. Por esso canta oy vn Evangelio, en que muestra Jesu Christo nuestro Señor la innocencia de su purísima vida: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Ninguno (dize) podrá convencerme de pecado; para que al verme morir sepan que muero, no por las culpas que no puedo tener, sino muero por causa de sus culpas, que son las que me quitan la vida. Esto es verdad, y si lo es (dize su Magestad) porque no me creéis? Como si dixera: Porque no os armáis contra los vicios que me crucifican? Importa tanto que atendais à esto, que es señal de predestinacion el atender à mis voces. Pero, ó mundo! O pecador! De palabra injurian à su Magestad, llamandole endemoniado, y Samaritano: y pasan à la obra, tomando piedras contra Jesu Christo; aunque para esso les baf-

tara

târa echar mano de sus mismos coraçones. En fin , saliôse el Señor del Templo ; que no vive en el alma que le desprecia. Esta es (Fieles) la letra del Evangelio : esto lo que la Iglesia predica; y aunque bastaba para nuestra reformation esta eloquencia muda , verèmos para emprenderla con eficacia , que verdad es la que nos propone Jesv Christo nuestro Señor. Para el acierto , y el fruto que deseo , necessito de la Divina gracia. Pidámosla por medio de la Madre de la verdad Maria Señora nuestra, digamos : *Ave Maria, &c.*



Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Ioan. cap. 8.

S. L.

SALE LA VERDAD A VEN-
cer con la razon à la men-
tira.

N. 5. **D**Os Ejercitos encon-
trados salen oy à
bien reñida campaña en el
campo de la Catholica Igle-
sia: estos son el exercito de la
verdad, y el de la mentira. Al
de la verdad componen , Jesv
Christo N. S. sus Predicado-
res , y la conciencia de cada
vno; el de la mentira se forma
del demonio, del mundo, y del
apetito. No teme la verdad sa-
lir à la campaña : porque, de-
mas que dixo Tertuliano, que
no ay cosa mas afrentosa para
la verdad, que el no dexarla sa-
lir : *Nihil veritas erubescit, nisi*
abscondi ; sale confiada , y aun
desnuda , porque sin mas ar-
mas que la razon , espera de-
fenderse, y triunfar de la men-
Tom. II.

Tert. lib.
Adv. Va-
lent.

tira. Combidô Esther al Rey
Assuero à vn combite q̄ avia
prevenido: y es digno de repa-
ro, ver que le diga , se trayga
configo à su Priuado Aman:
Obsecro, ut venias ad me hodie,
& Aman tecum ad convivium,
quod paravi. Qual era el inten-
to de Esther ? Desengañar à
Assuero, mostrandole la tyra-
nia de Aman contra el Pueblo
de Dios, para q̄ se revocasse el
decreto firmado ya , de que
muriessen todos. Pues para es-
so no fuera mejor, que hablas-
se à solas al Rey ? Para que
quiere , que vaya Aman al
combite ? No sabe , que es su
enemigo ? No conoce su ma-
licia, siempre ingeniosa ? Lue-
go estando presente podrá des-
vanecer sus intentos. Aman
ha de venir , dize Esther : *Et*
Aman tecum ; y lo dize pru-
dentissimamente. Vease co-
mo. Si Esther hablasse à solas
à Assuero, ya consiguiera lo q̄

Esth

Q pre

pretédia, en beneficio del pueblo de Israel; pero pudiera juzgarse, q̄ sería á fuerça de ruegos, y cariños. Pues esso no, dize prudentissima Esther: hallese presente Aman, sea enemigo, alegue razones, para q̄ al verle vencido se conozca, que no le vencí con los cariños, y ruegos, sino con la razón, y su fuerça. Venga al cõbite Aman: que quiero triunfar de su tyrania con la fuerça de la razón, sin otras armas: *Obsecro vt venias ad me; & Aman tecum.*

N. 6.

Este es (Fieles) el estilo de la verdad, y el q̄ v̄a Je. v Christo S. N. sus Ministros, y la cõciencia, quando salen á campaña contra la mentira del demonio, del mundo, y del apetito. Ved á Jesu Christo S. N. contra el demonio. En el Thabor trata con Moyfes, y Elias de su muerte: *Dicebant excessum eius;* despues predicado en Gerusalé dize, que ha de triunfar del demonio, á quien llama principe de este mundo: *Nunc princeps huius mundi eiicietur foras* No reparais? Aqui habla del triunfo que ha de conseguir, y no habla de triunfo en el Thabor: Porque? Divina-mente San Agustín! Porque en el Thabor estaba manifestando su gloria, y su poder: en el Sermon estaba persuadiendo con razones su verdad; y quiso dar á entender, que el

Luc. 9.

Ioan. 12.

triunfar del demonio no avia de ser á fuerça de poder, sino á fuerça de razón: *Misus est Christus (dize Agustino) vt dãmõnẽ vinceret, regnũ eius auferens ratione, non potestate.* Ved aora á sus Ministros contra el mundo. Oyeron muchos á los Apõstoles hablar en varias lenguas, quando baxõ sobre el el Divino Espiritu: y haziendo juyzio de q̄ era efecto del vino lo que passaba; S. Pedro mi Padre se pone muy de proposito á disuaditlos. No penseis tal cosa (les dize) porq̄ siendo, como son, las nueve del dia, y oy dia tã festiuo como sabeis, en q̄ no es licito beber hasta medio dia, no pueden aver bebido á esta hora: *Non enim sicut vos estimatis, hi ebrij sunt, cãm sit hora diei tertia* Rara manle- dũbre del Apõstol! Para quando era obrar vn prodigio, con que castigarlos? Por menor oprobrio que dixeron vnos muchachos á Eliseo, los despedaçaron vnos ossos: Como se pone S. Pedro á dar satisfaccion á la calumnia? Porque los queria rendir para su bien, dize Occumenio; por esso no vsó de la potestad, sino se valiò de la razón, para rendirlos, que essas son las armas de la verdad de los Ministros de Dios: *Ratione viam illis muniebat ad conversionem.* De la misma suerte la conciencia contra el apetito; que fue lo que dixo

Aug. q. 58.
ex nou. Te-
tament.

Actor. 2.
Lyra, Lo-
rin. ibi, ex
Iosepho.

4. Reg. 2.

Occumen.
in Act. 2.

myf.

Job. 31.
Orig. bo. 7.
in Genes.

mysterioso el Santo Job, que no se escusó de oír, y dar razón à su esclavo: *Si contempsi subire iudicium cum seruo meo:* porque el Espiritu Superior, el dictamen de la conciencia no niega la razon porque obra à su esclavo el apetito, para convencerlo à fuerça de razon: *Si contempsi subire iudicium cum seruo meo.*

N. 7.

Ea, Catholicos: esto es lo que oy viene pretendiendo la verdad, No oís à Jesu Christo pidiendo vna razon? *Si veritatem dico, quare non creditis mihi?* Si es cierto, que os digo la verdad, dezid, porqué no me creéis? Porqué no me seguís? Si creéis à los Maestros en sus ciencias, à los artifices en sus obras, à los experimentados en sus experiencias: porqué à mi no me creéis? *Quare non creditis mihi?* Porqué, (Christianos) no seguís la verdad que professais? Ya responde San Antonio de Padua: *Soli Christiani Christo credere dedignantur.* Aora la razon: *Credunt damoni, credunt mundo, credunt carni: soli veritati credulitas denegatur.* La razon (dize) de no seguir à la verdad de Jesu Christo es porque figuen à la mentira en el demonio: *Credunt damoni.* No figuen la verdad en el Predicador, porque figuen à la mentira en el mundo: *Credunt mundo.* Y no figuen la

Ant. Pad.
ser. 1. Dom.
in Pas.

verdad de la conciencia, porque figuen la ~~mentira~~ del apetito: *Credunt carni.* Ea pues: vengan oy à publica campaña la mentira de el demonio, del mundo, y del apetito; que sale à triunfar de essa mentira la verdad de Jesu Christo, del Predicador, y la conciencia, con las azeradas armas de la razon. Empezemos por la verdad de Jesu Christo.

Vid. Desp.
ser. 14. &
ser. 49.

S. II.

LA VERDAD DE IESU
Christo triunfa con la razon de
la mentira de el de-
monio.

ES Jesu Christo nuestro N. Señor la verdad misma: *Ego sum veritas.* Quanto enseña es la verdad, como lo confessarõ sus mismos enemigos: *Viam Dei in veritate doces.* Y si allà los Egypcios ponian pendiente al pecho de el superior vna imagen de Saffiro con esta inscripcion, *veritas*, la verdad: más bien podemos atenderla nosotros en el pecho de nuestro Redemptor. Consiste esta verdad, en quanto mira à nosotros, en la seguridad de la doctrina que enseña, y en la firmeza de las promessas que haze. No hablemos de lo primero: pues todos los Catholicos creen lo que dize Jesu Chris-

IOAN. 4.

MATTH. 22.

ELIAN. 1.

14. 6. 34.

to, y les propone la Iglesia; de lo segundo si. Promete Jesu Christo nuestro Señor á quien guardare su Ley todas las felicidades, y la eterna felicidad. Pregunto: Son firmes estas promessas? Afrenta es de los Christianos, que sea menester preguntar, y probar vna verdad tan cierta. Primero faltará el Cielo, y la tierra (dize el Señor) que falten mis palabras: *Caelum, & terra transibunt, verba autem mea non transibunt.* Veale si ha faltado á alguna palabra suya. Si promete á David, que naceria de su descendencia, sabemos, que nació hijo de David. Si promete á Simeon, que antes de vér la muerte avia de vér al Author de la vida, no solo le vé, sino le tiene en sus braços: por que aun haze mas de lo que promete. Si dá palabra á Ezechias, de que los Asyrios no entrarian en Gerusalén, vemos, que no solo no entran, sino embia vn Angel, que quite la vida á ciento y ochenta y cinco mil Asyrios en vna noche. Si ofrece, que florecerá la vara del que elige para Sumo Sacerdote, no solo florece, sino lleba fruto la vara. Si promete por boca de Eliseo, agua para socorrer la sed de los otros Reyes, que iban contra Moab, no solo les dá la agua, sino la victoria. No nos cansemos en probar vna

evidencia. Este es el estilo de Dios, sin que aya, ni pueda aver quien pueda poner duda en su verdad.

Pues aora, Catholicos. Si es verdad, y no puede dexar de serlo, que son firmes, y seguras las promessas de Jesu Christo: Porqué no le seguís? Porqué no le obedecís? Porqué no os fiáis? Porqué no os hazeis dignos de sus promessas? *Quare non creditis mihi?* San Antonio de Padua ha respondido: *Credunt demoni: porque figuen, y obedecē al demonio de quien se fian. Y porqué? Empieze ya la bateria de la razon. Es el demonio firme en lo q̄ promete? Es seguro? Os fiáis dél, porq̄ cumple lo q̄ dize? O quantos se hallan oy en las eternas llamas sin remedio, engañados de sus promessas! Qué dize dél el Espiritu Santo? *Serpens erat callidior, q̄ la serpiente, no tanto la material, quanto la espiritual, q̄ es el demonio, era vn centro de astucias, y de engaños, que fue lo que mas claro le dixo Dios, quando despues de aver pecado Adá, pronosticó q̄ andaria sobre su pecho: *Super petus tuū gradieris: porq̄ (como explica S. Geronimo) todos los passos del demonio son como de serpiente, bueltas, y rebueltas; parece q̄ vá á vna parte, y vá en la verdad á otra: *Quód omnes gressus eius nequitia ac frau-****

N. 9.

Vid. Desf. ser. 14. n. 11. & 14. & 37. & n. 3. Vid. hic, ser. 5. n. 17. fine.

Genes. 3.

Iero. ibi.

frau.

Luc. 21.
Psal. 131.

Luc. 2.
4. Reg. 19.

Numer. 17

4. Reg. 3.

Ossee 7.
Cornel. ibi.

Eccles 43.
Hug. Car.
ibi.

Genes. 3.

frandes essent. Es el arco malo, que dixo el Profeta Ossee, que apunta à vno, y dá en otro: *Facti sunt quasi arcus dolosus.* Es el viento Aquilon que dixo el Ecclesiastico, que yela las corrientes para que parezcan firmes, con lo que engaña á los que viven sin cautela: *Ventus Aquilo flavit, & gelavit chrySTALLUS ab aqua.* O que es todo vna mentira!

N. 10.

Pero vamos prácticos. Diga Adan si le cumplió alguna cosa de las que le prometió. Prometióle, que no moriría, si comiese del árbol vedado: *Nequaquam moriemini;* y en verdad q̄ murió Adan. Prometióle, que seria como Dios: *Eritis sicut di;* y la divinidad que halló fue la esclavitud. Levántense todos los demás que se han fiado del demonio, y digan que promesa les ha cumplido. No es verdad, que les prometió deleytes, y hallaron pesares? No es verdad, que prometió honra, y les dió ignominia? Prometiò descanso, y hallaron trabajos? Prometiò alegrías, y hallaron tristezas? A quantos prometió vida larga, y tiempo para llorar sus culpas, que se hallaron burlados con desgraciada muerte? Vés (Catholico) las bueltas de esta serpiente? Vés el engaño de este arco traydor? Vés la ficcion de mostrar en las corrientes firmeza? Pero no

Tom. II.

quiero más testigo, que á tí mismo. Dime, te ruego: Has visto cumplida alguna palabra del demonio? Quando le has servido por lo que llamava estimacion, interés, gusto, has hallado fino lo contrario? Desentraña bien lo que te ha ofrecido, y le verás falso en todas sus promessas. Desentraña lo que ofrece, y no dudo cobres horror con el del engaño à lo que con el engaño te inclinas.

Es muy digna de considerar vna ley del Deuteronomio. Mandaba Dios que si algun Soldado de su Pueblo captivasse en buena guerra alguna muger hermosa de las gentiles, y quisiesse casarse con ella, lo pudiesse hazer, con tal que antes le cortasse à navaja los cabellos, le cortasse las vnias, y le quitasse el vestido: le dexasse vn mes llorar à sus padres; y luego pudiesse passar à casarse con su captiva: *Radet casariam, & circumcidet ungues, & deponet vestem in qua capta est, flebit patrem & matrem suam vno mense, & postea intrabis ad eam, & erit uxor tua.* Raro aparato de ceremonias para este matrimonio! Pero veamos: No tenia Dios prohibidos estos matrimonios cõ gentiles à los de su Pueblo? Consta claro de el 34. de el Exodo, y 7. de el Deuteronomio mismo: *Neque faciatis*

N. 11

Vid. bit,
Serm. 16,
à n. 15.

Deut. 21,

Exo. 34. v.

16.

Deut. 7. v.

3.

cum eis coniugia. No era el fin de esta prohibición apartar à su pueblo de el peligro de la idolatría? Es texto expreso, y lo observò Santo Thomàs:

D. Tho. 1. *Propter periculum seductionis, ne 2. q 105. inducerentur in idolatriam.* Pues art. 4 ad 9.

porqué aora les permite Dios que se casen? Aunque les quiten los cabellos, las vñas, y el vestido, no se quedan mugeres Gentiles como antes? Es el permiso, porque siendo la muger aora esclava, no persuadirà facilmente la idolatría? Dezialo Oleastro; pero aunque venga esclava, quien no ve que passa à compañera,

3 Reg. 1: **D. Tho ubi supra.** y muger; dexandose en pie el peligro, de que es buen escarmiento Salomon? Dà acaso

Cayet in Dent. 21. Dies esta licencia, porque aquellas ceremonias eran indicios de renunciar la muger la idolatría? Así Santo Thomàs, y el Cardenal Cayetano. Pero aun tuvo Dios otro fin, dixo el grande Expositor, Lorino. Qual? Poner horror al Israelita, para que no se casase. Como? Con no dár licencia, sino con aquellas ceremonias. Aficionavase el Israelita à su esclava, por verla tan hermosa, y con el adorno: Pues dize Dios: Quitele el vestido que la adorna, quitele los cabellos, y vñas que la hermosean, llore vn mes para que se afee más; y con esso hallará el Israelita el desengaño en lo

misimo que apetece: porque quitando à la esclava todo lo que la hermosa, quedará tan honrosa, que sea más empleo del odio, que del apetito. *His ritibus precedentibus matrimonium (escribió Lorino) coerebatur ipsa morà ardor concupiscentis mulierem gentilem.*

Quitemos aora (Catholico), la corteza de esta Ley, y veamos su medula.

Dios te diò todàs las cosas del mundo, para que te sirvieras de ellas como de esclavas: *Omnia sub*

iecitisti sub pedibus eius; pero tu te aficionas à ellas desordenadamente porque las miras hermosas. Aguarda: Sabes porqué te parecen apetecibles, la honra, el interés, el gusto mundano? Por el vestido con que

te las propone el demonio.

Pues qué remedio? Desnude el Christiano esso que apetece contra la divina Ley; y hallará en ello mismo su desengaño: *Radet casariem, &c. Denudanda sunt* (dixo el V. Barbastrense) *qua diabolus pulchra, ornata, splendidaque facie, exterius proponit.*

Desnude el ambicioso la dignidad, el officio, de aquel aparente esplendor que tiene para engañarle; y no hallará en la verdad sino escrupulos, sustos, peligros, cargos para la cuenta, y lazos para su condenación. Desnude el codicioso la que sueña comodidad en su interés; y

no

Lorin in Deut 21, v. 10.

N. 1204

Psal. 8.

Nuza, 11 8. á. n. 1910.

no hallará, sino espinas, cuy-
dados, temores, embidias, pley-
tos, y sobresaltos. Desnude el
torpe al aprehendido deleyte;
y no hallará, sino deshonor,
infamia, enfermedad, zelos, in-
gratitudes, y vn principio del
infierno que le aguarda. Des-
nude cada vno lo que tan ape-
tecible le representa el demo-
nio: aguarde vn mes, antes de
entregarle la voluntad: confi-
dere en esse tiempo, qué es
desnudamente lo que el de-
monio le ofrece; y no dudo
cobre horter, mirando la ver-
dad, à lo mismo que engaña-
do, le arrebatará el amor:
Coercebatur ipsa mora ardor con-
cupiscentis mulierem gentilem.

N. 13. Esto es (Catholico) lo que
debes fazer para no dexarte
llevar de los engaños del de-
monio: no parar en lo exte-
rior aparente que te represen-
ta; sino penetrar de espacio lo
que encierra esse exterior.
Puedes negar, que te ha enga-
ñado? No es posible. Luego
enemigo de tu mismo bien
serás, si ya te fiores del que te
engañò tantas vezes. Quien
se compadecerà de Sanson,
quando le vea ciego, porque
le sacaron los ojos, moler en
vna tahona como bruto? No
es digno de compasión el
que prodigo de su libertad, se
fió de su Dalila despues que
vna, dos, y tres vezes le enga-
nò, Sanson; de quien acaba
Tom. II.

de venderte hazes confiança?
No te quexes sino de ti, quã-
do te mires hecho blanco de
la burla de tus enemigos. No
podrás tu (Christiano) que-
xarte, sino de ti mismo, quan-
do te veas burlado de los de-
monios, si advertido de tu
misma experiencia en sus en-
gaños, te bolvieres à fiar de
sus promessas. Qué bien Da-
vid! Saliò de la cueva en que
entrò Saul, con aquel giron
de su vestido, y oyendo à Saul
ternuras de su agradecimien-
to al beneficio de la vida, y
alabanzas de su virtud, y leal-
tad, dize el Sagrado Texto, que
se retirò David con los suyos
à sitio de seguridad mayor:
David & viri eius ascenderunt
ad interiora loca. Qué es esto?
Aménzole Saul? No. Pues
porqué busca David agora ma-
yor seguridad? Porque no se
fia, prudente, de quien otra
vez le ha engañado, dize vn
docto Expositor: *Quia ei qui*
semel decepit eum, non amplius
fidis. Si has visto (Alma que
te ha engañado el demonio,
porqué te fias de sus repeti-
dos engaños? Porqué cierras
los ojos à tu experiencia? Ay
de ti, si aguardas à conoçer el
engaño à quando ya no ten-
ga remedio! No conoció Ia-
cob el engaño de Laban, q̄ pro-
metiendole à Raquel le dió
à Lia, hasta la mañana: *Facto*
mane vidit Liam y hubo de re-

Vid. Des-
pert. ser.
4. n. 6.

1. Reg.

Veg in Ia-
cob. 10. 3. n. 2.
1460.

Indic. 16.

Gen. 29.

Q. 4

nos

ner à Lia consigo aun sin quererla. Abre los ojos aora, en la noche de la vida; que si aguardas à que amanezca para defengañarte, llegará entonces, en la mañana de la eternidad, muy tardo el defengañó, y avrás de coger el fruto de tu engañó por toda la eternidad. Vés claro, que no ay razon para no seguir la verdad de Jesv Christo, porque convence la razon de el engañó del demonio? *Quare non creditis? Credunt demoni.*

§. III.

LA VERDAD DEL PREDICADOR triunfa con la razon de la mentira del mundo.

N. 14. **P**Afso á lo segundo. Dize tambien la verdad el Predicador, para que el que la oye, y obedece sea coronado con eternas felicidades. O valgame Dios, y lo que debemos à la amorosa Prouidencia de Dios nuestro Señor! Es así (Fieles) que dize la verdad Jesv Christo Señor nuestro; pero suele dezirla en la soledad al coraçon, sin ruido de palabras: *Loquar ad cor eius.* Es aquella palabra escondida que leemos en Job: *Ad me dictum est verbum absconditum*: porque la voz de la interior inspiracion, que explica San Gregorio, suele esconderse à los exteriores sen-

tidos. Pues como no todos saben, ni se aplican à oír esse language interior de Dios: Qué hizo su Magestad? Dispuso, que aya Predicadores en su Iglesia, que estudiando para entender esse language, le participen à las almas en sensibles voces, para más facilitarles la salvacion. Este fue el mysterio de aquella guarda, que Dios puso à la puerta del Parayso. Vn Cherubin fue, dize el Texto: *Colocavit ante Paradysum voluptatis Cherubim.* Mas porque ha de ser Cherubin? Sea Serafin, sea Virtud, sea Potestad. No, sino Cherubin, que es lo mismo que plenitud de ciencia, dize Procopio; que si pecò Adan por ciencia de mentira: *Sicut dixi scientes*; sena Adan, que para volver al Parayso, ha de ser por medio de vn espíritu, de vn Ministro de Dios, que aprende de su Sabiduria la ciencia de la verdad. Veis así (dize San Bruno) vna imagen del Predicador Evangelico, con ciencia para encastrar las almas à Dios: *Cherubim Ecclesia Doctores significat, in quibus sapientia, & scientia thesauri sunt reconditi.* Pero notad más, que no estava solo el Cherubin: tenia vna espada de fuego: *Et flammeum gladium.* Pues no basta el Cherubin solo, para guardar al Parayso, del hõbre pecador, y dar puerta al hombre peniten-

Genes. 3.
Procop. ibi.

Genes. 3.

Brun. ap.
Tilm. ibi.

Osee. 2.

Job 4.

Greg. l. 5.

mor. 6. 20.

Hug. Car.
in Gen. 3.

te? No basta, dize Hugo Cardenal, que ha de tener espada tambien: porque no basta la ciencia de el Predicador, para entrar al Parayso las almas; es menester sabiduria de la verdad, y palabras ardientes, como espada de fuego, para intimarla: *Ad arborem vita non ingreditur nisi per Cherubim, idest plenitudinem scientia, idest, charitatem.* No, basta la sabiduria sola en el Cherubin; ha de aver palabra de Dios, palabra de fuego, que corte, y consuma todos los embaracos para entrar al Parayso. *Gladio verbi Dei omnia noxia praeidant,* concluye Hugo.

N. 15.

Para esto (Catholico) se da Dios los Predicadores de la verdad, para que con voz que entienda camines al Parayso de la Bienaventuranca. Di ahora, porque no los atiendes con el coracon? *Quare non creditis?* Porque los buscas, y oyes solo por curiosidad? *Quare?* Sucede con el Predicador, lo que muchas vezes con un Librero. Llega un curioso a su oficina: aver, señor, aquel libro. Estas son las obras de S. Agustin. Veamos. Ojeale un poco, y le buelve. Aver aquel de vitelas. Este es S. Gregorio el Magno. Mirale, y haze lo mismo. Aquel dorado quien es? La Sagrada Biblia. Mirale un rato las estampas, y le dexa. Desta suerte ha-

Similes.

ze baxar al Librero muchos libros; pero por ultimo que es lo que compra este hombre? Vnas coplas. En esto paro tanto rebolver de libros? En esto paro, porque los hizo rebolver por sola curiosidad. O valgate Dios, Christiano, si bien supieras que desynglos cuesta un Sermon al Predicador! Que de libros rebuelve! Para que? Para decirte como te has de salvar, y el peligro en que estas de condenarte. Y que has sacado de todo? El buen dicho, la agudeza, el gusto de ver la enquadernacion? Ves como solo le oiste por curiosidad? Y si paraste en esto, aunq. malo, es tolerable; pero quantas vezes despreciaste la verdad que oiste? Quantas como las Simias se buelve contra el espejo, por el motivo de la caldad de su conciencia? Quantas te fue molesta la verdad, y desengaño, como la luz al enfermo? Esta el daño en la luz? Tiene el espejo la culpa? O Christiano, no la tiene sino la flaqueza de la vista del enfermo, y la fealdad de la Simia. Por esto llamo nuestro Salvador a sus Predicadores, *sal: Vos estis sal terra*, porq. con la verdad, con el consejo, con la reprehensio, como con sal, escuecen; pero a quien? La sal no escuece, sino donde ay herida, y corrupcion; no escuece, aunque este mucho tiempo en la mano, si esta sana. Tu corrupcion

Matth. 5.

es la que aprehende insufrible la acrimonia de la sal. No huviera corrupcion de costumbres, y estimaras que te preservara la sal de corrupcion. Más. *Vos estis sal*. La sal si se echa en la agua, esta la recibe, y toma el labor; pero si cae en el fuego, le haze saltar. En la agua de coraçones dociles, se recibe la verdad con estimacion, y toman las costumbres el labor de la doctrina; pero los coraçones con fuego de ira, de luxuria, de codicia, arrojan la sal de la doctrina, y verdad con impaciencia, y desprecio.

N. 16.

Sepamos porqué? *Quare?* Dixolo ya San Antonio de Padua: *Credunt mundo*. La causa es, que hechos los oidos à la mentira del mundo, y sus lenguages, no quieren, sino lo que frisa con el: *Credunt mundo*. Ay almas! Que miente el mundo. No lo conocéis? Aquí de la razon. Vengan aquí ellos que más se venden por amigos, los que más prometen, los que lisongean más: ellos por cuyo respeto, amistad, o temor, desprecias la Divina Ley. Dime, Catolico: Has hallado verdad en ellas que parecian finezas? Diganlo tus experiencias en la ocasion. El Santo Job lo dirá: *Fratres mei praterierunt me, sicut torrens, qui raptim pertransit in convallibus,*

Job, 6,

Mis hermanos, mis amigos, se portaron conmigo como vn rapido torrente, que passa por vnos valles. Aquí se lamenta Job (dize Hugo Cardenal) de que no le socorrieron sus amigos en la afliccion: *Ostendit se ab amicis derelictum*. Mas porqué explica su desamparo, comparandoles al torrente? No vemos que el torrente suele dar aguas al passagero, para su alivio? Es assi, dize Hugo; pero quando dá essas aguas? En el Invierno, quando la sed es menor, y ay agua á cada passo; pero llegué el Verano, llegue la necesidad: está seco el torrente, aunque se abra se de sed el passagero. Dize pues el Santo Job, y puede dezirlo qualquiera experimentado: Los amigos del mundo han sido para mi torrentes de Invierno, que me faltaron en la mayor necesidad: *praterierunt me sicut torrens*. En el invierno de la abundancia, quando no los avia menester, me ofrecieron muchas corrientes de promessas; pero fueron aguas de torrente, que en la necesidad me faltaron. Hugo Cardenal: *Sicut torrens, qui abundante pluvia fluit, deficiente deficit: sic qui amicus est mensa, sive fortuna*. Por esto les llamó Gerasias, aguas de mentira, aguas infieles: *Facta est quasi mendacium aquarum infidelium*: porqué

Hugo Car.
ibi.

Simil.

Hug. ibi.

Iere. 15.

que (como explicò Lyra) son
aguas de torrente, que faltan
en la necesidad del Verano, á
lo que prometian en la abun-
dancia del Invierno: *Dicuntur
aqua infideles, torrentes, qui ad
tempus fluunt aquis, qua adve-
niente siccitate deficiunt.* Y ay
quien se fie de semejantes
amigos, y passe á ofender á su
Dios, por complaceres?
Quare?

N. 17.

Mas. No solo hallarás que
te falta el mundo en la mayor
necesidad, en el trabajo, en la
afliccion, en la muerte; pero
diga tu experiencia si has ha-
llado fidelidad en él, cessando
el interés, ó la dependencia?
Qué bien responde el caso de
Dagon! No sufrió Dios nues-
tro Señor, que pusiesen los
Filisteos su Idolo junto á la
Arca, y al amanecer hallaron
á Dagon en el suelo. Bolvie-
ronle á poner en el throno;
pero bolvió Dios la noche si-
guiente á derribarle. Ba, Fi-
listeos: ved en el suelo á vues-
tro Idolo: Qué hazeis? Allí
se le dexan: *Remanserat in lo-
co suo.* Ay caso más extraño!
Pues? Y aquella veneracion?
Y aquel obsequio? Llegad,
llegad á levantarle, como la
primera vez. No lo hazen.
Qué digo? Ni aun por los
vmbrales passan: *Propter hanc
causam non calcant super limen.*
Hombres: reparad, que es esse
vuestro Dagon. No me oyen.

Qué es la causa? Hallola en el
Texto mismo: Es assi, que es
Dagon el Idolo que fue de su
carino, y por esso le levanta-
ron la primera vez; pero al
verle la segunda, como estava?
Dizelo el Texto: *Porro Dagon
solus truncus remanserat.* Estaba
el Idolo hecho vn tronco. Mas
claro aora: *Dua palma manuum
eius abscissa erant.* Estaba Da-
gon la segunda vez, sin ma-
nos. Pues como avian de ha-
zer caso de Dagon? En la vez
primera, aunque le vieron
caido, tenía manos: por esso
le asistieron obsequiosos; pe-
ro al verle sin manos la se-
gunda vez, ni le asisten ob-
sequiosos, ni aun passan por
sus vmbrales: *Propter hanc
causam non calcant super limen.*
O mundo falso! Mundo en-
gano! O amistades munda-
nas engañosas! No es verdad
(Fieles) que solo dura el agra-
do, y el obsequio, mientras
duran las manos al amigo?
No es verdad, que en faltan-
do las manos, la dependen-
cia, el interés, ni aun passan
por los vmbrales? Luego no
ay razon para faltar á Dios,
ó por no faltar á vn mun-
do tan falso? *Quare.*

Dico

(* * *)

§. IV.

DESCUBRESE MAS LA
mentira del mundo, para que se
vea mas clara la verdad.

N. 18.

Pero aun más desseo que
 conozcas la falsedad del
 mundo. Repara (Ca-
 tholico) con vn poco de aten-
 cion en sus lenguages : Qué
 oyes, sino vna confusion de
 Babel? Dios confundió las
 lenguas de los que en Babel
 edificaban la soberbia torre,
 para que su misma confusion
 les advirtiese su locura : *Con-*
fundamus linguas eorum. Pedian
 vna cosa los artifices, y les da-
 ban otra los oficiales : vnos
 preguntaban en vn idioma, y
 les respondian en otro, y de
 esta fuerte, ni los vnos ni los
 otros se entendian. Así (dize
 San Antonio de Padua) está
 hecho el mundo vna confu-
 sion Babilonica : porque ha-
 blando cada vno en el idioma
 de la passion que obedece, ni
 el soberbio entiende al avaro,
 ni el avaro entiende al torpe,
 ni el embidioso, entiende al
 vengativo ; y pidiendo vno
 correspondencia, le dan ingra-
 titud : solicitando, que le den
 estimacion, le dan desprecio:
 llamando con idioma de agas-
 sajo, le responden con tray-
 cion, con lo que no se entien-
 den vnos á otros : *Verè confu-*

Genes. 11.

Padua. ex-
 pos. mist.
 ibi.

sum est labium, quia vnus alium
intelligere non potest. Qué se
 toca entre los hombres del si-
 glo, sino la alevosia de Joab
 con Amasa ; que saludandole,
 y dandole osculo de paz ; le
 quitó con vn puñal oculto, la
 vida? *Salve, mi frater.* Qué
 cortesias, qué salutations se
 ven, ocultando vn puñal de
 vna intencion dañada? Qué
 porfias veremos, al recibir vna
 visita, sobre ceder la puerta!
 Y si el otro la tomara, no cu-
 piamos en el mundo sobre
 el duelo. Qué ruegos, qué
 instancias, al despedir la visita,
 sobre que se quede el que la
 despide! Y sino saliera, fuera
 todo murmuraciones, quejas,
 y aun desafios. Qué es esto?
 Qué no ay verdad, que era
 cumplimiento (que es cum-
 plo, y miento) porque el de-
 seo es de que le cortejen, y
 acompañen. Oyremos pesa-
 mes de lo mismo que se ale-
 gran interiormente: oyremos
 placemes de lo mismo que
 interiormente les pesa. O mün-
 do engañador, y el sequito
 que tienes, porque no se apli-
 can los Christianos à conocer
 tus montañas!

Padua ibi.

2. Reg. 20.

N. 19.

Entenderéis aora (Bieles) N. 19.
 la causa porque yendo Jeshu
 Christo nuestro Señor à resu-
 citar à la hija del Archisina-
 gogo Jayro, mandò (como lo
 dize San Matheo) que salies-
 sen fuera los músicos que es-

ta-

Matth. 9.

taban en casa de la difunta: *Cum vidisset tibicines, dicebat, recedite.* Valgame Dios! Embaraçaban los musicos el milagro? Qué importa, que estuvieran presentes à la maravilla? No era costumbre (como observô San Ambrosio) llevar à los funerales effos musicos, que excitassen al llanto, y al dolor? Los arroja el Señor, porque era costumbre de Gentiles? Allà lo cantaba el otro: *Cantabat maestis tibia funeribus.* Pero no, que tambien lo vlabá el escogido Pueblo, y por Geremias dezia Dios, que les traxessen: *Vo ate lamentatrices; & veniant.* Pues porque les manda, que salgan para resucitar esta difunta? Porque no quiso sufrir Jesu Christo suma verdad, aquella mentira, dize Paulo Granatense. Eran aquellos vnos musicos conducidos con estipendio (segun la costumbre) para cantar lamentaciones. Cantaban endechas tristes; pero sin el menor sentimiento de la muerte de la difunta. En la boca tenian lamentos; pero en el coraçon el afecto gustoso à su interés. *Recedite*, dize J E S U C H R I S T O: Apartaos, salid fuera; que no sufre mi verdad, la mentira de que teniendo sentimientos en la boca, no tengais dolor en

vuestro coraçon: *Quia nihil de morte defuncta dolent* (dixo el docto Granatense) *solunt canunt propter stipendium.* Quereis mas clara mentira de este mundo? O Santo Dios, y quantos no resucitan de la muerte de la culpa, por estár todos empleados en estas musicas engañosas! Esto les arrebatá la atencion, en esto discurren, sobre esto litigan, y embebidos en este engaño, ni aun se acuerdan de su alma. *Recedite*, ea, salgan fuera, no sean oídos estos musicos aduladores falsos de el mundo; que ay bien que oír, y que atender en la verdad, que enseña por sus Predicadores: J E S U C H R I S T O.

Pues qué, si oímos al N. 20. mundo poner nombres à las cosas? Todo es vna mentira, dize San Basilio, porque dá nombre de virtud al vicio, y nombre de vicio à la virtud. Vereis, que llama al lisongero, urbano: al prudente, necio: al murmurador, politico: al callado, inhabil: al vengativo, valiente: al que no se venga, cobarde: al prodigo, liberal: al provido, miserable: al torpe, hombre de buen gusto: al modesto, aturdido; y desta suerte quieren honestar los vicios con los

Ambr. in
Luc 8.
Cyprian.
ser. 19.

Ovid. li. 4.
fastor.

Jerem. 9.

Basil. in
Ps. 61.
& ho. 15.
ex varijs.

los nombres de las virtudes vezinis: *Vitia virtutibus vicinis honestare contendunt.* Es verdad, q̄ passa esto? Pues buscad en todo esto la verdad; no hallareis, sino vna mentira continuada. Y es posible, que aya quien se gobierne por tanta falsedad? Y ay Catholico, que dexa de obrar lo que conviene por el temor de vn mundo tan falso? Y ay quien se fie de maximas, dictámenes, informes tan engañosos? Notad vna accion del gran Baptista, que me ocasiona reparo. Estaba en la carcel, de orden de Herodes, que por complacer â Herodias le prendiò: y viendo alli los milagros que obraba nuestro Redemptor, embiò dos de sus discipulos, para que se informassen del mismo Señor, si era el Messias: *cum audisset in vinculis opera Christi, mittens duos de discipulis suis, &c.* Fueron estos discipulos? Si; y bolviéron noticiando al Baptista de los milagros que vieron obrar á Je-^v Christo: *Renuntiaste ioanni que audistis, & vidistis.* Quedò satisfecho el Baptista? Si. Pues què novedad ha oído de sus discipulos, que no huieffe oído antes de embiarles? Antes oyò los milagros del Redemptor: *Opera Christi;* ahora oye estos mismos milagros. Pues porqué no se satisfice con la relacion prime-

ra, y se quieta con la segunda; siendo verdad la vna, como la otra? Supongamos (con San Ambrosio) que no tuvo duda del Redemptor el Baptista; si que hizo la pregunta por el bien de sus discipulos: *Non fide, sed pietate dubitavit.* Pues porqué assegura la instruccion de los discipulos en la relacion segunda? En vna palabra: porque la segunda fue relacion de los discipulos. Ea, oíd. Vna, y otra relacion fue verdad; pero la primera de los que iban â llevar nuevas á la carcel: *Cum audisset in vinculis;* y aunque fuesse (como lo fue) verdad esta noticia, no se asseguró San Juan de oírla de quien trata poco verdad. Vayan (dize) los discipulos; que de su boca se puede oír la verdad sin la menor sospecha: *Mittens duos de discipulis.* Infiere ahora, Catholico: pues si aun la verdad pierde en boca de quiẽ no professa verdad; qué credito se puede dar â su mentira? Si aun quando diga la verdad el mundo, es indigno de credito por ser falso: como le dás credito, como le sigues, como le obedeces, con tantas experiencias de su falsedad? *Quare?* Miente el mundo, almas: oíd á los Ministros de Dios, que os dicen la verdad: *Si veritatem dico.*

Amb. 1 5.
in Luc.

Vid. Desp.
Ser. 49. n.
13.

Matth. 11.

S. V.

LA VERDAD DE LA
conciencia vence con la razon á
la mentira del apetito.

N. 21.

Vbi hic,
serm. 17. á
n. 11.

Eccli. 33.
Cornel. ibi.
v. 5.

Simil.

VLTIMAMENTE : dize
Jesv Christo la ver-
dad por la conciencia
de cada vno. Si, Christiano:
aunque mas cierras los oídos
de la atencion á la verdad que
dize Jesv Christo por si, y á
la que en su nombre te dicen
sus Ministros : nunca podrás
cerrarlos al clamor de tu con-
ciencia, porque clama más ; y
más se oye, quanto se le quie-
ren más cerrar los oídos. Oy-
gamos al Divino Espiritu en
pluma del Ecclesiastico. Com-
para la conciencia del pecador
á la rueda de vn carro que lle-
va carga : *Præcordia fatui quasi*
rota carri. Es porque, como
la rueda, se enloda en el asque-
roso cieno de las culpas ? Es
por la inconstancia en sus pro-
positos, y deseos ? Por más.
Ya has visto vn carro, á quien
vân tirando dos brutos. El que
le gobierna lo carga : Y qué
sucede ? Que con el peso van
las ruedas clamando por el ca-
mino. O que molesto clamor !
Mas por effo le haze parar el
carretero ? No, sino pica más
los brutos para que caminen
mas, y librarle de aquel clamor
importuno ; pero avrás visto,

que más claman las ruedas,
mientras pica más á los bru-
tos. O qué imagen tan pro-
pria del pecador ! *Præcordia fa-
tui quasi rota carri.* Es el hom-
bre, el Christiano (dize San
Gregorio) vn carro hermoso,
en que debe ir la arca con la
Ley de Dios, con la vara de la
recta intencion, y manná de
las buenas obras ; pero que ha-
ze el pecador ? En lugar de el
se ligero peso, que dixo Jesv
Christo : *Onus meum leve*, car-
ga su voluntad, su entendi-
miento, y memoria, del gra-
vissimo incomportable peso
de las culpas, que dixo David :
Sicut onus graue. Más dize Fi-
lon Alexandrino : fia el carro
á dos brutos, que son, la irasci-
ble, y concupiscible : *Equi sunt,*
furor, & concupiscentia. O co-
mo pesan las culpas ! Alve-
drio, para, pues gobiernas este
carro. No oyes como gime
la rueda de tu conciencia con
el peso del pecado ? Detenle.
No lo haze, sino pica más los
brutos apetitos ; pero quien
no vé, que quanto más los
pica, más gime, clama, y argu-
ye la rueda de la conciencia ?
Quasi rota carri.

Pues agora, Catholico : Qué
te dize este inseparable cla-
mor ? Atiendele bien. No te
dize, que ya basta de pecar ?
No te avisa, que si murieras
agora (estando en mal estado)
te condenaras ? No te arguye
la

Greg. in 1.
à eg. 6. 6.

Orig. ho
in Ps.

Ps.

Isai.

Pbi. i.

agric.

Orig.

in Ez.

Greg.

supra.

Ric. Vict.

de som.

Nab. sup.

40.

N. 22.

la ingratitud con que correspondes á Dios? Qué hazes? Picar más, dexandote arrastrar de tus pasiones? No, no: Mira, que te dize la verdad: mira, que está tu remedio en escucharla, y seguirla, y que no ay otro medio para verte libre de su importuno clamor. Profundas palabras de Jesu Christo Señor nuestro! Tu que estás cargado de debitos (dize la Eterna Verdad) mira, que te compongas luego con tu adversario, mientras vās por el camino con él: *Esto consentiens adversario tuo, citó, dum es in via cum eo;* y esto, pena de que de no, te entregará al Juez, te hará poner en la carcel, de donde no saldrás hasta satisfacer aun el postrer maravedí: *Non exies inde, donec reddas novissimum quadrantem.* Supongamos (con San Geronimo) que habla con el pecador cargado de las deudas de sus culpas; pero que adversario es este, con quien se ha de componer? Dixo Chromacio; que el Divino Espiritu: San Agustín, que la Ley de Dios, y sus Escrituras: así varían otros; pero S. Ambrosio, y San Athanasio dizen, que es la conciencia de cada vno, que se llama adversario por lo que acusa, y contradice al apetito: y con ella dize el Señor, que se conforme el pecador mientras vive: *Esto consentiens adversario tuo.*

Esto supuesto: Leamos en San Lucas la sentēcia misma: *Dum vadis cum adversario tuo ad principem, in via da operam liberari ab illo.* Aquí dize, que procure el pecador, mientras vive, librarle de su adversario. No reparais? Se contradicen los Evangelistas? No puede ser. Pues como en vno leemos, que consienta, y se conforme el Christiano con su conciencia: *Esto consentiens;* y en otro, que se procure librar della: *Da operam liberari?* Divinamente San Agustín! Porque vn Evangelista (dize) es explicacion del otro. Vno dize, que consienta el hombre con la conciencia que le contradice; y otro, que se procure librar de ella: porque no ay como librarle de la contradiccion, sino consintiendo con la conciencia: *Vnus dixit, da operam liberari ab illo: alter dixit, consenti illi; non enim poteris liberari ab illo, nisi ei consenseris.* Luego el remedio para no sentir el clamor, no es pecar; sino obedecer.

O Christiano, y que verdad! Pues: *Quare non creditis?* Porqué no atiendes al clamor de tu conciencia? Si te dize la verdad, porqué no la sigues? *Quare?* Yá responde San Antonio: *Credunt carni.* Atiendes, y sigues al apetito; y por esso no sigues la conciencia, y su verdad? Pues vengamos á

Luc. 12.

Matth. 5.

Iero. in Matth. 5.

Aug. de ser. Dom. in mont. c. 19.

Chrom. in Matth. 5.

Aug. ibid. c. 22.

Ambr. in Luc. 12.

Athanas. q. 62.

Aug. ser. i. de verb.

Dom.

N. 23.

razones: y te dize la verdad el apetito? O Dios, y lo que pregunto! Ninguno ay que mienta tanto. Engaña como la otra Babilonia del Apocalipfi, ofreciendo venenos para la alma en el vaso dorado del deleyte. Dà leche por agua, como diò à Sifara Jael, para q̄ dormida la alma, cayga en la muerte de la culpa: donde se note, que la agua viene del Cielo, y la leche sale de la carne; porque finge el apetito que son pensamientos del Cielo, los que son pasiones de la carne en la verdad. Si miramos sus gustos, solo lo son porque se aprehenden. La salud en que pretende te fies para no hazer penitencia, puede ser mas engañosa? No es verdad, que te haze temer donde no ay qué, dexandote sin temor de vna condenacion q̄ te espera? Puedes negar, que finge necesidad, para q̄ le des lo superfluo? No acabaré, si prosigo diziendo sus engaños. Y de este enemigo, tanto más peligroso, quanto más domestico, te fias? Pobre Absalon! Pendiéte queda por los cabellos de vna encina, y alli le passan el coraçon con tres lanças. Absalon, qué ha sido esto? Pero qué ha de ser? Fiò su vida de vn bruto, y dexandole pendiente, mostrò ser su confiança la màs necia: *Multus cui insiderat pertransijt.*

Tom. II.

Sanfon si, que enseña à confiar. Clama à Dios, para que le buelva la fortaleza antigua: *Redde mihi nunc fortitudinem pristinam.* Mas para qué, si yà le renacian los cabellos, en q̄ la tenia? *Capilli eius renasci ceperant.* Què bien el Cardenal Cayetano! Porque escarmetado en su necia confiança q̄ tuvo de Dalila, ni aua se fia de verse con cabellos, aunq̄ sabe, q̄ estaba en ellos su fortaleza: *Nec confidit in auctis capillis, qui obsecrat supplex pro hac vice.* Christiano, Christiano: te faltan experiencias de los engaños de tu apetito? Escarmienta como Sanfon, sino quieres verte como Absalon burlado de esse bruto. Pobre de ti, si con tantos avisos no escarmientas! Què serà de ti en la hora de la muerte?

Pregunta al Rey Achab, en qué parò su arrojò de salir à la campaña? Murió desgraciadamente atravesado de vna facta. Mas porqué? Nota vna imagen de lo que passa al peccador. Consultò à quatrocientos profetas falsos para salir; y todos le prometieron victoria, vida, y felicidad: *Responderrunt, ascende.* Solo el Profeta Micheas le dixo, q̄ aquellos le engañaban, hablandole al gusto, porque moriria sin duda, si salia: *Vidi cunctum Israel dispersum in montibus, &c.* No quiso creer à Micheas, que

R le

Apocal. 17.

Iudic. 4.

Vid. Desp. ser. 14. à n. 34.

2. Reg. 16.

Iudic. 16.

Caiet. ib.

N. 24.

3. Reg. 22.

le dezia la verdad, sino à los otros q̄ le engañaban: salió, y le costó la vida el salir. O Christiano! Tus apetitos, tus desordenados deseos te quieren hazer creer, que viviendo como vives puedes esperar la vida eterna; pero tu conciencia, como Micheas, qué te dize? Que no esperes, sino muerte eterna de tu mala vida. Qual destas dos cosas es verdad? Y á lo ves; pero por qual te gobiernas? Por la conciencia, ó por los apetitos? Eñe lo conoces. Más quieres errar con los apetitos mentirosos, que acertar con la conciencia. Ay de ti! Que saldrás à la batalla de la muerte, regido por tus apetitos, y perderás la eterna vida, porque te fiaste de ellos.

N. 2 s.

Estos son (Eñeles) los exercitos q̄ oy han salido à campaña. Y á veis q̄ contrapuestos, vno de ellos es verdad en Jesu Christo, en sus Ministros, en la cōciencia; y el otro es mentira en el demonio, en el mundo, en el apetito. No dudo conocéis ya q̄ no ay razon para seguir la mentira; si la ay para dar desde oy, desde esta hora, el nōbre en la militia de la verdad para hazer guerra à la mentira del demonio, del mundo, y apetito. Como nos lo enseña David! Tres enemigos venciò, dize Hugo Cardenal; porq̄ venciò á Go-

liath aquel Gigante sobervio de los Filisteos. Veis à la victoria del demonio, cōseguida con la piedra Christo. Venciò à Absalon, q̄ levantó gente para quitarle la corona. Veis à la victoria del mundo, conseguida por medio de sus Capitanes, symbolo de los Ministros de Dios. Venciò à Saul, q̄ muchas vezes le tiró la lanza para quitarle la vida. Veis à (dize Hugo) la victoria de la carne, conseguida con no fiarse della, como no se fiò David de Saul, procurando conservar siempre limpia su conciencia. Al arma pues, Catholicos míos: vestios armas de luz, armas de verdad para triunfar de la mentira. Y á os aviso, y á os prevengo: Y á Jesu Christo, sus Ministros, la conciencia; os dān armas de verdad para vencerla. Qué aguardais? Quereis, que llegue tardo el desengaño, quando yá no tenga remedio? No, no sea assi; sino desde oy, governaos por la verdad, por sus maximas, por sus leyes, por sus promessas, por sus amenazas, que en ella hallareis credito, fama, riqueza, honra, virtud, seguridad, gracia, para entrar con triunfo en la patria de la gloria:

*Quam mihi,**Et c.*

* * * * *

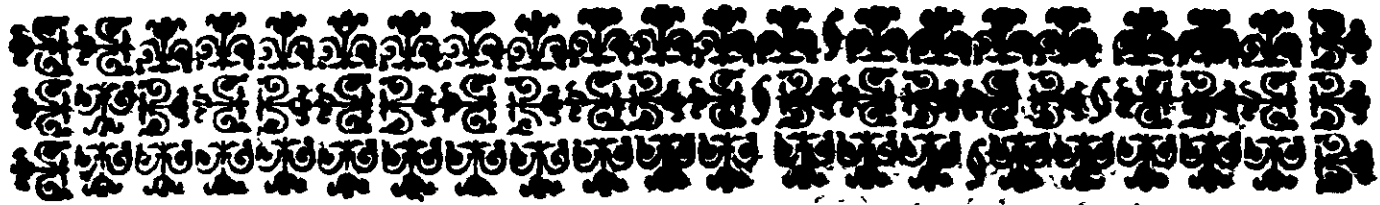
RES:

Hug. Car. in
Psal. 34.
1. Reg. 17.
2. Reg. 18.
1. Reg. 24.

- 1 *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Ioan. 8. Quien podrá arguirme, ò quejarse (dize el Señor) de que ha quedado por mi, quando tanto he hecho por él? Ser. 20. y 21. de los beneficios generales, y especiales. Ant. Pad. *quis, &c. Certè nullus, quia, Domine, tuus affectus est plenus charitate, & dilectione, tua mens suauitate, tua manus largitate, tua opera sanctitate, &c.*
- 2 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Muchos arguyen con los exemplares de otros que se salvaron, con lo grande de la piedad de Dios, &c. pero se verán concluidos. Ser. 13. *Conclusiones del temor de Dios.* Ser. 49.
- 3 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Muchos, dudando del gobierno del vniverſo; pero verán claras las acertadas disposiciones de la divina Providencia, ser. 32. *de las Providencias ocultas.*
- 4 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Arguyen muchos, juzgando estorvos los apetitos, tentaciones, trabajos, &c. pero verán claro, que fueron beneficios, ser. 33. *de los beneficios ocultos.*
- 5 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Esto dize el Señor; y puede dezirlo el Sacerdote superior, &c. y hallará, que le arguyen, y arguirán los pecados, y daños, que se figuieron de su omision, &c. serm. 34. *Consequencias de Sacerdotes, &c.*
- 6 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Esto puede preguntar á los de su familia el padre della, y verá, que le arguyen, la falta de educacion, exemplo, &c. ser. 35. *Consequencias de los padres de familias, ser. 28. §. 7.*
- 7 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Esto puede preguntar el pecador. Sepa, que le arguirá el demonio, el Angel Custodio, su conciencia, &c. serm. 19. *del Iuyzio particular.*
- 8 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Sepa, que le arguirán los beneficios que Dios le ha hecho, así generales, como especiales; serm. 20. y 21. *de los beneficios.*
- 9 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Advierte, pecador, que te arguirá el mismo Señor á quien ofendiste: *Arguam te, &c.* serm. 22. *del cargo de los pecados de pensamiento, palabra, y obra.*
- 10 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Sepa, que le

- arguiràn vno por vno los Mandamientos de la Divina Ley, que despreciò, ser. 23. *Cargo del pecador por la Ley.*
- 11 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Tus obras mismas te arguiràn, pues tanto hiziste por el cuerpo, y tan nada por el alma. *Arguet te malitia tua, &c. serm. 24. cargo del pecador por sus mismas obras.*
- 12 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Te arguiràn todas las criaturas, de que abusaste para tu daño, criandolas Dios para tu bien, ser. 3. *del fin del hombre*, ser. 31. *del iuyzio Vniuersal, §. 3.*
- 13 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Te arguiràn todos los que pecaron por tu consejo, ocasiõ, mal exemplo, &c. ser. 28. *de los pecados agenos*, ser. 36. *consequencias de varios pecadores.*
- 14 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Te arguiràn (muger profana) todos los que pecaron por tu trage escandaloso, ser. 41. *de los trages profanos. Vease el ser. 42. de varios abusos.*
- 15 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Te arguiràn (pecador) todos los que fueron damnificados en lo espiritual por tus culpas, &c. serm. 37. *de las consecuencias de daños espirituales.*
- 16 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Te arguiràn todos los que padecieron daños corporales, por causa de tu mala vida, serm. 38. *de consecuencias de daños corporales.*
- 17 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirá la Vida Santissima de Jesu Christo, que no quisiste imitar, ser. 44. *cargo por la Vida de Iesu Christo S.N.*
- 18 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Te arguiràn en el Juyzio los Santos con su vida, que no quisiste seguir, ser. 45. *cargo por las vidas de los Santos.*
- 19 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Te arguiràn con su escarmiento los condenados. Oye sus argumentos: *Ergo erravimus*, serm. 51. *Conclusiones de los condenados.*
- 20 OTRO SERMON. *Quis ex vobis arguet me?* Estos sermones te arguiràn, y todos los que à tu vista se han aprovechado de sus doctrinas, serm. 61. *cargo de los Sermones.*
- 21 OTRO SERMON. *Quis ex vobis, &c. Vic. Ferr. Sic potest*

- dicere quilibet verè pœnitens Principibus Dæmonum postquam fecit confessionem. ser. 55. ser. 56. especialmente el ser. 57. de la confesion general.*
- 22 OTRO SERMON. *Si veritatem dico, quare non creditis mihi? Ant. Pat. soli Christiani Christo credere dedignantur. Credunt mundo, credunt dæmoni, credunt carni. Ser. 49. de las vanas esperanças en mundo, demonio, carne, ser. 14.*
- 23 OTRO SERMON. *Si veritatem, &c. Vic. Ferr. Quinque veritates Christus predicavit, 1. de credendis: 2. de faciendis: 3. de vitandis: 4. de timendis: 5. de sperandis, estas cinco están en el ser. 62. de recetas de perseverancia.*
- 24 OTRO SERMON. *Quare, &c. admira, que no crean los Judios; però admira más, que creyendo el Christiano, obre lo contrario de lo que cree, ser. 40. ser. 49. §. 2. ser. 70. §. 2. ser. 54. pñebas para la gloria.*
- 25 OTRO SERMON A SACERDOTES. *Si veritatem, &c. enseñen, prediquen; però antes: Quis ex vobis arguet me? Vida santa, para predicar con zelo, y fruto. Vea se la introduccion, cap. 5. Vea se el to. 5. el indice. V. Predicador.*
- 26 OTRO SERMON. *Qui ex Deo est, verba Dei audit. Greg. Interroget se unusquisque, si verba Dei in aure cordis suscipit, & intelliget unde sit. Vea, no solo esta, sino otras señales, ser. 48. de señales de predestinados.*
- 27 OTRO SERMON. *Tulerunt ergo lapides, &c. Palud. Adhuc lapides in Iosum iaciunt, qui in membra sua scandala mittunt. Son piedras los consejos malos, &c. ser. 28. Los traques, &c. ser. 41. Vea se los ser. 36. 37. y siguientes.*
- 28 OTRO SERMON. *Iesus autem abscondit se. Vic. Ferr. Quare noluit sic mori lapidatus? Porque el estruendo de las piedras (Chrys) no dexaria oír la leccion del perdon de los enemigos, ser. 59. del amor de los enemigos.*
- 29 OTRO SERMON. *Et exivit de Templo. Las piedras de las culpas de los Judios, hizieron se les fuera la Fè, &c. Temamos nosotros no se vaya por nuestras culpas, ser. 40. del peligro de la Fè.*
- 30 OTRO SERMON. *Exivit de Templo. Qual queda el templo del alma, quando sale de ella la gracia de Jesu Christo? ser. 4. y ser. 5. de la malicia, y daños del pecado.*



SERMON

TRIGESSIMOTERCIO.

DEL MIERCOLES DE LAS ENCENIAS,
Y PRIMERO DE STE FERIA.

EN LA SANTA IGLESIA PRIMADA DE
TOLEDO. Año de 1686.

*Ecce sunt Encenia in Hierosolymis, & hiems erat. &c. Ex Evang.
lect. Ioan. cap. 10.*

SALUTACION.



N. 1.
Aug. 11. 48.
in Ioan.
3. Reg. 8.
2. Paral. 5.
1. Esdr. 6.
& 8.
1. Mach. 4.
& 14.
2. Mach. 10.
Alcu. Bed.
Rup. D. Th.
& alij. hic.
Rid. Siluer.
10. 4. 6. 3 1.
n 5
Riber. in
Ioan. 10.
Lyr. hic.

ELEBRABASE en la gran Metropoli de Judea Jerusalem (assi empieza la letra del Evangelio) la fiesta de las Encenias, que es lo mismo que la dedicacion, o renouacion de aquel Templo sumptuoso, y desde luego entran á examinar los Expositores qual fuesse. Porque se dedicô la primera vez quando se acabô el edificio por Salomon: segunda vez, quando aviendolo destruido los Chaldeos, lo reedificó el Religioso Zorobabel despues de la captiuidad de Babilonia; y la tercera, quando aviendolo profanado el Rey Antiocho, lo purificó el Machabeo Judas, y demoliendo el Altar, edificó otro nuevo para dar el culto debido al verdadero Dios. Que sea esta tercera la que oy nos dize el Evangelista, tienenlo por cierto, Alcuino, Beda, Ruperto, Santo Thomás, y otros muchos, bien fundados en que la primera se celebró por Septiembre, la segunda por Febrero, y esta tercera por los fines de Noviembre; y á más de que solo de esta hubo precepto para celebrarla en adelante, dize San Iuan, (y lo advirtió Lyrano) que era Invierno quando se celebraba esta fiesta: *Et hiems erat.*

N. 2. A esta celebridad subió nuestro Redemptor, y se estaba paseando por vn atrio, ó portico del Templo: *Et ambulabat.* Paseo bien mysterioso! Baste agora saber, que (como dixo Barradas) hazia frio, y se paseaba para calentar: *Hiems erat, & ambulabat.* O advertió el Evangelista lo frio del tiempo, para honestar el paseo en vna persona publica: ó digamos, que lo advertió, para significarnos el amor, y sollicitud con que se dedicò su Magestad à la reduccion del Judaismo: pues por conseguirla no se perdonaba à las inclemencias del tiempo: *Et hiems erat.* Bello exemplar, y de gran consuelo para quien imita esta sollicitud, y este amor. Pedia al Seráfico Francisco vn hermano suyo (viendole mal vestido, sufriendo por el amor del proximo las nieves) que le vendiesse vna gota de sudor; à que respondió tan agudo como Santo, que no tenia bastante caudal para pagarla. No ay precio en la tierra para las tareas Apostolicas de la caridad.

3. Reg. 3.
Riber. de
Templ. li. 1
c. 16.
Barrad. to.
3. li. 4. c.
16.
Cyril. li. 7.
in Ioan. c. 9
B. Franc.
apophteg. 2
Pisan. li. 7.
cōfor. 5.
12.

N. 3. Detuvo nuestro Redemptor el paseo, porque los Fariseos le cercaron para hazerle vna pregunta: *Circumdedērunt.* O le cercaron para obligarle à parar; mas como quien detiene à Dios para que no se vaya es la pureza del coraçon: por mas que le cercaron, como era con malicia, no pudieron impedir que se passasse con su Evangelio à los Gentiles. Hasta quando (dixeron) nos has de quitar la vida? *Quousque animam nostram tollis?* Hasta quando (quisieron dezir) nos has de tener suspensos? Cosa rara! Son ellos los que se carcomen, y echan à Jesu Christo la culpa. Ojalà se huviera quedado esse estilo entre Fariseos! No es (Fieles) el frio de fuera el que nos afflige; sino el calor de dentro, que resiste al frio de fuera. Más claro: No es el trabajo que nos viene el que nos descompono; sino el amor proprio con que impacientes resistimos al trabajo. Las culpas del coraçon son las que traen al pecador inquieto, más que las tribulaciones de fuera; que à no aver culpas dentro de Jericò (dize San Agustín) no bastará el cerco, y los clamores de fuera para derribarle los muros. Si eres el Messias (prosiguen) acaba de declararte: *Si tu es Christus, dic nobis paleam.* Como sino huviera hablado con bastante claridad, dize San Chrystomo. No lo dixo bien claro à la Samaritana? *Ego sum qui loquar tecum.* Al ciego à nativitate tambien no se lo dijo? *Qui loquitur tecum, ipse est.* Quando no lo huviera dicho, faltan testimonios que lo alleguren. El Eterno Padre no lo publicó hijo suyo en el Jordan, y el Tabor? *Hic est Filius meus*

Tolet. h
Sylveir. to.
6. in Ioan.
6.
Euthim. hic
Iosue. 60.
Aug. serm.
106. de
Temp.
Chrys. hic,
ho 6.
Ioan. 4.
Ioan. 9.
Luca. 3.
di-

dilectus. Preguntad à los Angeles, que claramente lo anuncian
Matb. 17. ron à los Pastores: *Natus est vobis hodie Salvator*. Informaos de
Luc. 2. los demonios mismos, que obligados de vér su poder divino lo
Marc. 5. confessaban: *Tu es Christus Filius Dei*. Digalo Nicodemus, à
Luc. 4. quien venerais Maestro: *Rabbi, scimus quia à Deo venisti*. Digalo
Ioan. 3. Nathanael, à quien respetais como à Justo: *Rabbi, tu es Filius*
Ioan. 1. *Dei*. Diganlo Martha, y Maria, à quienes aplaudis Nobles: *Tu es*
Ioan. 11. *Christus Filius Dei vivi*. Sus Discipulos lo digan, que son vues-
Math. 14. tros compatriotas: *Verè Filius Dei es*. Son acaso obscuros estos
 & 16. testimonios?

N. 4. Pero oygamos lo que les responde nuestro Redemptor. Qué
 os tengo de dezir, si no me quereis creer? Consultad con mis
 obras vuestras dudas; que ellas dan testimonio de quien soy.
Chryf. ho. Bien se conoce (dize San Chryfostomo) que no preguntaban
 60. con deseo de saber, sino por hallar ocasion de calumniar. Quan-
Math. 12. do su Magestad les hablaba, pedian obras: *Volumus à te signum*
Ioan. 2. *videre. Quod signum ostendis?* Quando los aprietan las obras; pi-
 den palabras: *Dic nobis*. Desesperada salud la del enfermo, à
 quien ningun remedio aprouecha. O Christianos! Palabras no
 faltan por estos Pulpitos: señales, y obras abundan en tan repe-
 tidas calamidades. Qué ha de bastar para que nos demos por
 entendidos? Notese, que dize el Señor; que sus obras hablan
Testimonium perhibent de me. O qué verdad, aunque sea contra
 mi! Más persuade el Predicador con lo que haze, que con lo
 que dize; que no habla tan eficaz la eloquentia, como la vida: Y
 en todo Christiano es cierto, que dize mejor la verdad de la
 Fé con el concierto de sus costumbres, que con las voces, y
 habito, con que professa defender la Religion Catholica.

N. 5. En fin, hallandose convencidos, se dexaron arrebatan
 del furor, y quisieron responder con piedras à los argumen-
Aug. 17. 43. tos: *Sustulerunt lapides*. Con que entráran las manos en el
in Ioan. pecho, bastaba para encontrar en sus coraçones muchas pie-
 dras. No se negó à esta replica el Soberano Maestro; si no
 les pide la razon de su sinrazon. Muchas buenas obras os he
 hecho (les dize) por qual de ellas me apedreais? Terri-
 ble pregunta para un Christiano: *Propter quod opus?* Por qual
 de los beneficios que Dios te ha hecho, le ofendes? *Propter*
quod? Porque te crió de nada? Porque te redimió tan à su
 costa? Porque te acogió en su Iglesia? *Propter quod?* O pe-
Caict. hic. so à nuestra villana ingrátitud! Quisieron por ultimo apre-
 hendere al Señor, como si fuera fácil hasta que llegara su ho-

fa, que era la del Divino decreto : y su Magestad se desasió de sus manos : *Exiit de manibus eorum.* Qué advertido el Evangelista! No dize, que se les fue del entendimiento; que no estaba en él por su incredulidad; no de los coraçones: q̄ estaban ocupados con la embidia; no de sus bocas; que están llenas de blasfemias; avia seles quedado en lo material de las manos, y sus ceremonias: y se les vâ Jesv Christo de las manos. Hasta aqui la letra del Evangelio. Quiera N.S. darme su gracia, para que encuentre, y diga con acierto algo de la doctrina que encierra. Ayudadme (Fieles) à solicitarla por medio de Maria Santissima, &c. *Ave Maria, &c.*



Facta sunt Encania in Hierosolymis, &c. Ioan. 10.

S. I.
TEMPLO PROFANADO:
la alma muerta con el invierno de la culpa grave.

N. 6.

VN Templo que estuvo profanado () vn Templo, y a renovado, y la renovacion deste Templo, celebrada en la gran Metropoli de Gerusalem, tenemos oy en el Evangelio. El Templo de Salomon, profanado por Antiocho, que colocó en su altar à Jupiter Olimpo: este templo, y su altar renovado por el Machabeo Judas: y esta renovacion celebrada de los Israelitas, es oy el assumpto en q̄ hemos de hallar la doctrina para los Christianos. Entremos pues sin más preambulos à bulcarla. Que el Templo sea imagen de la alma del Christiano, a más que lo dixo San

*1. Mach. 4.
 Cornel. ibi.*

Pablo muchas vezes: *Vos estis templum Dei: templum Dei sanctum est, quod estis vos,* lo afirman, S. Gregorio, S. Ambrosio, y en nuestro Evangelio S. Antonio de Padua: *Templum significat mentem.* Si, Catholico: tu alma es el Templo de Dios vivo; que le edificó en el Sacrosanto Bautismo, para ser en él servido, honrado, y alabado. Como está este templo de Dios? Está profanado por la culpa? Está renovado por la penitencia? Se puede celebrar la renovacion deste templo? Preven respuestas; que à estas tres cosas se encamina oy mi Semon.

Y lo primero. Está profanado el templo de el alma? O en quantos! Pero qué dize el Evangelista? *Hems erat.* Era invierno: avia frio. **Pues** era tanto el del

2. C.
 1. Cor. 3.
 6.
 Greg. in 1.
 Reg. 2.
 Amb. li. 3.
 de Sp. S. 6.
 18.
 Ant. Pad.
 hac fer.

N. 7.
 Interlin. in
 Ioan. 10.

Greg. li. 2.
mor. c. 2.

Gloss. Eut.

Beda in
Ioan. 10.

Osuna hac
feria, ser.
56.

Pad. ser. in
hac fer.

Guil. Pep.
hoc ser.

del tiempo (dize San Gregorio) como el de los corazones: *Vt in esse auditorum cordibus malitia frigus indicaret.* Fue mostrar, avilando el frio del tiempo (dize San Antonio de Padua) de la suerte que profana la culpa el templo de el alma, como Antiocho: *Hyems erat.* Id notando. El Invierno estaba en el frio de la malicia; era invierno, por las nieblas, y nubes de la ceguedad: era invierno, por el inmundo lodo de los corazones: *Hyems erat.* Más dize el Santo. El invierno entorpece los miembros para caminar: y la culpa entorpece al Christiano para obrar bien. El invierno mortifica las plantas: y el pecado mortal mortifica las buenas obras. Aun más. En el invierno no queda vestigio de lo hermoso del verano; y en la alma que llegó á cometer culpa grave, no queda señal del verano de la gracia: *Hyems erat.* In hyeme (dixo San Antonio) *nullum apparet vestigium astatis.* Lo mismo el Cardenal Hugo. O valgame Dios, y si se viesse vna alma, que está en gracia de Dios! Toda está para su Magestad, de verano; allí el calor de la caridad, el fervor de la deuocion, las flores de los buenos deseos, los frutos de las santas obras, y las hojas de las palabras compuestas, pero

llegando á cometer culpa grave? *Hyems erat,* pasó de verano á invierno. Qué se hizo la caridad? Qué, la deuocion? Qué, los deseos; las obras, las palabras santas? *Nullum apparet vestigium.* Ni aun señales quedaron de lo que fue. Entró Antiocho, y colocó vn idolo muerto en el altar de Dios viuo: entró la culpa, y quitando al alma la vida de la gracia, fue invierno que mortificò todas sus obras buenas. Es verdad, que no se vé este daño con los ojos; pero le descubre la Fé.

Queréis verlo? Llamó San Isidoro á Dios N. S. Alma, y vida del alma; porq̃ como la alma vivifica al cuerpo, así vivifica Dios al alma cō su gracia; y consiguientemente, como faltando del cuerpo la alma, muere el cuerpo; así, faltando del alma la gracia de Dios, luego muere por la culpa: *Vita corporis anima, vita anima Deus: & sicut corpus mortuum est sine anima, ita anima mortua est sine Deo.* Por esso se llama mortal, la culpa grave (dize San Basilio) porque quita, al que la comete, la vida de la gracia: *Peccatum est mors anima.* O daño inmenso, y que pocos te consideran! Venos vivos los cuerpos, y por esso no se repara; pero si bien se advierte (dize San Agustín) traen las almas muere

Vid. Des-
pert. ser. 5.

n. 41.

& ser. 1.

n. 31.

N. 8.

Isid li 1.
de sum. bo-
no.

Basil. bo. 5.
in Iulit
Mart.

Hug. Car.
in Ioan. 10.

Aug. li. de 10. pra-sept. Apoc. 6. Ambro. li. de Nabuth. c. 15.

muertas en vnos feretros vivos: *Mortui ambulanti, & viventes portant funera sua.* Es lo que dixo San Juan al 6. de su Apocalipsi. Vió despues de otros tres, vn cavallo palido, á quien seguia todo el infierno, y dize, que el personage que iba en esse cavallo se llamava muerte: *Ecce equus palidus, & qui sedebat super illum, nomen illi Mors, & infernus sequebatur eum.* Segun esto, no gobernaba el personage al cavallo, si no el cavallo al personage. Es assi: porque el personage iba muerto, y el cavallo caminaba vivo. Pues conocedlos, dize San Ambrosio. Alma, y cuerpo son como ginet, y cavallo, en que caminando la alma debe sujetar al cuerpo con el freno del temor de Dios, y avivarle con el acicate de vna cuydada prudencia. Esto es lo que debe ser; pero qué es lo que passa en el pecador? Que se dexa llevar de los apetitos, y deleytes del cuerpo, dexandole correr sin freno, ni acicate. Pues ved aora como le pinta San Juan. Vá la alma del pecador en el cavallo de su cuerpo; pero como vá? El cuerpo vivo; pero la alma, muerta: *Qui sedebat super illum, nomen illi mors.* Parece que vive, porque vá en cavallo vivo; pero vá muerta: (dize San Agustin) porque vá

sin la vida de la gracia: *Vivere quidem videntur in corpore, sed mortui probantur in corde.* Se vén andar por essas calles, vestir, comer, reir; pero si están en pecado, van las almas muertas en esos cuerpos; ó sepulcros vivos. Quedaron como aquel hombre de la parabola, á quien los ladrones hirieron, y robaron: *Semivivo relicto*, medio vivo no más. No muerto del todo (dixo Paludano) porque le quedó la vida natural; pero quedó medio muerto: porque viviendo antes con la vida de la gracia, y naturaleza; despues de la culpa solo quedó vivo con la vida de la naturaleza, y muerto quanto á la vida de la gracia: *Semivivo relicto. Hac est, cum prius homo viveret vitâ natura, & gratiæ, nunc vivit tantum post peccatum vitâ natura.* Si, Catholico: así pone al alma el pecado.

Buelve aora los ojos, tu que estás en culpa mortal, mira tu vida passada. Qué se hizieron tus Missas, dichas, oídas? Qué tus confesiones, y comuniones? Qué tus ayunos? Tus limosnas? Tus trabajos? Tus enfermedades sufridas? En vna palabra: Qué se hizo todo aquel caudal de merecimientos, que con la gracia avias adquirido? O prodigo miserable! Todo lo perdiste en el punto del con-

Aug. li. de 10. pra-sept.

Luc. 10.

Paludano
enarr. 2.
Dom. 13
post Trinitate

N. 9.

scu-

sentir la culpa mortal. Busca aquella serenidad de tu conciencia, aquellas virtudes infusas que acompañan à la gracia; aquel derecho que tenias à la gloria, aquella familiaridad cariñosa de tu Santo Angel Custodio; aquella libertad de hijo de Dios; aquella fortaleza para vencer apetitos; aquel aliento para exercitar las virtudes: Donde está? *Nullum apparet vestigium.* Todo lo mortificò el invierno de la culpa, sin dexar señal del verano de la gracia: *Hyems erat.*

S. II.

TEMPLO PROFANADO:
La alma esteril para el merito,
con el invierno del pecado
mortal.

N. 10.

PERO como sin dexar señal? Pues ay quien pudiendo (dixeis) no oyga **Missa** todos los dias, aunque este en pecado mortal? No dan limosnas? No ayunan? **Ha, Fieles!** Oygo la replica; pero oíd la respuesta en el Evangelio. *Hyems erat*, era invierno. Más claro: Es así, que se suelen hazer estas buenas obras; pero son obras muertas, invernizas, esteriles. San Antonio de Padua: *Hyems erat ser. 25. a no. ratione sterilitatis.* Porque aunque las obras buenas he-

chas en culpa mortal, pueden servir para muchos fines buenos, por lo qual no deben omitirse; más en orden à merecer con ellas la vida eterna, se quedarán para siempre invernizas, muertas, y sin valor, como esteriles.

Diga el Real Profeta David: *Fiant sicut foenum tectorum, quod priusquam evellatur exaruit.* Permita Dios (dize) que sean como el heno de los altos, que con grande facilidad se seca. De quien habla? de los pecadores (dize Hugo Cardenal) que están secos, sin el humor vital de la divina gracia: *De malis, & aridis ab humore gratia.* Y por esso los compara al heno seco? Es para significar, que como el heno seco no puede crecer, assi no puede ya crecer en meritos el pecador? Pero tambien al Justo se le acaba en la muerte el tiempo de merecer; con hallarle la muerte en la divina gracia. Es assi, dize Hugo; pero ay de vno à otro grande diferencia. Vease lo que dize David. No dize solo, que se seca el pecador como el heno; sino que se seca aun antes de arrancarle: *Quod priusquam evellatur exaruit;* esto es, antes que se le acabe la vida: *Antequam de vita tollantur.* Al Justo es verdad que se le acaba el tiempo de merecer; pero es esto porque se le acaba el tiempo,

N. 11.

Psal. 128.

Hug. Car. ibi.

Hug. ibid.

Psal. i.

po, no la virtud: que es arbol junto á las corrientes de la gracia, que le dá virtud para merecer, hasta que le arranca la muerte: *Tamquam lignum secus decursus aquarum*. No assi el pecador, dize David; que es como el heno, que se seca, aun antes que le arranquen: *Priusquam evellatur exaruit*: porque faltádole por el pecado la gracia, queda seco, y sin virtud, mientras está en pecado, para poder merecer, aunque no le falte la vida: *Antequam de vita tollantur*. Al Justo se le acaba el tiempo, no la virtud; pero al pecador se le acaba la virtud, aun sin acabarsele el tiempo. Ved como, muerto, y sin virtud, ha de merecer la gloria, aunque exercite algunas obras de suyo buenas? No, Catholicos: Con obras muertas no se merece la gloria.

N. 12.

Qué bien lo dize el caso de Sennacherib! Puso vn exercito numerosissimo en campaña, con animo de conquistar la Ciudad de Gerusalem. Clamó Ezechias á Dios; y le empeño su Magestad su palabra, de que no recibiria el menor daño. Sucedió assi: porque apenas llegó el exercito á poner cerco á Gerusalem, quando á la mañana siguiente, vemos, que Sennacherib se retiró, huye, y abriga en la Ciudad de Ninive: *Recedens abiit*, &

reversus est Sennacherib rex Assyriorum. Valgame Dios! En vna fuga tan cobarde paró todo el ardimiento de este Rey? Sennacherib: Qué ha sido esto? Y la conquista de Jerusalé, q̄ intentabas? Experimentaste resistencia de parte de la Ciudad? No, sino imposibilidad de parte de su exercito. Vease el texto Sagrado. Iba muy confiado este Rey en lo numeroso de sus tropas; pero qué le sucedió? Quando él estaba aquella noche más cōfiado, vino vn Angel del Señor, q̄ quitò la vida no menos q̄ á ciento y ochenta y cinco mil del exercito de los Assyrios; aquella misma noche. Ea, Rey, q̄ amanece: á dar el assalto á la Ciudad. Llegó el dia: despertò el Rey: y qué? *Cū diluculo surrexisset, vidit omnia corpora mortuorum*, viò al levantarse, q̄ el exercito en q̄ confiaba no era exercito de soldados vivos, sino multitud de cadaveres de muertos: *Ecce omnes cadavera mortuorum*; y á la vista deste desengaño, huyò cobarde, teniendo por imposible la conquista: *Vidit omnia corpora mortuorum, & recedens abiit*.

O imagen propriissima de lo que passa al pecador! No ay duda, que desea salvarse: es cierto, que quiere conquistar la Ciudad Santa de la triunfante Gerusalem, que

Caict. ibi.

4. Reg. 19.

Isai. 37.

N. 13.

4. Reg. 19.

ganan los esforçados: *Et violenti rapiunt*; pero qué haze? **Math. 11.** Qué exercito alista para conquistar essa Ciudad de la gloria? Obras buenas, ayunos, limosnas, devociones. O Catholico! Y como está con Dios tu conciencia? Infiel á tus preceptos, blasfemo, atrevido, torpe? Pues desengaña-te; que aunque en la noche de la vida te parece que tienes exercito, en que confiar en essas obras: al despertar en la muerte, al amanecer el dia de la eternidad, buscarás esse exercito para conquistar la Gerusalem eterna, y no hallarás obras, sino cadaveres: hallarás obras muertas, incapaces de conquistar la Bienaventurança: *Et surrexerunt mané, & ecce omnes cadavera mortuorum.* Si, Christiano: hallarás vnos ayunos muertos, vnas limosnas difuntas, vnas devociones sin vida: porque fueron obras muertas quantas hiziste en el estado miserable de la culpa: *Ecce omnes cadavera mortuorum.* Vés yá como profana el templo de tu alma el Antiocho del pecado? Vés qual la pone el invierno de la culpa grave? Assi estás, si estás en mal estado: robados los tesoros de la gracia, y las virtudes infusas; y muerto, y esteril para obras meritorias: *Ityems erat; ratione sterilitatis.*

Isai. 37.

§. III.

NO AY RENOVACION del alma, porque impide el peccador las diligencias de la Iglesia.

PASSO á la segunda pregunta: Está el templo renovado? No se puede dudar la necesidad que tiene de renovacion. Ea, templos de Dios vivo: qué renovaciones ha avido esta Quaresma? Qué altares de vanos idolos se han demolido con la penitencia? Qué piedras de escandalos, de ocasiones, de profanidades, de habitos viciosos se han derribado con resolucion Christiana? Se ha acabado yá el yelo endurecido de los coraçones? Passô yá el invierno esteril de la culpa? Para esta renovacion se instituyò la Quaresma; y aun el mismo tiempo en que se instituyó (dize San Ambrosio) está combidando á la renovacion de las almas: *Videamus, quo tempore hanc observantiam nobis indixerit Dominus.* Este es el tiempo (dixo el Minorita Ossuna) en que renueva la piel la prudencia de la serpiente: *Coluber hoc tempore renovat pellem suam.* Este es el tiempo, en que la Aguila depone el antiguo corvo pico, y se renueva de plu-

N. 14.

Amb. ser. 36. de Qua drag. Ossun. ser. 56. in Qua drag.

plumas , como lo dezia Da-
Psal. 102. vid: *Renovabitur ut Aquila in-*
ventus tua. En este tiempo se
Ossun. ibid. renuevan tambien de lana las
 ovejas : *Oves martio renovan-*
tur, deposita lana. Pero oíd â
 San Ambrosio. Este es (di-
 ze) el tiempo , en que se re-
 nuevan los campos, en que se
 despide el yelo del invierno,
 en que las aguas por heladas
 detenidas , corren â su centro
 sin embaraço , en que se nos
 vâ acercando el Sol que nos
 retiró el Diziembre , y el ca-
 lor del verano se nos explica.
 En este tiempo (prosigue) los
 que hasta aqui fueron desnud-
 dos troncos, empieçan â ves-
 tirse para ser vtiles arboles:
 las viñas enjugan el llanto de
 la poda, y empieçan â brotar
 para enriquecer â su dueño:
 las mieses dán ya gustosa es-
 perança de cosecha : y en fin,
 no ay rama , â quien el frio
 tenia encorvada âzia la tierra,
 que no se levante yâ â mirar
 al Cielo, prometiendo en sus
 yemas flores , y frutos para el
 verano : *Ecce abstinentia tem-*
Amb. ser.
36. de Qua-
drag. *pore (concluye San Ambro-*
sio) herba segetum reviviscit in
mesem, sarculus arboris conatur
in fructicem, palmes vinea pu-
bescit in gemmam, & omnia de
inferioribus ad altiora se sub-
rigunt.

N. 15.

Esto es (Fieles) lo que ve-
 mos en la dilatada republica
 de lo vegetable, de lo sensi-

ble , y aun de lo insensible:
 Qué renovacion ha avido en
 lo racional , y Christiano?
 Aun dura el invierno, dize el
 Evangelista : *Hyems erat;* y
 durando el invierno , no ay
 renovacion, dize el Minorita
 Ossuna: *Hyems non finit cam-*
pum, arbores, & herbas renova-
Ossun. ser.
56. in Qua-
drag. *ri.* Pues qué ? Aun dura el
 yelo de los coraçones? *Hyems*
erat. Aun se està con su piel
 antigua la serpiente del peca-
 dor endurecido , sin querer
 dexar el escandalo ? *Hyems*
erat. Aun no dexa la Aguila
 voraz el corvo pico de su
 ambicion , y codicia ? *Hyems*
erat. Aun se están con su la-
 na, y sus delicias las ovejas de
 Jesv Christo ? *Hyems erat.*
 Aun persevera el yelo en los
 Catholicos campos ? Aun no
 corren las aguas Christianas
 â su divino centro ? Aun es-
 tã lexos del Sol de la gracia
 los pecadores ? Aun son tron-
 cos sin fruto los que debian
 ser arboles fructuosos ? Aun
 llora la Iglesia porque los
 sarmientos no brotan , ni se
 levantan de la tierra los cora-
 çones ? *Hyems erat.* Qué otra
 cosa nos predicán estos lu-
 tos , sino el llanto de nuestra
 amorosa Madre , no tanto
 (dixo Raulino) por la muer-
 te de su divino Esposo, quan-
 to por los pecados de sus hi-
 jos , que son causa de essa
 muerte ? *Hyems erat,* aun es
 in-

Raul. ser.
 1. in Qua-
 drag.

invierno. O invierno, y que largo eres! *Erat.* O profanacion del Templo, y lo que duras! O renovacion, y lo que tardas! *Hyems erat.*

N. 16.

Iglesia Santa: no ha de aver medio para esta renovacion? Ea que si. Vayan Predicadores, oficiales de esta obra: Vayan Ministros de Dios, labradores de este campo. Han venido? Si; pero qué sucede? Lo que con el hijo difunto de la Sunamite. Clamaba la Madre à Eliseo por su vida: Eliseo embió á Giezi con su baculo, para que tocasse al difunto; pero qué bolvió diziendo? *Non surrexit puer*, aunque he hecho la diligencia, no refucita. Quantos Predicadores han venido con el baculo de la verdad Evangelica à refucitar, y renovar al pecador! Yá han aplicado este baculo; pero oyviene diziendo como Giezi: *Non surrexit puer*. Ya hemos predicado Justicia: Ya hemos predicado Misericordia; y no buelve el pecador à nueva vida: *Non surrexit*. Qué es esto? Pecador. Catholicos: Qué es esto? Es por no tener el baculo virtud? Lo digo? No es, sino porque no se oyé los Sermones para renovar, y refucitar. Ya me explicaré, y conoceréis la causa.

N. 17. *Nisi conversi fueritis, & estimini sicut parvuli, non in-*

trabit in Regnum Caelorum. Palabras son de Jesu Christo Señor nuestro. Si no os convirtiereis, y os hiziereis como niños (dize la verdad Eterna) no entrareis en el Reyno de los Cielos, que es el Reyno interior, el Reyno de la gracia, y el Reyno de la gloria. Terrible es la amenaza; pero notense las condiciones para no incurrirla. Que se conviertan: *Nisi conversi fueritis*. Veis aí la renovacion. Que se hagan como niños: *Sicut parvuli*. Veis aí el medio para renovar. Pero quien no vé, que pudiera aqui Nicodemus replicar: *Quomodo potest homo nasci cum sit senex?* Como puede bolver á ser niño, el que es yá anciano? Es imposible. No lo es; que no dize el Señor, que se hagan niños; sino que se porten como ellos: *Sicut parvuli*. En qué? En la pureza? En la sencillez? En el amor? En la humildad? En el olvido de los agravios? En todo esso; pero oy en el recibo de la verdad. Vna comparacion lo declara. Ved (Fieles) á vnos Filósofos entrar en vna huerta. El que la guarda les assiste, les acompaña, les oye muy gustoso: porque el vno habla de la calidad de aquella fruta; otro alaba esta, que es medicinal: y todos ván discurrendo en las essencias, virtudes, y pro-

Orig. ho. 5º in Psal. 36º Hilar. Can. 10. & 11. in Math. Amb. serm. 15.

Ioan. 3º Vict. Antioch. in 10. Marc. Hilar. Can. 18. in Math.

Simil.

4. Reg. 4. Lauret. Baculus.

Vid. Desps. ser. 61. An. 12.

propiedades de las frutas, y los arboles. Despidelos con mucha cortesía el guarda; pero al bolver adentro descubre à vnos muchachos en vn arbol. Aquí es de vér el enojo, aquí la honda, las piedras: al vno quita la capa, al otro otra prenda, y los maltrata à todos. Pues? Qué diferencia es esta? Tanto enojo con los muchachos, y con los Filósofos agassajo tanto? No veis (dize el guarda) que los muchachos vienen à comerse la fruta, y los otros solo à hablar de ella? Por esso hize à los Filósofos tanto agassajo: porque poco se me dà que se hable de la fruta, sino la comen.

N. 18. Aora se entenderà la comparación: *sicut parvuli*. Es la Iglesia, y Templo Sagrado el Parayso de la verdad, y doctrina, que administran al bien comun los Predicadores; pero se ha hecho el demonio guarda de esta fruta: porque lo mismo es subir el Predicador al pulpito, que ponerse èl à impedir que reciban las almas la verdad. A vna facilita el sueño, à otra divierte con los cuydados de casa, à otra sugiere otras imaginaciones para que no atienda; pero haze esto con todo el auditorio? No; que à otros muchos acaricia, y agassaja: Qué es esto? No lo veis? Que estos vienen al Sermon, como Filósofos,

Tom, 2.

solo à discretear; y los otros como niños à recibir la verdad, y la doctrina. Pues dize Jesu Christo S. N. *Nisi efficiamini sicut parvuli*. Como niños, como niños, aveis de venir para recibir el fruto de la verdad; que viniendo como Filósofos, ni el demonio guarda lo fiente, ni os disponcis à entrar por la conversión, y renovación al Reyno de la gracia: *Non intrabitis in Regnum Caelorum*. Quereis mas clara la causa de las pocas renovaciones que se vén con tan repetidos Sermones? Poderoso es el baculo de la verdad para resucitar; y renovar à tanto difunto pecador; pero, Dios, y Señor mio: yà tus Ministros hemos aplicado el baculo, y el pecador no resucita: *Non surrexit*, porque debiendo venir al Sermon como Reo, viene como Juez à dar sentencia, las más vezes contra el Predicador. *Non surrexit*; no se renueva con la doctrina, porque debiendo venir como discipulo à aprender, viene como Maestro presumido à enseñar: *Non surrexit*, no vemos en esta Ciudad con tanto Sermon renovaciones, porque debiendo venir como niños à comer, y sustentarse de desengaños, vienen los más como Filósofos à discretear, à discurrir

S

sobre

llore las flores de los cōceptos, sobre las hojas del estilo, sobre la calidad de la fruta, si es ingerto de otro árbol, si fue con intencion lo que dixo, si es frio, si es calido, y otras mil impertinencias, y aun malicias. Como ha de aver renovaciones con esto? *Hyems erat.* Por esso se está el templo del alma con su idolo, y por esso persevera el invierno tan elado como antes en los coraçones: *Hyems erat.*

S. IV.

NO AY RENOVACION DEL alma, porque no dexa obrar el peccador a Iesú Christo S.N.

N. 19.

EA, Catholicos: Puesto, que tanto Giezi no ha bastado para esta renovacion: Qué hemos de hazer? Venga el mismo Eliseo, dezia allà la Sunamite. Venga el mismo Jesu Christo, dize la Iglesia. Pero yâ ha venido en su memoria, en su Fè, en su imagen: Pregunto tercera vez: Halla renovaciõ que celebrar? Allà hubo la nueva vida del difunto, por medio de Eliseo; pero la hubo, porque entrò Eliseo en la casa à calentarle: *Ingressus est Eliseus domum.* Y acá? Diga el Evangelista: *Ambulabat Iesus in Templo, in porticu Salomonis.* Se paseaba Jesus por vn portico del

Templo. Luego no entrò. Como avia de entrar (dize S. Chrysofomo) si no halló en el Templo la religion, la reverencia, propria del Templo? En el portico se paseaba: *Ambulabat in porticu.* Dios, y Señor mio: qué passeio es este? Acã vemos, que el que espera à otro suele mientras llega pasearse: Esperais, Dios mio, que venga à renovarse el peccador? Assi el erudito Coreno: *Qui aliquem expectat, solet expectando deambulare.* Pero màs misterio encierra. Quando vemos à vn Medico sabio, à vn Abogado docto, que se pasea mucho: qué dezimos? Que no tiene q̄ hazer, y por esso se pasea. Ay Jesus mio! *Paseandose? Ambulabat?* Qué es esto, Abogado de los hombres? Qué es esto Medico de las almas? No teneis que hazer, y por esso os paseais? Si, almas: se pasea Jesu Christo, porque no le buscan para renovarse, y curarse: *Ambulabat Iesus.*

Bien misterioso Isaias! Cõbida à las almas sedientas de la divina misericordia, y les dize assi: *Venite, emite absque argento, & absque vlla commutatione vinum & lac.* Venid sedientos: venid, y comprad vino, y leche; pero venid sin dineros, comprad sin conmutacion alguna. Profeta Santo: qué dizes? Comprar, y sin

Simil.]

Coren. hab fer.

Simila

N. 20.

Vid. hic, serm. 36. n. 2.

Vid. Desp. ser. 10. n. 3. Isai. 55.

4. Reg. 4.

pre-

Greg. Naz.
orat. in S.
Bapt.

precio, no es posible: porque si dá sin precio, no compran; y si compran, avrán de dar el precio: Como dizes, q̄ vendan sin algun precio à comprar? *Emite absque argento, & absque ulla commutatione.* Y à sé que dixo el Nazianzeno, que la voluntad es el precio de las misericordias de Dios: con que las quieras, las compras: *Hoc bonum solo voluntatis pretio emendum tibi proponitur;* pero aun tengo dificultad. Porque el precio debe enriquecer al que vende; y en este contrato son las almas que compran, las enriquecidas: no el que vende, que es Dios, pues vende sin interés. Como sin interés? dize el Nazianzeno. Interés, y beneficio suyo juzga Dios, que las almas quieran recibir, y le pidan sus misericordias: *Cum à Deo beneficium petitur, beneficium affici se putat.* Ea, acabemos de entenderlo. Qué dize el Profeta que vende Dios? Sus dones, sus misericordias, su gracia; pero en símbolo de leche: *Emite vinum, & lac.* Y por qué en esse símbolo? No aveis visto à vna Madre à quien se le murió el hijo del pecho, de la suerte que busca ansiosa por la vezindad que otros niños lleguen á recibir aquel licor candido que coeja la corazón? Qué congojada la vereis, si no halla

Simil.

quien le reciba! Por qué es esto? Traygan los niños, pues es interés suyo tomar el pecho; pero la Madre? Si que es interés de la Madre, que le desahoguen el pecho con recibirle los niños: y por esso si no ay quien llegue à recibirle, se fatiga. Lea-se aora el texto Hebreo: *Heu, omnes sitientes, venite.* Ay! dize: Venid, sedientos. Veis el ay, de fatigado? Venid,almas, que Dios como amorosa Madre se fatiga, quando no ay quien reciba sus favores. Venid; que aunque es interés vuestro el venir: Juzga Dios interés suyo, que desahoguis la abundancia de su pecho, con venir à recibir su misericordia: *Beneficia affui se putat.* No le veis oy pacificando? *Ambulabat.* Congojas son de su amor, al vér, que no llegan por su gracia para renovarse: *Heu, venite.* Fatigas son de labrador, por vér que no le dexa obrar en el campo Christiano el yelo de los corazones: *Hyems erat, & ambulabat.* Sentimientos son, de vér que no le dexan entrar al Templo, porque no ay renovación que celebrar, y por esso se passca fuera en el portico: *Et ambulabat Iesus*

Hebr. ap.
Oleas. &
Corn. Isai.
55.

in porticu.

§. V.

PELIGROS DEL PE-
gador ; que no dá lugar á que
le renueve la divina
gracia.

N. 21.

E A FIELES : Ni aun
 con esta misericordia
 ay renovacion que ce-
 lebre Jesu Christo ? Pues
 vamos por otro lado. Pe-
 cador : **JESU CRISTO**
 se passea : *Ambulabat.* Sabes
 porqué ? No juzgues, que
 es todo misericordia. El que
 se passea , no adviertes que
 yá buelve el rostro á vna
 parte , yá buelve á essa par-
 te mesma las espaldas ? Pues
 mira Jesu Christo , que le
 ofendiste : Mira , que hu-
 yes la renovacion que te
 ofrece ; y por esso se pas-
 sea , bolviendote yá las es-
 paldas , yá el rostro : *Am-
 bulabat.* Al mirar su Magest-
 tad infinita despreciada de
 ti , gusanillo de la tierra,
 te buelve las espaldas eno-
 jado. Tengo de dexarle, di-
 ze : Si él quiere perderse,
 pierdase. Pero yá buelve
 con el passeo el rostro, di-
 ziendo : No , no , que es
 hechura mia : Le dí el ser :
 Voy á buscarle : *Ambula-
 bat.* Aun te estás en la cul-
 pa ? Pues buelve á dar otro
 passeo ; y se retira. Acafo

Simil.

(dize) le he menester yo.
 Le he de castigar , que
 soy justo. Pero ya buelve
 el passeo : Ay , que me cos-
 tó mucho ! Buelvo á com-
 bidarle con mi piedad. Te
 hazes desentendido ? Pues
 el passeo prosigue : *Ambu-
 labat.* Pues qué ? He de ro-
 garle yo ? dize retirandose.
 Ha de hallarme de su parte
 el pecador ? Y mi indepen-
 diente Soberania ? Ha de apa-
 drinar sus demasias mi pie-
 dad ? No lo sufrirá mi jus-
 ticia : He de acabar con él.
 Pero yá le obliga á bolver
 su misericordia. Ay alma á
 lo que me obligas ? No, no
 quiero la muerte de el pe-
 cador , si no que se con-
 vierta , y viva eternamori-
 te. Pero si no quiere con-
 vertirse ? Yá buelve á re-
 tirarse : *Ambulabat.* Yo soy
 el que soy : Soy Dios : No
 soy hombre : *Deus ego , &
 non homo* , le he de defam-
 parar , y condenar. Pero si,
 dize bolviendo : Si soy hom-
 bre , siendo Dios : Aunque
 es mi criatura , es mi herma-
 no : Voy á perdonarle , si él
 quiere : *Ambulabat.*

Hombre, alma, Catholico,
 piedra : qué sé yo con quien
 hablo , ó como te llame. No
 reparas en este mysterioso
 passeo ? Si no eres piedra : qué
 hazes, que no te determinas ?
 Al vér que buelve á ti su mi-
 seri-

Ezech. 18.

6 33.

Exod. 33

Osee. 11.

N. 22.

misericordia con apacible rostro, porqué no llegas á pedirle, que te renueve á la gracia, antes que te vuelva las espaldas con el rigor que tienes merecido? Porque bolverá su rostro (dizes) que por esso se passea, que es ir, y bolver. O Catholico! Y si no le vuelves? Y si se acabaron al ir, los passos que determinó en el passeio de su piedad? Sabes los passos que determinó dar su misericordia? No lo sabes. Y si ha dado yá el vltimo en este aviso? Miserable de ti, si le desprecias! Juzgaron los del tiempo del Diluvio, que el Santo Noé hablaba al ayre; quando les dezia el castigo que amenaçaba al mundo por sus pecados; pero en verdad que, no enmendandose, les halló el castigo, quando menos lo pensaban, y le temian. Entendian los yernos de Loth, que se burlaba el Santo viejo, quando les avisaba, que saliesen de la Ciudad; pero no saliendo, perecieron con los demas en el fuego de Sodoma. Bien juzgaba Faraon, que Dios le perdonaria la entrada por el mar Vermelho, como le avia sufrido su piedad en las plagas antecedentes; pero en verdad, que el Señor, que tantas vezes le avia sufrido, no le sufrió aora, sino le ahogó, y condenó para siempre sin esperarle. Si, Ca-

Vid. Desp. ser. 12. á n. 33. ser. 74. n. 24. Vide hic, ser. 23. á n. 20. & ser. 31. á n. 24.
Genes. 6. & 7.
Genes. 19.
Exod. 15.

Tom. II.

tholico: no se infiere bien, de que Dios te ha sufrido, y esperado hasta esta hora, que te sufriera más vezes; como no se sigue en el que se passea, de que bolvió diez vezes su rostro, que le bolverá otra vez, porque pudo acabar en las diez vezes el passeio. Teme, teme, que no te vuelva Dios el rostro de su piedad, si más difieres el tratar de renovarte: *Ambulabat.*

Pero demos que profiga el passeio, y te vuelva el rostro; y fino te halla? Más claro: Y si te ha faltado yá el tiempo para hazer penitencia de tus culpas? Más quiero darte. Tengas tiempo en hora buena; pero què sabes, si aunque le tengas, no acertarás á hazer la penitencia que debes, digna de la aceptacion de Dios? Repara en el que se passea; que si quando viene ázia ti, trae á este lado su mano derecha; al bolver, muda las manos, y la que fue derecha al venir, es mano izquierda al bolver. O Juyzios inescrutables! Quien dirá, si quando quieras renovarte, hallarás la mano derecha de la aceptacion divina, ó la izquierda de la reprobacion de tu penitencia forçada? Expliqueme el caso de Oza. Murió de repéte á los pies de la Arca del Testaméto: *Mortuus est ibi iuxta Arcã Dei.* Qué causa dió para semejante

S 3

cas-

N. 23.

Vid. Desp. ser. 8. á n. 17.

Simil.

Vid. Desp. ser 8. n. 23 & ser. 9 á n. 9.

2. Reg. 6.

Abul. ibi. q. 10. castigo? Muchas discurren los Padres; y Expositores. La más comun; del Abulense, Theodoretto, Lyra, y otros es, que debiendo, como Levita, llevar la Arca sobre sus ombros, la puso sobre vn carro à quien tiraban dos brutos. Sea assi; pero tengo dificultad: por que si el delito fue esse, como no le castigó Dios desde el principio? Y lo advirtió el Abulense: *Non fuit percussus à Deo immediate ut posuit Arcam super plaustrum; sed postea, quando tetigit eam.* Sea Oza castigado, y muera quando puso la Arca en el carro; pero guardarle el castigo para quando toca la Arca que iba à caer? Antes parece merecia premio por el zelo con que llegò à detenerla. Porque pues es el castigo agora, aviéndole sufrido Dios hasta entonces?

N.º 4.

O profundidad de los divinos Juyzios! Diré lo que se me ofrece. Qual fue el delito de Oza? Poner la Arca en el carro, para que la llevasen vnos brutos: fue profanar aquella Arca, que encomendò Dios à su cuydado, como à Levita. Qué hizo Dios? Le sufrió, sin castigarle entonces, esperando su penitencia. Pues yà arrima el brazo para sustentar la Arca: Como le castiga agora? Porque si arrima el brazo, no es porque se

aya arrepentido de llevar la Arca sobre los brutos; si no compelido del riesgo que le amenaçaba de caer. No aplica el brazo porque quiera arrimar el ombro para enmendar su yerro; si no porque le obliga à aplicarle, la necesidad. En vna palabra: No fue obsequio de la obediencia, ò la devocion: sino accion natural, del temor de verla caer; y se paga Dios tan poco de los obsequios forçados, que hallò Oza el castigo en la misma accion de su forçado obsequio: *Mortuus est ibi iuxta Arcam Dei, postea quando tetigit eam.* Ya creome has entendido; Christiano. Profanaste con la culpa el templo, y Arca de tu alma; que Dios encomendò à tu cuydado: te ha esperado su piedad para que enmiendes el yerro, y te renueves por la penitencia. Que has hecho, sino profeguir en las culpas? Dios à avilarte: tu à resistirte. Claro es, que vendrá tiempo en que querrás renovarte; pero qué sabes si Dios admitirá, y celebrará essa renovacion? Porque si querrás renovarte à más no poder, y compelido de la necesidad, al tiempo de caer, ò morir: debes temer, que sea penitencia forçada, y que por esso no la acepte Dios. Debes temer, que halles mano izquierda de reprobacion de tu penitencia, aunque

que

que aora experimentes la diestra de la piedad en este passeio misericordioso: *Ambulabat.*

N. 25.

Ultimamente, Catholico. Aun mas quiero concederte. Doy que buelva el passeio Jesu Christo: doy que tengas tiempo para penitencia: doy que la hagas verdadera, y no forçada: y doy que configas antes de morir el perdón de tus pecados: todo esto doy, y doy muchísimo; pero quien te asegura, que despues de todo esto, no consentirás en la ultimo de tu vida en vna tentacion vehemente, por mal habituado en vida, y por descuydado de tu espiritual renovacion, con que te condenes? No es caso imposible; que ha sucedido à muchos. Y si te sucede? O Dios! Temamos, Fieles: temamos todos; que es mas facil de lo que imaginamos el perdernos: *Sicut fluit cera à facie ignis, sic pereant peccatores à facie Dei.* David es el que habla. De la suerte (dize) que la cera se deshaze à la presencia de el fuego: assi los pecadores pereceràn, y seràn apartados de la presencia, y vista de Dios: *Sicut cera qua fluit auferentur,* avia dicho antes. Notad la comparacion. Como la cera? Si; que habla de los pecadores, en quienes se imprime como en cera la divina gra-

cia, y virtudes. Pues no es esse elogio del Justo, que es cera docil à las impresiones de la gracia? *Factum est cor meum tanquam cera liquefscens.* O qué grande la diferencia! Los justos son cera al recibir la impressiõ; pero los pecadores son cera para perderla: *Sic pereant peccatores.* Oygamos al Santo Job. Deseaba, que sus virtudes se escribiesen en libro, que solia ser de cera: *Quis mihi det, ut exarentur in libro stilo ferreo?* Pareciõle poco; y passò à desear, que en vna lamina de plomo se escribiesen: *Et plumbi lamina.* Y aun no contento, quiere que se graven à cincel en pedernal: *Vel selte sculpantur in silice.* No reparais? En la dureza del pedernal; quiere ver gravadas sus virtudes? Si, dize Hugo Cardenal: que no las quiere en cera, que con facilidad se borra: no en plomo, que con el fuego, ó la antiguedad se deshaze; si no en pedernal, que conserva lo escrito à pesar de la antiguedad, y del fuego: *In silice, qui nec vetustate, nec igne deletur.* Grave se en vn pedernal el nombre de Jesu Christo: la gracia: ponedle al fuego: se borra? No. Grave se en la cera. Se grava; pero se borra con facilidad à vista de el fuego. E esso es lo que dize David: *Sic pereant peccatores à facie Dei.* Bien puede ser, que el-

Psal. 21.

Iob 19.

Greg. li. 4

mor. c. 26.

E li. 18. c.

22.

Vid. Desp.
serm. 18. a
n. 43.

Psal. 67.

Rayner. ibi

Psal. 57.

Hug. Car.
in Iob. 19.

pecador reciba à lo vltimo la impresion de la Divina gracia; mas como fue toda la vida cera docil à las impressiões del demonio, recibe la impresion de la gracia como en cera: que llegando el fuego de vna tentacion, le borrará la impresion de la gracia con facilidad: *Sicut fluit cera à facie ignis.* Fuera piedra constante; y no le borrará el fuego de la tentacion: *Nec igne deletur* O lo que tiene que temer el pecador, aunque reciba la gracia!

N. 26.

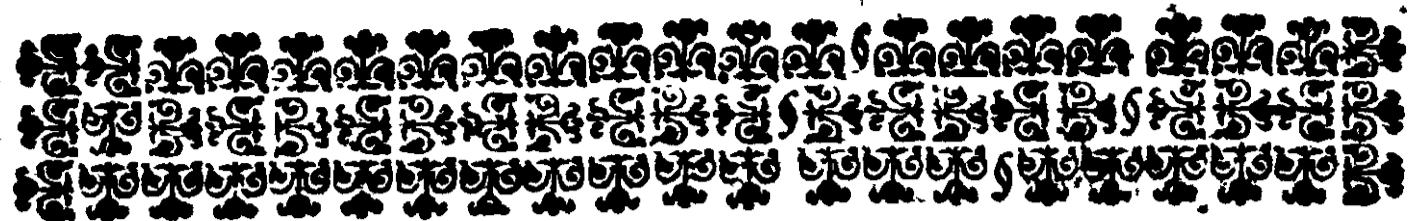
Ea, Fieles: esto ha sido mostrar la necesidad que tenemos de renovacion, y los riesgos que tiene el diferirla. Qué hacemos, que se acaba la Quaresma, el tiempo buela, la vida se acaba? El Machabeo Judas renovó el altar profanado: renueva el templo profanado de la alma vna buena confesion, que esso significa *Judas*. El Machabeo derribó el altar antiguo, y edificó otro nuevo, para que huviesse renovacion que celebrar. Derribe el Christiano la ocasion de la culpa tan del todo, que no quede seña de que fue en algun tiempo pecador; que si la culpa fue invierno que destruyó hasta las señas del verano de la gracia: la renovacion sea tal, que no dexé seña del invierno de la culpa, para que celebre Jesu Christo es-

ta renovacion que pretende: Si, Christianos: renovacion general: *Recedant vetera.* Desde oy nuevos pensamientos, nuevas palabras, obras nuevas dirigidas à solo dar gusto à vn Dios tan digno de ser obedecido, y amado: *Nova sint omnia, corda, voces, & opera.* Cesse yà el rebelde frio, para que entre Jesu Christo al Templo; y aora que nos ofrece benigno el rostro de su piedad, logremos tan oportuna ocasion, sin aguardar à que nos vuelva las espaldas. Si, Clementissimo Dios, y Señor mio: assi lo ofrecemos todos: nueva vida; que quisiera aver muerto mil vezes, antes que aver ofendido à tan Soberana, y amable Magestad. O mi Dios! O mi Padre! O mi Redemptor benignissimo! Nō mas pecar; y porq̄ pequé, me pesa con toda la alma: porque disgusté à vn Dios tan bueno, à quien amo sobre todo. Misericordia Señor. Tu amistad, tu gracia, no como en cera: si como en piedra firme, indeleble, para passar por vna buena muerte en tu gracia à amarte, y glorificarte eternamente en tu gloria: *Quam*

mibi, &c.

• • • • •

SER



S E R M O N

TRIGESSIMOQVARTO.

DEL MIERCOLES DE LAS ENCENIAS,
Y SEGUNDO DESTA FERIA.

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION
DE GRANADA. Año de 1686.

*Facta sunt Encania in Hierosolymis, & hiems erat, &c. Ex Evang.
lect. Ioan. cap. 10.*

S A L U T A C I O N.

N. 1.



As agradecidas memorias de aquella celebre renovacion del Templo de Gerusalem, hecha por el religioso Machabeo Judas, son oy el assunto principal que nos ofrece el Evangelio: *Facta sunt Encania in Hierosolymis.* Y si queremos saber lo que pretende la Iglesia nuestra Madre con ponernos esta renovacion à la vista, no es otra cosa (dixo Theodoro) que exhortar à los Fieles à la espiritual renovacion de si mismos, por medio de la penitencia, que es lo que solicita en esta Quaresma, de nosotros: *Satagas tu quoque spirituales Encanias tui templi celebrare.* Es obligacion de los Rios (escribia el Sabio) bolver apresurados al mar, de donde salieron: *à locum unde exeunt flumina revertuntur.* Buelven (dize) para bolver à salir: *Vt iterum fluant.* Como si dixera: Buelven, para renovarse, y rehar su caudal. Sale el Rio de el mar, ya se vé, cristalino, puro, con aquel caudal de aguas que le repartió; pero divirtiendose por la tierra, se mancha, se enloda, pierde

*Theod. in
Caten.
Ioan. 10,
Eccle. 2.
Simil.*

con la pureza el caudal que tenia al tiempo de salir. Qué remedio? No ay otro que bolver al mar; porqué en él se purifica, se aclara, y se rehaze. Mira pues la Iglesia à las almas, que saliendo del mar del Bautismo en que renacieron Rios Catholicos, con caudal de gracia, y pureza; por divertirse en la tierra la perdieron: y oy les exhorta à que apresurados caminen à renovarse, dando passos de verdadera penitencia, con el conocimiento de la necesidad que tienen de renovacion. Bien la conocia David, quando dezia, que eran su pan cotidiano las lagrimas que derramaba por sus culpas: *Fuerunt mihi lacryma mea panes die ac nocte.* A las lagrimas dà nombre de sustento? Si; que echando menos à su Dios à quien perdió por sus culpas: *Vbi est Deus tuus?* Hallando con tantas manchas su alma, juzgò que le era tan necessario el llorar, como à su cuerpo el comer: *Fuerunt mihi lacryma mea panes.* Vengan pues los pecadores à llorar, puesto que tanto necesitan de renovacion.

Psal. 41.
Rayner. ibi.

N. 2.

Pero vengan tambien las almas virtuosas; que no acaso dize el Evangelista, que se celebraba la renovacion en Gerusalem: *Facta sunt Encania in Hierosolymis:* porque aunque sea el Christiano vna Gerusalem, vision de paz, por la divina gracia, tiene que renovar con el fervor, lo que descaeciò con la tibieza. Florida llamò à su camita la Esposa de los Cantares: *Lectulus noster floridus;* y le llama con gran propiedad, camita pequeña, dixo Gileberto: porque el coraçon del Justo es camita estrecha, que solo admite al Esposo Jesu Christo: *Bona brevis vitas lectuli, quae nescit nisi dilectum suum, idest, Christum suscipere.* Veis ai vna alma en gracia de Dios, que no admite al demonio adultero, por la culpa; mas porqué llama à su camita, florida? Nacian en ella flores, como en jardin? No, dize San Bernardo. Pues estaria florida en vna ocasion. No, sino siempre, dize; mas para que siempre lo estuviessi, tenia cuydado de renovarle las flores: *Lectulus noster floridus.* Luego es menester (concluye) que se quiten las flores que marchitó la miseria, para poner nuevas flores de fervorosas virtudes, que conserven agradable el lechito pequeño del coraçon: *Vides certè, nequaquam sufficere semel, vel secundo operari quod bonum est, nisi incessanter addas nova prioribus.* Pobre de la alma que se descuydare en renovar las virtudes!

Ber. ser. 47
in Cant.

N. 3.

Simil.

Quizà por esto advirtiò el Evangelista la circunstancia del tiempo. Era invierno, dize: *Hyems erat.* Ved como se passa al invierno desde el verano. Passase de vna vez? Yà se vé, que

que no. Vase retirando el Sol por Septiembre: Luego ay vna semana menos calor, otra nubes, otra nieblas, otra ayres, otra lluvias, hasta que llega el Diciembre con sus nieves, y sus yelos. No se entra el invierno de repente, ni la culpa entra de repente en la alma. Quantas eran vn verano florido de las delicias de Dios, que llegaron à ser inviernos elados de abominables culpas? Pero porqué? Porqué? Por vn dexar los buenos exercicios, por vn dexarse entibiar, por vn no hazer caso de culpas leves, y faltas. Digolo de vna vez: por descuydarse en renovar las flores de las virtudes. Pues aya continua renovacion, aunque sea la alma Gerusalem por la gracia, para no venir à tan desgraciado invierno de la culpa: *In Hierosolymis. Theodoro: Semper renovando te ipsum.*

Theodor. in
caten. Ioan.

10.

N. 4.

Pero mas mysterio tiene (dize el mismo Theodoro) la advertencia que haze del tiempo el Evangelista: *Hyems erat,* era invierno. Quando se trata de renovacion, se advierte que es invierno: porque solo mientras dura el invierno de la vida, se puede hazer la renovacion en Justos, y pecadores: *Dum hyems imminet, idest, vita prasens.* Mientras dura el invierno, mientras el Cielo llueve, puede labrar sus tierras el labrador, para recoger al Agosto nuevos frutos; que si dexa passar la coyuntura del tiempo, serà en vano su trabajo. Ahora, mientras la vida, en q̄ llueve Dios piedades, es tiempo de renovar, y labrar la tierra de los coraçones con el arado de la penitencia, y vigilancia, para poder recoger frutos de vida eterna. Si se passa este invierno, si llega el verano de la eternidad, en ella (dize Theodoro) no se puede ya hazer la renovacion: *In saculo autem futuro nemo renovationis solemnia perficere poterit.* Esto significaba (dize Balduino) aquel mandar Dios, que los Israelitas cogiesen en solos seis dias el manà: *Sex diebus colligite:* porque si le buscaban en el Sabado, no le hallarian: *In die autem septimo Sabbatum est Domini, idcirco non inveniatur.* Para dar à entender, que el recoger meritos, y adquirir virtudes, debe ser en los seis dias de la vida mortal; que en la eternidad de la otra vida, que es el Sabado del descanso, no es yà tiempo de adquirir, y merecer, si no de comer, y gozar el que en tiempo huviere merecido: *Non inveniatur.* Balduino: *In vita enim futura tempus erit comedendi, non colligendi.* O almas! No se nos passe el invierno de la vida sin trabajar, adquirir, y merecer; que por esso se nos advierte este tiempo: *Hyems erat.*

Theod. ibid.
Simil.

Theod. ibid.

Exod. 16.

N. 5.

Añade el Evangelista, que se passaba Jesu Christo nues-

tro

Alb. Magn.
hic.

tro por vn portico : *Et ambulabat Iesus*. Passabafe (dize San Alberto Magno) ofreciendo â todos su misericordia, y su doctrina: *Vt omnibus offerret monita salutis*. Desea su amor, que no passe la ocasion de renovarnos, y dà passos amorosos, buscando â quien quiera renovarse. Este fue el fin de su venida al mundo, dezia el Apostol: disponer para si en su Iglesia (en sus Fieles) vna esposa hermosissima sin alguna mancha, ni ruga: *Se ipsum tradidit, ut exhiberet sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam, aut rugam*. Fue (explica San Geronimo) renovar al hombre, quitandole las manchas, y rugas del viejo Adam : *Vt ruga veteris hominis in inventute tendatur, & renovetur in novum hominem de die in diem*. Esto es lo que pretende con el mysterioso passeio: *Ambulabat*. Ay quien quiera renovarse ? Pero quien yâ no ha procurado estos dias su renovacion en tantos Jubileos? Doy que sea assi ; pero traygo sobre esso vna dificultad. Pidamos para proponerla la gracia: *ave Maria, &c.*

Ephes. 5.

Iero. ibi.



Facta sunt Encania in Hierosolymis, &c. Ioan. 10.

6. I.

PORQUE CON TANTAS
confesiones aprovechan poco las
almas en la virtud?

N. 6.

MUCHOS dias hà ()
que anda conmigo
vna grave dificultad,
sin acabar de encontrar
con la solucion ; y oy me parece
la descubro en el Evangelio.
Hallo en él vn Templo profanado :
vn Templo renovado : y esta renovacion
celebrada. El Templo grande de Salomon,
y su Altar profanado por Antiocho,
que colocò en él â Jupiter Olimpo:
este Templo, y su Altar

renovado por Judas Machabeo : y esta renovacion celebrada en Gerusalem por los Israelitas : *Facta sunt Encania in Hierosolymis*. Valgame Dios ! No edificò este Templo Salomon, y celebrò su dedicacion por espacio de ocho dias ? No lo reedificò Zorobabel, y celebrò tambien su fiesta ? Todo consta. Pues porque solo ha de quedar celebridad perpetua de la renovacion que hizo el Machabeo, y no de la dedicacion, y renovacion de los otros ? Diremos que porque en esta avia de manifestarse Jesu Christo Señor nuestro ? *Et ambulabat Iesus in Templo*. Sea assi ; mas

3. Reg. 8.

2. Paralip.

5.

1. Esdr. 6.

1. Machab.

4.

Cornel. in
1. Machab.
cap. 4.

por;

porqué en esta? O, lo que se descubre de mysterios, y doctrinas! Ea, corramos el velo, para que mejor se entienda mi dificultad.

N. 7. Es el alma del Christiano vn templo vivo de la Magestad de Dios. Así San Pablo en varias ocasiones: *Templum*
 1. Cor. 3. *Dei Sanctum est, quod estis vos.*
 & 6. 2. Así tambien San Gregorio, y
 Cor. 6. San Ambrosio, y en nuestro
 Greg. in 1. Evangelio S. Antonio de Pa-
 Reg. 2. dua: *Templum significat men-*
 Amb. l. 3. de *tem.* Edificò, y consagrò este
 Spir. S. cap. templo el Salomon mejor
 18. Jesu Christo S. N. en el Sa-
 Ant. Pad. crosanto Baptismo, para que
 hac fer. en él fuesse Dios servido, hõ-
 rado, y alabado. O almas! Co-
 mo està este templo de Dios?
 Qué se hizo aquella hermo-
 sura de la gracia baptismal?
 Poquissimos la conservan.
 Entró Nabucho, y demolió
 el Templo: vino el demonio
 por la culpa mōrtal, y se des-
 truyó la gracia del Baptismo.
 Veis ai porqué no queda fies-
 ta perpetua del primero Tem-
 plo de Salomon. Passo ade-
 lante. Yà reedificó Zoroba-
 bel este Templo: Yà la peni-
 tencia restituyò al alma à la
 divina gracia: y à celebran los
 Angeles esta restauracion:
Gaudium erit in Cælo super
uno peccatore pœnitentiam a-
gentem. Pues mi dificultad
 es, porqué esta gracia que la
 penitencia consigue no se ce-

lebra perpetua? Porqué solo se ha de vêr celebrada quan- do el templo del alma se re- edifica? Porqué no dura esta gracia? Hablemos claro, que nunca mas que oy deseo me entiendan todos. Ojalà sea con el fruto que deseo.

Y à vemos, que todos los N. 8.
 Catholicos, con más, ò menos frecuencia se confiesan, el Sacerdote para celebrar, y el seglar para recibir la Sagrada Comunion. Pues doy, (y doy muchissimo) q̄ sean buenas estas confesiones: doy q̄ recuperen la divina gracia: doy que se haga fiesta en los Cielos por esta penitencia. Como no dura? Como no parece Jesu Christo en las costumbres? Como son tan frecuentes las recaídas? Como se determinan muchos Santos, y Doctores à dezir, que son los menos los que se salvan? Veis yà (Fieles) mi dificultad? En que irá esto? Atención, q̄ responde en vna palabra el Evangelista: *Hymus erat.* Era invierno (dize) quando se celebraba la fiesta perpetua, en que se manifestó Jesu Christo; como si dixera más claro: Advertid, que solo se manifiesta Jesu Christo en la fiesta que se celebraba en invierno, que era la fiesta perpetua: y era perpetua, porque era la renovaciõ de Judas Machabeo, S. Vicente Ferrer:

Hug. Car. in
 Ioan. 10.
 Pepin. hac
 fer.
 Luc. 15.



Vinc. Ferr. hac fer. Judas Machabeus illud festum instituit, & ad illud Christus venit. Pues qué tuvo esta fiesta, y renovacion más que las otras, para merecer esta perpetuidad, y manifestacion de Jesu Christo? Aquí está el punto, el assumpto de mi Sermon, y la solucion de la dificultad.

N. 9. Subió al Templo el Machabeo Religioso, y hallandó en el Altar el idolo de Jupiter, lo arrojó de alli con vn corage santo, purificó el Sancto Sancto, y echó las piedras de los idolos en el inmundo valle de Tofet: *Et mundaverunt sancta, &c.* Bien. Y no es esto lo que el Christiano haze quando se confiesa? El nombre mismo de Judas significa vna buena confesion: *Judas, confesio.* Dixolo San Palchasio, y es común; y aun en las cinco letras de este nombre halló Alberto Patavino las calidades que vna confesion debe tener, para ser buena: *I. V. D. A. S.* La primera es *I. integra*, que ha de ser entera, sin callar algun pecado; la segunda es *V. veracunda*, que ha de ser vergonçosa, con humilde confusion; la tercera es *D. dolerosa*, con dolor verdadero de las culpas; la quarta es *A. acusatoria*, acusandolo de los pecados con claridad; y la quinta es *S. satisfactoria*, satisfaciendo

por las culpas cometidas. Pues agora: Con esta confesion no arroja el Christiano (como el Machabeo Judas) del altar de su voluntad el idolo de la culpa? No purifica el templo de su alma? Es verdad. Pues como no siempre se celebra fiesta perpetua de esta renovacion, como de la que hizo el Machabeo? Porque Judas no solo derribó el idolo; y purificó el Templo; hizo más. Qué? Destruyó, y demolió el altar profanado, para edificar otro nuevo con nuevas piedras. Consta del texto: *Incidit illis consilium bonum, & destruerent illud... & edificaverunt Altare novum.* Por esto se dedicó fiesta de Encenias con solemnidad perpetua: *Facta sunt Encenia;* y por esto se manifestó en esta fiesta Jesu Christo Señor nuestro: *Et ambulabat Iesus in Templo.*

Gracias á Dios, que encontré y â con la solucion deseada. Sea así. (Christiano) que te confieses, y te confieses bien: sea así, que arrojes de tu coraçon el idolo del pecado: sea así que purifiques el templo de tu alma; pero advierte, que el no perpetuarse en ti esta gracia, y esta pureza, el no hallar á Jesu Christo en tus costumbres, y el tener tan arriesgada tu salvacion, nace de no passar, como

1. Mach. 4.

N. 10.

el

Vid. Desp.
ser. 43. per
tot.
Machab. ho.
15.

el Machabeo, á demoler el altar antiguo que profanó la culpa: *Vt destruerent illud*. Si aunque te confieses, quedan enteras las piedras de las ocasiones: sino derribas las afeciones viciadas: si no demueles los habitos perversos: si no destruyes las piedras de la tibieza con que viues: como han de ser perpetuas tus encenias? Conseguiſte la gracia con la buena confesion; pero no aseguraste la perseverancia en la gracia, por no destruir las reliquias de la culpa. Qué bien Guillermo Ebroicense! *Quia post absolutionem sacramentalem adhuc remanent multa imperfectiones in homine, & fortè quadam peccatorum reliquia: ideo celebratur tertia dedicatio, &c.*

Guil. Pep.
ser. de has
fer.

§. II.

NACEN LAS RECAIDAS
del alma, de no apartarse de las
ocasiones, aunque re-
motas.

N. 11.?

PERO individuemus, y vamos por partes: y oye-me con atención; que no sé que me ayas oido punto de tanta importancia. Son piedras del altar profanado las ocasiones de pecar. No hablo de las que son proximas; pues es elaro, que el que está en ellas voluntario, no consigue

la divina gracia por más que se confiese, puesto que se le queda en el altar del coraçon el idolo del pecado: y Dagon, y arca no pueden conservarse en vn altar. Hablo de las ocasiones; aunque remotas, peligrosas; y estas, aunque no impiden que entre en el alma la gracia, facilitan la recaida en la culpa.

1. Reg. 5.

Llamaba en vna ocasion Jesu Christo nuestro Señor á vn mancebo para discipulo suyo, y pidiendo el licencia para ir antes á sepultar á su padre, que á la sazón avia muerto, le insta su Magestad con estas mysteriosas palabras: *Sequere me, & dimitte mortuos sepelire mortuos suos.* Siguenme tu agora, y dexa allá á los muertos que sepulten á sus muertos. No reparais (Fieles) que no le permite ir á sepultar á su padre? O, y la presteza que quiere en corresponder á sus vocaciones! Pero, Señor, y Dios mio permitid á mi ignorancia esta pregunta: No es precepto vuestro, que los hijos honren á sus padres? Pues si el irle á sepultar es honrarle, como puede impedir vuestra vocacion el cumplimiento de vuestro mandato? No enseñais vos, que es primero, y debe serlo, la obediencia, que el sacrificio? No debe anteponerse la ley á los consejos?

N. 12.

Vid. Desp.
serm. 41. n.
11. & ser.
60 §. 3. &
ser. 62. n.
17.

Math. 8.



Exod. 20.

1. Reg. 15.

Rues

Pues si el honrar al padre, à más de ser obsequio tan piadoso como debido, es de precepto: Porqué negais à este mancebo la licencia? Avia otros que atendiessen à esse cuydado, dize San Cyrilo.

Cyril.in Pero aunque los huviesse:
Cat. Grat. Qué embaraço podia serle à
hic. este mancebo la asistencia al funeral? dixo San Ambrosio,

que la prohibicion no fue para la asistencia del oficio de piedad; sino porque aviendo sido infiel el padre, quiso el Señor apartar à este mancebo del riesgo de su comunicacion: *Non revocatur ab officio patris filius, sed fidelis à perfidi communiione fecernitur.*

Amb. li. 7.
in Luc. r. 9.

N. 13.

Nueva dificultad se ofrece. Pues si yá avia muerto el padre infiel: que peligro podia quedar al hijo? Avia de pervertirle yá difunto? Ea, entended el mysterio, dize San Juan Chrysofomo. Era este moço recién convertido al sequito de nuestro Redemptor: acababa de salir de las tinieblas de la infidelidad en que le crió su padre: hallabase con la luz tierna, debil, y flaca para salir al viento del peligro; y por retirarle mas del peligro, no le permite volver à la casa de su padre. O que era muerto el padre! Es verdad; pero no murieron con el padre sus dependencias. Quedaban después de sepultar

al padre las disposiciones del testamento, la particion de la bazienda, las atenciones de los amigos; y otras mil cosas en que pudiera este mancebo divertirse, y estragarle. Vease yà (dize San Juan Chrysofomo) porque le niega Jesv Christo la licencia: no porque le desagrade el obsequio del oficio; si porque con la ocasion del obsequio, no bolviessse este moço à pervertirse: que aunque avia faltado con el padre, lo principal del peligro, quedando como quedaban tantas dependencias del difunto, lo quiso apartar de essas dependencias peligrosas, para más asegurarlo. *Erat verisimile.* (dize el Santo Doctor) *post patris sepulturam ad testamenti legatoris, que considerationem deventurum: deinde in aliud ex alio, quasi undarum fluctibus distractus, procul à portu salutis iactaretur; qua. no illi acciderent, secum esse ipsum iubet.*

Chryf. he.
28. in Ma-
th.

O Catholico! Yà juzgo me has entendido. Es verdad que basta para salir de la culpa, que demas de la confession aya muerto la ocasion, y peligro proximo, que fue el padre de tan repetidas ofensas contra Dios; pero esso basta para salir de la culpa por entonces, no para conservarte en la gracia. Porque si quedan vivas las dependencias de la ocasion di-

N. 14.

difunta : si vuelves , aunque sin mal deseo , à la casa peligrosa : si no huyes del concurso profano , de la chança , y conversacion menos decente : si no retiras de ti al amigo que te divierte , y distrae : Quien no vé la facilidad que queda para bolver à la culpa ? Dexa allá à los muertos que sepulten à sus muertos , para no bolver con su corrupcion à morir : *Dimitte mortuos.* Destruye las piedras de estas ocasiones , si quieres celebrar perpetuas las encenias de la gracia : *Facta sunt Encenia, &c.*

§. III.

NO AT PERSEVERANCIA en la gracia, porque no se vencen las afecciones, y apetitos.

N. 15.

EA, yá oygo, que me dize alguno , que está muy lexos de estas ocasiones , y que ha mucho que quitó estas piedras. Sea assi; pero pregunto : Y quedaron otras piedras que quitar en el altar del coraçon ? Examina (Christiano) si quitadas las ocasiones de la culpa, quedaron las afecciones. O que la aborrezco con toda el alma ! Bien : y aborreces tambien las raizes de la culpa ? No fue lo mismo salir de Egipto el Israelita , q̄ dexar el afecto de

Vid. Desp. ser. 43. n. 24.

Exod. 16.

Tom. II.

las comidas de Egipto ; y no es lo mismo salir del egipto del pecado, que dexar el afecto à lo material de el pecado. Pues qué importa (dize San Basilio) que se corten las ramas del arbol de la culpa, si se queda con vida la raiz ? Bolverà à brotar nuevas culpas : *Radix manens alios similes protendit.* Por esso (dize el Chrysostomo) conviene, para conservar la gracia , arrancar las raizes de las afecciones : *Oportet omnem affectionem undique expurgare.* A caso (dize el Santo Doctor) basta para la salud del herido, que saliesse la facta venenosa ? No basta ; que es menester curar la herida que hizo la facta : *Verum, & medicamenta vulneri sunt imponenda.* Bien es , que saliesse la venenosa facta de la culpa ; pero si queda sin curar la herida que hizo en el afecto , queda arriesgada la salud del alma. Y à se vé, que vna sangria à tiempo dà la vida ; pero se vé tambien, q̄ si no se le aplica venda à la scisura , dà la muerte. Si, Christiano : Sangria es vna buena confession , segun lo que dixo el Sabio : *Vena vita os iusti* ; pero si trae consigo dolor de la culpa, trae tambien en el apetito , dolor de dexar la culpa. Si este dolor segundo no se cura con la venda apretada de la mortificacion de el afecto desordenado :

Basil. in regul. in. 117. 108. 289.

Chrys. ho. 3 in 2 The. sal. & ho. 80. ad pop.

Simi

Prov. 10. Lyra ibi.

T se

se arriesga la salud del alma, que recuperò la sangria.

N. 6.

Aqui miraba el Espiritu Santo, quando, en pluma de Geremias, enseñaba al peccador à hazer perfecta penitencia de sus culpas. Derrama tu coraçon (le dize) como agua, en la presencia del Señor: *Effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini.* Notese la propiedad, dize Hugo Victorino. Como agua dize que ha de arrojar los pecados. Es por la claridad con que ha de confessarse? Màs: porque ha de quedar el coraçon como lavado con agua. Quando se desocupa vn vaso de otro qualquier licor, como vino, azeyte, aunque es verdad que se derrama el licor, queda el vaso con parte del licor asido, ó à lo menos le queda el sabor de lo que tuvo, y el olor; no assi quando se derrama el agua, que no queda sabor, ni olor en el vaso. Entonces pues, se haze con perfeccion la penitencia (dize Hugo) quando se derrama como agua el vaso de el coraçon: porque de tal fuerte se arrojan los pecados, que ni el olor del afecto queda asido; pero si queda asido el afecto, queda imperfecta, y arriesgada la penitencia, aunque quede sin pecado el coraçon. *Qui cuncta peccata*

sua (escribia Hugo Victorino) *per confessionem eijciunt, Hug. Vict. sed adhuc peccandi affectum non in 2. Thren. derelinquunt: ab bis quidem mor. quamvis noxius liquor prorsus eiectus sit, vasa tamen sapore infecta permanserunt.* Luego es menester vencer el afecto, y hazer fuerza con la mortificacion al apetito; para assegurar el fruto de la penitencia.

Preguntad (Fieles) à los N. 17.

Expositores Sagrados, como supo Jacob que avia alimentos en Egypto, para embiar à sus hijos à comprarlos, quando la esterilidad, y hambre de Chanaan? El Sagrado Texto dize, que oyó Jacob, que se vendian en Egypto: *Audiens autem Iacob, quod alimenta venderentur in Egypto.* Y de quien lo oyó? El Abulense se desembaraça facilmente de essa pregunta, diziendo, que adquirió la noticia de otros que avian traído bastimento de aquel Pais. Pero si atendemos à la leccion de los 70. de Pagnino, y el Chaldeo, no tiene tanta facilidad la solution: porque no dize, que lo oyó, si no que lo vió: *Et vidit Iacob, &c.* Como pudo verlo Jacob en tanta distancia? Sigamos oy la opinion de algunos, que refiere el Abulense, aunque no la sigue. Dizen, que vió Jacob la abundancia de Egypto, porque su

Genes. 42.

Abul. ibi.

70. Pagn. Chald. ibi.

hi-

simil.

Abul. ibid.

hijo Joseph Virrey de aquel Reyno, para que se conociese, mandó echar vnos hazes de espigas por vn rio, que caminaba à la tierra de Chanaan àzia el lugar en donde moraba Jacob: *Ioseph* (dize al referirlo el Abulense) *cognoscens quòd in terra Chanaan fames esset, missit paleas minutas per quemdam fluvium, qui fluebat de Ægypto in terram Chanaan, transeuntem apud locum, in quo morabatur Iacob, &c.* No examino la verdad de esta opinion; pero si fuese assi, nos ofrece vna bella moralidad.

N. 18.

Gen. 42.

Reconoce Jacob en las espigas la abundancia que ay en Egypto, y ordena, que sus hijos vayan à comprar, para poder vivir: *Emite nobis necessaria, ut possimus vivere.* Pues aora: Qué era menester para traer alimentos con que conservar la vida? Ir à Egypto. Y para ir à Egypto? Caminar. Si; pero de qué suerte? Rio arriba. Mas claro: Era menester caminar contra la corriente, y la inclinacion del rio. Ea, hijos de Jacob: Queréis trigo, para conservar la vida? *Vt possimus vivere.* Pues agua arriba le hallareis; q̄ perecereis si caminais agua abaxo con la corriente, y la inclinacion de las aguas. O qué doctrina, Christiano! Conseguieste en la confesion la

vida de la gracia? Sea assi; pero como la tratas de conservar entre la esterilidad de tu tierra? Dexandote llevar de la corriente de tus desordenados afectos? Effeno será perverte sin duda. Camina, camina contra las corrientes de tus apetitos: vence, mortifica, haz violencia à las inclinaciones viciadas de tus afecciones, si quieres conservar la vida de la gracia: *Vt possimus vivere.* No la conservaràs si dexas de hazer violencia à tus pasiones: *Sic homo* (dixo Nicolao de Lyra) *de facile labitur, nisi fortiter per timorem Domini se teneat contra impetum fomitis.* Passa, passa, despues de la confesion, à derribar piedras de afecciones para celebrar con perpetuidad tu renovacion: *Facta sunt Encenia, &c.*

Lyra in Eccli. 26.

§. IV.

BVELVE EL ALMA A LA culpa, porque no haze guerra à los habitos viciosos.

DEmos otro passo adelante; q̄ ay que cavar bien para derribar del todo el altar que profanó la culpa, y poder celebrar vnas encenias perfectas. Llega vna alma, assegurando, que no solo quitó ocasiones, y peligros, sino que demolió tambien las afecciones eõ vna contricion grande: porq̄, como dixo mi San Francisco de Sales, *quando*

N. 19.

Vid. in hac Quadr ser. 13. n. 20.

Fract. Sa-
s, introd.
1. p. cap. 8.

es grande, y vehemente, nos libra de todas las aficiones que dependen del pecado. Bien está; pero de donde nace tan poco aprovechamiento del alma? Tan poco medrar en la virtud? Y aun tanta facilidad en recaer? sin duda quedan mas piedras que demoler en el altar. Quales? Los habitos viciosos, reliquias inseparables de quiē pecó muchas veces, que quedan aun despues de perdonada la culpa, y despues de quitadas las ocasiones, y afecciones. De no gastar estos habitos malos con otros habitos buenos, nace que con tantas confesiones sea tan poco el aprovechamiento espiritual de los Christianos.

N. 20. Entendereis (Fieles) esta importantissima doctrina, si yo acierto à explicar vna bien emphatica sentencia del Apostol. Escribe consolando à los Colosenses, y dize assi: *Mortui estis cum Christo ab elementis mundi huius*. Consolaos mucho (les dize) en el camino que llevais, porque os miro ya muertos con Christo à los elementos de este mundo, y murierō yá para vosotros los elementos. Quien entenderá este language? Muertos à los elementos? Qué? Al ayre, à la agua, al fuego, à la tierra? Estos son los elementos del mundo. Vá más profundo el Apostol. Llamanse elementos, no

solo ellos que son conocidos por esse nombre, sino tambien los primeros principios de q̄ se forman las cosas, y las primeras letras, de q̄ se forman las palabras. Desuerte, q̄ se llaman elementos las letras del A. B. C. porq̄ con ellas se forman las palabras todas, que se hablan, y se escriben. Pues dezir el Apostol, q̄ están muertos à los elementos del mundo, es dezir, que lo están à las letras primeras de que se forma la culpa; que aun allà dixo vn profano: *Sunt quadam vitiorum elementa*. Bien: Y qué intenta el Apostol con dezir q̄ están muertos al A. b. c. del pecado? Quiere explicar vna penitēcia perfecta. Entendeis como? Vamos à vna oficina de imprimir. Allí vereis los moldes, ó letras en la caja, y q̄ el que compone vâ tomando letras, y formando palabras para imprimir. Ya imprimen. Pero si sale errado? Rompase, quemese. Yâ se quema. Deshagase essa forma. Yâ se deshaze: Ya no parece el yerro. No es assi? Y se podrá bolver à componer? Claro está que si: porque quedando los moldes, y la memoria del yerro; es facil que lo buelvan à formar.

Pues atencion aora: forma, é imprime el Christiano en su coraçon el yerro del pecado. Vno imprime soberbia; otro, luxuria; otro, codicia; otro, vengan-

Juvenal. Sa-
tyr. 14.

Simil.

N. 21

gança. Advierte despues el yerro, y rompe con el dolor su coraçon: *Scindite corda vestra.* Passa à deshazer en vna buena confesion la forma del pecado. Ya no parece la culpa. Es verdad; pero quedando los moldes de los habitos viciosos, es facil que lo buelva el alma à imprimir, y cometa culpa semejante. Dize pues, el Apostol: *Mortui estis ab elementis mundi huius.* Me tiene consolado el vér perfecta vuestra penitencia: porque para serlo, y dificultar más el repetir el yerro del pecado, no solo se ha de morir al pecado, sino à los elementos, à las primeras letras, y moldes del pecado: *Mortui ab elementis.* Cōtentase el Christiano con deshazer la forma de la culpa, sin passar à deshazer los moldes de los habitos viciosos: y de aqui viene lo poco que aprovecha en la virtud con tantas confesiones. O almas! Por reverencia de Dios os encargo que tengais grande vigilancia con estos moldes, estos habitos, estas reliquias de las culpas. Mueran las malas costumbres con otras buenas: Deshaganse con valor estos moldes de pecar: arranquense estas piedras de los malos habitos, para que se mire perpetua vuestra renovacion:

Facta sunt Encenia,

&c.

Tom. II.

§. V.

ESTA EXPUESTA A LA
recaida, el alma que de si no des-
tierra à la tibieza.

NOs queda más que de- N. 22.
moler del altar q̄ profanó la culpa? y à no ay idolo de pecado: y à no ay piedras de ocasiones: y à las afec- ciones faltã: y à los habitos se vencen: Ay por ventura Encenias perpetuas, que celebre Jesu Christo? Aun no las ay, porq̄ aun queda que destruir. Qué? Las piedras de la tibieza. No es verdad? Christiano. Te acuerdas de aquel aliento, con que empezaste à servir à Dios? Aquel fervor con que entraste à los exercicios de virtud? Qué se hizo aquel recogimiento, y oracion frequente, en que tenias las horas por instantes? En qué paró aquella mortificacion, que se passaba à imprudente? Dónde está aquella circunspeccion, modestia, y recato, que nacia de andar en la presencia de Dios? Qué se hizieron aquellos continuos sacrificios, y à del Thimiama en afectos amorosos, y à del holocausto en rigores penitètes? Ay de mi, que lo pregunto, y predico! Todo es floxedad, y tibieza. Pues como ha de celebrarse fiesta perpetua de renovacion?

T 3

Es

N. 23. Es muy digno de reparo el combite que hizo vn Angel en el Apocalipsi al Evangelista San: Juan. Vén (le dize) que quiero mostrarte â la Esposa muger de el Celestial Cordero: *Veni, ostendam tibi Sponsam uxorem agni.* Supongamos, que habla del alma Christiana, esposa del Cordero Divino Jesu Christo; pero como (pregunta el Abad Rupert) como le llama esposa, y muger? Como puede ser vno, y otro con propiedad?

Rup. li. 2. *Quare utrumque dixit, & Sponsam, & uxorem?* Esposa es la que dió palabra de matrimonio; ó la nueva desposada, quando celebra sus bodas; muger se llama la que yâ ha tiempo que se desposò, y está con su marido. Pues agora: El alma de quien habla el Angel, ó ha mucho tiempo que se desposò con el Cordero Divino, ó ha poco. Si ha mucho tiempo, llamele muger; si ha poco, digale esposa. Yâ ha mucho que vive con su Magestad, y en su gracia. Pues diga, que es muger, y no esposa. No, sino esposa, y muger: *Sponsam uxorem agni.* Y es divina la razon. Ay esta diferencia entre la desposada de mucho tiempo, y la nueva desposada: que en esta (como notò San Bernardo) está el amor en su punto: mas fervoroso; pero en la antigua suc-

le entibiar el tiempo el amor. Pues para dar á entender la perfeccion de el alma; que aunque ha mucho tiempo que se desposò con Jesu Christo, no se le ha entibiado el afecto, llamale muger, y esposa: muger, por la antigüedad del servir; y esposa, por la fineza, y fervor en agradar. Porque está tan lexos de entibiarse con el tiempo, que aun despues de mucho tiempo de muger, conserva fervorosos, como al principio, los cariños, y las finezas de esposa: *Sponsam, uxorem agni.* Agora el insigne Abad: *Quia etiam illic ubi iam uxor erit, sponsa nihilominus permanebit.* O valgame Dios, y si vicramos con esta perfeccion á las almas! Hallarémós muchas, esposas, con propositos, y deseos muy fervorosos, al convertirse, ó desposarse por la gracia; pero despues? Pasa el tiempo: se entibian los propositos, y quedan solo mugeres por la gracia; pero sin los fervores de esposas: de donde se suele seguir el llegar á ser adúlteras por la culpa.

Quereis verlo? Porqué N. 24. piensas llamó Jesu Christo Vid. Desy. Señor nuestro al demonio, ser. 43. n. Mosca, ó Beelzebub; que 38. & hic, es lo mismo? Si in Beelzebub eicio, &c. Diràs, que ser. 6. n. 25. por la importunacion, con que,

Rup. ubi supra.

Simil.

Rev. ser. 7. in Cant.

Luc. II. que, como mosca, tiente, y
Lauret. in buelve â tentar al alma; aun-
Sylv. B. que le arroje. Es assi; pero di-
 me: Con quales almas vfa de

Simil.

su molesta importunacion el demonio? Adviertelo bien. Has visto, acaso, que las moscas hagan assiento alguna vez en las brasas encendidas? De ninguna suerte: en los carbonnes si: en las viandas frias; ò tibias si; pero en las que hierven, no. Pues llamarse mosca el demonio, es para que entienda el Christiano, que no haze el demonio assiento en las almas fervorosas, antes huye; pero si haze assiento en las almas frias, ò tibias. Llega esta importuna mosca con vna tentacion dissimulada, ò con la capa de bien, ò con que es de culpa ligera. El alma tibia, la dexa llegar como la vé cosa leve. O Dios, y quantas caidas graves nacieron de este descuydo! *Qui modica spernit, paulatim decidet.* Haze assiento el demonio, porque le dió lugar la tibieza.

Eccli. 19.

N. 25.
Psal. 131.

Aora entiendo aquel juramento de David: *Sicut iuravit Domino.* Y qué jura? De no dormir, ni dormirar, hasta hallar vn lugar decente, en que more Dios: *Si dederò somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem; donec inveniam locum Domino.* Que resuelva, y jure no dor-

mir, está bien: porque es el sueño imagen del pecado; pero ni dormirar, como es posible? Quien no se rinde á la dormitacion? Sabeis quien? dize San Agustín. Quien quiere estar más libre de el sueño. Vereis al que dormita, de la suerte que dá vna cabeçada, y buelve â esforçarse, porque le importa no dormir; pero descuydandose, dá otra cabeçada, y otra, hasta que por vltimo se rinde al sueño. Hombre: si te importa no dormir, levántate, anda, corre, para espantar el sueño. No lo hazes, si no te dexas dormirar? Tu vendrás á dormir, y aun â caer: *Evigila (dize Augustino) excute somnum: dormitando casurus es.* Pues quando desea David no caer en el sueño del pecado, no solo resuelve, y jura de no dormir, si no de no dormirar: por no venir desde el el dormirar con la tibieza, y descuydo, hasta el dormir con el pecado, y el vicio: *Et palpebris meis dormitationem.* Alma: quieres hallar en ti morada perpetua para Dios? *Locum Domino.* Pues no solo debes temer el dormir, sino el dormirar: no solo debes huir de la culpa, y sus ocasiones, si no de los descuydos, y tibieza, que son passo para la culpa. Esto será derribar todas las piedras de el altar,

Simil.

Aug. in Ps.
131.

para celebrar encenias perpetuas: *Facta sunt, &c.*

N. 26. Ea, Christianos. Veis ya la causa de no perpetuarse en las almas la renovacion? Pues que hacemos, si queremos passar á la Celestial Gerusalem, á las fiestas de la Gloria? A qué aguardas (Alma) para derribar de tu voluntad el idolo de la culpa? Quien no trata de demoler tantas piedras como quedan aun despues de derribar el idolo? *Hyems erat.* El tiempo se passa: la vida buela: acaba, acaba, dexa que se pafsee Jesu Christo en toda el alma, tomando possession de toda ella. No le cerques, no le oprimas, no impidas las corrientes amo-

rosas de su liberalidad. Retirate de las ocasiones, aunque las juzgues muertas: sube agua arriba, venciendo las afecciones, é inclinaciones viciosas del apetito: mueran en ti hasta los primeros elementos de los malos habitos: destierra de tu coracon la tibieza, para ser perpetua esposa de quien te buscò à costa de tantas fatigas, y de su misma Sangre: para que renovado el fervor, ni el demonio se te atreva, ni el peligroso sueño, y sea lo mismo salir desta vida con la perfeccion de la gracia, q̄ hallarte con Jesu Christo en la perpetua, y eterna fiesta

de la gloria: *Quam mihi, &c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

- 1 *Facta sunt Encania in Hierosolymis*, Ioan., 10. La renovacion del Templo (del alma) por Judas Machabeo. Ant. Pad. *Fit dedicatio per Iudam, idest, confessionem.* En las cinco letras de Judas las calidades de la renovacion, serm. 55. *de la confession.*
- 2 OTRO SERMON. *Encania in Hierosolymis.* Si el alma es Jerusalem, por estar en gracia, que ay que renovar? Theodoret. *Semper renovando teipsum.* Despues de perdonada la culpa, y recobrada la gracia, ay que hazer, y que temer, ser. 43. *consequencias dentro.*
- 3 OTRO SERMON. *Encania.* Para renovar es menester considerar lo profanado del templo del alma por la culpa, ser. 5. *de los daños del pecado.*
- 4 OTRO SERMON. *Et hyems erat.* Theodor. *dum hyems imminet, idest, vita prasens, fatage tui templi Encanias celebrara.* Quanto mas se difiere, mas se dificulta, serm. 60. num. 29. serm. 8. serm. 9. *dificultades de la penitencia en la muerte.*

5 OTRO

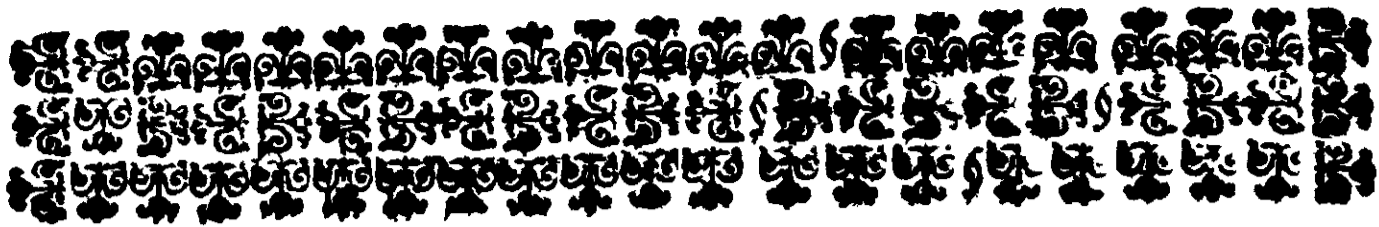
- 5 OTRO SERMON.** *Et hyems erat.* Anton. Pad. El estado del pecador. 1. *Ratione frigiditatis, pigritiam inducentis,* serm. 58. num. 38. Lo 2. *Ratione sterilitatis,* serm. 25. num. 17. Lo tercero, *quia in hyeme nulum apparet vestigium aetatis.* Serm. 1. num. 31. Vea-se todo el serm. 5.
- 6 OTRO SERMON.** *Hyems erat.* Hug. Carden. *Propter pigritiam hominum in hyeme.* No ay calor para lo que toca al alma, aviendo tanto para lo que toca al cuerpo, ser. 24. *cargo por las mismas obras.*
- 7 OTRO SERMON.** *Et ambulabat Iesus in Templo.* Chryso-
stom. *Templum Dei est congregatio electorum Religio-
se conversantium.* Al Señor toca elegir las piedras. Si tomas el sitio para que no eres llamado, teme, &c. ser. 39. *de la vocacion.*
- 8 OTRO SERMON.** *Ambulabat in Templo.* Chryso-
stom. *Cum in Templo non inveniret proprium Templi, egressus de Templo, ibat.* Visita el Señor el Templo, y fuera del Templo, Sacerdotes, y Seglades, serm. 46. *Visita de las conciencias.*
- 9 OTRO SERMON.** *Ambulabat.* Coren. *Qui aliquem expectat, solet expectando deambulare.* Espera el Señor al pecador con summa piedad: No abuses de esta misericordia, &c. serm. 10. *de la temeraria confianza.* Vea-se el serm. 52.
- 10 OTRO SERMON.** *Ambulabat.* No estaba de affiento. El alma con las recaidas en las culpas, no dexa que Dios se fiente, ser. 60. *de la reincidencia, su origen, y daños.*
- 11 OTRO SERMON.** *ambulabat.* Barrad. *Vt frigus pelle-ret.* Así enseña al alma á entrar en calor: Con exercicio, que excita el calor de dentro. Vn calentarse mientras el sermon, y luego enfriarse, &c. serm. 62. §. 1. serm. 60.
- 12 OTRO SERMON.** *Ambulabat.* Alb. Mag. *Vt omnibus offeret monita salutis.* Aquí se puede aplicar qualquiera de los desengaños, que se tratan en los sermones, ser. 62. *recetas para conservar la gracia.*
- 13 OTRO SERMON.** *Ambulabat.* Enseña á caminar cada vno en los exercicios de la obligacion de su estado, ser. 27. *de los estados.* Vea-se el ser. 34. *de los Sacerdotes, &c.* y el ser. 62. §. 3.

- 14 OTRO SERMON. *Ambulabat in Templo, in porticu.* En el portico era el passco; para enseñar el respeto, que se debe al Templo Sagrado. Veanse los indices. V. Templo.
- 15 OTRO SERMON. *In porticu.* Passeábale en el portico, no en el Templo. No es el portico desta vida para sentarse en él la voluntad: el asiento ha de ser en el Templo de la gloria para que fuimos criados, ser. 2. *del alma,* ser. 3. *del fin del hombre.*
- 16 OTRO SERMON. *Ambulabat.* No dió lugar aquel pueblo para que estuviese en él de asiento su Magestad; y así les bolvió las espaldas, como haze el que se passea. Temamos nosotros, ser. 40. *del peligro de la Fè.*
- 17 OTRO SERMON. *Circumdederunt ergo eum.* Camino de los malos, Psalm. 11. *in circuitu impij ambulabant.* Todo es bueltas sin ir al centro, y sin para que los crió Dios, ser. 3. *del fin del hombre.*
- 18 OTRO SERMON. *Si tu es Christus, dic nobis palam.* Chrysoft. *Non veritatem desiderabant, sed calumniam preparabant.* No se califican las obras por lo que parecen, sino por lo que son, &c. ser. 25. *examen de las obras,* ser. 26.
- 19 OTRO SERMON. *Si tu es Christus, dic nobis.* Ya os lo ha dicho muchas vezes. Ay de vosotros, y de todos los pecadores, quando diga en el Juyzio: Yo soy! ser. 22. *del cargo de los pecados, &c.*
- 20 OTRO SERMON. *Non creditis, quia non estis ex ovibus meis.* Luego si lo soy (dirás) me salvaré, aunque viva mal. Mala ilacion. Boet. *Ego video facientem rotam: visus non est causa rota.* Digan tus obras que lo eres, ser. 43.
- 21 OTRO SERMON. *Non estis es ovibus meis.* Pues ay otras? Las del demonio, Psal. 48. *Sicut oves in inferno positi sunt.* Como ovejas? Si. Palad. *Ibi erat grex superbiorum, grex avarorum, grex luxuriosorum, &c.* ser. 50. *de las gavillas.*
- 22 OTRO SERMON. *Oves mea vocem meam audiunt.* En las propiedades de las ovejas, se descubren las señales de los predestinados, ser. 48. *señales de los Predestinados.*
- 23 OTRO SERMON. *Oves mea vocem meam audiunt.* No basta ser oveja del rebaño Catholico, sino oyes, y obedes la voz de Dios, y su Ley, ser. 54. *Pruebas para la gloria.*
- 24 OTRO SERMON. *Et sequuntur me.* Coren. *Vt sis ovis Christi, necesse est sequaris vestigia Christi.* Veamos como has

has seguido á este Señor, ser. 44. de la Vida de Jesu Christo Señor nuestro.

25. OTRO SERMON. *Et sequantur me.* Dirás, que era Hombre Dios Mira quantos (Aug.) le figuieron, Santos, Santas. Sigue á estos, ò te hallarás sin escusa en el Juyzio, ser. 45. *cargo por las vidas de los Santos.*
26. OTRO SERMON. *Ego cognosco eas.* Como conocerá por suya á la muger profana, que desfigura el rostro que Dios le dió? Terrible Juyzio le espera por las culpas, y daños, que de su profanidad se figuieron, ser. 41. de los *trages.*
27. OTRO SERMON. *Sustulerunt ergo lapides,* Aug. *Lapidibus similes ad lapides currunt.* Ay del pecador si se dexa endurecer con la costumbre de pecar! serm. 11. de la *mala costumbre.*
28. OTRO SERMON. *Multa bona opera ostendi, &c. Propter quod eorum opus me lapidatis?* Esto dize al pecador: porque me ofendes? Porque te amo ab eterno? Porque te criè? &c. ser. 20. ser. 21. ser. 33. de *beneficios.*
29. OTRO SERMON. *Propter quod eorum opus me lapidatis?* Con el pecador habla, que arroja piedras contra Jesu Christo, quando pone piedras de escandalo á los proximos, ser. 28. de los *pecados ajenos.* Vea se el ser. 36. el 37. y 72.





SERMON

TRIGESSIMOQVINTO.

DE LA CONVERSION DE MARIA
MAGDALENA, Y I. DE ESTE DIA.

EN SAN GIL DE GRANADA.

Año de 1677.

*Ecce mulier, qua erat in Civitate peccatrix, ut cognovit quod Iesus
accubuit, &c. Luc. cap. 7.*

SALUTACION.

N. I.



AD MIRASE comunmente la razon al con-
siderar las obras admirables de la divina om-
nipotencia: y no vemos que asi se admire de
las obras portentosas de la gracia. Ver, que
cria Dios de nada toda esta fabrica hermosa
del Vniverso; nos affombra: y siendo mayor
sin duda la fabrica de la conversion de vn pecador, como dize
San Agustin, no suele causar admiracion a los hombres. Si de-
sea David (como el dize) contar las obras admirables de Dios:
Narrabo omnia mirabilia tua: no cuente (dize San Agustin) la
creacion de los Cielos, y la tierra; cuente si la conversion de
vn Saulo. Cuente, le dirá San Lucas, la admirable conversion
de Maria Magdalena, aquella muger conocida por la pecadora
de Gerusalem: *Ecce mulier, qua erat in Civitate peccatrix*. Que-
reis conocer (pudiera dezir) quales son las obras admirables de
nuestro Dios? *Ecce mulier*, aplicad la consideracion a esta mu-
ger, en cuya conversion resplandece el poder, sabiduria, y ben-
dad de Jesu Christo: *Ecce: narrabo mirabilia tua*. Reparad;

Chrif-

Psal. 9.
Aug. ibi.
& 11. 2.
in Ioan.

Christianos, Justos, pecadores, todos reparad en esta maravilla de la gracia, y alabemos todos á Dios en esta maravilla: *Ecce.*

N. 2.

Es bien singular el estilo de los Griegos, que refiere Ege-
sippo, quando restituían al comercio de la Ciudad á algun ve-
zino rebelde. Avia dize) en el Peloponeso, en la plaza mayor
de la Ciudad dos Temples, que al vno llamaban de la Confu-
sion, ò Verguença, y al otro de la Humildad; pero con tal tra-
za dispuestos, que no se podia passar al Templo de la Humil-
dad, sin entrar por el de la Confusion, y Verguença. Passan-
do por vno, y otro, se descubria vna estatua muy grande, y
muy hermosa, con vn escudo en la mano, en el qual se mira-
ban esculpidas estas tres letras, R. T. P. que significan: *Re-
stituit te populus*, el pueblo te restituye. Pues aora. Quando
algun rebelde, y por tal desterrado de la Ciudad se avia de re-
conciliar con el Pueblo, y ser restituído á su amigable trato:
reconocidas las señas de su arrepentimiento, le llevaban al
Templo de la Confusion, y Verguença, en donde mos-
trava la que tenia de aver vivido desatento á sus obligacio-
nes. De aqui le passaban al Templo de la Humildad, en don-
de rendido confessaba su yerro, pedia perdon, y se lababa las
manos. Assi dispuesto llegaba á vista de aquella estatua, que
significaba la Republica: le besaba los pies: y luego en alta
voz le dezian la significacion de las letras del escudo, R. T. P.
Restituit te populus: Y á el Pueblo te restituye á su cariño, y á
te perdona tus yerros, y puedes vivir como nuestro Ciudadana-
no. Aqui eran los clamores, los jubilos, los parabienes por es-
ta restitucion.

Egesip. de
excid. urb.
Ierosol.

N. 3.

O Maria Magdalena! Rebelde estuviste algun tiem-
po (doze años, dize San Vicente Ferrer) á las amo-
rosas voces de Dios, siendo el escandalo de Gerusalem:
Erat in Civitate peccatrix. Desterrada de la Ciudad de los
Justos, vivias á la malicia, ò flaqueza, y estabas muer-
ta á la gracia: *Erat peccatrix*. Pero llegó (Fieles) la hora,
en que reconocida de su yerro: *Vt cognovit*; arrepentida, y an-
siosa por ser restituída á la felicidad que perdió, fue lleva-
da de sus deseos al templo de su propria confusion: *Stans re-
tró*. De aqui pasó al templo de la humildad: *Secus pedes*. Allí se
labò con sus mismas lagrimas: *Lacrymis cepit rigare*; y puesta en
la presencia de Jesu Christo S. N. besaba reverente sus sacratis-
simos pies, mejor que el otro á la estatua: *Osculabatur pedes eius*,
has-

Vinc. Ferrer.
ser. de Mag-
dal.

hasta que oyò de boca del mismo Salvador, que? Las mismas letras que la otra estatua tenia. Aquellas no eran R. T. P? Pues estas son las que oye Magdalena. *R-emittuntur*: Veis à la R. *Tibi*. Veis à la T. *P-ecata*: Veis à la P. *Remittuntur tibi peccata*. Perdonados te son tus pecados. Yà estás restituida à la gracia; yà vuelves à ser del numero de los Ciudadanos de el Cielo, y del pueblo escogido de los Justos: *Remittuntur tibi peccata. Restituit te populus*. Y si allà celebraban todos aquella restitucion: Celebran esta los Angeles, alabando à Dios por esta maravilla, alegrandose, como se alegran, de la penitencia que haze vna muger pecadora: *Gaudium erit coram Angelis Dei super vno peccatore penitentiam agente*. Aplaudan, y todos celebremos con aplausos, esta transformacion admirable.

Luc. 15.

N.4.

Porque, la que era el escandalo de Gerusalem, es ya el exemplo del mundo. La que era lazo para la condenacion de las almas, es yà Maestra del camino à la salvacion eterna. La que fue la delicadeza misma, es yà vn prodigio de penitencias, y rigores. La que era perdida por ser querida del mundo, es yà la enamorada finissima de Dios: *Dilexit multum*. Amó mucho, dize Jesu Christo. Solo fue mucho el amor? O almas! Todo fue mucho en Maria Magdalena. Las lagrimas fueron muchas, pues regaron (como dize San Pedro Chrysologo) hasta el mismo Cielo. La confession fue mucha, pues se puso à las espaldas del Redemptor, no atreviendose à ponersele delante. La humildad fue mucha, pues no hizo caso de que le encontraran, con el conocimiento mayor de sus heridas. La contricion fue mucha, pues llegó à salir por los ojos el coraçon deshecho. La resolucion fue mucha, pues no la pudieron detener, el mundo, demonio, y carne. La renuncia de todo fue mucha, pues consagró à los pies de Jesu Christo, boca, ojos, manos, cabellos, balsamo, alabastro, y coraçon. La valentia fue mucha, pues no reparó en el que diràn, para lo que importaba à su alma. Todo fue mucho; pero todo lo calla Jesu Christo, y solo dize, que su encendido amor fue mucho: *Dilexit multum*; porque à la vista de la grandeza de su amor, todo lo demas, aunque tan mucho, no parece: *Dilexit multum*. Esta es (Fieles) la maravilla que obrò Jesu Christo en Magdalena; esta la correspondencia de Magdalena à Jesu Christo. Esta es la que viene oy à enseñar, con su penitencia, à hazer penitencia por los pecados. Para que yo la proponga con acierto solicitemos la gracia por medio de Maria Santissima. *Ave Maria, &c.*

Chrysol.

ser. 93.

Ant. Pad.
hoc serm.

Greg. bo. 33
in Evang.

Ecce



Ecce mulier, qua erat in Civitate peccatrix, &c. Luc cap. 7.

§. I.

**PROPONESE EL EXEM-
plo de Magdalena, para desva-
necer al peccador toda
escusa.**

N. 5.

*Ant. Pad. in
hac fer.*

CON vn *Ecce*, que es no-
ta de advertencia, lla-
ma oy el Evangelista
à todos los Christianos: *Ecce
mulier*: atended (dize) à esta
muger prodigiosa. Como si
dixera: llegue el Sacerdote, el
Religioso, el cavallero, el po-
bre, el rico, todos lleguen, pa-
ra admirarse, y confundirse:
Ecce mulier. Llegue todo pe-
cador, para alentarse à solici-
tar su remedio, pues le huvo
para Maria Magdalena. *Ecce*,
reparad bien: *ecce mulier*: vna
muger es; que en el nombre
de muger està diziendo ser
vn vaso fragil: para que al ver
lo que hizo para convertirse,
y salvarse, todos se animen à
su imitacion, ùn escularse al-
guno, pareciendole dificil el
convertirse.

N. 6.

En aquel celebre antiguo
Tabernaculo mandò Dios q̄
se pusiesse vna pila, vn lavato-
rio de bronce: con adverten-
cia que su basa fuesse de los
espejos, que avian ofrecido
unas mugeres. Se hizo asia:

El Texto lo assegura: *Fecit,
& tabrum aneum cum basi sua,
de speculis mulierum*. Pues val-
game Dios! Quanto pesaria
este lavatorio? No ay duda,
que mucho, por ser gran-
de, ser de bronce, y ser ca-
paz de recibir mucha agua.
Y le pone Moyses por basa
que le sustente vnos espejos
fragiles? No ay alabastros?
No ay jaspes? Espejos han de
ser, porque assi lo ordena
Dios: *Cum basi sua, de specu-
lis*. Porqué? Por el myste-
rio que representa, dize San
Gregorio: que es esse lavato-
rio la divina Ley: *Labrum
aneum, lex Dei*. Pues para qué
ha de estàr essa ley sobre los
espejos? Para que vea el hom-
bre que no es la ley tan pesa-
da como le parece. Quieres
verlo? dize S. Juan Chryso-
sto. Mādate Dios, que no pe-
ques, y si pecaste yá, que ha-
gas penitencia, que ayunes, q̄
te mortifiques. O que peso
tan incomportable aprehen-
des! Ea, mira à Jesv Chris-
to, que con su exemplo te
anima. Dizes, que Jesv Chris-
to aunque es hombre, es tam-
bien Dios. Pues mira à Ma-
ria Santissima, exemplar de
toda virtud. Dizes, que fue
asi

Exod. 38.

*Greg. ho.
17. in E.
vang.*

assistida de gracia singular. Pues vamos á mas cercanos exemplos, dize el Chrylосто-
 mo: *Eia ergo tibi homines pro-
 ponamus.* Mira quantos San-
 tos expusieron sus vidas, por
 no venir á pecar. Dizes, que
 tuvieron especial prerrogati-
 va. Así? dize Dios. Para to-
 do halla el pecador evasio-
 nes? Pongale el lavatorio de
 mi Ley, no sobre espejos de
 azero, ni de bronce, si no so-
 bre espejos de vidro: no so-
 bre espejos de hombres ani-
 mosos, sino sobre espejos de
 mugeres debiles fragiles: *De
 speculis mulierum*: para que al
 vér, que pudo con su peso
 essa fragilidad, quede mi Ley
 acreditada de ligera: *Onus
 meum leve*; quede el pecador
 mas flaco, animado: y quede
 el que no quisiere obedecer-
 la, confundido: *Vide legem
 Dei* (dixo el V. Obispo de
 Barbastro) *quam fingis tanto
 pondere prementem, ut importa-
 bilem iudices: eam ferunt mu-
 lieres infirma.* Por esso clama
 oy la Iglesia en pluma de el
 Evangelista San Lucas: *Ecce
 mulier.* Vna muger es la que
 os pongo por espejo de peni-
 tencia: vna muger noble, ri-
 ca, regalada, y flaca, para que
 se anime á imitarla vuestra
 cobardia, y para que no tenga
 excusa vuestra pusilanimi-
 dad: *Ecce mulier.*

Chryf. ho.
62. ad pop.

Math. II.

Lanuz. it.
4. Evang.
n. 189.

6. IL

MAGDALENA COMO
*Ansar en la tierra del pecado,
 por el desprecio que hizo de
 los riesgos, y evasio-
 nes.*

ESTE es (Catholicos) N.7.
 el fin, con que oy la
 Iglesia nuestra Madre
 nos pone delante la conver-
 sion portentosa de Maria
 Magdalena; que (como dixo
 San Ambrosio) es Maestra
 admirable para todos los que
 desean el perdon de sus peca-
 dos: *Omibus qui volunt ve-
 niam promereri, magisterium
 prabet.* Veamos pues en Mag-
 dalena tres estados, para que
 procedamos con claridad: el
 primero, antes de su conver-
 sion: el segundo, quando se
 convierte: y el tercero, des-
 pues de convertida. No aveis
 visto lo que sucede con vn
 hueveçuelo de Ansar, á quien
 faltaron sus padres? Suelen
 echarle á vna ave cafera, á vna
 gallina. Esta le fomenta, le
 saca, le sustenta, y el Ansar la
 acompaña por la tierra; pero
 vereis despues, que viendo la
 agua, dexa á esta supuesta
 madre, y se arroja al agua, lle-
 vado de su natural instinto.
 Y á nada el Ansar. Aguardad,
 que tambien buela. Veisle yá
 en la tierra, en la agua, y en el
 ay:

Amb. li. 2.
de penit. c.
8.

Simil.

Pis. in hac fer. in praefat.
 ayte. Pues ved en el Anfar (dize el erudito Pisano) una imagen de Maria Magdalena: en la tierra, mientras pecadora: en la agua, quando penitente: en el ayre, quando amante contemplativa. Empeçemos; que yá empieza San Lucas à considerarla en la tierra: *Ecce mulier.*

N.8. Pecadora (dize) fue esta muger, y pecadora en la Ciudad: *In Civitate peccatrix;* (como dixo San Pedro Chryologo) no solo fue pecadora; sino llegò à ser el pecado de toda Gerusalem: *Iam non peccatrix solùm, sed ipsius Civitatis facta fuerat ipsa peccatum.* A vos era occasion de pecar, con su hermosura; à otros con su escandalo, con su trage, con su adorno: *In Civitate peccatrix.* San Antonio de Padua: *In Civitate, ubi multos traxerat ad peccatum.* A toda Gerusalem hazia pecar, porque à todos daba motivo de murmuracion: *Ipsius Civitatis facta fuerat ipsa peccatum.*

Ant. Pad. in hac fer.
 O digamos que era el pecado de toda la Ciudad; porque (como dixo el V. P. Gaspar Sanchez) en el pecado publico le juzga que pecan todos; el superior que no lo remedia, el Predicador que no lo reprehende, el juez que no lo castiga, el maldiciente que lo murmura, el complice que lo fomenta, el adulador, que lo

Tom. II.

alaba; y todos los que teniendo obligaciones de impedirle, le ven, y le dissimulan: *Quia in publico peccato publice etiam ab omnibus peccari censetur.* Esta fue la quexa que daba Dios N. S. por Geremias, de la otra pecadora, que avia manchado la tierra con sus torpes liviandades: *Polluisti terram in fornicationibus tuis;* porque es causa con ellas de innumerables manchas de culpas, de comission en vnos, y de omision en muchissimos: *In Civitate peccatrix: ipsius Civitatis facta fuerat ipsa peccatum.*

Sanch. in Iere. 3. v. 3

Ierem. 3.

Qué es esto? Magdalena. Te faltò acaso la buena educacion de tus padres? No; que te criaron en lo retirado, y religioso de el Templo. Tu mismo nombre de Magdalena, significa, la educada, dixo el Padre Mathias Fabro: *Magdalena idem est, quod educata.* Pues como llegaste à ser tan escandalosa? O Catholicos! Dichosos los Padres de Magdalena, que no echaron sobre si los pecados de su hija; y desdichados los padres, que con su omision en educar, y corregir à sus hijos; hazen propios sus pecados! O Familias! O Republicas! Quien ay que considere, tema, y prevenga este cargo de las culpas de los suyos? bien advertido lo dexò Dios en el

N.9.

Pis. ubi supr. Fabr. in Sylv. nov. de SS. Them. 2. de Magdal.

Vid Desp. serm. 35 à n. 7.

V la.

Patriarca Abraham. Prometióle su Magestad vn hijo ; y desconfiãdo por vér su ancianidad, dize el Sagrado Texto, *Genes. 17.* *q̄ interiormente se riò: Risit, dicens in corde suo: putasne centenariorio nascetur filius?* Despues le hizo la misma promessa, y oyendola su muger Sara, se rió tambien: *Genes. 18.* *Risit occultè: num verè paritura sum anus?* Veis aqui dos risas, ambas nacidas de desconfiança; y no vemos, q̄ pida Dios cuenta á Abraham de la primera, si de la segunda: *Dixit Dominus ad Abraham: quare risit Sara?* Pues? Abraham: porque Sara se ha reido? Quien no estraña esta diferencia? Quando parece avia de ser reprehendido Abraham, no le reprehende Dios: y aora le pide cuenta, y haze cargo de la risa de Sara? Señor: ella q̄ tuvo la risa, darà la cuenta. No la ha de dar sino Abrahã, dize Dios; que siendo Abraham el superior de la casa, y padre de familia (dixo Guillermo Ebroicense) á el se ha de pedir quenta del defecto, y desconfiança de su muger, y subdito, porq̄ á él tocaba la correccion: *Dixit ad Abraham. El Ebroicense aora: Quia est caput uxoris, & ideo ad eum pertinebat corrigere eam.* Sea asy; mas porque no le haze cargo de su defecto de confiança, y le haze de la desconfiança de su muger? O advertencia maravillosa! En la

desconfiança q̄ tuvo Abrahã, no podia tener duda el Patriarca de su defecto: podia tenerla de q̄ se le imputasse el defecto, y desconfiança de Sara. Pues le haze cargo de la desconfiança de Sara, y no de la suya propria: para q̄ no dude Abrahã, y todo padre de familia, q̄ corren por su cuenta los defectos de los q̄ tienen à su cargo, y q̄ han de dar quenta dellos: *Quare risit?*

Pero, pues no hallamos esta falta en los Padres de Magdalena: buelvo à preguntarle, como llegó à tan miserable estado, despues de bien educada? Qué bien el erudito Pisanos! *Sensim intepuit, demũ obri-* *N. 10.*
*guit. Dexó aquellos fervores primeros de su buena educacion: entibiãse en el amor sagrado: començó, tibia, à despreciar los peligros: y à no hazia caso de pequeñas ocasiones: se adornaba sin mala intencion, salia, se permitia al festejo, à la lisonja. O Magdalena! Desde estos principios llegaste à tan lamentables fines: *Sensim intepuit, demũ ob-* *Pis. bo. in-*
riguit. O almas! Este desprecio de los peligros, es la raiz de vuestros mayores daños. *hac fer.**

Murió desgraciamente Eglon Rey de Moab. Costa del 3. de los Juezes. Pero sepamos: quien le quitó la vida? Vn hõbre particular, llamado Aod, fue en la cãpaña? No, sino

Guil. Pep.
in Genes.
18.

N. 11.

finó en su mismo Palacio. Valgame Dios! No tenia guarda este Rey? Cierito es q̄ si. Pues como pudo entrar Aod para matarle? Oíd la traza, como la dize el Texto Sagrado, *Vistióse Aod vn gavan, ciñóse la espada; pero como? No al lado siniestro, como se acostumbra; sino, al derecho: Et accinctus est eo subter sagum in dextro fœmore.* Aod, qué hazes? La espada se ciñe al otro lado. Ponla en el lado siniestro, si quieres vsar della para matar à Eglon; pero al lado derecho? Si, dize Lyrano, q̄ fue traza cuydadosa, para poder entrar seguro á matarle: *Accinctus est in dextro fœmore, ut videretur in armis inexpertus.* Tenia Aod la habilidad de vsar tan bien de la mano siniestra, como de la diestra, dize el Sagrado Texto: *Quia utraque manu pro dextera utebatur;* y puso la espada al lado contrario, para que entendiessen, q̄ no sabia vsar de la espada: *Vt videretur in armis inexpertus.* Pues agora: ved entrar à Aod en Palacio. Si llebára la espada como es costumbre, le tuviera el Rey, y su guarda por sospechoso, y no le permitirian estar cō el Rey à solas. Llebandola, como la llebó, al lado derecho, no se recelaron dél, le dexaron entrar, q̄ hablasse al Rey à parte; quedese à solas con Eglon: que no ay q̄ temer de quien

Judic. 3.

Lyra, ibi.

aun no sabe como se ciñe la espada. Hōbres, guardas, Moabitás: qué es lo q̄ hazeis? El peligro despreciáis? Pues esse Aod de quien no hazeis caso; esse, de quien no teneis sospecha; esse es el q̄ se valiò de essa traza para quitar à vuestro Rey la vida: essa espada q̄ no temeis en Aod, es la q̄ dà la muerte à vuestro Rey: *Tulit sicam de dextro fœmore suo, infixitque eam in ventre eius.*

O peligros despreciados! O almas, q̄ los despreciáis! Temblad; y temblad, y temed más, y mucho más el desprecio q̄ el peligro. El peligro temido pone en cuydado al alma; pero despreciado trae con el descuydo la perdicion. Vn, qué importa esto? Qué ha de hazer la gala? Qué el passco? Qué el cōcurso? Qué la chança? Qué el festejo? O, q̄ es traza del demonio, como la de Aod, para quitaros la vida de la gracia! No veis, q̄ entra con esse dissimulo, para q̄ no temais el peligro, y le despreciéis? Mirad, mirad q̄ es muy diestro para vuestro daño; y es más de recelar quando más se dissimula. Por los passos del que importa? Llegò Magdalena hasta ser el escandalo de Gerusalem: *Senſim intepuit, demò obriguit: erat in Civitate peccatrix.*

N. 12.

(* *)

§. III.

MAGDALENA COR-
responde al llamamiento, y se
arroja con resolucion al agua
de la peniten-
cia.

N. 13.

Vir. Desp.
ser. 1. n. 38

Isai. 57.

Huz. Vict.
in 2. Thren.

Amós, 5. &
9.

Iero. in A-
mós. 9. li. 3

EA, FIELES: vimos á Magdalena, como al Anfar, en la tierra de la culpa, por dexarse abrigar del calor de el mundo, de sus delicias, y ocasiones; vedla aora, de la suerte que se arroja à las aguas de la penitencia, siguiendo los instintos de la gracia, mejor que el Anfar los de su naturaleza. Como se arrojò? En su mismo nombre lo descubriò misteriosamente San Antonio de Padua. No sabeis, que se llamaba, Maria? Pues lo mismo es, Maria, que mar amargo; titulo que diò Isaias al pecador: *Impij quasi mare fervens*. Hugo Victorino: *Amaritudine mare appellatur*. Era Maria Magdalena vn mar de culpas, amargo, con las amarguras de su conciencia: *Erat in Civitate peccatrix*; pero qué hizo la Divina gracia? Dixo: lo el Profeta Amós; llamó estas aguas del mar: *Qui vocat aquas maris*. Para qué? San Geronimo; para convertir su amargura tdda en dulçura: *ideo vocat amaras aquas, ut dul-*

ces faciat. De que suerte? Aora San Antonio de Padua. Veréis (Fieles) nacer en estos campos vna hermosa fuente de agua dulce; que es alivio de los passageros. Sabeis de donde trae el origen? Del mar amargo. Pues como la que fue agua amarga; se convirtió en agua dulce? Porque la llamó Dios: *Vocat aquas maris*; ella siguiò obediente el llamamiento; y entrandose por los ocultos, y profundos minerales de la tierra, aquel humillarse, y estrecharse, la adelgaza, la purifica, la convierte en agua dulce. No de otra suerte, Maria Magdalena, dize San Antonio: *Sic hac sancta*. Fue mar amargo de culpas; pero llamóla Dios; obedeciò Magdalena: se entrò resuelta por los minerales profundos de la humildad: *Stans retrò*; purificò su coraçon, sacandole por lo estrecho de los ojos: *Lachrymis cœpit*; y convirtiendose con el dolor en agua dulce, es yà fuente de amor, que riega los pies del arbol de la vida Jesu Christo: *Lachrymis cœpit rigare pedes eius*. S. Antonio: *Qua sunt ab amaritudine huius mundi depurata, & in dolorem conversa, in tantum ut Christi pedes, idest, affectiones contra eam amaricantes dulcoravit*.

Pero vamos prácticos, considerando esta conversion. Co-

simil.

Ant. Pad.
hac fer.

Grego. ho.
33. in E-
vang.

Ant. Pad.

N. 14.

Chryf. fer. in peccatv. Como se arrojô à las aguas de la penitencia? Fue (dizen, & *Phaf.* S. Chryfostomo, San Efren, y *Ephrem,* otros) à instancias, y ruegos de su hermana Martha, á oír vn sermón de Jesv Chrifto S. N. llevada de la curiosidad de verle, ó yá fuesse por oírle con la gracia, y eloquencia que predicaba, ó por mejor dezir, atraída de aquel imán divino de coraçones. En el sermón trató su Magestad del estado miserable del pecador, de los daños de la culpa, de el estrechissimo rigoroso Juyzio, y penas eternas que le aguardan. Arrojafe (como quien bien la conocia) factas encendidas en la fragua de su amor. Ponderale lo dignissimo que es Dios de ser amado, quan infinita su bondad, quan inmensa, y sufrida su misericordia, y de la suerte que está con los braços abiertos para recebir al alma, que ingrata le ofendió. O Dios Santo, y qué aldavadas dió el Divino Predicador à las puertas del coraçon de Magdalena! Qué rayos embiaba como Sol divino, para deshazer aquel yelo! Tanta fue la batería amorosa, que yá empieza Magdalena à enternecerse: yá aquel yelo se deshaze: *Emitte Rayner. ibi.* *verbum suum, & liquefaciet ea.* Yá aquel leño verde suda, ó llora à la vista de tan amoroso fuego: *Flavit spiritus eius,*
Tom. II.

& *fluent aqua.* Cubre su rostro con el manto, para llorar con más deshago. Acabase el sermón, y vá à su casa con diligencia, hecha vn mar de lagrimas: allí con santa, y piadosa furia empieza à tirar las galas, adorno, joyas, espejo, y demás laços de su perdicion. Allí, travadas las manos, se pone congoxada à hablar consigo misma.

Ay Magdalena! dize. Donde has estado? Qué es esto? Qué es de tu honra? Qué es de tu alma? Qué es de tu Dios? *Vbi est Deus tuus?* Est à tu Dios en tus ojos? No, que están llenos de los objetos torpes: *Oculos habentes plenos adulterij.* Est à tu Dios en tus oídos? En tu boca? En tu entendimiento? En tu memoria? En tu voluntad: *Vbi est Deus tuus?* Mirate bien, que toda estás llena de abominaciones, y culpas: *A planta pedis, usque ad verticem non est in eo sanitas.* Perdiste la gracia de tu Dios: has hecho tu enemigo à tu amabilissimo Padre: cometiste enormes trayciones contra tu nobilissimo divino Esposo. Magdalena: que ha de ser de ti? Escandalosa, afrenta de tu linage, enemiga de tu alma? Qué esperas? Pero si te entregaste al demonio, qué puedes esperar, si no vn infierno? Di, como pagarás tantos daños, como has causado en las

N. 15.

*Psalm. 41.**Aiguan. ibi. 2. Petr. 2.**Isai. 1.*

almas? Es posible, que tan ciega he estado! Que tan sin rienda corria à mi perdicion! Que he podido vivir sin Dios tanto tiempo! O ingrata! O necia! O indigna de estar entre racionales! No más: no más; pero qué he de hacer? Quien me remediarà? Buscarè al Señor que me hirió, y me arrojarè à sus pies? Pero como, que le tengo ofendido? Es Padre, y le pedirè perdon. Pero ay de mi! Y si como Juez me condena? Pues què? He de bolverme à las culpas? Eſſo no. He de desesperar? Serà mayor pecado. Ea, que es infinita su misericordia: Yo me determinò à buscarle. No dixo, que estaba esperando con los braços abiertos, para recibir pecadores? Pues voy à dár esta ocasion de gloria à su piedad. Donde le hallaré? Muéstrame, amante, y amado de mi alma, donde te hallarà vn coraçon, que arrepentido te

Cant. 1. busca: *Indica mihi, ubi pascas, Greg. ho. 25. in. E-ubi cubas. in. meridie.* Rodearé la Ciudad, preguntaré en las calles, y en las plaças, para que me den noticia de donde

Cant. 3. está: *Surgam, & circuibo Civitatem: per vicos & plateas quaeram quem diligit anima mea.* En casa del Fariseo Simon dicen que está convidado: allà me voy, y no me levantaré de sus pies hasta que me per-

done, y restituya à su gracia: *Vt cognovit quod accubisset in domo Pharisei.*

Paremos aqui: *Vt cognovit.* N. 16.

Conoció. Qué? Como lo dixera Magdalena! Conoció la gravedad de sus culpas: *Vt cognovit.* Conoció, que con su mal exemplo avia sido ocasion de perdicion à muchos: *Vt cognovit.* Conoció lo breve, inconstante, y fragil de la vida: *Vt cognovit.* Conoció lo cierto de la muerte, y el riesgo en que estaba de su eterna condenacion: *Vt cognovit.* Conoció la paciencia de Dios, que le sufrió, esperò, y llamó tanto tiempo; y con este conocimiento se determinò à buscar à Jesu Christo. Pero quando? *Vt cognovit,* luego que tuvo noticia de donde estaba: luego al punto que recibió la luz. *Vt cognovit.* O valiente resolucion de Magdalena! O como acufas la falta de resolucion de muchos pecadores!

Beseo. in fest. Mar. Magdal. p. 4.

Vib. Desp. ser. 1. a n. 38. ser. 7. & 8. per tot.

Ea, dize David: *Attollite portas:* quitense, arranquense de quicio essas puertas del alvedrio; para que entre el Rey de la gloria à reynar en vuestros coraçones por gracia: *Et introibit Rex gloria:* La Glosa: *Vt patefactis cordibus, Christum admitant.* No dize, que se abran; si, que se quiten: *Attollite.* Porqué? Oíd lo que dize el Sabio. *Compara al pe-*

N. 17.

Psal. 23. Gloss. ibi.

cas-

eador pereçoso para su mismo bien, à vna puerta, que se está moviendo en su quicio:

Prov. 26. Sicut ostium vertitur in cardine suo; ita piger in lectulo suo.

Notad la comparacion, dize

Simil. Hugo de Prato Florido. Tocad vna puerta con la mano;

y aun sin tocarla, si se mueve ayre, luego vereis con la facilidad que se mueve, yá aqui,

yá alli, que parece quiere irse obediente con la mano, ò con el ayre. Pregunto: Y aunque se mueve, se vá? No por cierto;

que se está queda en su quicio: *Ostium vertit se hinc inde, sed nunquam egreditur de*

Hug. Prato Flor serm. 7. Quadrag. *canaris & cardine.* Así, dize el Sabio, se está en su cama:

el pereçoso: *Ita piger in lectulo suo.* Tocanle para que despierte; y se levante: entra por la ventana el ayre, la luz: despierta, y mira la luz; pero que haze?

Ea, luego me levantaré; y dà otra buelta en la cama. Passa más tiempo: le pica el cuydado de q̄ tiene mucho q̄ hazer: Se levanta? Se buelve del otro lado: *Ita piger in lectulo suo.*

Veis al pereçoso como la puerta? Esse es el pecador pereçoso, dize el citado Hugo: *Sic faciunt multi.* Què dormido en su culpa, sin advertir su peligro! Dios le dà el golpe en la salud, en la hazienda: abre los ojos; pero no dexa la cama del pecado. Entra la luz, avisandole que se passa el tiẽ-

po para negociar su salvacion eterna; pero se buelve de el otro lado con vn *despues.* Luego, luego me levantaré; y nunca llega este luego: porque firme en el quicio de la ocasion, aunque se mueve la puerta; no se arranca: *Sicut ostium.* Por esso clama David, que no basta abrir, y moverse; sino, que se quiten las puertas: *Attollite portas:* porque no bastan para convertirse veleydades sin resolucion: *Attollite portas.* O quantas puertas fueron despojo del fuego, porque aunque se movieron, no se arrancaron! Pobre del pecador como puerta que no se arranca! Magdalena si, que se arrancò de quicio, de la culpa, luego que sintiò el toque, el ayre, y la luz que le llamava, obedeciendo prompta à su Dios: *Vt cognovit.*

§. IV.

MAGDALENA EXEMPLO
de penitencia, sirviendo à la gracia con quanto sirviò à la culpa.

O C O M O se entra animosa en casa del Fariseo! No reparò en los combidados, porque iba posseida del dolor, y confusion de sus culpas: *Convivantes non erubuit* (dixo San Grego-

N. 18.

Greg. ho. 3, in Evang.

gorio) *nam quia semetipsam graviter erubescibat intus, nihil esse credidit, quo verecundaretur foris.* Importuna pudo parecer en arrojarle al combite; pero lo ró assi la mejor oportunidad para su bien, dize San Agustín: *Irruens, quasi importuna convivio, opportuna beneficio.* Ved la oportunidad, dize S. Pedro Chrysologo. Estaba Jesu Christo S. N. en el combite, no en pie, no sentado, sino reconstado, segun el uso de los Israelitas. El estar en pie, es estar corrigiendo, y castigando: *Deus cum stat, corripit*; el estar sentado, es estar juzgando, y sentenciando como Juez: *Cum sedet, iudicat.* El estar reconstado, es estar compadeciendose piadoso de los caidos: *Prostratis coniacet cum decumbit.* Pues la oportunidad estuvo en buscar al Señor quando estaba reconstado: porque buscando piedad, y misericordia, no era bien buscarle como Señor, y Juez que sentencia, y que castiga; si como amoroso padre que se compadece: *Opportuna beneficio: non querebat iudicantem, sed miserentem.* Allí se postra á los pies de Jesu Christo: *Secus pedes eius*; que aviendo errado los passos de su vida, se puso á aprender (dixo San Agustín) como enmendar en aquellos pies sus passos: *Qua diu malè ambulaverat, ve-*

stigia recta querebat. A los pies se postra. O mysterio! Son los pies del Señor (dize S. Bernardo, y el Damiano) simbolo de su misericordia, y su Justicia: *Pedes isti sunt misericordia, & iudiciũ.* Pues, Magdalena: qué hazes? Juto á la justicia te pones, quando vâs á pedir misericordia? Si, dize el Cardenal Damiano: junto á los dos pies se pone: ambos pies riega con sus ardientes lagrimas: porque regar, y besar solo el pie de la misericordia, es temeraria seguridad: regar, y besar solo el pie de la justicia, es desesperacion pusilanime: ambos riega, y ambos besa, para temer la justicia, y esperar la misericordia, con que assegurar la firmeza de su conversion: *Secus pedes.* El Damiano: *Quorum alterum sine altero osculari, vel temeraria securitas est, vel desperatio fugienda.* Con esto se descubre la ignorancia de Pedro en el Tabor, advertida de S. Lucas: *Nesciens quid diceret.* En que estuvo la ignorancia? En querer habitacion en la tierra? En querer gozar antes de padecer? En más. Como dize? *Faciamus hic tria tabernacula, tibi unum, Moysi unum, & Elie unum.* Queria hazer vn tabernaculo para el Señor, otro para Moyses, y otro para Elias. Pues veis aí (dize Lyra) el yerro de Pedro: queria poner en distinto

*Ber. ser. 6.
in Cant.
Dam ser. de
Magdal.*

*Aug. ho. 23
ex 50.*

*Chrysol.
ser. 93.*

Vbi supra.

*Luc. 9.
Remig. in
17. Math.*

Math. 17.

*Aug. vbi
sup.*

ta.

Lyra, ibi.

tabernaculo à Elias, q̄ á Moy-
ses: queria apartar la justicia
de Elias, de la piedad de Moy-
ses. O Pedro ! Que no han de
estár sino juntas en vn mis-
mo tabernaculo : *Vnum petere
debebat*: porque si vâ el peca-
dor al tabernaculo de la mise-
ricordia, podrá temerario cõ-
fiar: si vâ al de la justicia, po-
drâ desesperado temer. ¶ ues
esso no : juntas han de estar
en vn tabernaculo , para q̄ de
tal suerte confie, que tambien
tema, y de tal suerte tema, que
tambien confie : *Vnum petere
debebat*. Ambos pies he de re-
gar, y besar, dize Magdalena;
que para assegurar la miseri-
cordia que busco , no quiero
mirarla sin la justicia que te-
mo: *Secus pedes eius*.

N.19.

O valgame Dios , y quien
viera à Magdalena á los pies
de Jesv Christo ! No se lee que
hablasse ; pero qué eloquente
hablaba (dize S. Agustín) con
su silencio , sus lagrimas , su
dolor ! *Tacita loquebatur*. Allí
con vn rethorico llanto pide
el perdon de sus culpas. Claro
estâ , que si no tubieran voz
las lagrimas, no pidiera David
à Dios que las oyesse: *Auribus
percipe lacrymas meas*. O lo
mucho que diria ! Adonde es-
tan Señor) vuestras antiguas
misericordias ? Puesto, que no
es facil que las olvideis, buena
ocasion se os ofrece para vsar
dellas. Es verdad q̄ pequé; pe-

ro tenia el tesoro de vuestra
gracia en vaso de barro. Me
quebré fragil: acordaos , Dios
mio, de esta fragilidad: *Memē-
to quòd sicut lutum feceris me*.
Errè, yo lo confieso : *Erravi
sicut ovis quæ perijt* ; pero mi-
radme rendida. No dezis, q̄ si
el pecador gimiere , no os
acordareis de sus culpas ? Yâ
lloro, yâ gimo, yâ me deshago
con el dolor de averos ofen-
dido. Palabra vuestra es , que
aunque la madre se olvide de
sus hijos, en vos no cabe olvi-
do de vuestras criaturas: y te-
merè yo que me olvideis ?
No, bien mio; que si me per-
di como la ovejuela : Quien
si no vos es el Pastor, que de-
xa las noventa y nueve por
buscar à la perdida ? Si disipè
prodiga vuestra hazienda, co-
mo hija ingrata : A quien he
de bolver, si no à vos mi ama-
bilissimo Padre ? Yâ buelvo,
yâ os busco, yâ os llamo. Qué
mâs quereis de mi ? No sois
Jesvs ? Si : Salud, redempcion,
vida, camino, verdad. Pues sa-
nad à esta enferma, redimid à
esta captiva, resucitad esta di-
funta , encaminad à esta per-
dida , enseñad à esta igno-
rante , perdonad à esta peca-
dora ; que no me levantaré
de aqui sin el perdon : *Non
dimittam te*.

Asi oraba el coraçon de
Magdalena, hasta que fue oi-
da de la divina Misericordia;

pe-

Genes. 32

N.20.

Aug. ho. 23.
ex 50.Psal. 38.
Casiador.
ibi.

pero fue oída, no solo porque oraba : sino por lo que obró, para hazer fructuosa su oracion. Qué? Miradle, dize San Lucas, que pone à los pies de Jesv Christo , ojos , cabello, boca, manos, alabastro : *attulit alabastrum* ; &c. Miradle, dize San Gregorio, que sirve yà à la gracia con quanto sirvió à la culpa : *Quod sibi turpiter-exhibuerat , hoc iam Deo laudabiliter offerebat*. Los ojos que fueron tropieço para los pecados , son yà espejos para la penitencia: los cabellos que fueron lazos para las almas, son yà toalla para los pies de Jesv Christo: la boca con que hizo guerra à la honestidad, dà ya osculos de perpetua paz à los pies de Jesv Christo ; y en fin , todos los que fueron instrumentos para el vicio, son yà instrumentos Sagrados para la virtud : *Convertit ad virtutum numerum, numerum criminum , ut totum servirer Deo in pœnitentia , quidquid ex se Deum contempserat in culpa*. O exemplar admirable de penitencia! Como no avia de conseguir el perdon , la que así se dispone para conseguirle? Yá se te perdonan los pecados, lo dize Jesv Christo: *Remittuntur tibi peccata*. O voz dulce ! O voz graciosa! O voz que obliga à los Angeles à hazer fiesta ! Pero , ô lagrimas , y què poderosas

sois! O dolor, y lo que consigues ! O penitencia practica, y lo que transformas!

No es este à la letra el caso de Raab ? Toda la Ciudad de Jericó se abraça por mandado de Josue , y sola la casa de Raab se vé libre de el incendio : los soldados todos la respetan : y por vltimo vive entre el escogido pueblo de Israel : *Sola Raab vivat*. Qué privilegio es este? O porquè le tiene Raab ? No era publica pecadora ? Si : *Raab meretrix*. No era el escandalo de Jericó ? No vivia apartada de los suyos , por tener mas libertad para sus torpezas? Así San Ireneo, San Agustin, y San Chrysoftomo. No es la que entraba con vna cuerda en su casa à los cóplices de su deshonestidad? Así Lyra, de sentir de los Doctores Hebreos : *Solita fuerat perfunem recipere fornicarios, & emittere*. Pues como Josue la defiende, y preserva de las llamas? Qué bien el docto Lyrano Embió Josue dos exploradores à Jericó. Qué hizo esta muger? Los hospedó en su casa. Más hizo : los ocultó de los Ministros. Aun más : los descolgò por vna cuerda desde la ventana para ponerles en salvo. Todo consta del Texto: *Dimissit eos perfunem de fenestra*. Pues por esso (dize Lyra) experimenta tantos fa-

N. 21.

Josue. 6.

Hebr. 11.

Serar. in Io-

sue. 6. 9.

49.

Iren. li. 4.

c. 37.

Aug. in Ps.

86

Chryf. ho.

40. ad pop.

Lyra. in Io-

sue 2.

Serar. ibi.

q. 20. &

21.

Greg. ho.
33. in E-
vang.

Greg. ibid.

Luc. 15.

vores de Josue, ó Jesus. Mu-
ger, que con la cuerda que
sirvió al escandalo, sirve yá
con ella á la piedad: essa es
(dize Josue) la que tengo
de defender de las llamas: So-
la Raab vivat. Si es yá instru-
mento de su piedad el instru-
mento que fue de su torpeza:
si la cuerda que fue medio pa-
ra hazer mal, es yá medio de
hazer bien: si sirve á la virtud
con lo que Raab sirvió al vi-
cio: como no ha de hallar en
Josue, defensa, amparo, y liber-
tad del incendio? *Vt sicut fue-
rat ei instrumentum peccati* (es-
cribió Lyra.) *sic ei fieret in-
strumentum salvationis.* Basta
mudar el nombre de Raab en
Magdalena, y sobra la aplica-
cion. Con quanto sirvió á la
culpa: sirve Magdalena á la
gracia? Como no ha de con-
seguir la remission de sus cul-
pas? Son assi (Catholicos)
vuestras conversiones? Ay de
la que no fuere assi! Yá está
Magdalena perdonada: *Re-
mittuntur tibi peccata.*

§. V.

MAGDALENA BUELA EN
el amor, porque quitó todo el pe-
so del pecado, y sus reli-
quias.

N. 22.

FINALMENTE: mirad vo-
lar á Magdalena, des-
pues que estuvo en la
tierra, y en la agua. Se le per-

donaron los pecados: *Remit-
tuntur ei*; pero notese lo que
dize Jesus Christo Señor nues-
tro: *Quoniam dilexit multum.*
Consiguió el perdon, porque
amó mucho. Qué tan mu-
cho? Todo: sin la menor re-
serva, dize San Cypriano: *Ni-
hil sibi de se retinens, totam
se Deo devovit.* Pues por esto
buela enamorada, porque no
tiene peso que la impida. El
avestruz (dezia el Santo Job)
tiene alas parecidas á las de el
Halcon, ó Azor, y á las de la
Cigüeña, ó Garça: *Penna
struthionis: similis est Herodij
& accipitris*; mas con todo es-
so no buela como essas aves,
dize el Angelico Doctor:
*Non tamen se potest in altum
elevare.* Es la causa (dize Hu-
go Cardenal) que aquellas
aves tienen poco de carne, y
mucho de alas; pero el Ave-
truz aunque tiene alas; tiene
mucho más de carne: *Raris
pennis induitur, sed immani cor-
poris mole gravatur.* O Fieles!
Porqué no volamos á Dios,
sino porque el peso de la car-
ne nos impide? Buela Maria
Magdalena en el amor Sagra-
do: buela hasta Roma á seguir
ante el Cesar la defensa de Je-
sus Christo Señor nuestro,
injustamente sentenciado á
muerte hasta conseguir, que
se diessen por iniquos, aten-
tados, y nulos los autos del
Presidente Pilato, como lo
es.

Cypr. ser. de
ablut. ped.

Iob. 39.

D. Tbo. ibi.

Hug. Car.
ibi.

Cedren. in describen, Cedreno, Nicepho
Comp. Hist. ro, Suidas, y otros. Qué fue
Nicephor. este, si no vn buelo de amor,
lib. 2. c. 10. à bolver por la honra de Jesv
Suidas in Christo? Buela en la nave sin
hist. vela, ni remo hasta Marcella,
Incognit in con inmenso bien de las al-
Psal. 31. mas. Buela en la cueba en
Quint. celestiales contemplaciones;
Duñ. de elevandola los Angeles todos
nom. Mar. los dias, por espacio de trein-
27. 4. c. 6 ta años, à oír las musicas de
Vinc Ferr. los Cielos. O admiracion de
ser. de S la naturaleza! Es esta la Mag-
Mar. Mag- dalena que fue pecadora? Es-
dal. ta es, Catholicos; pero es es-
 ta, porque renunciò los viles
 deleytes de la carne: Es esta,
 porque renunció quanto le
 podia impedir, con la peni-
 tencia, y el amor.

N. 23. Con alas dibuxa el divino
 Espiritu al amor sagrado en
 el Cantico de los Canticos:
Cant. 8. son (dize) sus alas, alas de fue-
 go: *Ala eius, ala ignis.* Assi
 leyeron los 70. donde la Vul-
 gata: *Lampades eius lampades*
70. ibi. *ignis.* Tiene alas el divino
 amor, para bolar en contem-
 placiones celestiales; y son
 alas de fuego, porque buela
 abrasando, à otros en el mis-
 mo amor: *Ala eius ala ignis.*
 Pero porqué buela tanto? Y à
 lo ha dicho: *Quia fortis est ut*
mors dilectio, ala eius, ala ignis.
 Buela tanto, porque es fuerte
 el amor como la muerte. Y
 en qué está la fortaleza de la
 muerte? No se vé? La muerte

te aparta al alma del cuerpo, y
 la haze negarse al vfo de los
 sentidos: la muerte obliga à
 renunciar gustos, riquezas,
 honras, patria, amigos, y quã-
 to el mundo aprecia. Pues as-
 si el amor, quando es dilec-
 cion, que es amor de elec-
 cion, porque elige à Dios so-
 lo por blanco de sus afectos,
 haze renunciar como la muer-
 te à todo lo que no es Dios:
Fortis est ut mors dilectio. Con
 esto le nacen alas, y como ha
 renunciado quanto le puede
 impedir, buela el alma aman-
 te sin el menor embaraço:
Ala eius ala ignis. Buela tanto
 la Magdalena amante, porque
 no dexò en si cosa alguna que
 le impidiessse el bolar: *Totam*
se Deo devovit. Bolò tan arri-
 ba de los peligros, que (como
 dize San Vicente Ferrer) sie-
 te vezes al dia la elevaban los
 Angeles, y le cantaban; ala-
 bando à Dios, y à Migda-
 lena: *Felix dies, felix hora, fe-*
lix tempus, felix mora, in qua
peccata dimissisti. Dichoso el
 dia, dichosa la hora, feliz el
 tiempo, feliz el instante, en
 que dexaste el pecado. Otro
 Cantico: *Felix dies, felix hora,*
felix tempus, felix mora, in qua
Christo adhesisti. Bendito sea
 el dia, bendita la hora, bendito
 el momento, bendito el ins-
 tante, en que resolviste servir
 à Jesv Christo. Otro motete:
Felix dies, felix hora, felix tem-
 pus,

Greg. ibi.

Vinc. Ferr.
serm. de S.
Mar. Mag.
Idem ap.
Blasc. La-
nuz.
Patr. Aug.
P 3. li. 3. c.
17.

pas, felix mora, in qua cursum complevisti. Alegre el dia, alegre la hora, alegre el punto, alegre el momento; en que acabes tu jornada.

N. 24.

Pero mejor Cantico el de Jesu Christo en el Evangelio *Vade in pace*, dize à Magdalena: Vete en paz: en paz con Dios, restituida á su gracia: *Vade in pace*; en paz con los proximos; restaurando lo que arruinò el mal exemplo: *Vade in pace*; en paz contigo misma, triunfando de todos tus apetitos: *Vade in pace*; si yá no fue dezirle: vete en paz; que porque la tengas tu para siempre, entrarè yo gustoso en la batalla de los dolores, y penas por tus culpas: *Vade in pace*. Yá se te perdonan todas: *Remittuntur tibi*; mas yo no me perdono à la pena. Tu (Magdalena) hiziste de tus cabellos, lazos para arrastrar à los hõbres, *remittuntur tibi*, yá se te perdona: anda en paz; q mefarân mis cabellos los Sanyones con desprecio, y crueldad: *Vade in pace*. Tu compuiste tu cabeça con los tocados, y joyas para ofenderme; yá se te perdona: *Remittuntur tibi*; anda en paz, que taladrará mi delicada cabeça vna Corona de penetrantes espinas: *Vade in pace*. Tu pintaste tu rostro, y coloraste tus mexillas para pecar; yá se te perdona: *Remittuntur tibi*; vete en paz,

que yo sufrirè por ti bofetadas, y que llenen mi rostro de asquerosissimas salivas: *Vade in pace*. Tu laboreabas tu gusto con manjares, y bebidas delicadas; yá se te perdona: *Remittuntur tibi*; anda en paz, que yo recibirè por ti hiel, y vinagre: *Vade in pace*. Tu adornaste tu garganta con cadenas de oro, y piedras preciosas; yá estas perdonada: *Remittuntur tibi*; vete en paz, que yo llevarè vna aspera foga al cuello para ir à morir por ti: *Vade in pace*. Tu pufiste tu felicidad en vestir profanamente tu cuerpo; yá se te perdona: *Remittuntur tibi*; anda en paz, que yo voy à que arranquen con la tunica los pedacos de mis inocentissimas carnes: *Vade in pace*. Tu deliciaste tu cuerpo vil con los torpos deleytes de Asmodeo; yá estas perdonada: *Remittuntur tibi*; vete en paz, que yo recibirè en el mio por tu amor más de cinco mil açotes: *Vade in pace*. Tu blanqueaste tus manos, y corriste los passos desordenados de tu apetito; yá se te perdona: *Remittuntur tibi*; anda en paz, que yo serè por ti clavado de pies, y manos en vna Cruz: *Vade in pace*. Tu dormias en cama regalada, que fue el nido de tus maldades; yá estas perdonada: *Remittuntur tibi*; vete en paz, que será mi cama

vna

vna durissima Cruz, y tan estrecha, que avré de tener en ella vn pie sobre otro: *Vade in pace.* Anda en paz; que porque tu la tengas, padeceré yo con gusto tantos tormentos: *Vade in pace.*

N. 25.

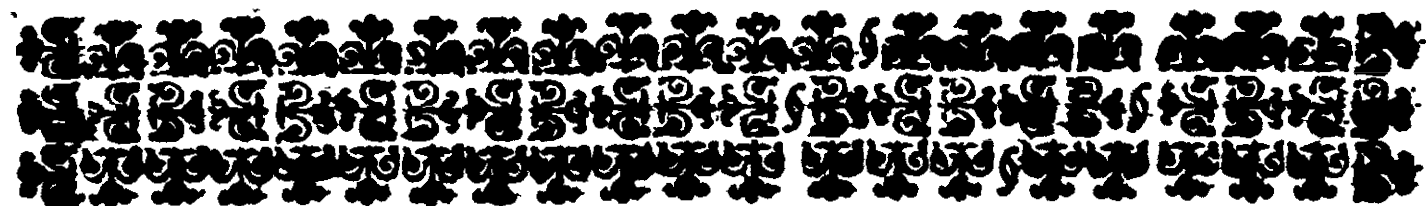
O Prodigios del Divino amor! Caben en vn Dios infinito tales extremos? Si, almas; contigo hablan estas finezas, si quieres como Magdalena disponerte à recibir las. En Magdalena tienes exemplo que te anime; si le seguiste en la culpa, figuele en la penitencia. Imita su resolution, pues sientes, que Dios te llama; y de oy más sirva à la virtud lo que hasta aqui sirvió al vicio. No te

mueve este exemplo, estas lagrimas, este amor, y sobre todo esta misericordia de Jesu Christo Señor nuestro? Qué aguardas? Quieres, que sea tu Fiscal en el dia del Juyzio, Magdalena? No, no; oy has de empezar à seguirle. Y si aun este exemplo no basta, propuesto con mis tibias voces; venga el mismo Señor en esta su Imagen (✠) à llamarte. Oye, oye la eloquencia de estas llagas, que bocas son todas, con que te combida con el perdon de tus culpas. Qué hazes, que no te arrojas arrepentido à estos pies? Llega, llega, y dí de coraçon:

*Señor mio Iesu Christo,
to, &c.*



SER-



S E R M O N

TRIGESSIMOSEXTO.

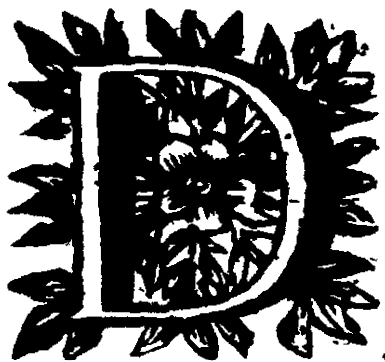
DE LA CONVERSION DE LA MAGDALENA,
Y SEGUNDO DE ESTE DIA.

EN EL CONVENTO DE MADRES CAPUCHINAS
DE GRANADA. Año de 1681.

*Ecce mulier, qua erat in Civitate peccatrix, ut cognovit, &c. Ex
Evang. lect. Luc. cap. 7.*

S A L U T A C I O N.

N. 1.



DESGRACIADA puede llamarse vna fuente, que combidando á todos con lo cristalino de sus aguas, no ay quien llegue á gozar de sus cristales. Desgraciado se puede dezir que nace aquel Sol, que llamando con los golpes de sus rayos á las ventanas, y puertas de vna Ciudad, no ay quien abra las puertas, y ventanas, para recibir sus luzes, y su calor. O desgraciado Dios, y Señor mio! Fuente de piedades te confiesa la Fé de los Catholicos: Sol te adora con luzes, y rayos benignissimos de clemencia; pero quien llega sediento á beber de tus piedades? Quien abre las puertas á las luzes, y calor de tu misericordia? Desgraciada fuente, y desgraciado Sol.

Similes.

N. 2.

Qué mysterioso Isaias! *Et vidit Dominus, & malum apparuit in oculis eius.* Vió Dios nuestro Señor, y le dió en rostro tanto mal como avia en su Pueblo favorecido. Más: *Et vidit quia non erat vir.* Miró por vna, y otra parte, y no halló varon alguno, porque los tenia el vicio afeminados. Agora lo myste-

Isai. 59.

Alapid. ibi.

rio

rioso: *Et aperiatus est, quia non est qui occurrat.* Se congoxó Dios (dize el Profeta) al vér, que no avia quien le saliese al cácuetro. Esso es, *aperiatus*, dize el doctíssimo Alapide. Pero como es esto? Congoxado Dios? Quiso el Profeta mostrar (dize San Geronimo) el sentimiento que ocasionaban á Dios, porque aviendo tantos, que con sus culpas le obligaban á desembaynar la espada de los rigores, no avia vno que con espíritu varonil le detuviesse con sus oraciones el brazo: *Et aperiatus est, quia non est qui occurrat.* Pero el V. P. Gaspar Sanchez dize, que no solo significa el *aperiatus* congoxarle, estar perplexo, y sentido; sino, estar pobre: *Et aperiatus est.* Se empobreció Dios (dize Isaias) al vér, que no avia quien le saliese al camino: *Quia non est qui occurrat.* Aveis oído (Fieles) lenguaje semejante? Dios pobre? El Rey de Reyes, y Señor de Señores con pobreza? El Apostol no dà à conocer à su Magestad por rico en misericordias: *Deus, qui dives est in misericordia?* Como le llama pobre Isaias? *Et aperiatus est.* Como nos le propone pobre, y congoxado? *Et aperiatus est.*

Iero. ibi.
Sanch. ibi.
n. suo 59.

Ephes. 2.
D. Tho. ibi.
lect. 2.
N. 3.

Iere. 13.
Iero. ibi.

Simil.

Aver si otro lugar de Geremias nos dà luz para entender el mysterio. Introduce à Jesu Christo nuestro Señor (en sentir de San Geronimo) lamentandose à su puríssima Madre con estas sentidíssimas palabras: *Va mihi mater mea Quare genuisti me?* Ay de mi! madre mia. Porqué, ò para qué me concebiste? Para qué, Señor? Para gloria de vuestro Eterno Padre. Para qué? Para la salud del mundo. Para qué? Para terror del infierno. Como os lamentais, Señor? Oid, que yà dà la causa: *Non feneravi, nec feneravit mihi quispiam.* Me lamento (dize) porque ni los hombres comerciaron conmigo, ni dieron lugar à que comerciara yo con ellos. Ea, que yâ entiendo à los Profetas. Vereis à vn Mercader poderoso, que hizo vn empleo grande, de todo su caudal en vna mercaderia preciosa, en vnas joyas, y telas riquíssimas, que sale pensativo à la plaça. Alli se passea, lleno de congoxas, dudas, desmayos. Preguntadle, qué le affige. Amigo, qué es lo que tienes? Qué no he de tener (dize) estando tan pobre? No os parece que se burla? Pobre, y tiene vn almacen riquíssimo, que vale cien mil ducados? Como es posible? El responderà. Qué importa (dize) que tenga tantas, y tan ricas telas en el almacen, si no ay quien llegue à comprarlas? No ay quien diga, que teneis ai? Está el comercio parado; y por esso como pobre me lamento. O qué bien dize Isaias! Mira à Dios riquíssimo en misericordias;

días; pero mira que no ay quien llegue à gastarlas : y por esso
 dize , que su Magestad està pobre : *Et avariatus est, quia non est
 qui occurrat.* Porque entonces (dize San Juan Chrysofomo) *Chryf. li. 3.*
 enriquece Dios , quando vfa con el pecador arrepentido de *Paral. cap.*
 su misericordia : *Deus tunc maximè ditoscit, cum scelerum gra-* 100.
tiam facit. Muy bien dize Geremias , que se lamenta Jesu
 Christo por la falta de comercio con las almas : *Va mihi, ma-*
ter mea : porque aviendo nacido para su salud eterna (dize San *Iero. in Je-*
 Geronimo) le falta su ganancia , que la tiene puesta en que *rem. 13.*
 configan su salud : *Salus enim creatura lucrum est Creatoris.* Es
 verdad lo que dize el Apostol, que es la misericordia la rique-
 za de nuestro Dios : *Qui dives est in misericordia ;* pero yâ dixo *Ephes. 2.*
 en otra parte , que entonces la tiene por riqueza , quando ay
 quien se la llegue à pedir : *Dives in omnes qui invocant il-* *Rom. 10.*
lum. Mas si no ay quien llegue à gastar essa misericordia,
 se muestra Dios congoxado con essa riqueza pobre : *Va mihi:*
quia non est qui occurrat.

N. 4.

O almas Catholicas , qué pobre tenemos à nuestro Dios,
 porque no tiene gasto el caudal inmenso de sus piedades ! Pe-
 ro, ô mercader Divino! Consolaos, Señor, que oy ay quien con-
 sed de vuestra Divina gracia llegue à la fuente de vuestra infi-
 nita clemencia: oy ay quié abra las puertas, y ventanas à la luz,
 y calor de vuestra inefable piedad: oy ay quien llegue à gastar
 cō ansias la riqueza de vuestras misericordias. Si os lamentabais
 por el Profeta de q̄ no avia varō: *Quia non erat vir;* oy teneis vna
 muger q̄ vale por muchos varones: *Ecce mulier.* Vna muger ay, q̄
 si fue el escandalo de Gerusalē con sus culpas: *In Civitate pecca-*
trix es yâ el exéplo de todo el mundo con su conversion: *Ecce*
mulier. Mirad, Dios mio, à esta muger, q̄ viene à hazer empleo
 en vuestras joyas, con moneda de humildad, de confusion pro-
 pria, y lagrimas: *Stans retró, lachrymis cœpit rigare.* Soségaos, Re-
 dēptor mio, que ay oy vna Maria Magdalena, que renunciando
 el vil precio de los adornos del mundo , viene à comprar la ri-
 quissima tela de vuestra gracia, y amor, con que adornarse: *Ecce*
mulier. O Fieles! Hallò Magdalena el tesoro que buscaba , en-
 contrò con el Divino mercader , que quedò riquissimo por
 averla enriquecido ; y es yâ , no la Magdalena pecadora,
 sino Santa Maria Magdalena , la amante fina de Dios :
Dilexit multum. Miradla tambien vosotros : *Ecce mulier,*
 para imitar su conversion prodigiosa , su penitencia ad-
 mirable , y su finissimo amor ; pero solícitemos an-

tes, para acertar à verla, la divina gracia por medio de otra MARIA, la siempre purissima, y tesorera mayor de la divina misericordia. Digamos con S. Gabriel: *Ave Maria, &c.*

Ecce mulier, qua erat in Civitate peccatrix, &c. Ex Evang. lect.
Luc. cap. 7.

§. I.

BABRADOS EN LA MAGDALENA papel en que lean los pecadores la perfecta penitencia.

N. 5.

GRANDE atencion pide hoy el Evangelista San Lucas, para ver à esta muger prodigiosa: *Ecce mulier*. Mirad (dize) reparad, y considerad lo que fue antes: *Quaerat*, para mejor considerar lo que es agora: *Ecce mulier*. Fue antes vna cepa de invierno, despojada de frutos de virtud, y aun desnuda de las hojas del recato: *Erat in Civitate peccatrix*; pero es agora en la viña de Dios frondosa vid de otoño, con hojas de exemplos admirables, y con abundantes frutos del divino amor: *Dilexit multum*. Fue antes yerba inutil, en que hallaban pasto para su apetito los brutos pecadores: *In Civitate peccatrix*; pero es agora farol, para acertar el camino de la gloria, porque se hizo vidrio transparente de aquella yerba, en el ardentísimo horno del amor divino: *Dilexit multum*. Fue antes vn hierro

frio, feo, y sin luz, en que tropezaban las almas: *Erat in Civitate peccatrix*; pero está agora transformado en divino fuego, porque se entró con valentia en la fragua del amor sagrado: *Dilexit multum*. Ea pues. *Ecce*, atended, almas, à estos estados de Maria Magdalena, para imitar su conversion prodigiosa. *Ecce*, reparad, considerad, y leed con cuidado, que ay bien que leer en esta conversion: *Ecce mulier*.

Denos luz para poder leer el Profeta Jeremias: Llama Dios al Profeta en vna ocasion, y le manda comprar vn ceñidor, ó cingulo, con advertencia de que ha de ser de lino: *Vade, & posside tibi lumbare lineum*. Llamale segunda vez, y le ordena que lleve el cingulo al rio Eufrates, y lo oculte en el agua debaxo de vna piedra: *Vade ad Eufratem, & absconde ibi illud in foramine petrae*. Páñan luego muchísimos dias: *Post dies plurimos*, y le manda que vaya por el cingulo al rio. Va el Profeta: levanta la piedra: quiere sacar el cingulo; y se le iba quedando à pedazos en el agua,

N. 6.

Iere. 13.
Corn. ibi.

agua, porque se avia podrido y corrompido: *Et ecce* (notese el *ecce*) *computruerat lumbare*. Ea, Jeremias: ciñete con esse cingulo. No tiené virtud para esso. Pues corta de él vnás vendas para las heridas. Ni para esso está capaz. Siquiera haz de él vnás torcidas para la luz. Qué he de hazer (dize) que está tan corrompido, que no está de provecho para cosa alguna? *Computruerat lumbare, ita ut nulli usui aptum esset*. O miserable cingulo! para nada? Sin remedio en la ribera, esperando que venga vna creciente, que te llebe á sepultar en el mar? Ea, que si ay remedio. No aveis visto (fieles) de la suerte que el otro anda buscando trapos viejos por essas calles, por essas riberas, y aun por los muladares más asquerosos? Amigo: qué buscas? qué pretendes? para qué pueden servir esos trapos rotos, corrompidos, inmundos? para qué? Venios (dize) conmigo. Sigamosle. Sale por la puerta de la Ciudad: se encamina al rio: llega ázia vna casa. Amigo, adonde nos llebas? al ingenio del papel. Allí vereis que arroja los trapos corrompidos en aquel suelo. Ya los hazen pedazos: ya los echan en la pila: ya los laban con el agua: ya los batanan con los mazos: ya se forma

Simil.

vna pasta blanquissima, y de ella vn papel finissimo, para escribir, imprimir, y que lean todos en él materias de importancia. Qué es esto? de trapos viejos, y corrompidos, como el cingulo de Jeremias? Si, fieles; pero fue porque se dexaron moler, labar, labrar, y formar.

O imagen la más popria de Maria Magdalena en todos sus estados, de pecadora, de penitente, y de santa. En el estado de pecador a fue cingulo corrompido: En el estado de penitente fue pasta labrada en el ingenio del papel: y en el estado de santa es papel finissimo en que todos pueden leer las maravillas de la divina misericordia: *Ecce mulier*. Empecemos ya.

§. II.

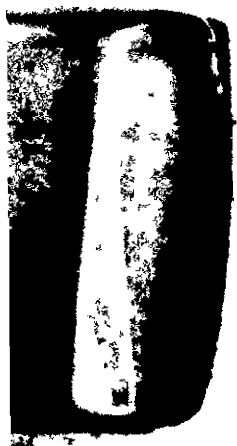
**CORROMPIOSE EL CINGULO de la pureza con el des-
cuydo, y adulacion.**

NACIÓ Maria Magda- N.8.
lena Noble, rica, Señora (no es lo mas esto) formòla Dios nuestro Señor cingulo de lino, beneficiado con las labores de la buena educacion de sus padres: porque la criaron en lo retirado del Templo, te-
xiendola cingulo de pureza,
X 2

Cornel. in
Luc. 7.
Pise. ho. in
bas fer.

Vide hic
scr. 29. a n.
7.

N 9.
Psalm. 16.



za, cingulo de virginidad, y constancia: *Lumbare lineum*. Pues como pecadora? *Peccatrix*. O Catholicos! Saliò al Rio Eufrates: saliò passo à passo à las aguas de la vanidad, de la gala, del desseo, y complacencia de verse celebrada: *Vade ad Eufratem*; saliò poco à poco à las corrientes de la conversacion, y peligros; y de aqui le vino tanta corrupcion de pecados: *Ecce computruerat lumbare: ecce peccatrix*.

Simil.

Qué bien pedia David à Dios! *Custodi me ut pupillam oculi*. Guardame, Señor (dezia) como à las niñas de los ojos. Qué deseas, Santo Rey? No caer en los despeñaderos de la culpa? Pues pide que te libre Dios del precipicio: *Pedes meos à lapsu*. Pide, que te guarde la boca del veneno del pecado: *Pone Domine custodiam ori meo*; Pero como las niñas de los ojos? Si, dize San Ambrosio: pide David muy bien; porque no solo desea no caer; sino, estar más lexos de la caida, y su peligro. Para no morir con veneno bastará guardar la boca de tomarle: para no caer, bastará guardar los pies de el despeñadero; pero qué, si nõ se guardan los ojos? Caen polvo en ellos, entra la paja: y aunque sea vna paja, y vn polvo leve, siendo

en los ojos, de tal fuerte los turban, y aun los ciegan, que ni saben librar del precipicio à los pies, ni distinguir el plato en q̄ està el veneno. Ea, q̄ dize muy bien David: guardame, Señor, como à los ojos: *Vt pupillam oculi*: que guardandome de lo leve del polvo, y de la paja, estaré libre del veneno; y precipicio. O almas, y qué verdad! Leve parece el polvo de los concursos; pero cree, que ciega. Ligera parece la paja de las conversaciones menos modestas; pero sabed, que haze cerrar los ojos à los peligros. Pues vnos ojos ciegos, ò cerrados, en qué pararán; fino en despeñaderos de culpas? *Innocentia & integritas levisorde aspersa violatur* (dixo San Ambrosio) *& idcò perspiciendum est, ne quis eam pulvis erroris obliquet, aut vlla vexet festuca peccati*. Cuydado, cuydado (Almas) que de leves principios despreciados suelen seguirse los mas desdichados fines. Descuydóse Magdalena en fomentar el Sagraado fuego que ardia en su corazón: saliò al polvo, admitió paja. Ved como no avia de perder el fuego, y como no avia de despeñarse ciega en las culpas? *Peccatrix*; y à es pecadora, la que fue en el Templo relicario vivo de Dios.

Pero no solo pecadora, di-

Greg. li. 14
mor. cap. 9.

Ambr. li. 6.
Hexam. c.
4.

N. 10.

ze el Evangelista ; sino pecadora en la Ciudad: *In Civitate peccatrix* ; pecadora con escandalo, dize S. Pedro Chrysologo : *Ipsius Civitatis facta fuerat ipsa peccatum.* Magdalena: qué ha sido esto? Que se corrompió el cingulo del recato , por dexarse estar en el rio de la culpa , dize Geronimo : *Computruerat lumbare.* Es possible , que olvides assit tus obligaciones á Dios, á tu sangre , á tus honrados parientes ? No oyes estas aguas de murmuracion de toda Gerusalem ? Oye , oye , que no se habla de otra cosa , que de tus ruines costumbres. Y yá que seas prodiga de tu honra, no te acuerdas de tu alma? No oyes el torrente de la indignacion de Dios, que viene á anegarte, y castigarte ? Buelve, buelve. Nada oye , nada atiende; pero porqué? Ha Fieles! No me persuado á que esté todo el daño de parte de las Magdalenas flacas ; el mayor daño nace de los que para su mal las adulan , con lo que perseveran en el pecado. Rara propiedad la de vn pez, llamado Fastem , de que haze memoria Vincencio Velvicense! Este (dize) quanta agua salada del mar recibe en su boca, tanta se buelve dulce : *In cuius ore maritima aqua salsa- que , mox fit dulcis.* Con esto atraidos de la dulçura los pe-

cecillos simples , son devorados del pez adulator: *Qua dulcedine illecti accedentes pisces, ab illo deglutiuntur.* Estaba Maria Magdalena (como lo dize su ethimologia) hecha vn mar amargo, con su conciencia llena de amargura. No faltaban aduladores , que con su boca endulçaban las aguas para que no sintiesse lo amargo; y con esso no trataba de salir de su perdicion escandalosa.

Es propriamente lo que sucede en la casa en que se cria seda. Reparad , y vereis que al principio no ay más que vnos granitos pequeños: estos reviven con el calor: yá son gusanos los que eran granos no más: yá pueblan toda vna sala. O, lo que gastan de hoja ! Como crecen ! Yá no caben en muchas piezas, hasta obligar á salir de casa á su dueño. Passan vnos, y otros por la calle, y sin más vér, todos dizen : Aqui se cria seda. Quien os lo dixo? El enfadoso, y mal olor que sale. Esto vna semana , la siguiente, el año passado, este, el que viene. Valgame Dios! Como dura tanto esta seda , y su mal olor ? Dixolo S. Antonio de Padua. Sucede, que quando la seda sube, embia el Cielo vna tépestad de truenos, y rayos. Con esta , aturdidos los gusanos, cesáran sin duda de su obra. Pues como no cesan?

Ant. Pad.
ser. hui. ser.

Chrysol.
ser. 93.

Ant. Pad.
hac ser.

Simil.

Vinc. Velv.
li. 17.

Grac. hist.
cap. 54.

N. 1.

Simil.

Vid. De
ser. 36. n.
13.

No veis (dize) que les haze musica, con que se divierten? Por esso dura la seda, y persevera su mal olor tanto tiempo. O escandalos de Gerusalem! Pero, ó escandalos de esta Ciudad! Empeçaron por vn pequeño descuydo: Crece la culpa; arroja del alma à Dios; sale el mal olor á la calle: Quanto ha? muchos dias, muchos meses, muchos años. Como es esto? No ha auido truenos por effos pulpitos? Rayos de hambres, pestes, y repetidas tempestades de trabajos? Si, Señor; pero ha auido musica tambien de adulaciones. Dá musica, el que debiendo zelar, y corregir, dissimula; entretiene el que alaba el buen gusto; divierte el que dá seguras esperanças de la Divina piedad; y, lo que es mas lamentable, haze musica el Confesor que los absuelve, sin que dexen la ocasion. Como no ha de aver Magdalenas en esta Ciudad? Como no ha de perseverar la corrupcion de costumbres, con tanto mal olor de los escandalos? Por esso perseveró tanto en sus culpas Magdalena, sin tratar del remedio de su alma.

21. años.
Vina. Ferr.
serm. de S.
Mar. Mag-
dal.

N. 12. Aquel moço difunto de Naim, no ay quien no sepa es imagen de vn pecador; porque el pecado mortal (como dixo S. Antonino) es muere-

te de la alma, que causa en ella efectos parecidos. Para la muerte natural se destempla el cuerpo; para la espiritual se destempla el apetito con la tentacion. Luego el cuerpo enferma con el achaque: acá enferma con la delectacion el alma. Despues se sigue la muerte: y acá muere la alma con el consentimiento. Yâ sacan de casa el cuerpo del difunto: acá sale fuera el escandalo, y la infamia. Yâ sepultan el cadaver: acá entra en el sepulcro de la costumbre; y como sepultado el cuerpo, está más difícil de resucitar: assi sepultado mucho tiempo en la mala costumbre el pecador, haze más difícil su resurreccion à la gracia. Pues aora: difunto estaba el moço de Naim: *Ecce defunctus*. Y resucitó? Si; pero notad de que fuerte. Hizo el Señor, viage à la Ciudad: *Ibat in Civitatem, que vocatur Naim*; y al llegar cerca de la puerta, salian con el difunto para sepultarle: *Ecce defunctus efferebatur*. Tocó su Magestad el feretro; y advierte el Evangelista, que los que le llevaban, pararon: *Hi autem qui portabant steterunt*. No parece menudencia? Para la historia qué conduce, que los portadores se detuviesen? No avian de detenerse, si vén que llega à tocar el feretro, Jesu Chris-

Antonin. 1.
p. tit. 5. c. 1
§. 12.
Holcot lect.
II. in Sa-
pient.

Luc. 7.

tal

to? Ay en la advertencia más mysterio , dize el V. Beda. Conoced quienes son los que llevan al difunto , y vereis si importa que paren para que resucite. Quienes son ? Los aduladores. Muere la alma por la culpa que cometió su flaqueza ; pero los aduladores son los que con sus falsas alabanzas la llevan al sepulchro de la perversa costumbre: *Qui verè ad sepeliendum portant , lenocinia blandientium sunt venenata sociorum , qua peccantes contemptu , quasi agere terra obruunt.* O difunto de la Ciudad de Naim! Pobre de ti , si estuvieras yá sepultado. Tu felicidad estuvo en que te ocurriese Jesu Christo, al salir de la Ciudad, y antes que entraras , ò te entraran en el sepulchro ; que sepultado ya , no hubiera sido tan facil tu resurreccion. Paren, paren esos que te lleban á sepultar ; y saldrás por virtud de Jesu Christo à nueva vida. Pararon? Por esso lo advirtió San Lucas : *Qui portabant steterunt.* Pues yá te resucita Jesu Christo : *Adolescens, tibi dico, surge.* O si passara lo mismo con todos los pecadores ! Pero quantos no resucitan, porque los aduladores no paran? Quantos están casi negados al remedio en la corrupcion del sepulchro , porque sepultados de la adula-

V. Beda in
Luc. 7:

cion, ni aun se acordaban del remedio ? O Magdalena ! Tanto tiempo escandalo de Gerusalem ! Tantos años hecha tu casa escuela de profanidad , y luxuria ! Qué que-reis? Llegó à corromperse el cingulo de el recato : *Compu-truerat lumbare ;* pero llegó à esse extremo, porque era pecadora en la Ciudad, donde le adulaban: *Erat in Civitate peccatrix.*

S. III.

BUENOS DIOS A MAGDALENA para formarla papel , y ella se determina confiando en la gracia.

O CINGULO , ó Magdalena , y en quanto peligro estás, sepultada en las aguas de la culpa, cõ la piedra encima de la perversa costumbre ! *Abfconde ibi illud in foramine petra.* Ay de ti, cingulo poseido de la corrupcion , si crece el rio de la indignacion divina , y te lleba al mar del infierno ! No ha de aver remedio para esta muger ? Ea, que si ; pero advierta el pecador la dificultad que tiene. No fue tan facil cortar, y derribar el arbol de Nabucho, como su soñada estatua. Grande era la estatua, dize Daniel : *Ecce quasi statua magna grandis ;* grande era tam-

Aug. serm.
44. de
Verb. Dom.
Greg. li. 4.
mor. c. 29.

Daniel. 2.

Daniel. 4.

bien el árbol: *Magna arbor, & fortis*. Y como cayeron? Para deshazer la estatua bastò vna piedra que baxò de vn monte sin manos, y le tocò en los pies: *Abscissus est lapis de monte sine manibus*; mas para el árbol fue necessario convocarse muchos Angeles, que le cortassen: *Succidite arborem*. Para derribar la estatua basta vna piedra, y para el árbol son menester muchas hachas: Porqué es esta diferencia. Árbol, y estatua no son simbolo de Nabucho pecador? Es assi, dixo vna gravissima pluma: *Imago utroque peccantis adumbratur*; pero ay mucha distancia de vn pecador como estatua, à vn pecador como árbol. La estatua, de mas de fabricarse por mano agena, en estando fabricada, no crece; el árbol, es el mismo artifice de si mismo, y se vâ augmentando à si mismo con el tiempo. Más. La estatua no tenia echadas raizes en la tierra; pero el árbol tenia muy profundadas sus raizes. Aun más. La estatua estaba ella sola; pero el árbol hazia sombra, y conservaba à innumerables brutos. Más claro. La estatua era imagen de vn pecador à quien hizo pecador la persuasion agena, rindiendose à pecar con repugnancia; el árbol era imagen de

vn pecador, que él mismo es à si mismo artifice de su culpa. La estatua significa à vn pecador, que si consintió con flaqueza en el pecado, allí parò sin crecer en la malicia; el árbol significa à vn pecador, que profiguiendo en las culpas, crece en la malicia con el tiempo. La estatua es simbolo del que, aunque pecò, no echò raizes en los vicios; pero el árbol es simbolo del que continuando el pecar, echa en el vicio raizes más profundas. La estatua es imagen del que pecando solo, fue solo malo para si; pero el árbol es imagen del que con la sombra de su escandalo, y mal exempló es sombra, y abrigo de muchos pecados de otros. Ea pues: para hazer caer en la cuenta à vn pecador como estatua, vease que basta vna piedra, vn tiro de vn desengaño: *Nec multo conatu* (dixo el doctissimo Oliva) *criminis in animo simulachrum evertitur*; mas para derribar à vn pecador como árbol, son menester repetidos golpes de hacha con impulso superior: *Haud lapilli incurfione dissolveris, sed impactis vix securibus concides*. Desengañese el pecador; que no es tan facil como se le pinta el demonio su remedio, si se passa de estatua à árbol, creciendo con el escandalo las

raiz

Oliv. disert. fer.
6. Dom. 2.
Quadr.
Simil.

Oliv. ubi
supr. to. 3.
in script.

raíces de sus viciosas costumbres.

continuando el Señor su amorosa batería, yá se empieza à enternecer, yá se hecha el manto para llorar, yá sale apresurada à su casa luego que acabò el Sermon. Allí fue donde llorò sin medida. Allí el enojo, la indignacion contra si, y todos los instrumentos de su profanidad. Tira con desprecio las galas, y resuelve no bolverlas à vestir en castigo de aver destrozado la estola de la inocencia. Arroja el espejo, que xandose de su engaño, que haziendole complacerse en la hermosura de su cuerpo, no le descubria la fealdad horrorosa de su alma. Indignase contra los balsamos, que le hazian no reparar en el mal-olor de su vida. Alaba á Dios, que le ha dado aquella luz: y publica guerra perpetua contra su apetito, y su cuerpo. Voy (dize) à buscar el remedio de mi alma.

Pero, muger, aguarda: Sabes à lo que te arrojas? Qué harán tus complices, quando no te hallen? Y que harán los demonios (dize Magdalena) si caygo en el infierno? Repara en que diràn en la Ciudad, si te miran sin adorno. Y qué dirà Dios? Qué los Angeles? Qué el mundo todo en el Valle de Josaphat? Y si me salvo,
que

N. 15.

- N. 14. Estatua de pecados fue al principio, Magdalena: *Ecce quasi statua una: ecce mulier.* Palsó de estatua à ser arbol escandaloso: *In Civitate peccatrix: Magna arbor, & fortis.* Palsó de las aguas de las primeras culpas, à la corrupcion de sus costumbres: *Computruerat lūbare.* Y tiene remedio? Si; però le ha de costar mucho. Veamos con atencion lo q̄ passa. Labró Jesv Christo N. S. vn ingenio de papel, para escribir en èl, y que todos puedan leer sus maravillas: para labrarle sale por Gerusalem buscando paños viejos, y corrompidos: buscando pecadores, de los que dixo David que se envejecieron: *Filij alieni inveterati sunt;* y en otra parte, que se corrompieron tambien: *Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt.* Puso se à predicar vn Sermon, à que asistiò Magdalena llevada de la curiosidad, instada de su hermana Martha, como dizen, San Chrysostomo, y San Ephren. Mira el Señor la corrupcion de aquella alma, y estiende la mano de su misericordia para levantarla de la miseria. Qué factas de desengaños le arroja! Qué rayos! Qué luces! Y Magdalena? Al principio se divertia, dize San Vicente Ferrer; pero
- Psal. 17.
- Psal. 13.
- Chryf. ser. in peccatr. & Pharis.
- Ephrem. ser. in mul. peccatr.
- Lanuz. ho. 38. n. 8.
- Vinc. Ferr. serm. de S. Mar. Magdala

qué me dañará que digan? Yo me determino. Espera. Como has de vivir sin gustos? Y como moriré si no los dexo? Esto ha de ser. O muger valiente! Pero dime: No sabes tu delicadeza para la vida que emprendes? Y aun porque la sé, responde: Que si soy delicada para vna penitencia ligera de pocos dias, como podré sufrir vn infierno para siempre, si me condeno? Mira bien, que no podrás con tanta aspereza. Si podré (dize, y qué bien!) con las fuerzas de la gracia:

Osee. 11. Ego quasi nutritius Ephraim
 Amb. li. de (Dios habla por su Profeta
 Ioseph c.7. Osseas) portabam eos in bra-
 Greg. in 1. chijs meis. Como vna Ama
 Reg. 1. cuydadosa (dize su Magestad) que lleba al alma niña en sus brazos. Qué tierna comparacion! Mas veamos la propiedad. Es por mostrar el amoroso cariño con que la eria? El cuydado, y desvelo con que la sustenta? Responedme á esta question, y lo sabreis. Pregunto: Quando trabaja más vn niño pequeño: quando camina por llano, ó quando sube las cuestas? Parece pregunta ociosa. Claro está (direis) que trabaja más por las cuestas. Pues creed que no es assi; que trabaja más por lo llano. Es evidente; porque en lo llano camina por su pie; pero en las

cuestas, le lleva en brazos su ama; y es evidente que trabaja menos, ó no trabaja el niño, yendo en los brazos de la ama, que caminando en lo llano por su pie. Ay almas, y que verdad! Quien ay que tenga miedo á las cuestas del camino de la virtud, si ay todo vn Dios, que haze officio de ama, para uebar al alma en brazos por las cuestas? *Quasi nutritius portabam eos in brachijs meis.* Temed si las que parecen llanuras en el camino del vicio, cuyo fin es vn despeñadero eterno. Esto es lo que Magdalena teme; no, las cuestas de la penitencia: porque tiene ya luz para conocer que vence impossibles de la naturaleza la Soberana virtud de la Divina gracia. O qué bien se determina!

§. IV.

ENTRA MAGDALENA EN la pila de sus lagrimas de amor, para disponerse á ser papel.

SA BE que estaba Jesus en casa del Fariseo Simon; y al punto se vá á buscarle: *Vt cognovit.* San Antonio de Padua: *Statim accessit.* O como acusa esta reclusion, la falta de resolucion de muchas almas! Entra en la casa, que eligió el Señor para

N. 16.

Ant. Pad.
 ser. hui. ser.

Osee. 11.
 Amb. li. de
 Ioseph c.7.
 Greg. in 1.
 Reg. 1.

imil.

ingenio de papel. Allí se arroja, conociendo su corrupción, á los pies de Jesu Christo: *Secus pedes eius*. Yá haze pila de sus ojos, para lavar el trapo corrompido: *Lachrymis caepit*. Yá se deshaze con el dolor de sus culpas: yá repite el riego de las lagrimas para sacar manchas tan envejecidas: *Lachrymis caepit rigare*. Qué humildad! Qué reverencia! Qué modestia! Qué contrición! Riega con agua de su corazón los pies de Jesu Christo, para que dé Jesu Christo virtud á su penitencia: *Caepit rigare pedes eius*. Por esso los enjuga con sus cabellos, para incorporar sus lagrimas con la virtud del Señor: *Capillis capitis sui tergebatur*. O los enjuga con sus manos, haziendo toalla de sus cabellos, para juntar los cabellos con las manos, en señal de que queria juntar sus obras con sus pensamientos, y de feos: *Capillis tergebatur*. Qué osculos reverentes, indices de su encendido amor! *Osculabatur pedes eius*. Qué liberal ofrece el balmo á los pies de Jesu Christo, en señal de que le sacrifica quanto tiene, riqueza, gusto, vida, alma, todo, todo, sin la menor reserva de sí! *Et unguento ungeser*. O como repite el baño de sus lagrimas! *Lachrymis caepit*; pero por qué llora? Por-

que mereció el infierno? Porque se hizo indigna de la bienaventurança? O Fieles! Más, y más, porque despreció al fumo Bien. Más, y más, por el amor que tiene á su Dios, para hazer más firme su penitencia.

No es lo que pedia David? *Confige timore tuo carnes meas*. Fixa Señor, mi corazón (dezia) con los penetrantes clavos de tu temor, para que no se mueva más á ofenderte. Notese aora la Causal, con que prosigue: *A iudicijs enim tuis timui*. Esto pido (dize David) porque ya he tenido temor de tus Juyzios. Valgáte Dios por penitente Rey! Pues si te hallas posseido del temor: *Timui*. Qué desca, si tienes yá lo que pides? *Confige timore*. Bien desca, dixo vna pluma gravissima. Vease el temor q̄ tiene David: *A iudicijs tuis timui*. Es el temor del Juyzio, y de la pena. Qual es el que pide? No el temor de la pena; sino el temor de Dios mismo: *Confige timore tuo*. Tenia el temor servil, y deseava el filial: porque deseoso de no moverse mas á ofender á Dios, juzgó (y biē) que no era bastante el temor servil; y por esso pide el filial, que le fixe con clavos de amor en su obediencia: *Confige timore tuo*. Aora el doctissimo Oliva: *Timor á iudicijs san-*

N. 17.
Psal. 118.

Vid. hie.
ser. 9. 1. am.
22.



Vid. Desp. *ser. 60. n. bat.* O como repite el baño de sus lagrimas! *Lachrymis caepit*; pero por qué llora? Por-

Oliv. to. 2.
Strom. l. 7.
fol. mibi
65.

N. 18.

tus, timor pœnarum est, non timor est Dei. Ergo tuo timore confige me, quem iam transfixit timor iudicij tui.

Quiere Magdalena perpetuarse en el obsequio Divino; y por esso al convertirse trata de fundarse en amor. Y â vemos que el temor retira de las culpas; pero no asegura la perseverancia; porque falta el temor en cessando, ô en olvidando lo que obligô à temer. Pero el amor no es así; porq̄ està avivando siempre la memoria para más amar. Veisme llorar? Dize la penitencia de Magdalena. Veisme afear con estas demostraciones de mi dolor? Pues: *Nolite me considerare quôd fusca sim, quia decoloravit me Sol.* Sabed que fue el Sol quien me puso así. O lo mucho que dize! advierte el doctissimo Oliva. Tiñe el Sol el rostro, y tiñe tambien el fuego con su humo, ó cercanía; pero con gran diferencia. El humo, y la cercanía de el fuego afea el rostro; mas es facil que la agua le vuelva á hermoſear. Pero lo que el Sol tiñe, dura, porque incorpora en el rostro lo que tiñe. Dize pues la amante Magdalena: Bien pudo ser que me hiziera llorar el humo, y fuego del infierno considerado, que tengo tan merecido; pero temiera que me enjugára las

Cant. 1.

Simil.

lagrimas, y me hermoſcàra el rostro la agua de vna tentacion. Pues no, almas: sabed, que espero perseverar, porque no es el fuego; si no el Sol el que me ha afeado: *Decoloravit me Sol.* No el temor, sino el amor, es á quien debo este trage penitente, en que espero perseverar hasta morir: *Citô eluitur nigredo* (dixo el doctissimo Padre) *quam* *fumus pinxit in genis; at sole sata nigredo rarô abscedit.* O Santo Dios, y quantas vimos que empeçando en reformaciones, pararon en disoluciones! Porqué fue, sino porque fue el temor el que diò à estas reformaciones el ser? O almas! Es lo que basta para empeçar; pero si quereis perseverancia, al Sol, al Sol, como Magdalena. Al Sol de un amor solido, y fuerte; que no es tan facil de perder color, lo que imprime el amor en el semblante del alma: *Sole sata nigredo rarô abscedit.* Estas son las lagrimas de Magdalena, lagrimas de firme amor:

Dilexit multum.

(* *)

* * * * *

S. V.

MAGDALENA LLORA
culpas, daños, riesgos, hábitos,
para ser papel de penitencia
perfecta.

N. 19.

PEro aguardad, que no ha hecho más que empezar à llorar la Magdalena: *Lachrymis cepit*. Mas llora. Porqué? Llore, y no cesse, el que sabe, que ofendió à Dios, y no sabe que le tenga perdonado; pero Magdalena? No oyó de boca del mismo Jesu Christo, que yá estaban perdonadas todas sus culpas? Assi se lo dixo: *Remittuntur tibi peccata*. Pues porqué prosigue llorando? Por esso mismo: porque oyó q̄ estaba ya perdonada. Atendió bien Maria Magdalena à las palabras de Jesu Christo S. N. oyó que le dezia, que à ella perdonaba los pecados: *Remittuntur tibi*. Como es esto? dize. *A mi? Tibi?* Y los pecados que en otros ocasiones, y causé con mi mala vida? Y las culpas de los que se pervirtieron por mi mal exemplo? Y los desordenes que se siguieron en otros, de mi escandalo? Estos duran: estos perseveran en muchos. Pues à llorar, Magdalena: que aunque estás perdonada tu: *Remittuntur tibi*, no lo están aquellos q̄ por tu causa peca-

ron. A llorar para que Dios los convierta, y los perdone, pues por causa de tu mal exemplo se pervirtieron. O punto digno de nuestra advertencia mayor!

Practicò en si Magdalena lo misterioso de vna disposición de Dios en su antiguo tabernaculo. Mandò su Magestad, q̄ huviesse en él vn candelero con siete luzes, conservadas con azeyte: y q̄ hiziesse Moyses vnas despaviladeras, para cortar las pavesas de las luzes. No solo esto, sino tambien vnos vasos con agua en q̄ apagar las pavesas; *Emunctoria quoque, & ubi qua emuncta sunt extinguantur, fiant de auro purissimo*. Esto es lo literal, en q̄ quiso Dios mostrar (dize el Abulense) la suma pureza q̄ pide en las cosas de su Tèplo. Mas para descubrir el mystèrio pregunto: No bastara para la pureza de las luzes, que las despaviladeras cortaran las pavesas? Para q̄ se han de poner los otros vasos con agua? Ténga cada luz sus despaviladeras; q̄ siendo assi, en ellas mismas se cõsumira la pavesa, como lo vemos cada dia. Para q̄ son los vasos? Divinamente el segundo Arcopagita Juan Rusbrochiò! Es verdad (dize) que cortan las despaviladeras las pavesas de las luzes; pero aunque se corten suele exhalar algun humo;

N. 20.

Exod. 25.
Abul. ibi. q.
32.



*Arist. li 5.
de animal.*

*Rusbroch.
comment. in
Tabernac.
cap. 52.*

y mal olor de la pavesa cortada. Pues como quiere Dios que no solo no aya pavesas, pero ni el fastidio, y daño de su mal olor, ordena que aya vasos con agua que consuman el mal olor que pudiera proseguir de las pavesas: *Habebat vasculum aureum cum aqua* (las palabras de Rusbroch) *in qua ellychniorum purgamenta extinguebantur* (aora) *ne aut tetrum adorem, aut atrum & obscurum fumum in Dei tabernaculo redderent.* Pues aora, fieles: es verdad que cortò Magdalena con las despaviladeras de oro de su grande contricion, las pavesas de sus culpas; pero prosigue llorando, aunque sabe que estàn ya cortadas las pavesas. Qué fue esto, sino poner vasos con agua, para consumir los daños que causó con el humo, y mal olor de sus culpas? *Emunctoria quoque, & ubi qua emuncta sunt extinguantur.* O Maestra doctissima de perfecta penitencia! aviais (almas) reparado en consumir estos daños del mal exemplo que diò la mala vida? Ya os enseña Magdalena à consumirlos: qué por esto llora, aun despues de perdonada, para que salga mejor el papel en que leamos la penitencia perfecta.

N. 21.

Pero aun prosigue llorando: *Lachrymis cepit rigare.*

Dexad (fieles) que me asombre. No oyò tu perdon? ya està visto. Pues, qué llora? Dixo Santo Thomas de Villanueva, que con la memoria de que ya avia pecado, no acertaba à enjugar las lagrimas de sus ojos: *Postquam securi facta fuerat, adhuc tamen non contemnit penitere, quia se meminit deliquisse.* Amar: oy à Jesu Christo, y acordarle que le ofendiò? Qué importa que esté perdonada (dize Magdalena) si no puede ya dexar de ser verdad que ofendi à quien tanto amo? Esta memoria es cuchillo que passa mi coraçon, para no cessar de llorar. Pero no dize el Santo Arçobispo que ya estava asegurada? *Secura facta fuerat.* De qué? dize Magdalena penitente amante. Estoy asegurada de mis pecados passados; pero qué sè yo, si como flaca muger cometeré otros? Este riesgo de lo que puede ser es tambien el que me obliga à llorar.

Parece que dixo vnas palabras, David, en persona de Magdalena: *Torrentem pertransiuit anima nostra, & fixit am pertransisset anima nostra aqua intolerabilem.* Pone se à dar gracias à Dios por el beneficio de averle sacado del peligro de las tentaciones, y hablando en metaphora de va torrente rapido, dize assi: *Passé,*

*Tho. Vill.
rov. in hoc
ser.*

N. 22.

*Pf. 123.
Lorin. ibi in
titul.*

Rayner. ibi.

Aug. in Ps.
223.

se, vadeé el torrente de la culpa: Passò mi alma à la otra orilla; y quizá passò: *Torrentem pertransiit? forsitan pertransisset.* San Agustín lee con interrogante: *PUTAS pertransiit anima nostra?* Ya estoy de la otra parte de la culpa; pero os parece que estoy? *PUTAS pertransiit?* Quien entenderà esto? David Santo: Como pones en duda lo mismo que afirmas con certeza? Si es cierto que passaste el torrente: para que preguntas si es cierto? *PUTAS pertransiit?* Penetrò su coraçon S. Agustín: Porque fue (dize) tan grande el peligro en que se vió, que apenas tiene por cierto que saliò de él: *Quia magnitudo periculi vix facit credibile quòd evasit.* Tanto fue mi riesgo (dize Magdalena) quando estube en el torrente, en el Eufrates del vicio, que aun despues de perdonada, parece increíble que he salido del torrente de mis culpas: por esso lloro. Y por más: *PUTAS pertransiit?* Almas pregunta Magdalena) os parece que passé ya las cenagosas aguas del pecado? Bien se que me passò la gracia de la otra parte; pero se que quedo viviendo en esta vida mortal. No dudo pues que passé el torrente de la culpa con el perdon: *Remittuntur;* pero dudo si bolberé à caer

en esse torrente: *PUTAS pertransiit.* No dudo del perdon; pero temo mi flaqueza. No dudo que passé la culpa; pero no passé del peligro: y este peligro en que estoy me saca las lagrimas sin cesar.

Veis (fieles) todo esto? N. 23.
pues aun no se acaba mi af-sombra: porque aun mito à Magdalena llorando: *Lachrymis captis.* Treinta años llora, encerrada en una cueva. Valgame Dios! Llore en hora buena sus culpas antes de estar perdonada: Llore, aun despues de perdonada, los daños que causó con sus culpas: Llore amante con la memoria de que pecó, ofendiendo al que ama: Llore el riesgo en que, mientras vive, se mira; mas para esto no bastarán diez años de llanto continuo? Sean veinte; pero treinta años de lagrimas? Si, Catholicos: quando el papel ha de ser muy fino se lavamas; y queria Dios formar en Magdalena vn papel finissimo, en que lea el punto de la perfecta penitencia la posteridad; como lo dixo à la Santa el Archangel San Miguel, segun refiere Surio: *Deus te vult hunc locum lachrymis irrigare profusis, ut futuris seculis exemplum penitentiae perpetuo fias.* Pues qué falta que Horar para essa penitencia perfecta? No oyó el perdon?

Vid. Desp. ser. 43. per tot.

Sur. die 22. Julij.

Rt-

Remittuntur. Si, dize Magdalena; pero oí, *peccata*. Oí, que se me perdonaban los pecados; y ay despues que llorar las consecuencias, las reliquias, y habitos de los pecados, que duran aun despues de el perdon. Voy por la explicacion al Apostol.

N. 24.

Escribe à los Romanos estas bien profundas palabras:

Rom. 6.

Vetus homo noster simul crucifixus est, ut destruat corpus peccati. Sabed (dize) que debe ser crucificado nuestro hombre viejo, que es el apetito, para que se destruya el cuerpo del pecado. Reparo en esto ultimo: el cuerpo del pecado? Pues el pecado tiene cuerpo? El Apostol lo asegura: *Corpus peccati*. Luego tambien tendrá alma? Si, Fieles: porque la malicia es el alma del pecado, como lo material es su cuerpo. Pues que nos quiere dezir el Apostol con que crucifiquemos al Apetito, para destruir el cuerpo del pecado? Que nos pongamos en la cruz de la penitencia, dize Hugo Cardenal: *Crucifixus in cruce penitentia.* Pues que haze la penitencia, para destruir el cuerpo de la culpa? Ved à vn hombre à quien dieron vna herida por el coraçon. Murió este hombre? Si. Y que es murió? Es dezir, que si quando vivo tenía cuerpo, y alma; con la he-

rida se le arrancò la alma, y quedò solo el cuerpo muerto. Pues agora: Qué se haze con este cuerpo muerto? Le lleban al sepulchro, que le destruya. No es así? Agora entenderéis al Apostol. Crucifiquese, pongase en la cruz de la penitencia el apetito, para que se destruya el cuerpo del pecado. Como diciendo: Si la contricion fue espada que hiriendo el coraçon, arrancò la alma à la culpa: *Scindite corda vestra*; pongase en la cruz de la penitencia el cuerpo de los habitos que quedan, para que se destruya esse cuerpo: *Vt destruat corpus peccati*. No os contentéis con que la culpa muera; que si queda sin destruir el cuerpo de sus reliquias, podrá con su corrupcion corromperos, como se corrompieron las cicatrices de David: *Corrupta sunt cicatrices meae*. Muera la culpa, crucifiquese el apetito, sepultese, para que no corrompa el cuerpo de los habitos, si quereis hazer perfecta penitencia. O Magdalena amante! Llorò culpas para que muriessen; pero lleva el cuerpo de los habitos viciosos al sepulchro de vna cueva, à vna perpetua cruz, y lagrimas, para destruir tambien el cuerpo del pecado, y enseñarnos à llorar cõ perfecciõ las culpas: *Vt destruat corpus peccati.*

Ioel. 2.

Psal. 37.

Hug. Car. ibi.

Simil.

Ea.

N. 25.

Ea, Fieles : yá se acabò de formar el papel finisimo de Santa Maria Magdalena: yá la elevarò los Angeles para enjugar à este papel tanta agua: yá escriviò en él Jesu Christo sus finezas , lo q̄ la gracia puede, lo ardiente de su amor á las almas, y principalmente las leyes de la penitencia perfecta, en que estudiemos la q̄ necesitamos. *Ecce mulier*: lee (alma) que pudo vna muger cõ la gracia; lo que tu tienes por imposible por no determinarte. *Ecce*, lee en su escarmiento, que de pequeños descuydos despreciados, se viene à desastrosos fines. *Ecce*, lee, q̄ de dar oidos à los aduladores se sigue enfordecer para el remedio de tu alma. *Ecce*, lee, que dexandose mucho tiempo en la culpa , es forçoso q̄ cueste mucho destruirla. *Ecce*, lee en su resolucion la que Dios espera de ti, para hazerte mercedes semejantes, si te dispones. *Ecce*, lee, que la conversion por amor

es mas firme que la que solo nace de temor. *Ecce*, lee, y aprende à llorar culpas, daños, riesgos , hábitos , para llorar con perfeccion tu mala vida. *Ecce mulier* , mira à esta muger convertida de pecadora en amante ; pero , *Ecce homo*, mira à este Dios hombre que la convirtiò , y que viene oy à convertirtc. *Ecce mulier*, esta es la muger, que si se hizo sorda , yá se rindiò al llamamiento de su Dios. *Ecce homo*, este es el Dios hombre que espera que te rindas , y quiere perdonarte tanto tiempo quanto has estado sordo. *Ecce*, mira que te mira ; *Ecce*, repara q̄ penetra tu cõtaçon. *Ecce*, mirate con los brazos abiertos. *Ecce*, mirale inclinando la cabeça , dando el si antes que le pidas. Ea pues, à imitacion de Magdalena, llegad à estos sagrados pies, llegad (almas) y con intenso dolor, dezid: *Señor mio Jesu Christo,*
 &c.

REMISSIONES AL DESPERTADOR.

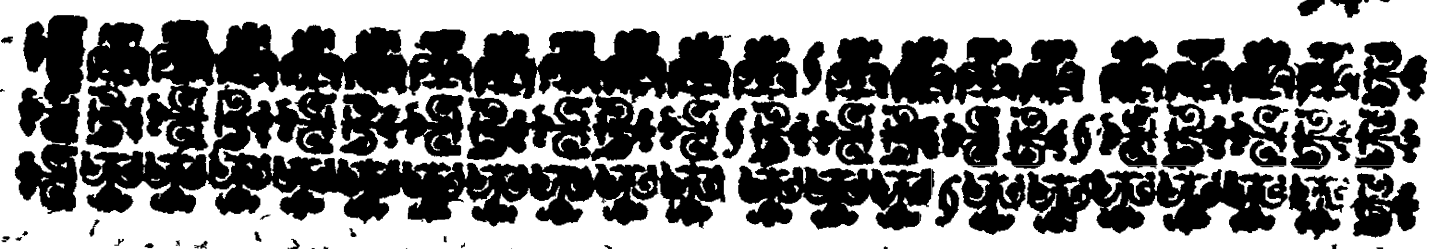
- 1 *Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, &c. Luc. 7. Ecce*, reparele al estado miserable á que la reduxeron sus culpas, ser. 5. *De los daños del pecado.*
- 2 OTRO SERMON. *Peccatrix*, Chrysol. *Ipsius Civitatis facta fuerat ipsa peccatum.* Quantos daños se siguen à la Republica, de los pecados, ser. 38. *De las consecuencias de daños corporales.*
- 3 OTRO SERMON. *In Civitate peccatrix.* Ant. Pad. *Vbi multos traxerat ad peccatum.* Yá con su traje profano,
 Tom. II. Y ser.

- ser. 41. *De los trages.* Y à con su mal exemplo, y ocasion, ser. 28. *De los pecados agenos.*
- 4 OTRO SERMON. *Ecce mulier.* Fue pecadora; pero fue la muger fuerte que descau Salomon, que venció al mundo, demonio, y carne, ser. 49. *De las vanas esperanças.*
- 5 OTRO SERMON. *Vt cognovit.* Qué conoció? Como oveja del Pastor Divino, conoció su voz para seguirle, atraída de lo infinito de su piedad, ser. 1. *Combite à misericordia.*
- 6 OTRO SERMON. *Vt cognovit.* Qué? Greg. *Consideravit quod fecit, & noluit moderari quod faceret.* Consideró la gravedad de sus culpas, ser. 4. *De la malicia del pecado.*
- 7 OTRO SERMON. *Vt cognovit.* Qué? Qué si se detenia podia llegar, con la costumbre de las culpas, à obstinarse, ser. 11. *De la mala costumbre.*
- 8 OTRO SERMON. *Vt cognovit.* Qué? Qué pudiera ser se llenára con el primer pecado la medida de los que Dios le avia de esperar, ser. 12. *Del numero de pecados.*
- 9 OTRO SERMON. *Vt cognovit.* Qué? La brevedad, inconstancia, y fragilidad de la vida, y no quiso fiarse de ella para estar más tiempo en las culpas, ser. 15. *De las miserias de la vida.*
- 10 OTRO SERMON. *Vt cognovit.* Qué? La certeza de la muerte, sin saber quando, en que lugar, ó modo le cogeria, ser. 16. *De la muerte, &c.*
- 11 OTRO SERMON. *Vt cognovit.* Qué? Las fatigas con que se vería en el momento de la muerte, si con tiempo no hazia penitencia, ser. 18. *Del momento de que pen- de la eternidad.*
- 12 OTRO SERMON. *Vt cognovit.* Qué? El Tribunal en que avia de verse, acusada del demonio, de su Angel, de su conciencia, y del Señor á quien ofendió, ser. 9. *Del Tribunal del juyzio particular.*
- 13 OTRO SERMON. *Vt cognovit.* Qué? Los beneficios generales, y especiales que le hizo Dios, y se dió por obligada para bolver à su Magestad, ser. 20. y 21. *De los beneficios.*
- 14 OTRO SERMON. *Vt cognovit.* Qué? Las penas, que le esperaban en el infierno, si le hallaba la muerte en mal estado, ser. 29. *De las penas del infierno.*

- 15 OTRO SERMON. *Vt cognovit.* Qué? La eternidad á que caminaba por la posta, y quiso asegurarla de Bienaventurança, ser. 30. *De la Eternidad.*
- 16 OTRO SERMON. *Vt cognovit.* Qué? El rabioso, é inutil de engaño que tendria en el infierno eternamente, si se condenaba, ser. 51. *Conclusi. nes de los condenados.*
- 17 OTRO SERMON. *Vt cognovit.* Qué? *Quod IESVS accubuit.* La paciencia, con que estaba el Señor esperando su penitencia, y no quiso abasar de su piedad, ser. 10. *De la temeraria confiança. Vease el serm. 52.*
- 18 OTRO SERMON. *Quod IESVS accubuit.* Chrysol. ser. 93. *Non ad stantem, non ad sedentem audet venire peccatrix. Deus, cum stat, corripit: cum sedet, iudicat.* Antes que se sienta Juez, ser. 22. *Del cargo de los pecados, &c.*
- 19 OTRO SERMON. *Vt cognovit.* Luego que conoció tan poderosos motivos, se resolvió á dexar las culpas sin dilaciones, ser. 6. ser. 7. ser. 8. *De la penitencia diferida.*
- 20 OTRO SERMON. *Stans retró.* Llena de confusion; pero sin escusa, al hablarle Dios al coracon para que saliese de su mal estado, ser. 18. *De la ocasion deshonesta, y sus escusas.*
- 21 OTRO SERMON. *Secus pedes eius.* Chrysol. ser. 93. *Vt Christi vestigijs iminus, percurreret pervenire vita.* Para imitar los pasos de JESVS, antes que le sirviessen de cargo, ser. 44. *Cargo por la vida de JESVS, S. N.*
- 22 OTRO SERMON. *Secus pedes eius.* Petr. Dam. *Pedes isti sunt, misericordia, & iudicium.* Con temor, y esperanza que es el camino seguro de la salvacion, ser. 10. *De la temeraria confiança. Vease el ser. 52.*
- 23 OTRO SERMON. *Attulit alabastrum.* No barro, no vidro, sino alabastro, indice de la firmeza de su resolucion, para no bolver á caer, ser. 60. *De la reincidencia. Vease especialmente el 5. 2. finc.*
- 24 OTRO SERMON. *Alabastrum unguenti.* Truxil. *Bonum exemplum.* Y á dá buen olor de exemplo, la que con sus culpas lo dió malo. Vease en los indices la palabra *Exemplo, y Es. andalo.*
- 25 OTRO SERMON. *Hic si esset propheta, &c.* Nadie advertia, ni notaba en el remedio de Magdalena peccadora;

- ra; y ahora que se vuelve à Dios, la notan, juzgan, &c.
 Teman el cargo, ser. 37. §. 6. ser. 58 §. 6. ser. 72. §. 4.
- 26 OTRO SERMON. *Vides hanc mulierem? &c.* Qué fue esto? Chrysol. *Arguit ablatrantem.* Serà la Magdalena convertida, y Santa, fiscal de las que no se convierten, ser. 45. *De las Vidas de los Santos.*
- 27 OTRO SERMON. *Remittuntur tibi peccata tua.* Y qué haze? Thom. Vill. Nov. *Postquam secura facta fuerat, adhuc non contemnit poenitere, quia se meminerat deliquisse.* Aun ay que temer, ser. 43. *Consequencias dentro de si.*
- 28 OTRO SERMON. *Remittuntur, &c.* Y và à hazer penitencia? Si. A llorar los pecados agenos, de que fue causa, ser. 28. *Delos pecados agenos.*
- 29 OTRO SERMON. *Remittuntur, &c.* Y và à llorar treinta años? Si: los daños espirituales, y corporales, que ocasionó con su mala vida, ser. 37. y ser. 38. *De estos daños.*





SERMON

TRIGESSIMO SEPTIMO.

DEL VIERNES DEL CONCILIO, Y PRIMERO DE ESTA FERIA.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA.

AÑO DE 1671.

Collegerunt Pontifices, & Pharisei Concilium, & dicebant: quid facimus? &c. Joan. cap. 11.

SALUTACION.

N. I.



N. CONCILIO sin consejo, vn Tribunal reo del mayor delito, vna Junta sacrilega, convocada, no de la razon, y el zelo, sino de la invidia, y mala voluntad es oy el punto que ofrece à nuestra consideracion la Iglesia nuestra Madre. Fue el caso (dize el Evangelista San Juan) que como fue tan celebre el milagro de la portentosa resurreccion de Lazaro; aunque creyeron algunos, despertó en otros, con las aclamaciones, la invidia: y fueron à dár quenta à los Fariseos del que imaginaron escandalo, y à fuesse (como dize San Cyrilo) por congraciarse con los Superiores; y à (como siente el Cardenal Toledo) por parecer muy zelosos, y mostrar, que no eran de los ignorantes; que se dexaban facilmente llevar de las novedades; y à (como dize el Cardenal Cayetano) porque incitados de su malicia, sacaron del milagro mayor obstinacion. Valgame Dios, y con quanta verdad dixo el Patriarca Abraham al Rico condenado, que para convertir à gente deste porte no es bastante aunque resucite vn difunto. *Neque si quis ex mortuis resurrexerit, credent.*

*Joan. li. 8.
ad c. 11.
Tolet. hic.
Caiet. hic.*

Luc. 16.

N. 2. Con esta noticia se congregaron (mirad quíen) vnos Pontifices sin conciencia, vnos Principes sin ley, vnos Doctores sin luz, vnos Juezes apassionados: juntaronse (dize Santo Thomás de Villanueva) no à conferir para examinar la ver-

dad; sino à confirmar su malicia, para autorizar con el Concilio su ciega resolucion: por esso dize el Evangelista que se congregaron contra Jesus: *Concilium adversus Iesum*. Congregòse

la malicia contra la santidad; contra la liberalidad la avaricia, contra los beneficios la ingratitude; que freneticos con el crecimiento del odio, dize San Agustín, furiosos se bolvieron

contra el Divino Medico de sus vidas: *Tanquam multa febre phrenetici, insipientes in medicum, excogitaverunt consilium per-*

63. *dendi eum*. Qué hazemos? Assi empezaron à exclamar, luego que entraron. Ay tal modo de proponer! *Quid facimus?* Qué ociosidad es la nuestra? *Sed: Quid moramur?* Qué nos detiene?

11. Como no ponemos remedio à tantos males? Culpables somos de omisos: Como lo sufrimos? El Januense: *Quid tardamus?*

1. *de hac* Veamos: Y qué es lo que ay digno de remedio? *Quia hic homo*

fer. multa signa facit. Que este hombre haze muchas maravillas: quitemosle la vida, porque sus milagros crecen. Ay ceguedad

38. *Quadr.* semejante! Consejeros, que os preciais de sabios: Esse es delito tan capital? Y à qué quèreis justificar vuestra passion: buscad alguna apariencia de delito. No os ha llamado bobos muchas veces? No dixo, que erais generacion mala, y adúltera?

No os llamó lobos carniceros, y hijos del demonio? No os açotò en el Templo como à malhechores? No esbò por tierra el dinero? Derribò vuestras mesas? Echò de sí las palomas, y las reses? Dezid que por esso le matais; però porque haze milagros? Qué mas claro frenesi?

Bien dixo el Real Profeta, que cercasteis al Redemptor como toros: *Tauri pingues*; y que es vuestro Concilio congregacion de toros: *Congregatio taurorum*: porque cerrasteis los ojos à los beneficios, à la ley, à la

razon, y la humanidad, para herir al Redemptor como brutos: *Tauri pingues obsederunt me.*

N. 3. Si le dexamos con vida (prosiguen) todos creerán en él, vendrán los Romanos, y acabarán con nuestra gente, y Provincia. Santo Dios, y que desalumbriamiento! Temen, que todos creerán en Jesu Christo, si vive; y le quieren quitar la vida porque no crean. Necias, les dize San Gregorio: antes, si muere, se dilatarà su Reino para que el grano que se tembra se multiplique, ha de morir. A todos ha de atraer à sí. Jesu

10. *Joan. 12.* *Aug. 17. § 1.* *in Joan.*

Christo.

Christo, en viendose exaltado en vna Cruz. *Vendrán los Romanos*, dicen. Y á ha venido á sus coraçones la viciosa Roma, cuyas letras son iniciales de la sentença del Apostel: *Radix Omnium Malorum Avaritia*. Es la avaricia la raiz de todos los males; y esta dominaba yá en sus coraçones. *Vendrán los Romanos*. Qué mal dicen! No digan que vendrán; si que los traerán sus culpas: que estas son las que traen, y dån fuerza á los enemigos, como ya su Magestad se lo avia profetizado: *Circumdabant te inimici tui, &c. eo quod non cognoveris tempus visitationis tuae*. Qué vendrán los Romanos, ponderan, que los destruirán, si cree el pueblo en Jesu Christo. O puslanimes! Qué temeis? Juzgó San Ambrosio, que aquellos exploradores timidos de la tierra de Promission fueron imagen de estos Consejeros: porque temblaron de solo aprehender, que tenia aquella tierra Gigantes que se comian los hombres. Decid, cobardes: No sabeis, que el Centurion, y su familia, como otros muchos, creen en Jesu Christo, y le figuen? Os ha embiado ni vn recado el Presidente, ni Herodes? Luego temeis de sola aprehension. Más. Demos que vengan los Romanos. Este Señor que tiene poder para las muchas maravillas que confesais, no podrá destruir á los Romanos, si vinieren? Decid, que colorais con el bien publico vuestro particular interes; y no andeis fingiendo peligros, para condenar la inocencia.

N. 4. Aquí el Presidente Cayfas, ó porque no le agradaron las razones alegadas, ó porque la suya sola prevaleciere, trató á los del Consejo de ignorantes: *Vos nescitis quidquam*. San Vicente Ferrer: *Ignorantes estis*. Rara imprudencia! Vote lo que le pareciere, Cayfas; y no diga pesadumbres. Y si vienen en lo mismo que el quiere los otros votos, porque dice injurias á los que votan? Porque no se vistieron de sus motivos mismos, ó no se resignaron en su voto. Aunque configa David la victoria del Gigante, que descaba el Rey Saul, le dará en rostro la victoria, porque no se vistió David de las armas de Saul para conseguirla. Pero oygamos á Cayfas. No conoçeis (dize) que es conviene que muera vn hombre por el pueblo, para que no perezca toda la gente? Advierte aquí el Evangelista, que esta fue Profecia del Divino Espiritu, aunque por boca de tan iniquo Sacerdote. Raro secreto! El que es veneno dentro de la vivora, es fuera della triaca: y yá vemos salir agua clara en vn jardin por la boca de vna Sierpe, como en el Desierto apagó la sed de Israel la que dió vn pedernal, todo fuego su

Core: in hac ser. 1. Tim. 6. Franc. Ber. ser. 30. de hac ser. Lac. 19. Tho. Vill. Nov. in hac ser. Amb. 11. de mansion. mar. 15. Isidor. in Num. 13. Barrattiv. filior. 1. r. 1. 7. c. 8. n. 9. Math. 8. Vill. Nov. ser. de hac ser. Chrys. ho. in Ioan. Vinc. Ferr. ser. de hac ser. Cyri Alex. l. 8. in Ioan. cap 2. 1. Reg 17. Chrys. ho. 64. in Ioan. Similes. Theophil. in Ioan. 11. Numer. 20.

Rupert. lib. 10. in eam. Coren. in hac fer. 3. Reg 5. Ioan. 3. Iosue, 20. Num. 35. Leo. serm. 16 de Pas. Ludolf. 2. it. Christ. 2. p. cap. 18.

interior. Fue Cayfas cápana de mal metal, dixo Ruperto; pero sonò bien. Notese lo que dize: *Expediit vt vnus moriatur homo.* Conviene que muera vn hombre por el pueblo. No dize tal; fino, conviene que el vno muera hombre. Veis aí la profecia: porque era conveniente, que el que es vn Dios con el Padre, y Espiritu Santo, muera hombre para la salud de los hombres. Claro está, que se ha de talar el Libano, para que se edifique el Templo con sus cedros, y conviene que se tale: Si han de sanar los Israelitas del veneno de las serpientes, conviene que vna de metal se ponga en vn palo: y si hã de bolver à su patria los homicidas, no ay duda conviene que muera el Sumo Sacerdote; pero adviertase lo que conviene: *Vt vnus moriatur homo.* Conviene que muera; no, que le maten. O Cayfas, quòno entiendes lo que dizes! Tu intentas quitar à Jesu Christo la vida. No es esso lo que conviene; pero conviene que muera Jesu Christo: *Expediit vt moriatur.* Lo activo de esta muerte no conviene, porque es culpa; pero es convenientissimo lo passivo, que es la mayor obra de la Divina bondad: *Expediit vt moriatur.* En fin, Cayfas profetizó, quedandose tan Cayfas, como antes de la profecia, confirmando à todo el Concilio en el animo de perseguir à Jesu Christo hasta matarle. O Fieles! Advirtamos, que la santidad Christiana no consiste tanto en los donos como en la caridad; y passemos à ver para qué nos haze oy la Iglesia memoria de este Concilio; pero antes à pedir la gracia para el acierto, y el fruto: **AKE MARIA, &c.**

CONCILIUM PONTIFICUM & PHARISAEI ADVERSUS IESUM, &c.

Colloquerunt Pontifices & Pharisaei Concilium adversus Iesum, &c.
Joan. cap. 11.

§. I.

EL CONCILIO DE LOS Fariseos es libro de escarmiento à los Católicos, porque por él se perdieron.

N. 5.

GRANDE libro de escarmiento, y desengaño pone oy delante la Iglesia à los Reynos, à las

Republicas, à las Comunidades, y familias, en la memoria del Concilio que se juntó en Gerusalem de los Pontifices, y Fariseos. Junta-ronse à dar providencia para la conservacion comun, y particular de su Monarquia; pero discursieron tan desalumbrados, que los medios que

Vid. Dess. ser. 40. à no. 10.

que arbitraron para conser-
varla, fueron los más efica-
ces para destruirse, y des-
truiria. Vamos examinando
con cuidado. Quien vie-
ra entrar en el Concilio los
sugetos más eminentes en
puesto, en Religion, en
letras, en experiencias, y
noticias, que no juzgara
entraban en ellos, y con
ellos, la sinceridad indife-
rente, el zelo de la honra de
Dios, y su Religion, vna
razon muy libre, vna desseo
del bien publico, vna pru-
dencia desapasionada, y vn
amor grande de la paz de la
Republica? Pero si bien se
penetra el interior del Con-
cilio, se hallará que entrò
à votar, no la indiferencia
sencilla, si la precipitacion
maliciosa: no el zelo de la
Religion, si la ficcion, y
la invidia: no la razon con
libertad, si la dependen-
cia infame esclavitud: no
el desseo del bien publico,
si la codicia, y particular
interes: no la prudencia
desapasionada, si la igno-
rancia más bruta: no el a-
mor de conservar la paz, si
la soberbia, y ambicion vani-
sima. Hombres: Que pre-
tendeis? La conservacion de
la Republica. Qué determi-
nais? La muerte de Jesu
Christo. Qué conseguis? La
destruccion de lo mismo que

pretenden, dize San Basilio
Magno: *Necem Christi aggressi, quasi gentem, & locum suum servaturi, suo ipsorum consilio utrumque perdidierunt.* Decretarò la muerte de Jesu Christo por no perecer (dize Santo Thomás de Villanueva) y no perecieron por otra cosa, que por aver decretado, y executado essa muerte: *Occiderunt Christum, ne perirent: & quia occiderunt, ideo perierunt.* Temieron perder lo tēporal, sin atender à lo eterno (dize San Agustín) y lo que configuieron fue perder lo eterno, y tambien lo temporal: *Temporalia perdere timuerunt, & vitam aeternam non cogitaverunt: ac sic utrumque amiserunt.* Pero con tal decreto, que otra cosa pudieran conseguir?

Bien expressamente lo aviadoicho el Divino Espiritu en pluma de el Ecclesiastico: *Faciendi nequissimum consilium, super ipsum devalvetur.* El que traza (dize) vn consejo iniquo, contra si mismo le traza. Fue esta sentencia (dize el doctissimo Cornelio) aplicacion de vnas comparaciones que precedieron. Ha dicho el Espiritu Santo, que el que arroja à lo alto la piedra, la sentirá caer sobre su cabeça misma: *Qui in altum mittit lapidam, super caput eius cadet;* ha dicho, que el que abre vn sepulcro, sacará en él: *Qui se-*

Basil. bono. 2 s. de huj milit.

Tho. VIII. ser. lvi. ser.

Aug. iv. 49 in Ioan.

N. 6.

Eclli. 27. Cornel. ibi, v. 19.

Vid. Despre. ser. 68. n. 17.

Eclli. 27.

veam fodit, incidet in eam; que el que pone à otro lazos, caerà en ellos : Et qui laqueum alij ponit, peribit in illo; y concluye, diciendo: Assi reboverà su consejo iniquo contra el mismo que lo traza: Quasi diceret (escribió el doctissimo Alapide) sicut qui fudit foveam in eam cadit, & tendens laqueum eo capitur; sic facienti nequissimum consilium, super ipsum devolvetur, scilicet perniciis, quam alij machinatus est. Pues agora. Qué fue trazar los Fariseos la muerte de Jesu Christo, sino arrojar à lo más alto la piedra de su malicia? Qué fue, sino abrir sepulcro para el Autor de la vida de los hombres? Qué fue, sino poner lazos, en que cayese nuestro Redemptor? Sepan pues, quando se juntan en tan iniquo Concilio, que caerà sobre ellos mismos la piedra, y pereceràn en los lazos, y sepulcro: Super ipsum devolvetur; su mismo consejo los precipitarà, como leemos en Job: Precipitavit eum consilium suum. Pretenden assi conservar su Monarquia? Assi perderàn su Monarquia, Pretenden assi conservar su estimacion, y sus intereses? Pues assi perderàn todos sus intereses, y estimacion.

Cornel. ibid

Job. 18.

N. 7.

Este fin dada fue el misterio de llamar à los Fariseos hijos de vivoras, hijos

de vivoras, quando les avisò, que no hallarian camino para librarse de la indignacion de Dios: Progenies viperarum: quis demonstravit vobis fugere à ventura ira? La perdition eterna les amenaçò despues Jesu Christo Señor nuestro, llamandoles tambien, hijos de vivoras: Genimina viperarum, quomodo fugietis à iudicio gehennae? Veamos. Seria el llamarles vivoras, por el veneno de malicia que tenian en su interior? O porque pretendian quitar, como vivoras, la vida à Jesu Christo? Por más. Reparese, que no les llama vivoras solo; sino, hijos de vivoras: Progenies viperarum. Bastàra llamarles vivoras, para explicar su venenosa malicia, y depravada intencion, por la que incurrieron en la indignacion divina, experimentando sus más funestos castigos; pero llamandoles hijos de vivoras explica más. Oygameos al Picaviense. Llamase assi la vivora, *vipera*, quòd vi pariat, porque dà sus hijos à luz con gran violencia; pero quien haze la violencia son los hijos; porque por vivir ellos, y gozar la luz comun, rompen à su madre las entrañas, y la matan: *Corrosis matris lateribus, vi erumpunt*. Los otros hijos, aunque desean vivir, es sin perjuzio de su madre; pero

Math. 3.

Math. 23.

Palac. in
Math. 3.Isid. li. 12.
etym.Berch. l. 10.
reduct. cap.

113.

pero en los hijos de las vivoras es perniciosa propiedad, destruir á su madre por vivir. O Fariseos hijos de vivora! *Progenies viperarum.* Entrais en concilio para arrojar contra Jesu Christo vuestro veneno? Sabed que ay ira de Dios que castigará vuestra malicia con vuestra destruccion; pero sabed más: que si juzgais ser esse el medio para conservar vuestra madre; vuestra Sinagoga, vuestra Ciudad, y Templo, os engañais; porque como hijos de vivora, vereis destruida á vuestra madre. *Progenies viperarum.* Perdercis Ciudad, Templo, interés, hora, naciendo todo vuestro daño de vuestro mismo concilio. *Sua ipsarum consilio utrumque perdidērunt.*

N. 8.
Vid. Desp.
ser. 40. á n.
10.

Este es (Catholicos) el libro de escarmiento que oy nos dá á leer á todos la Iglesia nuestra Madre, para que temamos la imitacion de los Fariseos; con el temor de semejante castigo. Aquellos marineros de la nave en que huia Jonas, dize la Historia Sagrada, que tuvieron grande temor de Dios: *Timuerunt* *timore magno Dominum;* pero quando? En la tempestad? No, sino despues, dize el Texto: *Stetit mare á furore suo: & timuerunt.* Pues porque temen ahora? Dixo lo San Ireneo por

iona 1.

que á la vista del castigo que vieron executado en el Profeta, temieron ofender á vn Dios, que así sabe castigar: *Conterritus ab eo signo, quod factum erat circa Ionam.* Aprendamos á temer de vnos Gentiles leyendo oy el escarmiento de los Fariseos. Ea, Reynos, Proviñcias, Comunidades, Familias, Consejos, Cabildos, Juntas; atencion; que con todos habla oy este concilio, y su escarmiento espantoso. No hablava Dios en el Apocalipsi más que con vna Iglesia de la Asia, ya con la de Epheso, ya con la de Pergamo; y cita á oír lo que dize á todas las Iglesias: *Qui habet aurem audiendi audiat quid spiritus dicat ecclesijs.* porque (como advertió muy bien Ruperto) á todas dize lo que se escribe á vna sola: *Quia quae singulis scribit, universis dicit.* O Reynos! O Comunidades! Qué resolvéis en vuestros concilios? Qué importa disimular maldades, tolerar desordenes, y escandalos, sufrir injusticias, porque se conserve la paz. Qué resolvéis? Qué no importa el daño del inocente, que se toque en lo Sagrado, por mantener el bien publico. O razon de estado gentil! O politica infernal! No digais sino que resolvéis que sea crucificado con las culpas Jesu Christo. No digais

Iren. li. 1.
advers. Heres.
res cap. 22.

Apocal. 2.

Rupert. ibi.
lib. 2.

gais que es el fin. conservar la paz, y el bien publico; sino destruirlo todo, y destruiros: que fue lo que consiguieron los Fariseos: *Utumque perdidit. Empeçemos à leer, à temer, y escarmentar: Qui habet aurem audiat.*

§. II.

LA PRECIPITACION PERDIDA à los del Concilio, que debieron entrar con indiferencia, y desnudez.

N. 9. **Q**UIEN debiera entrar en el Concilio? Debiera entrar vna indiferencia sencilla, para oír la propuesta con atencion, y votar lo más conveniente oõ desnudez. Debe parecerse vn Cabildo Catolico à la caja de las letras de imprimir. Estàn en la caja las letras, no clausulas formadas, sino cada letra aparte en su cagetin: en este la A, en aquel la B, y así de las demas, promptas, indiferentes, para concurrir à formar la clausula. Qué clausula? La que el Oficial quiere? No, sino la que el original pide; que lo otro fuera errar, y faltara el Oficial à su obligacion. O caja de letras, y la hermosura que tienes! Quien no admira la paciencia con que esperan à entrar en su lugar, aunque sean las mayores

simil

letras? Quien no celebra la indiferencia con que està cada vna, sin hazer empeño la A de que sean A las otras? Sea A la A, sea B la B; pero vease, que aunque distintas letras, todas se vnen para formar la clausula que pide el original, con tal primor de indiferencia, que si en otra forma pide el original otra vnion distinta para otra clausula, concurren con la misma promptitud: porque vne estas letras, no el empeño, sino la razon; no la faccion, sino el exemplar que se desea imprimir. Bendiga Dios tan hermosa caja de letras, que puede ser, y debe ser pauta para los Consejos Catolicos.

Valganos por aplicacion la vision siempre mysteriosa de Ezechiel. Aquellos quatro vivientes misticos (dixo San Gregorio) son imagen de los varones Justos: *Signari unusquisque perfectus potest*; y siendo (como dixo el Profeta) Cherubines, plenitud de ciencia: *intollexi quòd Cherubim essent*, seràn simbolo de vnos Justos sabios, y doctos, que lleban, y promueven la carroça de la mayor gloria de Dios; pero en que lo conoceremos? No se ven con rostros distintos? *Vnumquodque coram facie sua*. No oímos, que sus alas suenan à guerra? *Quasi sonus castrorum*.

Pues

N. 10.

Greg. ho. 4.
in Ezech.

Ezech. 10.

Ezech. 1.

Pues como pueden ser idea de Justos? Muy bien: porque aunque con rostros, y dictámenes distintos, todos arri-man el ombro à vn solo fin de llevar el carro de la divina gloria; y aunque sus alas sue-nan á guerra, es solo guerra de plumas, no de voluntades: de sentires, no de afectos; que éstos vãn vnidos á descubrir la verdad á gloria de Dios. O Comunidades! dexemos que sienta cada vno lo que le pa-rece cōvenir, sin que la que-xa, y murmuracion, y aun el despegó dé á entender que se enenistó por el cōtrario sen-tir la voluntad. Sean distintas las letras, como las vna la clausula del fin q̄ debe aver en todas del acierto. Pero ay que reparar en lo que dize el Profeta: *Cumque ambularent animalia, ambulabant pariter & rota*, que las ruedas de la carroza caminaban al passo de los vivientes. No parece me-nudencia ociosa? Claro está que han de caminar las rue-das al impulso de los vivien-tes que las tiran. No es assi? Assi es (dize Theodoro) en las carrozas en que vãn las ruedas asidas; pero en es-ta de Ezechiel no están asi-das las ruedas, que camina-van por si, sin que las ar-rastrassen los Cherubines: *Animalibus praeuntibus, rotis per se motis.* O que los se-

guian! Es verdad; pero no las arrastraban: que si son (como dize Galfrido) los vivientes, los Cherubines, symbolo de los Superiores, de los Doctos, de los Sa-bios, y las ruedas son sym-bolo de las Comunidades: *Sicut animalia sancta pasto-res, sic intelligi possunt rotae Congregationes*, lo que califi-ca de Justos à estos Sabios es que no arrastran las Co-munidades tras de si. Las guian, es verdad; pero dexandolas libres, sin querer arrastrarlas à su parecer: *Animalibus praeuntibus rotis per se motis.*

O si assi se concurriera en las juntas à votar, que seguros lograrán los votos los aciertos! David se atre-vió á afirmar que avia vo-tado bien: *Eruclavit cor meum verbum bonum.* Seria porque sus palabras nacieran del cora-çon? Porque no dezia vno, y sentia otro? Oygamele, q̄ profigue: *Lingua mea calamus scriba.* Es (dize) mi légua vna pluma con que escribo. Vna caña dispuesta para escribir, entienden, S. Geronimo, S. Gregorio, y S. Ambrosio. Pe-ro sea pluma de ave, ó sea plu-ma de caña: Porqué David dize que su lengua es plu-ma? Acaño es lo mismo ha-blar que escribir? No es lo mismo, dize San Hilario; pero

Galfrid. apud Tilmon. in Ezech. 2

N. 11.

Psal. 44.

Lorin. in

Psal. 44.

Iero. in Ezech. 40.

Greg. li. 33

mor. cap. 30

Amb. li. 5.

in Luc. 7.

Hug. Card

in Psal. 44

Ezech. 1.

Theod. ibi. Sect. 1.

pero se ha de meditar como para escribir lo que se ha de hablar, para que se hable bien:

Hilar in
Psal. 51.

simil.

His qua cogitata fuerint obtemperans. San Ambrosio halló mas mystrio. Llamó David á su lengua pluma, para dezir la desnudez con que se ponía á hablar. No se vé lo que passa al cañon para llegar á ser pluma? Si es cañon de ala, ya se vé se ha de arrancar de la carne, y sangre, se ha de secar, se ha de exponer á los filos de la cuchilla, para poder escribir. Si es cañon de caña, se ha de arrancar de la tierra, ha de perder su verdor, se ha de desnudar de sus hojas, y ha de sufrir el corte para llegar á ser pluma. Ea, que muy bien puede dezir David, que vota bien: *Eruetavit cor meum verbum bonum.* Si era su lengua, no lengua, sino pluma; más claro, si para hablar se desnudava, como la pluma, de la carne, y sangre: si entraba á hablar, arrancando todo afecto, y empeño de la tierra: Si iba enjuto de humores, y humedades de passion, como no ha de votar con acierto el que entra á votar con tanta desnudez? *Hanc arundinem* (palabras de San Ambrosio) *si quis de terra evellat plantarijs, & superfluis exnat, expolians veterem hominem, incipit non arundo esse, sed calamus, qui precepta caelestium scripturarum*

Amb. li. 5.
in Luc. 7.

tabulis cordis inscribas.

Esto es lo que debia ser: esta indiferencia, y desnudez debia entrar al Concilio; pero quien entró? La passion, la prisa, el empeño, la precipitacion, dize el Januense: *Concilium fuit improvidè congregatum, quia cum festinatione congregaverunt.* No se vé, que al punto que oyeron la resurreccion de Lazaro, citan para el dia siguiente? No se vé, que luego que entraron, empezaron á exclamar: *Quid facimus? Què hazemos?* Como sufrimos que este hombre viva? Muera, muera, para que nosotros vivamos. O ciegos, ¿os despeñais! Quien os ha dicho, que con esto vivireis? Antes por esse medio negociais vuestra destruccion. Por esso dixo David, hablando en persona de Jesu Christo S. N. que le cercaron los Judios como abejas: *Circumdederunt me sicut apes.* Quien no sabe el tumultuario estruendo con que las abejas cercan, y acometen á vn hombre? Pero quien no sabe, que si le cercan para herirle, les cuesta el herir la vida? *Animasquè in vulnere ponunt*, dixo allá vn profano. Para herir al Redemptor se congregaron los Judios; pero al congregarse con el tumulto de abejas (dixo Casiodoro) no les costó menos que su perdicion al congregarse: *Si-*

N. 12.

Iacob. Vo-
rag. ser. 75
in Quadr.

Psal. 117.
Simil.

Virg. li. 4.
Georgic.

Casiod. in cut apes pungendo se eviscerant, sic Iudai Christum occidendo, perierunt. Si piensa Absalon que establece su corona, conspirando contra su padre, se engaña; que solo negocia con su precipitación el apresurar su muerte; *Quia festinar patrem opprimere*, dixo el Chrystostomo. Si Faraon juzga asegurarse con ahogar en el Nilo los infantes de Israel, discurre ciego, dixo Lipomano; que antes con essa traça le introduce Dios en su Palacio à Moyses, para que él mismo crie en su casa al que le ha de destruir: *Ipsum quoque intra regiam aulam suam educari oportuerit.* Luego no ay más que precipitarse en discurrir contra Dios? Contra si discurre el que assi se precipita. Esto pasó à los Fariseos del Concilio: *Qui habet aures, audiat; temamos, y escarmentemos, si no queremos como ellos percer: Vtrumque perdidit. Quid facimus?*

§. III.

LA INVIDIA, Y ZELO fingido perdido à los Fariseos, que avian de ir con verdadero zelo.

N. 13.

BV EL VO á preguntar: Quien debiera entrar al Concilio? No solo la

indiferencia desapassionada; *Vid. Desp. ser. 26. n. 36.* Dios, y su Religion. Claro es: ello se dice. Los Pontifices, los Sacérdotes, los Doctos, á que otra cosa podian, y debian congregarse? Este zelo es el que debe comerse las entrañas de los Superiores, y Ministros, segun decía David: *Zelus domus tua comedit me*: porque de tal fuerte los debe el zelo digerir, que todos se conviertan en zelo. Assi debia ello ser; pero quien entró en el Concilio? Dexaronse al zelo fuera, y entraron al zelo fingido, y la verdadera invidia. Como dicen? Qué hazemos, que haze muchos milagros este hombre? *Multa signa facit.* Aqui muestran su rabiosa invidia (dize San Cyrilo) porque recelando que siga el pueblo à Jesu Christo, temen que descaezca su opinion: *Invidia, quidquid Christo accesserit, sibi detractum putat.* Vendrán los Romanos (dizen) y destruirán el Templo, y Ciudad: *Tollent locum nostrum, & gentem.* Aqui descubren su fingido zelo, pretextando, para sus particulares fines, el zelo de la Religion; pero no avia zelo, que los agitaba la invidia que tenían de Jesu Christo.

Veamos bien significada esta invidia en los hermanos de Joseph. Sabemos ya el fu-

ROS

Psal. 68. Hug. Car. ibi.

Aug. tr. 10. in Ioan.

Cyri. Alex. lib. 8. in Ioan.

Aug. tr. 49 in Ioan.

N. 14.

ror con que viendole de le-
xos, se juntaron à Concilio
para matarle: *Cum vidissent
eum procul, cogitaverunt eum
occidere.* Notefe aqui de passo
lo que advirtió San Ambro-
sio: que trataron de matar à
Joseph sus hermanos, quan-
do estaba lexos: *Cum vidis-
sent procul*; pero llegando
cerca, le vendieron, no le ma-
taron. Era Joseph imagen de
Jesv Christo; y estando su
Magestad cerca de la alma,
no es facil que esta le ofenda:
si le ofende es porque mira
à Jesv Christo à lo lexos:
*Ideo insaniebant, quia non ap-
propriaverat eis Christus: nam si
appropriasset hic typus Christi,
fratrem utique dilexissent.* Y
que los Fariseos traten de
matar, y maten à Jesv Chris-
to, mirandole tan de cer-
ca! O maldad incompara-
ble! O sacerdotes! Bien
cerca tenemos à Jesv Chris-
to: Le amamos, ó le mata-
mos? Veamos yá, porqué
tratan de matar sus herma-
nos à Joseph? El texto lo di-
ze: *Mutuò loquebantur: ecce
somnia tor venit.* Porque soñò
que les precedia, en el sym-
bolo de los manojos. Ay co-
sa más rara! Por esso no más?
No los avia acusado Joseph
de vn pecado enorme, yá
fuesse centella del fuego de
Sodoma, como dize el Abu-
lenfe; yá bestialidad, segun

Amb. li. de
Joseph. c. 3.

sentir de Ruperto? *Accusavit
fratres suos.* Pues digan, que
porque los deshonorò le quie-
ren matar; pero solo por vn
sueño? Si, dize Hugo Victo-
rino: que eran invidiosos los
hermanos de Joseph; y pesa-
menos con vn invidioso que
le quiten el honor, que vn
sueño de que le atrafan la
autoridad. No es lo mismo
que passa à los Fariseos? La
invidia de estos (dize el Vic-
torino) fue significada en la
de los hermanos de Joseph:
*Invidia decem fratrum erga
Joseph innocentem & iustum, est
invidia Iudeorum erga Chri-
stum.*

Bien: y que consiguieron
con su invidia los Fariseos?
Dixo de este vicio San Gre-
gorio Nacianzeno, que es el
más injusto de todos, y el
más justo: *Sola ex omnibus
animi perturbationibus aquis-
sima simul ac iniquissima.* Es
el más injusto, porque se ar-
ma siempre contra los bue-
nos; y es el más justo, por-
que no ha menester esperar
verdugo de fuera que le cas-
tigue, que él mismo es tor-
mèto, y castigo de si mismo:
*Nihil habet bonum invidia, ni-
si quòd meritò torquet haben-
tem,* dixo Santo Thomàs de
Villanueva. Pues aora: Qué
dizen los Fariseos? *Venient
Romani.* Temen que los Ro-
manos vengán á destruirlos.

Hon-

Abul. Rup.
in Genes.
37.

Hug. Vict.
li. 2. atte-
gor. in Gen.
c. 15.

N. 15.

Greg. Naz.
orat. de se
ips.

Tho. Vill.
Nov. ser. de
bac fer.

Lyra. in
Ioan. II.

Hombres: en q̄ se funda esse
temor ? Responderá Cain.
Téblando se halla, temiendo,
que quantos le ven le han de
matar: Omnis qui invenerit me,
occidet me. O desdichado!
Quien ha de matarte? No ay
más hōbres que tus padres en
el mundo. Temió de sus pa-
dres, dize S. Ambrosio: Potuit
& parentes timere; y temió tã-
bien de los brutos; Potuit, &
incurfus hostiarum timere. A to-
dos tema, dize Cain, porque
quitó la vida à mi hermano.
Aguarda miserable: No sabes
que Adam tu padre quitó la
vida à todos sus descendien-
tes, y no tiene esse temor?
Luego no temes por solo el
fratricidio. Busquemos esta
raiz. Refiere el delito de Cain
el Texto Sagrado, y dize que
se levantó contra su herma-
no Abel: Consurrexit Cain ad-
versus fratrem suum. Más di-
ze: Cōsurrexit. Esta palabra no
solo significa q̄ se levantó, si-
no q̄ fue acompañado: esso
es, consurrexit. Quien acompa- ñó
à Cain? Avia allí más q̄ Abel?
Si. Avia las virtudes de Abel:
avia la aceptación q̄ hizo Dios
de su sacrificio. Pues como es
to pudo cōcurrir à su muer-
te? Juntandose con la imbidia
de Cain; q̄ à no tener virtudes
Abel, nunca Cain se determi-
nara à matarle: y se acompa- ñó
dellas para quitarle la vida:
Consurrexit. Ea, q̄ yã se descu-
v. Tom. II.

bre la raiz de su temor. Temc
q̄ todas las criaturas le maten:
porq̄ como su pecado fue im-
bidia, que es contraria à todo
bien, à quien aman todas las
criaturas: viédose imbidioso,
temió q̄ todas le procurarian
matar, como à enemigo co-
mū: Omnis qui invenerit me, oc-
cidet me. Por esto temen los
Gaines Fariseos q̄ los destruyã
los Romanos, sin más funda-
mēto, q̄ imbidiar à Jesu Chri-
to, à quien determinã matar:
Venient Romani. Ellos mismos
se atormentan con el temor,
solo por ser imbidiosos. Mal
fruto hã sacado de la imbidia.
Veamos q̄ consiguen con
su falso zelo los del Cōcilio?
Denos luz el Patriarca Jacob
en aquellas sus Profecias que
dixo antes de morir, à sus hi-
jos. Llega à hablar de Simeō, y
Levi; y despues de llamarles
vasos de iniquidad: Simeon, &
Levi, vasa iniquitatis, passa à
pedir à Dios, y desear, que no
permita, q̄ él consienta en su
Cōcilio: In Consilium eorū non
veniat anima mea; y vltima-
mēte, maldice su furor: Male-
dictus furor eorum, y les prog-
nostica en su dispersion todas
las desdichas: Dividam eos in
lacob, & disperdam eos in Israel.
Supongamos, q̄ esta fue clara
Profecia del Concilio de los
Fariseos, y su castigo, porque
los Fariseos fueron descen-
dientes de Simeon, y de Levi.
los

Genes. 4.

Amb. li. 2.
de Cain, 6.
9.

Genes. 4.

N. 16.

Aug. serm.
14. de Sact.

Genes. 49.

Tho. Vill. Nov. Vinc. Fer in vit iam Sanctus Patriarcha Iaser. de hac fer.

los Pontifices, y Sacerdotes. Assi Santo Thomàs de Villanueva, y S. Vicente Ferrer: *De isto maligno Concilio propheta- Vinc. Fer in vit iam Sanctus Patriarcha Iaser. de hac fer.* Pero examinemos qué Concilio fue el de Simeon, y Levi, q̄ fue figura del Concilio de los Fariseos, por el que vnos, y otros fueron castigados. Jacob dize, q̄ se avnaron para matar á vn hōbre: *Quia in furore suo occiderunt virum.* Fue el caso, q̄ Simeon, y Levi quitaron la vida à Sichē, porque deshonoró à Dina su hermana, como cōsta del 34. del Genesis. Mas por esto merecen tantas maldiciones, y castigos? No executaron esta muerte en odio de la fealdad del stupro, y rapto de Dina? Vengança fue; mas fue por causa justa, y tiene disculpa en su dolor. Porque pues incurren en tal desgracia? Vease como executaron essa muerte, dize vna gravissima pluma. *Genes. 34.* Pidiōles Sichem á Dina para esposa: ellos respondieron, q̄ nō podian, sino se circuncidaba: circuncidóse Sichem; y al tercero dia, quādo la mayor fuerça del dolor, entraron Simeon, y Levi, y le quitarō la vida. O sacrilegos! Qué hazeis? Para matarle le hazeis circuncidar? Os valeis de lo religioso de la circuncion para destruir á Sichem? Por esse, más q̄ por la muer-

te, incurris en la maldicion de Dios: *Malodictus furor eorum.* Pretextais con la religion vuestra causa particular? Por esso lloverán sobre vosotros los más horribles castigos: *Disperdam eos in Israel.* Aora el doctissimo Oliva: *Ita agitur cum viris, qui in ultionem privati doloris Abrahæ gladio sunt abusi.*

O Pontifices, y Fariseos del Concilio, descendientes de Simeon, y Levi! El zelo de la religion, y templo dezis, q̄ os mueve para votar; pero buscad quien os crea: q̄ pretextais el zelo para paliar vuestra imbidia, como hizieron vuestros ascendientes para paliar su vengança. Esperad, como ellos, el castigo de la divina justicia; que es lo q̄ conseguireis cō vuestro fingido zelo. Ea, á leer este escarmiento. *Comunidades Catholicas.* Quantas vezes lo que parece zelo es vengança, y es imbidia? Conocese, en q̄ no ay zelo, quādo no ay imbidia ni enojo. Luego quando nace el zelo de la imbidia, y el enojo, no es zelo, sino su capa. O Dios, y sino huviera à quien poderlo aplicar! Temamos, imitando à los Fariseos, incurrir en semejantes castigos: *Qui habet aurem audiat. Tollent locum, & gentem. Virumque perdidit.*

Oliv. disert. in fer. 5. post Ciner.

N. 17.

Vid. Disp. ser. 25. n. 25.

s. IV.

PERDIO A LOS DEL CON-
cilio el respeto, y la dependencia,
debiendo votar en él la razon
libre.

N. 18.

PROsigamos las preguntas.
Quien debiera entrar al
Concilio? Vna razón muy
libre, para votar lo más conve-
niente; pero quien entrò? Vna
razon, ò sinrazon muy esclava.
De quié? Lo primero, del res-
pcto. Entrò declarando su dic-
tamen el Presidente Caspas, q̄
convenia la muerte de Jesu
Christo: *Expediit vt vnus moria-
tur homo;* y sin más diligencia
quitò la libertad à los demas
votos: *Ab illo die cogitaverunt vt
interficerent eum.* Allà Xerxes
juntò sus Consejeros para tra-
tar de la conquista de Grecia;
pero los juntò (dize Valerio
Maximo) para dezirles, q̄ no
los llamaba para oírles, y se-
guir su parecer: sino para que
no se entendiesse que obraba
por solo el suyo: *Ne videar meo
tantam vsus Consilio, vos contra-
xi.* O Monarcas! O Principes!
O Superiores! Xerxes decla-
rò su fin con palabras; pero
en los Consejos Catolicos
fuele suplir las palabras el res-
pcto: y quando se avian de oír
pareceres, no se oyen (como
dezia Synesio) sino vnos Ecos
cobardes, que repiten en vo-
to, lo mismo que recibieron

Vale. Max.
li. 9. c. 5.

en insinuaciõ: *Videor iam face-
re quod Echo solet, quas voces ac-
cepi, refero.* O valgame Dios, y
q̄ latisfecho suele vn Superior
quedar de la eleccion q̄ se hi-
zo, de la resolucion q̄ se tomò,
porq̄ votarõ en ella los Theo-
logos mas sabios, y los Juris-
tas más doctos! Pero si antes
les insinuò su deseo, de donde
sabe q̄ votaron, la Theologia, y
las Leyes; y que no dictò los
votos el temor, la lisonja, y el
respcto, para determinar la sin-
razon, ó injusticia?

Synes.
epist. 33.

En el Palacio de Assuero se
decretò en Consejo pleno de
Estado, q̄ se repudiasse, y depu-
siesse del Real Trono à la Rey-
na Vasthi, siguiendo todos el
parecer de Mamucham, vno de
los Consejeros: *Placuit Consiliũ
eius Regi, & Principibus.* Fue
justa esta sentencia? El Cõse-
jero dize q̄ si: que salga el de-
creto segun la ley de los Me-
dos, y Persas: *Scribatur iuxta le-
gem Persarum atque Medorum.*
Pues que delito ha cometido
Vasthi? Que llamada del Rey
al combite de los Grandes, se
escusò: *Qua renuit.* Y es ley q̄
por esso sea depuesta? Antes
era ley (dize Josepho) que en-
tre los Persas no se dexa ver
la muger, de los que no son su
marido, y por guardar la ley
se escusò Vasthi: *Voluit ipsas
Persarum leges custodire, qua ab
alienis uxores videri prohibe-
bant.* Lo mismo Plutarcho, y

N. 19.

Esther. 1.

Joseph. li.
11. cap. 6.

Iustin. lib.

47.

Sulpic. ap.

Serap. q. 4.

Plut. in Ar-

taxer.

aun Justino, y Sulpicio. Luego fue injusta, y contra ley la sentencia. Es evidente; que antes fue digna Vasthi de muchas alabanzas, dixo Sulpicio: *Tantò ipsa laudabilior, quantò in legum pudorisquè custodia perseverantior.* Pues donde hallaste texto (Consejo iniquo) para votar, y que se votara vna injusticia? En el semblante, y las palabras de el Rey; dize el doctissimo Serario. O que el Rey junta Consejo de Sabios, y les pregunta *Interrogavit sapientes.* Es verdad; pero de que fuerte? *Nimio furore succensus interrogavit,* preguntò lo q se debia hazer; pero mostrando en el semblante su furor. Y qué fue lo que preguntò? *Cui sententia Regina Vasthi subiaceret.* Preguntò, qué castigo merecia Vasthi por su desobediencia. Ea pues: Como descubriò Assuero en el semblante, y las palabras, el descomulgado de que fuesse castigada Vasthi, votò el Consejo lo que queria el Rey que votasse, y siguiendo los demas siguieron el mismo parecer, y votaron vna injusticia: *Placuit Consilium eius Regi, & Principibus.* Hombres doctos: Y las leyes? Y la conciencia? No dexa atenderlas la insinuacion de vn Superior

el P. Serario) *ad eam orationem accomodavit, quemadmodum improbi ferè consiliarij solènt.* Si Cayfas descubre su apasionado dictamen, como han de votar con libertad los otros? Esclavos del respeto votan la mayor injusticia. Vean las Superiores, si tiene inconvenientes el declararse.

Pero no solo quita la libertad à la razon, el respeto; tambien la reduce à esclavitud la dependencia, y pudieramos reducir à esta el que se llama respeto. Juntaronse à Concilio contra Jesu Christo, los Fariseos (dize San Vicente Ferrer) por complacer à los Romanos: *Tractabant mortem Christi, ut complacerent Romanis.* Esperaban, que agradando à los Romanos se conservarían, y temian que los destruirian, desagradandoles: y esclavos de esta dependencia, faltaron à Dios, por complacer, y no faltar à los Romanos. O desordenado temor! O injusta complacencia! O aborrecible quanto iniquo obsequio (dize San Hilario) quando faltan los hombres à la obediencia de Dios; por no faltar al agrado de los hombres: *Placere nos ipsis, & in eorum gratia permanere famulatu impio gloriamur.* En aquel porteto celebre, quando Iosue hizo parar en su carrera al Sol, y Luna, despues de aver dicho

N. 20.

Vinc. Ferrer
Ser. de bag
fer.

Hilar. in
Psal. 52.

Sanch. in
Ester. 1. a
u. fo 29.

Ser. in
Ester. 1. a
fo

Josue. 10.

Aug. li. 2.
de mirab.
script. 6.4.

la Sagrada historia, que estos dos luminares se detuvieron: *Steteruntque Sol, & Luna*, advierte, que quien obedeció à Josue fue el mismo Dios: *Obediente Domino voci hominis*. Raro dezir! La infinita Soberania obedece al hōbre? Como es possible? Hizo tanta fuerça à S. Agustina esta disonancia, q̄ dixo que el Sol, y Luna no obedecieron à Josue, sino à Dios, que les mandó parar: *Non humani imperij auctoritate luminaria requiescunt; sed Domini imperantis insui obediunt*. Pero si es assi, como dize el Texto, que Dios fue quien obedeció? *Obediente Domino*. Fue, à mi vér, bolver el Historiador Sagrado por el credito de las lūbreras del Cielo. Son el Sol, y la Luna presidētes de essa hermosa, y lucida congregacion de los Astros: es su obligacion obedecer à Dios en la continuacion de su curso. Pues otra: si se dixera, q̄ al imperio de Josue se detuvieron, fuera lo mismo, q̄ dezir que faltaron à su obligacion à Dios, por el obsequio, y la obediencia de vn hombre. Pues esto no: digase que es el mismo Dios quien obedece, para librar à las lūbreras de essa nota, y q̄ no quede en el mūdo tan pernicioso exēplar, de q̄ ay luzes q̄ por el obsequio del hōbre faltan à la obediencia

de Dios: *Obediente Domino voci hominis*. O Soles, y Lunas de Gerusalé! O Doctos Catholicos, luzes de la Christianidad! Ay luzes que falten à la justicia, à la divina obediencia; por cōplacer à los hombres? Què esperais de ellos?

Respondan los del Concilio: *Venient Romani*. Vendran los Romanos. Què bien dizē! Ellos mismos prognostican, q̄ los vendran à destruir, los mismos Romanos à quien quisieron cōplacer. Este es el fruto de la dependencia. Què bien se vió en el tiempo de Constancio, padre del Emperador Cōstantino! Al principio de su Imperio hizo llamar (dize Sozomeno) à todos los Ministros de Palacio, y les dixo, q̄ los que adorassen los dioses quedariā en su gracia; y los q̄ no, demas de perderla, dexariā su casa, y sus officios. Que sucediō? Vnos idolatraron, por cōplacerle; y otros se expusieron à perderlo todo, por no perder la Fé, y la gracia de Dios. Caso admirable! Entōces el Emperador hōrò, y enriqueciò à estos; y desterró à los otros Apostatas, sin honra, y sin hazienda. Notese la razon: porque los que no han tenido fidelidad à su Dios (dixo) nunca tendran fidelidad à su Rey: *Eos Regi suo nunquam fideles fore, qui Deo infideles existissent*

N. 21.

Sozom. li. 1. hist. c. 6.
Euseb. li. 5. de vit. Constantin.
Belarm. li. 1. de offic. Princip. c. 8.

O que verdad esta tan poco advertida de los hombres! Arrojanse ciegos à la culpa, à la injusticia, à la sinrazon, por complacer al otro de quien dependē, para conservarse en honra, en puestos, en conveniencia; y permite Dios, por sus altos juyzios, que todo lo pierdan por las manos mismas del que quisieron complacer. Palsó assi à los Fariseos del Concilio? Bien se sabe: *Venient Romani*. Pues atēdamos, y escarmentemos nosotros: *Qui habet aurem, audiat*. Les seguiremos en el castigo, si imitamos su respeto, y dependencia: *Vtrumque perdidērunt*.

S. V.

PERDIO A LOS FARISEOS
la codicia, debiendo votar el zelo del bien comun.

N. 22.

REPITO la pregunta de oy: Quien debiera entrar al Concilio? Debiera entrar vn deseo del bien publico, para conferir, y determinar el mejor modo de conservarle, y augmentarle; pero quien entró? Si atendemos à las voces, parece que fue el zelo del bien comun. El Presidente dize, que importa muera vno, para que no perezca toda la gente: *Ne tota gens pereat*; los otros dixē-

ron, que sino moria Jesu Christo, darian fin del pueblo, los Romanos: *Tollent locum nostrum, & gentem*. El zelo del bien comun entró. No entró (dize S. Alberto Magno) sino la codicia, y apetito de su interes particular. Este fue el que los juntò à Concilio: este el que los puso en aquella angustia, y confusion con que exclamaron: *Quē hazemos?* Este fue el que les hazia temer à los Romanos, porque temian les faltasse su interes: *Angustia hac provenit ex avaritia, quia suum lucrum in populo amittere timuerunt*. O quantas vezes lo que parece zelo del servicio de el Rey, y utilidad de la Republica, en la verdad no es sino apariencia de zelo, que oculta vna gran codicia de interes, gusto, y conveniencia particular! Veamos al niño Moyses quando le echaron sus padres en vna cestilla al Nilo. Recogióle la Princesa de Egypto, y entró en cuydado de vna Ama que le criasse. Ofrecióse à buscarla la hermana del mismo niño, que avia seguido la cestilla, y consintiendo la Princesa, llamó à su misma madre, que le vniessse à criar. Encomendósele la Princesa, y le ofreció satisfacion cumplida: *Accipe puerum istum, & nutri mibi, & dabo tibi mercedem tuam*.

Alb. Mag.
in II.
Ioan.

Exod. 2.

Val-

Oleast. ibi.
ad mor.

Valgame Dios! Quien no juzgára zelo de servir á la Princesa, esta accion de criar al niño Moyses? Pero quien no conoce, que es amor proprio de la madre el criar á su hijo, aunque tenga essa apariencia de zelo? Y que quierá, y admita que le paguen lo mismo que es su gusto; y amor proprio! Oleastro lo advirtiô: *Famula matrem suam pretium habere voluit pro eo, quod iure natura tenebatur facere.* O miseria de los Principes! dize el grande Expositor. Quê facilmente los engañan, vendiendoles por fineza lo que solo es amor proprio, y codicia de particular interest! *Miseria regum est, facilitè à suis decipi.* Parece que miran por el Reyno, y el pueblo los del Concilio; pero no miran, sino por no disminuir su caudal: *Lacrum amittere timuerunt.*

N. 23. Quê admira ya que cometieffen la mayor iniquidad vnos hombres possedidos de la codicia? Apenas oyeron, que les estava bien: *Expediit vobis*, quando no repararon en votar la muerte de Jesu Christo. Bolvamos à vér. à Joseph con sus hermanos. Juntôlos la imbidia para tratar de quitar la vida al inocente mancebo: *Venite occidamus eum*; pero no faltò voto que lo contradixesse. Ru-

ben diò el arbitrio de que le echassen en la cisterna, y no le mataffen: *Non interficiatis animam eius, sed projicite in cisternam hanc.* Y á está Joseph en la cisterna. Passan luego los Ismaelitas, y dize Judas: Para qué hemos de dexar perecer á nuestro hermano? Qué hemos de sacar de su muerte? *Quid nobis prodest, si occiderimus fratrem nostrum?* No es mejor que le vendamos á estos Mercaderes que passan? *Melius est ut venundetur Ismaelitis.* Dize aora el Texto sagrado, que todos se conformaron con este voto, y le vendieron: *Acquieverunt fratres sermonibus illius.* Es posible que no ay aora quiê buelva por la inocencial Como ha de aver (dize San Pedro Chrysolologo) si se atravesó el interes? Oyeron: *Quid nobis prodest?* Qué provecho hemos de sacar? Ofrecieron precio los Ismaelitas; y á vista del interes, cegaron, y no vieron la injusticia; la crueldad, la ofensa de Dios, el dolor de su padre: nada vieron, porque los cegó, y los despeñó la codicia: *Aurum* (las palabras del Chrysolologo) *sic quod in eis fuerat humani sensus, ferinam in rabiem commutavit, ut non Dei offensam, non sancti patris dolorem, non proprii sanguinis sensum meminisse permisset.* Este fue

Chrysol.
ser. 29.

el crimen de los Fariseos del Concilio.

N. 24.

Veamos que intereses sacaron de su decreto; pero ya se sabe. Quisieron perder à Dios por el interes; y se quedaron sin interes, y sin Dios. No fue lo que pasó à Judas? Vendió por treinta reales à Jesu Christo; y despues con vn arrepentimiento infructuoso, restituyó los treinta reales al Templo. Pero dize con gran propiedad el Evangelista, que los arrojô: *Proiecit argenteis in Templo; recessit.* Oygan esto los avarientos, dize San Ioan Chrysostomo. No fue aquella restitution verdadera, sino permission divina, que el que cometiô la mayor maldad por el dinero, quedâsse sin el dinero, que le arrastró à la maldad: *Audite avari, versate animo, quod iudas passus fuit: nam & pecuniam amisit, & scelus admisit, & animam perdidit.* O si acabassemos de desengañarnos, que no es medio el pecar para aumentar los caudales! No es sino medio para destruirlos. *Qui habet aurem, audiat, attendamos, y escarmentemos en los Fariseos del Concilio.* Todo lo perdieron, por donde creyeron aumentarlo: *Utrumque perdidit.*

Math. 27.

Chrys. ibi. lo. 86.

§. VI.
DEBIENDO VOTAR CON prudencia, perdiô a los del Concilio la maliciosa ignorancia.

AVN nos queda q̄ preguntar, quié debió entrar al Concilio? Debió entrar vna prudencia desapasionada, para pesar los inconvenientes, y evadir los q̄ se pudieren en la resoluciô, y decreto. Y quié entrô? Vna ignorancia llena de malicia, q̄ resuelve cōdenar à la inocencia. Porqué? No más q̄ porque lo ès, como mucho antes lo dixo la Sabiduria: *Dixerunt impij cogitantes apud se non recte: circumveniamus iustum.* Juntaronse los impios (dize) y despues de pensarlo bien, decretaron: Qué? Que sea perseguido el justo, q̄ sea condenado à muerte afrétofa: *Morte turpissima cōdemnemus eum.* Ignorantes: si le suponeis justo, como determinais el matarle? Qué delito ha cometido? Qué malos ha hecho? *Quoniam contrarius est operibus nostris.* No le cōdenamos (dizen) por delitos, q̄ no tiene; sino, porq̄ su buena vida no se conforma cō la mala nuestra. Y essa es causa para destruir al inocente? Parece à aquella iniqua ley de los Athenienses, q̄ llamaron del destierro, q̄ executaba el pueblo

N. 25.

Sap. 2.

Gloss. ibi.

Cypr. adv.

Iudaos li. 2

test. 14.

Aug. li. 17.

de Civit. 6.

20.

Plut. in vit.
Aristid.

Offor. li. 1.
de glo.

Plin. li. 24
cap. 5.

Patric. li. 6
de Republ.
tit. 5.

N. 28.

blo en los q̄ sobrefalian en alguna virtud, dândo por razon de su finrazon (como dize Plutarcho) q̄ con esso se mitigaba la imbidia de aquel vulgo. Assi se executò en Aristides, q̄ salió desterrado de la Ciudad (como escribe Ofsorio) no por otro delito, que por la fama de Justo : *Non ob aliam causam, nisi quòd molestū esset populo iusti cognomen illi vulgè tributū.* Lo mismo executaron en Efeso con el insigne Hermodoro, à quien (como dize Plinio) erigierõ por virtuoso, estatua los Romanos; y por virtuoso se pronunciò sentencia de destierro contra él: *Non aliam causam attulerunt, nisi quòd virtutis industria, nimium inter omnes excelleret.* Dezid, prudentes de Gerusalem: Porqué cõdenais á muerte á Jesv Christo? Y á lo dizen: *Quia hic homo multa signa facit.* Porque es hombre milagroso. Puede ser mayor ignorancia? Qué bien dizen quando preguntan: Qué hazemos? *Quid facimus?* Porque ignorantes no saben lo que hazen, quando condenan à la inocencia no más de porque lo és: *Quia multa signa facit.* Bien: Y qué consiguen con esso? Pretendian assi sossegar, y assegurar su Republica, ó por mejor dezir, sossegarse ellos, y asegurarse; pero ni aseguraron su Repu-

blica, ni se aseguraron, dize Santo Thomás de Villanueva: porque quitar al inocente la vida no es medio para assegurar, fino para destruir: *Nam occidere innocentem non est quarere, sed destruere bonum publicum.* Oygamos como describe el Profeta Isaias à los consejeros deste Concilio. Ay de vosotros (dize) los que dexais à Dios, para hazer vn Cõcilio sin su asistencia! *Va filij desertores, ut faceretis Consilium, & non est me.* Ay de vosotros, q̄ vrdis vuestra tela, y no segun mi espíritu! *Es ordiremini telam, & non per spiritū meum.* Que hable el Profeta del Concilio de los Fariseos, es sentir de Procopio, de S. Ambrosio, y S. Ireneo; pero porque le llama tela q̄ vrden? Concilio tela? Es porque como la tela se cõpone de muchos hilos, pero todos à vn intento: assi el Concilio se cõpuso de muchos votos à vn mesmo fin? Y à lo explica la versio de Santes Pagnino: *Et tegerent tegumentū; & non ex spiritu meo.* Hazese la tela para vestir, ó cubrir alguna cosa; y como los Fariseos quisierõ en el Cõcilio cubrir su imbidia, su temor, su codicia, y demas vicios: por esso llama tela à su Cõcilio: *Ordiremini telā, & tegerēt tegumentū.* Ay de los q̄ vrden esta tela, dize Isaias: *Va filij desertores.*
Ay

Tho. Vill.
Nov. ser. de
hac ser.

Isai. 30.

Procop. ibi
Amb. in Ps.
39.

Iren. li. 4.
cap. 34.

Simil.
Pagn. Isai.
30.

Ay de vosotros; que si la vrdis para abrigaros de la inclemencia de los Romanos que temeis, serà tal el viento frio de la indignacion de Dios, q̄ no podrà vuestra tela defenderse, y defenderos de los Romanos: porque tela que se texe sin Dios, y contra Dios, no puede defender al que la viste: *Ordiremini telam; & non per spiritum meum. Va filij desertores, ut faceretis consilium, & non ex me.* O, lo mucho que ay que leer en este escarmiento! Quantas telas se vrden? Quantos cabos se atan, para desterrar al otro inocente? Quantas capas de buen gobierno se texen para cubrir la passion, con que se persigue al otro sin culpa? Qué seguros se juzgan los Vrdidores quando logran sus intentos! Pero que configuen? Lo que los Fariseos del Concilio: que tome Dios por su cuenta la vengança del inocente; y entonces no ay capa, ni tela que pueda defender de la indignacion de Dios. Ignorantes Fariseos: vosotros os destruis. Oyga, y escarmiento el que no quisiere que le suceda lo mismo: *Qui habet aurem, audiat. Vtrumque perdidit.*

(* *)

§. VII.

LA AMBICION DE LOS Fariseos los perdiò, debiendo procurar la paz comun.

VLTIMAMENTE, pregunto: Quien debia entrar al Concilio? Debia entrar vn verdadero deseo de la paz de la Republica. Viva Jesu Christo, si gale el pueblo, vivamos todos, pues à todos haze bien: *Multa signa facit.* Esto es lo que debian dezir, creyendo que no era Jesu Christo S. N. del menor perjuzio, si de muchas vtilidades al pueblo; pero entraron llenos de ambicion de conservar su estimacion, y grandeza, y por esso sentenciaron à muerte à Jesu Christo, juzgando que les era de embaraço: *Tollent locum nostrum, & gentem.* Veamos vn Texto mysterioso de los Cantares. Habla la Esposa Mistica, la Iglesia, de Jesu Christo S. N. y dize que baxó à su huerto: *Dilectus meus descendit in hortum suum.* Qué huerto es este, à donde fue nuestro Redemptor? Dixò Philon Carpacio, Ruperto, Ghislerio, y otros, que llama huerto à la Sinagoga; y aun el Parafraсте Chaldeo llama huerto al concilio de los doctos: *In hortum suum, ad Con-*

N.27.

Cant. 6.

Phil. Carp.

Rup. Ghisl.

Corn. in 6.

6. Cant.

Paraphr.

Chald. ap.

Ghisl. ibi.

61-

cilium sapientum. Pero por-
 qué se llama huerto el Con-
 cilio? Qué flores lleva? Qué
 plantas agradables? Para des-
 cubrir el myfterio ; se ha de
 observar , que en el capitulo
 segundo dixo de si mismo el
 Señor , que era la flor de el
 campo: *Ego flos campi.* O ve-
 nerables myfterios de las di-
 vinas Letras! Si es su huerto:
 la Sinanoga, y se llama fuyo,
 por aver nacido en aquella
 Nacion : Porque se llama
 flor del campo , y no flor de
 huerto, ô jardin? Yo, dize Je-
 sv Christo, soy flor del cam-
 po; quando es huerto , ô jar-
 din la Sinagoga, y su Conci-
 lio: *Ego flos campi.* Es porque
 se juntò aquel Concilio fin
 su Magestad? Ea, notese lo
 myfterioso. Es grande la di-
 ferencia que ay entre la flor
 del campo , y las flores de
 jardin. La flor del jardin, pa-
 ra medrar ella, pide que se ar-
 ranquen , y corten las otras
 plantas vezinas ; la del cam-
 po no es así, que vive, crece,
 y se conserva , sin hazer el
 menor perjuyzio à las otras
 plantas. Pues yo (dize Jesv
 Christo) soy flor del campo,
 que no quiero el daño de
 otros para medrar yo: *Ego flos
 campi* ; pero la cruel Sinago-
 ga , y su Concilio es jardin,
 que para medrar ella pide q̄
 se arranque de la vida , Jesv
 Christo: *Expedi. ut moriantur,*

Baxò à este jardin , y huerto
 la flor del campo : *Descendit
 in hortum suum : ad Concilium
 sapientum* ; y determina que
 muera Jesv Christo , porque
 juzgó que le impedia sus
 medras : *Expedi.*

O Concilio de ambicio-
 sos! Qué medras aveis logra-
 do con la muerte de Jesv
 Christo? No os preciais de
 Sabios en las Escrituras?
 Leed en ellas si esse es mo-
 do de medrar. Preguntad al
 Rey Saul , si las ofensas de
 Dios son medio para esta-
 blecer Monarchias. Mandòle
 Dios , que destruyesse à los
 Amalecitas : èl desobedeciò,
 perdonando la vida al Rey
 Agad , pareciendole (como
 dixo Lyra.) que así daría
 augmentos à su Corona; pe-
 ro Dios Justo le quitò la Co-
 rona en castigo de su deso-
 bediencia : *Scidit Dominus
 Regnum tuum à te hodie.* Pre-
 guntad al Rey Salomon, por-
 qué permite en su Reyno
 idolatrias ; que si os dixere
 que por conservar la paz de
 su Reyno: hallareis , que en
 pena de su culpa le quita
 Dios el Reyno à su posteri-
 dad: *Quia non custodisti pactum
 meum, disrumpens scindam Reg-
 num tuum.* Preguntad à Jeró-
 boam, por qué erige altares à
 los falsos dioses: que os dirá
 lo hizo à fin de mantenerse
 en el Reyno , y que no bol-
 viese

Cant. 2.

Simit.

N. 28.

Lyra in 1.
Reg. 15.

3. Reg. 11

vielle à la descendencia de David; pero leed mas, y vereis, que le quitó Dios el Reyno en castigo del torpe medio que eligió para conservarlo: *Quia operatus es mala, &c. Idcirco ecce ego inducam mala super domum Ieroboam.*

3. Reg. 14.

Preguntad à Aman el Privado del Rey Assuero, porque trabajó tanto en sacar el edicto del Rey para acabar con toda vuestra Nacion, y quitar à Mardocheo la vida: os dirà, que por conservarse sin susto en la privança; pero ved en qué parò su traza maliciosa. Ahorcado fue en el palo mismo que avia preparado para Mardocheo: *Sensus est in patibulo, quod paraverat Mardocheo.*

Esther. 7.

Preguntad al Rey Balthazar porque dispuso à quel esplendido combite à los Grandes de su Corte, sin reparar en traer à la mesa los Sagrados vasos: os dirà que para grangear las voluntades, con que establecer su Reyno; pero reparad, que la mesma noche le priva Dios del Reyno, y de la vida: *Eadem nocte interfectus est Balthasar.*

Daniel. 5.

Preguntad à Sennacherib; pero qué profigo? Ea, acabe de entender la falsa razon de estado, que quantas trazas discurre para la conservaciõ, y la falsa paz, consintiendo, ò executando ofensas de Dios, solo son trazas para destruir

N. 29.

4. Reg. 19.

Isai. 37.

Iero. in

Naum. 1.

lo mismo que pretende conservar. Luego no ay más de juntar Concilio contra la voluntad de Dios? Y Dios Justo ha de dexar sin castigo esse Concilio? No quisieron los Fariseos leer tantos escarmientos para deponer su malicia; y viniendo sobre ellos el castigo, han quedado à ser libro de escarmiento para nosotros. O, leamos, que nos será bien importante la leccion! Lean aqui los Principes, los Superiores, las Republicas, las Comunidades, las Familias, que (como dixo el Sabio) no ay sabiduria, no ay prudencia, no ay consejo que pueda prevalecer, con desagrado de Dios: *Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium contra Dominum.* Podrà discurrir la politica terrena varios medios para las medras temporales; pero si en los medios ay ofensa de Dios, desengañense, que no han discurrido sino medios para perder essas medras: *Non roborabitur homo ex impietate sua.*

Prov. 21.

Prov. 12.

N. 30.

Es lo que dezia el Profeta Habacuc, hablando de la ambicion, y codicia de Nabuchodonosor: *Va qui congregat avaritiam malam domui sua.* Ay (dize) del que junta bienes temporales, para daño, y perdicion de su casa! Profeta Santo: esses bienes no se par-

Habac. 2.

Cornel. ibi.

can

tan fino para utilidad, y conservación. Tu mismo profi-
gues diciendo, que se juntan
para poner el nido en lo alto,
en donde se logre la mayor
seguridad: *Vt sit in excelsis ni-
dus eius, & liberari se putat
de manu mali:* como pronun-
cias el ay contra el que los
junta, y que son para la per-
dicion de su casa? Vease bien
lo que el Profeta dize. No
lo compara à la ave que po-
ne el nido en lo alto? Pues
en esso está la explicacion
de la sentencia. Vemos de la
fuerte que la avecilla elige
sitio para hazer su nido. Jun-
ta elpartos, ramas, que va
entretregiando con primoro-
so cuydado: el barro le sirve
de mezcla con que lo vnc, y
fortalece: la pluma le dá le-
cho para el descanso. Esa ave-
cilla: está segura? Ella juz-
ga, que si, dize el Profeta:
*Liberari se putat de manu ma-
li?* Pues no consideras (sim-
ple) que quanto has junta-
do, y trabajado es solo para
defenderte de los daños que
pueden venirse de la tierra?
Y del Cielo, à quien está
descubierto el nido, quien
te defenderá, si ofendes al
Cielo? Ay de ti, que te
castigará el Cielo, derriba-
rá un rayo tu nido, y ni
podrás defenderte de la tie-
rra! Ay de Nabucho! Y ay
de quien imita, como los

Fariseos, à Nabucho! *Va-
qui congregat avaritiam ma-
lam domni sua.* Juntas, con-
gregas, pajas de razones
políticas mundanas: agre-
gas barro de codicias tem-
porales: amontonas plumas
de ambicion para asegurar
tu nido: *Vt sit in excelsis ni-
dus eius;* pero ay de ti, que
despreciando al Cielo, llobe-
rán sobre ti rayos que des-
truyan tus plumas, tus pa-
jas, y tu barro, de suerte que
ni puedas defenderte de la
tierra: Nabuchodonosor (es-
cribió el doctissimo Cor-
nelio) *rapit opes gentium, ut
ijs domum sibi construat, in qua
quasi in nido securiter, & mol-
liter conquiescat. Sed reve-
ra eas colligit in malum, & ex-
cidium datus.*

Esto es lo que se llama
O Comunidades? Lo que
oy nos dá à leer lá Igle-
sia nuestra Madre en el es-
carmiento de los Fariseos
de el Concilio. Ellos per-
dieron Cielo, y tierra
por su precipitacion, por
su imbidia, por su fingi-
do zelo, por su dependen-
cia, por su codicia, por
su impudencia, y su am-
bicion. Bien sabemos los
Catholicos, que se pierde
por estos vicios el Cielo; pe-
ro se nos dá este escarmien-
to à leer, para que entenda-
mos que tambien se pierde la
nue-

Similitud

Cornelio
Alap. in Hab-
bac. 2. v. 9.

N. 31.

tierra: *Utinamque perdidierunt.*
 Pues para asegurar Cielo, y
 tierra, entren á votar en los
 Consejos, y Comunidades
 Christianas, no la precipita-
 cion, si la indiferencia sencilla:
 no el fingido zelo, y la
 invidia, si el verdadero des-
 nudo zelo, y la charidad: no
 el respeto vano, y la depen-
 dencia, si la razon libre para
 acordar lo mejor: no la vil
 codicia de interes particular,
 si el verdadero deseo de el
 bien comun: no la ciega ig-
 norancia maliciosa, si la

Christiana, y Religiosa pru-
 dencia: no la ambicion de
 medras temporales, si el amor
 de la paz, de la justicia, de la
 piedad, de la compassion. Es-
 to conservará la Comuni-
 dad, la Republica, la Monar-
 quia, los Pueblos, los Supe-
 riores, los subditos, á todos,
 en vna vnion pacifica para la
 vida téporal, y principalmen-
 te para la vida espiritual de la
 gracia, con que se merece
 la eterna de la gloria:

Quam mihi,

Et.



SER-

Hic incipit sermo de concilio pharisaeorum
 et pontificum qui congregati sunt ad
 occidendum Iesum Christum.

S E R M O N

TRIGESSIMO OCTAVO.

DEL VIERNES DEL CONCILIO, Y SEGVNDO
DE ESTA FERIA.

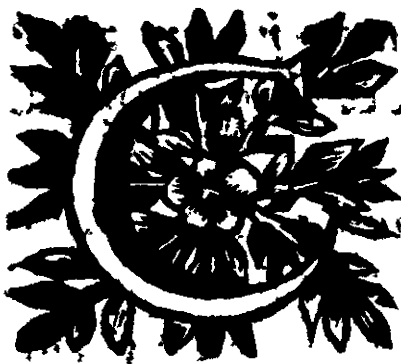
EN LA IGLESIA DE SANTA INES DE GRANADA.

AÑO DE 1676.

*Collegerunt Pontifices & Pharisai Concilium & dicebant: quid fa-
cimus? &c. Joan. cap. 11.*

S A L U T A C I O N.

N. 1.



CUMPLIERONSE yá las antiguas profecias,
 llegando el tiempo de lo que profetiza-
 ban: Cessaron yá las figuras, llegando la
 ocasion de verse lo figurado: Desvanecie-
 ronse yá las sombras, descubriendose la
 verdadera luz del mundo, Jესu Christo N.
 Sien quien se cumplieron las profecias, y por quien cessaron
 las figuras del sacrilego Concilio, que celebró la ingrata Si-
 nagoga contra su inocentissima impecabilidad, de que haze
 oy memoria la Iglesia nuestra Madre. Lo que dixo Jacob de
 sus dos hijos, Simeon, y Levi, llamandoles vasos de iniquidad,
 y protestando, que no consentia en su Concilio, en que re-
 solvierõ quitar la vida al Principe de Sichem: *In Concilium ea-
rum non veniat anima mea*, profecia fue de este Concilio de oy
 (dize San Vicente Ferrer) en que, para decretar la muerte de
 Jესu Christo, se juntaron los Fariseos, que eran descendien-
 tes de Simeon, y los Pontifices, que eran descendientes de
 Levi, como advirtió San Geronimo: *Collegerunt Pontifices &
Pharisai Concilium*. Esto mismo profetizó David, quando di-

Genes. 34.

Genes. 49.

Vinc Ferr.

& Tho. de

Vill. Nov.

in hac ser.

Iero. 49.

Ferr. ibid.

Psalm. 2. xo, que los Reyes, y Principes de la tierra se conjuraron contra el Señor, y su Christo : *Convenerunt in unum adversus Dominum, & adversus Christum eius.* Dixo, Reyes, en plural (advierde Casiodoro) por el primer Herodes que se armò contra la vida de JESVS Infante, y el segundo, que burlò de JESVS Christo yá hombre : que ambos (como los Principes de la Sinagoga) conspiraron contra su Magestad , como lo dize del Concilio, el Evangelista : *Concilium adversus Iesum.* De la misma fuerte, leemos en la Sabiduria, que se convocaron los malos para trazar la muerte ignominiosa del Justo , sin dármas causa que el serlo : *Quoniam contrarius est operibus nostris: morte turpissima condemnemus eum;* lo qual (como dizon, San Cypriano, y San Agustín) fue expressa profecia del Concilio de los Fariseos, que (segun el Evangelista) el motivo con que decretaron la muerte de JESVS Christo , no fue otro que ver sus muchos milagros: *Quia hic homo multa signa facit.* No menos expressa la hallamos en Geremias , quando hablando en persona de JESVS Christo N. S. (en sentir comun de los Padres) dixo que avian congregado Concilio , y conjuracion: *Inventa est coniuratio in viris Iuda, & in habitatoribus Ierusalem;* y esto para ponerle en un palo, y botrar su nombre de la memoria de los vivientes: *Cogitaverunt super me Concilia, dicentes: mittamus lignum in panem eius, & nomen eius non memoremus amplius.* Estas son las más celebres profecias del Concilio, que se cumplieron yá en JESVS Christo S.N.

N.2. Las figuras que lo significaron fueron muchas, dixo el que sobre grande en el mundo , grande Capitan General de la Compañia, y Exercito de JESVS, grande en letras , y santidad, fue tambien grande Escritor, y Expositor , San Francisco de Borja. Yá oy (dize, hablando del Concilio) el invidioso perfido Cain prepara el instrumento, con animo alevoso de quitar la vida al más inocente Abel : *Consurrexit adversus fratrem suum Abel, adversus Iesum.* Yá los hermanos de Joseph se juntan para tratar de matarle, porq̄ no pudieron sufrir que les precediera: *Venite occidamus eum: expedit, ut moriatur.* Yá la ingrata desleal Dalila cõvoca á los Filisteos para entregarles á su esposo el mejor Samson: *Philisthim super te Samson: moriatur, ne tota gens pereat.* Yá los rabiosos Leones se conjuran en su cueva contra el Daniel mas inculpable : *Miserunt eum in lacum Leonem: collegerunt Concilium adversus Iesum.* Yá abre su boca la más irracional Ballena, para devorar la honra, la fama,

y vida del más inocente Jonas en medio de la más deshecha borrasca que levantaron las olas de la imbidia, de la ambicion, y codicia: *Tulerunt Ionam & miserunt in mare: venient Romani, & tollent locum nostrum & gentem.* Y à los Pontifices, y Fariseos (dize el Evangelista, refiriendolo figurado) imbidiosos como Cain, codiciosos como los hermanos de Joseph, ingratos, desleales como Dalila, rabiosos como los Leones, negados à la razon como la Ballena, se juntan oy en concilio para quitar la vida à Jesu Christo nuestro Señor: *Collegerunt Pontifices, & Pharisai Concilium adversus Iesum.*

IONA. I.

N. 3.

Ea, innocentissimo Isaac: Bien podeis disponer los hombres para llevar la leña de la Cruz para el más agradable sacrificio: que yà la ha cortado vuestro Eterno Padre, aunque firviendose del yerro de la Sinagoga. Ya, divino Moyses, podeis preparar los braços, que han de ser levantados en alto, para que vença vuestro Christiano pueblo à sus enemigos. Salid yá, David prodigioso, à la singular campaña con el demonio Gigante; que yà en el torrente de vuestra Passion estân preparadas cinco piedras de cinco principales llagas para vencerle. Disponed, Absalon Mistico, paz eterna de vuestro Eterno Padre, disponed el pecho para las lanças; que yà la ambicion de Joab las lleva para atravesarle; quando os vea en el arbol de la Cruz. A esto tira (Señor) este sacrilego Concilio, que se junta para determinar vuestra muerte: *Expedit ut unus moriatur homo.*

Idē Borgia medit. 63.

3. p.

Genes. 22.

Exod. 17.

1. Reg. 17.

2. Reg. 18.

N. 4.

Oygamos de la suerte que en mysterioso symbolo lo dixo el mismo Señor al sexto de los Cantares: *Descendit in hortum nutum, ut viderem poma convallium.* Baxè (dize) al huerto de los Nogales; para vér el fruto de los arboles que planté. Sepamos, qué huerto es este? Philon Carpacio, Ruperto, Ghislerio, Delrio, Cornelio, y otros dizen, que es la Sinagoga, y el pueblo de los Judios à dōde baxó el Divino Verbo à hazerse hōbre, eligiendo à aquel pueblo para tomar la humana naturaleza: *Descendi in hortum.* Llamale huerto, por lo mucho q̄ le cultivó con los Patriarchas, con los Profetas, con la ley, con las revelaciones, y con tan repetidos, y singulares beneficios, para que le pagasse la cultura en los frutos de la debida obediencia: y dize que baxa á vér que fruto ha llebado, porque viene (como parafrasea el Chaldeo) á vér las obras con que le corresponde: *Vt viderem opera populi mei.* Ea, Señor: Què aveis hallado en vuestro pueblo; y Sinagoga?

CANT. 6.

Phil. Carpat. Rup.

Ghisler.

Delrio, Cornel.

& alij ibi.

Chald. ap.

Cornel. ibi.

v. 10.

Rup. in Cant. 6. *Descendi in hortum nucum.* Hallole (dize) huerto de Nogales. De Nogales, Señor? Es por la amargura con que os recibe esse pueblo, como la nuez verde al que la busca? Es por la mala sombra, y acogida que halló en esse pueblo vuestra verdad? Cuydado, que tiene más mysterio. Vease bien el

Simil.

Berch. li.

12. reduc.

cap. 104.

Aug. ser. 3.

de Temp.

N. 5.

fruto del nogal, dize San Agustín, y lo advirtió el Pictaviense. Si bien se mira el interior, y coraçon de la nuez, se hallará que tiene vna tela de madera que divide su medula. En que forma? En forma de Cruz, dize Berchorio, y lo dirá al que quisiere verlo la experiencia: *In fissuris interioris nuclei est quoddam tenue lignum, quod continet formam crucis.* San Agustín: *In testa lignum interserens crucis.* Vna cruz tiene en su coraçon el fruto de los Nogales?

Yà entenderéis (Catholicos) el mysterio. Dize el Señor, que baxó al huerto de su pueblo antiguo, á vér con que fruto pagaba sus labores, con que obediencia correspondia la Sinagoga á sus beneficios: *Vt viderem opera populi mei.* Miró el Concilio de los hombres más principales, y Sabios; pero no halló hombres, sino arboles: no halló arboles vtiles sino dañosos nogales: *In hortum nucum*; porque mirando lo interior, halló en el coraçon de los del Concilio vna cruz, en que querian ponerle: *In testa lignum interserens crucis.* Este (dize) es el fruto con que paga mis labores: con muerte afrentosa corresponde la Sinagoga ingrata á mis beneficios, como huerto de nogales: *In hortum nucum.* Este es (Catholicos) el Concilio de este dia, en tantas profecias pronunciado, y significado en tantas figuras; pero este Concilio significado, es significacion de otro horroroso concilio. Qual? Pidamos la gracia, para acertarlo á dezir: y ojalá sea con el fruto que desco. Acudamos á Maria Santissima:

A V E M A R I A, & c.

)?()?(

) (✝) (✝) (

Colle-

Collegerunt Pontifices, & Phasai Concilium adversus Iesum,

Et. Joan. 11.

S. I.

E.L. PECADOR IMITA A
los Fariseos, en juntar Conci-
lio practica contra Iesu
Christo.

N.6.

NO ay quien no se ad-
mire, y aun se indigne,
siendo Catholico, al
oir la inhumanidad sacrilega
de los Pontifices, y Fariseos
del Concilio. No ay David
(aunque se hatte en mal es-
tado) que al oír de boca de
Nathan la parabola del otro,
que quitó à vn Ciudadano la
ovegita, para matarla, y saz-
narla para el apetito de vn
huelped, que no prorrumpa
indignado contra el que co-
metió tan execrable maldad:

2. Reg. 12.

Iratus indignatione David ad-
versus hominem illum. Pero
quantos pueden oír, como
David, que ellos mismos la
cometieron? *Tu es ille vir.*
Juzgó David que avia suce-
dido el caso en Gerusalem; y
aunque es así que sucedió
en la Ciudad, pero más cerca
de lo que juzgaba David:
porque fue dentro de su mis-
ma casa, y aun dentro de su
mismo coraçon: *Tu es ille vir.*

Es así (Catholico) que los
Pontifices, y Fariseos junta-
ron en Gerusalem este Con-
cilio contra Jesu Christo:
Collegerunt Concilium adversus
Iesum. No es verdad que, co-
mo David, te indignas? O
perfidios! O ingratos! O cie-
gos! Contra Jesu Christo?
Contra el que veis con tan
claras señas de Dios? Contra
vna santidad innegable? Cō-
tra vn bien hechor comun?
Ni las fieras pagan así los
beneficios. Esto, y más te dic-
ta la indignacion de tu zelo
catholico contra los Fariseos:
Iratus indignatione. Justissi-
mente (dizes) son dignos
de mil muertes los del Con-
cilio: *Vivit Dominus, quo-*
niam filius mortis est vir qui
fecit hoc. Bien merecen per-
der lo temporal, y lo eterno
(como ponderò San Agus-
tin) los que despreciaron lo
eterno, por no perder lo
temporal: *Ac sic utrumque*
amiserunt Veanse esparcidos
por el mundo, sin Republica,
sin Téplo, sin Sacerdocio, sin:

Aguarda, guarda, que ay N. 7.
tambien Nathan para ti, que
es Santo Thomàs de Villa-
nueva: *Tu es ille vir.* Tu, que

Tho. Vill.
Nov. ser. de
hac fer.
Bern. ap. il
lum.
Borgia cōs.
de hac fer.
Legion ser.
1. hui. ser.
Hebr. 6.
D. Tho. ibi.
lect. 1.
Cornel. ibi.

tanto abominas el Concilio de los Fariseos, entra dentro de ti, y verás, que lo mismo fue determinarte à cometer la culpa, que congregar concilio contra Jesu Christo: *simile nunc contigit multis* (dixo el Santo Arçobispo de Valencia) *qui detestantur facinus Pharisæorum conspirantium contra Iesum: & ipsi etiam contra ipsum conspirant, & intra se ipsos ipsum crucifigunt.* Miralo bien: Qué otra cosa fue consentir el pecado grave, sino (quanto en ti fue) querer volver à crucificar al Hijo de Dios? Es sentencia del Apóstol, que explicó divinamente el Angelico Doctor S. Thomás: *Rursum crucifigentes sibi met ipsis filium Dei.* Qué fue pecar de sobervio, sino condenar en la obra la humildad de Jesu Christo? Qué fue solicitar la vengança, sino conspirar contra su mansedumbre? En vna palabra: Qué fue admitir la culpa grave, qualquiera que fuesse, sino dar sentencia de muerte contra la charidad, y gracia de Jesu Christo? *Considera* (dixo el Legionense) *quomodo facis Concilium, ut Iesum in te occidas.* Ea pues: que te indignas, qué te admiras, porque juntan el Concilio los Fariseos. (dize Santo Thomás de Villanueva), *si tu con mayores obligacio-*

nes hazes semejante concilio? *Non mirandum hoc de Pharisæis, cum Christiani, & domestici hoc faciunt.* O como puede dezir el Señor lo que David, quando huyendo de Absalon su hijo que le perseguia, sufria las piedras que le tiraba Semei! *Ecce filius meus querit animam meam: quanto magis nunc filius Iemini?* Si mi hijo, criado con mi amoroso desvelo, me solicita la muerte: Qué mucho, que el extraño la solicite? Si mi hijo, el Christiano, el favorecido, el criado á los pechos amorosos de la Iglesia mi Esposa, así me desprecia: Qué admira, que los Fariseos se juntan contra mi vida? Si mi hijo el Catolico me deshonorra con sus costumbres: Qué admira que el Concilio Fariseo me deshonorre con sus votos? O Christiano! O pecador! Es esto verdad? No puedes negarla.

Pues: *tu es ille vir, tu* eres el que juntas el concilio contra Jesu Christo, y con circunstancia tal, que le haze mas aborrecible que el Concilio de los Fariseos, Judios. Estos se conjuraron contra JESU Christo quando vivia; pero despues? Oye lo que dize San. Lucas. Apenas espirò nuestro Redemptor, quando toda la

Tho. Vill.
Nov. ibid.

2. Reg. 15.

N. 8.

Vid. Desp.
ser. 4. à n.
28. ad 36.

Ber. ser. 1.
in Conves.
S. Paul.

tur.

turba de los que se hallarõ en el Calvario, se bolvieron á la Ciudad, dando grandes golpes en sus pechos con el dolor: *Percutientes pectora sua re-vertebantur.* Oye más lo que S. Juan dize, que luego fueron à Pilato los Judios, y le rogaron que hiziera quitar de la Cruz el Cuerpo de Jesu Christo: *Iudai ergo rogaverunt Pilatum, ut frangerentur eorum crura, & tollerentur.* Valgame Dios! Quien dixe? Los Judios: *Iudai ergo.* Pues qué? Tan presto se les passõ la sed de afrentar al Hijo de Dios? Dirán los literales q̄ fue porque era vispera del dia solemne de su Pasqua; y porque era ley que se diese sepultura al Crucificado en el mismo dia: *Eadem die sepelietur.* Sea así; pero dexenme dezir que fue, porque ni en Judios cabe ofender al Señor, despues de Crucificado por nosotros. Quite se de la Cruz el cuerpo de J E S U Christo muerto (dize el Judaismo) venga Joseph, y Sepulte le, honre le, trayga balmos preciosos con que vngirle; que no se lo impediremos: porque no passa nuestro encono hasta despues de la muerte. O Catholico! Y passa hasta despues de la muerte de Jesu Christo tu malicia? Y ofendes à Jesu Christo despues de muerto por ti? Y le

Tom. II.

sollicitas nueva cruz, y afrenta en ti; y en otros? Esta es (dize S. Bernardo) la circunstancia que haze parecer tu concilio aun más horrible que el de los Fariseos: *Horrendum penitus sacrilegium, quod & ipsorum videtur excedere facinus, qui Domino maiestatis manus sacrilegas iniecerunt.*

Es posible que aya Cristiano, que tire, quanto en sí es, à quitar la vida à Jesu Christo immortal, creyendo, y conociendo que es verdadero Dios? Y que esto sea en concilio, con acuerdo, con deliberacion, sabiendo que es malo, que es culpa, y ofensa de la divina infinita Magestad? Este es el grado superlativo de la maldad del peccador. Oye à David. *Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in cathedra pestilentia non sedit.* Llama Bienaventurado al hombre que no se fue al concilio de los malos, que no se detuvo en el camino de los peccadores, y no se sentò en la cathedra de la peste. Cuydado con los tres verbos (dize Casiodoro) que explican los grados de la malicia: irse, detenerse, y sentarse: *õsiderandus est ordo verborum. Abiit, stetit, sedit.* El irse es apartarse de Dios: el detenerse es complacerse en la culpa:

Aa 3

Ber. ser. 1.
 in Convers.
 S. Paul.

N. 9.

Villa. Nov.
 ubi supra.



P. 1. 1.

Casiod. ibi.

el sentarse es no querer convertirse. Malo es irse ; peor, detenerse ; pero malissimo, sentarse. Porqué ? Por ser la mayor maldad el estar de asfiento , y de costumbre en la culpa? Assi San Basilio: porque casi passa à estado de irremediable. Será por estar sentado , como Maestro, en Cathedra, para enseñar à otros à pecar ? Assi San Bernardo: porque es lo fumo de la malicia hazerse maestros de las ofensas de Dios. Será por sentarse en cathedra de peste, que es el mal exemplo, y escandalo que se pega? Assi San Basilio : porque es la mayor maldad apestar la Republica con el contagio de las perversas costumbres. Pero aun tiene más mysterio el llamar al asfiento ; Cathedra, dize San Gregorio. Es la Cathedra el asfiento de los doctos : quanto se trata en ella es con estudio, costó meditation, y desvelo. Pues para mostrar David lo fumo de la maldad, le llamó asfiento, y cathedra de peste: *In cathedra pestilentia* : porque el pecar con estudio, con meditation, con industria, es lo superlativo de la maldad: *In cathedra pestilentia sedere* (palabras de San Gregorio) *est & ex ratione mala discernere, & tamen ex deliberatione perpetrare.*

Basil. ho. in Psal. I.

Ber. ser. 35 ex parv.

Greg. ho. 9. in Ezech.

Basil. ubi supra.

Greg. 3. P. Past. ad-mon. 33.

Con esto se entenderà vn texto dificil de el 3. de los Reyes. Habla alli la Sagrada historia del favor especial que hizo Dios à los Israelitas en darles por Rey à Salomon , y que esto fue por los grandes meritos de David su padre: porque este (dize) nunca faltó à la obediencia de los divinos preceptos ; sino fue en la muerte de Vrias: *Et quod fecisset David rectum in oculis Domini, & non declinasset ab omnibus quae praeceperat ei cunctis diebus vitae suae, excepto sermone Vria Hethai.* Y à se conoce la dificultad. Solo en la muerte de Vrias pecó David? Y el adulterio ? Y el escandalo? Y la ocasion de que los infieles blasfemassen ? Y la vanidad de numerar el pueblo? Y la omission en corregir à Adonias , y en castigar à Absalom ? David : no cometiste más de aquella culpa? O pobre de mi! dize. Mayor es el numero de mis maldades , que el de los cabellos de mi cabeça : *Multiplicatae sunt super capillos capitis mei.* Pues como en aquel texto se dize, que en toda su vida no cometió otro pecado que el de la muerte de Vrias? *Excepto sermone Vria Hethai.* Muy de la ocasion , Theodoro. Es verdad (dize) q̄ cometió David otras culpas ; pero à la vista de la culpa de matar à Vrias,

N. 10.

3. Reg. 15.
2. Reg. 11.
2. Reg. 24.
Pined. de Salom. li. I cap. 3.

Psal. 39.

Vrias , desaparecen. Porqué? Porque las otras fueron culpas de negligencia, ó flaqueza, ó ignorancia ; pero la de la muerte de Vrias no fue así : que esta fue culpa de advertencia, de malicia, de estudio , meditando para escribir la carta para executar esta muerte ; y es tan corpulenta vna culpa cometida con desvelo, que à su vista no parecen las otras , aunque tan graves : *Negligentia peccata erant* (dixo el gran Padre) *non malignitatis , ut homicidium.* Mira yà (peccador Catholico) quanto sobrefalen las culpas estudiadas. Vn pecar con industria, con traza, con acuerdo, juntando Concilio contra Jesu Christo, es lo que haze tan abultada tu malicia, aun à vista del Concilio de los Fariseos. Pues si tanto te indignas cõtra los ciegos del Concilio: quanto mäs debes indignarte contra ti , que en medio de las luzes de la Fè, juntas concilio contra tu Dios, y tu Redemptor?

Collegerunt Concilium adversus Iesum.

(*)

§. II.

QUIEN ES, Y PORQUE junta Concilio contra Iesu Christo, el peccador Catholico?

PERO veamos : Quien junta en el peccador , y quien , y porqué compone este perverso concilio? Diga David : *Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania? Astiterunt Reges terra, & Principes conveniunt in unum , adversus Dominum , & adversus Christum eius.* Bramaron las gentes, meditaron los pueblos, los Reyes, y Principes de la tierra se vnieron, y conspiraron contra el Señor , y su Christo. Esto es lo que David diz: y vimos yà (con Hugo Cardenal , Casiodoro , y San Agustín) que habló profeticamente del Concilio de los Fariseos ; pero aun significa el Concilio de Adam peccador, dize San Bernardo : porque conspiraron en aquella primera culpa contra la obediencia de Dios , la astucia de la infernal serpiente ; la blandura , y atractivo de la muger, y el indigno consentimiento de Adam: *Conspiraverunt, & convenerunt in unum adversus Dominum, & adversus Christum eius, serpentis astutia,*

N. II.

Psal. 2.

Aug. Hug. Card. Casiod. Rayn. ibi.

Ber. ser. 72 in Cant.

Theodor. in 3. Reg. 15.

Aug. ii. 1. *mulieris blanditia, viri molli-*
de ser. ties. Y aunque aqui descu-
 Dem. in brieron, San Agustín, y San
 mōt. c. 23. Gregorio, vna imagen de
 Greg 4. qualquiera otro pecado: por-
 moral. 27. que concurren en él, la su-
 & resp. ad gesticion de la serpiente, que
 11. inter- es la tentacion del demonio:
 rog. la delectacion de la carne, y
 Ang. Can- apetito, que es la Eva: el
 tuar. consentimiento de el alve-
 drio, que es Adam; pero á
 mi intento halló más indi-
 viduacion vna gravissima
 pluma en el lugar de Da-
 vid. No dize el Profeta que
 se juntaron en aquel con-
 cilio los pueblos, y gentes,
 los Principes, y Reyes de
 la tierra? Pues los pueblos,
 y gentes (dize) son en el
 hōbre el vulgo de los senti-
 dos exteriores, ocupados en
 la vanidad de los objetos te-
 rrenos: *Populi meditati sunt*
inania. El doctissimo Oliva:
 Oliv. di- *Ptes in homine carnis sunt*
 fert. ser. 6. *sensus.* Son Principes, los Cō-
 Dom. 2. *sejeros, los sentidos interio-*
 Quad. *res, las pasiones, y apetitos:*
Consulas vero: animi appetitio-
nes, & interiores sensus; y son
 Reyes, las potencias raciona-
 les, á quienes toca regir los
 sentidos, y pasiones. Pues
 lo mismo es determinarse
 el hombre á vn pecado gra-
 ve, que conspirar contra Je-
 su Christo, Reyes, Princi-
 pes, y pueblos; sentidos, ape-
 titos, potencias: los sentidos

con el apego á sus objetos,
 los apetitos con deleytarfe
 en los prohibidos, y las
 potencias no estorvando si-
 no consintiendo en essa de-
 lectacion: *Convenerunt in unum*
adversus Dominum, & adversus
Christum eius.

Este es el concilio practi-
 co del pecador contra Jesu
 Christo, y los que se jun-
 tan á tenerle; pero porquē
 se juntan? dize David: *Qua-*
re fremuerunt? Vt quid? di-
 ze Augustino. Porquē me
 persigues? Te pregunta Je-
 su Christo, como á Sau-
 lo: *Quid me persequeris?* Por-
 quē me desprecias? te di-
 ze, como á Malcho, al rece-
 bir la bofetada: *Quid me caedis?*
 Dime (te pregunta) qué mal
 te he hecho, para q̄ assi me
 ultrages? *Popula meus, quid*
feci tibi? Muchos, inume-
 rables beneficios has recibi-
 do de mi mano: por qual
 de ellos he merecido que me
 ofendas? *Multa bona opera*
ostendi vobis: propter quod vo-
rum opus me lapidatis? No
 respondes? O Dios, y Se-
 ñor mio! No es facil q̄ acier-
 te á responder nuestra villa-
 na ingratitude. Pero veamos
 la respuesta del pecador en la
 q̄ dān oy los del Concilio.
 Fariseos desta junta: porq̄ os
 conjurais para quitar á Jesu
 Christo la vida? *Quia hic ho-*
mo multa signa facit. Porq̄ es-
 te

N. 12.

Aug. in Ps.
2.

Act. 9.

Ioan. 18.

Mich. 6.

Ioan. 19.

te hombre (dizen) haze muchos, y grandes milagros. O más fieros q̄ las fieras! Y por esso le matais? O pecador! Es esto lo q̄ respondes? Ofendo á Dios porq̄ me haze muchos beneficios: *Quia multa signa facit.* O desatino incapaz de terminos q̄ te expliquen!

I. Reg. 26.
Leet. Hebr.
ibi.
Caiet. ibi.

I. Reg. 16.
¶ 24.

N. 13.
Psal. 105.
Ray ne. ibi.
Exod. 32.

Necio se llamó à si mismo Saut, loco, y desatinado: *Apparet quòd stultè egerim.* El Hebreo: *Insanavi.* Cayetano: *Faretur insanisse multum;* y dixo bien: porque qué locura, necesidad, y desatino, como acabar de recibir la vida, y la salud de mano de David, y bolver à perseguirle cõ la salud, y vida recibida? *Insanivit.* Porq̄ me dà Dios salud, ofendo cõ essa salud à Dios? Dõde cabe tal desatino? *Insanivit.* Porque Dios me diò hermosura, le ofendo con la hermosura? Porq̄ me diò nobleza, le ofendo con la nobleza? Porq̄ me diò hacienda, le ofendo cõ la hacienda? *Insanivit,* horrible desatino del pecador, digno de los mayores castigos.

sculptile. Fabricaron vn Idolo en el monte Oreb, y le tributaron adoraciones. Luego les amenaza con los castigos por la idolatria del Becerro? Es assi. Pues, valgame Dios! Este pueblo no idolatrò antes en Egypto? Consta de Ezechiel: *Fornicatae sunt in Agypto.* El Abulense lo prueba: *Ipsi colebant idola.* No obstãte, no leemos q̄ en Egypto los castigasse. Porquè pues guarda Dios su ira para la idolatria del mõte? Aqui son las amenazas, las execuciones, quitãdo à ventitres mil la vida, y huviera acabado con todo el pueblo, à no aver Moyses interpuesto su intercession: *Si non Moyses electus eius stetit.* Qué es la causa? Lease con atención lo que dize David. No solo dize que idolatrarõ: *adoraverunt sculptiles;* sino que fabricarõ el idolo, para idolatrar: *Fecerunt vitulum.* Pues en esso está (dize Lippõmano) lo más horroroso del desatino del pueblo, por el que incurrieron en la indignacion de Dios: porque aviendoles su Magestad sacado de la esclavitud de Egypto, aviendoles enriquecido cõ el oro q̄ sacaron: emplearon el oro q̄ les diò Dios en fabricar idolo para desprecio de su Magestad. Esta ingritud, esta vileza, este desatino fue el q̄ más provocò su

Ezech. 23.
Abul. in
Exo. 1. 9. 7
¶ 9.
Exod. 32.

Psal. 105.



Lippom. in
Exod. 32.

su indignacion en el monte:
Ingratitudo impia fuit contra Deum (dixo el grande Expositor) *cum ex eo auro quod Deus eorum illis tradiderat, spoliatis Egyptijs, in iniuriam Dei, Deos Egyptios coluere.* Cabe entre Catholicos este furor, de ofender à la infinita Magestad con sus mismos beneficios, sin más razon que por averlos recibido? *Quia multa signa facit.*

N.14.

Parece que oygo al pecador Catholico: No ha sido essa mi intencion, dizes. No he ofendido yo à mi Dios con tanta malicia, que aya querido hazer armas de sus beneficios para ofenderle, y pecar. Pues porqué pecaste? Porqué has juntado concilio contra Jesu Christo? Buelvo à buscar tu respuesta en el Concilio de los Fariseos. Doctos de Gerusalem: porqué decretais, que Jesu Christo muera? *Venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem.* Porque si le dexamos (dizen) vendrán los Romanos à destruirnos. *Expediit* (dize Cayfas) *ut unus moriatur homo, ne tota gens pereat.* Conviene que muera (dize) porque no perezca toda la gente. Es esto (pecador) lo que respondes? Esto es, dize el tercero General de la Compañia, San Francisco de Borja. No es mi fin (dizes) ofen-

der à Dios por solo ofenderle: no pecco solo por pecar; sino porque no quiero perder lo que desean mis apetitos, y sentidos: *Ne tota gens pereat.* Aora el Santo: *Sic & peccator statuit, ut Christus moriatur, ne voluptatum suarum illecebra aboleantur.* No me arrastra (dize el pecador) la ofensa por ser ofensa: no me tira el pecado por ser pecado; pero haziendo juyzio de que se pierde mi estimacion si nõ pecco, se destruye mi interes, y mi gusto si nõ ofendo à Dios: consiento en la ofensa de Dios, y en el pecado, por no perder mi estimacion, mi gusto, é interes: *Ne voluptatum suarum illecebra aboleantur.* Veis yá (Fieles) el concilio del pecador contra Jesu Christo? El ambicioso, y sobervio le junta por no perder su vanidad: el codicioso, por no perder su interés: el luxurioso, por no perder su deleyte. No es assi? Pues veamos el desacuerdo del acuerdo de este perverso Concilio, para que no le junte el Christiano, y llore averle juntado el pecador.

Borja. li.
6. medit.
6.3.2. p.n.
1.

)?((9))?(

§. III.

IVNTA EL PECADOR
concilio contra Iesu Christo por
ganar honra, y con el concilio
la pierde.

N. 15.

EA, amor proprio, presi-
 dente de este concilio:

Qué dizes? *Expedit vo-*

bis, conviene á los apetitos, y

sentidos, que muera en mi

Jesu Christo por la culpa, pa-

ra que tengan, y no les falte

lo que descan: *Ne tota gens pe-*

reat. Aguarda ciego: vengamos

á razones; que desee

para tu bien concluirte. Llamô

Isaias á los hombres, fiel

de valanças: *Ecce gentes qua-*

si momentum statera reputata

sunt. Nota la comparacion.

Dize que son los hombres

como la lengueta, y fiel de

vn peso. Será por lo que di-

xo San Basilio, que puso Dios

en nosotros el peso de la ra-

zon, para distinguir, pesar, y

apreciar las cosas segun cada

vna lo merece? *Cuilibet no-*

strum intus statera quadam est,

â conditore omnium apparata,

per quam rerum naturam possis

probê discernere. Ello es así;

pero en Isaias no nos compa-

ran al peso, sino á la lengueta,

y fiel del peso. Porqué?

Por la facilidad con que se

inclina el fiel á vna, y otra

parte: *Momentum enim statera*

ra (dixo Hugo Cardenal) *de Hug*

facili ad utramque partem in-

clinatur. Pongamos en la va-

lança del peso vna onza: lue-

go el fiel se inclina alli; pero

pongamos luego en la otra

valança vna libra. No vemos

que se inclina el fiel á esta

valança? Porqué es, sino por-

que se inclina á donde siente

más peso? Pues aqui del pe-

so de la razon. Tu que dizes,

que consentes en la ofensa

de Dios porque no pierda el

cuerpo, y apetito lo que quie-

ren: pon en vna valança lo

q̄ quiere, y temes que pierda

el apetito, y en otra lo que

consientes en la ofensa de

Dios, y muerte de Jesu

Christo: Qual pesa más? No

es de más peso esta muerte

que aquella vanidad, esta o-

fensa que aquel interes, y es-

ta iniqua sentencia que aquel

gusto? No ay duda. Pues qué

fiel es el tuyo, que inclina su

amor, su consentimiento á lo

que es tan menos, mejor diré

tan nada, y desprecia lo que

es á todas luzes tan más?

Perovamos por otro lado

más practico. Que conviene,

dizes: *Expedit.* Conviene al

cuerpo, y apetitos el pecar?

Dizes que sí: *Expedit vobis.* Y

conviene al alma? Eſto no,

dize San Bernardo; que para

que importe al alma vna co-

sa, no solo ha de ser conve-

niente, sino de *de*, y lo

Hug
Hic. P. m.
in Isai, 40.
Simil.

Vid. Desp.
ser. 30. a. n.
26.

Isa. 40.

Basil. in
Psal. 61.

N. 16.

Vid. Desp.
ser. 2. a. n.
14.



SERMON 38. DEL VIERNES

principal, ha de ser licita: *Primum an liceat, deinde an deceat, postremo an expediat.* Y siendo el pecar ilícito, no puede cōvenir al alma el pecar. Pues pesa estimacion, conveniencia, y gusto de el cuerpo, con vileza, perdida, y tormento de la alma: Qual pesa más? Y à se vé. Luego es necesidad incomparable abandonar todos los bienes de la alma, porque no pierda su cōveniencia, y gustos el cuerpo. Pero qué digo conveniēcia, y gustos del cuerpo? Esto es lo que más deseo que peses. Dizes, que le conviene al cuerpo el pecar, para que tenga honra, conveniencia, y gusto? Pues pesa si aun para essa honra, conveniencia, y gusto le conviene más no pecar. Digan los Fariseos del Concilio. Juzgaron que les convenia dar à Jesv Christo la muerte, para no perder esos bienes temporales: *Expediit vt moriatur.* Y los eternos bienes? No los cuydaron, dize S. Agustín: y lo que con esso conseguieron fue, perder los bienes eternos, y tambien los temporales: *Temporalia perdere timuerunt, & vitam aeternam non cogitaverunt; ac sic utrumque amiserunt.* O Christiano! Pesa aora. Pon en esta valança la honra temporal, la conveniencia fugitiva, y el deleyte momentaneo del

cuerpo. Pon en la otra la hōra eterna, las riquezas permanentes, y las delicias sin fin: A donde te inclinas con el afecto? A lo temporal? Pues qué mayor desacuerdo, que decretar, y consentir la ofensa de Dios, porque no pierda el cuerpo esos momentaneos bienes, siendo así, que le expones à que pierda los eternos, y muchas vezes tambien los momentaneos, como los perdieron muchos? *Ac sic utrumque amiserunt.*

Pero individuemos estos bienes, para la la mayor claridad. Venga al peso la honra, y estimacion. Por adquirirla, y no perderla, junta el sobervio, y ambicioso, concilio contra Jesv Christo, su ley, y su voluntad. Dize que le conviene vengarse, porque no peligre su honra: *Expediit.* Dize q̄ le conviene la muerte de la gracia, en los malos medios de su pretension, por la estimacion que pretende: *Expediit.* Dize que para quietarse despues, le conviene atropellar aora los Mandamientos de Dios: *Expediit.* Es este el decreto de tu concilio? Pues mira su necesidad. Y lo primero: Qué es esso à que llamas honra? Es más que vna vanidad vaníssima? Es muy de observar el modo cō que habla San Lucas de aquella contencion que tuvieron

N. 17.

vid. ser. 3.
Quad. á n.
15.

Aug. 11. 49
in Ioan.

LUC. 22. sobre la mayoria, los discipulos: *Facta est contentio inter eos, quis eorum videretur esse maior.* Fue su contienda (dize) sobre qual de ellos seria el mayor de todos. Reparese bien: que no dize esto el Evangelista. No dize que fue sobre quien era el mayor; sino, sobre quien lo parecia: *Quis eorum videretur esse maior.* Qué fue esto, sino advertir que las mayorias del mundo no son más que el parecer? *Videretur.* Por esto le llamó el Apostol figura de comedia, que passa: *Praterit enim figura huius mundi:* porque lo que parece grande, y apreciable, no es más de aquella apariencia de teatro, que en acabandose la comedia no parece: *Praterit figura.* Y por vna apariencia de honra, te atreves á decretar la ofensa de Iesv Christo? Y por vna apariencia de honra, te expones á perder la eterna, y verdadera honra? Qué más clara quieres vér la horrible necesidad de su decreto?

1. Cor. 7.
Cornel. ibi.

N. 18.

Mas doy que essa estimacion, y honra que pretendes conservar con ofensa de Dios; sea honra verdadera. Dime la verdad: La has conseguido? La has conservado? Con culpas como es posible? Palabra es del mismo Dios, que serán deshonrados los que le des-

preciaren: *Qui autem contemnunt me erunt ignobiles.* Pues quien te engañó para que entendieras que conviene para conservar essa honra ofender á Dios, quando el ofenderle solo es medio para perder á Dios, y la honra? Entendió con admiracion San Bernardo aquel Cantico de los Angeles en el Nacimiento de Iesv Christo S. N. *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonae voluntatis.* Gloria á Dios en las alturas (dizen los Musicos Celestiales) y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. Notense las dos cosas, que dizen: Gloria; y paz; pero las reparten con mystrios. La gloria; y honra; para solo Dios; la paz, para los hombres de buena voluntad. Reserva Dios la gloria, y honra para si; de tal suerte, que dixo por Isaias, que no la dará á otro: *Gloriam meam alteri non dabo;* pero dá la paz á los hombres, dexandose la Iesv Christo por herencia: *Pacem relinquo vobis;* mas para ser herederos, han de ser hombres de buena voluntad: *Hominibus bonae voluntatis.* Desuerte, que estando la voluntad con orden (esso es ser buena, dize San Bernardo: *Qua bona, nisi ordinata voluntas?*) Teniendo orden en el amor y paz

1. Act. 2.

LUC. 2.

Isai. 48.

Ioan. 14.

Ber. ser. 2.
de S. An-
dras.

ca.

en la conciencia del hombre, porque es hombre de buena voluntad; que ama lo que Dios ama, y como lo ama, y aborrece lo que Dios aborrece, y como lo aborrece: *Pax hominibus bona voluntatis.*

N. 19. Ea, hombre: Quieres esta paz? Pues mira si tu voluntad tiene orden: mira si das a Dios lo que es de Dios, que es su honra, y gloria. Honra, y gloria quiero, dize el pecador. Pues qué? El orden inviertes? dize San Bernardo. No te contentas con la paz que Dios te ofrece, y usurpas la honra, y gloria que reserva? Pues quedarás sin honra, y sin paz. Dieras tu a Dios la honra que se le debe, obedeciéndole: y Dios te diera la paz que ha prometido al que le diere esta honra; pero si atrevido, por usurparle la honra, le desobedeces, y ofendes, ni tendrás honra, ni paz. *Non bona (dize San Bernardo) sed plane iniqua voluntatis est, qui nequaquam pace contentus, superbo oculo & insatiabili corde inquietus anhelat & ad gloriam Dei, nec pacem proinde retinent, nec gloriam apprehendens.* Persuadamonos (Fieles) a que consiste nuestra mayor honra en estar en paz con Dios, obedeciéndole, y amandole. El que no le ama, y obedece, perderá la paz, y la honra: *Vtrumque amiserunt.*

*Bev. ser. 13
in Cant.*

S. IV.

POR EL INTERES
justa el pecador concilio contra Dios, y quedá sin Dios, y sin interés.

VENGA al peso el interés, y conveniencia. *Expedi*, dize el amor propio. Conviene para la conveniencia del cuerpo, que muera Jesu Christo. *Expedi*: conviene la injusticia, el juramento falso, el engaño, y falsedad, para que tenga el cuerpo, y no pierda el interés: *Expedi ut moriatur.* Por esto retuvieron los Fariseos la muerte de Jesu Christo, dize San Alberto Magno: *Luceum amittere timuerunt*; y por esto consiente en la ofensa de Jesu Christo, el pecador. Vamos a las valanças: pon en vna esse interés que ganas; pon en la otra el interés que pierdes. Aquel es interés temporal; este es interés eterno. Y te determinas a perder el interés eterno, por no perder el temporal? Olocura de los hombres! Dime: Quanto quieres por estar en vna calera añadiendo; por espacio de vna hora? Menos: solo el espacio de vna Ave Maria? Persuadome, que no hubiera en todas las Indias oro con que pagarte. No es verdad? Y

N. 20.

*Alb. Magn.
in Ioan. 11.*

por.

porqué es ; sino porque pe-
sando lo que ganas con lo
que pierdes, hallas más digna
de estimacion la vida que
pierdes, que todo el oro que
ganas? Pues porqué no pesa-
rás lo temporal con lo eter-
no, para no tomar tan perversa
resolucion en tu concilio?

N.21.

Esto es en suposicion de
que lograrás con el pecado
el interes que desees ; pero
quantas veces te quedas sin
Dios, y sin interes, como que-
daron los Fariseos? Oy gamos

Iob.27.

al Santo Job : *Edificavit sicut
tinea domum suam.* Edificó
(dize) su casa como la carco-
ma. Quomodo? Yá lo ha dicho:
*Si comportaverit quasi terram
argentum.* El que junta plata
como tierra. El pecador codi-
cioso, q̄ todo su estudio es
en como crecerá su caudal,
sea por los medios que fuere.
Pues porqué dize que edifi-
ca este su casa, como la car-
coma? Nó dixerá que la edi-
ficaba, como el paxaro su ni-
do, pues pretende el descanso
de sus hijos, y su convenien-
cia, y descanso? Como carco-
ma? Si : *Edificavit sicut tinea
domum;* y con gran mysterio,
dize el doctissimo Pineda.
Vease como labra este ani-
malillo su casa: carcomiendo,
royendo, desmoronando el
madero, ò el vestido. No es
así? Y consigue el descanso
que desea? Yá se vé que no.

Simil.

porque quanto más labra,
como es quitando, tanto más
vã destruyendo, hasta quedar
sin casa, y sin descanso: *Quam-
vis corrado videatur sibi adifi-
care domum: sed corrado etiam
suam domum diruit.* Por esso
(dize el Expositor docto)
compara el Santo Job al pe-
cador avariento, à la carco-
ma: porque como esta destru-
ye su casa con la misma dili-
gencia que la edifica: así el
pecador codicioso, destru-
ye su caudal quando trata de
aumentarle con culpas. O
carcoma! Casa edificas ro-
yendo, para passar la vida? Tu
quedarás sin vida, y sin casa.
O pecador como carcoma! A
costa agena quieres labrar tu
conveniencia; y descanso,
ofendiendo à Dios? Mira que
no labras; sino tu ruina, para
quedar sin Dios, y sin conve-
niencia: *Non aliter impij (con-
cluye el grande Expositor)
dum alienas res mordendo, &
vorando; domum suam erige-
re, & stabilire nituntur, suum
ipsi exitium quarunt.* Todo se
pierde quando se pierde à

Pined. in
Iob.27.

Pined. ibi

Dios: *Vtrumque
amiserunt.*

(*)

6.V.

S. V.

EL PECADOR IVNTA
*conçilio contra Dios por el de-
 leyte, y queda sin el deleyte,
 y sin Dios.*

N. 22.

Vid. Desp.
 ser. 30. n.
 28.

VENGA ya el gusto,
 y el deleyte al peso.
 Qué dize el amor pro-
 prio? *Expedi*, que conviene
 al cuerpo el ofender à Dios
 para no perder su deleyte:
Expedi ut moriatur. Aguarda,
 ignorante: pesa bien, y veràs,
 que más le conviene al cuer-
 po la mortificacion, y priva-
 cion de esse deleyte que le
 sollicitas. Púlose San Bernar-
 do à escuchar las queexas de
 la carne contra el espiritu,
 porque este la mortificaba, y
 con grande gracia le dize:
*Quid adhuc murmuras caro mi-
 sera, quid adhuc recalcitras, &
 adversus spiritum concupiscis?*
 Porqué te queexas, miserable
 carne? Porqué te resistes al
 espiritu, y le hazes guerra?
 Santo mio: Qué mucho, que
 si le duele, se quexe? Como
 no ha de resistirse, si à más de
 no darle lo que desea, la mor-
 tifican? Aora la gracia de
 Bernardo. Advierte (dize à la
 carne) que si el espiritu te
 humilla, si te castiga, si te
 mortifica, y sujeta, te impor-
 ta en tu genero no menos,
 que al espiritu mismo: *Si te*

Ber. ser. 2.
 de verb.
 Isai.

Ibidem

*humiliat, si castigat, si redigit
 in servitutem, id profectò in tuo
 genere non minus tua interest,
 quàm ipsius.* Y es la razon: por
 que si el espiritu se condena
 por consentir el deleyte de la
 carne, tambien irá despues la
 carne à los tormentos eter-
 nos del infierno: y al contra-
 rio, si el espiritu mortifica la
 carne para assegurar su salva-
 cion, aunque aora la prive del
 deleyte, tendrá despues essa
 carne los purísimos eternos
 deleytes de la gloria. Infie-
 rese bien: luego tambien cõ-
 viene à la carne la mortifica-
 cion, y privacion del deleyte:
*Non minus tua interest, quàm
 ipsius.*

Vid. Desp.
 ser. 42. n. 2

N. 23.

Pues aora, Christiano: pesa
 con la razon, y pon en esta
 valança *vn nunc*, vn aora; pon
 en la otra *vn semper*, vn pa-
 ra siempre. Los deleytes ili-
 citos de aora tienen el dexo
 de las penas para siempre: la
 privacion de los deleytes de
 aora merece con la gracia los
 gozos de para siempre: A qué
 te inclinas? A privarte de los
 de aora, por no perder los
 eternos: ò à privarte de los
 eternos, por no perder los de
 aora? Preguntarlo solo, afren-
 ta: y no te afrenta inclinar el
 fiel de tu libertad en tu per-
 verso concilio, à la ofensa de
 Dios porque tu cuerpo no
 pierda los deleytes de aora,
 perdiendo, como pierdes, por
 la

la presente justicia, los inefabiles gozos de la eternidad? Mira en donde te dexaste la razon, quando entraste à esse concilio. En otra ocasion se puso à hablar con la carne, San Bernardo, y llamandola, miserable, ignorante, ciega, loca, arguyendo le dezia: Hasta quando has de delectar los momentaneos gustos, à riesgo de privacion de eterna gloria, y de entrar à padecer eterna pena? Quo-

Ber. ser. 6. usque caro misera, insipiens, de Advent. vicia, demens, & prorsus in-

fana caro, transitorias, & caducas quarit consolationes, si forte contingat repelli, & indignam iudicari hac gloria, magis autem inefabili in aeternum excruciarì pena? Pero quanto más puede dezirse al alvedrio, que es ciego, y loco, quando él es el que con su consentimiento se condena à si mismo, y condena à su miserable carne, por no privar à su carne de los momentaneos deleytes?

N. 24.

Veis (Fieles) la indecible necesidad de este Concilio? Pues aun más quiero que vea el peccador. Dimite ruego: Estos vales, y momentaneos deleytes, por los que decretaste la muerte de JESU CHRISTO, que se hizieron? Donde están?

Tom. II.

Pero donde han de estar, si fueron momentaneos? Se desvanecieron; y dexaron amarguras, pesadumbres, sustos, cuydados, riesgos, achaques, deshonras, y otras mil desdichas aun en esta vida. Qué es esto? Justo Juizio de Dios, con que dispone, que el que consintió en su ofensa, y en perder los deleytes eternos, por no perder los temporales, pierda tambien los temporales como los eternos. Se verá claro en vn concilio de peccadores, que refiere el libro de la Sabiduria. Convocavase à gozar de los gustos de esta vida: *Venite fruamur bonis qua sunt.* Gozemos (dezian) de los deleytes que ofrecen las criaturas: bebamos vinos preciosos: vengan los preciosos balsamos à servir à nuestro gusto: *Vino prezioso, & unguentis nos impleamus.* Agora lo que llama el reparo: *Non praterat nos flos temporis.* No se nos pafte (dizen) la flor del tiempo. A qué llaman flor del tiempo? Fue dezir, no se nos pafte, la flor de la vida, que es la juventud, sin gozar de los deleytes de la vida?

Sap 20

Assi el antiguo Holcot: *Non praterat nos flos, idest, tempus iuventutis nostra, qui fruamur omni genere voluptatis.* *Holcot. ibi. lect. 20.*

Bb Aquí

qui bastantemente muestra su desacierto el pecador, que quiere dar lo mejor de la vida al demonio, y á la culpa, dexando para Dios la vejez, que no sabe si tendrá; pero aun se descubre en sus mismas voces la penas de su desacierto.

N.25.

Hug. Car.
in 2. Sap.

Oygamos á Hugo Cardenal: Qual es la flor del tiempo? Los deleytes, y gustos de esta vida: *Florem temporis dicunt* (palabras de Hugo) *communem voluptatem cuiuslibet temporis*. Segun esso, tendrá el tiempo fruto. Si tiene: La eternidad; que por esso llamó San Bernardo semilla de la eternidad á las obras hechas en tiempo: porque en la eternidad fructifican en premio, ó en castigo:

Ber ser. 15
ad Cler.

Temporalia quae velut aeternitatis semina iaciuntur. Veamos ya lo que dicen los de aquel Concilio torpe: *Non praterat nos flos temporis*, no se nos pasen los deleytes temporales, sin gozar su flor. Necios: No veis, que os destruis? Vamos á una huerta. Si vierais á un hortelano que cogia á gran presa toda la flor de un árbol frutal: Qué dixerais? Este hombre quiere perder el fruto, ya se vé: porque el que desea coger

simil.

el fruto del árbol, no ha de quitarle la flor. Luego por el mismo caso que heis quereis se os paxe la flor de los deleytes sin cogerla, os determinais á perder el fruto de la eternidad? Es evidente; pero añado, que os determinais á perder los deleytes de la vida. No tiene esto menos evidencia. No llamais flor del tiempo á los deleytes? Si: *Flos temporis*. Pues el hortelano que quitaba la flor al árbol, quien no vé, que no solo perdía el fruto, sino la flor? Luego vosotros mismos confessais, llamando flor al deleyte, que lo mismo es determinarse á la culpa, por no perder el deleyte momentaneo, que determinarse á perder el fruto, y la flor, arrojandose á perder el fruto de la eternidad, y juntamente la flor de el momentaneo deleyte. Mira (pecador deshonesto) hasta donde llega la sinrazon de tu concilio contra JESU CHRISTO. Ni gusto eterno, ni temporal: Y pecas? Y crucificas, quanto es en ti, otra vez al Hijo de Dios tan sin fruto? O, abra Dios tus ojos para que conozcas tu ciego desatino; y abra los de el sobervio, y codicioso para conocer el luyo, y que

que todos vean que juntar concilio contra Dios para tener honra, interes, y deleyte, no es sino juntarle para perder el deleyte, el interes, y la honra, demas de perder á Dios por la culpa: *Temporalia perdere timuerunt, & vitam aeternam non cogitauerunt: ac sic utrumque amiserunt.*

§. VI.

PARA DESHAZER EL Concilio contra Iesu Christo debe el pecador juntar concilio contra si.

N.26.

EA y Catholicos: Bastantemente hemos desvendado la llaga, descubriendo el desacuerdo imprudentissimo del Concilio perverso del pecador contra JESU CHRISTO; razon será que no nos despidamos sin aplicar á la llaga la conveniente medicina. Qué remedio para que el Christiano no junte este tan iniquo concilio, y si yá le juntò, para deshazerle? Muy á punto responde la Apostolica pluma de San Francisco de Borja: *Remedium sit quòd convocet tuas potentias, & sensus atque in eo cetera precipias, ut moriatur pro tranquillitate Republica vetus homo.*

Frac. Borg. in serm. de hac fer.

mo. El remedio sea (dize el Santo) juntar á concilio los sentidos, y potencias, para determinar que muera el hombre viejo. Este es (dize el Legionense) el Concilio, que más importa al Christiano, para no perecer eternamente: *Consilium optimum est, ut unus homo moriatur, ne tota gens pereat, idest homo vetus in peccatis nutritus.* Junte la prudencia Christiana vn concilio contra otro; y si en el de los Fariseos, y del pecador juzgò el amor proprio que convenia dar muerte, y ofender á JESU CHRISTO; para no perder honra, interes, y deleyte: en el Concilio prudente del Christiano juzgue el amor de Dios, y aun el amor proprio de la salvacion eterna, que conviene dar muerte al apétito desordenado de honra, interes, y deleyte para no perder la gracia de JESU CHRISTO: *Expedit ut moriatur vetus homo.*

Legion. ser. 1. in hac fer.

N.27.

O si juntara este concilio el pecador, que presto resolveria hazer la debida penitencia de sus culpas, á que se arrojò en su imprudente concilio! Buen exemplo nos ofrece el penitente David: *Invenio mibi latissima mea: panes die et nocte.*

Psal. 41. Rayne ibi. Hug. Car. ibi.

Fueron (dize) mis lagrimas el pan con que vivia: ellas eran las que me sustentavan de dia, y las que eran mi alimento de noche: las lagrimas me tenian en pie, y me daban fuerças, como la comida al cuerpo, para caminar, para correr por el camino de mi salvacion, y para pelear contra mis apetitos desordenados: *Fuerunt mihi lacryma mea panes.* No dudemos de la virtud de vnas lagrimas penitentes; sepamos quien las motivó á David. Y á lo dize: *Dum dicitur mihi quotidie: vbi est Deus tuus?* Lloraba todos los dias, porque todos los dias me preguntaban: David, donde está tu Dios? Y quien era quien lo preguntaba? Dixolo el Incognito conocido: *Intellectus & affectus.* Las dos principales potencias, entendimiento, y voluntad. Es como si dixera David: Junta-ronse mis potencias á concilio para dar providencia en mi interior republica: hallaron vn coraçon en pecado, vn alma sin Dios, vn Rey esclavo del apetito, vn David ingrato, vn David atrevido, que echò á Dios de sí, por admitir vn deleyte; y al echar menos á Dios, y preguntarme por su Magestad: *Vbi est*

Deus tuus? Determiné no comer sino lagrimas de dolor, para buscar á mi Dios á quien perdí: *Fuerunt mihi lacryma mea panes;* y como todos los dias me repetian mis potencias la pregunta: *Dicitur mihi quotidie,* todos los dias no se enjugaban mis ojos penitentes: *Panes die ac nocte.* Doy las palabras de el doctissimo Michael Aiguano: *Dum ergo intellectus, & affectus vident se elongatos á Deo, & dicunt interius, vbi est Deus tuus? Tunc lacryma erumpunt.*

No ay duda (Catholico) que si juntáras á concilio tus potencias, para considerar tu miseria por la culpa, lloráras muchas lagrimas de dolor como David. Ea pues: á concilio pecador: *Voca virum tuum,* dezia á la Samaritana **JESU CHRISTO,** quando ella le pedia la agua de la gracia: Muger, llama á tu marido. Qué marido, si sabe el Señor, que no le tiene? *Quem habes non est tuus vir.* San Agustín responde: *Voca virum tuum; presenta intellectum tuum.* Lo mismo fue dezirle que llamára á su marido, que dezirle llamára á su entendimiento: porque está sin entendimiento el pecador, porque no le

Mich. Aiguano. in Psal. 41.

Ibidem.

N. 28.

Ioan. 4.

Aug. tr. 15. in Ioan.

aplic

Ibidem.

aplica ; y es menester que le llame á Concilio para que cõsiderar, y ponderar su miserable estado , y la necesidad que tiene de la gracia. Muger, llama á tu marido: peccador , trae de donde te dexaste á tu entendimiento ; que no entenderás lo que digo, si cõ el entendimiento no lo consideras: *Voca virum tuum* (Augustino) *ideò enim nescis quod dico, quia intellectus tuus non adest.* Buélva en ti el peccador prodigo del patrimonio de la gracia: y recogido con la cõsideracion dentro de si , despues de ponderar á todos sus sentidos, y facultades el atrevimiento desmesurado con que ofendieron á Dios , exclame , mejor que los Fariseos: *Quid facimus ?* Qué hacemos? Que haze este hombre muchas señales: *Quia hic homo multa signa facit.* Qué hacemos, potencias , y sentidos ? Qué hacemos , que quantas señales ay dentro de este coraçon peccador son todas de condenacion eterna? *Quid facimus ?* Qué hacemos, que no ponemos remedio a este peligro? *Quid facimus?* Qué hacemos, amenazandonos vn infierno por instantes ? *Quid facimus ?* Qué hacemos , que no tomamos resolucion firme? De qué ?

N. 29. No veis lo que dezia Cai-
Tom. II.

fas ? *Expedit vobis, ut unus moriatur homo.* Conviene para que no perezcamos todos, que vn hombre muera. Notad , dize el Evangelista, que habló el Espiritu Santo por su boca : *A semetipso non dixit.* Vna misma sentencia en la intencion de Caifas era delito, y en la intencion del Espiritu Santo era el mayor acierto. Pues quitemosle de la boca al amor proprio la sentencia , y con otra intencion será la sentencia que debe dar el Christiano. La intencion del amor proprio era la ofensa de Jesu Christo, para no perder los bienes, y gustos temporales? Sea la intencion del Christiano exponerse á perder todo lo temporal , por no ofender á Jesu Christo , y essa es la resolucion que ha de tomar: *Expedit ut unus moriatur homo.* Conviene , que para no perdernos con la ofensa de Jesu Christo , muera vn hombre : Qué hombre ? El que dezia S. Borja : *Vt moriatur vetus homo.* Conviene que de los dos hombres que ay en cada hombre , el racional , y el animal ; el espiritual , y carnal ; el nuevo , y el viejo ; la buena voluntad , y la mala ; conviene que muera vno , que es el hombre viejo , y desordenada voluntad : *Moria-*

vbi supr.

ir unus homo (dixit Legionen-
e) quia est dux totius perditio-
nis, scilicet mala voluntas. En
 vna palabra : conviene expo-
 nerse à morir, antes que con-
 sentir en vna ofensa de Dios.

N. 30.

Vid. Desp.
 ser. 45. n.
 18.

Pals. 39.

Hug. Car.
 ibi.

David, que nos enseñó à
 juntar el Concilio, nos dirà
 como ha de tomar esta reso-
 lucion el Christiano: *In capi-*
te libri scriptum est de me, ut
facerem voluntatem tuam. Ha-
 llè (Señor) en el libro de mi
 conciencia, al entrar à con-
 cilio en mi interior, que de-
 bia hazer en todo tu volun-
 tad santissima. Hugo Carde-
 nal: *In capite libri, id est, in recta*
conscientia, qua dicitur liber.
 Bien : y qué determinaste,
 Santo Rey, exemplar de pe-
 nitentes? *Deus meus volui, &*
legem tuam in medio cordis mei.
 Determiné (dize, hablando
 con Dios) determiné, Dios
 mio, querer lo que tu quie-
 res, y tener tu ley en medio
 de mi coraçon. Sea así (Da-
 vid Santo) que determines
 querer lo que Dios quiere;
 mas para qué quieres en el
 coraçon la ley? Tan escondi-
 da ha de estàr? No estuviera
 mejor à la vista, para meditar
 en ella frecuente? En mi co-
 raçon ha de estàr, dize Da-
 vid; y no como quiera, ad-
 vierte Hugo Cardenal : sino
 en medio del coraçon : *Hanc*
legem benè habuit, non in angu-
lo, sed in medio cordis sui. Ea,

Hug. ibid.

entended el secreto. Es el co-
 raçon la fuente de la vida, y
 tan delicado que herido el
 coraçon, luego el viviente
 muere: *Laso corde (dixit Aris-*
toteles) animal moritur. Pues
 aora : Si David tuviera la ley
 fuera del coraçon, se pudiera
 sin tocar en el coraçon rom-
 per la ley; pero estando den-
 tro, y en medio del coraçon,
 no puede la punta entrar à
 romper la ley, sin que rompa
 el coraçon al entrar. Luego
 siendo qualquiera herida del
 coraçon, mortal; antes causa-
 rá la punta la muerte del co-
 raçon, que entre dentro del
 coraçon à romper la ley.
 Pues esto es lo que dize Da-
 vid : *Et legem tuam in medio*
cordis mei. Tengo, Dios mio,
 tu ley en medio de mi cora-
 çon: porque antes que rom-
 per tu divina ley, estoy re-
 suelto à morir: *Laso corde, ani-*
mal moritur : legem tuam in
medio cordis mei.

Si, Catholicos míos : es-
 te decreto, esta resolucion
 hemos de tomar desde oy,
 de exponerse à morir antes
 de pecar : de sentenciar à
 muerte, y muerte de Cruz
 à la voluntad propria, y pro-
 prio amor, crucificandole en
 la cruz de la penitencia : *In*
quo Concilio (dixit el Legio-
nense) iudicatur peccator, &
crucifigitur in cruce pœnitentiæ.
 Ea, dize San Bernardo: mue-
 ra,

Arist. li.
 2. de ani-
 mal.

Berch. li. 2.
 reduct. cap.
 33.

N. 31.

ra, muera este hombre viejo:
 sea exaltado Dios N. S. y sea
 humillado este hombre tray-
 dor que se atrevió à ofender
 à su infinita Magestad: *Exur-*
gat Deus, & cadat armatus iste.
 Caygã, y sea deshecho à fuer-
 ça de la contricion este hom-
 bre enemigo, este que des-
 preciò à su Dios, este amante
 de si mismo, este del vando
 del mundo, este que de su
 voluntad se hizo esclavo del
 demonio: *Cadat, & conteratur*
inimicus homo (profigue Ber-
 nardo) *contemptor Dei, cultor*
sui, amator mundi, servus dia-
boli. Si sientes (Christiano)
 como debes, pronunciarás sin
 duda sentencia contra este
 ingratisimo, y rebelde hom-
 bre. Reo es de muerte: Sea el
 amor proprio crucificado: *Si*
rectè sentis, mecum dices: Reus

est mortis, crucifigatur. No dis-
 simules con él, concluye
 Bernardo: no le sutras, no di-
 lates la execucion; sino lue-
 go, luego con resolucion, fi-
 xalo en la cruz de la peniten-
 cia, para que pague su atrevi-
 miento pasado, y para que
 nunca más se mueva contra
 su Dios: *Noli ergo dissimula-*
re, noli differre, noli parcere:
sed festinanter, audacter, instan-
ter crucifige hominem istum. Si
 así lo hazes, borrarás el de-
 creto de tu perverso concilio;
 harás estable el decreto
 del concilio nuevo; te dis-
 pondrás para que el Señor
 vñe contigo de su misericor-
 dia, para que te dé la perse-
 verancia en la gracia, y te lle-
 ve à la eternidad de su
 gloria: *Quam mihi,*
&c.

ADVERTENCIA.

Los Sermones de Dolores de nuestra Se-
 ñora, que suelen yà predicarse en este
 dia, saldràn, queriendo Dios,
 en el Marial.

- Collegerunt Pontifices & Pharisei Concilium.* Joan. 11. Vic. Ferr. *Doctores & rectores populi.* Ay de lo restante de la Republica, si los Superiores, y Sacerdotes no son los que deben ser, ser. 34. *Consequencias de sacerdotes, &c.* Vea se el Sermon 28.
- 2 OTRO SERMON. *Collegerunt, &c.* Chrysol. *Iunxerat invidia, quos disiunxerat disciplina* Juntos para pecar? Se verán juntos para padecer, serm. 50. *Gavillas de los condenados.*
- 3 OTRO SERMON. *Concilium adversus Iesum.* Palud. *Fuit improvidè congregatum.* Que sin consideracion! Sabes, pecador, lo que hazes quando pecas? ser. 4. *De la malicia del pecado.*
- 4 OTRO SERMON. *Quid facimus?* Parece zelo del bien comun; pero: *Moti sunt (Palud.) ex invidia, & ira.* Quantas obras buenas de fuyo serán reprobadas, por tener fines malos, &c. ser. 25. *Examen de las obras.* Vea se el ser. 26
- 5 OTRO SERMON. *Multa signa facit.* Y por esso ha de morir? O ingratos! Theodoret. *Decebat admirari & extollere; ipsi verò conciliantur occidere,* ser. 85. *Leyes de la gratitud.* Vea se el ser. 78 hasta el ser. 84.
- 6 OTRO SERMON. *Multa signa.* Padua: *Signa amoris.* Vic. Ferr. *Signum creationis, adoptionis, & signum reconciliationis.* Pues: *Quid facimus.* Sin corresponder tanto beneficio? serm. 20. *De los beneficios generales.*
- 7 OTRO SERMON. *Multa signa.* Padua: *Signa amoris.* Con que especialmente llama á las almas: *Quid facimus.* Bolviendo quejas por gracias á beneficios tan especiales? ser. 21. *De los beneficios especiales.* Vea se el ser. 32. y 33.
- 8 OTRO SERMON. *Multa signa.* Tres señales haze para triunfar de las culpas, que se hallarán en el ser. 69. *Del Miercoles segundo de Quaresma.*
- 9 OTRO SERMON. *Multa signa.* Vic. Ferr. *In suis ovibus, idest, electis.* Mira tu si te hallas con las señales de oveja escogida de Jesu Christo, ser. 48. *De las señales de Predestinados.*
- 10 OTRO SERMON. *Multa signa.* Padua: *Signa rigoris, quibus nos dignatus revocare ad penitentiam.* No
veis

veis tantas calamidades ? Pues : *Quid facimus?* Vease desde el sermón 63. hasta el 77. y aplíquese vno segun la necesidad.

- 11 OTRO SERMON. *Multa signa.* Padua : *Comminantis sententia in reprobos.* El escarmiento de los condenados, es señal, para bien de los que viven, si se aprovechan del escarmiento, ser. 51. *Conclusiones de los condenados.* Vease el serm. 13.
- 12 OTRO SERMON. *Multa signa.* Padua: *Erigentis fiducia, corrigentis iustitia.* Para que camine el alma segura entre esperanza, y temor, serm. 10. *De la temeraria confianza.* Vease el ser. 52.
- 13 OTRO SERMON. *Quid facimus?* Padua : *Cuilibet nostrum verbum propositum dicitur.* Qué hacemos que se passa el tiempo para hazer penitencia de nuestras culpas, ser. 6. *Del logro del tiempo para penitencia.* Vease el ser. 8. y el 7. y 9.
- 14 OTRO SERMON. *Quid facimus?* Despues de tantos sermones, y avisos de la piedad de Dios, que hacemos? Sin salir del mal estado? Cargo horrible ! ser. 61 *Cargo de los Sermones.*
- 15 OTRO SERMON. *Quid facimus?* Si el primer pecado cometido sea el vltimo que ha de esperar Dios : Qué hacemos? Sin poner diligencia para que no se cumpla el numero, ser. 12. *Del numero de pecados.*
- 16 OTRO SERMON. *Quid facimus?* Con esta pregunta se puede facilmente introducir el ser. 15 el 16. el 18. el 19. el 22. el 27. el 29. el 30. el 47. *Del numero de los que se salvan.* Con lo lo : *Quid facimus.* Siendo tan fragil la vida? &c.
- 17 OTRO SERMON. *Venient Romani, &c.* Qué temen ? Aug. *Temporalia perdere timuerunt, & vitam eternam non cogitaverunt.* Y por no padecer en tiempo, quieres padecer vna eternidad? ser. 30. *De la eternidad.* Vease el ser. 29.
- 18 OTRO SERMON. *Venient Romani, &c.* *Rupa Diabolus risa & chachino dilatatur* Porque ? Vic. Ferr. *Non timuerunt displicere Deo.* Teme el pecador la pena, no la culpa. Pues como no teme las eternas penas? ser. 29. *Del infierno.*
- 19 OTRO SERMON. *Venient Romani.* No dicen bien, que ven-

vendrân ; digan que los traerân sus culpas. No arde-
mos à buscar otras causas de lo que padecemos, serm.
76. *De la peste introducida.* Veaſe el ſer. 63. haſta el 77.
ſegùn la ocaſion.

20 OTRO SERMON. *Venient Romani.* Temen daños del
cuerpo ſolo imaginados, y no los verdaderos daños del
alma. Bien ſe vé en lo mucho que el pecador trabaja
por el cuerpo, &c. ſer. 24. *Cargo por las miſmas obras.*

21 OTRO SERMON. *Venient, & tollent.* Y quando vengan,
que quitarân ? Todo lo temporal es nada , y como tal
debe deſpreciarſe, ſer. 14. *De los Rios de Babilonia.* Uea-
ſe el ſer. 18. ſ. 2.

Fin del Tomo Segundo.



INDI

395

INDICE DE LOS LUGARES DE SAGRADA

Esriptura, que van explicados en este Tomo II.

de Quaresma.

LA S. SIGNIFICA SERMON, Y LA N. NUMERO MARGINAL.

Genesis.

Cap. 1. In principio creavit Deus Cælum & terram, S. 26. n. 7.

Cap. 2. Lignum vite, S. 31. n. 10.

Cap. 3. Eritis sicut Dij, S. 27. n. 18.

Vbi es? S. 25. n. 33. Emissit eum de Paradyso voluptatis, S. 31. n. 26.

Super pectus tuum gradieris, S. 32.

n. 9. Collocavit ante paradysum

Cherubim, S. 32. n. 14.

Cap. 4. Vbi est Abel? S. 22. n. 19. Om-

nis qui invenerit me, occidet me, S.

37. n. 15. Occidi virum in vulnus

meum, S. 28. n. 22.

Cap. 7. Noë in Arca, S. 30. n. 20. In-

clusit eum Dominus de foris, S. 26.

n. 19.

Cap. 8. Egrediebatur, & non reverte-

batur, S. 21. n. 12.

Cap. 9. Nunciavit duobus fratribus

suis, S. 22. n. 18.

Cap. 11. Confundamus linguas eorum,

S. 32. n. 18.

Cap. 15. Credidit Abram Deo, Ser.

28. n. 28.

Cap. 17. Risit dicens in corde suo, &c.

S. 35. n. 9.

Cap. 18. In ipso fervore diei, S. 23. n.

19. Si inveni gratiam in oculis tuis,

ne transeas, S. 25. n. 23. Quare risit

Sara? S. 35. n. 9.

Cap. 19. Duo Angeli Sodomam vespe-

rè, S. 23. n. 19. At ille non sensit, S.

29. n. 20.

Cap. 21. Exaudivit Dominus vocem

pueri, Ser. 25. num. 2.

Cap. 22. Ipse portabat in manibus ig-

nem & gladium, S. 29. n. 14.

Cap. 27. Vox quidem vox Iacob est,

&c. S. 28. n. 8.

Cap. 29. Facto mane vidit Liam, Ser.

32. n. 13.

Cap. 31. Esau properat in occursum

tuum cum 400. viris, S. 25. n. 16.

Cap. 32. Ecce vir luctabatur cum eo, S.

24. n. 20.

Cap. 34. Simeon, & Levi fratres Di-

na, S. 37. n. 16. S. 38. n. 1.

Cap. 37. Cum vidissent eum procul, co-

gitaverunt occidere, S. 37. n. 14.

Melius est ut venundetur Ismaeli-

tis, S. 21. n. 19. S. 37. n. 23.

Cap. 38. Retrahente manum, S. 23.

num. 3.

Cap. 39. Relicto in manu eius pallio,

fugit, S. 26. n. 28.

Cap. 40. Oblitus est interpretis sui, S.

26. n. 10.

Cap. 42. Audiens Iacob quod alimenta

venderentur in Ægypto, S. 34. n. 17.

Cap. 49. Simeon & Levi vasa iniqui-

tatis, S. 37. n. 16. S. 38. n. 1.

Exodus.

Cap. 2. Accipe puerum istum, & nutri

mibi, & dabo tibi mercedem, S. 37.

n. 22. Moyses in domo Pharaonis, S.

37. n. 12. Cumque circumspexisset

huc atque illuc, S. 21. n. 26.

Cap. 4. Versa est in virgam, S. 24. n. 3.

Occurrit ei Dominus & volebat oc-

vide.

- cidere eum, S. 21. n. 17. S. 22. n. 16.*
 Cap. 5. *Opprimatur operibus, S. 21. n. 17.*
 Cap. 10. *Facta sunt tenebra horribiles, S. 27. n. 10.*
 Cap. 12. *Petierunt ab Ægyptijs vasa argentea, & aurea, S. 26. n. 14.*
 Cap. 14. *Ingressi sunt filij Israel per medium ficci maris, S. 26. n. 14.*
 Cap. 15. *In dulcedinem versa sunt, S. 24. n. 12.*
 Cap. 16. *Non inuenietur hodie, S. 31. n. 14. S. 34. n. 4.*
 Cap. 25. *Latus propitiatorij tegant, S. 31. n. 3. Offerant oleum de arboribus olivarum, S. 30. n. 8. Emunctoria, & ubi qua emuncta sunt extinguantur, S. 36. n. 20.*
 Cap. 32. *Vitulus in Horeb, S. 38. n. 13.*
 Cap. 38. *Fecit labrum aeneum de speculis, S. 35. v. 6.*

Leviticus.

- Cap. 2. *Fundetque super eam oleum, S. 31. n. 10.*
 Cap. 5. *Non mittet in eam oleum, S. 31. n. 20.*

Numeri.

- Cap. 13. *De Tribu Ephraim Ossee filium Nun, S. 28. n. 3.*
 Cap. 18. *Nihil aliud possidebunt, Decimarum oblatione contenti, S. 25. n. 13.*
 Cap. 19. *Vas quod non habuerit operculum, S. 24. n. 16.*
 Cap. 20. *Percutiens virgã, S. 24. n. 3.*
 Cap. 25. *Tolle principes, & suspende contra solem, S. 26. n. 12.*

Deuteronom.

- Cap. 11. *De celo expectans pluvias, S. 26. n. 18.*
 Cap. 14. *Peregrinus, & vidua comedent, S. 25. n. 13.*
 Cap. 21. *Radet casariam, & circumcidet ungues, &c. S. 32. n. 11. Eadem die sepelietur, S. 38. n. 8.*
 Cap. 25. *Non alligabis os bobi trituranti, S. 25. n. 13.*
 Cap. 29. *Non sunt attrita vestimenta vestra, S. 26. n. 24.*
 Cap. 34. *Mortuus est Moyses servus Domini, S. 26. n. 11.*

Josue.

- Cap. 1. *Omnem legem, quam precepit tibi Moyses, S. 28. n. 28.*
 Cap. 6. *Sola Raab vivat. S. 35. n. 21.*
 Cap. 10. *Obediente Domino voci hominis, S. 37. n. 20.*
 Cap. 13. *Tribui Levi non dedit possessionem, S. 22. n. 9.*

Judices.

- Cap. 3. *Accinctus est in dextro femore, S. 35. n. 11.*
 Cap. 6. *Destruesque aram Baal qua est patris tui, S. 22. n. 14.*
 Cap. 12. *Iugulabant in ipso Iordanis transitu. S. 21. n. 28.*
 Cap. 14. *De comedente exivit cibus, S. 25. n. 28.*
 Cap. 16. *Statim eruerunt oculos eius, S. 27. n. 14. S. 32. n. 13. Capilli eius renasci ceperant, S. 32. n. 23.*

1. Regum.

- Cap. 2. *Qui contemnunt me, erunt ignobiles, S. 38. n. 18.*
 Cap. 5. *Dagon solus truncus remanserat, S. 32. n. 17.*

Cap. 13. Necessitate compulsus obru-
li S. 25. n. 14.

Cap. 15. Scidit Dominus Regnum tuū
à te, S. 37. n. 28.

Cap. 18. Cantantes chorosque ducentes,
S. 30. n. 2. Displicuit in oculis eius,
S. 32. n. 2.

C. 19. Vidisti, & latatus est, S. 32. n. 2.

Cap. 24. Ascenderunt ad tutiora loca,
S. 32. n. 13.

Cap. 26. Apparet quòd stulté egerim,
S. 38. n. 12.

2. Regum.

Cap. 6. Mortuus est ibi iuxta arcam
Dei, S. 33. n. 23.

Cap. 11. Vidit mulierem se lavan-
tem, S. 30. n. 2.

Cap. 12. De pane illius comedens, &
de calice bibens, S. 27. n. 26. Iratus
indignatione David. Tu es ille vir,
S. 38. n. 6.

Cap. 13. Noluit contristare spiritum
Amnon filij sui &c. S. 28. n. 26.

Cap. 14. Fecit Absalon currus, & equi-
tes, S. 25. n. 15.

Cap. 16. Ecce filius meus querit ani-
mam meam, S. 38. n. 7.

Cap. 18. Servate mihi puerum Absa-
lon, S. 23. n. 14. Mulus cui infederat
pertransijt, S. 32. n. 23. S. 37. n.
12.

3. Regum.

Cap. 11. Disrumpens scindam Reg-
num tuum, S. 37. n. 28.

Cap. 14. Inducam mala super domum
Ieroboam, S. 37. n. 28.

Cap. 15. Excepto sermone Vria He-
thai, S. 38. n. 10.

Cap. 17. Mibi primùm fac subcineri-
cium panem, S. 25. n. 29.

Cap. 18. Abdias abscondit Prophetas.
S. 25. n. 27.

Cap. 22. Vidi cunctum Israel disper-
sum, S. 32. n. 24.

4. Regum.

Cap. 2. Egressus ad fontem, misit in
illum sal. S. 28. n. 27. Currus Is-
rael, & auriga eius; Ser. 22. num.
13.

Cap. 4. Tu nosti quis servus tuus fuit
timens Deum, S. 25. n. 27. Non
surrexit puer; S. 32. n. 1. S. 33.
n. 16. Ingressus est Eliseus domum,
S. 33. n. 19.

Cap. 9. Quid venit insanus iste ad te?
S. 21. n. 13. Vide zelum meum pro
Domino, S. 22. n. 15.

C. 19. Cùm diluculò surrexisset, vidit
omnia corpora mortuorum, S. 33. n.
12. Sennacherib occisus à filijs, S.
37. n. 29.

Tobias.

Cap. 2. Tobias cæcus, S. 27. n. 24.

Cap. 6. Fel valet ad vngendos oculos,
S. 27. n. 24.

Judith.

Cap. 3. Nec ita facientes, feritatem
eius, &c. S. 21. n. 27.

Esther.

Cap. 1. Interrogavit, cui sententia
Vasthi subiaceret, S. 37. n. 19.

Cap. 5. Obsecro ut venias vđ me hodie,
& Aman tecum, S. 32. n. 5.

Cap. 7. Suspensus est in patibulo quod
paraverat, &c. S. 37. n. 28.

Job.

Cap. 4. Ad me dictum est verbum abs-
conditum, S. 32. n. 14.

Cap. 6. Fratres mei pertransierunt me
sicut torrens, S. 32. n. 16.

Cap.

- Cap. 19. Celte sculpantur in silice, S. 33. n. 25.
- Cap. 27. Edificavit sicut tinea domum suam, S. 38. n. 21.
- Cap. 31. Si contempsi subire iudicium cum servo meo, S. 32. n. 6.
- Cap. 39. Penna structionis similis est Herodij, S. 35. n. 22. Mutatus es mihi in crudelem, S. 23. n. 9. Dereliquit ova sua in terra, S. 28. n. 25. Psalmi.
- Psal. 1. In cathedra pestilentia non sedit, S. 38. n. 9. Erit tamquam lignum, S. 25. n. 17. S. 33. n. 11.
- Psal. 2. Astiterunt Reges terra & principes convenerunt in unum, & c. S. 38. n. 1. & 11.
- Psal. 4. Vt quid diligitis vanitatem? S. 28. n. 7. S. 30. n. 17.
- Psal. 9. Narrabo omnia mirabilia tua, S. 35. n. 1. Infixa sunt gentes in interitu quem fecerunt, S. 31. n. 17.
- Psal. 11. In circuitu impij ambulans, S. 23. n. 21.
- Psal. 13. Trepidaverunt timore ubi non erat timor, S. 26. n. 21. Corrupti sunt, Ser. 36. n. 14.
- Psal. 16. Custodi me ut pupillam oculi, S. 36. n. 9.
- Psal. 17. Inveterati sunt, S. 36. n. 14.
- Psal. 18. Tanquam sponsus. Vt Gigas, S. 31. n. 10.
- Psal. 21. Factum est cor meum tanquam cera liquefscens, S. 33. n. 25. Tauri pingues obsederunt me, S. 37. n. 2.
- Psal. 23. Attollite portas, S. 23. n. 7. S. 35. n. 17.
- Psal. 30. Abscondisti timentibus te, S. 31. n. 12.
- Psal. 31. Nolite fieri sicut equus & mulus. S. 21. n. 10.
- Psal. 37. Corrupta sunt cicatrices mea. S. 36. n. 24.
- Psal. 38. Auribus percipe lacrymas meas S. 35. n. 19.
- Psal. 39. Multiplicata sunt super capillos capitis meis. S. 38. n. 10. Legem tuam in medio cordis mei. S. 38. n. 30.
- Psal. 40. Beatus qui intelligit super egenum & pauperem. S. 25. n. 21. & 25.
- Psal. 41. Fuerunt mihi lacryma mea panes. S. 34. n. 1. S. 38. n. 27.
- Psal. 44. Lingua mea calamus scribae. S. 37. n. 11. Unxit te Deus oleo laetitiae. S. 24. n. 18.
- Psal. 50. Amplius lava me ab iniquitate mea. S. 31. n. 23.
- Psal. 54. Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet, S. 26. n. 25.
- Psal. 57. Sicut cera qua fluit auferentur, S. 33. n. 25.
- Psal. 61. Cucurri in siti, S. 24. n. 12.
- Psal. 64. Verba iniquorum prevaluerunt super nos, S. 21. n. 11.
- Psal. 67. Sicut fluit cera a facie ignis, S. 33. n. 25. Congregatio taurorum, S. 37. n. 2.
- Psal. 77. Percussit petram, & fluxerunt aquae, S. 24. n. 3. S. 26. n. 23.
- Psal. 102. Misertus est Dominus timentibus se, S. 26. n. 29.
- Psal. 104. Non erat in tribubus eorum infirmus, S. 26. n. 24.
- Psal. 105. Fecerunt vitulum in Heret, & adoraverunt, S. 38. n. 13.
- Psal. 111. Dedit pauperibus, iustitia eius manet, S. 25. n. 8.
- Psal. 113. Convertit petram, S. 24. n.

3. Os habent & non loquentur, &c.
S. 26. n. 1.
- Pfal. 117. Circumdederunt me sicut a-
pes, S. 37. n. 12. Impulsus eversus
sum ut caderem, S. 29. n. 8. Aperite
mihi portas, S. 23. n. 7.
- Pfal. 118. Misericordia Domini plena
est terra, S. 28. n. 4. Secundum iudi-
cium tuum vivifica me, S. 31. n. 13.
Confige timore tuo carnes meas, S.
36. n. 17.
- Pfal. 123. Forsitam pertraxisset aquam
intollerabilem, S. 36. n. 22.
- Pfal. 125. Euntes ibant & flebant, S.
31. n. 4.
- Pfal. 128. Quod priusquam evellatur
exaruit, S. 33. n. 11.
- Pfal. 131. Et palpebris meis dormita-
tionem, S. 34. n. 25.
- Pfal. 142. In filijs hominum, in quibus
non est salus, S. 26. n. 9. Spiritus
tuus bonus deducet me, S. 26. n. 17.
- Pfal. 147. Emitteret verbum suum, &
liquefaciet, S. 35. n. 14.
- Proverb.
- Cap. 5. Novissima illius amara, S. 24.
n. 11.
- Cap. 10. Vena vitæ os iusti, S. 34. n.
15.
- Cap. 16. Novissima eius ducunt ad
mortem, S. 28. n. 7.
- Cap. 19. Fœneratur Domino, qui mise-
retur pauperis, S. 25. n. 24.
- Cap. 23. Præbe mihi cor tuum, S. 24.
n. 9.
- Cap. 25. Fons turbatus pede iustus ca-
dens, S. 4. n. 15.
- Cap. 26. Quasi avis ad alia transvo-
lans, sic maledictum, S. 22. n. 22. Si-
cut ostium vertitur in cardine suo, S.
35. n. 17.

- Cap. 31. Quasi navis institoris, &c.
24. n. 12. S. 26. n. 17.
Ecclesiastes.
- Cap. 1. Omnia flumina intrant in ma-
re, S. 24. n. 11.
- Cap. 3. Tempus flendi, tempus ridendi,
S. 25. n. 2.
- Cap. 9. Sicut pisces capiuntur hamo, S.
29. n. 10.
- Cap. 11. Nubes imbrem super terram
effundent, S. 25. n. 7.
Cant. Canticor.
- Cap. 1. Decoloravit me sol, S. 36. n.
18. Collum tuum sicut monilia, S.
27. n. 20. Lectulus noster floridus,
S. 34. n. 2. Vbi cubes in meridie, S.
35. n. 15.
- Cap. 2. Vox turturis audita est, S. 25.
n. 1. Ego flos campi, S. 37. n. 7.
- Cap. 4. Vulnerasti me in uno oculorum,
S. 27. n. 8.
- Cap. 5. Expoliavi me tunica mea, S.
24. n. 18.
- Cap. 6. Descendit in hortum suum, S.
37. n. 27. Descendi in hortum nu-
cum, ut viderem, &c. S. 38. n. 4.
- Cap. 7. Oculi tui sicut p'sona, S. 28.
n. 18.
- Cap. 8. Ut signaculum super cor tuum,
&c. S. 30. n. 22. Lampades eius
lampades ignis, S. 35. n. 23.
Sapientia.
- Cap. 2. Morte turpissima condemne-
mus eum, S. 37. n. 25. S. 38. n. 1.
Non praterat nos flos temporis, S.
38. n. 24.
- Cap. 7. Est enim speciosior So'e, S. 28.
n. 1. Speculum sine macula, S. 23.
n. 10.
- Cap. 8. Attingit à fine usque ad finem
fortiter, S. 6. n. 7.

- Cap. 17. Resonans de altissimis montibus echo, S. 22 n. 7.
Ecclesiasticus.
- Cap. 4. Redde debitum tuum, S. 25 n. 8.
- Cap. 5. Ne dicas miseratio D mini magna est S. 31 n. 7. De propitiato peccato noli esse sine misericordia, S. 23 n. 23.
- Cap. 24 Ego quasi vitis fructificavi, S. 28 n. 16.
- Cap. 7 Facienti nequissimum concilium super ipsum devolvitur, S. 37 n. 6.
- Cap. 32 Precordia fatui quasi rota carni S. 32 n. 21.
- Cap. 43 Gelavit chrysellus ab aqua, S. 23 n. 22 S. 24 n. 13. & 14. Qui navigant mare enarrant pericula eius, S. 26 n. 4.
Isaias.
- Cap. 1 Principes tui infideles socii futuri, S. 22 n. 14.
- Cap. 5. Va qui dicitis malum bonum, S. 28 n. 7.
- Cap. 9 Voca lamentatrices, & veniant, S. 32 n. 19.
- Cap. 30. Ordiremini telam, & non per spiritum meum, S. 37 n. 26.
- Cap. 33. Non transibit per eum navis remigum, S. 26 n. 17.
- Cap. 34. Discedent unicomnes, & tauri cum potentibus S. 28 n. 20.
- Cap. 37. Ecce omnes cadavera mortuorum, S. 33 n. 12.
- Cap. 40. Ecce gentes quasi momentum stratera, S. 38 n. 15.
- Cap. 46. Portamini a meo utero S. 26 n. 26.
- Cap. 48. Gloriam meam alteri non dabo, S. 38 n. 18.

Cap. 50. In iniquitatibus vestris venditi estis, S. 30 n. 9.

Cap. 53. Attritus est propter scelera nostra, S. 32 n. 4.

Cap. 55. Emitte absque argento vinum & lac S. 33 n. 20.

Cap. 57. Impij quasi mare fervens, S. 35 n. 13. S. 24 n. 12.

Cap. 59. Et opertus est, quia non est qui occurrat, S. 36 n. 2.

Cap. 64. Pater noster es tu, nos vero lucum, S. 22 n. 17.

Hieremias.

Cap. 1. Virgam vigilantem, S. 28 n. 18.

Cap. 3. Polluisti terram in fornicationibus tuis, S. 35 n. 8.

Cap. 8. Nunquid resina non est in Galaad? S. 22 n. 5.

Cap. 11. Cogitaverunt super me concilia, S. 38 n. 1.

Cap. 13. Vade & posside tibi lumbare lineum, & c. S. 36 n. 6. Non foeneravi nec foeneravit mihi quisquam, S. 36 n. 3.

Cap. 15. Quasi mendacium aquarum infidelium, S. 32 n. 16.

Cap. 17. Perdix fovea quae non peperit, S. 26 n. 15.

Cap. 18. Descende in domum figuli, S. 22 n. 17.

Cap. 44. Bene nolis erat, & malum non vidimus, S. 26 n. 21.

Threni.

Cap. 2. Effunde sicut aquam cor tuum, S. 24 n. 9. S. 34 n. 16.

Cap. 4. Crudelis sicut struthio in deserto, S. 28 n. 25.

Cap. 5. Cervicibus nostris minabamur, S. 21 n. 23.

Ezechiel.

- Cap. 1. Quatuor facies vni, Ser. 23. n. 11.
 Corpus oculis plenum, S. 27. n. 7. Vnum
 quodque coram facie sua, S. 37. n. 10.
 Ambulabat pariter, & rota, S. 37. n. 10.
 Cap. 10. Sonitus alarum, quasi vox Dei
 omnipotentis, S. 22. n. 11. Intellexi quod
 Cherubim essent, S. 37. n. 10.
 Cap. 23. Fornicatae sunt in Aegypto, S. 38.
 n. 13.

Daniel.

- Cap. 2. Ecce quasi statua vna grandis, S.
 36. n. 13.
 Cap. 3. Benedicite ignis, & astus Domino,
 S. 24. n. 19.
 Cap. 4. Succidite arborem, S. 29. n. 17. S.
 36. n. 13.
 Cap. 5. Eadem nocte interfectus est Bal-
 thasar, S. 37. n. 28.
 Cap. 14. Attulerunt cinerem, & cribrauit
 per totum templum, S. 28. n. 29.

Oseas.

- Cap. 1. Visitabo sanguinem Iezrael super
 domum Iehu, S. 22. n. 15.
 Cap. 2. Loquar ad cor eius, S. 32. n. 14.
 Cap. 4. Sicut vacca lasciuens declinavit
 Irael, S. 22. n. 10.
 Cap. 7. Facti sunt quasi arcus dolosus, Ser.
 32. n. 9.
 Cap. 8. Germen non faciet farinam, S.
 21. n. 27.
 Cap. 10. Metite in ore misericordia, S.
 25. n. 32.
 Cap. 11. Portabam eos in brachijs meis,
 S. 36. n. 15. Deus ego, & non homo, Ser.
 33. n. 21.
 Cap. 12. Me provocabit Ephraim in ama-
 ritudinibus, S. 23. n. 12. Inualuit ad
 Angelum, S. 24. n. 20.

Joel.

- Cap. 2. Scindite corda vestra, Ser. 36.
 n. 24.

Amos.

- Cap. 5. Quis vocat aquas maris, S. 35.
 n. 13.

Jonas.

- Cap. 1. Dormiebat sopore gravi, S. 29. n.
 9. Timuerunt viri timore magno, Ser.
 37. n. 8.

- Cap. 2. Clamavi de tribulatione ad Demi-
 num, S. 26. n. 20.

- Cap. 4. Percussit bederam, & exaruit, S.
 29. n. 17.

Habacuch.

- Cap. 2. Ne sit in excelsis nidus eius, & li-
 berari se putat, S. 37. n. 30. Aggravat
 contra se densum lulum, S. 27. n. 22.
 Iustus ex fide vivit, S. 30. n. 12.

Zacharias.

- Cap. 3. Super lapidem vnum septem ocn-
 li, S. 27. n. 7.

- Cap. 11. Villulate quercus Bassan, S. 25.
 n. 17. Sume tibi vasa pastoris stulti,
 S. 28. n. 13. O Pastor & idolum, S.
 28. n. 14.

1. Machabeor.

- Cap. 4. Renovatio templi per Iudam Ma-
 chab. S. 34. n. 6. Mundaverunt san-
 cta, S. 34. n. 9.

EX NOVO TESTAMENTO

Mathæus.

- Cap. 3. Progenies viperarum, Ser. 37.
 n. 7.

- Cap. 4. Relictis vestibus, Ser. 26. num.
 14.

IUDICIUM DE LOS LUGARES

- Cap. 5. Esto consentiens adversario tuo, S. 32. n. 22. Beati pauperes, &c. S. 21. n. 9. Ipsorum est Regnum, S. 25. n. 22. Vos estis sal terra, S. 24. n. 5. S. 32. n. 15.
- Cap. 6. Ne iustitiam faciatis coram hominibus, S. 25. n. 8. Nesciat sinistra tua, S. 25. n. 30.
- Cap. 8. Dimitte mortuos sepelire mortuos suos, S. 34. n. 12. Ipse vero dormiebat, S. 30. n. 20.
- Cap. 9. Cum vidisset tibicines, S. 32. n. 19.
- Cap. 10. Dignus est operarius cibo suo, S. 25. n. 13. Neque duas tunicas, ibi.
- Cap. 11. Confiteor tibi Pater Domine, S. 31. n. 9. Onus leve, S. 32. n. 21. S. 35. n. 6. Cum audisset in vinculis opera Christi, S. 32. n. 20.
- Cap. 14. Ambulabat super aquam, S. 26. n. 14.
- C. 15. Quare & vos transgredimini mandatum Dei, S. 21. & 22 per tot. propter traditionem vestram, S. 22. n. 3.
- Cap. 16. Quem dicunt homines esse filium hominis, S. 24. n. 7.
- Cap. 17. Tibi unum, Moysi unum, & Elia unum, S. 35. n. 18. Quare nos non potuimus, S. 30. n. 15.
- Cap. 18. Nisi conversi fueritis & efficiamini sicut parvuli, S. 33. n. 17. Tradidit enim tortoribus, quoad usque redderet, S. 31. n. 25.
- Cap. 19. Ecce nos reliquimus omnia, S. 26. n. 14.
- Cap. 20. Ite & vos in vineam meam, S. 29. n. 13.
- Cap. 21. Plantavit vineam, S. 31. n. 14.
- Cap. 22. Proximum tuum sicut te ipsum, S. 25. n. 9.
- Cap. 23. Genimina viperarum, S. 37. n. 7.
- Cap. 25. Eycite in tenebras exteriores, S. 27. n. 22. Lampades nostra extinguuntur,

- cap. 5. 20. n. 23. Ite potius ad vendentes, & emite vobis, S. 25. n. 22. Esurivi, & non dedistis mihi manducare, S. 25. n. 31. Abiens fodit in terram, S. 30. n. 24.
- Cap. 6. Effudit super caput ipsius recumbentis, S. 24. n. 22.
- Cap. 27. Proiecit argenteis in templo, S. 37. n. 24. Agrum figuli in sepulturam peregrinorum, S. 25. n. 11. Emisit spiritum, S. 21. n. 8.
- Cap. 28. Venit Maria, & altera Maria, S. 27. n. 5.
- Marcus.
- Cap. 6. Euntes emamus ducentis denarijs panes, S. 26. n. 17. Non licet tibi, S. 22. n. 21.
- C. 8. Homines velut arbores, S. 23. n. 18.
- Cap. 10. Quid vultis? S. 31. n. 7.
- Cap. 14. simon, dormis? S. 28. n. 19.
- Lucas.
- Cap. 2. Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus, &c. S. 38. n. 18.
- Cap. 3. Spiritum sicut columbam, S. 31. n. 10.
- Cap. 7. Ecce defunctus efferebatur, &c. S. 36. n. 12. Mulier quae erat in civitate peccatrix, S. 35. & 36. per tot. Unguento ungebat, S. 24. n. 22.
- Cap. 8. Natum aruit, quia non habebat humorem, S. 31. n. 16. Exijt qui seminat seminare, S. 21. n. 7. S. 22. n. 11.
- Cap. 9. Nesciens quid diceret, S. 23. n. 2. Dicebant excessum, S. 32. n. 6. S. 35. n. 18. Discipulis suis, ut ponerent ante turbas S. 25. n. 10.
- Cap. 10. Infundens oleum & vinum, S. 31. n. 11. Semivivo, S. 33. n. 8.
- Cap. 11. Quod superest date eleemosynam, S. 25. n. 6.
- Cap. 12. Da operam liberari ab illo, S. 32. n. 22.
- Cap. 14. Neesse habeo exire, & videre, S. 25. n. 14. S. 27. n. 21. Cap.

- Cap. 15. Congratulamini mihi, S. 23. n. 1. Cap. 16. Mitte Lazarum, S. 22. n. 11. S. 25. n. 23. Neque si quis ex mortuis resurrexerit, credent, S. 37. n. 1.
- Cap. 19. Reddo quadruplum, S. 23. n. 16. Habui repositam in sudario, S. 30. n. 24.
- Cap. 22. Ego rogavi pro te, Petre, ut non deficiat fides tua, S. 28. n. 28. Quis eorum videretur esse maior, S. 38. n. 17.
- Cap. 23. Tradidi voluntati eorum, S. 22. n. 3. Percutientes pectora sua revertebantur, S. 38. n. 8.
- Joannes.
- Cap. 2. Secundum purificationem Iudeorum, S. 21. n. 2. & 24. Quasi stagellum, S. 23. n. 3.
- Cap. 3. Quomodo potest homo nasci, cum sit senex, S. 33. n. 17.
- Cap. 4. Sedebat pro, S. 23. per tot. De mihi dicitur, S. 24. per tot. Voca virum tuum, S. 38. n. 28.
- Cap. 6. Abijt trans mare, S. 25. n. 5. & per tot. & S. 26. per tot. Est puer qui habet quinque panes, S. 25. n. 19.
- Cap. 8. Digito scribebat in terra, S. 27. n. 2. Quis ex vobis arguet me de peccato? S. 31. & 32. per tot.
- Cap. 9. Vidit hominem cecum à nativitate, S. 28 & 29. per tot.
- Cap. 10. Facta sunt Encenia, S. 33. & 34. per tot.
- Cap. 11. Erat quidam languens Lazarus, S. 29. & 30. per tot. Collegerunt concilium, S. 37. & 38. per tot.
- Cap. 12. Nunc iudicium est mundi, S. 21. n. 12. & S. 32. n. 6. Nisi granum frumenti cadens in terram, &c. S. 21. n. 7.
- Cap. 13. Extergere linteo, quo erat praecinctus, S. 25. n. 20.
- Cap. 14. Pater relinquo vobis, S. 38. n. 18.
- Cap. 19. Non habemus Regem, nisi Casarem, S. 21. n. 10. & 27. Non est amicus Caesaris, S. 21. n. 14. Quod scripsi scripsi, S. 22. n. 3. Consummatum est, S. 27. n. 2. Rogaverunt Pilatum, ut frangerentur, &c. S. 38. n. 8.
- Cap. 21. Pueri, nunquid pulmentarium habitis, S. 30. n. 21. Pasce agnas meas, pasce oves meas, S. 28. n. 17.
- Acta Apostolorum.
- Cap. 2. Dispertita sunt lingua tanquam ignis, S. 21. n. 8. S. 31. n. 10. Non ebrii sunt, cum sit hora diei tertia, S. 32. n. 6.
- Cap. 9. Apertisque oculis nihil videbas, S. 28. n. 11.
- Ad Romanos.
- Cap. 4. Mortuus est propter delicta nostra, S. 31. n. 3.
- Cap. 6. Vetus homo noster crucifixus est, S. 27. n. 12. Ut destrueretur corpus peccati, S. 36. n. 24.
- Cap. 10. Dicitur in omnes qui invocant illum, S. 36. n. 34.
- Cap. 11. Ministerium meum honorificabo, S. 25. n. 18.
1. Corinth.
- Cap. 3. Dei enim sumus adiutores, S. 28. n. 2.
- Cap. 6. Templum Dei sanctum est, quod estis vos, S. 34. n. 6.
- Cap. 7. Praeterit figura huius mundi, S. 38. n. 17.
- Cap. 9. Qui in agone contendit, ab omnibus se abstinere, S. 24. n. 18. Qui in altare deserviunt, cum altari participant, S. 25. n. 13.
- Cap. 10. Petra autem erat Christus, S. 26. n. 23.
- Cap. 15. Nudum granum, ut puta tritici, S. 21. n. 6.
2. Corinth.
- Cap. 6. Vos estis templum Dei, S. 33. n. 6.

Cap. 9. Multiplicavit semen vestrum, S. 25. n. 29.

Ad Galatas.

Cap. 2. In faciem ei restiti, S. 22. n. 21.

Cap. 6. Considerans te ipsum, ne & tententis, S. 22 n. 23.

Ad Ephes.

Cap. 2. Qui dives est in misericordia, S. 36. n. 2.

Cap. 4. Nolite locum dare diabolo, S. 29. n. 6.

Cap. 5. Non habentem maculam, aut rugam, S. 34. n. 5.

Ad Collofens.

Cap. 2. Mortui estis ab elementis mundi huius, S. 34. n. 20.

Ad Timoth.

Cap. 4. Exemplum esto fidelium, S. 22. n. 12.

Cap. 5. Si quis domesticorum curam non habet, &c. S. 28. n. 24.

Ad Hebrmos.

Cap. 6. Rursum crucifigentes, S. 31 n. 34. S. 38. n. 7. Spem sicut anchoram habemus, S. 26. n. 25.

Cap. 11. Raab meretrix non perijt cum incredulis, S. 27. n. 27.

Jacobi.

Cap. 2. Ex operibus iustificata est, S. 27. n. 27.

1. Joan.

Cap. 3. Non diligamus verbo neque lingua, &c. S. 25. n. 9.

Apocalips.

Cap. 1. Oculi eius tanquam flamma ignis, S. 27. n. 1.

Cap. 2. Qui habet aurem audiat quid spiritus &c. S. 37. n. 8.

Cap. 4. Plena oculis antea, & retrò S. 27. n. 7.

Cap. 6. Equus palidus, & qui sedebat nomen illi mors, S. 33. n. 8.

Cap. 21. Ostendam tibi sponsam uxorem agni, S. 34. n. 23.



La S. significa Sermón, y la N. Numero marginal.

A

ADVLACION. Quãto daño haze a-
dular à los pecadores, S. 36. n. 11

AFFECTOS TERRENOS. Su peligro
en el Christiano, S. 30. n. 16.

AGVA. Diferencias de la que dan
las almas al Señor: amarga, elada,
turbia, tibia, poca, y quales sean,
S. 24. à n. 11. La del mar, que sa-
le dulce en la fuente, symbolo
de la conversion del peccador, S.
35. n. 13.

ALEGRIA. La verdadera està en la
penitencia, S. 25. n. 1. Por la pe-
nitencia se consigue, n. 2.

ALEXANDRO MAGNO. Lo que le
dixo Dionidas Pirata, al repre-
henderle sus robos, S. 22. n. 15.

ALMA. Vide Christiano. Templo de
Dios: como se profana? S. 33. à
n. 7. Vide Invierno.

AMBICION. Ciega à los Superio-
res, y Juezes, S. 28. n. 21. No
quiere que medren otros, S. 37.
n. 27. Su castigo, n. 28.

AMOR. El del proximo, de obra, no
de palabra, S. 25. n. 9. La conver-
sion por amor es mas firme, S.
36. n. 17.

ANSAR. Symbolo de Magdalena
peccadora, penitente, y Santa, S.
35. n. 7.

APETITO. Se cubre con capa de ne-
cessidad, S. 25. n. 14. Como que-
dò en el baptizado? S. 27. n. 11.
Sus engaños, y peligro de quien

Tom. II.

se fia de él, S. 32. n. 23. De no
vencerlos nacen en la alma las
recaidas, S. 34. n. 15.

AVES. Su diferencia de los pezes al
sentir el golpe, S. 29. n. 2.

AVXILIOS. Los entibia la tibieza:
los logra eficaces el fervor, S. 23.
n. 18.

B

BENEFICIOS. Ceguedad de los Fa-
riscos en condenar por ellos à
muerte à Jesu Christo Señor
nuestro, S. 37. n. 2.

BONDAD DE DIOS. Que juzga in-
teres suyo nuestro bien, S. 33. n.
20. Se juzga pobre quando no le
pedimos para que nos dé, S. 36.
n. 2. Vide Dios.

C

**CABILDOS, Consejos, Comunida-
des.** Vide Concilio.

CEGVEDAD. La del peccador, S. 27.
per tot. La de los Sacerdotes, Su-
periores, y padres de familia, y
sus daños, S. 28. per tot.

CEREMONIAS. Significacion de las
de la Dominica de Passion, S. 31.
à n. 1. S. 32. à n. 1.

CHRISTIANO. Qual debe ser su vi-
da, S. 21. n. 7. Obra como bruto
en seguir las leyes del mundo, n.
10 Vide Tradiciones. No tiene que
esperar del mundo, sino mala
muerte, n. 27. Su obligacion de
corregir, S. 22. n. 21. Mirese
mismo para corregir à otros, n.

Cc

23.

23. Dá de beber á Jesv Christo, S. 24. á n. 9. *Vide Agua.* Es en esta vida luchador; guardese del polvo, ibi. n. 18. Su tibieza, qué arriesgada! n. 20. Debe darse todo al Señor, n. 22. Si se ciñera en lo superfluo, tuviera que dar á los pobres, S. 25. n. 19. *Vide Limosna.* Como llega á cegar, S. 27. n. 10. & 14. Ha de eōcurrir con Dios, S. 28. n. 2. No atienda vidas ajenas, n. 3. Estados de su Fé, S. 30. per tot. Se desengañará mirando bien lo que le ofrece el Demonio, S. 32. n. 15. Su confianza; y temor, donde han de estar? S. 26. á n. 8. Sirva á la gracia con lo q̄ sirvió á la culpa, S. 35. n. 20. Empobrece á Dios no pidiendole, S. 36. n. 2. Ha de estar resuelto á morir antes q̄ pecar, S. 38. n. 29.

CODICIA. Su ceguedad, daños, peligros, y remedio, S. 27. n. 21. & S. 37. n. 22. Su castigo es perderlo todo, n. 24.

CONCIENCIA. Dize la verdad; y reprehende sin cessar, S. 32. n. 21. No calla sinò la obedecen, n. 22.

CONCILIO. El de los Fariseos fue libro de escarmiento para las comunidades Catholicas, S. 37. á n. 5. ad finem. Debese entrar en él con indiferencia, n. 9. con desnudez, n. 10. con zelo, y entró la imbidia, n. 13. Entró el zelo fingido, n. 16. Debía entrar la razon libre, y entrò esclava del respeto, y dependencia, n. 18. Debíó entrar el deseo del bien publico, y entró el particular interes, n. 21. Debíó entrar la prudencia, y

entró la ignorancia, n. 25. Profecias, y figuras del concilio de los Fariseos, S. 38. á n. 1. El pecador al pecar junta concilio contra Jesv Christo, n. 6. cōtra Jesv Christo muerto, lo que no hizierō los Judios, n. 8. cō advertencia, y estudio, n. 9. Le juntan las potencias, apetitos, y sentidos, n. 11. Le juntan por la honra, y por esso la pierden, n. 17. Por el interes, y se destruye, n. 20. Por el deleyte, y no lo consigue, n. 22. El pecador debe juntar concilio contra su propria voluntad, n. 26.

CONCLUSIONES. Tres que propone Jesv Christo S. N. contra las que arguye el pecador, S. 31. á n. 5. ad fin.

CONFESSION. Porque despues de ella buelven muchos á la culpa, S. 34. á n. 8.

CONFIANZA. La temeraria del pecador se desvanece, S. 31. á n. 8. & S. 35. n. 48. Vana la del hombre en otro hombre, S. 26. n. 8. & seq. Vana en el dinero, y en las diligencias proprias, n. 13. Ponganse las diligencias sin cōfiar en ellas, n. 17. Fiar en solo Dios, n. 18.

CONVERSION. Prueba de bien hecha, parecer otro el convertido, S. 27. n. 5. La de Magdalena exemplar de conversiones, S. 35. & 36. per tot.

CORAZON. Su herida es mortal, S. 38. n. 30.

CORRECCION. No haze fruto, porque el que la haze tiene que corregir, S. 22. á n. 5. Debe destruir el

el delito, no la persona, S. 28. n.

22.

COSTUMBRE. Dificultad de convertirle el pecador que se dexa envejecer en el pecado, S. 29. n. 16. S. 36. n. 13.

CAVZ. La lleuavan en su intencion al cõcilio los Fariseos, S. 38. n. 4.

D

DACENCIA. Nombre supuesto de la verdadera vanidad, y ambiciõ, S. 25. n. 15. Qual sea la legitima en el Eclesiastico, n. 18.

DEFLECTOS. Los leues despreciados traen grandes daños al alma, S. 36. n. 9. *Vide desuzyto, ocasion.*

DELEYTES. Los del pecador paran en amargura, S. 24. n. 11.

DEMONIO. Sus falsas promessas, S. 32. n. 9.

DEPENDANCIA. Por ella se gobiernan los hijos del siglo, S. 21. n. 12. cesan los obsequios, en faltando la dependencia, S. 32. n. 17. Quita la libertad, S. 37. n. 20. Su castigo, n. 21.

DISEVYNOS. De muy pequeños se viene à miserables fines, S. 27. n. 14. & S. 34. n. 24. S. 35. à n. 10. Ser. 35. à num. 8. El de los males propios, y agenos que dañoso! S. 30. n. 19.

DIZMOS. Qué sean, y para qué? S. 25. à n. 10.

DIOS. Porqué quiso matar à Moyses quando iba à Egypto? S. 21. n. 17. S. 21. n. 16. No ay dudas en su liberalidad, S. 23. n. 3. Nunca cierra las puertas de su misericordia, S. 23. n. 5. &c. Castiga al pecador en cumpliendo la medi-

da de sus culpas, ibi. n. 20. Oye la voz de la necesidad de los suyos.

S. 25. n. 3. Sale por fiador del pobre, n. 26. Paga por él, n. 27. Aumenta en bienes al que le socorre, n. 28. *Vide limosna.* Suele curar con remedios contrarios, S. 27.

n. 4. Se ha de considerar, no solo misericordioso, sino Justo, S. 31.

à n. 9. Porqué oculta sus favores? n. 12. Su providencia. *Vide Providencia.* Juzga interes suyo nuestro bien, S. 33. n. 20. Se juzga pobre quando no dà porque no le pedimos, S. 36. à n. 2.

DILIGENCIAS. Debe ponerlas el Christiano, sin fiar de ellas, sino de Dios, S. 26. n. 17. &c.

E

ECCLESIASTICO. Su obligacion de dar limosna, y sus escusas desvanecidas, S. 25. à n. 10. *Vide limosna.* Qual sea su legitima decencia, n. 18.

ECCO. Responde al Predicador, superior, padre de familia, y à qualquiera que corrige, las faltas que el tiene, S. 22. à n. 6.

EDUCACION. *Vide Padres.* La obligacion de los padres de educar à sus hijos bien, y su cargo por no hazerlo, S. 35. n. 9.

ENCENIAS. *Vide Renouation.*

ESCABIMIENTO. Tema serlo de otros el que no aprovecha los que vè, S. 29. n. 19.

ESCUSA. No la tiene el pecador para dexar de convertirle, S. 35. n. 5.

ESPEJO. Buelve el semblante conforme al que se mira en él, S. 27. n. 10. Así buelve Jesu. Chr^o los

los semblantes, ibi. per tot.

ESTRIBIO. Su falta ciega al Sacerdote, S. 28. n. 14.

EXEMPLO. El que deben dar Sacerdotes, Superiores, padres, y todos, para corregir con fruto, S. 22. per totum. Debe purgar el bueno los daños que causó el malo, S. 36. n. 20.

F

FE. Su sepulchro, adonde baxa por los grados de fe achacosa, enferma, dormida, y muerta, S. 30. per tot.

FLOR DEL TIEMPO. Que sea? S. 38. n. 24.

G

GLORIA. Para conseguirla se ha de trabajar, S. 24. n. 2. Tiene puerta sin puertas, S. 23. n. 7.

GRIEGOS. Sus raras ceremonias para restituir al comercio á vn Ciudadano rebelde, S. 35. n. 2.

H

HABITOS. Los viciosos se deben gastar para hazer perfecta penitencia, S. 31. n. 23. S. 34. n. 19. S. 36. n. 23.

I

IGLESIA. No solo predica á los oídos, sino á los ojos. S. 3. & 32. á n. 1. Pretende con las ceremonias del Domingo de Passion mover á guerra contra los pecados, ibi. n. 3. pretende la renovacion de la alma, S. 34. á n. 1.

INGRATITVD. Sufrirla, es la mayor fortaleza del amor, S. 27. n. 2.

INTENCION. Ha de ser recta la de la limosna, S. 25. n. 30.

INVIDIA. Ciega al Sacerdote, S. 28.

n. 17. Ciega al superior, y Juez, n. 20. En faltado interes cessa la atención del mundo, S. 32. n. 17. Suele ser interes proprio el que parece zelo del bien comun, S. 37. n. 22. Pierde á Dios, y al interes el que por el interes ofende á Dios, n. 24.

IMBIDIA. Enemiga de todo bien: Justo Iuez del imbidioso, S. 37. n. 15.

INVIERNO. Symbolo del estado de la culpa, S. 33. á n. 7. Mortifica las obras meritorias, n. 8. Esteriliza para merecer, n. 10. Impide la renovacion del alma, n. 15.

J

JERV. Porque fue castigado obrando bien en la muerte de Achab? S. 22. n. 15.

JESUCRISTO. N. S. sembró el grano del Evangelio, y assi mismo en los Fieles, para multiplicarse en ellos, S. 21. n. 7. Pide para si el placeme de la conversion del peccador, S. 23. n. 1. Porque se llama Espejo? n. 10. se muestra severo obligado de las culpas, n. 12. El castigar es contra su inclinación, n. 13. Es piadoso con el arrepen-tido, n. 15. Porque llamó al á los Predicadores? S. 24. n. 5. Su sed de las almas, y qué agua quiere, ibi. á n. 8. ad finem. Porque se empleó el precio de su sangre en sepultura para peregrinos? S. 25. n. 11. se disfraga en los pobres, n. 24. En el Juyzio solo hará memoria de la limosna, y su falta, para el premio, y castigo, porque? n. 31. &c. Es sol de más clar

claras luzes, S. 28. n. 1. Triunfa de la mentira del demonio, S. 32. n. 8. Quanto siente, que las almas no le busquen para remediarse, S. 33. n. 20. Su passco mysterioso el dia de las Encenias, num. 21. &c. En su muerte convino lo passivo, no lo activo, S. 37. n. 4.

JVDAS. Tirò à quedar bien él, dando el consejo de vender à Joseph à los Ismaelitas, S. 21. n. 19.

JVSTO. Todo ojos para vér à todas partes, S. 27. n. 7. & 8.

L

LEVITAS. Porq̄ estuvieron esparcidos entre las demas tribus, S. 22. n. 9.

LEMOŒNA. Sus elogios, S. 25. n. 5. & 31. Se ha de atender à sí, al pobre, y à Dios, n. 6. Es de precepto natural, y divino, n. 7. &c. En los Ecclesiasticos con mas obligacion, n. 10. Fundase, n. 12. No se escusa con servir al Altar, n. 13. Ni con la que se llama decencia, n. 14. &c. Suele ser ambicion, y emulacion, n. 15. & 16. Ay para perros, y cavallos, y no para pobres, n. 17. Si se escusara lo superfluo, no faltara que dar, n. 19. Se ha de mirar al pobre como Theforero de la gracia, n. 22. El pobre dà mas que recibe, n. 23. Oculta à Jesv Christo que pide en el pobre, n. 24. La mejor limosna es al pobre vergonçante, n. 25. Se ha de mirar à Dios, fiador del pobre, n. 26. Haze milagros, por ser fiador, n. 27. Augmenta los bienes del que diò limosna, n. 28. Se ha de mirar à Dios con pureza de intencion, n. 30. Como premia al limosnero, n. 31. Como castiga al que no lo quiso ser, n. 33.

DE QUARESMA

LUXVRIA. Ciega al peccador. Su remedio dificil, S. 27. à n. 25. 419

M

MADICIENTE. Dexa las virtudes, y son mira los defectos del proximo, S. 22. n. 4.

MARIAMAGDALENA. Su admirable cõversão, exemplar de penitencia perfecta, S. 35. & 36. per tot.

MISERICORDIA. Delvanecese la temeraria confiança que en ella pone el peccador, S. 31. à n. 8.

MOYSES. Inescusable en la muerte del Eypcio. Porquẽ? S. 21. n. 26.

MVETE. Su consideraciõ cura la ceguedad de los hõbrbes, S. 28. n. 27. Reprime los apetitos, S. 30. n. 2.

MVNDQ. Sus maximas, y tradiciones vanas, S. 21. per tot. Contrarias à las del Evangelio, n. 9. Vide Tradiciones.

Pago que dà à quien le sirve, n. 27. Su testamento, ibi. Se mueven los mundanos por niñerías, S. 22. n. 1.

Està ciego, por estâr ciegos sus ojos, Sacerdotes, Superiores, y pastores, S. 28. à n. 6. Sus falsas promessas, y engaños, S. 32. à n. 6.

MVRMVRACION. Buelve contra el mismo que murmura, S. 21. n. 22.

N

NABVCO. Crueldad que executò en los Israelitas quando los llevaba Babilonia, S. 21. n. 23.

NECESSIDAD. La del virtuoso tiene voz q̄ Dios oye, aunq̄ no hable, S. 25. n. 3. Es dificil de conocer, y se viste de su capa el apetito cõ el falso titulo de decencia, n. 17 &c.

O

OBRAS. Las hechas en peccado son muertas, S. 23. n. 10. No se merece con ellas, n. 12.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES

Ocasión. Riesgo de no dexar la del peccado, S. 24. n. 13. Aunque remota de huir para la seguridad, S. 34. n. 11. Su desprecio qué peligro, S. 35. n. 10. Riesgo de no dexarla, n. 17.

Ojos. Lo son de la Republica los Sacerdotes, Superiores, y padres de familia: daños de su ceguedad, S. 28. per totum.

OMISION. Ciega à los Superiores, y Juezes, S. 28. n. 19. Ciega à los padres de Familia, S. 28. n. 24.

P

PADRES DE FAMILIA. Corrijan à los hijos quando tiernos, S. 22. n. 17. De su omision nacen culpas en los hijos, n. 18. No hará fruto al corregir, si él no está limpio de lo q corrige, n. 19. Sus hijos castigados por sus culpas, S. 27. n. 3. Son los ojos de su familia, S. 28. n. 23. Ciegan con el desuydo, n. 24. Sō crueles de omisiones, n. 25. Los ciega el nimio caritativo, n. 26.

PAJA. No son otra cosa las maximas del mundo, S. 21. per tot. No pasará en el Juyzio de Dios, n. 28.

PABEL. Symbolo de Maria Magdalena en sus estados, de pecadora, penitente, y Santa, S. 36. per tot.

PASSIONES. Tuercen el dictamen, S. 22. n. 2. se viste de razon. *Vide Concilio.*

PECADO. Tienē numero señalado en el Juyzio oculto de Dios, S. 23. n. 20. &c. Daños, y riesgos del venial, S. 24. n. 15. &c. De los pequeños despreciados se viene à las mayores ruinas, S. 29. à n. 6. Su numero señalado, S. 31. n. 24. Los pecados perdonados se han de temer: porque? ibi.

Se ha de destruir con sus afecciones, y habitos, S. 34. à n. 15. Con todas sus reliquias, S. 35. n. 23.

PECADOR. Ciego, q no vé su daño, y su peligro, S. 27. n. 8. Como es ciego de nacimiento? ibi. à n. 11. Ciega con la sobervia, n. 16. &c. Ciega con la codicia, n. 21. Ciega cō la luxuria, n. 15. No vé su riesgo hasta experimentar el daño, S. 29. n. 10. Como se véde por el peccado, S. 30. n. 9. Su fé es muerta, n. 23. Se fia más del demonio, del mundo, y la carne, q de Jesu Christo, S. 32. n. 7.

Se defengañará si defentraña lo q apetece, S. 32. n. 11. Vivo segun el cuerpo, muerto segun la alma, S. 33. n. 8. No porq le ha esperado, y sufrido Dios muchas vezes, se sigue q le sufrirá más, n. 22. Su riesgo de consentir en vn peccado à lo último por estar habituado, n. 25. Su penitencia tarda. *Vide Penitencia.* Su reincidencia de q nace? S. 34. à n. 11. *Vide Reincidencia.* No tiene excusa para dexar de cōvertirse, S. 35. n. 5. Resolucion q ha de tener, n. 16. S. 36. n. 15. Se pierde por donde piensa ganarse con las culpas, S. 37. n. 5. En vano busca resguardo de la tierra, provocando la indignaciō de Dios, n. 30. Junta concilio contra Jesu Christo, S. 38. per totum. *Vide Concilio.* Su remedio está en juntar por la Penitencia, y mortificaciō concilio contra si, S. 38. n. 26.

PELIGRO. Llega el pecador à no sentirle, S. 29. n. 9. Su desprecio qué males causa! S. 35. n. 10. Siempre se debe temer, S. 36. n. 22.

PENITENCIA. Fuēte de la verdadera alegría, S. 25. n. 1, & 2. La q se difie

DE ESTE II. TOMO DE QUARESIMA.

411

re es dudosa, S. 29. n. 12. Su peligro de no hazerla verdadera al fin de la vida, S. 31. à n. 16. Riesgo de que no la acepte Dios, n. 19. S. 33. n. 23. Exemplar de la más perfecta, Maria Magdalena, S. 35. & 36. per tot. Facilita su trabajo la gracia, S. 36. n. 15.

PÍLATO. Porq̄ defendió tanto q̄ no se quitasse el titulo de la Cruz? S. 22. n. 3.

PHILOCTES. Consejo q̄ dió de cortar los polices à los Egiptas, para q̄ no pudieran vsar las lanças, S. 21. n. 22.

POBRES. Son los mercaderes q̄ venden el Reyno de los Cielos, S. 25. n. 22. Tesoreros de la gracia, n. 23. Mas necessita de ellos el rico, q̄ del rico ellos, n. 23. Se disfraça en ellos Jesu Christo, n. 24. Los vergoçantes debē ser primero socorridos, n. 25. Tienē à Dios por su fiador, n. 26. Paga Dios por ellos, n. 27. Son tierra fecunda, q̄ aumenta lo que les dan, n. 28. Su socorro es sagrado de pecadores, n. 33.

POLVO. Remedio de la ceguedad, S. 27. per tot. S. 28. n. 27. Si se pone en los ojos de los que gobiernan, n. 28.

PUNTO. Por él se desprecia en el mūdo la ley de la caridad, S. 21. n. 18. Llamase falsamente decencia, S. 25. à n. 14.

PREDICADOR. Eficacia de la palabra de Dios, quādo es perfecto el predicador, S. 22. n. 11. Debe ser todo voz por el exemplo, n. 12. Reformado en si, facilmente reforma à otros, S. 24. n. 3. No pretenda su sequito, sino el de Jesu Christo, n. 5. Tenga sabiduria, y zelo, S. 32. n. 14. Porqué no consigue fruto de los oyentes? Porque oyen por sola curiosidad, S. 33. n. 17.

PROPOSITOS. Sin la resolucion de poco firven, S. 35. n. 17.

PROVIDENCIA. La de Dios con sus cria-

uras, qué admirable! S. 26. à n. 1. Se debe suponer, n. 7. Tiene zelos de que confien los hombres en otros hōbres, n. 8. En el dinero, y en sus diligencias, n. 13. Ha de confiar en solo Dios, n. 18. No olta la providencia al que vive bien, n. 20. &c.

QVARESMA. Se instituyó en Primavera con mysterio, S. 33. n. 14.

QUE DIRAN? Enchigo declarado de todas las virtudes, S. 21. n. 25.

RACION. Con ella se vence à la mentira, S. 32. n. 5. &c.

RAZON DE ESTADO. La del mundo, qué perniciosa! S. 21. n. 15.

REINCIDENCIA. Sus raizes, S. 34. à n. 11. De no quitar las ocasiones, ibi. De no vencer las afecciones del pecado, n. 15. De no hazer guerra à los habitos viciosos, n. 19. De no trabajar por desterrar la tibieza, n. 22.

RENOVACION. La espiritual del alma pretende la Iglesia, S. 33. n. 14. S. 34. à n. 1. El mismo tiempo de la Quaresma la persuade, S. 33. n. 14. La de Judas Machabeo, y su significacion, S. 34. à n. 2. La que se haze por la confession, por qué no dura? ibi. à n. 11. latē.

RENTAS ECLESIASTICAS. Su distribucion en quatro partes, S. 25. n. 12.

RESOLUCION. Sin ella no sanará el peccador, S. 27. n. 28. Al q̄ se resuelve fiando de Dios, ayuda Dios, S. 36. n. 15.

RIQUIZAS. Tierra que agrava al alma, para q̄ cayga en culpas, y condenacion, S. 27. n. 21. &c. Sus amarguras desengañan, n. 24.

SACERDOTE. Su obligacion de zelar la honra de Dios, S. 22. n. 9. Es los ojos de

Christianidad, para enseñar à despreciar lo terreno, S. 28. n. 10. Ciega con el amor à su comodidad, n. 12. Ciega con la falta de estudio, y oracion, n. 14. Por la falta de compassion de los males de los proximos, n. 16. Por atender à su interes, n. 17. Indignos de este nombre los dormidos al zelo de las almas, &c. S. 30. n. 21.

HERMONES. Se oyen muchas vezes por sola curiosidad, S. 32. n. 15. S. 33. n. 16. Se han de oír con la sencillez de niños, n. 17.

OBERVIO. Su peligro, y su remedio, S. 27. n. 17.

UPERIOR. Sea el primero al llevar la carga que impone, S. 22. n. 13. Quite de su casa las culpas, antes de passar à quitar las de la Republica, ibi. n. 14. S. 24. n. 3. Es los ojos de la Republica, S. 28. n. 18. Ciega con la omission, n. 19. Ciega con el interes, n. 20. Con la ambicion, respecto, dependencia, n. 21. Con la passion. n. 22. Daños de declarar su inclinacion, y dictamen apassionado, S. 37. n. 18.

T

TEMOR. De los habitos viciosos, del numero que componen los pecados cometidos aun despues de perdonados, S. 31. à n. 22. &c. S. 36. n. 22. No tema q̄ le falte lo que necessita el que sirve à Dios, S. 26. à n. 21. Tema la culpa, y temase à si mismo, n. 27. Es bueno para empezar, pero dà el amor la firmeza, S. 36. n. 17.

TEMPLO. Espiritual el alma, como se propone, S. 33. n. 7.

TIBIEZA. Sus daños, y peligros, S. 24. n. 19. Su riesgo en la vltima hora, n. 20. Fê tibia, y sus daños, S. 30. à n. 11. Su riesgo para recaer en las culpas, S. 34. n. 22.

TIEMPO. Si se dexa passar el de la penitencia, despues no se puede hazer, S. 34. n. 4. El de la Quaresma mysterioso, S. 33. n. 14.

TINIÉBLAS. El pecador lleva consigo las interiores, por esso es condenado à las exteriores, S. 27. n. 22.

TRADICIONES. Las del mundo, que vanas! Paja todas, S. 21. per tot. La dependencia, n. 12. La razon de estado, n. 15. El punto, n. 18. El vso, n. 21. El qué dirán? n. 25.

TRABAJOS. Fines porque Dios los embia, S. 28. n. 4.

V

VERDAD. No teme salir à campaña con la mentira, S. 32. n. 5. La vence con la razon, n. 6.

VIDA. La q̄ pretède del Christiano Dios, S. 21. n. 7. Se nos dà para renovarnos, S. 34. n. 3.

VOTOS. Vide Concilio.

VSOS. Los del mundo son remo insufrible; por ellos no se atiende à la Ley de Dios, S. 21. n. 21.

Z

ZELO. Lo que se mira proprio se zela mucho, S. 22. n. 3. Zelar lo mismo en que incurre el que zela, es provocar la indignacion de Dios, n. 15. &c. La falta de zelo ciega al Sacerdote, S. 28. n. 12.

